BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
"ALFONSO VÉLEZ PLIEGO"

Título de la Tesis:

El debate actual sobre el fin de ciclo de los gobiernos progresistas. El caso de Bolivia, Ecuador y Venezuela

Tesis

Presentada para obtener el grado de:

Doctor en Sociología

Presenta:

Mto. Jorge Hugo González Paredes

Director:

Dr. Carlos Figueroa Ibarra

Revisores:
Dra. Blanca Laura Cordero Díaz
Dr. Giuseppe Lo Brutto

Febrero 2021

INDICE

INTRODUCCIÓN: 4

Capítulo 1: Bases teóricas y propuestas para el cambio social en las diversas perspectivas sobre el fin de ciclo de los gobiernos progresistas 11

Introducción 11

1.1 La perspectiva de la *derecha neoliberal* 13

1.2 La perspectiva de la Izquierda Postdesarrollista y Postextractivista 21

1.3 La perspectiva de la *izquierda autonomista* 29

1.4 La perspectiva de la izquierda dogmatica/revolucionaria con horizonte socialista 41

1.5 La perspectiva de la *Izquierda Posneoliberal* con horizonte Socialista 51

Conclusión del Capítulo 1 63

Capítulo 2: La geopolítica del progresismo y su repercusión en el debate del fin de ciclo. 70

Introducción: 70

2.1 Reorganización Industrial del Trabajo, Internacionalización de la Producción y Nueva División Internacional del Trabajo (NDIT) 73

2.2 La influencia de China en la reprimarización de Sudamérica 86

2.3 El asecho del imperialismo norteamericano sobre los gobiernos progresistas y Sudamérica 100

2.4 El papel de Brasil para complejizar las relaciones de dependencia con los gobiernos progresistas. 110

2.5 Límites y posibilidades de los gobiernos progresistas frente a la crisis del Neoliberalismo 123

Conclusión del Capítulo 2: 128

Capítulo 3: El debate del fin de ciclo y el retroceso neoliberal en Ecuador 132

Introducción: 132

3.1 La perspectiva de la *Derecha Neoliberal* 134

3.2 La perspectiva de la *izquierda postextractivista/postdesarrollista* 138

3.3 La perspectiva de la *izquierda dogmática/revolucionaria* con Horizonte Socialista 150

3.4 La Perspectiva de la *Izquierda Autonomista* 155

3.5 La perspectiva de la *Izquierda Posneoliberal* con horizonte socialista 165

Síntesis del Debate sobre el Fin de ciclo y el retroceso neoliberal en Ecuador 180

Conclusión del Capítulo 3 186

Capítulo 4: El debate sobre el Fin de Ciclo y el Golpe de Estado en Bolivia 190

Introducción: 190
4.1 La Perspectiva de la *Derecha Neofacista y Neoliberal* 192
4.2 La Perspectiva de la *Izquierda Postextractivista/Postdesarrollista* 201
4.3 La Perspectiva de la *Izquierda Autonomista* 207
4.4 La perspectiva de la *Izquierda dogmática/revolucionaria* con Horizonte Socialista 216
4.5 La perspectiva de la *Izquierda Posneoliberal* con horizonte socialista 226
Síntesis del debate sobre el fin de ciclo en Bolivia 239
Conclusión del Capítulo 4 247
Capítulo 5: El debate sobre el fin de ciclo y *la resistencia* de la Revolución Bolivariana en Venezuela. 248
Introducción 248
5.1 La perspectiva de la Derecha *neoliberal/neofacista* 249
5.2 La Perspectiva de la Izquierda *postextractivista/postdesarrollista* 260
5.3 La Perspectiva de la *Izquierda Doctrinaria/Revolucionaria* con *horizonte socialista* 273
5. 4 La perspectiva de la *Izquierda posneoliberal* con horizonte socialista 287
Síntesis del Debate sobre el Fin de Ciclo en Venezuela 309
Conclusión del Capítulo 5 313
CONCLUSIÓN GENERAL 315
Bibliografía 322
ANEXOS 339
ANEXO 1 Relación Comercial China-Gobiernos Progresistas 339
ANEXO 3: Relación Comercial EUA- Gobiernos Progresistas 369
ANEXO 3: Relaciones Comerciales Brasil- Gobiernos Progresistas 403

INTRODUCCIÓN:

A finales del siglo XX, surgieron movimientos populares y sociales –sobre todo en Sudamérica-, que pasaron de la protesta y resistencia a la organización política, para impulsar procesos de cambio social que terminarían por instaurar en el poder central, gobiernos de izquierda; los cuales, en lo fundamental, se proponían implementar un proyecto posneoliberal sustentado en los siguientes ejes: reivindicar el papel del Estado como regulador del mercado, implementar políticas para redistribuir la riqueza que contribuyeran a disminuir la pobreza y desigualdad social, diversificar la base productiva para superar el modelo primario exportador, promover una descolonización cultural, económica y política de las instituciones estatales y sociales, fomentar e implementar el principio del "buen vivir" y el respeto a la libre autodeterminación de los pueblos indígenas y comunidades afrocaribeñas, así como también, se planteaban la necesidad de crear una contrahegemonía al imperialismo norteamericano, a través de esquemas de integración alternativa. De hecho, los gobiernos de izquierda más radicales en Bolivia, Ecuador y Venezuela se propusieron sentar las bases para impulsar un proyecto alternativo de sociedad que fuera más allá del desarrollo y del capitalismo.

Sin embargo, la crisis actual por la que atraviesa el capitalismo a escala global, desde el 2008 hasta el 2020, así como la ambición de las oligarquías por reconquistar el poder central, han impuesto dificultades al proyecto impulsado por estos gobiernos para superar el patrón primario exportador, la desigualdad y la pobreza. A pesar de estas dificultades, los avances económicos, políticos y sociales, que trajeron consigo los gobiernos progresistas en estos tres países andinos, fueron sustanciales: un mayor control del Estado sobre la explotación de los recursos naturales y sus excedentes; reformas agrarias para desconcentrar la tierra en poder de los latifundistas; la reducción en la concentración del ingreso y una mejor distribución de la riqueza a favor de las clases populares; mantener tasas de crecimiento del PIB por arriba del promedio regional; aumentar la inversión pública en infraestructura, educación, salud; promover la participación política de la ciudadanía; refundar el Estado y crear una nueva constitución que reconozca la autonomía de las comunidades y pueblos indígenas, etc.

Acontecimientos como el fallecimiento del Comandante Hugo Chávez en 2013 y el desplome de los precios de las materias primas, debido a la recesión global que generó la crisis de los

préstamos hipotecarios *subprime* en 2007-2008, sirvieron como justificaciones para que los detractores, tanto de izquierda como de derecha, de los gobiernos progresistas en América Latina deslizaran la hipótesis de un *fin de ciclo* de la etapa progresista. Básicamente, el argumento consistía en señalar que los gobiernos progresistas de izquierda, se beneficiaron del favorable contexto internacional que generó el alza en los precios de las materias primas impulsado por el acelerado crecimiento económico del Sudeste Asiático, sobre todo de China. Con estos cuantiosos excedentes que obtuvieron por la exportación de materias primas, los gobiernos progresistas implementaron una política económica heterodoxa que les permitió redistribuir, de una manera más equitativa, la riqueza para mejorar las condiciones de vida de las clases populares al reducir la pobreza, la marginación, la desnutrición y el analfabetismo. A decir de los críticos de izquierda del progresismo, se presentó el denominado "*Consenso de los commodities"* (Svampa, "Consenso de los Commodities" y leguajes de valoración en América Latina, 2013) según el cual, los gobiernos progresistas contaron con el apoyo y respaldo, no solo de las clases populares, sino de una gran parte de la ciudadanía, gracias a las políticas sociales que impulsaron el consumo y la demanda de productos importados. Pero, al modificarse drásticamente, el contexto externo, volvieron a resurgir los problemas estructurales de aquellas sociedades que se especializaron en la exportación de materias primas. Es decir, al no cambiar el modelo primario exportador, la caída en los precios de las materias primas redujo sustancialmente, los ingresos que permitían financiar las políticas sociales del progresismo, con lo cual se deterioró y rompió el frágil acuerdo social, entre gobiernos de izquierda y la ciudadanía.

Sin embargo, esta mirada es bastante superficial, ya que no alcanza a distinguir y explicar las complejidades y la relevancia que han significado las experiencias de cambio, durante la etapa progresista. En este sentido, el planteamiento de la hipótesis del fin de ciclo, ha motivado un intenso debate al interior de la izquierda latinoamericana, para explicar cuál es la naturaleza/carácter de los gobiernos progresistas de izquierda y en qué medida, las dificultades de los acontecimientos actuales, tanto en el ámbito externo como interno de las experiencias progresistas más avanzadas de Bolivia, Ecuador y Venezuela, permitirían validar o rechazar la hipótesis del fin de ciclo. Esta tesis se propone dar cuenta de la altura e intensidad de la discusión de ideas que se ha generado entre los intelectuales de izquierda latinoamericanos, a raíz del planteamiento de la hipótesis del fin de ciclo y con ello, efectuar una modesta contribución a destrabar/esclarecer dicho debate, en busca de la unidad de las izquierdas, que permita

contrarrestar la ideología de los intelectuales de derecha y transformar urgentemente, el neoliberalismo y el capitalismo.

Otra contribución de la tesis acerca del debate sobre el fin de ciclo, consiste en aproximarnos al clásico debate al interior de la izquierda latinoamericana, entre reforma y revolución, bajo el análisis de la experiencia progresista en los tres países andinos, donde más se radicalizó el proceso de cambio: Bolivia, Ecuador y Venezuela. Como sabemos, la izquierda *revolucionaria* defiende la idea de la revolución armada y radical, para eliminar de raíz las bases que sustenta el régimen capitalista, en tanto que la izquierda socialdemócrata o *reformista* promueve la idea de implementar cambios graduales para superar las contradicciones del capitalismo, a través de la vía institucional democrática.

Sin embargo, el análisis de la experiencia práctica de los gobiernos progresistas demuestra que este debate es intrascendente, hasta que no se entienda la tesis leninista de que la *cuestión fundamental de una revolución es la cuestión del poder*. (Lenin, 1975, págs. 43-44) En efecto, la experiencia progresista ha demostrado que, todos estos gobiernos, independientemente de sus medidas moderadas o no, extractivistas o no, se distinguen de cualquier otro régimen, porque han *separado el poder político del poder económico*. Es decir, quien tiene el poder político es lo que realmente hace la diferencia, aun cuando la transformación de la sociedad se haga por medio de reformas o por medio de una revolución. De ahí también, la importancia de disputar el Estado, porque es precisamente a través del poder político estatal que las fuerzas populares de izquierda pueden contrarrestar la voracidad del capital.

En este sentido, la tesis está organizada en cinco capítulos. El primer capítulo tiene como objetivo, proponer una clasificación para entender las bases epistemológicas y metodológicas de las diversas perspectivas involucradas en el debate sobre el fin de ciclo. Inicialmente, examinamos el planteamiento de la derecha neoliberal que, desde el marco teórico del liberalismo económico y la democracia liberal/representativa, plantea la hipótesis del fin de ciclo, debido a las políticas populistas que reeditaron estos gobiernos y a las fatales consecuencias que generaron, al deteriorar la democracia. Sin embargo, la derecha latinoamericana no tiene otro proyecto político alternativo, más que reinstalar el caduco modelo neoliberal. Por su parte, la *izquierda postextractivista/postdesarrollista* se ubica en el horizonte de la posmodernidad y recupera los aportes del postestructuralismo francés, para criticar la

experiencia progresista al plantear la idea del fin de ciclo, debido a la profundización y diversificación del extractivismo que impulsaron estos gobiernos. Habría que ir más allá del desarrollo y la modernidad y buscar construir una biocivilización posextractivista que conviva de manera armónica con la naturaleza. También analizo la propuesta de la *izquierda autonomista,* la cual válida la hipótesis del fin de ciclo, a partir del fracaso anticipado de aquellos proyectos de cambio que buscan "tomar el poder del Estado". A partir de la revolución copernicana, que dentro del marxismo, generaron los estudios de los obreristas italianos a mediados del siglo XX, esta perspectiva propone un cambio social, impulsado desde la autoorganización de los movimientos sociales que supere el fetiche del Estado y el Capital. Otro enfoque que examino, es el de la *izquierda con horizonte socialista,* el cual condena a los gobiernos progresistas por no haber llevado a cabo una auténtica Revolución Socialista, que aboliera de raíz las bases de la explotación y desigualdad que genera el capitalismo. Esta sería la causa de fondo, para entender el fin de los regímenes progresistas que implementaron políticas reformistas. Una vez que se alcanzó el poder, habría que implementar medidas radicales para construir el socialismo, tal como se llevó a cabo en la Revolución Cubana. Por último, describo el enfoque de la *izquierda progresista,* la cual realiza un mayor esfuerzo para explicar las particularidades, avances y contratiempos de los proyectos progresistas de izquierda, en su lucha por superar al extractivismo, el neoliberalismo y el capitalismo. Esta izquierda tiene como filiación teórica, el marxismo –Marx, Lenin, Gramsci- pero en su versión más clásica, es decir, teorizan desde la praxis política: no teorizan a partir de un hecho político, sino que reflexionan estando directamente involucrados en la *realpolitik.*

El segundo capítulo busca dar cuenta de las reconfiguraciones que experimentan las relaciones internacionales de dependencia, en la fase actual del capitalismo global y su repercusión en el debate sobre el fin de ciclo de los gobiernos progresistas en América Latina. La crisis actual del modelo de acumulación neoliberal a escala global, ha generado periodos de inestabilidad económica, política y social que afectan, no solo a los gobiernos progresistas de Bolivia, Ecuador y Venezuela, sino que ha tenido fuertes repercusiones a escala global. Esta situación ha provocado que algunos intelectuales de izquierda, planteen la hipótesis de un "fin de ciclo", sin llevar a cabo un análisis riguroso y objetivo, de las condiciones que imponen las relaciones de dependencia, al funcionamiento de los gobiernos progresistas de estos países, y que limitarían seriamente, las posibilidades de efectuar una revolución socialista o de implementar un proyecto

postextractivista. En todo caso, bajo el contexto nacional e internacional actual, que enfrentan estos gobiernos, se generarían las condiciones para continuar con la superación del modelo de acumulación neoliberal.

El resto de los capítulos que integran la tesis, están dedicados a estudiar el debate sobre el fin de ciclo en los casos particulares, donde más avanzaron las transformaciones sociales de corte progresista: Ecuador, Bolivia y Venezuela. En este sentido, el capítulo tres analiza el debate sobre el fin de ciclo de la *Revolución Ciudadana* en Ecuador. El gobierno de Rafael Correa terminó su segunda gestión en 2017, con altos niveles de aprobación, un adecuado manejo de la política económica para enfrentar la caída en los precios del petróleo, notables avances en política social y el predominio de Alianza País en el legislativo. Sin embargo, el neoliberalismo se reinstaló por sorpresa (Ramírez Gallegos, 2018) en Ecuador, con la traición de Lenin Moreno. Esto sirvió de base, para que los detractores de derecha e izquierda del correísmo, afirmaran el fin del progresismo en Ecuador, sin llevar a cabo un estudio integral, objetivo y crítico de las particularidades y repercusiones que generó el proceso de la Revolución Ciudadana, para mejorar las condiciones de vida de las clases populares ecuatorianas y que, difícilmente, están dispuestas a aceptar la reinstalación del caduco régimen neoliberal.

El cuarto capítulo está dedicado a examinar los diversos enfoques involucrados en el debate sobre el fin de ciclo en Bolivia. A pesar del holgado triunfo que consiguió Evo Morales en los comicios electorales en Octubre de 2019, para estar por cuarta ocasión al frente del Estado Plurinacional de Bolivia, la ultraderecha neofacista, racista y fundamentalista de la Media Luna recurrió a la clásica estrategia del golpe militar, aderezada con el apoyo de los "comités cívicos", para derrocar al presidente legítimo Evo Morales y su gabinete, bajo el argumento de un inexistente fraude electoral. Esto dio paso para que los críticos de la Revolución Cultural Comunitaria en Bolivia, se apresuraran a plantear la hipótesis del fin de ciclo, sin entender a fondo, las particularidades de este proceso de cambio, el cual se mantiene, a pesar de los esfuerzos golpistas el gobierno de "facto". El triunfo electoral de Luis Arce por el MAS, en las elecciones de noviembre 2020, no solo no refuta la hipótesis del fin de ciclo, sino que invita a no confundir los acontecimientos coyunturales electorales con los procesos de cambio estructurales.

Por último, el capítulo cinco aborda el intenso debate sobre el fin de ciclo que generó el proceso de la *Revolución Bolivariana* en Venezuela. El triunfo de Hugo Chávez en diciembre de 1998,

marcó el inicio de un cambio de época caracterizado por el ascenso de los gobiernos progresistas de izquierda en Sudamérica. Sin embargo, con el fallecimiento del Comandante Chávez y la caída de los precios del petróleo, se reforzaron las ansias golpistas de la derecha neofacista venezolana, la cual cuenta con el apoyo del imperialismo norteamericano para tratar de derrocar al régimen chavista, con una inhumana guerra híbrida que está dañando fuertemente, a la sociedad venezolana. Sin embargo, ante la crisis económica, política y social venezolana, ésta es vista por los detractores del chavismo, como el fracaso y el fin de la revolución bolivariana. No obstante, a pesar de las enormes dificultades que enfrenta el régimen chavista, la experiencia progresista en Venezuela fue la que más profundizó en fomentar la autoorganización y participación de las clases populares en la planeación y solución de los asuntos básicos que afectan a su barrio, comunidad y localidad. Esto, junto con las mejoras en sus condiciones de vida, que generaron las políticas públicas a favor de las clases populares y del cambio ideológico que impulso el comandante Chávez, entre los miembros de las fuerzas armadas, permiten entender la continuidad del proceso de la revolución bolivariana. Finalmente, cierro esta tesis con las conclusiones, donde planteo mi veredicto sobre la hipótesis del fin de ciclo y los argumentos que lo sustentan.

Quiero agradecer profundamente al Dr. Carlos Figueroa Ibarra por creer, desde un inicio, en este proyecto de investigación y contribuir con su valiosa dirección, comentarios y observaciones críticas a la culminación de la tesis final sobre el debate del fin de ciclo. Así mismo, manifiesto mis más sinceras felicitaciones y un reconocimiento a la trayectoria del Dr. Figueroa Ibarra por su ejemplo de vida, al combinar de manera virtuosa, al político y al científico. Cualidad que, sin lugar a dudas, le ha permitido comprender de manera integral, objetiva y crítica los procesos sociales de cambio en América Latina, desde la perspectiva más clásica del marxismo: desde la praxis política o *realpolitik.*

Mención especial también al Dr. Giuseppe Lo Brutto y la Dra. Blanca Cordero Díaz, por enriquecer y mejorar la calidad de esta tesis final, con sus comentarios y observaciones críticas. A ambos mi más profundo agradecimiento. También un reconocimiento especial al cuerpo académico de Sociología Política y del Desarrollo del Posgrado en Sociología del ICSyH que mediante sus seminarios, debates y coloquios contribuyeron a enriquecer el pensamiento crítico

de un servidor. Solo me resta señalar que todas las contribuciones y posibles desviaciones contenidas en esta tesis son responsabilidad única y exclusivamente de quien esto escribe.

Puebla, Pue, Febrero 2021

Capítulo 1: Bases teóricas y propuestas para el cambio social en las diversas perspectivas sobre el fin de ciclo de los gobiernos progresistas

Introducción

Uno de los aspectos más importantes para aproximarnos a una comprensión más integral del debate sobre el fin de ciclo de los gobiernos progresistas, es examinar las bases teóricas en las que se apoyan las diversas perspectivas de la izquierda latinoamericana y de la derecha neoliberal para explicar, por una parte, la experiencia progresista, y por otra, entender su propuesta de cambio social que se deriva a partir de su respectivo marco analítico.

En este debate, examinamos la perspectiva de la derecha ultraneoliberal, la propuesta de la izquierda postextractivista/postdesarrollista, el planteamiento de la izquierda autonomista, la crítica de la izquierda con horizonte socialista y el enfoque de la izquierda socialista.

A partir de las categorías del pensamiento liberal eurocéntrico y el positivismo, la *derecha ultraneoliberal* describe a la experiencia progresista, como un ejemplo de populismo que representa una fuerte amenaza al Estado de Derecho y al régimen democrático. Para restaurar el orden social, su propuesta consiste en volver a implementar las políticas del libre mercado de corte neoliberal.

El planteamiento de la *izquierda postdesarrollista/postextractivista*, parte de las bases teóricas del postestructuralismo francés, para señalar el callejón sin salida al que han entrado los gobiernos progresistas, al reproducir los lineamientos que impone el desarrollo y el progreso de la modernidad capitalista. Para superar la trampa del paradigma del desarrollo, estos teóricos proponen implementar un modelo postextractivista o postdesarrollista, basado en el buen vivir o *sumak kawsay* que recupere las cosmovisiones y prácticas de las comunidades indígenas en Sudamérica.

Por su parte, la *izquierda autonomista* analiza la experiencia progresista desde el punto de vista del antagonismo y la lucha de clases. Señalan que, por el carácter limitado de las reformas emprendidas y por su sesgo conservador, estos gobiernos son un caso de revolución pasiva o de populismo de alta intensidad. Aunque no hay una propuesta clara de alternativa social, por parte

de estos autores, sí tienen claro que los movimientos sociales deben impulsar transformaciones sociales que vayan en contra y más allá del capital y el Estado.

En el caso de la *izquierda con horizonte socialista*, efectúan su crítica a los gobiernos progresistas, a partir de las categorías de la Economía Política Marxista y de un enfoque doctrinario sobre la manera de efectuar la revolución socialista. En su interpretación, estos gobiernos resultaron ser más eficientes que los regímenes neoliberales para asegurar la reproducción del capital. Por tanto, concluyen que, para llevar a cabo una autentica transformación social es preciso abolir la propiedad privada sobre Medios de Producción y subvertir las relaciones de producción capitalistas.

Por último, la *izquierda socialista* propone efectuar un análisis de experiencia progresista, desde la praxis política o *realpolitik,* para reconocer los logros alcanzados por estos gobiernos, así como para señalar sus fallas, errores y limitaciones en un contexto nacional e internacional adverso.

Cerramos este primer capítulo con las conclusiones que resaltan las diferencias en las bases teóricas de las diversas perspectivas involucradas en el debate sobre el fin de ciclo. La principal conclusión es que, a partir de las inconsistencias teóricas y metodológicas, los intelectuales de izquierda, críticos con los gobiernos progresistas, han planteado la falsa hipótesis de un fin de ciclo, así como de proponer estrategias de cambio social que son imposibles de llevar a la realidad, en la correlación de fuerzas internas y externas que predominan actualmente.

Por su parte, detrás de las inconsistencias teóricas en los análisis de los intelectuales de derecha, para plantear la hipótesis del “fin de ciclo”, se esconde el verdadero interés político para desvirtuar y generar una falsa propaganda ideológica contra los gobiernos progresistas, que favorezcan a su vez, los esfuerzos de la oligarquías domesticas para recuperar el poder político.

1.1 La perspectiva de la *derecha neoliberal*

Para los ideólogos de la derecha neoliberal, los regímenes políticos de izquierda, que predominaron en los últimos años en América Latina, están llegando a su fin. Entre las causas que explicarían esta situación se encuentran la corrupción y el despilfarro de recursos públicos que efectuaron estos gobiernos (Financial Times, 2017); el fin del auge de los *commodities*: sobre todo la disminución de los precios del gas y el petróleo, ha llevado a la crisis política y social a estos regímenes de izquierda, que sustentaron sus programas sociales en la captación de ingresos por la exportación de materias primas (Oppenheimer, 2017); pero, la causa de fondo se encontraría en la propia naturaleza de estos *gobiernos populistas de izquierda*, los cuales obstaculizaron el funcionamiento de la democracia: eliminaron la división de poderes e implementaron regímenes dictatoriales, violentaron el Estado de Derecho, anularon las garantías individuales y proscribieron la prensa libre y crítica (Krauze E. , 2015)

Efectivamente para Enrique Krauze [1] –uno de los principales exponentes de la derecha ultraneoliberal latinoamericana- la experiencia de los gobiernos progresistas de izquierda en América Latina, puede ser caracterizada sin ambigüedades, como *populismo*. Estos regímenes se caracterizan por el vínculo directo que se establece entre el líder político y la voluntad popular, pero por encima y al margen de las instituciones. Si bien, el vínculo entre uno y otro elemento es necesario para el funcionamiento de la democracia, la presencia del líder populista minimiza las instituciones, al concentrar la autoridad en su personalidad, carisma y demagogia. (Krauze E. , 2012)

En este caso, el populista se presenta como el redentor del pueblo, quien podría resolver por decreto y de manera providencial, los principales problemas de la sociedad. De hecho el populista piensa que gracias a su capacidad discursiva, tiene la verdad general o incluso la puede crear para hipnotizar a las masas. (Castro, 2007, p. 16)

Sin embargo, las consecuencias de las acciones del líder populista son fatales para el funcionamiento de la democracia, porque al prometer que puede resolver de manera providencial los asuntos más urgentes del pueblo, se hace un uso indiscriminado de los recursos públicos para

[1] Enrique Krauze es Ingeniero Industrial por la Universidad Nacional Autónoma de México y doctor en Historia por el Colegio de México. Su labor es puramente intelectual que se ha canalizado a publicar libros y artículos en revistas por él dirigidas en las que defiende el pensamiento conservador liberal y donde rechaza cualquier tipo de transformación social que afecte el *status quo*.

el enriquecimiento personal del populista; y, al mismo tiempo, este tipo de prácticas genera relaciones clientelares entre gobernantes y gobernados. El resultado al final, es el incremento de la deuda pública, la cual termina por pagar toda la sociedad. (Castro, 2007, pp. 17-18)

Pero además, el populista incita al odio interclasista contra los más ricos, a pesar de que atrae a los empresarios "patriotas". Y, para encubrir los fracasos y errores internos, el populismo recurre a la propaganda ideológica para fabricar un enemigo externo. Tal fue el caso de Hugo Chávez, que llevó la retórica antiestadounidense a límites extremos, al movilizar a la población venezolana contra una posible invasión que solo existía en su imaginación. (Krauze E. , 2005).

De hecho, el populismo niega o rechaza la crítica y, con esto, termina por eliminar uno de los principios básicos de la democracia liberal: la libertad de expresión. Lo único que podría imponer un límite a los excesos del populismo, sería la prensa libre, pero desafortunadamente, ésta ha sido censurada por la "ley mordaza" en Venezuela; o bien, ha sido domesticada por el ejecutivo como ha sucedido en Ecuador.

De esta manera el Populismo según Krauze:

"…alimenta sin cesar la engañosa ilusión de un futuro mejor, enmascara los desastres que provoca, posterga el examen objetivo de sus actos, doblega la crítica, adultera la verdad, adormece, corrompe y degrada el espíritu público" (Krauze E. , 2005).

Por estas razones el Populismo debe ser evitado o suprimido, porque al subvertir los principios de la democracia liberal –la división de poderes, el respeto al estado de derecho, la transparencia en el proceso electoral, garantizar la libertad de expresión, etc.-, el régimen político puede desembocar en una auténtica dictadura. El mejor ejemplo sería la dictadura instaurada por Hugo Chávez en Venezuela, y continuada por Nicolás Maduro[2], que ha generado una verdadera tragedia en el país sudamericano: hambre, inflación, desabasto, desnutrición, insalubridad, opresión política y crisis social.[3]

[2]Aterrado por la tiranía que se vive en Venezuela, Krauze señala: "Las miles de imágenes de la represión por parte de los contingentes de la Guardia Nacional que pueden verse en las redes sociales son estremecedoras: disparos a mansalva, emboscadas mortales, decenas de jóvenes asesinados, asaltos a ancianos, vejaciones a mujeres, tanques contra manifestantes. Un Tiananmén diario mientras Maduro baila salsa. No podemos esperar el desenlace de ese drama como esperamos el final de una serie de televisión: Venezuela necesita una solución sin precedentes". (Krauze E. , 2017)

3 Krauze reconoce la valentía y liderazgo de Luis Almagro al frente de la OEA para reinstaurar el régimen democrático en Venezuela a través de la intervención extranjera: "Regímenes que no respeten los derechos humanos, que conculquen las libertades de sus ciudadanos y los tiranicen con respaldo de las políticas totalitarias deben ser sometidos a riguroso cordón sanitario y erradicados mediante la acción pacífica colectiva de la comunidad jurídica internacional". (Krauze E. , 2017)

Pero ¿dónde se encontrarían las raíces del populismo? El propio Enrique Krauze, señala que su origen estaría en el vacío de legitimidad que dejó la disolución del imperio español, a inicios del siglo XIX. Esto provocó que el poder central se dispersara regionalmente, para favorecer a los caudillos sobrevivientes de la guerra de independencia, los cuales sustentaban su legitimidad en el carisma. El caudillismo se reforzaba con el modelo de Estado patrimonial español, que mediante el corporativismo, enajenaba y ejercía el poder de manera autoritaria. A pesar de que las constituciones de los nuevos países se inspiraban en las experiencias de Inglaterra y Estados Unidos, en la práctica se mantuvieron formas políticas *premodernas*. En el siglo XX, el caudillismo patriarcal se volvió populismo. (Krauze E. , 2015)

Para superar estos viejos arquetipos novohispanos, vigentes en pleno siglo XXI, los teóricos neoliberales son partidarios de implementar reformas sociales en estos países, para abrirlos a la competencia internacional en la industria y el comercio, el arte y el pensamiento (Krauze E. , 1986, p. 12). Debido a que las empresas estatales son ineficientes y generan corrupción patrimonial, el gobierno debe ser mucho más drástico en su política de recorte y privatizaciones estatales. Pero, la modernización económica neoliberal, se debería complementar con la competencia política interna para instaurar un auténtico régimen democrático.

Ahora bien ¿Cuáles son las *bases teóricas* que permiten a la derecha ultraneoliberal caracterizar la experiencia de los gobiernos progresistas en América Latina como populistas y plantear, al mismo tiempo, la hipótesis del fin de ciclo?

Dichas bases teóricas se encontrarían en los postulados del *liberalismo económico* y la *democracia liberal representativa*, la cual se desarrolló en Europa Occidental en el siglo XVIII, principalmente en Inglaterra y Estados Unidos.

Según Adam Smith –quien es uno de los principales exponentes del liberalismo económico inglés del S.XVIII-, los hombres se guían por conductas egoístas y al competir entre ellos por alcanzar un mayor beneficio material, contribuyen inconscientemente a la conservación y el mantenimiento de la especie (Monares, 2012, p. 47). En caso de desproporciones, sería el propio mercado, a través del mecanismo de los precios, quien se encargaría de llevar al sistema económico a una situación de equilibrio. Pero, para que el mercado asigne de manera adecuada los recursos materiales, no tendría que haber una fuerza extraeconómica que impidiera a los

individuos egoístas alcanzar su propio beneficio; porque el sistema económico, como se ha explicado previamente, es capaz de autocorregirse y regularse por sí mismo, de la misma manera que la naturaleza tiende a corregirse en forma automática, cuando hay un desequilibrio (Monares, 2012, p. 50). Es así que, en el pensamiento liberal ingles del S. XVIII, se exhorta a la no intervención estatal y, que más bien, el papel del Estado se dirija a garantizar las condiciones necesarias para que la economía de mercado funcione óptimamente.

Con los teóricos neoliberales del siglo XX –Frederick Hayek y Milton Freedman-, los principios del liberalismo económico son reformulados, al plantear que cualquier intento por controlar la búsqueda del beneficio personal, mediante una actitud racional de la comunidad o a través la planificación estatal, resultaría contraproducente, puesto que restringiría la libertad individual de los ciudadanos y generaría un régimen totalitario y represivo que destruiría la democracia (Salvat, 2012, pp. 88-89). De esta manera, surge un fanatismo desbordado hacia el mercado y la libre competencia, liberando así, la sed de lucro individual de toda intervención externa o no económica.[4]

En el ámbito político, el liberalismo económico tiene su parte correspondiente con *la democracia liberal y representativa*, cuyos principios radicarían en la división de poderes, eliminación del nepotismo y el clientelismo, instaurando el servicio público de carrera, fiscalización de recursos públicos, a través de una superintendencia o contraloría; implementar un sistema de partidos políticos que abra opciones de participación política a la clase media y a la nueva burguesía industrial y comercial, para promover una competencia "pacífica y democrática" por el poder central; elección de representantes públicos, a través del sufragio universal; mayor participación de la sociedad civil, a través de los grupos de presión: sindicatos, comités civiles, asociaciones, etc.; respeto a la libertad de expresión y el surgimiento de una prensa plural, autónoma y crítica, que vigile el desempeño de los otros poderes, pero que además, contribuya a la formación de una cultura política entre la ciudadanía (Krauze E. , 1986, pp. 56-60); y, por último, pero no menos importante, El Estado tendría que garantizar la defensa de la propiedad privada, para evitar el conflicto social y el retorno a un estado de naturaleza (Hobbes, 2001, p. 203).

[4] No debemos olvidar que para Adam Smith, la conducta egoísta de los individuos no es un fin en sí mismo, sino un medio a través del cual, la divina providencia conseguiría sus benéficos objetivos: conservar y preservar a la especie. Cosa distinta sucederá con los neoliberales que convierten el egoísmo y la búsqueda del bienestar material en un fin en sí mismo.

Si bien es cierto que, en un inicio, *el liberalismo*[5] fue una propuesta de vanguardia que puso en primer plano el pensamiento crítico, libre y racional contra los dogmas de la religión y las formas políticas despóticas de la sociedad feudal, en manos de la burguesía, el liberalismo se convirtió en una ideología que *purifica la realidad social,* al partir de un individuo abstracto desligado y desmembrado de su contexto histórico social, que reclama la libertad mercantil en contra del control feudal, pero que, al mismo tiempo, disfraza la explotación, la desigualdad y la subordinación.

También es cierto que la *democracia liberal* fue capaz –con el tiempo- de imaginar un cuerpo ciudadano incluyente pero, en gran medida, pasivo, que abarcaba tanto a la élite como a la multitud, con una ciudadanía de alcance limitado, porque en esencia, los que dirigen y gobiernan son los propietarios que no producen y viven de los otros. En otras palabras, en la democracia moderna, la ciudadanía se devalúa gracias a las relaciones capitalistas. (Meiksins Wood, 2000, p. 246)

Esto es así porque el productor es despojado de sus medios de producción y propiedades, y desarraigado de su comunidad, de sus derechos comunes y tradicionales; por lo tanto, es un *individuo libre,* económica, jurídica y políticamente. Con estos *cambios materiales*, el concepto moderno de ciudadanía es más universal e incluyente, en tanto que diluye, en términos formales, las particularidades del parentesco, los lazos de sangre, la etnia o las diferencias de clases. De ahí que, la igualdad política en la democracia capitalista, no solo coexiste con la desigualdad económica, sino que la deja fundamentalmente intacta. (Meiksins Wood, 2000, p. 248)

Éste, también es un error muy frecuente en los análisis la derecha neoliberal latinoamericana, los cuales exigen el respeto al Estado de derecho y a la democracia en los gobiernos progresistas, pero sin percatarse que precisamente, han sido estos gobiernos los que se han acercado mucho más a la concepción clásica de la democracia, como un gobierno del *demos* que busca darle voz y participación a los, tradicionalmente, excluidos por las oligarquías criollas latinoamericanas.

Pero sobre todo, la derecha neoliberal latinoamericana reproduce, en su hipótesis del fin de ciclo de los gobiernos progresistas, la misma contradicción que está en la base del pensamiento

5 Dentro de esta concepción encontramos a figuras prominentes como John Locke, Adam Ferguson o Thomas Jefferson que promovieron las ideas más liberales y democráticas de su tiempo sin cuestionar en lo más mínimo el tráfico de esclavos y el derecho que asistía a Inglaterra o a Estados Unidos a conquistar y colonizar otros pueblos. (Acanda, 2002, p. 95)

burgués; esto es, el *dualismo constitutivo* que generan las relaciones capitalistas: la contraposición entre sujeto vs objeto, Estado vs Sociedad Civil, Interés Privado vs Interés Público (Acanda, 2002, pp. 106-107)

En otras palabras, la derecha neoliberal parte de una realidad fragmentada, distorsionada y fetichizada, repitiendo los mismos vicios del pensamiento burgués, sin alcanzar a comprender la esencia de las cosas y la serie de transformaciones históricas que complejizan a las sociedades latinoamericanas.

> "La reflexión en torno a las formas de la vida humana, y por consiguiente el análisis científico de las mismas –dice Marx-, toma un camino opuesto al seguido por el desarrollo real. Comienza *post festum* [después de los acontecimientos] y, por ende, disponiendo ya de los resultados últimos del proceso de desarrollo. (Marx K. , 1981, p. 94)

En este sentido, los ideólogos de la derecha neoliberal reproducen el colonialismo intelectual, al tener como modelo explicativo de los problemas de las sociedades latinoamericanas, la situación de los países industrializados en Europa Occidental. Es decir, ignoran –ya sea por desconocimiento o por conveniencia - las particularidades de las sociedades latinoamericanas y la manera cómo el capitalismo se implementó en esta región. Transcriben modelos teóricos sin comprender cómo es que se presentan los acontecimientos en la realidad.

Sobre todo, llama la atención de que, un historiador tan reconocido en el ambiente intelectual latinoamericano, como Enrique Krauze, omita el proceso de la acumulación originaria y las relaciones coloniales de explotación que se instauraron en la Nueva España, para favorecer el despliegue del capitalismo industrial en Europa Occidental, lo cual ha impedido que la democracia liberal procedimental y representativa pueda funcionar en las sociedades latinoamericanas. Su visión de la historia, como señala Walter Benjamín, es de un tiempo lineal, homogéneo y vacío, como una serie de eventos desligados y unidos solo de manera superficial tal como la presenta la historia oficial. (Benjamín, 2007)

De ahí también, su descalificación de los gobiernos progresistas de izquierda como regímenes populistas- autoritarios, y su obsesión por la democracia liberal, a pesar de que el neoliberalismo hace un uso instrumental del sistema político, para favorecer a las oligarquías latinoamericanas y con ello, niegan los principios fundamentales de la democracia liberal y representativa: violaciones constantes y sistemáticas a los derechos humanos, descomposición de las instituciones políticas: congreso, poder judicial, poder ejecutivo, así como el asesinato de

periodistas con lo que se anula el derecho a la libertad de expresión de una prensa libre, plural y crítica, como sucede actualmente en México.

De hecho, los teóricos neoliberales olvidan fácilmente, que los avances democráticos, que se han presentado en América Latina, han sigo gracias a las muertes y desapariciones de militantes de izquierda, así como a la capacidad de auto organización de los movimientos sociales. En estos avances democráticos, los gobiernos progresistas han contribuido ampliamente. Basta preguntarse ¿en qué país de la región se permite una manifestación de más de cuatro meses con actos vandálicos y terroristas, por parte de la derecha, como sucedió en Venezuela en 2017? Es preciso recordar que el neoliberalismo se implementó en América Latina de la manera más brutal, salvaje y sanguinaria con el régimen dictatorial en Chile de Augusto Pinochet, que fue todo, menos democrático.

Otro error que comete la derecha neoliberal es que, debido a su *método positivista*, solo se quedan en una interpretación superficial y meramente coyuntural de la experiencia progresista, sin efectuar un análisis más profundo para entender la complejidad de los cambios sociales que se han presentado en los países con gobiernos de izquierda. Por lo regular, exigen respeto a la democracia en el ámbito político, pero manteniendo la desigualdad económica y la discriminación racial. En este sentido, separan el análisis político del ámbito económico- social, generando explicaciones parciales y unilaterales que terminan por deformar la realidad social.

De la misma manera, no deja de llamar la atención el uso tendencioso, que la derecha neoliberal le otorga a la categoría populismo, sacándola del contexto histórico en que surgió, para explicar las movilizaciones populares que se presentaron en Rusia en 1917, para abolir el régimen Zarista; así como también, se descontextualiza el uso que tuvo la noción de populismo, para dar cuenta de las características que presentaron los regímenes latinoamericanos, a mediados del siglo XX. (Moreno Velador, 2015, pp. 21, 24).

Empleada de esta manera, "la categoría de populismo pierde todo su valor heurístico porque caracteriza a procesos políticos y regímenes bastante diversos entre sí". (Figueroa Ibarra C. , 2009, p. 61). Más bien, la categoría *populismo* en manos de la derecha neoliberal, se convierte en un arma de ataque político e ideológico, para desvirtuar y mistificar la auténtica naturaleza de los gobiernos progresistas o bien, se emplea el término *populismo* como una prejuiciosa advertencia,

para evitar cualquier cambio de régimen político, que atente contra los privilegios de las oligarquías neoliberales, como en México.

Con esto refuerzan la hipótesis del fin de ciclo progresista, para que las oligarquías latinoamericanas, en colusión con el capital externo, recuperen el poder político e instauren nuevamente el caduco régimen neoliberal. Resulta claro, entonces que, el objetivo de las oligarquías y del capital externo, es detener por todos los medios, legales o ilegales, el avance de cualquier proceso democrático, que busque construir una sociedad distinta y emancipada del yugo capitalista. Pero, si algo distingue a la derecha ultraneoliberal latinoamericana, es que sigue siendo dependiente, tanto en lo teórico como en lo político, de los modelos explicativos de occidente, con lo que refuerza su condición colonial y servil hacia los poderes imperiales.

Por tanto, en su crítica al gobierno progresista de Ecuador, para caracterizarlo como un régimen *populista* y *autoritario,* que generó corrupción y socavo la democracia, la derecha neoliberal ecuatoriana reproduce los mismos problemas del pensamiento burgués, al tener como premisas teóricas, el liberalismo económico y la democracia liberal representativa. Es decir, los políticos e ideólogos de la derecha ecuatoriana, conciben a la población de este país, como una sociedad civil integrada por ciudadanos libres e independientes, que eligen s sus representantes mediante los procedimientos de la democracia liberal y representativa. Además, en el plano económico, estos mismos ciudadanos se conciben como agentes racionales, que siempre buscan obtener el máximo beneficio en las transacciones comerciales. De ahí que, la mejor política que puede llevar a cabo el Estado, es la menor intervención en la economía, porque el mercado puede corregir los desequilibrios por sí mismo.

Con esto, la derecha ecuatoriana reproduce el *colonialismo intelectual,* al omitir en sus planteamientos, las consecuencias que tuvo el proceso de la acumulación originaria en el Ecuador, para constituir una sociedad colonial y dependiente, sustentada en la desigualdad, el racismo y la sobreexplotación, tanto de su fuerza de trabajo como de sus recursos naturales. Esto provocó un desfase o dislocamiento teórico en la perspectiva de la derecha ecuatoriana, para concebir una sociedad racional occidental en el Ecuador, cuando en la realidad, esta sociedad presenta diferentes formas de organizar la producción y distintas maneras de aplicar la democracia. No obstante, la etapa progresista de la Revolución Ciudadana representó un avance significativo para reconocer esas diferencias

1.2 La perspectiva de la Izquierda Postdesarrollista y Postextractivista

Uno de los principales exponentes de la izquierda postdesarrollista y postextractivista es, sin lugar a dudas, el ambientalista uruguayo Eduardo Gudynas[6]. Para Gudynas, los gobiernos progresistas de nueva izquierda en Sudamérica, han implementado un modelo de desarrollo que él describe como *neo extractivismo progresista,* para distinguirlo del extractivismo clásico o convencional y sobre todo, para diferenciarlo del extractivismo neoliberal.

Lo esencial del *neo extractivismo progresista*, radicaría en el nuevo papel que asume el Estado para adquirir un fuerte control sobre la explotación de los recursos naturales, así como también, tener una mayor participación sobre las rentas obtenidas, a partir de esta actividad. El adjetivo *progresista* haría referencia a la redistribución de los excedentes a través de la inversión pública, para impulsar el crecimiento económico y, simultáneamente, combatir la pobreza, la desigualdad y la marginación, a través de programas asistencialistas.

Sin embargo, más allá de estas diferencias, Gudynas considera que, al no modificar y profundizar la base que sustenta la actividad extractivista, estos gobiernos de nueva izquierda, terminan por reproducir los mismos procesos productivos, similares relaciones de poder y los mismos impactos sociales y ambientales que genera el extractivismo clásico (Gudynas, 2011, p. 90). Y, con esto, se estaría acentuando la vulnerabilidad y la dependencia de estos países al ciclo global de reproducción del capital.

Según Gudynas, cuando los representantes de estos gobiernos eran oposición, criticaban el extractivismo, por considerarlo la base que genera pobreza y desigualdad; pero, una vez que se encuentran al frente del gobierno, defienden y justifican el extractivismo, porque les permite obtener recursos para combatir la pobreza. De hecho, al financiar los programas de asistencia social con estos excedentes, los gobiernos progresistas –dice Gudynas- legitiman la actividad extractivista y apaciguan la protesta social.

De ahí el reproche de Gudynas a esos gobiernos progresistas, por no haber superado el paradigma de la modernidad, dentro del cual se concibe el desarrollo en términos capitalistas, y que se sustenta en la técnica, el progreso material y el uso indiscriminado e irracional de los recursos naturales para favorecer el crecimiento económico.

Es cierto que estos gobiernos ponen, en primer término, mejorar los niveles de vida de la población, pero dejan para una etapa posterior la preservación del medio ambiente. Con esto entran en una fatal

[6] E. Gudynas es miembro del CLAES (Centro Latino Americano de Ecología Social) que es una organización no gubernamental independiente dedicada a la investigación, acción y promoción de la ecología social. Su labor profesional se ha desarrollado en el ámbito académico, en la investigación y la publicación de artículos científicos.

contradicción entre medios y fines puesto que, aparentemente, el crecimiento económico no tendría límites naturales.

De esta manera la estrategia de desarrollo seguida por los gobiernos progresistas introduce ciertas diferencias con las concepciones clásicas del desarrollo, pero también comparte importantes rasgos en común. Por eso, afirma Gudynas:

> "Este es un estilo de desarrollo que acepta las condiciones del capitalismo actual, donde el Estado debe reducir o compensar algunas de sus aristas negativas. Este es un "capitalismo benévolo" que apunta sobre todo a lidiar con la pobreza y la desigualdad con rectificaciones y compensaciones" (Gudynas, 2011, p. 38)

Sin embargo, para salir de la trampa del desarrollo, Gudynas propone retomar los aportes de la corriente del *postdesarrollo*. El planteamiento central de este enfoque, consiste en criticar, desmontar y deconstruir la noción del desarrollo desde su base y esencia que, según Gudynas, reside en la *ideología* que se difunde a través de los entramados de poder de la sociedad capitalista. Con esto, no solo se criticarían las ideas detrás de la categoría desarrollo, sino también la institucionalidad y las prácticas que la hacen posible.

Por lo tanto, el enfoque del *postdesarrollo* no tendría por qué proponer "otro desarrollo", sino al contrario, con su crítica abre un campo de discusión para la necesaria distinción entre los "desarrollos alternativos" de las "alternativas *al* desarrollo". Mientras que la primera opción perfecciona al capitalismo, la segunda explora otros ordenamientos sociales, económicos y políticos de lo que se venía llamando desarrollo. Y, dentro del primer grupo, según Gudynas, se encontraría el liberalismo, el conservadurismo, el socialismo, el reformismo social demócrata, el desarrollo nacional popular y el *neoextractivismo progresista*. En el segundo grupo, se encontrarían los enfoques ecologistas, feministas, del decrecimiento y de las comunidades indígenas.

Pero, superar el paradigma del *desarrollo* y los *desarrollos alternativos*, pasa por criticar los fundamentos de la modernidad, los cuales producen y reproducen al colonialismo intelectual, enfatiza la separación entre sociedad y naturaleza, excluye otros saberes ajenos a la cultura europea, concibe la historia como un proceso lineal y resalta el utilitarismo sobre las cuestiones étnicas.

Finalmente, para romper con el paradigma del desarrollo, Gudynas propone diseñar un proyecto "*postextractivista"* para superar el atraso y la pobreza de las sociedades latinoamericanas. Dicha estrategia consistiría en "reducir sustancialmente el consumo de materia y energía y reorientar las economías hacia la atención de los necesidades humanas" (Gudynas, 2011, p. 33). En el caso de América Latina, el enfoque del Buen Vivir –que recupera las prácticas y cosmovisiones de los pueblos indígenas-, representaría una opción para construir una alternativa *postextractivista*.

En su lectura actual de los acontecimientos, Gudynas plantea que más allá de un "fin de ciclo", lo que se presenta es un *"agotamiento"* del ciclo progresista en Sudamérica. Entre las causas que explicarían este agotamiento, tendríamos: la incapacidad de renovación política; el no haber cumplido sus promesas para dar solución a los problemas más urgentes que afectan a la sociedad –educación, salud, vivienda, violencia, criminalidad y corrupción-; por último, estos gobiernos dejaron de responder a las exigencias de los movimientos populares y concentraron sus energías para mantenerse en el poder estatal.

Pero, principalmente, estos gobiernos se alejaron del ideal político de izquierda que los caracterizó en un primer momento. Esto no significa que hayan vuelto a la senda del neoliberalismo, sin lugar a dudas, se presentaron cambios importantes y en algunos casos hasta revolucionarios, como en la experiencia de Bolivia, Ecuador y Venezuela; pero los progresismos actuales son regímenes políticos con identidad propia y diferente en varios aspectos a las izquierdas: mientras que las izquierdas buscan ampliar y radicalizar la democracia, los progresismos apuntalan la democracia electoralista, delegativa e hiperpresidencialista; en el tema de los derechos constitucionales, las izquierdas luchan por reformar, ampliar y fortalecer el marco jurídico, pero los progresismos retroceden o incumplen en la defensa de estos derechos; por otra parte, en tanto que las izquierdas luchan por una justicia multidimensional –económica, política, social y cultural-, los progresismos se enfocan en la justicia, solamente en términos de la redistribución de la riqueza; por último, las izquierdas están estrechamente vinculadas con los movimientos sociales –de hecho, de ahí proviene su base de apoyo-, pero los progresismos controlan, cooptan y hostigan a los movimientos ciudadanos.

Pero la diferencia más importante entre izquierda y progresismo se ubicaría en la manera como se concibe *el desarrollo*:

> "En las concepciones del desarrollo, las izquierdas de fines del siglo XX estaban lanzadas a debatirlo en profundidad, reivindicaban posiciones anticapitalistas y defendían alternativas, entre ellas abandonar la perpetua dependencia sudamericana de exportar materias primas. Los progresismos, por el contrario, pasaron a aceptar las bases conceptuales del desarrollo y elementos clave como el crecimiento económico. Lo organizan de otro modo, pero todos ellos siguen basando sus economías en exportar materias primas; en sus discursos critican al capitalismo, pero sus prácticas económicas son capitalistas" (Gudynas, 2016, p. 44).

En el fondo, esta sería la causa principal para explicar el agotamiento del ciclo progresista, porque en lugar de diversificar la matriz productiva con los ingresos obtenidos por la exportación de materias primas, estos gobiernos profundizaron el extractivismo y canalizaron los recursos a programas de asistencia social para fomentar aún más el consumismo; y, al mismo tiempo, esta estrategia permitió ampliar la base electoral para que se mantengan en el poder. Pero, paradójicamente, volviendo más vulnerables a sus economías ante los cambios externos.

Frente a la coyuntura actual, la alternativa al extractivismo y el desarrollo estaría, según Gudynas,

"…en que se pueden tener exportaciones mineras y petroleras para necesidades regionales y nacionales, pero no para nutrir el consumo de países industrializados o de China. Luego, tengo que reducir el papel de esos sectores extractivos y como complemento tengo que aumentar el papel productivo de los sectores agropecuarios. Eso requiere desarmar los subsidios y transferencias, muchas de ellas ocultas, que hacen los gobiernos a los sectores extractivos o vinculados al extractivismo y comenzar a usar ese dinero, que sí hay, para promover estas alternativas productivas. Necesitamos ordenamientos territoriales efectivos y una integración regional en serio. Hay varias alternativas que se discuten en diversos países, por distintos sectores, de cómo generar estos procesos de cambio para salir de la dependencia de minería, petróleo y monocultivos" (Gudynas, 2015). Sobre todo, se debe buscar una estrategia que efectivamente se comprometa con los pueblos y el vivir bien.

Dentro de la misma perspectiva de la izquierda *postdesarrollista/postextractivista*, también ubicaríamos las reflexiones del economista e investigador ecuatoriano Alberto Acosta[7]. Para A. Acosta, los países latinoamericanos se enfrentan a "la paradoja de la abundancia" o "la maldición de los recursos naturales". Este dilema consiste, según Acosta, en lo siguiente:

"hay países que son muy ricos en recursos naturales, que incluso pueden tener importantes ingresos financieros, pero que no han logrado establecer las bases para su desarrollo y siguen siendo pobres. Y *son pobres porque son ricos* en recursos naturales, en tanto han apostado prioritariamente por la extracción de esa riqueza natural para el mercado mundial, marginando otras formas de creación de valor, sustentadas más en el esfuerzo humano que en la explotación inmisericorde de la Naturaleza." (Acosta, 2011, p. 100)

Acosta señala que, la explicación a este dilema debe buscarse en la lógica que existe detrás del extractivismo. La esencia de este *modo de acumulación* es que genera economías de enclave, a partir de la explotación de recursos naturales, pero con escasos o nulos encadenamientos productivos con los sectores tradicionales, son altamente intensivos en capital extranjero y por lo tanto generan pocos empleos.

Debido a esto, se crean fuertes distorsiones en el funcionamiento interno de las economías primario-exportadoras, ya que en lugar de fomentar el desarrollo de las actividades manufactureras, se privilegia el crecimiento de las actividades extractivistas, fenómeno también conocido como la *enfermedad holandesa*.

Básicamente, con las rentas obtenidas por la actividad extractivista, se pueden adquirir los productos manufacturados en el exterior e inhibir el crecimiento del mercado interno. Esto a su vez, provoca constantes déficits en Balanza de pagos que obligan al endeudamiento externo; se genera una mentalidad rentista que favorece el consumismo; desnacionaliza la economía para favorecer a las empresas transnacionales, concentra la riqueza y el poder en grandes grupos

[7] Alberto Acosta es un Economista ecuatoriano. Investigador de la FLACSO – Ecuador.

privados nacionales; fomenta la pobreza, la desigualdad y la marginación; y, sobre todo, causa daños irreversibles en el medio ambiente.

Pero, estos rasgos que identifica Acosta sobre el extractivismo tradicional, también los encuentra en la estrategia de desarrollo implementada por los gobiernos progresistas. A pesar de las transformaciones importantes que han introducido estos gobiernos en el ámbito económico, político y social, no hay un cambio sustancial de la estructura de acumulación. Más bien, dice Acosta:

"Desde esta postura se critica el control de los recursos naturales por parte de las trasnacionales y no la extracción en sí….El neoxtractivismo, a la postre, mantiene y reproduce elementos clave del extractivismo de raigambre colonial…Ni tampoco se ha dado paso a una radical redistribución de los ingresos y activos" (Acosta, 2011, pp. 101-103)

De hecho el extractivismo es un lastre para la construcción de la democracia. Cuando los países exportadores de materias primas obtienen altas rentas, se fomenta la corrupción y el clientelismo que difiere de la lógica ciudadana; se configuran gobiernos hiperpresidencialistas y caudillistas, los cuales hacen un uso discrecional e irracional de los recursos públicos, y sobre todo, se crean regímenes autoritarios que recurren al uso de la fuerza y la violencia para criminalizar y reprimir la protesta social, con el objetivo de mantener el extractivismo.

Y, para convertir la maldición en bendición, Acosta propone pasar de un modelo de acumulación basado en la explotación de recursos naturales, a la construcción de un proyecto *postextractivista*, que se sustente en el decrecimiento económico planificado del extractivismo, potencie actividades sustentables en la manufactura, la agricultura y el turismo, y sobre todo, que recupere la cosmovisión indígena, en la que los seres humanos no solo conviven con la naturaleza de manera armoniosa, sino que forman parte de ella –el buen vivir o *sumak kawsay*-.

Pero cómo dice Acosta, el éxito de esta estrategia dependerá de su coherencia para procesar una transición social, económica, cultural y ecológica –es decir, una transformación civilizatoria- y del grado de respaldo social que tenga. Porque, el gran desafío al cual se enfrenta la humanidad actualmente, es precisamente mejorar las condiciones de vida de las personas implementando métodos de producción sustentables con la naturaleza.

En cuanto al debate sobre el fin de ciclo de los gobiernos progresistas, Alberto Acosta subraya el retroceso y viraje hacia la derecha de los gobiernos progresistas:

"Son gobiernos que pusieron su brújula hacia la izquierda, pero que ahora la orientan hacia la derecha. En lugar de fortalecer gobiernos sostenidos desde lo comunitario para construir otro tipo de Estado, han consolidado Estados verticales y autoritarios. En lugar de abrir la puerta a acciones postextractivistas, profundizan el extractivismo y, con eso, la dependencia. En síntesis, son gobiernos que modernizan de manera autoritaria y hasta tecnocrática el capitalismo, gracias a lo cual consiguen cambios no alcanzados por los gobiernos de la época neoliberal" (Acosta, 2015, pág. 42)

Pero, hay un problema en el planteamiento de Gudynas y Acosta, sobre la caracterización de los gobiernos progresistas como capitalismo benevolente o Neoextractivismo progresista y su hipótesis del "agotamiento o fin del ciclo progresista". Este inconveniente tendría su origen en las *bases teóricas* en las que estos autores se apoyan para estudiar la realidad social latinoamericana: el *postestructuralismo francés* de Focault.

Debemos recordar que una de las principales críticas de Gudynas y Acosta hacia los gobiernos progresistas, es su incapacidad para superar el paradigma de la *modernidad* y el *desarrollo*, donde, el bienestar social solo se concibe en términos de progreso material y crecimiento económico. Es decir, estos gobiernos reproducen las *relaciones de poder* y el *colonialismo intelectual* que está detrás del *discurso* del desarrollo.

Por eso es que, en lugar de impulsar la diversificación de la matriz productiva, acentúan el extractivismo con graves daños hacia la naturaleza. Para salir de la trampa del desarrollo y el extractivismo, habría que *desmontar* y *deconstruir* la propia categoría del desarrollo, para descubrir las relaciones de poder que están implícitas en él, siguiendo el mismo procedimiento del postestructuralismo francés: es decir, entender la lógica del poder y sus *mecanismos*, a través de los cuales éste se reproduce en las *estructuras del lenguaje y el discurso*.

La propuesta epistemológica del *postestructuralismo* de Focault plantea que: "El lenguaje y los significantes son constitutivas de la realidad y, por consiguiente, es mediante el lenguaje y el discurso que la realidad llega a constituirse como tal" (Botero, 2010, pág. 157). Esto no quiere decir que la realidad no existe y la genere el lenguaje, como algunas críticas simplistas y vulgares han hecho sobre el postestructuralismo, y, en especial en contra de Focault (Flecha, Gómez, & Puigvert, 2001, págs. 48-49) (Noguera, 2003, págs. 103-109).

Más bien, el enfoque epistemológico de Focault subraya el papel importante que desempeñan las estructuras del lenguaje y el conocimiento, para *constituir* o crear *significantes* que otorguen un *significado* a las cosas, que invierte su verdadera naturaleza para prolongar, amplificar y

diversificar las relaciones de poder. Y es, en este sentido también, que se debe entender la idea de Lacan, Derrida o Barthes de "*que el lenguaje nos habla a nosotros y no nosotros a él*". (Noguera, 2003).

Los seguidores latinoamericanos del postestructuralismo francés, aplican este procedimiento para explicar las *relaciones de poder* que se encuentran detrás del discurso del *desarrollo* y *la modernidad*, pero abstrayéndose del conjunto de las relaciones sociales de producción en las que se desenvuelve el Capitalismo a escala global, y sobre todo, en América Latina en particular. Debido a esto, la crítica de los *postdesarrollistas* hacia los gobiernos progresistas es insuficiente, inconsistente, y en consecuencia, la hipótesis del agotamiento progresista queda sin *fundamento* tanto *teórico* como *práctico*.

Efectivamente, el núcleo de la propuesta de los postdesarrollistas como Gudynas, Acosta e incluso Arturo Escobar, radicaría en examinar el desarrollo como un discurso de origen occidental, que opera como un poderoso mecanismo de control –en el mismo sentido que Focault analiza el dispositivo de la sexualidad- para la producción cultural, social y económica del tercer mundo, al considerarlas como subdesarrolladas. En consecuencia "La deconstrucción del desarrollo, llevó a los postestructuralistas a plantear la posibilidad de una era del *postdesarrollo"* (Escobar, 2005, pág. 19). Es decir, no habría posibilidad alguna para superar el extractivismo y todos sus males, si seguimos pensando con las categorías y esquemas de la modernidad, incluyendo la teoría liberal y el marxismo (Botero, 2010, pág. 155).

Para superarlo, habría que *ir más allá* del desarrollo y pensar en otras estrategias, otra forma de producir que no sea depredadora de los recursos naturales, recupere los saberes ancestrales de las comunidades indígenas y campesinas, por ejemplo, el buen vivir. En esta propuesta, los movimientos sociales y las movilizaciones de base, desempeñarían un papel fundamental para la transformación social y acercarse a la nueva era.

La propuesta es lógica y coherente desde el punto de vista teórico, pero la fuga intelectual hace perder de vista las relaciones que aún configuran el desarrollo y el capitalismo. En otras palabras, *práctica y políticamente* seguimos en el desarrollo. De otra manera: ¿cómo podrían enfrentar los movimientos sociales, por sí mismos, el poder de las empresas trasnacionales, el asedio de la

derecha latinoamericana, la presión de los medios de comunicación conservadores y la actual embestida del imperialismo norteamericano, en sus intentos por recolonizar América Latina?

Más aún ¿cómo implementar un modelo de desarrollo *postdesarrollista* que reduzca, de manera gradual, la explotación de los recursos naturales a un mínimo indispensable para cubrir las necesidades básicas de la población? ¿Cómo llevar a la práctica esta propuesta, frente a una realidad en la que existen necesidades urgentes que cubrir, en el corto plazo y que, además, está presente la fuerte presión que ejercen las oligarquías internas y el capital transnacional para recuperar el poder político y asegurar sus privilegios? ¿Cómo llevar adelante esta propuesta frente a una cultura extractivista y rentista que han configurado 500 años de dependencia económica, política y cultural de las sociedades latinoamericanas, con respecto a los centros imperialistas, en las diversas etapas del capitalismo a escala global? ¿Qué viabilidad puede tener este proyecto, cuando en las pasadas elecciones presidenciales de Ecuador en 2013, el candidato que encabezaba esta opción solo obtuvo el 3.26 % de los votos?

En este caso, debido a sus limitaciones teóricas y epistemológicas, la izquierda postextractivista y postdesarrollista cae en otra inconsistencia: no distinguen entre postulados *lógicos* y posibilidades *empíricas*, al plantear posibilidades de transformación que pueden ser pensadas sin contradicción en la teoría, pero que difícilmente, se pueden llevar a la práctica en la realidad. (Dussel, 2006, pág. 129).

Finalmente, otro inconveniente de los teóricos del *postdesarrollo*, es que caen en la trampa del pensamiento *posmoderno*[8] que genera el capitalismo en su fase neoliberal. La exaltación de la diversidad y de los movimientos indígenas, campesinos y ambientalistas reflejan, en el ámbito teórico, una transformación social real: es una consecuencia de la desintegración de la sociedad burguesa tradicional en una multitud de subculturas. El mismo desarrollo del capitalismo ha erosionado las identidades estables, la imagen de la burguesía sólida, civilizada y moralmente

[8] "El posmodernismo no cree en el individualismo, puesto que no cree en los individuos; pero tampoco deposita demasiada fe en la comunidad de obreros. Por el contrario, deposita su confianza en el pluralismo; en un orden social tan diverso e incluyente como sea posible. Es cierto que con bastante frecuencia el capitalismo produce divisiones y exclusiones para llevar a cabo sus propios fines. En sus principios, sin embargo, el capitalismo es un credo impecablemente incluyente: no le importa a quién explota. Es admirablemente igualitario en su buena disposición para menospreciar sin más a cualquiera. Está dispuesto a codearse con cualquier antigua víctima, por poco apetecible que sea. La mayor parte del tiempo, al menos, se muestra impaciente por mezclarse con tantas culturas diversas como sea posible, de modo que pueda venderle sus mercancías a todas ellas". (Eagleton, 2005, págs. 29-30)

honesta han dado paso a formas fluctuantes y evanescentes, donde resaltan las diferencias que se ocultaban detrás de la sociedad industrial de posguerra.

En este caso, la importancia de la organización política y la lucha por el poder político, quedan eclipsadas por los movimientos sociales y de la diversidad cultural que rechazan las grandes narrativas que pueden llevar a regímenes totalitarios, aunque esto signifique perder de vista la *unidad detrás de las diferencias de las formas*.

Si algo ha olvidado la crítica postdesarrollista y postextractivista es, la importancia que tiene el enfoque de la *lucha de clases* y la *crítica materialista*, para explicar las reconfiguraciones que presenta el capitalismo, desde una *perspectiva global-integral*. Pero, según estos teóricos, habría que ir más allá; y, proponer un enfoque *posmoderno* y *postdesarrollista*, que tenga como eje el análisis de los discursos del desarrollo y las luchas de los movimientos sociales (ecologistas, indígenas, feministas, etc.)

El costo social[9] que esto tiene es doble, por una parte, los movimientos sociales pueden experimentar dolorosas derrotas, y por otra, la propuesta de llegar a una sociedad *postdesarrollista* que conviva de manera armónica con la naturaleza puede ser inalcanzable.

1.3 La perspectiva de la *izquierda autonomista*

Dentro de esta perspectiva, consideramos necesario recuperar los planteamientos del investigador, historiador y sociólogo de origen italiano Massimo Modonesi[10]. Este autor fue uno de los primeros intelectuales de izquierda, en plantear la hipótesis del fin de ciclo de los gobiernos progresistas a partir de:

[9] Esto tiene consecuencias políticas, porque como dice Terry Eagleton: "En el preciso momento en que hemos empezado a pensar en pequeño, la historia ha empezado a actuar en grande. «Actúa localmente, piensa globalmente» se ha convertido en una consigna izquierdista familiar; pero vivimos en un mundo donde la derecha política actúa globalmente y la izquierda posmoderna piensa localmente. A medida que va desplegándose por todo el planeta la gran narración de la globalización capitalista —y la reacción destructiva que provoca— va encontrando a estos intelectuales en un momento en que muchos de ellos casi han dejado de pensar por completo en términos políticos. Confrontado con un enemigo político implacable —y en ese aspecto fundamentalista—, Occidente se verá sin duda cada vez más forzado a reflexionar sobre los fundamentos de su propia civilización. (Eagleton, 2005, pág. 84)

[10]Massimo Modonesi es Profesor titular de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, y Coordinador de la Asociación Gramsci México. Su labor profesional se concentra en la docencia y la investigación de los movimientos sociales en América Latina.

"la pérdida relativa de la hegemonía, es decir la creciente incapacidad de construcción y sostenimiento del amplio consenso interclasista y de fuerte raigambre popular que caracterizó la etapa de consolidación de estos gobiernos" (Modonesi M. , 2015, p. 24)

Para plantear esta hipótesis, Modonesi se apoya en la caracterización del ciclo progresista latinoamericano como un conjunto de diversas versiones de *revolución pasiva*:

"es decir, siguiendo la intuición de Gramsci, de una serie de proyectos devenidos procesos de transformaciones estructurales significativas pero limitadas, con un trasfondo conservador, impulsadas desde arriba y por medio de prácticas políticas desmovilizadoras y subalternizantes, que se expresan en buena medida a través de los dispositivos del cesarismo y el transformismo como modalidades de vaciamiento hacia arriba y hacia abajo de los canales de organización, participación y protagonismo popular" (Modonesi M. , 2015, p. 23)

Modonesi se adhiere al uso del término progresista, porque efectivamente, estos gobiernos ponen un especial énfasis en la redistribución de la riqueza, mantienen el ideal del progreso en términos de crecimiento de las fuerzas productivas, pero dejan en segundo plano, la transformación de las relaciones sociales de producción.

Básicamente, debido al carácter reformista y conservador de los cambios emprendidos, estos gobiernos –según Modonesi- solo se han encargado de administrar el conflicto social, de contener tanto a las fuerzas de derecha e izquierda (sobre todo corporativizando, subalternizando o fragmentando a los movimientos sociales de trabajadores, campesinos, indígenas, ecologistas, etc.) para asegurar y mantener la reproducción del capitalismo dependiente latinoamericano, sustentado en el extractivismo, el rentismo y la redistribución de la riqueza, no anclada en la producción y el empleo.

Por eso, cuando cambia el contexto geopolítico y se agotan los ingresos que permitieron mantener el consenso social, se reaviva con más fuerza la ambición de la derecha por recuperar el poder político.

"…podemos hipotetizar –dice Modonesi- que el ciclo de los gobiernos progresistas está entrando en una etapa post-hegemónica. Se estaría en presencia de un delicado tránsito en el cual el impulso inicial, el encanto y la eficacia del reformismo redistributivo empiezan a diluirse, se desgajan las coaliciones políticas y las alianzas sociales y, sin méritos propios, casi por inercia, vuelven a asomar la cabeza, después de haber sido reducidas a su mínima expresión histórica, las derechas oligárquicas y neoliberales" (Modonesi M. , 2013, p. 1091)

Y este es el sello de las revoluciones pasivas: es una fórmula que logra una situación de equilibrio de fuerzas o "empate catastrófico" para mantener el consenso en el corto y el mediano plazo, pero que generan inconformidad y rechazo, al no resolver las contradicciones estructurales de las sociedades latinoamericanas.

En este sentido, para Modonesi, los gobiernos progresistas estuvieron más interesados en mantener la gobernabilidad sin conflictos sociales, en lugar de impulsar o respetar la capacidad de autogestión y de participación política de la población, que permitiera llevar adelante un cambio profundo en las condiciones de vida y no solo favorecer el consumismo de las clases subalternas.

Al favorecer la desmovilización de las clases subalternas –señala Modonesi-, los gobiernos progresistas se quedaron sin respaldo popular, para contrarrestar la feroz ofensiva de la derecha, en su intento por recuperar el poder político. Esto también fue resultado de la administración del conflicto social en una situación de revolución pasiva.

También, dentro de la perspectiva de la *izquierda autonomista,* habría que considerar las ideas de la filósofa y socióloga argentina Maristella Svampa[11] en relación al debate sobre el fin de ciclo y la naturaleza de los gobiernos progresistas. Para Maristella Svampa, la experiencia de los gobiernos progresistas en América Latina, que marcara un cambio de época en el año 2000 y abriera amplias expectativas de bienestar social, llegaron definitivamente a su fin.

Es cierto que estos gobiernos implementaron políticas económicas heterodoxas, articularon demandas promovidas desde abajo e impulsaron la construcción de un espacio regional latinoamericano para superar el neoliberalismo. De hecho sobresalen los casos de Bolivia y Ecuador, donde las nuevas constituciones se caracterizaron por tener un fuerte contenido descolonizador y de ampliación de los derechos sociales, al reconocer la autonomía de los grupos indígenas, otorgar personalidad jurídica a la naturaleza, construir el Estado Plurinacional y tener como alternativa de desarrollo el "buen vivir".

Sin embargo, desde un inicio existieron tensiones en la conformación de estos gobiernos, al contraponerse dos visiones políticas distintas: por una parte, el discurso populista-desarrollista que buscaba recrear al Estado Nacional para combatir la pobreza, pero manteniendo las formas de control tradicionales y centralistas; y, por otra parte, la narrativa indianista y ecologista de los

[11] M. Svampa es profesora titular de la Universidad Nacional de La Plata e investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET); se ha desempeñado como coordinadora del Instituto de Ciencias de la Universidad Nacional de General Sarmiento y de la revista Observatorio Social de América Latina (OSAL) del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Sus investigaciones se concentran en el estudio de los movimientos sociales en América Latina.

movimientos sociales que luchan por implementar un auténtico Estado Plurinacional que reconociera las autonomías indígenas y protegiera el medio ambiente.

En este sentido, para Svampa, más que "progresistas", estos gobiernos deberían ser analizados como casos de *populismo de alta densidad* (Svampa, 2015), es decir, como fenómenos políticos complejos y contradictorios que involucran elementos democráticos y no democráticos en sus constitución; reivindican el Estado como constructor de la nación, centralizan el poder político en torno a la figura del líder, destacan el conflicto entre el nuevo bloque popular en contra de la oligarquía nacional, pero eclipsan otros conflictos sociales: Indigenistas, Ecologistas y Feministas.

Este sería un primer elemento que permitiría explicar, desde la perspectiva de Svampa, el agotamiento del ciclo progresista:

"la excesiva concentración y personalización del poder político impidieron la emergencia y renovación de otros liderazgos dentro del progresismo, más bien se fomentaron formas de disciplinamiento que desalentaron el pluralismo político dentro del oficialismo, así como también se reeditaron formas históricas de dominación al subordinar a los actores colectivos al líder y el control estatal. Al mismo tiempo, el abuso del poder y los hechos de corrupción fueron despojado estos gobiernos de su aura redentora, relativizando aquella narrativa inicial sobre la relación entre transparencia, justicia social e inclusión" (Svampa, 2017)

En el ámbito económico, el progresismo populista mantuvo la estrategia desarrollista sustentada en la explotación de los recursos naturales. Y esta sería otra causa que contribuiría a explicar el fin de ciclo progresista. Según Svampa, en lugar de superar el modelo primario exportador, estos gobiernos *reprimarizaron* el sector productivo, consolidaron los enclaves de exportación y sobre todo, profundizaron la dependencia de sus economías hacia el mercado mundial, para cumplir con los requerimientos que impone la nueva división territorial y global del trabajo, bajo la etapa actual del capitalismo. A este modo de acumulación Svampa le denomina *extractivismo neodesarrollista*.

A pesar de que estos gobiernos adoptaron una retórica *nacional-popular,* para destacar el contenido popular tanto del bloque político en el poder y de las reformas emprendidas en contra de los grandes grupos económicos, bajo este discurso también:

"coexiste con una política que alienta, promueve y convalida la instalación de un modelo neocolonial, basado en la apropiación y destrucción de los recursos naturales. Así, más allá de las retóricas industrialistas y emancipatorias en boga, nuestros gobiernos tienden a aceptar como "destino" el "nuevo consenso internacional", en nombre de las "ventajas comparativas" o de la pura subordinación al orden geopolítico mundial, el cual históricamente ha

reservado para América Latina el rol de exportador de Naturaleza, sin considerar sus impactos desestructurantes sobre la población ni los enormes efectos socioambientales" (Svampa, 2011, p. 185)

De hecho el extractivismo termina por criminalizar la protesta social, principalmente de grupos indígenas y ecologistas que se oponen al despojo de sus tierras y la sobre explotación de la naturaleza (Svampa, 2015).

Más allá de favorecer el regionalismo autónomo para negociar en mejores condiciones, como un solo bloque, estos gobiernos impulsaron los acuerdos bilaterales con China que acentúa el intercambio desigual y fomenta una nueva dependencia hacia el país asiático.

Por último, el fin de ciclo progresista se explicaría por el fin del superciclo de los *commodities* y el deterioro de los índices económicos, debido a la crisis internacional y los cambios geopolíticos, marcados por el auge de la xenofobia, el nacionalismo y el proteccionismo.

A pesar de los logros sociales que alcanzaron estos gobiernos, al reducir la pobreza y mejorar los ingresos de las clases populares, no tocaron los intereses de los más poderosos. Entonces, más allá de la *ilusión conspirativa*, el fin de ciclo se explicaría por la combinación de factores externos e internos, con una amplia responsabilidad en las acciones emprendidas por los gobiernos progresistas.

Por eso Svampa –retomando a Modonesi- plantea: "….vale la pena preguntarse si la tensión entre transformación y restauración en este cambio de época no fue desembocando en un fin de ciclo, que bien podría caracterizarse como *Revolución Pasiva*, una categoría de análisis histórico que pertenece a Gramsci, asociada al transformismo y el cesarismo democrático, que expresa la reconstitución de las relaciones sociales en un nuevo orden de dominación jerárquico. La modernización conservadora habría apuntado a desmovilizar y subalternizar a los actores que fueron protagonistas del ciclo de lucha anterior, incorporando parte de sus demandas y asimilando parte de sus grupos dirigentes". (Svampa, 2017)

Al igual que Modonesi, Svampa considera que estos gobiernos se alejaron del ideario de izquierda: la usencia de transformaciones en la matriz productiva, en la salud, en la educación, en una auténtica integración latinoamericana; más bien, los progresismos no tocaron los intereses de los más poderosos, las desigualdades persistieron, la concentración económica se mantuvo, favorecieron el acaparamiento de tierras y la alianza con las grandes corporaciones para la explotación de los sectores extractivos, minimizaron los conflictos sociales que esta estrategia ocasionaba en contra de indígenas, campesinos y ambientalistas, cancelaron las diferencias y subalternizaron a los movimientos sociales.

"En esta línea, el agotamiento y fin del ciclo progresista no es algo que pueda festejarse; tampoco algo que pueda reivindicarse sin más; antes bien nos lleva a pensar sobre la disociación elocuente entre progresismos e izquierdas, pese a las expectativas políticas iniciales, y a su identificación última con modelos de dominación más tradicional. Lo que queda claro es que el fin de ciclo marca importantes inflexiones, no sólo en lo económico sino también en lo político, pues no es lo mismo hablar de *nueva izquierda latinoamericana* que de *populismos del siglo XXI*. En el pasaje de una caracterización a otra, algo importante se perdió, algo que evoca el abandono, la pérdida de la dimensión emancipatoria de la política y la evolución hacia modelos de dominación de corte más tradicional, basados en el culto al líder, su identificación con el Estado, y la búsqueda o aspiración de perpetuarse en el poder. (Svampa, 2017)

Entoces ¿cuál sería una alternativa de transformación social desde la perspectiva de Modonesi y Svampa, para superar los retrocesos e involución generados durante la etapa progresista que según ellos está terminando? Ambos autores plantean la necesidad de construir una alternativa desde los movimientos sociales antisistémicos y antineoliberales que supere la dicotomía entre continuidad progresista y restauración derechista.

"En medio de la repolitización de las luchas sociales en los difíciles tiempos de derechización que estamos viviendo, existe la posibilidad de construir una perspectiva de izquierda post-progresista, que rescate el horizonte emancipatorio que se estancó en el ciclo de institucionalización y pragmatismo gubernamental y en cuyo seno podrían tener consistencia vetas anticapitalistas." (Modonesi M. , 2017)

El medio para llegar a este escenario *post-progresista* radicaría en la fuerza de las clases populares, en su capacidad de autoorganización, de construcción de saberes en la propia lucha y en la necesidad de articular los movimientos indígenas-campesinos y los movimientos populares-sindicales en la ciudad.

"Así –plantean Modenesi y Svampa-, desde organizaciones campesinas e indígenas (los "campesindios", al decir de Armando Bartra), movimientos urbanos territoriales, nuevos movimientos socioambientales, en fin, colectivos culturales y asamblearios de todo tipo, se fue pergeñando una gramática política contestataria novedosa que apunta a la construcción de una narrativa emancipatoria, al compás de nuevos conceptos-horizonte: Bienes Comunes, Buen Vivir, Comunalidad, Posextractivismo, Ética del Cuidado, Democratización radical, entre otros." (Modonesi & Svampa, 2016)

Lo positivo de su proyecto *post- progresista* –que no precisan exactamente cuáles serían sus características- es que ellos mismos reconocen que

"La acumulación de fuerzas y la capacidad de articulación política de estas experiencias es, a todas luces, insuficiente para proyectarlas como alternativa operativa en el terreno de la disputa político-estatal, monopolizado por intereses poderosos y formatos consolidados" (Modonesi & Svampa, 2016)

Pero ¿Cuál es el marco teórico de referencia de Modonesi y Svampa para plantear la hipótesis del "fin de ciclo"? El ámbito de especialización de las investigaciones tanto de Modonesi como de Svampa, se ubica en el estudio de los movimientos sociales, sus características y potencialidades para la transformación social. Debido a que Modonesi ha desarrollado un trabajo

teórico más elaborado para el estudio de los movimientos sociales, es a quien vamos a tomar como referencia para dilucidar las raíces teórico-metodológicas de ambos intelectuales que se ubican dentro de la perspectiva de la *izquierda autonomista* en el debate sobre el "fin de ciclo". Las observaciones que se extraigan a partir del análisis del marco teórico de Modonesi, también aplicaran a M. Svampa en tanto que, la socióloga argentina aborda los fenómenos sociales a partir de la *lucha y resistencia de los movimientos sociales*.

Las raíces teórico-metodológicas de Massimo Modonesi, se remontan a la experiencia del movimiento obrero italiano, a principios de los años 60 del Siglo XX, que fue teorizado por una corriente de pensadores marxistas italianos –Raneiro Panzieri, Romano Alquatti. Mario Tronti, Antonio Negri, entre otros- bajo el nombre de *Obrerismo u Operaismo Italiano*.

En aquel momento, los obreros italianos reivindicaron y defendieron sus derechos a través de la *autoorganización*, el impulso a la *democracia directa* y *participativa*, la *descentralización* y el *activismo político*, para la mejora de sus condiciones laborales y la transformación social desde la fábrica capitalista[12].

Estos acontecimientos llevaron a los teóricos obreristas a plantear una inversión metodológica para liberar al marxismo del control de los partidos políticos y asumir "un punto de vista obrero" ensayando una lectura de Marx a partir del *antagonismo o la lucha de clases*. El resultado de esta atrevida propuesta metodológica fue que, al interior del pensamiento marxista, se efectuó –según Modonesi- una *"revolución copernicana"*[13].

"En palabras de Mario Tronti –señala Modonesi- uno de los intelectuales más brillantes y contradictorios de la izquierda italiana: Hemos visto también nosotros antes el desarrollo del capitalismo y después las luchas obreras. Es

[12] "En 1962 explotó el caso FIAT. Al vencerse los contratos de trabajo del sector automotriz, la corporación se encontró en el centro de un grave conflicto laboral que desembocó en los violentos enfrentamientos de Piazza Statuto (7, 8 y 9 de julio). Acusados de firmar contratos-burla, los sindicatos oficiales se vieron desplazados por decenas de miles de obreros en huelga que protagonizaron una verdadera revuelta urbana. La policía no pudo retomar Piazza Statuto sino hasta tres días después, y sólo gracias a refuerzos llegados de otras ciudades. Otra vez los protagonistas eran, en gran parte, jóvenes y meridionales" (Albertani, 2003, pág. 175)

[13] El mismo Modonesi agrega que con esta inversión metodológica se abría una perspectiva teórica novedosa en el marxismo: En síntesis, para los obreristas, entender el capital implicaba hacerlo a partir de la lucha de clases y, en particular, de la construcción de la clase antagonista, la clase obrera. El capital aparecía, en esta lógica, como la variable dependiente; el desarrollo del capitalismo podía ser leído como un proceso de ajuste permanente dirigido a contener el trabajo, a los trabajadores que caminaban siempre un paso adelante, liberándose en los márgenes dejados descubiertos por el sistema de dominación, desafiando al capital, obligándolo a cambiar. En este sentido, el obrerismo restablecía una lectura dialéctica frente a la lógica causal propia del marxismo de gran parte del movimiento obrero tradicional: no solamente las transformaciones del capitalismo determinan la conformación de la clase en sí y para sí, sino que esta composición impacta directamente en el capital, como forma y relación de poder. En lugar de ser una visión circular, la propuesta obrerista enriquecía el debate teórico y abría una línea de reflexión que permitía entender una serie de procesos en curso. (Modonesi M. , 2005, págs. 100-101)

un error. Hay que invertir el problema, cambiar su sesgo, volver a partir del principio: y el principio es la lucha de la clase obrera" (Modonesi M. , 2005, pág. 100).

El hecho de que el obrerismo ponga el énfasis en la *dimensión subjetiva* del conflicto K-L, hace que consideren a la lucha de la clase trabajadora, como el elemento decisivo que puede quebrar la dominación y subvertir las relaciones de explotación capitalistas. Por lo tanto, la esencia del autonomismo obrerista radicaría en que: la clase obrera se *libera* en el *antagonismo* (en la lucha proletaria) de *rechazo al trabajo* (alienado) y la *autovalorización* (apropiación) del trabajo vivo y el valor de uso en el proceso de trabajo al interior de la fábrica capitalista. Ahí es donde se desplegaría el centro del conflicto: "un espacio de dominación, pero también, de construcción del antagonismo" (Modonesi M. , 2005, pág. 101).

Debido a lo anterior, se entiende el por qué, los autonomistas obreros rechazan cualquier forma de transformación política por la *vía estatal institucional*: la emancipación se efectuaría a través de *la autoorganización* de los trabajadores, para recuperar el control sobre el proceso de trabajo, el trabajo vivo y el valor de uso, creando así un poder comunal que se contrapone y rechaza las instituciones verticales y autoritarias del capitalismo.

De esta manera, el obrerismo se convirtió en una experiencia política –señala Modonesi- que, en la mejor tradición del marxismo, *combinaba teoría y praxis*: los obreristas *estudian* una experiencia concreta de subversión para adquirir un conocimiento preciso y profundo sobre la clase obrera y fomentar, al mismo tiempo, la toma de consciencia de estos últimos (Modonesi M. , 2010, pág. 65)

A partir de la *Revolución Copernicana* introducida por el Obrerismo Italiano, Modonesi interpreta los fenómenos sociopolíticos desde el punto de vista de *la lucha,* poniendo el énfasis en la parte *subjetiva* del conflicto K-L.[14]

[14] En los últimos años Modonesi ha desarrollado la triada analítica de *subalternidad, antagonismo y autonomía* para examinar los procesos de subjetivación política relacionados con la experiencia concreta de los movimientos sociales. "Dicho de otra manera –señala Modonesi-, concluyo que: *es posible y pertinente analizar los procesos de subjetivación política, a nivel sincrónico, a partir del reconocimiento de combinaciones desiguales de subalternidad, antagonismo y autonomía –entendidas respectivamente como experiencias de subordinación, insubordinación y emancipación surgidas de relaciones de dominación, conflicto y liberación– y, al mismo tiempo, a nivel diacrónico, en función de un elemento ordenador que, tiñendo de sus colores a los demás, estructura y caracteriza la forma de las dinámicas de formación y configuración de las subjetividades políticas concretas en un momento o pasaje histórico.* (Modonesi M. , 2010, págs. 18-19)

Esto, de ninguna manera, demerita el esfuerzo hecho por Modonesi para comprender los procesos de subjetivación política; porque, esta perspectiva complementa el estudio de las leyes de la acumulación capitalista, sobre todo, en lo que respecta al análisis de los movimientos sociales y su papel para la transformación social. Pero, aquí radicaría al mismo tiempo, *el límite* del enfoque de Modonesi, para *explicar procesos sociales de cambio más amplios y complejos*, como los que se presentan con la experiencia de los gobiernos progresistas de izquierda en América Latina.

Anteponer *la lucha,* en lugar de *las leyes objetivas,* impide a Modonesi, entender las *reconfiguraciones* que presenta el capitalismo, en su etapa actual neoliberal y las circunstancias internas y externas que condicionan el funcionamiento de los países con gobiernos progresistas.

No es ocioso que Marx haya empezado el estudio del capitalismo por la mercancía, como la categoría básica que atraviesa todos los ámbitos de la sociedad capitalista, porque es precisamente la forma mercancía que adopta el producto del trabajo de los hombres, lo que se les contrapone como algo determinado por leyes sobrenaturales, que los dominan y explotan. Por tanto, resulta imprescindible considerar las estructuras de dominación y su reconfiguración, para entender cómo se ejerce la dominación, así como sus formas más sofisticadas, refinadas y complejas, para que las luchas anticapitalistas y antisistémicas tengan una mayor efectividad en el cumplimiento de sus demandas[15].

Esto no es considerado por Modonesi y, ante las limitaciones de su propuesta teórica que antepone la lucha por encima del estudio del desarrollo del capitalismo, recurre –como hemos planteado al inicio de este apartado- al empleo de la categoría gramsciana de *Revolución Pasiva,* para caracterizar la experiencia de los gobiernos progresistas de izquierda. Pero ¿En qué sentido emplea Gramsci la noción de revolución pasiva?

"…expresa –afirma Gramsci- el hecho histórico de la ausencia de una iniciativa popular unitaria en el desarrollo de la historia italiana y el otro hecho de que el desarrollo se ha verificado como reacción de las clases dominantes a la subversión esporádica, elemental, orgánica, de las masas populares, con "restauraciones" que han recogido una parte de las exigencias de abajo; por lo tanto son "revoluciones pasivas" (Grasmci, 1971, págs. 226-227)

En este sentido, María Antonieta Macciocchi agrega que:

[15] Por ejemplo, este procedimiento lo aplica Pierre Bordieu para explicar el proceso a través del cual los mecanismos de la dominación masculina se *deshistorizan* y *naturalizan* con la intención de que las reivindicaciones del movimiento feminista puedan tener avances sustanciales para su emancipación. (Bordieu, 2000)

"La revolución pasiva se caracteriza por la no participación de las masas en el movimiento y por el tipo de acción en el que solo intervienen las élites políticas, los partidos en cuanto grupos dirigentes y las fuerzas que asumen *desde arriba* la dirección de la acción, excluyendo la participación popular, a la que temen no poder *controlar*, a fin de canalizar al movimiento histórico dentro de límites determinados de antemano y compatibles con la línea política de la clase dirigente" (Macciocchi M. A., 1980, pág. 113)

Si analizamos más detenidamente el ascenso al poder político de los gobiernos progresistas de Izquierda en América Latina, nos percataremos de inmediato que el uso de la expresión "Revolución pasiva" por parte de Modonesi, vacía de contenido y diluye las especificidades de la experiencia progresista en Bolivia, Ecuador y Venezuela.[16]

Estos gobiernos fueron resultado de los *movimientos sociales*, organizados desde las *bases populares* –indígenas, obreros, campesinos, profesionistas, militares, policía, etc.- que se articularon en torno a un partido político (el Mas en Bolivia, Alianza País en Ecuador, el PSUV en Venezuela) para acceder al poder político a través de los procesos electorales y conformaron un nuevo *Bloque Histórico de Poder* que configuró una nueva *hegemonía*. El paso siguiente fue convocar a Asambleas Constituyentes, para crear una nueva constitución, refundar el Estado y rearticular el vínculo entre sociedad política, sociedad civil y mercado.

Por lo tanto, al caracterizar a los gobiernos progresistas como un caso de revolución pasiva, no tendría ninguna importancia analizar la experiencia de los consejos comunales en Venezuela como una estrategia política novedosa que promueve la democracia directa a través de la participación ciudadana y la incorporación de los sectores populares en la deliberación de los asuntos públicos. (Aceves López & Cánovas Martínez, 2011) O bien, sería irrelevante examinar el sentido de las transformaciones políticas que se han presentado en Bolivia, al *resignificar* los marcos de la democracia liberal representativa, con la incorporación de distintas tradiciones de participación popular que provienen sobre todo de las comunidades indígenas, y que dan como resultado una forma *posneoliberal* de concebir la política. (Aceves López & Reyes Rodríguez, 2011)

[16]Esta y otras observaciones críticas fueron señaladas por Michael Löwy a Modonesi en la presentación de su libro sobre *Revoluciones Pasivas en América Latina* (2017):"Se trata de cuatro puntos importantes –plantea Modonesi- que resumiría de la siguiente manera: 1. Sobre el perfil de clase de las revoluciones pasivas, señaló correctamente Löwy que Gramsci sostenía que se generaba por iniciativa de las clases dominantes y que este rasgo no correspondía a los casos latinoamericanos. 2. En segundo lugar, argumentaba que había que reconocer debidamente las especificidades de las diversas experiencias de los gobiernos progresistas latinoamericanos, en particular el de Venezuela, coincidiendo en este punto con muchos comentarios que he venido recogiendo en estos años, desde que formulé en 2012 la hipótesis general. 3. Por último, se mostraba escéptico respecto de la fórmula del fin de ciclo. 4. Finalmente, el punto aflorado en la presentación en la Sorbona al negar el alcance o el impacto histórico de los gobiernos progresistas, cuestiona su equiparación con fenómenos o procesos revolucionarios –aunque fueran democráticos o burgueses-, en tanto no cumplieron con tareas o no propiciaron transformaciones substanciales. (Modonesi M. , 2017)

Aferrado a la categoría de *revolución pasiva* Modonesi dice que, efectivamente, la experiencia del gobierno progresista de Venezuela presenta características específicas y que, por lo tanto, sería un caso de revolución pasiva *sui generis:*

"De todas formas, y en ello convenimos, se trata de precisar que, abriendo[17] la definición estricta elaborada por Gramsci, la cuestión de la iniciativa de las clases dominantes no es estricta mientras lo es que el proceso es orientado desde arriba, desde el Estado y desde una lógica que corresponde plenamente al interés de las clases dominantes a desactivar el conflicto y la lucha de clases (Modonesi M. , 2017)

En cuanto al escepticismo de Löwy, acerca de la hipótesis del "Fin de ciclo", Modonesi responde que efectivamente, sería más apropiado hablar de *crisis* en lugar de *Fin de ciclo,* porque la palabra *fin* implicaría que los ciclos terminaron, dejaron de existir. Pero, al término *crisis,* Modonesi le otorga un sentido biológico, como enfermedad o muerte y, por lo tanto, para él la *crisis* es el *fin* del momento hegemónico del progresismo, es decir una tautología: sería la muerte del fin. Para Modonesi un eventual regreso del PT a la presidencia de Brasil, tampoco modificaría las cosas, porque el ciclo histórico político que tuvo su origen en los movimientos antineoliberales de los años 90 y 2000, se ha terminado. Si esto es así, habría que preguntarse si también el neoliberalismo ha terminado. Aparte de esto último, Modonesi olvida que el término crisis para Marx significa *cambio, renovación y reconfiguración* en las formas que adoptan las relaciones sociales de producción: "Las crisis son siempre –dice Marx- soluciones violentas puramente momentáneas de las contradicciones existentes, erupciones violentas que restablecen pasajeramente el equilibrio roto" (Marx C. , 2000); si la crisis significara muerte, el capitalismo ya hubiese perecido, desde hace bastante tiempo.

Como vemos, al partir de una perspectiva *subjetivista* para analizar los procesos sociales, Modonesi *positiviza* a Gramsci y *forza* la categoría de *revolución pasiva,* para *negar* en lugar de explicar la experiencia de los gobiernos progresistas en Bolivia, Ecuador y Venezuela: va de la *teoría* a la *realidad,* diluyendo todas las especificidades de la experiencia de cambio en los procesos sociales en estos tres países.

Es preciso aclarar que, de ninguna manera, subestimo o minimizo el papel que juegan los movimientos populares en la transformación social. Sin perder de vista las tensiones, contradicciones y dificultades en su organización: sus luchas sociales contienen prácticas

[17] El subrayado es mío

colectivas y trasfondos morales e ideológicos que abren horizontes emancipatorios, y al mismo tiempo, reivindican y resignifican la política, rechazando el autoritarismo- burocratización de las instituciones y fomentando la democracia directa y participativa.

De hecho, uno de los aportes de Modonesi y Svampa, al análisis de la experiencia progresista es su crítica a la subalternización de los movimientos sociales por parte de los gobiernos progresistas, que más bien, se trataría de un distanciamiento o ruptura del vínculo entre *potentia* y *potestas* que caracterizó el momento de insurrección plebeya y la primera etapa progresista que sería necesario *rearticular* a fin de contrarrestar los esfuerzos de la derecha, por restaurar el caduco régimen neoliberal y continuar con el proceso de transformación social desde la bases populares.

El problema está en el *sectarismo extremo* que fomenta la izquierda autonomista y el *pragmatismo excesivo* de la izquierda electoral-institucional, que divide a las fuerzas populares y allana el camino para que la derecha afiance su proyecto económico-político conservador. Haría falta como dice Claudio Albertani, que la "izquierda autonomista en ocasiones, tenga que negociar y hacerlo con autonomía, y que además de la radicalidad teórica y práctica, necesitan ductilidad, paciencia y cierta dosis de pragmatismo" (Albertani, 2003, págs. 194-195).

Pero, lo curioso del pensamiento de Modonesi es que, a pesar de sus críticas y de sostener la idea del fin de ciclo, él prefiere un gobierno progresista, a que la derecha mantenga el proyecto *ultraneoliberal* en México:

"A pesar de todas las limitaciones y de eventuales aspectos siniestros ya instalados en el proyecto y la estructura organizacional de Morena –dice Modonesi-, el arribo de AMLO a la Presidencia de la República implicaría un cambio político significativo similar al que, bien que mal, significaron los llamados gobiernos progresistas en América Latina, con todas las críticas y la oposición de izquierda que merecieron y merecen los que siguen en pie. (Modonesi M. , 2016)

En conclusión, por invertir el orden de análisis de las relaciones sociales de explotación capitalistas, por no adoptar un enfoque más integral que considere el aspecto objetivo del desarrollo del capitalismo, que condiciona el funcionamiento de los países dependientes latinoamericanos y, por abstraerse de la *realpolitik*, la hipótesis del "fin de ciclo", desde la perspectiva de la *izquierda autonomista,* cae por su propio peso y por la fuerza de los acontecimientos.

1.4 La perspectiva de la izquierda dogmatica/revolucionaria con horizonte socialista

A diferencia del planteamiento de la izquierda *postdesarrollista/postextractivista* y de la izquierda *autonomista*, las posiciones de la *Izquierda con horizonte Socialista*, no son unánimes, en lo que respecta al debate sobre la naturaleza de los gobiernos progresistas y la hipótesis del fin de ciclo. Podríamos incluso hablar de que, se presenta un debate al interior de la izquierda con horizonte socialista, para caracterizar la experiencia de los gobiernos progresistas de izquierda en América Latina.

En primer lugar, examinaremos brevemente, las ideas de la socióloga y politóloga México-Uruguaya, Beatriz Stolowicz Weinberger[18]. Para la Dra. Beatriz Stolowicz, la experiencia de los gobiernos progresistas *"posneoliberales"*, se debe analizar en el marco de un proyecto de continuación y estabilización del capitalismo a largo plazo, y en el cual, estos gobiernos han implementado una estrategia económica, política y social para reestructurar y refuncionalizar este modo de producción en cada uno de sus países.

Para plantear este argumento, la Dra. Stolowicz identifica tres etapas del proyecto de estabilización y reestructuración del capitalismo en su versión neoliberal: a) la primera fase, de demolición/destrucción de las bases del patrón de acumulación anterior, a través de regímenes dictatoriales y autoritarios, la cual se presentó durante los 70´s y 80´s del siglo pasado; b) Una segunda etapa, que implicaría la profundización de las reformas estructurales, a través de regímenes democráticos en los 90´s; c) y por último, una tercera etapa de consolidación de las reformas, que serían ejecutadas por los gobiernos progresistas posneoliberales.

En este sentido, la Dra. Stolowicz plantea que el *posneoliberalismo* ha sido una estrategia exitosa para estabilizar y legitimar la reestructuración del capitalismo en América Latina.

Esta estrategia ha consistido en modificar o corregir aquellos aspectos negativos del neoliberalismo: el predominio del mercado, la privatización, la desregulación, la exaltación del

[18] La Dra. Stolowicz es profesora-investigadora de tiempo completo del Departamento de Política y Cultura en la UAM-Xochimilco, sus líneas de investigación se concentran en analizar los procesos de derechización de los gobiernos y de las sociedades en américa latina, así como estudiar los procesos que han permitido la emergencia de proyectos y la conformación de gobiernos de izquierda en diversos países de américa latina, sus alcances y viabilidad.

discurso individualista, la contracción de la democracia, el uso patrimonialista del poder político, la concentración del ingreso, la desigualdad, el desempleo y la pobreza.

En oposición a esto, el *posneoliberalismo*, entre otras cosas, reconfiguraría el Estado para otorgarle más facultades en la regulación del mercado y la nacionalización de sectores estratégicos; impulsaría los programas de asistencia social, para combatir la pobreza y legitimar al gobierno en turno; ampliaría los espacios de participación ciudadana para fortalecer la democracia, y crearía un consenso para incluir y equilibrar las diversas fuerzas políticas a fin de favorecer la gobernabilidad.

Pero esta es la crítica fundamental de la Dra. Stolowicz hacia el pensamiento convencional de izquierda, la cual se pierde en la coyuntura política electoral de corto plazo y no logra comprender "las lógicas de la estrategia dominante y sus adecuaciones tácticas en las últimas cuatro décadas" (Stolowicz, 2016, p. 4).

Este pensamiento separaría el aspecto político y superestructural del análisis estructural de la reproducción económica y de las clases. "Se desestimó –dice la Dra. Stolowicz- que cada modelo económico exige un determinado modelo político y social, que este no puede ser pensado al margen de aquel, más allá de retórica o los liderazgos carismáticos" (Stolowicz, 2011, p. 14).

En otras palabras, la dicotomía entre neoliberalismo y posneoliberalismo que se genera desde el discurso dominante-hegemónico, resulta una trampa para el pensamiento de izquierda, porque dicha confrontación entre una y otra estrategia, se mueve dentro de los principios doctrinarios del liberalismo, pero nunca hay una ruptura con él.

Por eso dice la Dra. Stolowicz:

> "Sostengo la tesis de que estamos asistiendo a un punto de llegada en la estrategia dominante impulsada desde hace veinte años para estabilizar y legitimar la reestructuración capitalista, cuyo objetivo ha sido convertir a América Latina en un espacio ventajoso, seguro y estable para la reproducción del capital; por ende, un espacio de estabilización del capitalismo, en crisis cada vez más frecuentes". (Stolowicz, 2011, p. 31)

El objetivo resulta claro: asegurar un margen de ganancias amplio y sostenido al capital, pero lo que cambia son las tácticas no los fines. Ambos, tanto el neoliberalismo como el posneoliberalismo, fomentan el extractivismo que está estrechamente vinculado con la

especulación financiera y sustentado en el despojo, la sobreexplotación de los recursos naturales y la fuerza de trabajo.

Entonces, desde esta perspectiva, no tendría que haber ninguna sorpresa en el retorno de la derecha en Argentina y Brasil: por el tipo de *revolución pasiva* que ahí se presentó: las reformas solo fortalecieron a los grupos ya de por sí dominantes.

> El Estado "posneoliberal" acentúa su función subsidiaria: por una parte, financiando al capital –que no invierte ni arriesga– con recursos frescos, exenciones y privilegios fiscales, servicios gratuitos e infraestructura, en permanente modalidad de zona franca; por otra parte, dándole todo tipo de seguridad jurídica y política: contratos muy largos, garantías para la remisión de ganancias al exterior, garantías de que no será afectado por expropiaciones ni conflictos laborales, etcétera. (Stolowicz, 2011, p. 27)

Para el caso específico de Brasil, la Dra. Stolowicz plantea que, la "crisis política actual no puede atribuirse a una ofensiva de la derecha de última hora. Su fortalecimiento tuvo soporte en la acción del propio gobierno progresista del país sudamericano:

> "Gobierno, por cierto, que desde el comienzo se constituye en alianza con representantes políticos del gran capital. El modo de ejecutar su política social, y los cambios generados en las prácticas e ideas de amplios sectores populares, también fortalecen a la derecha: se hicieron bajo el principio de "un ciudadano de primera clase consumidor" de las banalidades que ofrece el capitalismo a fuerza de endeudamiento; se les educó para que vieran al capital financiero como el guía espiritual de su futuro; a las corporaciones como amigas de los "nuevos clase medieros emprendedores"; se construyó una base social neocorporativista, que atomiza y despolitiza. No debería sorprender que, en un cambio de escenario económico que les impide mantener esos "logros", puedan ser atraídos como electores de la derecha o como su base de presión en las calles" (Stolowicz, 2016, pág. 1127)

En este sentido la discusión sobre el debate del fin de ciclo estaría muy clara para la Dra. Stolowicz: como tal, no habría un fin de ciclo, puesto que el *posneoliberalismo* es una continuación de la estrategia neoliberal para estabilizar el capitalismo en América Latina, pero por otros medios:

> "¿Se trataría del "fin del posneoliberalismo y el retorno del "neoliberalismo" en toda la región? –se pregunta la Dra Stolowicz, a lo que ella misma responde- Si algo pudiera aportar esta investigación es que el posneoliberalismo no es la oposición, la alternativa, al neoliberalismo por los objetivos que persigue. Por el contrario, busca estabilidad social y política para llevarlos a cabo. Ambos son parte constitutiva de la estrategia dominante para garantizar las mayores ganancias al capital en la crisis capitalista. La idea de movimientos pendulares no permite entenderlo…Las crisis operan como fuerza demoledora reiterada para eliminar las nuevas barreras…Sirvieron para potenciar la reestructuración. No son ciclos opuestos alternativos, son momentos distintos de un mismo proceso de larga duración. De una permanente destrucción creativa (demolición- reconfiguración- estabilización) para acrecentar las ganancias y fortalecer el dominio del capital." (Stolowicz, 2016, págs. 1128-1129)

De esta manera, para la Dra. Stolowicz, el *posneoliberalismo* ha resultado ser una "alternativa" exitosa frente al neoliberalismo para estabilizar la reestructuración capitalista en América Latina. Ha resultado exitosa, sobre todo porque la dominación/explotación/subordinación se disfraza a

través de *mediaciones* –políticas asistencialistas, políticas de seguridad nacional, políticas de reconocimiento-, que invisibilizan la desigualdad, por ejemplo, detrás de la diversidad pluralista y el multiculturalismo. Esto también pasa desapercibido por el pensamiento convencional de izquierda, al considerar *el posneoliberalismo* como superación del *neoliberalismo*.

Sin embargo, ante la presencia de movimientos sociales que han logrado influir en las decisiones de los partidos de izquierda y sus gobiernos para frenar o atenuar la influencia del Posneoliberalismo y sus conflictos, la Dra. Stolowicz exhorta a efectuar análisis concretos que den cuentan de las especificidades que adquiere la estrategia posneoliberal en cada país.

> "No es un bloque homogéneo –dice la Dra. Stolowicz-, por lo tanto las características y temporalidad de sus procesos no se ajustan a un "ciclo" común, aun cuando comparten en el mismo tiempo los apremios de la crisis capitalista. Por eso he insistido en la necesidad de estudiar el grado de influencia de la estrategia posneoliberal en cada uno. Para eso hay que conocerla. Y saber que no es una "imposición externa", que cuenta en cada país con sus intelectuales y operadores políticos, fuera y dentro de los gobiernos." (Stolowicz, 2016, pág. 1129)

En otras palabras, el posneoliberalismo es una estrategia engendrada desde el funcionamiento interior de cada país, para readecuar sus estructuras a la lógica de reproducción del capital a escala global. Pero, el estudio de casos concretos y específicos quedaría a cargo del interesado en entender las características que presenta el posneoliberalismo, en cada situación en particular.

Para salir de este juego perverso entre *neoliberalismo* y *posneoliberalismo*, la Dra. Stolowicz propone dejar de pensar desde el *neoliberalismo*, y hacerlo mejor *desde la reproducción del capital en sí*, para superar la trampa a que inducen los juegos retóricos, entre un capitalismo "malo" y un capitalismo "bueno", "productivista". Este es un primer paso para que las fuerzas de izquierda tengan alternativas viables para contrarrestar el despojo, la explotación y la destrucción que induce el capitalismo. Ante todo, el compromiso tiene que ser *anticapitalista* o no podrán ser cambios sostenidos.

Como parte de esta propuesta de cambio social, la Dra. Stolowicz añade que los *auténticos* gobiernos de izquierda tendrán que comprometerse a afectar los intereses del gran capital; también tendrán que replantearse las relaciones entre gobernados y gobernantes, para terminar con el corporativismo y el clientelismo, a fin de contar con el respaldo social para defender los logros alcanzados y contrarrestar la ofensiva de la derecha; de la misma manera, los partidos de izquierda deberán ser autónomos para dejar de ser correas de transmisión de los gobiernos e impulsar los cambios sociales.

En la interpretación de la Dra. Stolowicz, un actor fundamental para impulsar la transformación social lo representa *El Estado*:

"Dado el papel central que juega el Estado, exige "tomarlo" si se piensa realmente en alternativas. Se necesita ocupar el aparato del Estado, pero sólo a condición de usar esa importante fuente de poder para afectar los intereses del gran capital que ponen en riesgo a la humanidad y al planeta. No para fortalecerlo, no importa con qué retorica o con qué épica discursiva se haga.
Se necesita tener suficiente representación parlamentaria para desmontar el aparato legal con que se impone coercitivamente el Orden del Capital. La acción constituyente es fundamental, pero no suficiente, si junto con esa nueva constitución escrita, no se "desplazan los factores reales y efectivos de poder" (Lasalle), que se reproducen y fortalecen en todos los ámbitos de la vida social. Para debilitar su fuerza es necesario desplegar las energías sociales, no controlarlas, ni siquiera benévolamente. La política debe ser entendida en su esencia de lucha de fuerzas para fortalecer la propia y debilitar a la contraria" (Stolowicz, 2016, págs. 1122-1123)

Por último, la propuesta de cambio social se complementaría con la necesidad de conformar una acción conjunta de las soberanías *pluri-nacional-popular* para frenar la acción destructiva del capital, es decir crear acuerdos de integración alternativos que respondan a las demandas de las clases populares de las sociedades latinoamericanas.

Como vemos, la Dra. Stolowicz es fiel a sus convicciones de izquierda, con horizonte socialista propone que los cambios sociales sean reales/radicales y vayan a la raíz de los problemas de la sociedad capitalista: la abolición de la propiedad privada de los medios de producción y la superación de las relaciones de explotación mediante las cuales funciona el capitalismo.

Para contrastar el planteamiento de la Dra. Stolowicz, dentro del enfoque de la izquierda con horizonte socialista, considero importante examinar las reflexiones del historiador y politólogo chileno Juan Carlos Gómez Leyton[19], en su análisis de los gobiernos progresistas en América Latina.

Para el Dr. Gómez Leyton, la izquierda progresista al frente de los gobiernos de Chile, Uruguay, Brasil y Argentina, es en realidad una "izquierda neoliberal" que solo se dedicó –y se está dedicando en el caso de Chile[20]-, a corregir algunas fallas del mercado e introducir cambios sociales al modelo neoliberal, para volverlo más funcional: ya sea ampliando y focalizando las

[19] El Dr. Gómez Leyton es Investigador Asociado de la FLACSO-Chile y Director del Programa de Doctorado en Procesos Sociales y Políticos en América Latina, Universidad ARCIS, Santiago de Chile. Sus temas de investigación son el Sistema Político Chileno y los procesos sociales en América Latina.

[20] El Dr. Gómez Leyton ha planteado que los gobiernos socialistas de Ricardo Lagos y Michel Bachelet adoptaron los principios económicos y sociales del neoliberalismo. Estos gobiernos socialistas en nada se parecen al gobierno de la Unidad Popular del presidente Salvador Allende que busco sentar las bases para construir una sociedad igualitaria, justa, solidaria y democrática, a través de las nacionalizaciones de las riquezas naturales del país, instrumentar una política económica heterodoxa y llevar a cabo una reforma agraria para desconcentrar las tierra en manos de grandes latifundistas y modernizar el campo. En este sentido, el gobierno encabezado por Salvador Allende fue *esencialmente* revolucionario. (Gómez Leyton, 2009, p. 67)

políticas asistencialistas, para disminuir la pobreza y la extrema pobreza, impulsando la acción solidaria de las organizaciones privadas de la sociedad civil, reconociendo la diversidad de los grupos sociales y manteniendo los equilibrios macroeconómicos fundamentales, para asegurar condiciones estables a la inversión de capitales.

Caso contrario son los procesos sociales de cambio que se han presentado en Bolivia, Ecuador y Venezuela, éstos procesos representan un verdadero hito en la construcción histórica, política y teórica de una nueva forma de *Estado Nación* y de *Democracia* que rompe con las formas históricas, jurídicas y políticas de matrices eurocéntricas impuestas y heredadas durante los últimos dos siglos. Han sido procesos que emergen por la iniciativa de los sectores subalternos y populares –principalmente indígenas-, pero que han involucrado a las clases medias, a los intelectuales de izquierda y partidos políticos progresistas, para crear un vasto movimiento popular que terminó por modificar, no solo las bases del patrón de reproducción neoliberal, sino que también trastocaron las anquilosadas estructuras del poder político y social en las que se sustenta el funcionamiento del capitalismo dependiente-colonial en estas sociedades. En este sentido, son procesos sociales complejos que merecen una atención *escrupulosa* y *detallada* por parte del investigador:

"Lo que quiero sostener aquí- dice el Dr. Gómez Leyton- es lo siguiente: hay acontecimientos que adquieren significados y connotaciones excepcionales y reveladoras. Son eventos heurísticos por sus implicaciones históricas, políticas y teóricas. Los acontecimientos señalados más arriba son heurísticos, pues señalan aspectos fundamentales de un nuevo ciclo de la lucha histórica de los pueblos latinoamericanos por la democracia y, sobre todo, por el buen vivir. Son acontecimientos que replantean nuevas y necesarias lecturas de viejas polémicas políticas al interior del pensamiento crítico, por ejemplo, entre reforma/ revolución o entre vía insurreccional/vía institucional, etcétera. En esa dirección son acontecimientos que requieren su tratamiento cuidadoso y un meticuloso esclarecimiento epistemológico por parte de las ciencias sociales críticas, pues develan, probablemente, el futuro." (Gómez Leyton, 2017, pp. 17-18)

Entonces, por el alcance de los cambios producidos y por los sujetos sociales que los impulsaron ante circunstancias totalmente desfavorables, los acontecimientos sociales ocurridos en Bolivia, Ecuador y Venezuela han sido procesos *revolucionarios*. Perspectiva, que acerca al Dr. Gómez Leyton con el planteamiento asumido por el Dr. Carlos Figueroa Ibarra y el Vicepresidente Boliviano Álvaro García Linera.

Enfocándose en el caso boliviano, el Dr. Gómez Leyton señala que:

"Plantearse la posibilidad política e histórica de ejercer el poder constituyente directo para instituir y fundar no solo un nuevo Estado, sino, fundamentalmente, para hacer desaparecer la unicidad de la Nación existente y establecer la "pluri-nación", constituía, por cierto, una gran osadía política y al mismo tiempo, una poderosa demanda

revolucionaria. La más "revolucionaria" de todas las demandas sociales, políticas y culturales planteadas por los sectores subalternos y dominados desde la revolución francesa de 1789 a la fecha. (Gómez Leyton, 2017, p. 18)

Como sabemos, los procesos de constitución del Estado Nación en América Latina, se hicieron siempre bajo el paradigma eurocéntrico, el cual partía de un modelo de sociedad que no correspondía a la realidad latinoamericana. Las comunidades nativas e indígenas fueron relegadas en los distintos procesos constituyentes, nunca tuvieron el reconocimiento de ser sujetos integrantes de la nación boliviana. Y para serlo, los indios debían dejar de ser indios, debían renunciar a su cultura, religión, lengua, historia y borrar su memoria colectiva y comunitaria para "civilizarse" y adoptar el pensamiento y el estilo de vida europeo. Por lo tanto, al excluir a los indígenas, se construyó un Estado-Nación que, por un lado –afirma el Dr. Gómez Leyton- era un Estado fallido, y por otro, sobre todo una Nación Ficticia. Se trataba de un Estado sin Nación (Gómez Leyton, 2017, p. 20);

Todo esto vino a subvertirse profundamente con las rebeliones *plebeyas* impulsadas por los indígenas bolivianos a inicios del siglo XXI con las guerras del agua y del gas.

"En diciembre de 2005 la "plebe" en rebeldía eligió como presidente de la República de Bolivia, al líder cocalero e indígena Evo Morales. Desde ese momento, el proceso político boliviano tomó una clara tendencia subversiva dirigida a la transformación revolucionaria, no solo de las estructuras político-institucionales de la "democracia pactada" establecida en 1982, sino de la modificación radical de las estructuras del poder social y político que dominaban el curso histórico de la sociedad boliviana desde el siglo XIX hasta la actualidad. Un nuevo proceso revolucionario se ponía en marcha en la sociedad boliviana. La ruptura histórica que se proponía el nuevo bloque político en el poder apuntaba a transformar radicalmente el Estado y la Nación, por un lado, y por otro, establecer un nuevo tipo de régimen político democrático. Para los movimientos sociales triunfantes en 2005, la elección del líder cocalero e indígena Evo Morales como presidente de Bolivia, constituía el comienzo del fin de las formas de dominación política establecida no solo desde 1825 hasta el presente, sino también el fin de la histórica dominación colonial-europea instalada con la llegada de los españoles al continente". (Gómez Leyton, 2017, p. 21)

Pero lo característico de la revolución boliviana es que, aparte de ser fuertemente impulsado por los indígenas, no fue una transformación a través de la vía armada que tuviera como objetivo suspender o abolir la democracia, sino que la insurrección plebeya fue eminentemente política y electoral, que no significa que no haya sido violenta: fue violenta, políticamente hablando, pero no armada. Se presenta entonces *una forma particular* de efectuar la revolución: es al mismo tiempo insurreccional y violenta, pero también es institucional y democrática:

"Morales y su gente llegaron al Palacio Quemado, gracias a los millones de votos que ciudadanos y ciudadanas bolivianas emitieron en un proceso electoral convocado y regido por las instituciones políticas y electorales establecidas en la "democracia pactada" en 1982." (Gómez Leyton, 2017, p. 24)

El proceso de cambio no ha sido sencillo porque siempre está presente la presión del capital trasnacional y el acoso de la oligarquía de la media luna que ha buscado, por todos los medios, desestabilizar al nuevo gobierno e inducir golpes de Estado que fueron replegados por las clases populares, los sectores medios y las fuerzas armadas que avalaban y respaldaban el proceso de cambio.

"Otra democracia emergió luego de más de un lustro de luchas políticas. Una nueva forma de Estado, el plurinacional y un nuevo país, Bolivia como una identidad plurinacional. Una sociedad que se arma y se construye desde sus bases mismas. Emergen junto con esa rica y compleja realidad nuevos problemas, nuevos conflictos, nuevas contradicciones, nuevos desafíos. Nada de lo que está establecido es sólido. La lucha continúa. (Gómez Leyton, 2017, p. 25)

El paso siguiente es *gobernar* la Revolución. Es decir, una vez concluida la rebelión plebeya, habría que pasar a la etapa de consolidación e institucionalización de todo aquello que se había reflexionado y discutido a lo largo de una década.

"Las revoluciones siempre se institucionalizan, de ahí que histórica y políticamente, adquieren un "aire" conservador. No hay revoluciones permanentes ni continuas en el tiempo. El proceso revolucionario conducido políticamente por el MAS, los movimientos sociales, García Linera y Evo Morales desde 2009 hasta la fecha ha pasado por distintas etapas. Están en una etapa de consolidar, ampliar y profundizar lo conquistado. Bolivia hoy es otra Bolivia. De esa nueva Bolivia saldrán las nuevas fuerzas sociales y políticas que se planteen nuevas luchas revolucionarias que conduzcan a la sociedad plurinacional boliviana hacia nuevos derroteros históricos. El futuro es una construcción abierta e impredecible que no anula ni descarta la "involución histórica"." (Gómez Leyton, 2017, pp. 25-26)[21]

En síntesis, aparte de que las experiencias de cambio acontecidas en Bolivia, Ecuador y Venezuela han sido procesos *revolucionarios*, fundamentalmente, *políticos*; el Dr. Gómez Leyton desecha la hipótesis del fin de ciclo:

"A la rebelión de los eternos excluidos, los pueblos originarios, se unieron los diversos grupos sociales subalternos y marginados por el nuevo padrón de acumulación y de dominación capitalista neoliberal, inaugurando en la década de los noventa del siglo XX, una nueva fase de lucha en contra del capital y por la democracia social. Iniciando un nuevo ciclo de luchas sociales en la región. Los tres procesos de cambio histórico-político más notables de este ciclo que lo constituyen la revolución bolivariana, en Venezuela; la revolución democrático-cultural en Bolivia; y la revolución ciudadana en el Ecuador, luego de 18, 16 y 14 años respectivamente, las tres se mantienen en "proceso". Ninguna de ellas ha sido, a pesar de múltiples intentos por parte del capital, desestabilizadas o frenado su curso histórico. (Gómez Leyton, 2017, pp. 12-13)

Como vemos, al interior de la izquierda socialista no hay consenso, sino que se presenta una discusión interesante para caracterizar la experiencia de los gobiernos progresistas de Bolivia, Ecuador y Venezuela, que amplían las perspectivas sobre el debate del fin de ciclo.

[21] En esto último, la perspectiva del Dr. Gómez Leyton se acerca al planteamiento asumido por Álvaro García Linera y Emir Sader para caracterizar la etapa actual de cambios de los gobiernos progresistas de Bolivia, Ecuador y Venezuela, como un proceso por oleadas de ascenso y repliegues.

Pero, para aclarar este debate habría que señalar las siguientes consideraciones:

En primer lugar, habría que señalar que la Dra. Stolowicz hace una propuesta interesante para explicar los cambios que presenta la reconfiguración del capital en aquellos países donde el neoliberalismo está muy arraigado –como México, Colombia, Chile, Perú-; así también, su enfoque aportaría algunos elementos, para entender los retrocesos que han presentado aquellos países progresistas que efectuaron cambios moderados, tales como Brasil y Argentina. Sin embargo, su planteamiento teórico se desfasa de la realidad, cuando se intenta describir procesos de cambio más complejos y particulares, como los que presentan los gobiernos progresistas de Bolivia, Ecuador y Venezuela. En este sentido, la Dra. Stolowicz comete un error básico, del cual Marx nos previene en la *Introducción General a la Crítica de la Economía Política de 1857*:

"La *producción en general* es una abstracción, pero una abstracción que tiene un sentido, en tanto pone realmente de relieve lo común, lo fija y nos ahorra así una repetición. Sin embargo, lo *general* o lo común, extraído por comparación, es a su vez algo complejamente articulado y que se despliega en distintas determinaciones…Las determinaciones que valen para la producción en general son precisamente las que deben ser separadas, a fin de que no se olvide la diferencia esencial por atender sólo a la unidad, la cual se desprende ya del hecho de que el sujeto, la humanidad, y el objeto, la naturaleza, son los mismos. En este olvido reside, por ejemplo, toda la sabiduría de los economistas modernos que demuestran la eternidad y la armonía de las condiciones sociales existentes." (Marx K. , 1980, p. 35)

Es decir, al enfocarse en explicar los cambios que presenta *en general*, la reconfiguración del capitalismo en Latinoamérica como una etapa de reestructuración para estabilizar y legitimar la acumulación del capital, la Dra. Stolowicz omite las *particularidades* y *condiciones específicas concretas* de procesos sociales de cambio que no solo rompieron con el neoliberalismo, sino que *efectuaron transformaciones políticas* sustanciales, para pensar los posibles horizontes de cambio desde la experiencia particular de América Latina. O sea, va de *la teoría* a la *realidad* y diluye toda la complejidad de cambios que se han presentado con la experiencia progresista en estos tres países. Como el Dr. Gómez Leyton lo señala, son procesos contradictorios, abiertos e impredecibles que pueden mostrar avances o retrocesos, puesto que con esta nueva realidad, emergen nuevos problemas, nuevos conflictos y nuevos desafíos para la izquierda política y social.

En segundo lugar y derivado de lo anterior, se desprende la falta de correspondencia que existe entre *método de investigación* y *método de exposición* en el planteamiento de la Dra. Stolowicz.

Nuevamente, la Dra. Stolowicz comente un error del que nos advierte Marx en el segundo prólogo de 1873 de *El Capital*:

"Ciertamente, el modo de exposición debe distinguirse, en lo formal, del modo de investigación. La investigación debe apropiarse pormenorizadamente de su objeto, analizar sus distintas formas de desarrollo y rastrear su nexo interno. Tan sólo después de consumada esa labor, puede exponerse adecuadamente el movimiento real. Si esto se logra y se llega a reflejar idealmente la vida de ese objeto es posible que al observador le parezca estar ante una construcción apriorística." (Marx K. , 1981, p. 19)

En otras palabras, al quedarse únicamente en el ámbito *teórico -especulativo*, la Dra. Stolowicz se queda bastante corta, para dar cuenta de los cambios concretos y específicos que se han presentado con la experiencia progresista de Bolivia, Ecuador y Venezuela. Rompe con uno de los postulados básicos del Marxismo: *articular teoría y praxis*. Al respecto, resulta imprescindible recuperar las lecciones de Gramsci, para readecuar la teoría de Marx al análisis de los fenómenos sociales de acuerdo a las condiciones concretas, en un momento histórico determinado: de esa manera la filosofía daría cuenta del hecho político, y viceversa, la política se convierte en filosofía.[22]

En este sentido, la Dra. Stolowicz procede a efectuar una lectura *dogmática* y *doctrinaria* de la Economía Política Marxista, perdiendo de vista lo más vivo del Marxismo: "el método".

En tercer lugar, con su propuesta de transformación social para superar de raíz al capitalismo con la participación de los movimientos populares y un gobierno *auténticamente* de Izquierda-Anticapitalista que implemente *medidas contundentes* para enfrentar al gran capital y no simples acciones *reformistas* que solo readecuen las estructuras políticas y económicas de las sociedades latinoamericanas a los requerimientos de la acumulación del capital a escala global; la Dra. Stolowicz se abstrae de la *realpolitik.* Es decir, omite el cambio en la correlación de fuerzas externas y la lucha de clases interna, que solo permitirían contrarrestar y superar el neoliberalismo; y que en todo caso, se buscaría sentar las bases para construir una sociedad distinta a la capitalista con lo que se tiene al alcance y con las condiciones adversas que enfrentan los gobiernos de estos tres países.

[22] "Escribe Gramsci –dice María Antonieta Macciocchi- "Así también se llega a la igualdad o ecuación entre filosofía y política, entre pensamiento y acción, esto es, a una filosofía de la praxis. Todo es político, incluso la filosofía o las filosofías, y la única filosofía es la historia en acción, es decir, la vida misma" (Macciocchi M. A., 1980, p. 80)

En cuarto y último lugar, es importante repensar el debate clásico que se presenta al interior de la izquierda socialista entre Reforma/Revolución, Vía Insurreccional-Armada/Vía Democrática-Institucional para efectuar cambios sociales, con base en la experiencia concreta y específica de los gobiernos progresistas de Bolivia, Ecuador y Venezuela.

Y, para entender la naturaleza de los cambios acontecidos en estos países y calificarlos de *revolucionarios o reformistas,* hay que partir de la modificación en la correlación de fuerzas externas, de las condiciones específicas concretas de cada país, del alcance de los cambios producidos con los medios de que se dispone y las adversidades –tanto internas como externas-, a que se enfrentan las fuerzas populares de izquierda, en un momento histórico determinado. Evitando caer así, en el error de generalizar análisis y categorías que surgen a partir de un hecho específico o absolutizar/mistificar experiencias de cambio social, que provocan un desfase entre teoría y realidad –tales como emplear el paradigma de la Revolución Rusa y la Revolución Cubana para hacer una falsa distinción entre un gobierno auténticamente revolucionario y otro reformista-.

1.5 La perspectiva de la *Izquierda Posneoliberal* con horizonte Socialista

La izquierda socialista tiene como filiación teórica al marxismo –Marx, Lenin, Gramsci- pero en su versión *más clásica*; es decir, *teoriza* desde la *praxis política*: no teorizan a partir de un hecho político, sino que reflexionan estando directamente involucrados en los acontecimientos políticos[23]. Al estar directamente involucrados en la *realpolitik,* les ha permitido llegar a juicios más realistas y objetivos sobre las posibilidades de transformación social, así como las potencialidades y límites de los proyectos sociales de izquierda en América Latina.

De esa manera, efectúan un esfuerzo importante para articular *teoría* y *praxis*, *filosofía* e *historia*, tal como lo sugiere Gramsci. Para ello, proponen emplear categorías novedosas, tales como *revolución por oleadas*, *posneoliberalismo* o procesos *nacional-populares*, para dar cuenta de los cambios sociales acontecidos con la experiencia progresista, en estos tres países andinos,

[23] Y esto los ha llevado a ser consistentes con la 11 tesis de Feurbach: "Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo." Es decir, los representantes de la izquierda progresista rompen con la actitud *contemplativa/pasiva* del *intelectual científico* que para explicar un fenómeno social lo debe hacer desde fuera y abstraerse de juicios de valor para llegar a análisis objetivos, precisos y exactos. En otras palabras, la izquierda socialista rompe con aquella *máxima* que planteara Max Weber entre la necesidad de separar al *científico* del *político*.

rechazando en todo momento, la transposición mecánica y dogmática de los conceptos, los cuales en lugar de explicar los hechos, solo niegan la realidad, o simplemente, efectuar análisis desde el ámbito teórico-especulativo.

Uno de los representantes importantes de la izquierda socialista es el sociólogo brasileño Emir Sader[24]. Para Emir Sader, la implementación del neoliberalismo no trajo consigo la expansión y el crecimiento sostenido de la producción económica, como sucedió en la etapa de posguerra. La razón de ello se debe a las facilidades que se otorgaron al *capital financiero, el cual* no invierte en el sector productivo, sino que se dirige a la esfera especulativa donde puede obtener ganancias más fáciles y rápidas, sin el pago de impuestos y con puro intercambio de papeles bursátiles. Pero, la causa principal de la crisis en el neoliberalismo, está en la preeminencia del *mercado,* como mecanismo para asignar los recursos de manera óptima en contra de la ineficiencia del *Estado*.[25]

El otro elemento negativo del neoliberalismo fue que, indujo *la precarización* de las relaciones laborales con la explosión del trabajo informal, la expropiación de los derechos y la dificultad de la capacidad de resistencia popular, al fragmentar a la clase trabajadora. A esto se añade, la fuerte concentración del poder político en las oligarquías regionales y el capital trasnacional, los cuales cerraron los canales de participación a las clases medias y populares. Es así que, las políticas de privatización, liberalización, desregulación y precarización generaron inestabilidad, crisis financieras recurrentes con altos costos sociales y, al mismo tiempo, revelaron las debilidades del nuevo modelo.[26]

[24] Emir Sader es un investigador, filósofo, sociólogo y politólogo brasileño, que fue militante de organizaciones políticas de izquierda y estuvo exiliado bajo la dictadura militar en Brasil durante los años 60. Posteriormente paso a la reflexión de los procesos sociales de América Latina desde la academia y como Secretario Ejecutivo del CLACSO y presidente de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Así también cuenta como un número importante de publicaciones y colaboraciones en revistas especializadas y periódicos en donde se refleja el amplio conocimiento que tiene sobre la actualidad de los procesos políticos y sociales en América Latina.

[25] "El factor central fue que, en la crítica al rol regulador del Estado, que ejercería un papel incómodo frente a la libre realización del capital, estaba enquistada la tesis de la libre circulación, en una creencia real de que "el mercado es el mejor destino para los recursos", lo que en la práctica significó una masiva transferencia de capital del sector productivo hacia el especulativo. Éste, como expresión del fenómeno estructural del período de excedentes de capitales, no sólo bloqueará la posibilidad de un nuevo ciclo extenso expansivo de la economía, sino que también significará la hegemonía del capital financiero bajo su forma especulativa." (Sader, Refundar el Estado. Posneoliberalismo en América Latina, 2008, pág. 71)

[26] Tal vez el mayor logro del neoliberalismo radicaría en la expansión de la ideología consumista del "shopping center" a través de los medios de comunicación y las campañas publicitarias que además contribuyen a la enorme fragmentación social y cultural de la sociedad: "Dicha fragmentación dificulta la capacidad de organización, de manifestación, de negociación, de invocación de la justicia, de construcción de fuerza organizadora, social y política, a la vez que debilita la identificación con el mundo del trabajo y su cultura. Como las identidades no permiten el vacío, esa identidad es rellenada por otras –nacionales, étnicas, de género, religiosas, deportivas–, que no se articulan y no dialogan con las identidades del mundo del trabajo, que continúan

Es así que, la alternativa/respuesta al neoliberalismo, proviene de la cadena más frágil en el eslabón de la reproducción capitalista a escala global: América Latina. Porque fue en este continente donde más tempranamente se aplicaron estas políticas *modernizadoras*, y donde más rápido se evidenciaron sus limitaciones. Pero, la resistencia al neoliberalismo no surge de las tradicionales organizaciones de la izquierda –sindicatos y partidos políticos- porque éstos habían sido fuertemente reprimidos por las dictaduras militares o bien, fueron cooptados por el neoliberalismo. La respuesta provino de los *movimientos sociales* urbanos, indígenas y campesinos que se articularon en un nuevo partido político de izquierda, para disputar el poder político a las clases conservadoras a través de la vía democrática-institucional. Este es el caso de Bolivia, Ecuador y Venezuela, donde se ha llevado más adelante, la ruptura con el neoliberalismo: nacionalizaciones, refundación del Estado y creación de nuevas constituciones.[27]

Otro elemento que permitiría explicar la ruptura con el neoliberalismo en estos tres países andinos, es que en ellos no se arraigó tanto este modelo. Es decir, a diferencia de Chile, México o Colombia, donde el neoliberalismo tiene profundas raíces, en Bolivia, Ecuador y Venezuela existe un número importante de comunidades indígenas, campesinas y afrolatinas que permitieron recomponer la identidad y la unidad de una fuerza social antineoliberal, para confrontar la ideología dominante. Estos países contaron –dice Emir Sader- con el "privilegio del atraso".

Por otro lado, hay países como Argentina y Brasil, que solo flexibilizaron el modelo neoliberal al recuperar la capacidad regulatoria y la inversión estatal. Esto es así, porque en estos países ya se habían presentado procesos constituyentes para terminar con las dictaduras militares y refundar

---

ocupando la mayor parte de la energía, del tiempo y de la vida de las personas para, simplemente, reproducir sus condiciones de existencia." (Sader, Refundar el Estado. Posneoliberalismo en América Latina, 2008, pág. 74)

[27] "…si tomamos Bolivia, Ecuador o Venezuela, por ejemplo, es una combinación de varios elementos: sublevación popular, salida electoral y refundación del Estado. Parten fuera de los límites estrictos de la institucionalidad, llegan a una solución política y, sin embargo, no tratan de transformar la sociedad con el Estado existente: buscan refundar el Estado alrededor de la esfera pública, de su democratización conforme a las características del país, multicultural, multiétnico, etc. (Sader, Refundar el Estado. Posneoliberalismo en América Latina, 2008, pág. 21)

Aquellos movimientos sociales que no han logrado combinar la insurrección popular con elementos de salida política han que quedado marginados, como por ejemplo: los zapatistas. Y en este alejamiento del poder político han contribuido teorizaciones de la izquierda autonomista tales como "*cambiar el mundo sin tomar el poder*": "Los movimientos sociales que no se han adaptado a esto han quedado superados: los zapatistas han desdibujado fuertemente su presencia política nacional porque no han reconstituido la relación con la política, no han logrado trasformar la cuestión indígena en una cuestión nacional, en lo que me temo que las teorizaciones de John Holloway hayan ayudado a eso: teorizamos situaciones de hecho, como si ustedes escribieran un libro "Cambiemos el mundo a partir de los sindicatos". Bueno, tendremos más fuerza en los sindicatos quizás, pero no vamos por eso a dar valor y virtud a algo que no está hecho para la transformación revolucionaria, que está hecho para ser el apoyo al protagonismo de masas de un proceso político-social. Ellos hicieron eso con el poder local de los zapatistas." (Sader, Refundar el Estado. Posneoliberalismo en América Latina, 2008, págs. 21-22)

el Estado pero dentro de los marcos de la democracia liberal. Mientras que en Bolivia, Ecuador y Venezuela, éste era el régimen de poder que se criticaba, porque negaba la diversidad cultural en estos países.

Además, en el caso específico de Brasil, si se mantuvo el marco institucional vigente, fue porque cuando Lula gana la presidencia, lo hace en un contexto de crisis financiera con devaluación de la moneda y fugas de capital, que lo obligan a negociar con los grandes capitales, para no romper con los compromisos adquiridos en administraciones anteriores, pero flexibilizando la política económica y social para apoyar a los más pobres.

Es así que para Emir Sader:

> "el posneoliberalismo es el camino de negación del capitalismo en su fase neoliberal, que mercantiliza todo, en que todo tiene precio, todo se compra, todo se vende. El posneoliberalismo, al contrario, afirma derechos, valores, esfera pública, ciudadanía y ahí se da la disputa fundamental de nuestro tiempo, en que América Latina es el escenario más importante, el eslabón más débil de la cadena neoliberal. (Sader, Refundar el Estado. Posneoliberalismo en América Latina, 2008, pág. 43)

A pesar de las diferencias entre las experiencias más avanzadas y las más moderadas del *posneoliberalismo,* ambas tienen en común el impulsar acuerdos de integración regional para renegociar en mejores condiciones, contra las grandes potencias; pero, sobretodo, disputan el poder político para *desmercantilizar* los espacios públicos que habían sido transferidos al mercado para beneficio de unos cuantos.

Pero también es cierto que, estos procesos de cambio han presentado dificultades y contradicciones[28].

Tal es el caso de Bolivia y Ecuador, donde las nuevas constituciones han otorgado personalidad jurídica a la naturaleza, pero existe la necesidad de obtener recursos para cubrir las necesidades más urgentes de las clases medias y populares, mediante la explotación de los recursos naturales. En este caso, se plantea la necesidad de buscar medidas para resarcir los daños ecológicos que sean producidos, por ejemplo, por construir un gasoducto continental que pueda llevar gas a los

[28] "innegablemente varios gobiernos *posneoliberales* se enfrentan actualmente a dificultades, mayores o menores. Están afectados por las herencias recibidas de los gobiernos neoliberales, como la desindustrialización, el peso creciente de los sectores primarios exportadores, la hegemonía del capital especulativo, el predominio del neoliberalismo y las políticas de austeridad en escala mundial. Así como otras dificultades que algunos de esos gobiernos no han sabido superar hasta ahora, además de las mencionadas, como el peso de los monopolios privados de los medios de comunicación, el rol del dinero en las campañas electorales, el estilo de vida y de consumo norteamericanos, entre otros." (Sader, 2015)

hogares más pobres de América Latina. Porque conservar a la naturaleza sin afectarla, puede llevar a cualquier proceso de cambio, a la derrota. Y, sobre todo, porque estos países junto con Venezuela, han sido moldeados por la división internacional del trabajo, para explotar sus recursos naturales; generando atraso tecnológico, desindustrialización y dependencia financiera.

A pesar del retorno de la derecha en Brasil y Argentina, es claro que su único proyecto político-económico es reinstaurar el neoliberalismo con los daños ya conocidos: crisis financiera, desempleo, precarización laboral y aumento de la pobreza. Consecuencias que obligarían, inevitablemente, a la movilización ciudadana y la protesta social para superar este régimen, ya sea por la insurrección popular o por la vía institucional.

Además, la *ultraizquierda*, a pesar de sus críticas contra los gobiernos progresistas está aislada, no tiene ninguna presencia política y tampoco tiene capacidad de movilización social, por lo que sus propuestas de transformación social difícilmente se pueden aplicar.

En este sentido, para Emir Sader la hipótesis del *fin de ciclo,* no tendría validez en tanto que, el desarrollo de los acontecimientos muestra lo contrario:

> "Lo que termina es una primera fase de los gobiernos posneoliberales, que son los que tienen las mejores condiciones de enfrentar, en forma progresista, siguiendo por el camino recorrido hasta aquí, para garantizar los avances y superar los problemas actuales. Con más integración regional, para favorecer la construcción de una nueva matriz productiva, con nuevas propuestas que permitan la superación definitiva del neoliberalismo. La derecha seguirá impotente frente a esos avances, mientras la ultra izquierda continúa en su rol de espectadora del desenvolvimiento de la historia real." (Sader, 2015)

En todo caso, el problema de aquellos intelectuales de izquierda que descalifican a los *gobiernos posneoliberales* y llegan a plantear la hipótesis del fin de ciclo es porque sus *formulaciones teóricas* no permiten comprender las especificidades de los procesos histórico-concretos que se han presentado con la experiencia progresista.

Uno de los errores más frecuentes, ha sido transponer mecánicamente, esquemas teóricos, conceptos o categorías, las cuales son formuladas para explicar otras realidades, sin considerar las condiciones concretas de América Latina. Tal es el caso de expresiones como *revolución pasiva, transformismo o reformismo* para caracterizar la experiencia de los gobiernos progresistas, pero perdiendo de vista sus particularidades. Cómo dice Emir Sader: "Solo un análisis concreto de las situaciones concretas, habría permitido apropiarse de las condiciones históricas específicas del continente y de cada país" (Sader, 2009, pág. 2)

Otro de los errores que se ha presentado, sobre todo por parte de la izquierda autonomista[29], ha sido dejarse llevar por los acontecimientos y poner un mayor énfasis en las luchas de *los movimientos sociales* y la capacidad *autogestionaria* de las comunidades que surgen como resistencias al neoliberalismo, pero soslayando la *cuestión política* y el papel del *Estado,* como temas estratégicos para construir proyectos hegemónicos alternativos y de nuevos bloques sociales y políticos que contribuyan a la ruptura con el neoliberalismo.

De la misma manera, Emir Sader denuncia los excesos de la ultraizquierda, la cual rechaza los *procesos históricos reales,* porque no corresponden a las formulaciones de los *textos clásicos* o no corresponden a los *sueños revolucionarios,* construidos en otras épocas, generando un *estrepitoso desfase* entre teoría y realidad, en un momento histórico determinado[30].

Pero ¿a qué se debe o cuáles serían las causas, para que una parte importante del pensamiento crítico latinoamericano de izquierda, tenga dificultades para desarrollar una *teoría*, a partir de la *práctica concreta* y de las *condiciones* que enfrentan las fuerzas populares de izquierda?

Una de las razones se explicaría por la embestida ideológica y económica que produjo el neoliberalismo, al recluir la *práctica teórica*, en la división del trabajo interno de las universidades e institutos de investigación, generando reflexiones que tienden a ser doctrinarias, poco realistas y no dan lugar a las alternativas.

Derivado de lo anterior, otra causa es que la reflexión académica de las universidades e institutos de investigación, privilegiaron "las propuestas definidas por las matrices fragmentadas de la realidad social, desvalorizando interpretaciones históricas globales, y a la vez, acentuaron la

[29] "Teorizaciones como las de Holloway y Toni Negri aparecían como adecuaciones a situaciones reales que, en vez de proponer soluciones estratégicas, intentaban hacer del vicio virtud. Aunque distintas en sus esbozos teóricos, ambas terminaron por acomodarse a la falta congénita de estrategia por parte de quienes rechazaban el Estado y la política para refugiarse en una mítica "sociedad civil" y en una reduccionista "autonomía de los movimientos sociales", renunciando a las reflexiones y las proposiciones estratégicas y dejando así al campo antineoliberal sin armas para responder a los desafíos de la crisis de hegemonía, que se hicieron más evidentes cuando la disputa hegemónica pasó a estar a la orden del día." (Sader, 2009, pág. 5).

[30] Así crítica Emir Sader a la ultraizquierda: "La defensa de los principios supuestamente contenidos en los textos de los clásicos parece explicarse por sí misma, pero no da cuenta de lo esencial: ¿por qué las visiones de la ultraizquierda, doctrinarias, extremistas, nunca triunfan, nunca consiguen convencer a la mayoría de la población, nunca construyeron organizaciones que estén en condiciones de dirigir los procesos revolucionarios? Se identifican con los grandes balances de las derrotas, pero nunca conducen a procesos de construcción de fuerzas políticas revolucionarias. No es casual que su horizonte acostumbre ser la polémica en el interior de la ultraizquierda y las críticas a los otros sectores de izquierda, sin protagonizar grandes debates nacionales, sin enfrentar centralmente a la derecha o participar de la disputa hegemónica. Aquellos que sólo aparecen en los espacios públicos para criticar a los sectores de izquierda, muchas veces valiéndose de los espacios mediáticos de los órganos de la derecha, perdieron de vista a sus enemigos fundamentales, los grandes enfrentamientos con la derecha." (Sader, 2016) (Sader, 2009, pág. 6)

fragmentación entre las distintas esferas –económica, social, política y cultural– de la realidad concreta.[31]

Por último señala E. Sader, los efectos que tuvo la crisis ideológica generada a raíz del derrumbe del socialismo real sobre las prácticas teóricas de los intelectuales de izquierda, los cuales abandonaron los modelos analíticos generales –los llamados megarrelatos-, y prefirieron adherirse al *posmodernismo* con las consideraciones ya señaladas por Perry Anderson.[32]

En otras palabras, y en esto radicaría la importancia de los argumentos señalados por Emir Sader para explicar las *limitaciones teóricas* de una parte importante del pensamiento de izquierda latinoamericano en su caracterización sobre los gobiernos progresistas, y que al mismo tiempo, proporciona argumentos sólidos para rechazar la hipótesis del fin de ciclo: es imprescindible que el *trabajo teórico* se efectué a partir de la *realidad concreta* de las sociedades latinoamericanas, para articular la *reflexión teórica* con la *práctica política*, que permita orientar a las fuerzas populares de izquierda, en su lucha contra el neoliberalismo y el capitalismo. De otra manera, se efectuarán falsas o limitadas interpretaciones de la realidad, con un alto costo político

Continuando con el estudio de los planteamientos teóricos de la Izquierda Socialista, comentamos brevemente las ideas del Dr. Carlos Figueroa Ibarra, en su propuesta alternativa para caracterizar a los gobiernos progresistas como *procesos nacionales-populares* y rechazar la hipótesis del fin de ciclo.

En un primer momento, el Dr. Figueroa Ibarra plantea que, con la crisis del neoliberalismo y la emergencia de grandes movimientos sociales que se transformaron en movimientos políticos-electorales y concluyeron con la instauración de gobiernos progresistas de izquierda en estos países, permiten emplear el término *posneoliberalismo*[33], para explicar el distanciamiento y la

[31] Temas esenciales para las estrategias de poder, como el poder mismo, el Estado, las alianzas, la construcción de bloques alternativos de fuerzas, el imperialismo, las alianzas externas, los análisis de las correlaciones de fuerzas, los procesos de acumulación de fuerzas, el bloque hegemónico, entre otros, quedaron desplazados o prácticamente desaparecieron, en especial a medida que los movimientos sociales pasaron a ocupar un lugar protagónico en las luchas antineoliberales." (Sader, 2009, pág. 6)

[32] "…estructuras sin historia, historia sin sujeto, teorías sin verdad, un verdadero suicidio de la teoría y de cualquier intento de explicación racional del mundo y de las relaciones sociales. Refugiarse en las formulaciones de los textos clásicos –añade E. Sader- es el camino más cómodo, pero también el más seguro para la derrota. Las derrotas no se explican por razones políticas, sino morales –y la "traición" es la más común–. La falta de respuesta política lleva a visiones infrapolíticas, morales. El diagnóstico de Trotsky sobre la Unión Soviética es el modelo opuesto: se trata de la explicación política, ideológica y social de los caminos abiertos por el poder bolchevique. Por eso pasó de la tesis de la revolución "traicionada" a la afirmación sustancial del Estado bajo la hegemonía de la burocracia" (Sader, 2009, pág. 6)

[33] "En el posneliberalismo –plantean el Dr. Figueroa Ibarra y la Dra. Cordero Díaz- el Estado vuelve a adquirir la dimensión de agente rector de la vida social y lo público se coloca encima de lo privado; la democracia se concibe, además de liberal y

ruptura radical con los ejes básicos del neoliberalismo que han efectuado estos gobiernos: la ruptura con la hegemonía del capital financiero, la supresión de la autonomía del Banco Central con respecto al Estado y la reducción de las altas tasas de interés para atraer al "peor tipo de capital", el retorno a la inversión productiva, el fomento a las políticas sociales y creación de empleo, así como las declaraciones críticas al papel hegemonista de los Estados Unidos en la política mundial.

Sin embargo, enfocando un poco más de cerca el análisis de los acontecimientos sociales, el Dr. Figueroa Ibarra junto con el Dr. Moreno Velador, proponen emplear la categoría de lo *nacional-popular* para explicar la complejidad de los cambios sociales que se han presentado en la etapa progresista en estos tres países como:

"un momento orgánico (no coyuntural) donde los agregados populares, organizados como bloques contrahegemónicos, han impulsado cambios importantes en sus gobiernos nacionales y en sus propias condiciones sociales. Esta organización de bloques posee su fuerza en la convergencia de múltiples organizaciones civiles de diferentes grupos, que hicieron posible el surgimiento de los frentes electorales que impulsaron a los candidatos de izquierda". (Figueroa Ibarra & Moreno Velador, 2014, pág. 75)

La importancia para emplear esta categoría analítica, es que nos permite entender lo novedoso en la manera como se efectúan las transformaciones sociales en estos países andinos: a través de la construcción de *poder popular*, dentro de la propia sociedad civil, que desembocara en el surgimiento de movimientos sociales articulados en un partido político de izquierda (movimiento-partido) para luchar por el poder político, y desde ahí, reapropiarse de las instancias estatales (movimiento- gobierno) para impulsar cambios radicales que, no solo han resignificado el sentido de nación que se había desvirtuado con las políticas neoliberales, sino que también superan el *status quo* dominante.

Este es "un proceso –afirman los doctores Figueroa Ibarra y Moreno Velador- donde lo *nacional-popular* se aboca por una reforma *intelectual* y *moral* sobre la política nacional para dotar de poder a las clases populares y los ciudadanos en general, y donde estos actúan como un gran conjunto de grupos independientes para apropiarse del Estado como un ente que anteriormente estuvo enajenado por grupos de poder político y económicos minoritarios". (Figueroa Ibarra & Moreno Velador, 2014, p. 123)

Por su estrategia, estos procesos pueden ser considerados como *reformistas,* puesto que los cambios se han impulsado/construido por las vías pacíficas, legales y gradualistas, pero por el

representativa, como democracia directa y participativa que retoma las tradiciones comunitarias procedentes de los pueblos originarios y organiza instancias de participación popular; en cuanto a la soberanía, ésta se resignifica en dos sentidos: hacia adentro cómo refundación de la nación y hacia afuera como autodeterminación y control de los recursos naturales estratégicos; por último, frente a la globalización el posneoliberalismo rechaza la concepción de volver a jugar un papel de proveedor de materias primas, reivindica el discurso antiimperialista y promueve la integración latinoamericana para pensar en un horizonte de cambio postcapitalista" (Figueroa Ibarra & Cordero Díaz, 2011, pp. 13-15)

alcance y contenido de los cambios son *revolucionarios*. Es decir, a parte de romper con el neoliberalismo y resignificar el concepto de nación para crear una *nación* de *naciones* que incluya la pluralidad étnica, ideológica y cultural de la población que integra estos países, son procesos que *trastocaron* las relaciones de poder entre dominados y subalternos: subvirtieron y superaron el racismo y el colonialismo interno, que oponían fuertes restricciones para que las comunidades originarias ejercieran el poder político delegado.

En este sentido, el horizonte de transformación de estos países –dice el Dr. Figueroa Ibarra- ha dejado de ser meramente *posneoliberal* para convertirse en *postcapitaslista*. (Figueroa Ibarra C. , 2009)

Con esta explicación alternativa que proponen el Dr. Figueroa Ibarra y el Dr. Moreno Velador, se aportaría un argumento sólido para rechazar la caracterización de estos procesos sociales de cambio como casos de *revolución pasiva*.

> "Separándose de la posibilidad de que este proceso sea una expresión de la revolución pasiva, entendida como "el proceso de transformación 'desde lo alto' en el que se recupera una parte de las demandas 'de abajo', pero quitándoles toda iniciativa política autónoma", consideramos que en los fenómenos analizados se encuentra una lucha contrahegemónica, es decir, un proceso de reconstitución de las clases políticas en Latinoamérica a través de una propuesta de resignificación identitaria proyectada hacia la conquista de los gobiernos nacionales". (Figueroa Ibarra & Moreno Velador, 2014, pág. 76)

Y en cuanto a las críticas que señalan, lo limitado de este proceso de cambio por la presencia estatal que ejerce poder vertical y el mantenimiento de un modelo de desarrollo extractivista que contrapone a los movimientos sociales -campesinos, indígenas y ecologistas- con los gobiernos progresistas de estos países andinos, el Dr. Figueroa Ibarra y el Dr. Moreno Velador subrayan la importancia que actualmente tiene el Estado para impulsar los procesos de transformación social a través de la resignificación de sus instituciones y procesos organizativos por la acción de los movimientos sociales. De hecho, la contraposición entre gobiernos progresistas y movimientos sociales es necesaria para fortalecer un proceso de cambio gracias al papel crítico que ejercen frente a las arbitrariedades del poder político.

Y en cuanto a las críticas de la izquierda *postdesarrollista* que denuncian la profundización del extractivismo y el paradigma del desarrollo por parte de los gobiernos progresistas, el Dr. Figueroa Ibarra es claro al señalar que

"la globalización es un hecho irreversible…resultaría absurdo propugnar por un desarrollo económico y social aislado de las tendencias mundiales." Ante la actual correlación de fuerzas a nivel global y con los condiciones que enfrentan las sociedades latinoamericanas, lo que es viable y factible de impulsar es: "un crecimiento económico con desarrollo humano, una expansión de la calidad de vida de la población, el crecimiento del mercado interno, una acción efectiva y reguladora del Estado en los procesos económicos, protección a sectores empresariales internos que favorecerían los anteriores objetivos, así como la protección al medio ambiente". (Figueroa Ibarra C. , 2004, pág. 7)

En síntesis, para el Dr. Figueroa Ibarra y el Dr. Moreno Velador, estos procesos *nacionales-populares* que han surgido en Bolivia, Ecuador y Venezuela, gracias a la acción de los movimientos sociales, siguen hasta el día de hoy su curso; con lo que se descartaría la idea de un fin de ciclo de la experiencia progresista en estos países andinos.

"La integración y la participación popular han sido los elementos fundamentales en la creación de los poderes populares que hasta el día de hoy todavía se construyen en estos tres países, y que son la parte esencial en la transformación estatal que hoy los gobiernos y Estados nacional-populares quieren seguir llevando adelante. (Figueroa Ibarra & Moreno Velador, 2014, pág. 92)

Aunque, como lo aclara el Dr. Figueroa Ibarra, son *procesos abiertos*, que no están exentos de contradicciones [34] : "han sido procesos abigarrados y complejos, que coexisten apetitos democráticos con atavismos autoritarios, aspiraciones autonomistas con vocaciones estadólatras, aspiraciones postcapitalistas con resabios capitalistas" (Figueroa Ibarra, 2009, p. 66). A parte de las contradicciones internas, su curso también se ve fuertemente influenciado por el cambio en la correlación de fuerzas a nivel externo, situación que hace todavía más imprevisible el futuro de estos procesos de cambio.

Finalmente, destacamos la importancia que tiene considerar los planteamientos del Vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia: Álvaro García Linera [35] dentro de la

[34] "Cabe señalar que el destino de estos tres procesos está lejos de encontrarse resuelto; depende en buena medida de la correlación entre fuerzas en cada país, además de las respuestas que generen a sus propias tensiones y contradicciones internas." (Figueroa Ibarra & Moreno Velador, 2014, pág. 92)

[35] El caso de Álvaro García Linera es único o excepcional porque a lo largo de su trayectoria profesional ha pasado por tres etapas distintas: en la primera como militante revolucionario de izquierda en las organizaciones políticas de los Ayllus Rojos y su brazo militar el Ejército Guerrillero Tupac Katari (EGTK) encabezado por el dirigente indígena revolucionario Felipe Quispe. En su etapa como militante guerrillero, García Linera se da cuenta de las potencialidades y límites de los movimientos revolucionarios de izquierda para transformar a la sociedad por la vía armada insurreccional. Se percata que no solo con voluntarismo político y aplicando las tesis de los libros a la realidad era posible efectuar la transformación social.
Luego durante su encarcelamiento y posterior a él, García Linera desarrolla un fructífero trabajo de reflexión intelectual para readecuar las categorías y conceptos del marxismo a la realidad de Bolivia con la finalidad de dar cuenta de las transformaciones sociales de este país a partir de los cambios en las condiciones materiales, convirtiéndose en un *sociólogo interprete* de referencia indiscutible para explicar los procesos de cambio de la sociedad boliviana. En su paso como sociólogo académico, García Linera funda junto con otros intelectuales –Raquel Gutiérrez, Luis Tapia, Raúl Prada y Oscar Vega- el grupo político intelectual Comuna que busco contrarrestar la ideología del pensamiento neoliberal y en sus reflexiones "incorporaron elementos teóricos de las "nuevas izquierdas" de la sociología de los movimientos sociales y de la filosofía critica para dar cuenta de las nuevas luchas indígenas- populares posteriores al derrumbe de la Central Obrera Boliviana como núcleo hegemónico del mundo subalterno boliviano". (Stefanoni, Álvaro García Linera: Pensando Bolivia entre dos siglos, 2009, pág. 18).

perspectiva de la izquierda Socialista, para aclarar cuál es la *naturaleza* de los gobiernos progresistas y su postura en el debate actual sobre el *fin de ciclo*.

En lo que respecta al debate sobre el fin de ciclo, el vicepresidente García Linera rechaza esta hipótesis, y más bien propone considerar la etapa actual de los gobiernos progresistas como un *momento de inflexión histórica* (García Linera, Conferencia en la Universidad de Buenos Aires Argentina, 2016) que se caracterizaría por, el paso de una estrategia progresiva a una defensiva y de reflujo que mantenga los logros alcanzados en la primera etapa y profundice los cambios sociales, a partir de las limitaciones y estragos que está causando la crisis del neoliberalismo a escala global. Cuando hay limitaciones y contracciones territoriales de los gobiernos progresistas, el Vicepresidente Boliviano plantea la necesidad de hacer un ejercicio de autocrítica para señalar y superar las debilidades y errores cometidos por estos gobiernos que han propiciado un avance de la derecha.

Entre los errores más importantes, García Linera destaca el no haber fomentado la capacidad de asociación productiva de los sectores subalternos para romper con la dualidad que produce la separación del poder político y económico. También señala como insuficientes los esfuerzos para impulsar una revolución cultural y una reforma moral que permita superar la vieja mentalidad consumista capitalista y la corrupción institucionalizada por el neoliberalismo. De la misma manera, plantea la necesidad de avanzar en la construcción de liderazgos colectivos que permitan la continuidad sostenida de los procesos de cambio democrático y que estos no dependan de un solo líder. Y por último, plantea la urgencia de llevar adelante una autentica integración económica y continental de América Latina, que permita enfrentar de mejor manera, los retos que impone la globalización. (García Linera, 2016, p. 46)

Apoyándose en el análisis que efectúa Marx y Lenin, desde el punto de vista de los *problemas prácticos* que enfrentaron las sublevaciones populares de Francia en 1848 y los bolcheviques en Rusia en 1917, García Linera plantea que los procesos revolucionarios nunca han sido

---

Por último en su etapa como Vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia, desde 2006 hasta 2019, García Linera se convierte en *sociólogo vicepresidente* para teorizar, como nadie más, los procesos sociales de cambio que se han presentado durante la experiencia progresista en este país andino. Experiencia política que le ha permitido reformular sus planteamientos teóricos para *articularlos* a la realidad y modificar sus posiciones radicales *anticapitalistas*, *antiestatales*, *antipartidos* durante su paso como militante revolucionario, para adoptar una perspectiva más Gramsciana, Leninista y Poulantziana sobre el papel que juega el *Estado* –entendido como instancia que condensa la lucha de clases- para contribuir a la transformación social. Con esta experiencia, García Linera llega a una perspectiva más *realista* y *objetiva* sobre los límites y posibilidades de las fuerzas populares de izquierda para impulsar cambios sociales.

ascendentes y de continua revolución, sino que más bien, la revolución es un proceso por oleadas de repliegues-contracciones y de impulsos-avances, donde la segunda oleada permite avanzar más que en la primera y así sucesivamente[36].

Para García Linera la edificación de una nueva sociedad, alternativa al capitalismo, implicaría el desarrollo de formas de producción autogestionarias por las clases populares con el respaldo en el frente ideológico, político y económico de un Estado Popular Revolucionario. Con base en el *ejemplo* de la revolución rusa y de su propia *experiencia práctica*, como Vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia, Álvaro García Linera señala que:

"Solo una política precisa de alianzas entre las clases plebeyas para gestionar a escala nacional los asuntos comunes de toda la sociedad; solo un impulso hacia nuevas formas asociativas voluntarias de los trabajadores en los propios centros de producción y su creciente articulación con otros centros de producción; solo una constante democratización de las estructuras estatales que apoyen esos procesos comunitarios; solo una estabilidad económica que garantice las condiciones básicas de vida, pero ante todo tiempo para estos aprendizajes colectivos; solo una irradiación de la revolución a otros países; pueden crear las condiciones de una nueva sociedad. Más todavía, el socialismo es ese proceso de luchas, alianzas y aprendizajes contradictorios. (García Linera, 2017, pág. 80)

Y este es uno de los inconvenientes que enfrentan las demandas de cambio tanto de la *Izquierda Socialista* como de la *Izquierda Postdesarrollista* que exigen cambios radicales, contundentes y efectivos para transformar de raíz las relaciones capitalistas. El problema no es de falta de

[36] "Pero el país que convierte a naciones enteras en obreros asalariados suyos, que con sus brazos gigantescos abraza el mundo entero, el país que ya se hizo cargo en una oportunidad de los gastos de la Restauración europea; el país en cuyas entrañas se han desatado las contradicciones de clase en la forma más violenta y desvergonzada -Inglaterra- se asemeja a una roca contra la cual rompen las olas revolucionarias y que quiere matar de hambre a la nueva sociedad todavía en el seno materno". Marx, C., "El movimiento revolucionario" (1 de enero de 1849), en K. Marx y Engels, F., *Sobre la Revolución de 1848-1849*, Editorial Progreso, Moscú, 1981. "Paralizada durante un momento por la agonía que siguió a las jornadas de Junio, la República Francesa pasó desde el levantamiento del estado de sitio, desde el 19 de octubre, por una serie ininterrumpida de emociones febriles: primero, la lucha en torno a la presidencia; luego, la lucha del presidente con la Constituyente; la lucha en torno a los clubs; el proceso de Bourges en el que, frente a las figurillas del presidente, de los monárquicos coligados, de los republicanos 'honestos', de la Montaña democrática y de los doctrinarios socialistas del proletariado, sus verdaderos revolucionarios aparecían como gigantes antediluvianos que sólo un diluvio puede dejar sobre la superficie de la sociedad o que sólo pueden preceder a un diluvio social; la agitación electoral; la ejecución de los asesinos de Bréa; los continuos procesos de prensa; las violentas intromisiones policíacas del Gobierno en los banquetes; las insolentes provocaciones monárquicas; la colocación en la picota de los retratos de Luis Blanc y Caussidière; la lucha ininterrumpida entre la república constituida y la Asamblea Constituyente, lucha que a cada momento hacía retroceder a la revolución a su punto de partida, que convertía a cada momento al vencedor en vencido y al vencido en vencedor y trastrocaba en un abrir y cerrar de ojos la posición de los partidos y las clases, sus divorcios y sus alianzas; la rápida marcha de la contrarrevolución europea, la gloriosa lucha de Hungría, los levantamientos armados alemanes; la expedición romana, la derrota ignominiosa del ejército francés delante de Roma. En este torbellino, en este agobio de la inquietud histórica, en este dramático flujo y reflujo de las pasiones revolucionarias, de las esperanzas, de los desengaños, las diferentes clases de la sociedad francesa tenían necesariamente que contar sus etapas de desarrollo por semanas, como antes las habían contado por medios siglos". Marx, K., "Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850"; en Marx, C. y Engels, F., *Obras Escogidas*, T. I., Editorial Progreso, Moscú, 1974, p. 259. "…las tres crisis revelaron una forma de demostración nueva en la historia de nuestra revolución, una demostración de un tipo más complejo, en la cual el movimiento se desarrolla por oleadas que suben velozmente y descienden de modo súbito, la revolución y la contrarrevolución se exacerban, y los elementos moderados son eliminados por un periodo más o menos largo". Lenin, V. I., "Tres Crisis" (7 de julio de 1917), en *OC*, T. 26, p. 248. (García Linera, 2017, pág. 23)

voluntad política o de una doble moral entre *discurso ideológico* y *praxis política* como lo señala la izquierda *postdesarrollista*.

La experiencia de la Revolución Rusa de 1917 y de los Gobiernos Progresistas más avanzados, enseñan que transformar las relaciones capitalistas de raíz, no es una tarea sencilla o que se logre de manera inmediata, una vez que se alcanzando el poder político. Es un proceso complejo que requiere de tiempo y esfuerzo para cambiar mentalidades, se requiere de la acción estatal para promover y proteger aquellas iniciativas que surjan desde las clases populares para producir en forma autogestionaria; así como también, la transformación social depende de que se sincronicen revoluciones sociales de otros países para generar un cambio en la correlación de fuerzas a escala global. De otra manera, un país con un Gobierno Popular, difícilmente puede abstraerse de las relaciones mercantiles nacionales e internacionales, además, debe enfrentar el acoso de la oligarquía y el capital externo, y de paso, debe garantizar las condiciones básicas de vida a las clases medias y populares. Situación que hace todavía más complejo el proceso de cambio.

De la misma manera, su experiencia práctica le obligan a García Linera a readecuar lo que debemos entender por Socialismo: "El Socialismo –dice García Linera- no es un modo de producción, sino un contradictorio y condensado campo de luchas en el que el Estado Revolucionario juega un papel rector" (García Linera, 2017, pág. 67)

Conclusión del Capítulo 1

Por los argumentos anteriormente desarrollados, concluimos que la hipótesis de fin de ciclo, planteada por un sector importante del pensamiento de izquierda latinoamericano, es ***falsa***.

El error en el planteamiento de esta hipótesis se debe a una *inadecuada comprensión* de los procesos sociales de cambio que se han presentado en la experiencia progresista de Bolivia, Ecuador y Venezuela. A su vez, estos errores de incomprensión se deben a fallas teóricas en sus respectivos marcos analíticos, para explicar la realidad social. Y sobre todo, casi todas las perspectivas involucradas en el debate sobre el fin de ciclo –a excepción de la izquierda socialista- carecen de la experiencia práctica en la *realpolitik* para sustentar sus análisis teóricos. Es decir, se mueven en la reflexión especulativa, desfasando teoría y realidad.

En el caso de los teóricos de la *derecha neoliberal latinoamericana*, la falla consistiría en la reproducción del pensamiento colonial, para explicar la experiencia progresista desde el punto de vista del pensamiento liberal-eurocéntrico, y que no les permite entender, la manera en la que se ha presentado el desarrollo del capitalismo en las sociedades latinoamericanas. La falla anterior se refuerza con el método *positivista,* empleado por los ideólogos burgueses latinoamericanos, que parten de una realidad *fetichizada,* sin ir más allá de las apariencias. Esto hace que utilicen la categoría *populismo,* como arma de *ataque ideológico,* para desvirtuar la experiencia progresista; y al mismo tiempo, plantean la idea del fin de ciclo de los gobiernos "radicales" de izquierda, para allanarle el camino a la oligarquía y al capital trasnacional, en sus intentos golpistas por reinstaurar el caduco régimen neoliberal.

Por su parte, las críticas de los *intelectuales postdesarrollistas/postextractivistas* hacia los gobiernos progresistas, quedan sin sustento teórico, al partir de la *crítica postestructuralista* hacia el paradigma del desarrollo, de la modernidad y el progreso; pero, sin entender las *relaciones de dependencia* que configura los cambios en la división internacional del trabajo y de la cual no pueden abstraerse los gobiernos nacionales latinoamericanos.

Superar el paradigma del desarrollo implicaría efectuar un cambio radical civilizatorio a nivel global. Pero, actualmente no existen las condiciones para llevar a cabo esta empresa. Ante las condiciones adversas que enfrentan las sociedades latinoamericanas –rezago tecnológico, dependencia financiera, desarticulación de la planta productiva, desempleo, pobreza, falta de infraestructura, etc.- lo que se puede hacer, es trabajar para superar el neoliberalismo. Pero, esto tampoco es entendido por lo *teóricos postdesarrollistas* que están alejados de la *realpolitik* y de los *problemas prácticos* que enfrentan las fuerzas populares de izquierda. Solo critican desde la academia, o se alejan del conflicto político –como en el caso de Alberto Acosta- porque el proceso de cambio, ya no responde a las expectativas originales o bien, para defender la *pulcritud* de los *principios,* frente a los males del pragmatismo. Sin embargo, el exacerbado sectarismo de Acosta, lo ha llevado a marginarse de las preferencias electorales de los votantes ecuatorianos que, en términos prácticos, demanda soluciones inmediatas a sus problemas básicos antes que implementar un modelo *postextractivista* y *postdesarrollista* basado en el *buen vivir* o *sumak kawsay*.

De la misma manera, el problema de *Izquierda Autonomista* es que fractura la propuesta epistemológica de la teoría marxista, al separar la dimensión subjetiva del aspecto objetivo, en las relaciones capital-trabajo. Invierten el orden de análisis y sobredimensionan el *antagonismo* y la lucha de clases, por encima de *las leyes objetivas* que rigen y explican las relaciones de producción y circulación capitalistas. Cómo sabemos, Marx nunca separa la lucha y el antagonismo de la explotación y la dominación. Más bien, trabajó con ambas dimensiones para explicar la realidad social desde un punto de vista integral.

Sin embargo, la *izquierda autonomista reifica* la parte subjetiva de las relaciones de explotación capitalistas. Si bien, esta inversión les permite entender el proceso de constitución de subjetividades en los movimientos sociales, al mismo tiempo, les imposibilita de explicar procesos sociales de cambio más complejos, como los que se presentan en la experiencia progresista.

Ante esta limitación, emplean la categoría *revolución pasiva* y diluyen todas las especificidades del proceso de cambio progresista. A parte de *positivizar* a Gramsci, efectúan una lectura de los acontecimientos desde la pura reflexión teórica alejados de los *problemas prácticos* que surgen en la *realpolitik*. Es decir, *forzan* de manera grosera, las categorías para que la realidad se ajuste al modelo y no al revés.

Estas son las consecuencias de la *revolución copernicana* que *reifica* no solo el antagonismo y la lucha como categorías heurísticas para explicar el funcionamiento del capitalismo, sino que sobredimensiona el papel de los movimientos sociales, como agentes de cambio, para impulsar transformaciones sociales que vayan en contra y más allá del Estado y El Capital. Pero, con un alto costo político, al reforzar el sectarismo que debilita a las fuerzas populares de izquierda en su lucha contra la oligarquía y el capital trasnacional.

Ambas, tanto la *izquierda postdesarrollista/postextractivista* como la *izquierda autonomista*, caen en la trampa del *pensamiento posmoderno* que genera el neoliberalismo, al resaltar las diferencias por encima de la *unidad* de las relaciones de explotación capitalistas. La incomprensión está en desconocer el proceso de cambio, en la base material que genera la explosión de las diferencias, a partir de una mayor fragmentación de las etapas en el proceso de producción. Esta mayor racionalización/optimización de la producción, se refuerza con el

empleo de la microelectrónica, la cual provoca una mayor disociación entre valor de uso y valor, trabajo concreto y trabajo abstracto, que tiene su expresión última, en la *fetichización* de las relaciones capitalistas a través de las redes sociales y el capital financiero especulativo. Pero, esto pasa desapercibido por ambas izquierdas, las cuales solo se concentran en descubrir las *relaciones de poder* que están detrás del discurso del *desarrollo* o en destacar el aspecto de *la lucha* y *el antagonismo* para explicar el funcionamiento del capitalismo.

En el caso de la izquierda con horizonte socialista, el problema consiste en que efectúan una lectura *dogmática/doctrinaria* del *método* y de las *categorías* de la Economía Política Marxista, para explicar la experiencia de los gobiernos progresistas en América Latina. Esto a su vez, es resultado del análisis puramente contemplativo de los fenómenos sociales, abstrayéndose de la *praxis* política. Rompen con uno de los postulados básicos del marxismo: articular *teoría* y *praxis*. Y esto los lleva a caracterizar de manera errónea, el *posneoliberalismo* como una estrategia exitosa para estabilizar el capitalismo en América Latina.

Por lo tanto, en las condiciones actuales que enfrentan los gobiernos progresistas de izquierda latinoamericanos, resulta imposible implementar medidas "*auténticamente"* revolucionarias, para abolir la propiedad privada sobre medios de producción y transformar las relaciones capitalistas. A pesar de sus limitaciones y adversidades que enfrentan, los procesos sociales en Bolivia, Ecuador y Venezuela han efectuado auténticos cambios revolucionarios, como en su momento también se lo propuso, el Gobierno de la Unidad Popular encabezado por Salvador Allende.

Sin lugar a dudas, un esfuerzo mayor por entender la complejidad de los cambios que se han presentado con la experiencia progresista de Bolivia, Ecuador y Venezuela, lo realiza el Dr. Gómez Leyton, que hace un llamado al pensamiento *crítico* de izquierda, para que efectúe un análisis más *meticuloso* y *escrupuloso* de la experiencia progresista. Como él mismo lo señala, esta experiencia progresista contiene las bases para pensar en un horizonte de transformación social desde América Latina.

Por último, el mérito de la Izquierda Socialista es que teoriza desde la praxis. Y esto les permite efectuar análisis más realistas y objetivos de la experiencia progresista. Esto no significa efectuar una apología de los gobiernos progresistas, sino más bien explicar el alcance de los cambios que

se han presentado en los procesos *nacional-populares*, de los *problemas prácticos* que han surgido, no solo por la presión de la oligarquía y el capital trasnacional, sino por las pugnas al interior del bloque de poder popular. Es decir, al estar directamente involucrados en la *realpolitik*, los representantes de la *izquierda progresista*, amplían su perspectiva de análisis, readecuando las categorías marxistas, de acuerdo a los cambios en las condiciones materiales, y simultáneamente, se percatan de las limitaciones y posibilidades de transformación social de las fuerzas populares de izquierda.

Así mismo, esta *experiencia práctica* les lleva a concebir la necesidad de equilibrar los principios con el pragmatismo, siempre con la finalidad de rearticular *ética* con *política* y luchar por el poder estatal para efectuar transformaciones revolucionarias. Además, gracias a esta experiencia práctica, efectúan una autocrítica que les permite reconocer errores y percatarse que, las contradicciones pueden ser fuerzas productivas (favorables) para impulsar el proceso de cambio o bien para retroceder, es decir, son procesos complejos que no están libres de tensiones y mucho menos están resueltos, son procesos abiertos que pueden mostrar avances o retrocesos.

También, es importante destacar aquellos aspectos en común que comparten tanto la Izquierda con horizonte Socialista y la izquierda socialista, para pensar y efectuar la transformación social: en primer lugar, destacar su compromiso para reivindicar el proyecto Socialista, como una alternativa a la barbarie que genera el capitalismo en su fase neoliberal actual; en segundo lugar, la necesidad de la participación política de la ciudadanía, ya sea en un partido, en una confederación o en un frente social, que articule a los movimientos populares con las organizaciones políticas de izquierda, para enfrentar de manera unida y como una sola fuerza, tanto a la oligarquía como a la injerencia externa; y, en tercer lugar, y más importante, es mencionar el énfasis que pone la Izquierda Socialista en la toma del poder político, ya sea desde la vía insurreccional con los movimientos sociales o desde la vía institucional-electoral con los partidos políticos de izquierda, para impulsar transformaciones sociales desde el Estado.

Estos aspectos han sido omitidos, subestimados o rechazados, tanto por la *izquierda postdesarrollista* como por la *izquierda autonomista*, las cuales *absolutizan* únicamente, el papel de los movimientos sociales –ya sean ecologistas, indígenas, campesinos o feministas- para impulsar transformaciones sociales por fuera y en contra del Estado, y que vayan más allá del capitalismo, de la modernidad, el progreso y el desarrollo.

Pero, la diferencia más importante entre la izquierda con horizonte socialista y la izquierda socialista, radicaría en la manera cómo ambas perspectivas conciben la transformación social. Ambas reivindican el proyecto socialista, pero mientras la izquierda con horizonte socialista lo hace de manera abstracta, sin ponerse a pensar en las mediaciones que vayan acercando a ese horizonte, la izquierda socialista parte de las condiciones reales que enfrentan las clases populares y los gobiernos de izquierda en su lucha contra la oligarquía doméstica y el capital trasnacional. Esto es lo que lleva a los teóricos de la izquierda con horizonte socialista, a cometer un error craso al sostener que gobiernos progresistas y neoliberales, son lo mismo.

En este sentido recupero una cita del Vicepresidente Álvaro García Linera que sirve como un argumento sólido y contundente para aclarar el debate sobre el fin de ciclo y desechar esta hipótesis:

> "Uno desearía hacer muchas cosas en la vida, pero la vida nos habilita simplemente a hacer algunas. Uno desearía que la revolución fuera lo más diáfana, pura, heroica, planetaria y exitosa posible –y está muy bien trabajar por ello–, pero la historia real nos presenta revoluciones más complicadas, enrevesadas y riesgosas. Uno no puede adecuar la realidad a las ilusiones, sino todo lo contrario; debe adecuar las ilusiones y las esperanzas a la realidad, a fin de acercarla lo más posible a ellas, abollando y enriqueciendo esas ilusiones a partir de lo que la vida real nos brinda y enseña." (García Linera, 2017, pág. 61)

Finalmente, habría también que señalar otro rasgo fundamental que distingue los análisis de la *izquierda posneoliberal con horizonte socialista,* de aquellas críticas que efectúan los detractores de izquierda de los gobiernos progresistas. Dicho aspecto se refiere a la *tesis leninista de la cuestión del poder político estatal*. Más allá del contenido programático de los gobiernos progresistas de izquierda, el elemento más importante fue de carácter político. Los gobiernos progresistas provocaron un desplazamiento del bloque en el poder político dominante, hasta ese momento. Por eso fue posible *la separación del poder político con respecto al económico*. Este hecho es lo que posibilita hablar de un contenido revolucionario en los procesos venezolano, boliviano y ecuatoriano y de un contenido sumamente avanzado en los otros países en los cuales se dio el proceso progresista.

Este aspecto es bien reconocido por la derecha latinoamericana y el imperialismo que buscan por todos los medios desestabilizar y derrocar a los gobiernos progresistas de izquierda para recuperar el poder político. Sin embargo, la separación entre poder político y poder económico pasa desapercibida por los detractores latinoamericanos de izquierda de los gobiernos progresistas que enfocan sus críticas en la profundización del extractivismo o la falta de voluntad

política, para llevar a cabo una auténtica revolución socialista que aboliera de raíz las bases del capitalismo. Este desconocimiento, como hemos explicado a lo largo de las páginas de éste primer capítulo, se debe a las bases teóricas y metodológicas en las que se apoyan las diferentes perspectivas involucradas en el debate sobre el fin de ciclo. Solo la *izquierda posneoliberal* se percata de la importancia que tiene la cuestión del poder político estatal, para contribuir a la transformación social porque precisamente, toma como punto de partida la relación orgánica entre teoría y praxis política.

Capítulo 2: La geopolítica del progresismo y su repercusión en el debate del fin de ciclo.

Introducción:

La crisis actual del modelo de acumulación neoliberal, ha generado periodos de inestabilidad económica, política y social que afectan no solo a los gobiernos progresistas de Bolivia, Ecuador y Venezuela, sino que ha tenido fuertes repercusiones a escala global. Esta situación ha provocado que algunos intelectuales de izquierda planteen la hipótesis de un "fin de ciclo"

Básicamente, el planteamiento de los detractores de izquierda de los gobiernos progresistas, ha consistido en vincular fenómenos y acontecimientos en una relación de causa y efecto. La crisis de 2007-2008, provocó la recesión de la economía mundial, con la cual los países industrializados y emergentes –principalmente China- han disminuido sus tasas de crecimiento. Esto ha provocado la contracción de la actividad económica a nivel mundial y, en consecuencia, la disminución en la demanda de materias primas. El efecto, a su vez, ha sido la caída de los precios de los *commodities* y la pérdida de divisas, por la exportación de estas mercancías. En consecuencia, los países con gobiernos progresistas que han mantenido o profundizado el extractivismo, sufren los estragos por una menor percepción de divisas que pone en riesgo la continuidad de los proyectos de cambio social.

Si a lo anterior se agrega –según el punto de vista de los críticos de izquierda hacia las experiencias progresistas- el sesgo reformista, que tuvieron estos gobiernos para administrar el capitalismo con redistribución de la riqueza social hacia los más pobres, pero sin afectar los privilegios de las oligarquías y sin efectuar transformaciones radicales, para superar el extractivismo y el capitalismo, se entenderá el nuevo escenario; el cual, ya no es solamente el fin del ciclo progresista, sino el desplazamiento de las fronteras políticas hacia el conservadurismo, el autoritarismo y el racismo. (Stefanoni, Antiprogresismo, Un fantasma que recorre América Latina, 2018) (Lander & Lang, ¿Fin de una edad de oro? Progresistas, postneoliberalismo y emancipación en Nuestramérica, 2018) (Svampa, Del cambio de época al fin de ciclo, 2018)

El problema de este planteamiento es que, lo efectúan sin llevar a cabo un análisis más meticuloso, de las condiciones que imponen *las relaciones internacionales de dependencia*, al funcionamiento de los gobiernos progresistas de estos países, y que limitarían seriamente, las

posibilidades de efectuar una *revolución socialista*, de inducir cambios desde las autonomías, que vayan en contra y más allá, del Estado y el Capital, o bien, de implementar un *proyecto postextractivista*.

Uno de los problemas más serios de los detractores de izquierda hacia estos gobiernos es que olvidan, a propósito o por amnesia, que estos procesos de transformación social, iniciados por los gobiernos progresistas, se dan en un contexto de correlación de fuerzas, enteramente, distinto al de la época de la guerra fría, cuando existía un campo socialista y una Unión Soviética que balanceaba el poder imperialista de EUA y sus aliados. Tal parece que es este horizonte o contexto, en el que se quedó atrapada la izquierda con horizonte socialista, el que reprocha a los gobiernos progresistas, no llevar a cabo una "auténtica o verdadera" revolución.

Después de la caída de la URSS, el nuevo orden político internacional quedó únicamente encabezado por la hegemonía norteamericana, la cual ya también empezaba a debilitarse seriamente. Después de un breve período unipolar y, a raíz de las contradicciones que ha generado el neoliberalismo a escala global, ha empezado a despuntar el multipolarismo. La emergencia de China y de los BRICS, Rusia, etcétera, ha creado una correlación de fuerzas un poco más favorable a los gobiernos progresistas, sin que esto sea totalmente benéfico.

Sin embargo, lo que actualmente limita seriamente, los esfuerzos progresistas por llevar a delante cambios sociales, es una hegemonía imperialista en el contexto de una globalización neoliberal, en la cual las instituciones mundiales de la economía son neoliberales –BM ; FMI, OCDE, UE, BID, OEA, OMC, etc.,-.

Estados Unidos no está dispuesto a perder tan fácilmente la hegemonía internacional; y, por eso, echa mano de estas instituciones y de su fuerza militar, para tratar de detener la inevitable expansión de China y Rusia en Sudamérica. De ahí, todos los esfuerzos de EUA y las derechas latinoamericanas, para inducir golpes blandos que derroquen a presidentes de izquierda, o bien, de acorralar y asfixiar a las experiencias progresistas en curso.

En todo caso, bajo el contexto nacional e internacional actual que enfrentan estos gobiernos, la estrategia ha sido resistir y estar a la defensiva, para contener los estragos que genera la recesión económica, el auge del conservadurismo y la reconfiguración de un nuevo orden internacional.

En primer lugar, la fragmentación del proceso de producción y la conformación de cadenas globales de valor por parte de las empresas multinacionales, desde los 70´s del siglo pasado, ha generado una Nueva División Internacional del Trabajo, en la que la periferia se bifurca y los países sudamericanos se reprimarizan.

En ese mismo contexto de reconfiguración del capitalismo a escala mundial, China experimentó un fuerte estancamiento económico que obligó a un sector importante del Partido Comunista Chino, a efectuar reformas económicas para acelerar el impulso de las fuerzas productivas con un modelo de desarrollo capitalista, pero con una estricta separación entre poder político y económico, y con una fuerte orientación socialista. A partir de estos cambios, China registra un acelerado crecimiento económico que lo obliga a buscar fuentes de abastecimiento de materias primas, principalmente en Sudamérica, con lo que se acentúa el modelo primario exportador en esta región.

Por su parte, Estados Unidos muestra una alta dependencia de las materias primas de Sudamérica, por lo que en un contexto geopolítico de disputa de los recursos naturales, el gobierno de este país, busca por todos los medios –legales o ilegales- asegurar el control de estos recursos. Y, en este caso, los países con gobiernos de izquierda y que han recuperado su soberanía en el control de sus reservas naturales, representan un enemigo a vencer para los intereses de seguridad nacional de EUA.

Por último, y a pesar de experimentar una desindustrialización relativa, Brasil sigue desempeñando un papel muy importante como subcentro secundario o Subimperialismo, para que la poderosa burguesía brasileña y el capital trasnacional, utilicen a este país como una plataforma para exportar capital, expandir su mercado y controlar las fuentes de recursos naturales de sus vecinos regionales. Esto acentúa la reprimarización del sector productivo de Sudamérica, limitando los esfuerzos de los gobiernos progresistas para superar el extractivismo.

A continuación, se presenta una explicación de las consecuencias que ha generado la reestructuración del capitalismo a escala global y la crisis de neoliberalismo para condicionar y limitar el funcionamiento de los gobiernos progresistas de Bolivia, Ecuador y Venezuela.

2.1 Reorganización Industrial del Trabajo, Internacionalización de la Producción y Nueva División Internacional del Trabajo (NDIT)

La crisis del dólar de 1971, marcó el fin del modelo de Acumulación Fordista en los países desarrollados. En este patrón de acumulación:

"Las empresas trabajaban para un mercado que crecía regularmente y era previsible. Los crecimientos de la productividad se obtenían por la introducción de nuevas tecnologías y operando a escalas de producción cada vez más grandes. Las empresas tendían a transformarse en gigantes. Una de sus estrategias de expansión era la verticalización, y el autoabastecimiento de todo tipo de servicios necesarios para el funcionamiento de la producción y la administración: transporte, almacenamiento, mantenimiento, etc. Las empresas se transformaron así en grandes organizaciones, autosuficientes en múltiples aspectos, realizando en su interior una diversidad de actividades, además de su línea principal de producción. En algunos casos, esta autosuficiencia se vinculó al hecho de que las empresas no encontraban en su mercado interno otras empresas que le aseguraran el abastecimiento en condiciones de calidad, plazos y cantidades adecuadas a sus necesidades. La existencia de economías relativamente cerradas y las dificultades del transporte y las comunicaciones no favorecían la búsqueda de abastecimientos en otros países. En el caso de los servicios, mediante la internalización de actividades se podía controlar en forma directa la realización de todo aquello que era importante para que la empresa funcionara" (Kreimerman, 2017, p. 5)

Sin embargo, el agotamiento de este patrón de acumulación indujo a las empresas trasnacionales (ETN´s) a modificar su estrategia de producción a escala global. Para enfrentar el entorno de incertidumbre e inestabilidad, que caracterizaron la década de los 70´s del siglo pasado, las ETN´s se reestructuraron y transformaron sus procesos de producción, para transitar de la industria local y la empresa individual, hacia la dimensión internacional de redes empresariales.

Las ETN's fragmentaron las diferentes fases del proceso de producción y las *deslocalizaron y externalizaron* en otros países o regiones, fuera de los centros industriales de América del Norte, Europa Occidental y Japón, para constituir Cadenas Globales de Valor (CGV) o Redes de Producción Globales (RPG), con la finalidad de reducir los costos de producción y aumentar notablemente sus márgenes de ganancia.

"De este modo, la nueva división del trabajo y la creación de redes que ligan a las empresas se construye a partir de dos variantes: una es el llamado *outsourcing* nacional (lo que más comúnmente se conoce como *tercerización),* que implica la contratación de productos y servicios a las empresas instaladas dentro del país; la otra es el *global sourcing* (o *aprovisionamiento mundial),* que corresponde al entrelazamiento de esa red de proveedores con las de otros países o con la propia empresa, trasladando total o parcialmente su producción a terceros países *(offshoring).* Si el mercado de ventas de las empresas ya es el mundo entero, y no sólo el doméstico, el mercado de compras también pasa a ser universal. En la integración mundial de la economía capitalista, la cadena global de valor es una estructura en red dinámica que interrelaciona el conjunto de firmas, instituciones, insumos, bienes y servicios, cuyas actividades son requeridas para generar un producto o servicio, desde su concepción hasta su venta final. (Kreimerman, 2017, p. 6)

Las RPG vinculan a las compañías líderes de marca con sus subsidiarias y filiales, pero también les permiten establecer vínculos con proveedores y subcontratistas independientes. Estos arreglos

pueden o no, involucrar la propiedad de accionistas, y más bien, se establece el vínculo a través del control de la cadena por parte de la empresa líder. Uno de los propósitos de estas redes es el de proveer a las líderes con acceso rápido y a bajo costo, a recursos y conocimientos que son complementarios a sus capacidades. La corporación líder de la red como VW, GM, FORD, SONY, TOSHIBA, APPLE, NIKE, MATTEL etcétera, pueden romper la cadena de valor en una variedad de funciones discretas y situarlas en donde puedan llevarse a cabo más eficazmente, o donde puedan facilitar la participación en mercados con importantes perspectivas de crecimiento.

De hecho, las RPG pueden permitir a las líderes sostener posiciones cuasi monopólicas, generar poder de mercado a través de la especialización y levantar barreras a la entrada. Es decir, las empresas líderes se enfocan sobre el diseño, desarrollo de producto y mercadotécnica, y subcontratan la manufactura en grandes cantidades con proveedores independientes o con sus propias filiales en países emergentes. Al liberarse de la manufactura de bajo margen de valor, las compañías líderes pueden incrementar los beneficios para sus accionistas, mientras que delegan a terceros la responsabilidad en la producción manufacturera.

Para llevar a cabo la deslocalización, se consideran entre otros aspectos: la dotación de mano de obra barata, acceso a recursos naturales abundantes, financiamiento, disponibilidad de tecnología con recursos técnicos capacitados y cercanía con los mercados de consumo. La segmentación o deslocalización de fases del proceso de producción, también puede depender: “del estado de la infraestructura en sentido amplio (red de transporte, suministro de energía), del nivel de calificación requerido, de una reglamentación previsible, de la obligación de usar insumos locales y de su nivel de calidad, de la posibilidad de manejar la fuerza de trabajo en forma “libre”, de acuerdo con códigos de trabajo laxos, de reglas previsibles en materia de corrupción y, sobre todo –en ciertos productos– de la amplitud del mercado interno”. (Salama, Una globalización Comercial Acompañada de una Nueva Distribución Cartográfica, 2012, p. 69)

En este sentido las RPG:...“ayudan a las líderes a mantener su competitividad, proporcionándoles acceso a proveedores especializados, en los sitios de menor costo y que sobresalen en respuesta rápida y flexible, a los requerimientos de las líderes. De esta manera, las empresas líderes ejercen una fuerte presión sobre los proveedores locales de países en desarrollo: en cualquier momento, pueden expulsarlos, si fallan en suministrar insumos y servicios a bajo precio y con calidad de clase mundial (Ernst, 2003, p. 33)

Ahora bien, para hacer posible la deslocalización de las diferentes fases del proceso de producción en una CGV o RPG, han sido fundamentales los cambios que se han presentado con las nuevas tecnologías de la información y el conocimiento (TIC´s). Estas tecnologías facilitan la movilidad de las empresas, más allá de las fronteras nacionales, para crear e integrar clusters especializados que les permitan disminuir tiempos y costos, tanto en la producción como en la comercialización.

> "En esencia, las TIC´s promueven el desarrollo de sistemas de producción delgados, más egoístas y más ágiles que trascienden los límites de la empresa y las fronteras nacionales. La visión fundamental es el de una red de empresas que permiten a la líder de red global responder rápidamente a las cambiantes circunstancias, incluso si mucho de su cadena de valor ha sido dispersa" (Ernst, 2003, p. 21)

Lo específico de esta revolución tecnológica a diferencia de sus predecesoras, radicaría en que: "se basa en la aplicación inmediata del conocimiento sobre sí mismo, en el sentido de que se generan nuevas tecnologías para procesar informaciones y conocimientos (desde la información en tiempo real de las tendencias de los mercados, hasta el mapa del genoma humano), en función de incrementar constantemente la productividad". (León Palacios, 2003, pp. 49-50)

Uno de los casos más ilustrativos de la reorganización industrial de las ETN´s en cadenas globales de valor, ha sido el de la industria electrónica que, hasta principios de los 80´s del siglo pasado, estaba en gran medida, concentrada en unos cuantos países, principalmente en E.U., Europa Occidental y Japón. Pero, hoy día, por la propia naturaleza de esta industria –que facilita en gran medida, la fragmentación de las diferentes fases del proceso productivo-, ha hecho posible el surgimiento de complejas redes de producción, globalmente organizadas, para la fabricación de sus diferentes componentes: microprocesadores, pantallas, memorias, diseño de sistemas operativos, desarrollo de software, ensamblaje de tableros, equipo de redes de telecomunicación, etc.

En lugar de que las industrias operen en un escenario local, ahora lo hacen desde una dimensión global. Esto sería lo *especifico* de la producción global capitalista en su fase neoliberal actual: las diferentes fases del proceso de producción a nivel local, se desintegran/fragmentan para dispersarse geográficamente en clusters de bajo costo especializados, pero, al mismo tiempo, gracias a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, estas distintas fases, dispersas en otros territorios, se reintegran/reconcentran en una cadena de valor bajo el control de las ETN´s líderes.

Con las RPG, la competencia entre corporaciones globales se vuelve más dinámica y compleja, en el sentido de que, para mantenerse en el mercado, las empresas líderes deben estar constantemente innovando, y para ello, destinan importantes sumas de dinero al desarrollo tecnológico para diseñar nuevos prototipos y comercializarlos. Al mismo tiempo, estas inversiones, fortalecen el poder de la empresa multinacional líder sobre la cadena de valor, al imponer altas barreras a nuevos competidores o para limitar la expansión de algún integrante de la cadena

Esta estrategia es lo que, aparentemente, le permite a una empresa como APPLE obtener un margen de ganancias muy por arriba de sus costos de producción. En la última década, Apple se ha convertido en una de las empresas más poderosas, ricas y prósperas del planeta, en parte gracias a su dominio de la fabricación internacional de teléfonos de última generación. Según el diario *El País* de España, el modelo más básico de APPLE: el iPhone8 de 64 GB tiene un coste de producción de 247, 51 dólares mientras que su precio de venta en Estados Unidos es de 699 dólares y en Europa es de unos 809 euros. (Sanz Fernández, 2017).

Sin embargo, en realidad la fuente para obtener altos beneficios sigue siendo la plusvalía generada por los trabajadores que laboran en las plantas manufactureras que maquilan, por contrato, los diferentes componentes del iPhone. En esta industria, como en muchas otras, se combinan los métodos de trabajo fordistas y tayloristas a través de líneas de producción en serie, con los formas de trabajo toyotistas, las cuales demandan una mayor capacitación y rotación del personal. En consecuencia, ese margen de ganancias se incrementa gracias a la *superexplotación* a la que es sometida la fuerza de trabajo que labora con un ritmo de trabajo muy acelerado y bajo precarias condiciones de seguridad que ponen en riesgo su salud física y mental, por ejemplo el uso de sustancias químicas peligrosas para limpiar las pantallas o la explosión de fábricas con bajas medidas de seguridad.

Según una investigación del *New York Times*: "…el personal que monta los iPhone, los iPad y otros aparatos a menudo, trabaja en condiciones muy duras cercanas a la esclavitud" Los problemas más recurrentes son las largas jornadas de trabajo, precarias condiciones de seguridad que ponen en riesgo la salud de los trabajadores, empleo de mano de obra infantil, ritmos acelerados de trabajo que genera estrés, etc.

Lo interesante es que Apple no es la única empresa de productos electrónicos que hace negocio, dentro de un sistema de suministro problemático. Se han documentado pésimas condiciones laborales en fábricas que suministran productos a Dell, Hewlett-Packard, I.B.M., Lenovo, Motorola, Nokia, Sony, Toshiba y otros" (Duhigg & Barboza, 2012) Ésta sería la parte contraria de la nueva reorganización industrial impulsada por las ETN´s a través de las cadenas globales de valor.

Otro caso emblemático que refleja los cambios experimentados por la reorganización industrial, inducidos por la expansión del sistema global de producción, es la industria automotriz. Esta industria, al igual que la electrónica, ha deslocalizado y terciarizado fases del proceso productivo, hacia regiones y países en desarrollo que ofrecen altas ventajas a la inversión extranjera directa del sector automotriz. El esquema sigue siendo el de la manufactura por contrato: ya sea con proveedores internacionales o mediante la estrategia de economías de aglomeración con los clusters o cadenas en corredores industriales.

En el primer caso tenemos el de la multinacional"…Ford que en los últimos años ha sido una de las empresas con mayores volúmenes de exportación de unidades terminadas –en una precisa combinación de la producción de sus plantas de Hermosillo y Cuautitlán- importa un poco más de cuatro quintos del total de sus adquisiciones de partes para ensamble, en tanto que *sus compras nacionales* en la frontera norte se realizan básicamente con empresas filiales. (Júarez Núñez, 1996, p. 40)

Otro caso sería el de la planta armadora de VW en Puebla. Para enfrentar la competencia que imponían los sistemas globales de producción, la multinacional Alemana implementó el proyecto de *Fábrica Fractal* en el que se buscaba desarrollar los lineamientos de la *lean production* (producción esbelta), la cual profundiza la fragmentación de las diferentes partes del proceso productivo y se las delegan a los proveedores o subcontratistas, los cuales suministran las partes componentes a la empresa ensambladora, en tiempos y bajo estándares de calidad específicos, con las técnicas de trabajo *Just in time*.[37]

Sin embargo, para hacer posible estos cambios, fue necesario readecuar los contratos de trabajo, de acuerdo a las necesidades de las empresas multinacionales líderes en el sector automotriz. La justificación para introducir estos cambios, fue la fuerte competencia a nivel internacional entre

[37]Ejemplo de esta nueva forma de trabajo con el esquema *just in time* se presenta con el caso de la empresa alemana Brose "Esta empresa fabricará las puertas que incluye el ensamble de levanta cristales, cerradura, cableado, bocinas y sistema electrónico para el modelo Jetta de exportación. En la parte final del proceso, las entregas de Borse deben garantizar que las cuatro puertas por unidad se ensamblarán en lapsos no mayores de 66 segundos. El personal que se ocupará será ligeramente mayor a 150 trabajadores, es decir, algo así como la mitad del personal que actualmente se ocupa en los ensamblados equivalentes dentro de la planta VW." (Júarez Núñez, 1996, p. 42)

las diferentes marcas existentes, así como la competencia al interior del consorcio entre las diversas plantas instaladas en los distintos países.

Las principales beneficiarias con estos cambios, han sido precisamente las ETN´s líderes del sector, las cuales han logrado reducir sus costos de producción, almacenamiento y servicios. Las multinacionales automotrices, no solo han delegado a proveedores el suministro de autopartes, sino que también han subcontratado los servicios de reclutamiento de personal, contabilidad, seguridad, limpieza y comedor a terceras empresas, como parte de una estrategia empresarial, para incrementar sus ganancias sin aumentar el empleo.

Entonces, los incrementos en la productividad han tenido como base, la automatización del proceso de producción y una mayor flexibilidad de la fuerza de trabajo, las cuales combinan la precarización laboral con el desempeño del obrero multitareas. En otras palabras, al igual que en la industria electrónica, las mejoras en la productividad de las empresas subcontratistas en el sector automotriz, se han obtenido a costa de la pérdida de derechos laborales con una mayor superexplotación de la fuerza de trabajo.

El otro lado negativo de esta estrategia es la tendencia a reforzar el esquema maquilador, típico de países en "vías de desarrollo o emergentes", como los latinoamericanos. Los clusters integrados bajo el esquema de proveeduría y entregas *justo a tiempo*, incorporan fracciones muy pequeñas de componentes nacionales y concentra las fases estratégicas de la cadena de valor –el diseño, la innovación de productos y el desarrollo tecnológico- en los países centrales, donde se ubican las matrices de las multinacionales líderes de la industria automotriz.

Por tanto, el éxito exportador de esta industria, tiene como contraparte el aumento del déficit comercial y el desequilibrio en la balanza de pagos, generado por el fuerte crecimiento de las importaciones para el ensamblaje de los productos finales.

Otro elemento fundamental para entender la reestructuración del capitalismo a escala global, es la instrumentación de las políticas de corte neoliberal. El neoliberalismo fue la respuesta política para readecuar el marco jurídico e institucional de los países –tanto de los desarrollados como los "emergentes" o en "vías de Desarrollo"- a las exigencias que demandaba la reorganización industrial de los procesos de producción en CGV.

Para deslocalizar los segmentos de la producción en otras regiones y países era necesario introducir reformas estructurales, tales como la liberalización comercial y financiera, la privatización de sectores estratégicos y la desregulación estatal, para facilitar el libre flujo de mercancías y capitales encabezados por las ETN´s, bajo la modalidad de la Inversión Extranjera Directa (IED) y/o de Cartera. De hecho, la firma de tratados comerciales y acuerdos de integración regionales, responde precisamente, a la lógica de funcionamiento de las CGV.

Pero, en un inicio, la justificación para implementar las políticas neoliberales era que, a través de ellas, se reduciría la brecha entre países desarrollados y países en desarrollo. Se decía que, con la liberalización comercial y financiera se podría obtener un aprovechamiento máximo de las economías de escala y de las ventajas que ofrece la diferente dotación de recursos humanos, tecnológicos y naturales que cada país posee.

Más allá de esto, la globalización neoliberal no logró un desarrollo homogéneo y equitativo para favorecer la convergencia entre países desarrollados y emergentes. Más bien, el desarrollo desigual y combinado que caracteriza las relaciones internacionales entre el centro y la periferia, no ha cambiado, sino que se ha profundizado y acentuado, sobre todo al interior de la periferia.

Esto es así, porque con la reorganización industrial de los procesos de producción en CGV, se modifica la tradicional división internacional del trabajo, basada en elaboración de bienes manufacturados por parte de los países industrializados, mientras que los países del sur se especializaban en la obtención de materias primas con técnicas sofisticadas.[38]

De esta manera, la deslocalización o externalización de fases del proceso de producción, por parte de las ETN´s, tuvo efectos distintos sobre los participantes en la economía mundial. En los

[38] "…en el comercio basado en la "segmentación de la cadena de valor", los países se especializan en "actividades" o "tareas" productivas y no en industrias. Los países que tienen gran disponibilidad de mano de obra poco calificada no se especializan necesariamente en industrias o ramas industriales de uso intensivo de trabajo, sino en aquellas actividades que utilizan más intensivamente dicho factor y que además, por razones de escala de producción o de distribución, están bajo la coordinación de empresas globales. Así, una etapa de la manufactura de un bien, como por ejemplo la costura de una prenda de vestir, que anteriormente se ejecutaba como parte de la línea de montaje de una planta, se convierte en una actividad manufacturera que tiene lugar en plantas situadas en países con abundancia de mano de obra no calificada.
Las empresas que coordinan las cadenas globales de valor están generalmente localizadas en los países desarrollados, mientras que sus proveedores son empresas que se encuentran en países en desarrollo. Esta división internacional de actividades o tareas entre ambos grupos de países refleja la asimetría tecnológica existente entre ellos. Las etapas con mayor valor agregado relativo son las que se conservan en las economías centrales (concepción de producto, diseño, investigación y desarrollo, marketing y servicio posventa) y las restantes se externalizan en países en desarrollo (procesos manufactureros). Existe así una combinación de know – how de empresas con alta tecnología ubicadas en los países desarrollados y empleos de bajo salario en los países en desarrollo". (Bianchi & Szpak, 2013, p. 7)

países desarrollados o industrializados, se presentó una desindustrialización relativa, dada la maduración de su planta productiva: en la fase actual, se especializan en la generación de tecnología y el control de los segmentos de mayor importancia dentro de la CGV, tales como el diseño, la innovación, la comercialización y el suministro de servicios, relacionados con la informática, la finanzas y telecomunicaciones.

Dentro de los países emergentes o en vías de desarrollo (PED), el Sudeste Asiático fue la región más favorecida con la deslocalización. Esta estrategia alentó el crecimiento de numerosos países: de los "dragones" (Corea del Sur, Taiwán, Singapur y Hong Kong) en los años setenta, de los "tigres" (Malasia, Tailandia y Vietnam) en los ochenta, y de China e India, en los noventa (Salama, Una globalización Comercial Acompañada de una Nueva Distribución Cartográfica, 2012, p. 65).

Gracias a las políticas estatales, estos países lograron articular cadenas productivas que les ha permitido elaborar fases del proceso productivo con mediano y alto contenido tecnológico, pero además, con una importante participación de insumos locales. Debido a lo anterior, estos países son menos vulnerables ante la variación de precios de los bienes manufacturados; al contrario, su posición mejora, conforme aumenta la demanda de sus productos, cuando mejora el ingreso tanto de su mercado interno como del externo.

Por su parte, los países latinoamericanos presentaron una *desindustrialización* relativa y absoluta (Salama, 2012), debido a los cambios que indujo la reorganización industrial en CGV y la aplicación de las políticas neoliberales. Sobre todo la liberalización comercial expuso a las empresas locales frente a la fuerte competencia de las importaciones del Sudeste Asiático y de China, que terminaron por llevar a la desaparición de partes enteras de la industria nacional: juguetes, electrónica, vestido, calzado, alimentos, etc.

Como resultado de estos cambios, México y varios países Centroamericanos se especializan en la exportación de bienes ensamblados, sin generar encadenamientos productivos locales, con muy escaso o nula participación de insumos nacionales y quedando al margen de los segmentos superiores de la cadena de valor.

Por su parte, los países Sudamericanos se reprimarizaron y aumentaron sus exportaciones de *commodities* hacia los países desarrollados, pero sobre todo, hacia los países del Sudeste Asiático

y China, que debido a sus altos niveles de crecimiento, demanda alimentos, materias primas y energéticos para cubrir los requerimientos de su industria local en constante expansión.

En este sentido, surge una Nueva División Internacional del Trabajo, en la cual, más que una convergencia, se está presentando una *bifurcación,* al interior de la periferia[39] donde se acentúa la relación de subordinación y dependencia de los países latinoamericanos y del resto la periferia rezagada –África y Medio Oriente- ya no solo frente a los países desarrollados, sino ante el Sudeste Asiático y China.

En el caso del Sudeste Asiático, el mayor valor agregado de las exportaciones manufactureras, se puede explicar por el consumo doméstico de productos industriales, gracias a las políticas públicas para dinamizar el mercado interno y favorecer un mayor nivel de integración local de la producción industrial.

Desde mediados de la década de los 90´s del siglo pasado, los países del sudeste asiático se especializan cada vez más, en la producción de material eléctrico y electrónica, textiles, productos químicos y mecánica; lo que indica el mayor peso de las actividades industriales en su estructura económica. Esta estrategia les ha permitido articular su planta productiva, incrementar sus exportaciones con mayor contenido tecnológico y sustituir importaciones

[39]En primer lugar estarían aquellos países que podrían denominarse la Periferia de la Periferia en los cuales se revela una ausencia casi absoluta de estructura industrial y una extrema dependencia de algún recurso natural en particular o bien de la ayuda internacional, lo cual incluye las remesas de emigrantes. Este podría ser el caso de la mayor parte del África Subsahariana, buena parte de Centroamérica y algunos países de Medio Oriente. Su principal modo de inserción en la economía mundial es a través de la exportación de productos primarios y/o de mano de obra (emigrantes).
En segundo lugar, se encuentra una Periferia semi-industrializada, donde el aparato productivo no se encuentra lo suficientemente diversificado pero, en especial, donde la heterogeneidad estructural es grande. Se trata de países que por su trayectoria histórica cuentan con algún grado de industrialización más o menos relevante, pero en los cuales la actividad manufacturera genera poco valor agregado por depender en buena medida de la importación de los componentes tecnológicamente más avanzados o bien por tratarse de manufacturas de baja complejidad tecnológica. En estos casos, el incremento o el mantenimiento de la estructura industrial no supone una reducción en el nivel de dependencia externa sino más bien lo contrario (Katz y Stumpo, 2001). Su principal modo de inserción en el mercado mundial se sigue dando a través de la exportación de productos primarios, manufacturas básicas derivadas de recursos naturales o bien productos industriales con escaso valor agregado a nivel local. Estos serían los casos de América del Sur, México y Centroamérica, Turquía, Irán, Sudáfrica o algunas ex repúblicas soviéticas.
Después se encuentra la Periferia de industrialización reciente, la cual posee un sistema industrial cada vez más complejo e integrado que le permite llevar a cabo fases de la cadena de valor con contenido tecnológico medio y alto, aunque con grandes costos sociales y contradicciones –sobrexplotación de la mano de obra, altos niveles de contaminación, acelerada concentración del ingreso, regímenes autoritarios que restringen la participación política, etc.- que hacen que aún no cuente en suficiente proporción con diseños propios e innovadores de los componentes centrales de las manufacturas tecnológicamente más complejas. Este sería el caso de los Tigres y Dragones asiáticos y sobre todo de China que se ha convertido en el taller manufacturero a nivel mundial.
Finalmente los países centrales concentran la mayor parte de las tareas conocimiento-intensivas, la innovación científica tecnológica, el *management* y el marketing. Además, en estos países se asientan las matrices de las ETN´s donde fluyen las grandes cantidades de excedentes obtenidos en la periferia a partir de los derechos de patentes, royalties, asesoría técnica, dividendos e intereses sobre inversiones, intercambio comercial, control de marcas, bajos salarios, precarización del trabajo, exención de impuestos, etc. (Belloni & Wainer, 2014, p. 20)

Paradójicamente, el fuerte crecimiento de las economías asiáticas y su creciente demanda de energía, materias primas y alimentos ha profundizado el antiguo modelo primario exportador en los países de América Latina.

Efectivamente, si nos enfocamos más en el caso de los países sudamericanos, podemos apreciar que, gracias a la internacionalización del proceso de producción en CGV, así como, por la mayor demanda de materias primas que ha efectuado el Sudeste Asiático –en especial China- y el consecuente incremento de sus precios, se ha consolidado el perfil primario exportador de la región sudamericana, incluso más que en relación con el modelo neoliberal.

Dentro de los productos primarios, lo que más exporta Sudamérica son Aceites de petróleo y minerales butaminosos, los cuales pasaron de un 12.8% en 1991-1997, a un 17.7% en 2005-2011; en segundo lugar, está el cobre refinado y sin refinar, el cual aumentó su participación, al pasar de 4.3% promedio anual de las exportaciones en 1991-1997, al 5.9% en 2005- 2011; la soya se ubica en el tercer sitio, con un incremento del 1.8% al 3.5% en el mismo periodo. (Belloni & Wainer, 2014)

Según la dotación de sus recursos naturales, los países sudamericanos se especializan en la producción/exportación de determinadas materias primas. Por ejemplo, Argentina, Paraguay y Uruguay se especializan en la exportación de la agroindustria y productos primarios; Chile y Perú exportan minerales; Bolivia, Ecuador, Colombia y Venezuela se especializan en la exportación de hidrocarburos: petróleo y gas.

El caso de Brasil es una excepción, porque si bien ha experimentado, al igual que los otros países de la región, una reprimarización de su sector exportador, dada la amplitud de su mercado interno, la abundancia de recursos naturales y la diversidad de su planta productiva, sigue desempeñando un papel importante como subcentro o centro secundario –como veremos más adelante- al complejizar y replicar las relaciones de subordinación en los países de la región, mediante los procesos de desnacionalización y reprimarización.

De esta manera con la NDIT y el predominio del neoliberalismo a escala global, se ha retrocedido e inhibido el desarrollo de una estructura industrial, relativamente integrada en la cual, el capital nacional detente y oriente el desarrollo de las fuerzas productivas, en función de las condiciones internas y externas que enfrentan los países sudamericanos. Todo lo contrario, el

patrón de Acumulación que se sustenta en la explotación de recursos naturales, queda determinado por las necesidades de la acumulación del capital que imponen las ETN´s a través de las CGV.

> "El resultado ha sido una profunda heterogeneidad estructural, donde el capital extranjero suele tener el control de los núcleos más dinámicos de la estructura industrial y, por el contrario, el capital nacional se asienta generalmente sobre las actividades con menores niveles de productividad o altamente intensivas en mano de obra, con la excepción de los casos en los que explota recursos naturales y/o en los que la participación del Estado es un componente fundamental." (Belloni & Wainer, 2014, pp. 96-97)

El reforzamiento de este patrón de acumulación influye a su vez, para acentuar el consumismo y el rentismo: los excedentes que se obtienen por la exportación de materias primas, se emplean para importar los bienes de capital, insumos industrializados y bienes de consumo duradero que requiere la población. A su vez, la mayor concentración del ingreso en las clases altas, vinculadas al sector exportador, impide el desarrollo de un sistema industrial integrado, puesto que restringen el crecimiento del mercado interno. Ambos elementos terminan por generar fuertes restricciones que ponen en dificultades la reproducción del modelo de desarrollo, sustentado en la explotación de materias primas.

Además, otro de los problemas que enfrenta la región sudamericana, para impulsar la industrialización, es la fuerte sangría de excedentes que transfieren las filiales de ETN´s hacia sus matrices en los países centrales, a través patentes, royalties, asesoría técnica, utilidades. Ésta también, es una restricción al crecimiento de los países sudamericanos, en tanto los descapitaliza y los vuelve altamente dependientes del financiamiento externo.

El reforzamiento de la especialización productiva y la heterogeneidad estructural que genera el patrón de acumulación sustentado en la explotación de recursos naturales, se complementa con la aplicación de la política macroeconómica ortodoxa que predomina a nivel mundial.

Básicamente, la política macroeconómica está encaminada a resolver el déficit fiscal y la inflación que genera el mantenimiento del patrón extractivista. Para no perder el grado inversor o rebajar la nota que otorgan las calificadoras de riesgo que representan los intereses del capital financiero, los gobiernos tienden a disminuir el gasto público destinado al desarrollo social: educación, salud, vivienda, saneamiento; pero también, restringen los recursos para impulsar la industrialización (Kreimerman, 2017, p. 23).

La opción ha sido privatizar empresas estatales, concesionar al capital extranjero el suministro de servicios públicos o reformar el sistema de pensiones, para permitir la participación del capital privado en el uso de los fondos de ahorro de los trabajadores. Todo esto se ha convertido en un lucroso botín para el capital extranjero, el cual obtiene altos beneficios por el control de estos servicios.

La política cambiaria busca controlar la inflación, manteniendo un tipo de cambio sobrevaluado. El argumento consiste en que una alta inflación puede dificultar los cálculos económicos de los acreedores financieros y deteriorar el poder adquisitivo de la población, poniendo en dificultades no solo el funcionamiento económico, sino también, poniendo en riesgo el orden político y social. Pero, sí el tipo de cambio, ya de por sí, se encarece con la entrada masiva de divisas en periodos de altos precios en los materias primas, la instrumentación de una política cambiaria, destinada a controlar la inflación, mediante la sobrevaluación del tipo de cambio, termina por obstaculizar el proceso de desindustrialización, al encarecer las exportaciones y favorecer el auge de las importaciones.

Por su parte, la política monetaria, centrada en el mantenimiento de altas tasas de interés, tiene como objetivo, contener la inflación y atraer al capital financiero, para compensar el desequilibrio en balanza de pagos que genera el déficit comercial, ocasionado por la falta de un sistema industrial integrado, el cual obliga a comprar productos manufacturados del exterior con alto y mediano contenido tecnológico.

Entonces, la extracción de excedente, se lleva a cabo con una mayor explotación de los recursos naturales y una sobrexplotación de la fuerza de trabajo, mediante la expansión masiva de la tercerización y la subcontratación. Los incrementos de la productividad, no solo se obtienen modernizando la empresa, sino que también, se logran combinando las técnicas sofisticadas con las tradicionales, en un entorno dominado por la flexibilidad laboral y la precarización, en las condiciones de vida de los trabajadores.

Si bien es cierto que el neoliberalismo presentó síntomas de agotamiento, desde la década de los 90´s del siglo pasado, y comienza a ser sustituido en la región sudamericana por gobiernos de izquierda, ya sea desarrollistas –como Brasil, Argentina y Uruguay- o los más radicales, en Bolivia, Ecuador y Venezuela, los nuevos proyectos se erigen sobre las bases creadas por éste

patrón de acumulación: la gran concentración del capital, la hegemonía del capital transnacional, en la mayoría de los países de la región y una creciente dependencia de la producción de *commodities* para la exportación. Por lo tanto:

> "Se trata de un esquema basado fundamentalmente en la apropiación de la naturaleza, escasamente diversificado y cada vez más dependiente de una inserción internacional como proveedores de materias primas que acentúa los problemas estructurales de economías desequilibradas y heterogéneas y las asimetrías Centro-Periferia y Periferia-Periferia." (Belloni & Wainer, 2014, p. 18)

Pero en todo caso, lo que es importante señalar es la manera cómo se insertan los países sudamericanos en la NDIT, según la orientación política de sus respectivos gobiernos. El caso de Chile, Perú y Colombia mantienen una fe ciega hacia los lineamientos del libre mercado para incentivar el crecimiento económico. De ahí, su política de puertas abiertas para favorecer el ingreso de la IED, la cual termina por controlar el sector exportador y otorgar un mayor peso al capital extranjero en las decisiones políticas internas.

Otro grupo de países como Brasil, Argentina y Uruguay, implementaron un proyecto neodesarrollista, recuperando el papel del Estado en la dirección y fomento del desarrollo, mediante políticas heterodoxas y redistribuyendo una parte de los excedentes generados por las actividades, hacia los grupos sociales más vulnerables. Sin embargo, por la propia dinámica del capitalismo dependiente en estos países, no se logró avanzar en la resolución de los problemas estructurales asociados con el extractivismo y terminaron por favorecer el reagrupamiento de las clases dominantes, para destituir con golpes parlamentarios o mediante las elecciones, a los gobiernos de izquierda.

Por último, tenemos el caso de los gobiernos progresistas de izquierda más radicales en Bolivia, Ecuador y Venezuela. En estos países se han presentado procesos de cambio social más complejos y profundos. Gracias a la re-estatización de sectores estratégicos y con regulaciones más estrictas hacia el capital trasnacional, se logró ganar espacios de soberanía, al apropiarse de una mayor parte del excedente generado por las actividades extractivistas. Esta mayor renta ha sido redistribuida hacia los sectores sociales más relegados del neoliberalismo, mediante transferencias directas e indirectas por el Estado, lo cual ha permitido disminuir los niveles de desnutrición, analfabetismo y pobreza. Sin embargo, a pesar de los avances en infraestructura e industrialización de materias primas, no se ha logrado superar la estructura productiva sustentada

en la explotación de recursos naturales que fomenta y refuerza la dependencia y subordinación hacia los centros industrializados y los países emergentes.

Y lo anterior, no es por falta de voluntad política, sino porque el contexto internacional impone fuertes restricciones al funcionamiento interno de estos países. Resulta sumamente complicado que un solo país o un grupo de países puedan "aislarse o desconectarse" de la economía mundial, o bien, que transformen por si solos, la NDIT la cual los condiciona a especializarse en la extracción/exportación de materias primas.

2.2 La influencia de China en la reprimarización de Sudamérica

¿Cómo es que China ha llegado a tener un papel tan relevante en la Economía Mundial? ¿Cuáles han sido las consecuencias de la emergencia de China, como potencia global, hacia los países sudamericanos, incluidos aquellos con gobiernos progresistas?

A fines de la década de los 70´s del siglo pasado, China enfrenta un doble desafío a nivel interno y externo. En el ámbito interno, China estaba experimentando un fuerte estancamiento económico que llevó a una profunda reflexión, a buena parte del Partido Comunista Chino (PCCH), de que el modelo soviético en China, estaba generando una profunda crisis de estancamiento. Los militantes y dirigentes del PCCH visualizaron, desde mediados de los años 70, que les podría pasar lo que a la URSS le pasó a fines de los ochenta, si seguían por ese camino. Actualmente, la dirigencia china sigue reconociendo a Mao como un padre fundador de la China socialista, pero admite que su error principal fue pensar que, el socialismo se construía solamente con la política. (Figueroa Ibarra C. , 2019)

La alternativa fue optar por acelerar el desarrollo de las fuerzas sociales productivas de manera capitalista, pero bajo la conducción estatal. Sin embargo, lo peculiar del modelo de desarrollo capitalista implementado en China es que, los miembros del PCCH aplican con rigor, la máxima de la separación del poder político del poder económico. Es decir, el poder político en China, no lo tiene la gran burguesía que ha surgido, sino el Partido y el Gobierno que dirige; además los funcionarios públicos, tienen prohibido ser empresarios o tener familiares empresarios. Con este cambio importante, ese desarrollo capitalista queda supeditado, hasta el momento, a un objetivo que sigue siendo socialista.

"El desarrollo capitalista en China es el sustento material de la "fase primaria del socialismo" que durará cien años (1949-2049). A mediados del siglo XXI, China entrará en la fase de socialismo moderno y muchas marcas chinas se posicionarán en el mercado mundial como hoy acontece con los celulares Huawei. China aspira a extender su poder blando por todo el mundo y eso lo hará a través de su programa de cooperación internacional que es llamado "La franja y la ruta de la seda". El PCCh no ha renunciado a sus objetivos socialistas y comunistas, está usando a la acumulación capitalista para estos objetivos. He aquí las peculiaridades chinas de su socialismo". (Figueroa Ibarra C. , China, el sustento capitalista de su peculiar socialismo, 2019)

Por otra parte, en el ámbito internacional, China se enfrentó desde los años 80, al desafío que impuso la reconfiguración del capitalismo, a partir de la reestructuración de los procesos de producción en CGV y la implementación del modelo neoliberal, para impulsar un nuevo patrón de acumulación del capital. Esto, como ya hemos explicado en el apartado anterior, implicó un mayor entrelazamiento de las economías, a través de la internacionalización del proceso de producción por parte de las ETN´s y la liberalización comercial y financiera. Ambos acontecimientos influyeron para que la cúpula del PCCh, encabezados por Deng Xioping, iniciara un importante proyecto de reformas económicas, con el objetivo de que, la misma elite del partido se readecuara a las nuevas circunstancias y mantuviera su hegemonía, así como también para que China adquiriera una mayor presencia a nivel regional e internacional, en la nueva fase de acumulación del capital a escala global.

Con el transcurso de los años, China se convirtió, gracias a estas reformas, en el taller manufacturero del mundo y, al mismo tiempo, ha contribuido a la refuncionalización del capitalismo a escala global, gracias a su extenso mercado interno y sus altos niveles de productividad, sustentados en la abundancia de su mano de obra barata, altamente calificada.

Pero, a diferencia de las políticas de shock, que se aplicaron en todo el mundo –sobre todo en América Latina, a raíz de la crisis de la deuda externa de 1980-, China tuvo un margen de maniobra más amplio, para introducir reformas económicas favorables al libre mercado, pero con una fuerte y estricta regulación estatal.

Estas reformas introdujeron cambios sustanciales en el modo en cómo, hasta ese momento, venía funcionando la actividad productiva en China. Antes de las reformas, prevalecía un sistema de planificación estatal, organizado en regiones y municipalidades, mediante el cual se establecían los objetivos productivos y la distribución de productos. Las empresas públicas tenían el control de los sectores estratégicos de la economía, eran fuentes importantes en la generación de empleo y brindaban protección social a la población, mediante un sistema conocido como la "cuenca del

arroz garantizado". A través de este sistema, se aseguraba que las grandes mayorías contaran con aprovisionamiento básico en alimentos y medios de vida.

De igual manera, a nivel local también, existía una variedad de empresas públicas, bajo el control de los gobiernos provinciales o municipales que funcionaban bajo los principios de la planificación estatal. En el campo, la unidad básica de organización productiva eran las comunas que concentraban el grueso de la población China.

Pero, con las reformas todo esto cambio. Las comunas agrícolas fueron desmanteladas, para introducir un sistema de responsabilidad *personal-individualizado*.[40] La idea era descentralizar la gestión de la actividad productiva para que, desde las empresas municipales, ubicadas en las localidades, se iniciara la transformación económica e inculcar la actitud empresarial entre los productores.

En relación a las empresas estatales, a partir de los 90´s, se inicia un importante programa de corporativización, para privatizar y convertir a estas empresas en compañías de responsabilidad limitada o de capital, dividido en acciones. A su vez, se introdujeron reformas en materia laboral, para que las nuevas empresas utilizaran personal contratado, por un periodo de tiempo limitado y sin protección social.

El proceso de reestructuración se refuerza con la eliminación de las barreras a la entrada de la Inversión Extranjera Directa (IED). En un primer momento, el gobierno de China diseña cuatro zonas económicas especiales, ubicadas en las regiones de la costa sur del país, para atraer a la IED, con el objetivo de producir bienes industrializados destinados a la exportación. Al mismo tiempo, estas zonas especiales funcionaban como laboratorios sociales y económicos, para asimilar las tecnologías y técnicas gerenciales extranjeras.

Posteriormente, en 1995 el gobierno de China abrió el país a todo tipo de IED. Pero, quien desempeñó un papel relevante, dentro de la IED, fue el capital Chino en la diáspora. Los

[40] "A partir de los activos poseídos por las comunas se crearon empresas municipales, tanto en las ciudades como en los pueblos, que se convirtieron en focos de cultura empresarial, de prácticas laborales flexibles y de una abierta competencia mercantil. Se permitió el nacimiento de todo un sector privado, en un principio circunscrito a la producción a pequeña escala, al comercio y a las actividades relacionadas con los servicios, y con limitaciones respecto al empleo de trabajo asalariado (que se fueron relajando gradualmente). Finalmente, se produjo la llegada del capital extranjero, que alcanzó su mayor afluencia durante la década de 1990. Si bien en un principio se encontraba limitado a empresas conjuntas y a ciertas regiones, finalmente este capital se extendió por todas partes aunque de manera desigual." (Harvey, 2007, p. 137)

empresarios de origen chino[41], que radicaban en el extranjero –principalmente en países del sudeste asiático: Taiwán, Singapur, Hong, Kong, Macao, etcétera- retornaron a China con una amplia experiencia empresarial en los negocios, sobre todo, en la fabricación de productos de bajo valor y que requerían abundante mano de obra: textiles, juguetes, artículos de plásticos, etc.

Y es precisamente, la abundancia de mano de obra barata y altamente calificada en educación y autogestión, lo que ofrece China, como principal atractivo a la IED. Esta ventaja competitiva, hace que los costos de producción sean mucho más bajos en China, en comparación con una fábrica en E.U. que tiene casi automatizado su proceso productivo, pero con altos costos en capital.

En China, se puede llevar a cabo, el mismo proceso productivo, sin una fuerte inversión de capital, gracias al creciente aumento de ingenieros, científicos y técnicos que facilitan no solo la sustitución de máquinas y supervisores por trabajo calificado barato, sino que también, mejoran la división social del trabajo, hacia la producción intensiva en conocimiento e innovaciones. De esa manera, los ahorros en los bajos costes de la mano de obra, se traducen en amplios márgenes de ganancia para las empresas.

Esto a su vez, se explica por los esfuerzos emprendidos por el gobierno chino, para modernizar y ampliar el sistema educativo a una velocidad y una escala sin precedentes. China ha logrado graduar a muchos estudiantes en ciencia y tecnología, que equivalen al número de graduados en los países desarrollados; las universidades chinas se han abierto a la influencia del exterior, y aparte de mejorar su infraestructura y personal académico, también, tienen el mayor número de estudiantes de origen chino en E. U., Europa Occidental, Japón y Australia. Estos estudiantes son repatriados, ofreciéndoles estímulos y apoyos para que puedan laborar en un mercado en constante expansión.

[41] Estos empresarios poseían amplias ventajas en comparación con los capitales extranjeros: "Los chinos expatriados podían eludir la mayoría de las regulaciones gracias a su familiaridad con las normas, costumbres y la lengua local, a la manipulación de los lazos de parentesco y comunidad –que reforzaban mediante generosas donaciones a las instituciones locales- y al trato preferencial que recibían de los funcionarios del PCCh. Así mientras las empresas extranjeras seguían quejándose del "clima de inversión", los empresarios chinos comenzaron a dirigirse desde Hong Kong hasta Guandong casi tan rápidamente como lo habían hecho de Shangai a Hong Kong cuarenta años antes (y en mayor número). Alentado por el éxito, en 1988 el gobierno chino redobló sus esfuerzos para ganarse la confianza y ayuda del capital chino en el extranjero extendiendo a los residentes en Taiwán muchos de los privilegios previamente acordados a los residentes en Hong Kong." (Arrighi, 2007, p. 366)

La vinculación de ambos factores –tanto la IED, como la disponibilidad de abundante mano de obra altamente calificada- sumados a una política industrial, dirigida por el gobierno Chino, han permitido desarrollar una división del trabajo, entre las zonas de procesamiento de exportaciones (ZPE)[42] que consolidan a China como el taller manufacturero del mundo.

De hecho, los esfuerzos del gobierno chino para fomentar el desarrollo del sector científico-tecnológico y la educación, han servido para que multinacionales como Microsoft, Oracle, Motorola, Siemens, IBM, Intel, etcétera, trasladen una parte importante de su actividad de investigación y desarrollo a China, para a provechar a su "gran reserva de científicos cualificados, pero económicos y a sus consumidores, todavía relativamente pobres, pero cada vez más ricos y deseosos de adquirir nuevas tecnologías" (Harvey, 2007, p. 147).

Un efecto de este proceso, ha sido el desarrollo de un sector de alta tecnología en China. Ejemplo de ello es la región de Shenzhen que alberga a más de 10,000 ingenieros que trabajan para consolidar a Huawei, como la empresa china más importante en la fabricación para equipos de comunicación; o bien, la compañía Lenovo, creada en 1984, por un grupo de científicos chinos, patrocinado con fondos del gobierno, que, desde fines de la década de 1990, dejó de ser un mero distribuidor, para convertirse en fabricante de ordenadores que compite frente a los grandes empresas del sector a nivel mundial. (Harvey, 2007, pp. 147,160)

De igual manera, grandes firmas[43] como Apple, VW, Ford, Samsung, Sony, etcétera, han deslocalizado diferentes fases del proceso de producción, para que éstas sean efectuadas en China por sus bajos costes laborales:

[42] "Una buena ilustración de esa combinación son las colosales ZPE que el gobierno chino construyó de la nada y ahora incorporan a dos terceras partes del número total de trabajadores del mundo en ZPE. El puro tamaño ha permitido a China construir tres núcleos de industria básica, cada uno de ellos con su propia especialización: el del delta del río Perla, especializado en la industria intensiva en mano de obra, la producción de piezas de recambio y su ensamblado; el del delta del río Yangtze, especializado en la industria intensiva en capital y la producción de automóviles, semiconductores, teléfonos móviles y ordenadores; y Zhongguan Cun, junto a Pekín, el Silicon Valley chino. Más que en cualquier otro lugar, aquí el gobierno interviene directamente para alentar la colaboración de instituciones de enseñanza, empresas y bancos estatales en el desarrollo de la tecnología de la información". (Arrighi, 2007, pp. 370-371)

[43] El capital extranjero también busca aprovechar las ventajas que ofrece el mercado interno chino en constante expansión: "Aunque es posible que únicamente el 10 % de la población poseyese el poder adquisitivo de una naciente y floreciente clase media, el 10 % de más de 1.000 millones de personas constituía un mercado interno ingente. Se desató entonces una carrera competitiva por suministrarles automóviles, teléfonos móviles, DVD, televisores y lavadoras así como también centros comerciales, autopistas y hogares «lujosos». La producción mensual de coches ascendió de manera paulatina de cerca de 20.000 en 1993, hasta casi 50.000 en 2001, y a partir de entonces experimentó un vertiginoso aumento hasta alcanzar los casi 250.000 vehículos al mes a mediados de 2004. Una marea de inversión extranjera -en todos los campos, desde Wal-Mart y McDonald's hasta la producción de chips informáticos- inundó el país anticipándose al acelerado crecimiento del futuro mercado interno a

"Las increíbles ventajas que reportan estos niveles salariales conllevan que China pueda competir con otras localizaciones de mano de obra barata como México, Indonesia, Vietnam y Tailandia en sectores productivos de bajo valor añadido (como el textil). México perdió 200.000 empleos en sólo dos años cuando China (a pesar del TLCAN) superó a ese país como el mayor proveedor del mercado estadounidense de bienes de consumo. Durante la década de 1990, China comenzó su ascenso en la escala de la producción de bienes de alto valor añadido y a competir con Corea del Sur, Japón, Taiwán, Malasia y Singapur en campos como la electrónica y las máquinas herramienta. Este resultado se debió en parte a que las compañías instaladas en esos países decidieron deslocalizar su producción para beneficiarse de la gran masa de trabajadores altamente cualificados y de bajo coste que estaba siendo generada por el sistema universitario chino. (Harvey, 2007, p. 151)

Sin embargo, todos estos logros no se explicarían tan solo por las reformas económicas de 1978, sino que se apoyaron sobre las bases que dejó la Revolución Cultural de Mao, en materia de Educación, Salud y Alimentación. En aquella época, según G. Arrighi, China logró cubrir las necesidades básicas de los grupos de bajos ingresos, en relación con la mayoría de los países pobres.[44]

Pero, con todos los cambios que introdujeron las reformas económicas de 1978, alentaron un rápido proceso de urbanización que sirvió a su vez, para apuntalar el acelerado crecimiento económico que ya experimentaba China en la década de los 90´s del siglo pasado. La urbanización demanda una fuerte inversión en capital fijo, para construir nuevos sistemas de metros, autopistas, vías férreas y aeropuertos.

"Según las últimas informaciones – afirma D. Harvey-, China cuenta con «más de 15.000 proyectos de construcción de autopistas que añadirán 162.000 kilómetros de carreteras al país, es decir, los suficientes para rodear cuatro veces el planeta Tierra por la línea del ecuador». Este esfuerzo es, en total, mucho mayor que el emprendido por Estados Unidos durante las décadas de 1950 y 1960 para la construcción de su sistema de autopistas interestatal." (Harvey, 2007, p. 144)

A su vez, este acelerado proceso de urbanización, también sirve para absorber los excedentes de mano de obra, procedentes del campo y los excedentes de capital, mediante obras públicas con el financiamiento de deuda estatal. Asimismo, el mayor crecimiento de las ciudades y la emergencia de otras, provoca el surgimiento de un frenético desarrollo de bienes raíces y de especulación inmobiliaria.[45]

---

pesar de las incertidumbres institucionales, de la política estatal y de los evidentes peligros de un exceso de capacidad. (Harvey, 2007, p. 149)

[44] Así lo verifica el historiador italiano con una cita de un informe del Banco Mundial publicado en 1981:"Todos tienen trabajo; su alimento está garantizado por una combinación de racionamiento estatal y seguros colectivos; la mayoría de los niños no solo van a la escuela sino que también reciben una enseñanza relativamente buena; y la gran mayoría tiene acceso a la atención sanitaria básica y a los servicios de planificación familiar. La esperanza de vida- cuya dependencia de muchas otras variables económicas y sociales le convierte probablemente en el mejor indicador de la pobreza real de un país- es notablemente alta para un país con el nivel de renta per cápita de China" (Arrighi, 2007, p. 384)

[45] "Durante la primera mitad de la década de 1990, cuando una «mentalidad de casino» inundó el país, tanto los bancos como otras instituciones financieras concedieron financiación de manera imprudente para promociones inmobiliarias masivas en todo el

Todos estos efectos que ha provocado el proceso de reestructuración de la economía China, explicarían el espectacular crecimiento económico que ha registrado este país en los últimos años. Al mismo tiempo, este proceso permite entender la enorme dependencia de este país hacia las fuentes extranjeras de recursos naturales. De ahí, el creciente interés de China para asegurar el abastecimiento de materias primas, alimentos y energía que le permitan mantener en el tiempo, sus elevadas tasas de crecimiento.

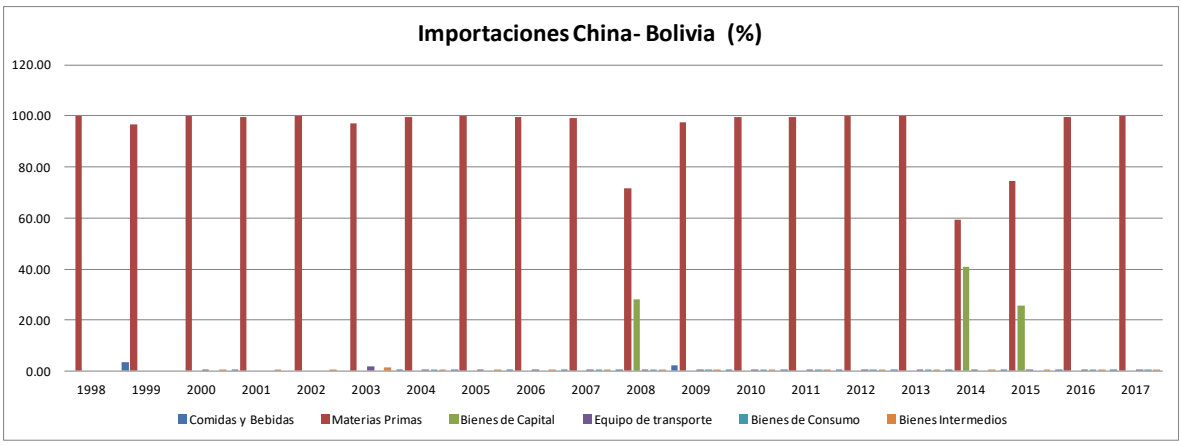
Vistas las cosas de esta manera, el proceso de reproducción del capital en China, se convertiría en un factor clave para la reprimarización de América Latina, principalmente de de la región sudamericana. Con los altos niveles de competitividad y productividad que presenta China, varias empresas y cadenas industriales locales en América Latina, se han desarticulado o desmantelado, y la inversión productiva se ha canalizado hacia la extracción de recursos naturales para su exportación, en especial hacia el mercado chino.

Esto se puede apreciar con la descripción de los flujos de intercambio comerciales que se establecen entre China y los países sudamericanos con gobiernos progresistas.

En primera instancia, los productos más importantes que Bolivia vende a China son materias primas, principalmente minerales sin procesar y, por tanto, sin incorporar valor agregado: Minerales de los metales preciosos y sus concentrados, Estaño en bruto, Minerales de cinc y sus concentrados, Minerales de plomo y sus concentrados, Minerales de estaño y sus concentrados. Ver a continuación Gráfica 1 y consultar Tabla A1, A3, A5 en anexos.

Gráfica 1

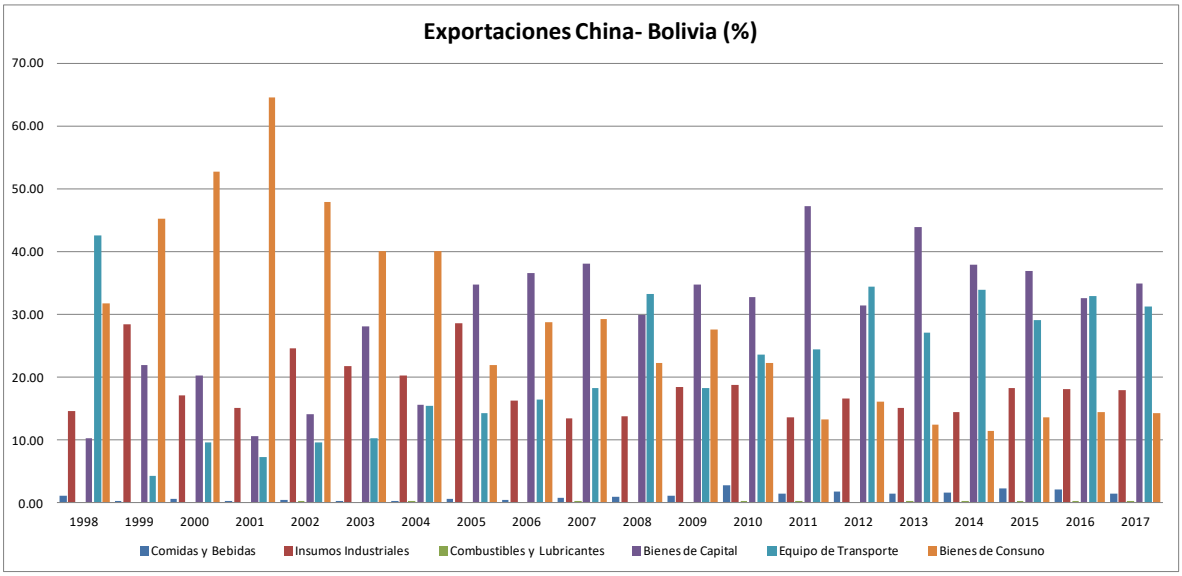
territorio de China. Espacios de oficina de primera clase, villas de lujo así como ostentosas casas en las ciudades y edificios de apartamentos brotaron de la noche a la mañana, no sólo en las ciudades más importantes, como Pekín, Shanghai o Shenzhen, sino también en muchas pequeñas ciudades provinciales y costeras [...]. La llamada «burbuja de Shangai» transformó esta ciudad antes anodina en una de las metrópolis más glamorosas del mundo. A finales de 1995 Shanghai se vanagloriaba de poseer un millar de rascacielos, varios cientos de hoteles de cinco estrellas, más de 1.250.000 metros cuadrados de espacio de oficinas - cinco veces los aproximadamente 250.000 metros cuadrados de 1994- y un «caliente mercado» de bienes raíces que estaba incrementando el espacio disponible a una tasa más elevada que la de Nueva York [...]. A finales de 1996 la burbuja había explotado en gran medida debido a una ineficiente asignación de los recursos y al exceso de capacidad que se había generado." (Harvey, 2007, p. 145)



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).A partir de 1998 se aprecia como China compra en su totalidad Materias Primas a Bolivia. Por eso la barra en color rojo llega al 100%

Por su parte, China exporta una canasta más diversificada de productos hacia Bolivia: En primer lugar, intercambia bienes de capital (maquinaria y equipo), en segundo lugar, están los bienes de consumo duradero (principalmente automóviles y equipo de transporte); en tercer lugar, todo lo que se refiere a dispositivos electrónicos (pantallas, celulares, computadoras, impresoras, etc.), y en cuarto lugar, exporta insumos industriales procesados (artículos de hierro y acero, así como artículos de aluminio).Ver a continuación Gráfica 2 y consultar Tabla A2, A4, A6 en anexos.

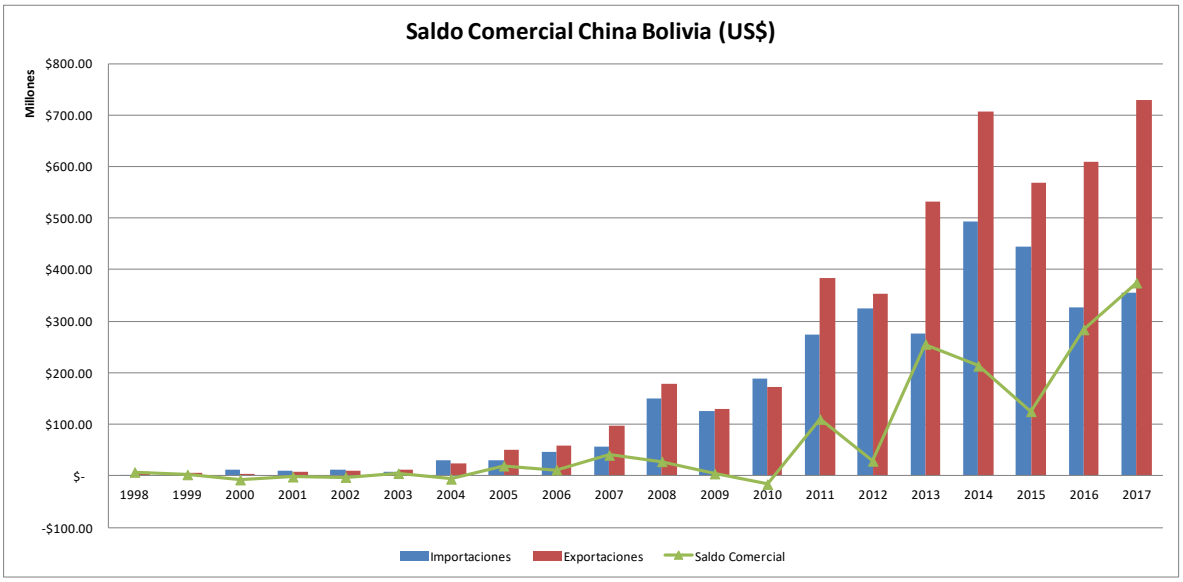
Gráfica 2



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).En el cuadro anterior se aprecia como China vende a Bolivia productos de alta, mediana y baja tecnología, de 1998 a 2017

En consecuencia, gracias a la diversificación de las exportaciones de China, éste país presenta un saldo superavitario con respecto a Bolivia. Ver enseguida Gráfica 3

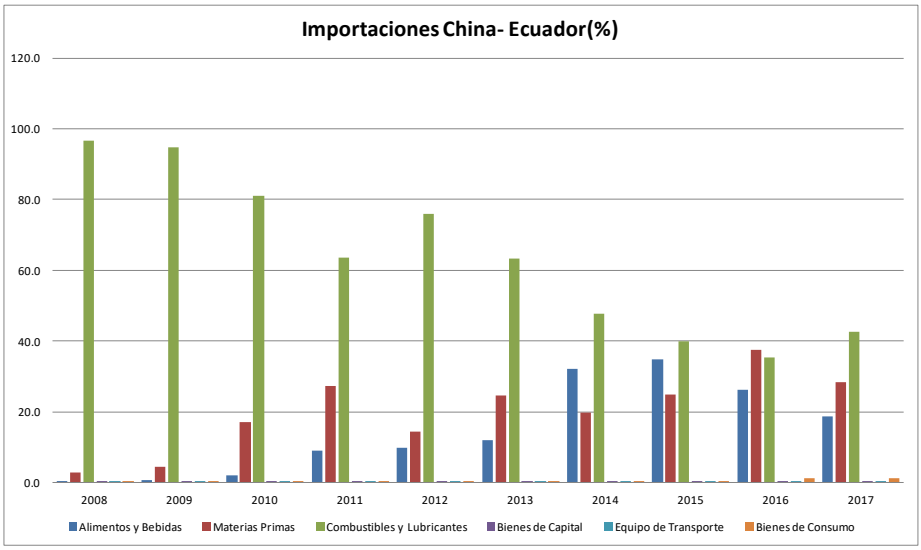
Gráfica 3



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE). Las importaciones son las materias primas que China compra a Bolivia, mientras que las exportaciones son los productos tecnológicos que China vende a Bolivia, dando como resultado un saldo comercial muy favorable al país asiático durante el periodo de 1998 a 2017.

En el caso del comercio entre China y Ecuador, se presentan los siguientes intercambios: La canasta exportadora de Ecuador hacia China, está compuesta en su totalidad de materias primas: Combustibles: Aceites crudos de petróleo o de mineral bituminoso; Alimentos crudos y procesados: Crustáceos, incluso pelados, vivos, frescos, refrigerados, congelados; Harina, polvo y pellets de carne, pescado o de crustáceos; y por último, Materias primas sin procesar: Desperdicios y desechos de cobre, Minerales de los metales preciosos y sus concentrados. Ver Gráfico 4 y consultar Tablas A11, A13, A15 en el apartado de anexos.

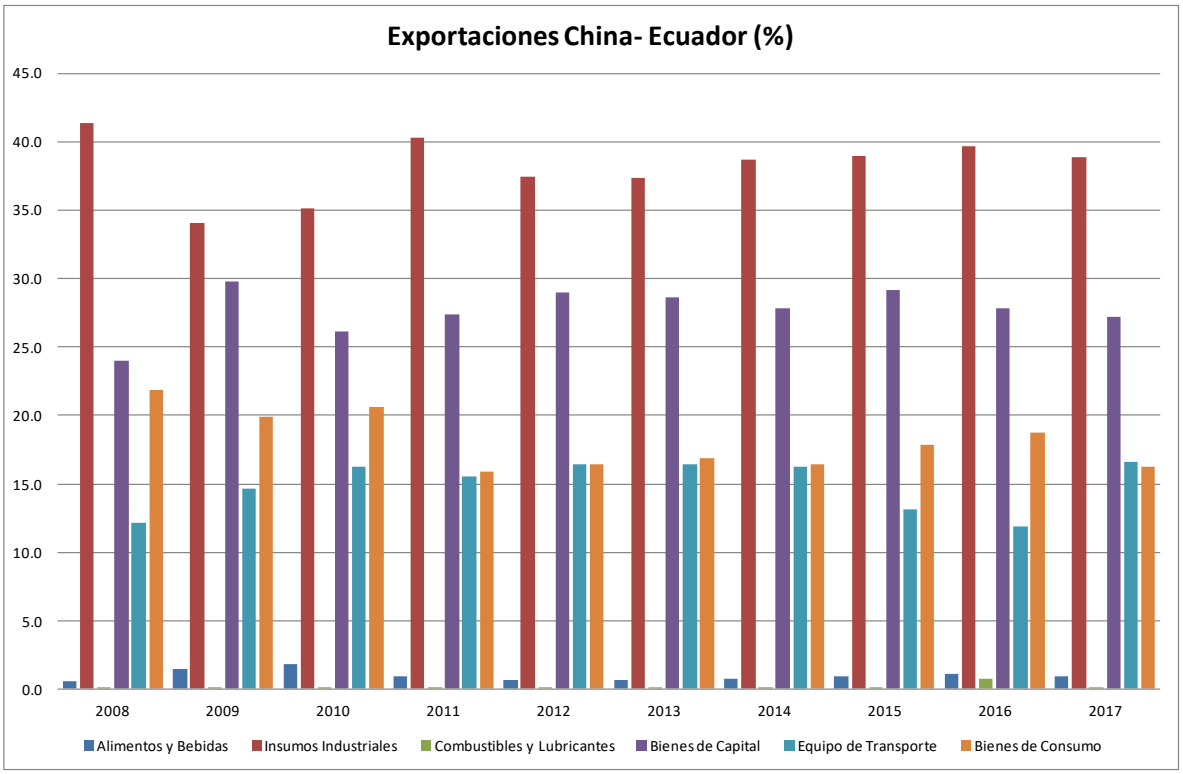
Gráfica 4



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE). De 2008 a 2017 las compras de China a Ecuador consisten en hidrocarburos crudos, materias primas y alimentos.

Por su parte China exporta hacia Ecuador: Suministros Industriales (Artículos de hierro y acero, piezas de aluminio, plásticos y fertilizantes); dispositivos electrónicos (computadoras, celulares, pantallas, etc.); bienes de capital (maquinaria y equipo), y por último: bienes de consumo duradero: automóviles y equipo de transporte, artículos para el hogar, aparatos y equipo médico, dispositivos electrónicos (pantallas, celulares computadoras, etc), juguetes, ropa, etc. Ver Gráfica 5 y consultar tablas A12, A14, A16 en anexos.

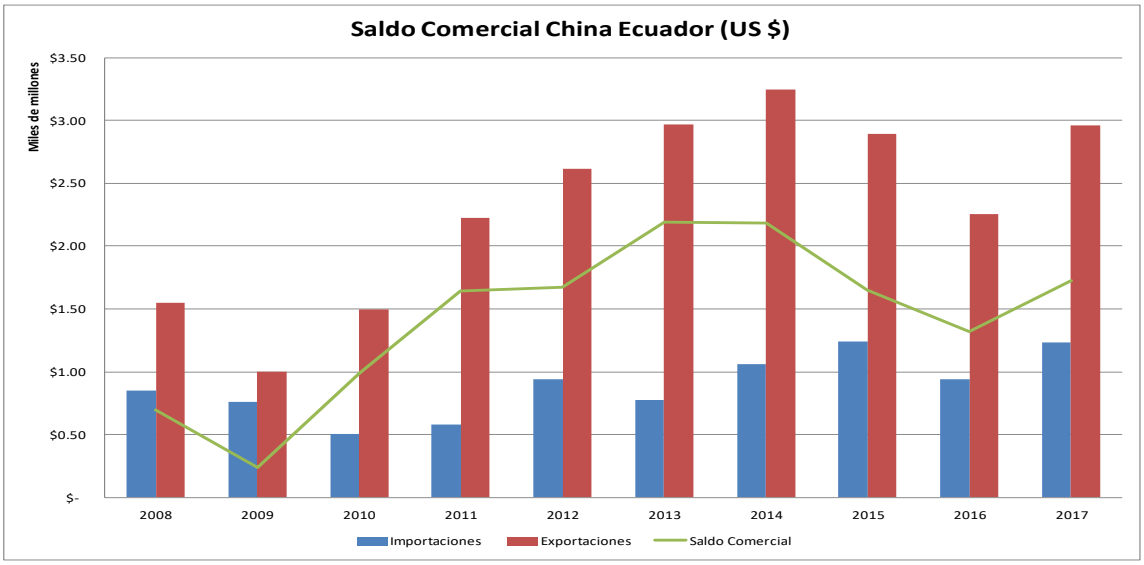
Gráfica 5



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).En el cuadro anterior se aprecia como China vende a Ecuador productos de alta, mediana y baja tecnología durante el periodo de 2008 a 2017.

Como resultado de estos intercambios y de su diversidad productiva, China registra un saldo comercial muy favorable con respecto a Ecuador. Ver a continuación gráfica 6.

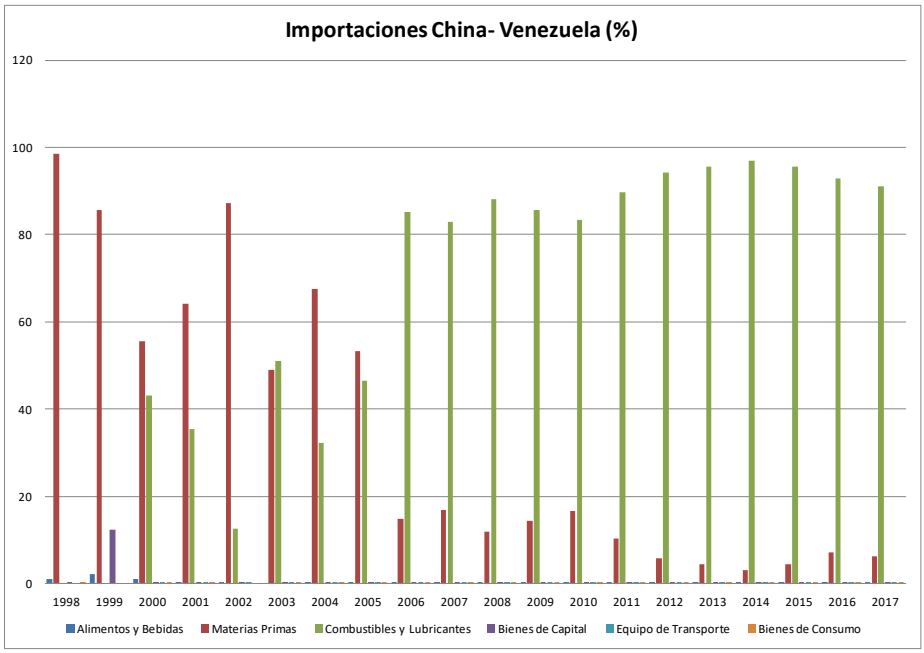
Gráfica 6



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE). Las importaciones son las materias primas que China compra a Ecuador, mientras que las exportaciones son los productos tecnológicos que China vende a Ecuador, generando un saldo comercial muy favorable al país asiático de 2008 al 2017.

En lo que respecta a la relación comercial de China y Venezuela, la situación no es muy distinta de los dos casos anteriores. Pero, la diferencia radicaría en que Venezuela es un exportador neto de petróleo crudo sin procesar. También exporta minerales sin procesar y artículos de piel y cuero, pero ambas mercancías son muy inferiores en comparación con la exportación de petróleo. Ver Gráfica 6 y consultar Tablas A21, A23, A25 en anexos.

Gráfica 7

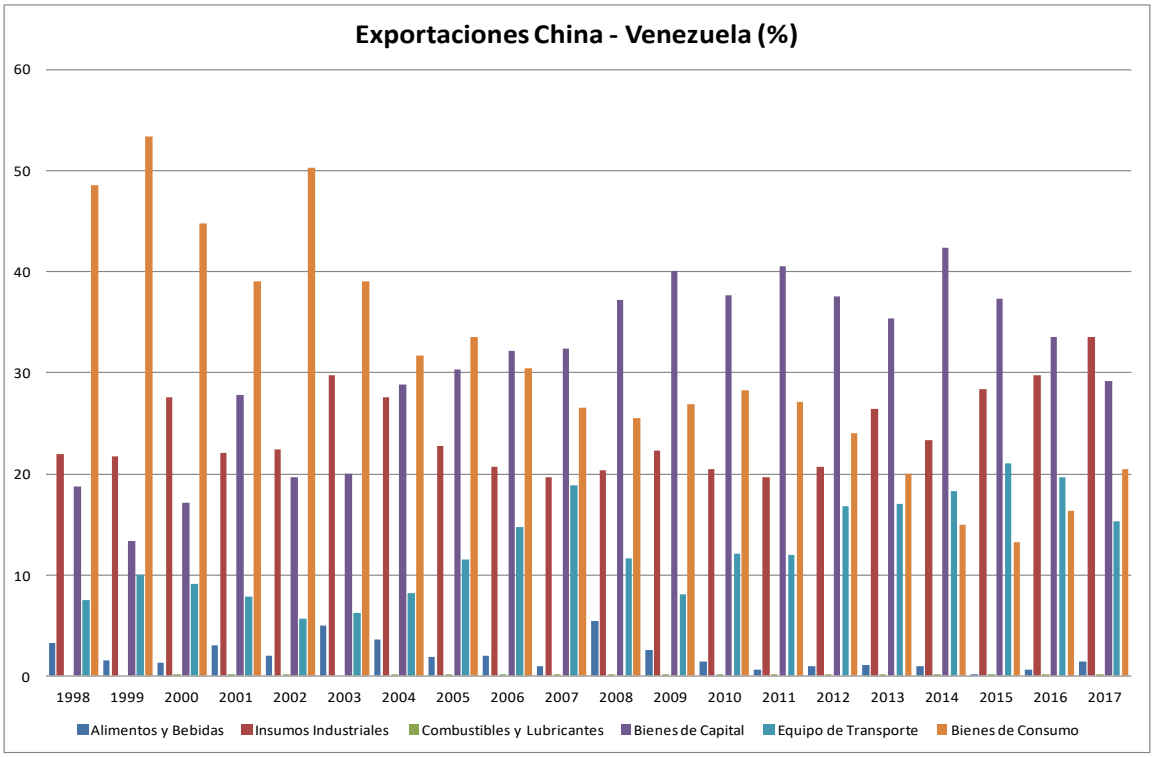


Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE). A partir de 2006 las mercancías que China compra a Venezuela son en su totalidad petróleo crudo sin procesar.

Esta situación pone en serias dificultades al gobierno progresista de este país: es dependiente de todos los bienes de capital, intermedios y de consumo duradero y no duradero que son necesarios para impulsar procesos industriales en cualquier país. De esta manera, en la relación con China, se acentúa el extractivismo y el carácter rentista y consumista de la economía Venezolana.

En el lado opuesto, China vende a Venezuela productos industrializados: Bienes de capital (maquinaria y equipo), bienes intermedios (piezas de hierro y acero, plásticos); bienes de consumo duradero (equipo de transporte, dispositivos electrónicos, aparatos y equipo médico, muebles y artículos para el hogar) y no duradero (ropa, zapatos). Ver a continuación Gráfica 8 y consultar tablas A22, A24, A26 en anexos.

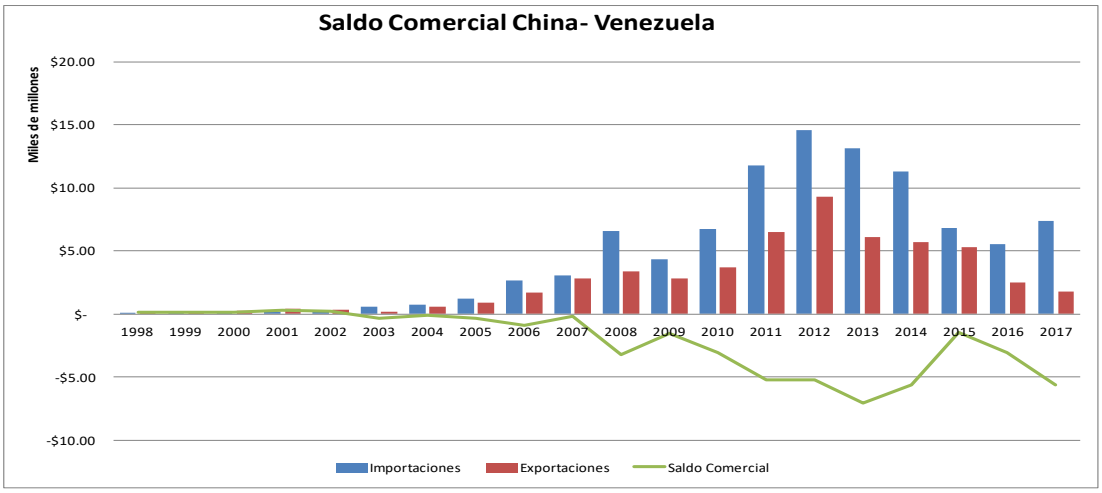
Gráfica 8



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE). Si observamos la gráfica anterior, nos percatamos que de 1998 a 2017, la cesta exportadora de China a Venezuela es muy diversificada en bienes de consumo, insumos industriales, bienes de capital y equipo de transporte.

Lo que llama la atención es que, a pesar de la gran diversidad en la cesta exportadora de China, éste país presenta un déficit en balanza comercial en su relación con Venezuela. Ver a continuación gráfica 9.

Gráfico 9



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE). Las importaciones son los productos que China vende a Venezuela, y las exportaciones son el petróleo que Venezuela vende a China a partir de 2003.

Esto refleja, por una parte, la gran necesidad de China por el petróleo venezolano, para mantener sus niveles de crecimiento económico, y por otra, el interés del país asiático para asegurarse de esta fuente de abastecimiento, donde se registran las mayores reservas de petróleo a nivel mundial.

Pero a pesar del superávit que registra Venezuela, esta situación no le favorece al país andino: por un lado, la caída en el precio del petróleo –debido al estancamiento y recesión de la economía mundial, que ha generado la crisis del neoliberalismo-, reduce la cantidad de divisas que se obtienen por la exportación del hidrocarburo; y, por otra, gran parte de esas divisas son empleadas para pagar a sus acreedores internacionales y socios comerciales –principalmente China y Rusia-.

La descripción en las tendencias del comercio exterior entre China y los países progresistas en estudio, evidencian la especialización de Bolivia, Ecuador y Venezuela como proveedores de minerales, alimentos y combustibles sin procesar.

Estas exportaciones, aparte de crear muy pocos empleos y generar un mayor impacto ambiental, se convierten en un freno, para que estos países puedan diversificar su matriz productiva.

"En efecto –señala la CEPAL- la persistencia de un marcado patrón primario exportador condiciona[46] los intentos de los gobiernos de la región, por avanzar hacia una estructura productiva y exportadora más diversificada, intensiva en conocimiento y social y ambientalmente sostenible" (CEPAL, 2015)

[46] Subrayado por mí.

En consecuencia, los efectos que generan las relaciones comerciales entre China y los gobiernos progresistas de Bolivia, Ecuador y Venezuela son:

"…la reprimarización de las exportaciones y de la estructura económica, déficit comerciales significativos en productos de mediana y alta intensidad tecnológica (asociados a la dependencia de la oferta externa en bienes de capital e insumos), desintegración de las cadenas productivas, reducción del comercio regional, y pérdida de participación en terceros mercados." (Bekerman, Dulcich, & Moncaut, 2014, p. 79)

Esta tendencia a la reprimarización de los países sudamericanos, se refuerza con los ambiciosos proyectos de inversión que ha firmado China, con los diversos gobiernos de la región para asegurar el abastecimiento de materias primas:

"Entre 2005 y 2010 ha firmado diversos acuerdos bilaterales, o bajo la forma de *joint venture*, entre empresas estatales y mixtas para la extracción y producción de cobre con los dos principales productores de este mineral en América Latina (Chile y Perú), con inversiones que llegan a 13 mil millones de dólares. En Brasil, las inversiones chinas destinadas al sector de minería y petróleo ascienden a 12 mil millones de dólares en 2009. Con Bolivia, ha firmado acuerdos bilaterales para la explotación de petróleo y gas con una inversión aproximada de 1,500 millones de dólares a lo largo de 40 años. En Ecuador, ha invertido más de dos mil millones de dólares entre 2005 y 2009, incluyendo préstamos que serán pagados con petróleo y aceite combustible. Con Argentina, se firmaron acuerdos que incluían la exportación de productos agrícolas a China, con lo cual Argentina se convierte en el tercer mayor exportador de alimentos a este país". (Bruckman, 2012, p. 124)

Pero, la mayor inversión realizada por China en Sudamérica, ha sido con Venezuela. Con este país firmó acuerdos de inversión por montos de 44 mil millones de dólares que se dirigieron al financiamiento de proyectos de desarrollo integral en minería, electricidad, transporte, vivienda, finanzas, petróleo, gas y petroquímica. A cambio, Venezuela pagó el préstamo, vendiendo petróleo crudo a China:

"Sumado a los 500 mil barriles que Venezuela ya enviaba a China anteriormente y 400 mil barriles que empezó a producir una empresa mixta bi- nacional en la faja petrolera del Orinoco, en 2012, Venezuela envió a China más de 1 millón de barriles diarios, la misma cantidad que exporta a Estados Unidos" (Bruckman, 2012)

En consecuencia, la relación internacional que se establece entre China y los países con gobiernos progresistas –y en general, con toda América Latina- reproduce las tradicionales relaciones de dependencia, que se establecen entre el centro y la periferia. Y, en las negociaciones comerciales bilaterales- bastante asimétricas por cierto-, China hace valer su fuerza y cierra cualquier posibilidad, para que los países sudamericanos superen el tradicional modelo primario exportador y canalicen sus esfuerzos hacia el fomento de actividades con mayor contenido de valor agregado y conocimiento.

Sin bien, hay un beneficio a corto plazo, con el aumento de los precios de las materias primas y por lo tanto, un mayor ingreso derivado de las exportaciones de recursos naturales, a largo plazo,

la relación con China, profundiza la especialización productiva en la explotación/exportación de productos primarios.

Por otra parte, cualquier posibilidad de cambio o transformación social, necesariamente tiene que contemplar la relación con el "socio chino" y la situación de dependencia que se derivan de esta relación. Por ello, resulta bastante problemático pensar en "alternativas al desarrollo" –el buen vivir o el suma kasay, por ejemplo-, "transformar el mundo sin tomar el poder", o bien, efectuar "la revolución radical socialista", sin considerar el vínculo económico y político tan fuerte que se ha establecido entre China y Sudamérica. Al no considerar esta situación, las críticas de la izquierda latinoamericana, hacia el desempeño de los gobiernos progresistas y su planteamiento del fin de ciclo, así como sus alternativas de cambio social, quedan sin un sustento real al moverse en la pura abstracción y el voluntarismo.

2.3 El asecho del imperialismo norteamericano sobre los gobiernos progresistas y Sudamérica

Otro elemento que complejiza/dificulta el contexto internacional, al cual se enfrentan los gobiernos progresistas en Sudamérica, es el asecho constante que ejerce el gobierno norteamericano, para prevenir inestabilidades regionales que amenacen sus intereses nacionales vitales.

Con la reconfiguración que experimentó el capitalismo, a través la reestructuración del proceso de producción en cadenas globales de valor y la implementación del neoliberalismo a escala mundial, se generó el ascenso de China como potencia que disputa la hegemonía a los tradicionales centros de poder occidentales, principalmente a Estados Unidos.

Al mismo tiempo, la expansión del capitalismo a escala planetaria a través del neoliberalismo, ha profundizado la crisis ambiental al mercantilizar la naturaleza y depredarla de manera indiscriminada, con la intención de obtener altas ganancias.

En este escenario, América Latina, y en especial la región sudamericana –gracias a su notable abundancia de recursos naturales- se encuentra en medio de una disputa geopolítica entre los grandes centros de poder imperiales y las empresas trasnacionales (ETN´s), para apropiarse de

sus fuentes de materias primas, las cuales son estratégicas en un entorno altamente competitivo y de agotamiento de fuentes naturales no renovables de energía.

Es decir, para mantener sus elevados ritmos de crecimiento económico, China debe asegurar el suministro de energéticos, materias primas y alimentos. Y, a pesar de que este país cuenta con una importante dotación de recursos naturales –gracias a su extensión territorial-, le es insuficiente.

Misma situación se presenta en el caso de Estados Unidos. Este país es altamente dependiente de recursos naturales del exterior, para asegurar sus niveles de producción interna que le permitan mantener la calidad de vida de su población, la cual en gran medida, es incentivada por el bombardeo publicitario para mantener el *american way of life,* sustentado en el consumismo y el despilfarro.

Pero además, con los cambios que introduce la revolución científica tecnológica, se demandan nuevas materias primas y otras tradicionales, cuyas mayores reservas se localizan en Sudamérica. Tal es el caso del Agua, que debido a las altas tasas de consumo de este líquido vital en los países industrializados, las reservas de agua dulce de América del Sur, se vuelven fundamentales, en tanto que ahí, se localizan las principales fuentes renovables y las mayores reservas de agua dulce del planeta.

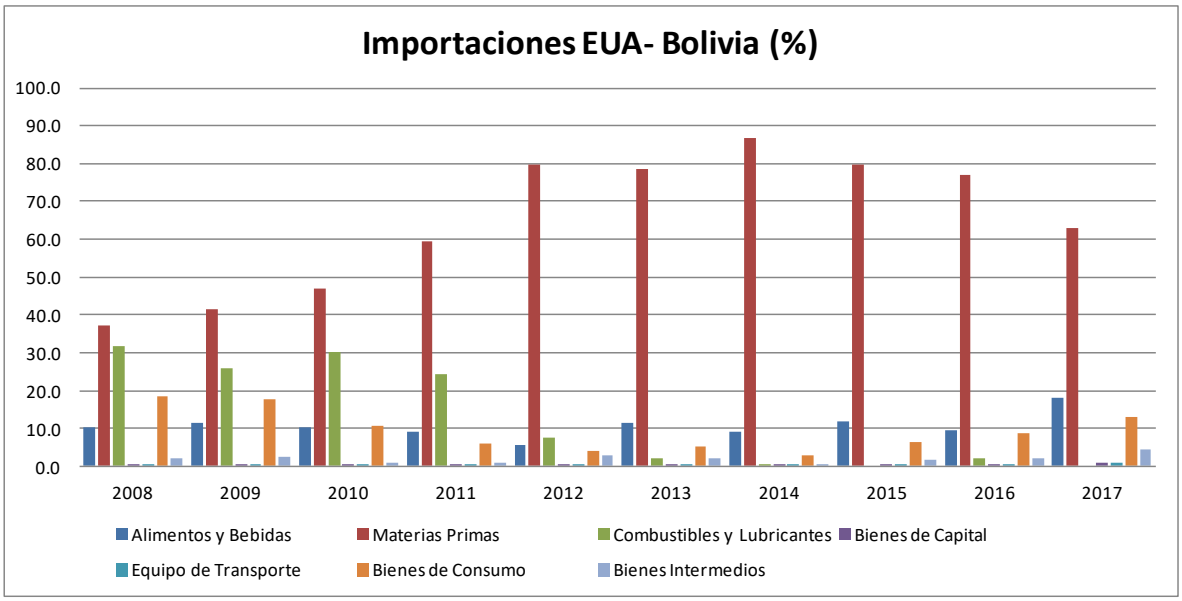
Además del agua, Sudamérica cuenta con importantes reservas de minerales que resultan estratégicos para Estados Unidos, ya que son insumos de las ramas productivas más dinámicas a nivel internacional: la industria aeroespacial, satelital, automotriz, microelectrónica, informática, así como la producción de nuevos materiales, relacionados con la nanotecnología y que son fundamentales para el sector militar de este país.

A pesar de la política exterior beligerante en contra de los gobiernos progresistas de izquierda en Sudamérica, Estados Unidos no puede dejar de mantener relaciones comerciales con estos países, porque precisamente es altamente dependiente de sus recursos naturales.

En la relación comercial entre EUA y Bolivia, el país andino exporta hacia EUA materias primas que consisten principalmente en minerales y piedras preciosas, estaño sin procesar, otros

minerales y residuos sin procesar; así como alimentos: cereales, frutos cítricos y aceites de semilla. Ver Gráfica 10 y consultar Tablas B1, B3, B5 en anexos.

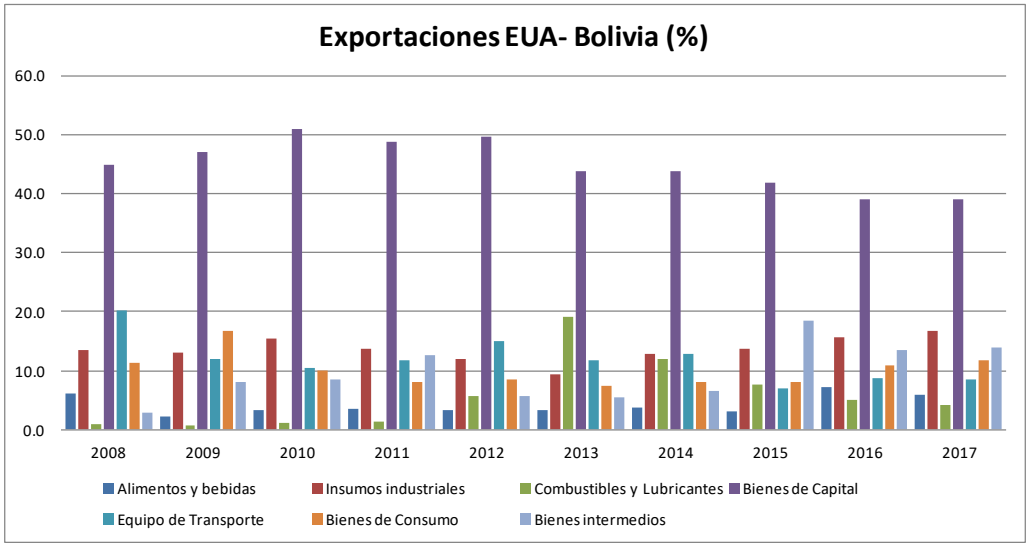
Gráfica 10



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE). A partir de 2008 las mercancías que EUA compra a Bolivia son materias primas, en especial minerales sin procesar.

Por su parte, EUA exporta hacia Bolivia bienes de capital: maquinaria y equipo; bienes de consumo duradero: vehículos, equipo de transporte, dispositivos electrónicos; y bienes intermedios: sustancias químicas y piezas de plástico. Ver Gráfico 11 y consultar tablas B2, B4, B6 en Anexos.

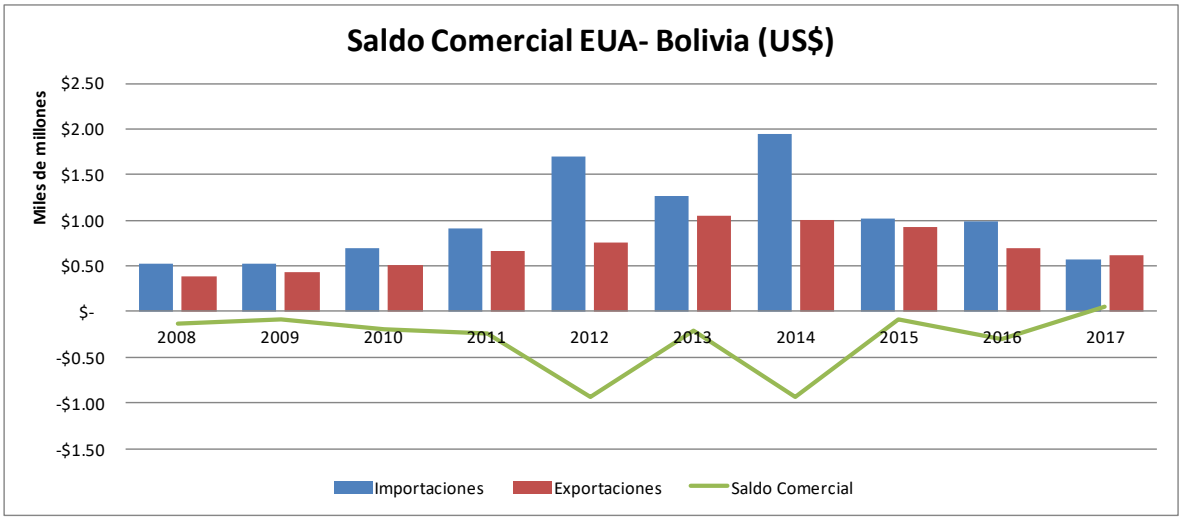
Gráfica 11



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE). A partir de 2008 las exportaciones de EUA a Bolivia se concentran en Bienes de capital, Bienes Intermedios, y Bienes de Consumo

Pero a pesar de esta diversidad en la cesta exportadora de EUA hacia Bolivia, el país norteamericano presenta una pérdida constante en su balanza comercial a partir de 2003, como resultado de la expansión del consumo interno, alentado por la demanda ficticia, en base al endeudamiento. El déficit comercial aumenta conforme EUA, junto con el resto de los países industrializados, experimenta los estragos que todavía está causando la crisis financiera de 2007-2008. Ver a continuación Gráfica 12

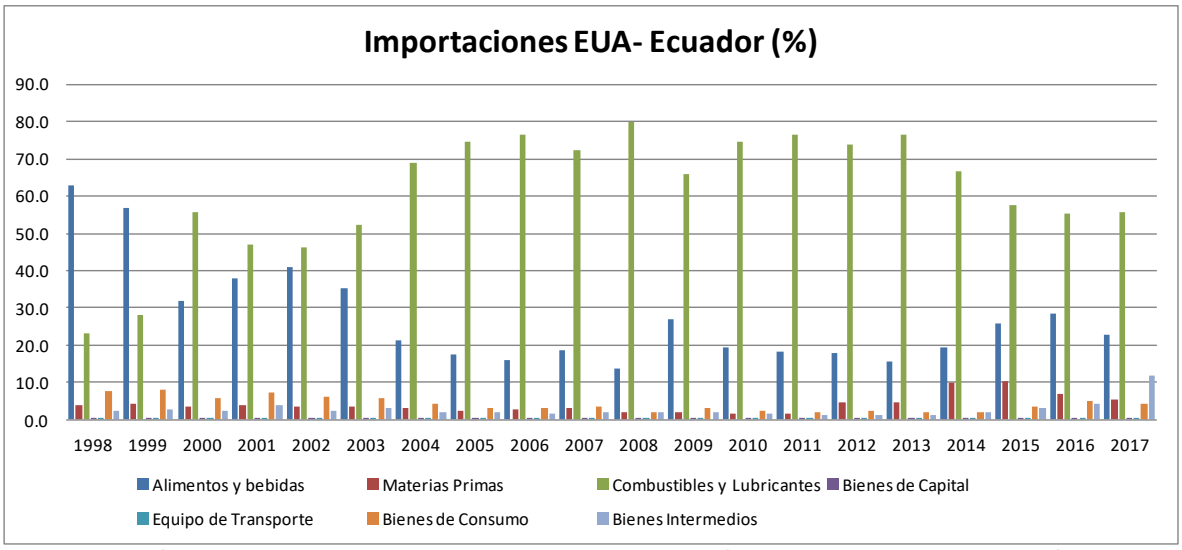
Gráfica 12



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE). Las importaciones son los productos que EUA compra a Bolivia, mientras que las exportaciones son las mercancías que EUA vende a Bolivia. A partir de la crisis de 2008 y hasta 2017, EUA registra un déficit comercial con respecto a Bolivia. Esto refleja la alta dependencia de EUA hacia las materias primas de Bolivia.

En cuanto al comercio entre EUA y Ecuador, el país sudamericano importa hacia EUA principalmente energéticos: petróleo crudo sin procesar; en segundo lugar alimentos: pescado, crustáceos y moluscos congelados, frutos y semillas, cocoa natural y procesada; y en tercer lugar importa minerales de piedras preciosas y metales preciosos. Ver Gráfica 13 y consultar tablas B11, B13, B15 en anexos.

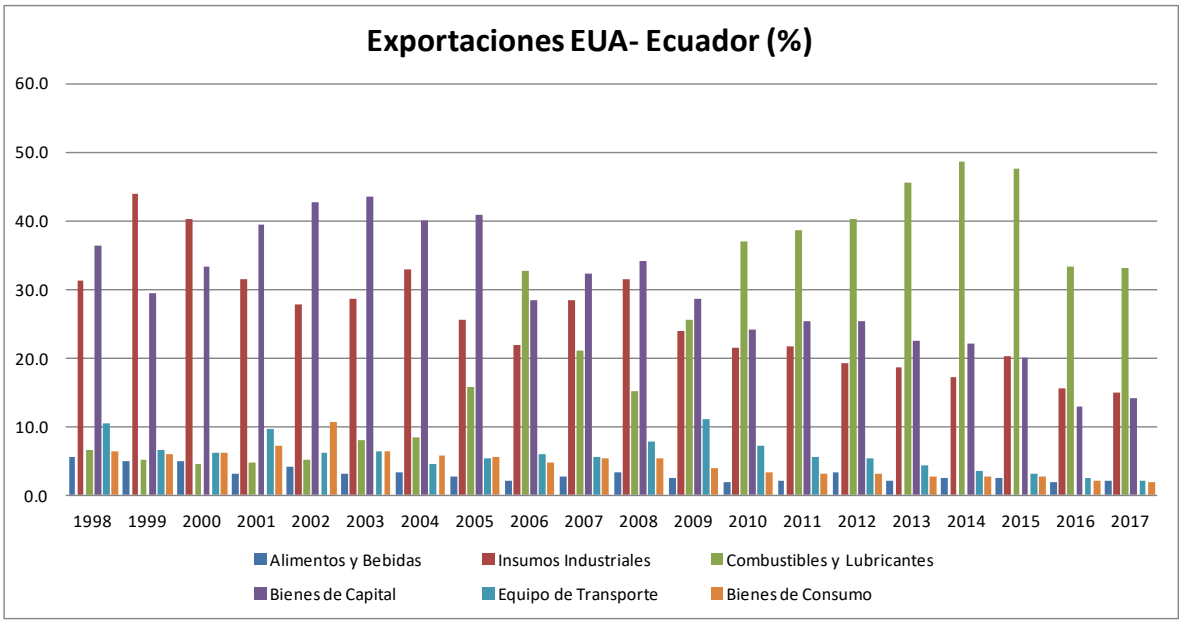
Gráfica 13



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE). A partir del año 2000 y hasta el día de hoy, Ecuador es un gran vendedor de petróleo crudo sin procesar hacia EUA.

En el otro lado de la relación, Estados Unidos exporta principalmente hacia Ecuador combustibles procesados: gasolina y diesel; en segundo término, exporta bienes de capital: maquinaria y equipo; en tercer lugar, vende bienes de consumo duradero: vehículos, equipo de transporte, dispositivos electrónicos y aparatos médicos; y, por último, vende bienes intermedios para la industria: sustancias químicas y piezas de plástico. Ver Gráfica 14 y consultar Tablas B12, B14, B16 en anexos.

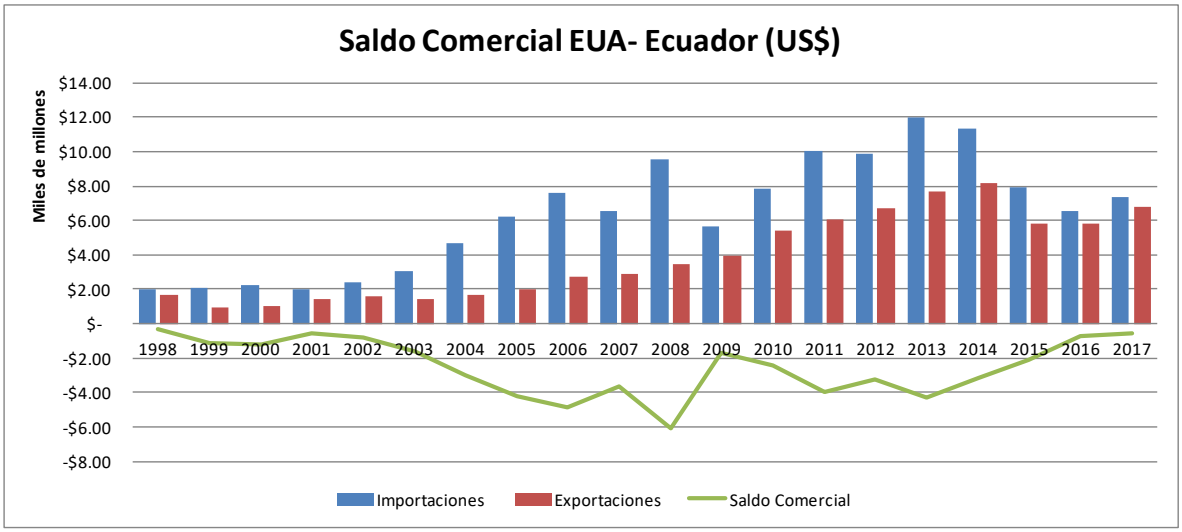
Gráfica 14



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE). EUA devuelve a Ecuador el petróleo pero con más valor agregado: gasolina, aceites, lubricantes, diesel. Y también le vende bienes de capital e insumos industriales.

Pero al igual que en su relación comercial con Bolivia, EUA presenta un déficit comercial constante con Ecuador, y esto, a pesar de lo diversificado de su canasta exportadora con bienes de alto valor agregado y de la disminución en los precios del petróleo que, en última instancia, perjudican más a Ecuador. El déficit comercial de EUA crece a partir de 1998, se acentúa en la crisis de 2007-2008 y tiende a disminuir a partir del 2013, con la recesión de la economía mundial. Ver a continuación gráfica 15.

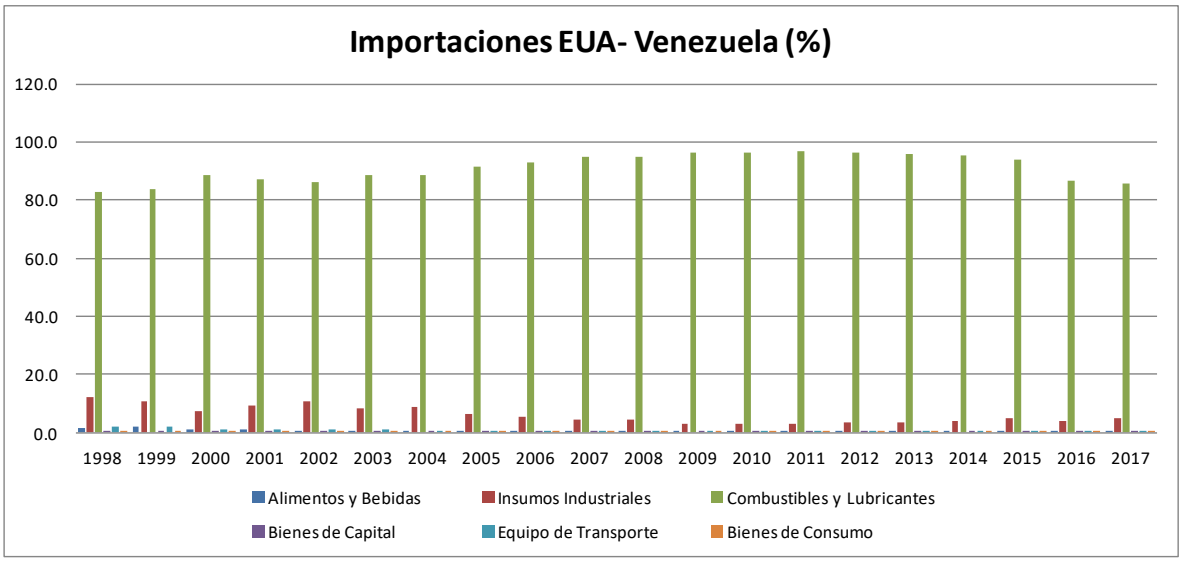
Gráfica 15



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE). Las importaciones son las materias primas que EUA compara a Ecuador, mientras que las exportaciones son los productos que EUA vende a Ecuador. A partir de 1998, EUA registra en déficit comercial crónico ante Ecuador. Nuevamente, EUA es muy dependiente de las materias primas de Ecuador.

Por último, la relación comercial entre EUA y Venezuela presenta un patrón similar a los dos casos anteriores, solo que Venezuela exporta casi en su totalidad petróleo crudo sin procesar. También exporta minerales sin procesar como el aluminio, pero es muy marginal frente a sus ventas de petróleo. De hecho, de los tres gobiernos progresistas, los intercambios comerciales de EUA con Venezuela son los que alcanzan los mayores volúmenes de mercancías con una cifra por arriba de los mil millones de dólares desde 1998 hasta el 2017. Ver gráfica 16 y consultar tablas B21, B23, B25 en anexos.

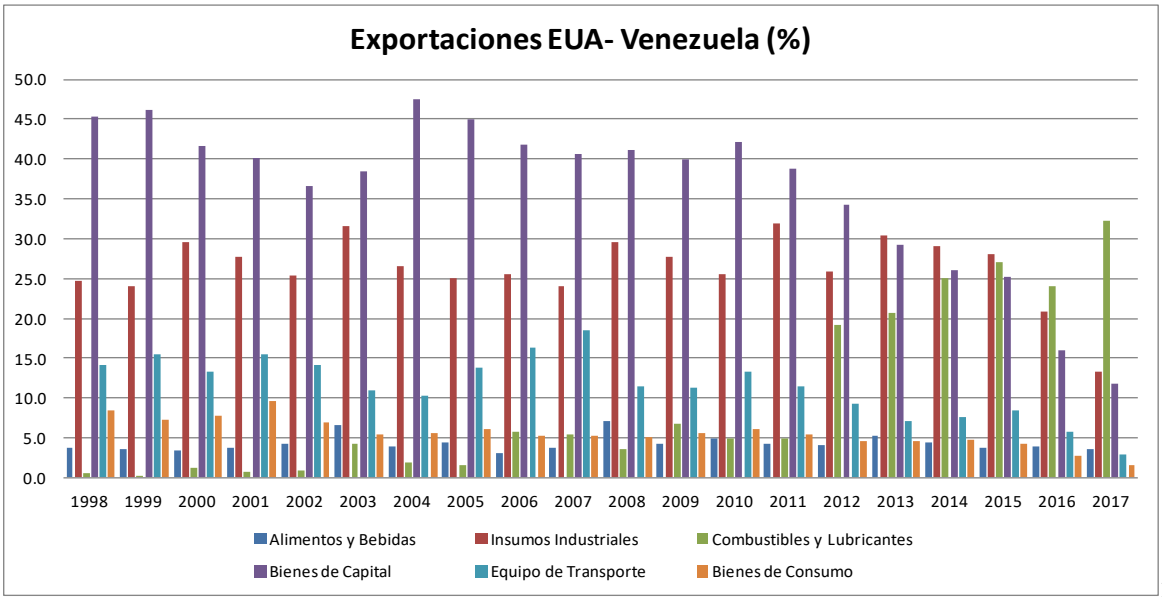
Gráfica 16



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE). Desde 1998, y hace mucho tiempo atrás, Venezuela es un importador neto de petróleo crudo sin procesar hacia EUA.

En contraparte, EUA exporta hacia Venezuela combustibles procesados: gasolina, diesel y lubricantes; en segundo lugar, están los bienes de capital: maquinaria y equipo, bienes de consumo duradero: dispositivos electrónicos, vehículos, piezas y refacciones de aviación, aparatos médicos; y por último, están los bienes intermedios para uso industrial: sustancias químicas, piezas de plástico, piezas de hierro y acero, productos farmacéuticos y fertilizantes. Ver Gráfica 17.

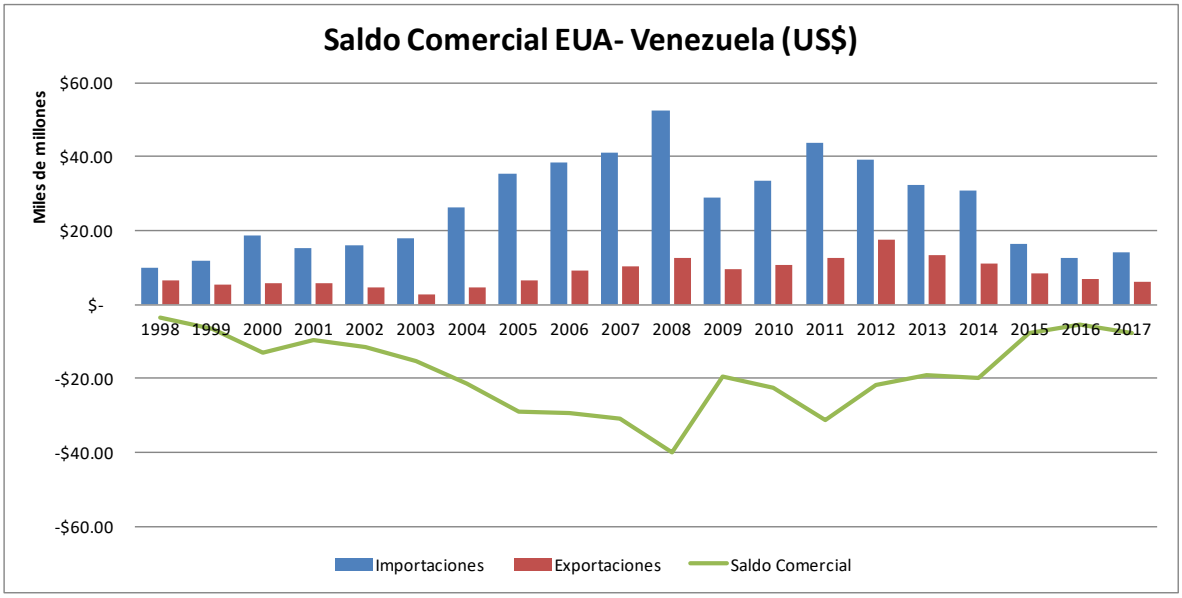
Gráfica 17



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE). De 1998 a 2017, EUA vende a Venezuela gasolina, aceites, lubricantes, bienes de capital, insumos industriales.

Y al igual que con Bolivia y Ecuador, en un periodo de casi 20 años –de 1998 a 2017- EUA presenta un déficit comercial crónico frente a Venezuela que se acentúa en los años de la crisis de 2007 y 2008, y disminuye con la desaceleración de la economía norteamericana en 2014. Ver Gráfica 18.

Gráfica 18



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE). Tan solo en el periodo de estudio que abraca de 1998 a 2017, las importaciones de petróleo venezolano hacia EUA duplican o triplican el monto de las exportaciones norteamericanas hacia Venezuela..

Esto último**,** no hace más que reflejar los estrechos vínculos comerciales entre ambos países que van más allá del discurso belicoso que despliega la Casa Blanca hacia el gobierno venezolano. Tanto EUA depende del petróleo venezolano, como Venezuela requiere de los bienes importados norteamericanos debido a la falta de una planta industrial articulada y diversificada en el país andino. Pero, la profunda dependencia del petróleo venezolano por parte de EUA, lo obliga a desplegar y ejecutar todo tipo de acciones para acorralar, asfixiar y desestabilizar al gobierno bolivariano en Venezuela. El objetivo es propiciar la caída del régimen chavista y recuperar el control sobre las reservas petroleras del país andino.

Como sabemos las importaciones norteamericanas de petróleo también provienen del medio oriente: Baherein, Irak, Kuwait Qatar, Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos; pero, éstas zonas son muy conflictivas y de alta inestabilidad política, de las cuales no puede depender de manera segura. También obtiene petróleo de sus socios comerciales más cercanos: México y Canadá, pero aún así, es insuficiente para cubrir los altos niveles de consumo interno.

De ahí entonces que un gobierno progresista como el de Venezuela, represente un obstáculo a la Seguridad Nacional de Estados Unidos. Por eso como dice Atilio Borón:

"si hubiera un "cambio de régimen" en Venezuela y se constituyera un gobierno "amigo" de Estados Unidos, como el de Colombia y Chile, el abastecimiento petrolero sería mucho más seguro y no habría necesidad de tocar las reservas propias. De ahí la excepcional importancia que Washington le asigna a la desestabilización y el desplazamiento de Hugo Chavéz del poder, por las urnas o por cualquier otro medio". (Borón, 2012, p. 130)

Ya en su momento, el presidente Hugo Chavéz se **percató** de que las ventas externas del petróleo venezolano estaban muy concentradas en EUA, por lo que trató de diversificar el mercado externo, mediante la firma de acuerdos comerciales y financieros con China, Rusia y Brasil. Sin embargo, esto propició una mayor agresividad del gobierno norteamericano, el cual no está dispuesto a perder el control sobre la mayor reserva de petróleo del mundo.

Pero, al mismo tiempo, la firma de acuerdos del Gobierno Bolivariano de Venezuela, con los principales rivales de EUA, reprimariza la planta productiva de este país, misma que se acentúa con la expansión de la economía mundial y entra en crisis con las recesiones que induce la propia lógica de la acumulación capitalista. En otras palabras, Venezuela está en el centro de una disputa geopolítica que condiciona su funcionamiento hacia un modelo primario exportador. Este es un factor que complica de manera notable los esfuerzos de cualquier país por diversificar su estructura económica y superar los males del extractivismo.

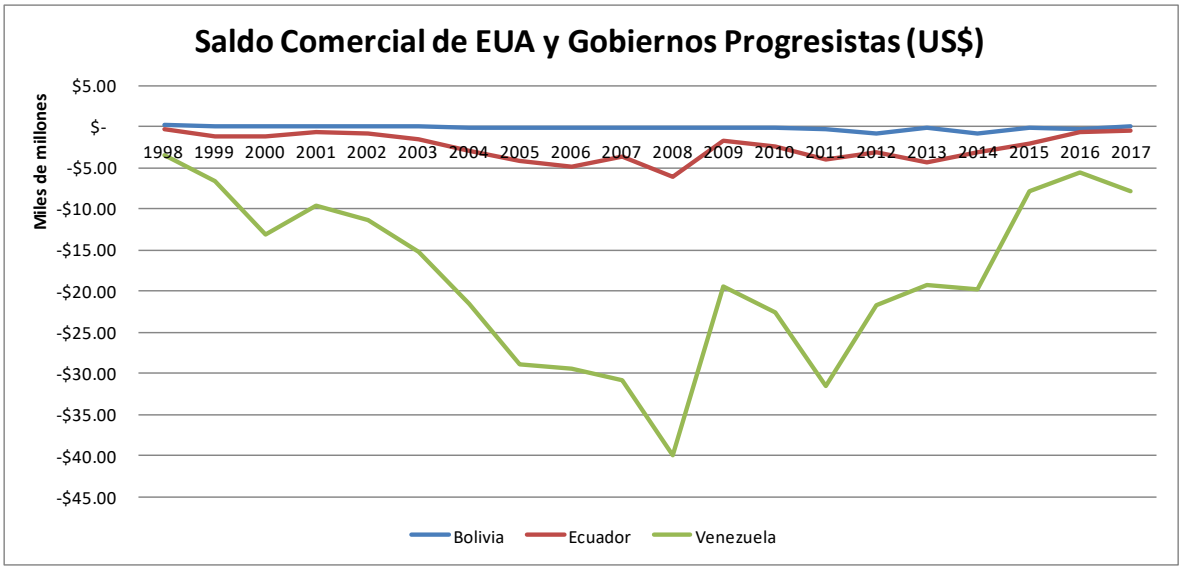
Si bien es cierto que los problemas críticos por los que atraviesa la República Bolivariana de Venezuela, no se pueden explicar únicamente por la presión internacional que ejerce E.U. y las ETN´s petroleras, son un factor fundamental, para explicar las contradicciones internas, así como también, permite entender los límites y alcances que puede tener un gobierno progresista de izquierda que se enfrenta a una fuerte embestida internacional encabezada por E.U.[47]

Otro aspecto que se desprende del análisis de las relaciones comerciales entre EUA y los gobiernos progresistas de Bolivia, Ecuador y Venezuela y con consecuencias políticas, es el

[47] El plan "Operación Venezuela Freedom- 2" diseñado por el Comando Sur de E.U. a inicios del 2016 plantea una serie de medidas para derrocar al gobierno chavista en Venezuela: 1) Emplear a la MUD para desestabilizar al gobierno de Maduro combinando acciones callejeras, el empleo dosificado de la violencia, y apelar al referéndum y la constitución para justificar la rebelión y el cambio de régimen., 2) Utilizar a la Asamblea Nacional para cercar, asfixiar y obstruir al gobierno actual. 3) Presentar ante la comunidad internacional que Venezuela está en una "crisis humanitaria" por falta de alimentos, agua y medicamentos, que está a punto de colapsar y demanda ante la comunidad internacional una intervención humanitaria urgente para mantener la paz y salvar vidas. 4) Responsabilizar al gobierno de Maduro por falta de electricidad debido a la escasez y vincularlo con la corrupción y el lavado de dinero. 5) Debilitar el liderazgo de las fuerzas armadas leales al gobierno de Maduro. 6) Poner en evidencia el carácter autoritario y violador de los derechos humanos del gobierno de Maduro, aislarlo internacionalmente y descalificarlo como sistema democrático que no respeta la autonomía y la separación de poderes.7) Generar un clima propicio para la aplicación de la carta democrática de la OEA y la intervención con apoyo de organismos multilaterales, incluyendo la ONU. (Telesur, 2014)

hecho de que el déficit comercial norteamericano con estos tres países (ver Gráfica 19) refleja, como hemos mencionado anteriormente, la gran dependencia de EUA hacia los energéticos, alimentos, minerales y recursos naturales de Sudamérica. Y esto obliga al gobierno norteamericano a establecer alianzas y acuerdos con los sectores de la derecha sudamericana, para patrocinar e impulsar la caída de regímenes de izquierda por cualquier medio, sea legal o ilegal.

Gráfica 19



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE). Desde 1998 y hasta la actualidad es muy evidente la alta dependencia que tiene EUA de los recursos naturales con los que cuentan los tres países andinos encabezados por gobiernos progresistas. Y esto se corrobora con los déficits comerciales crónicos que registra EUA frente a Bolivia, Ecuador, pero sobre todo con Venezuela.

El caso paradigmático ha sido Brasil con el vergonzoso ***impechment*** en contra de Dilma Rouseff en 2014, y el encarcelamiento de Lula en 2018, para allanarle el triunfo al candidato fascista de la ultraderecha brasileña. Pero, las cosas no terminan ahí. La derecha sudamericana busca evitar que la izquierda vuelva al poder y ha desplegado una campaña de persecución política y judicial, en contra de líderes de izquierda que puedan volver a ser una opción política, frente al fracaso que produce el restablecimiento del antiguo régimen neoliberal. Dicho régimen es el que más le conviene a EUA para salvaguardar sus intereses de seguridad nacional en Sudamérica.

Sin embargo, los mecanismos de presión se han diversificado y aparte del recurso de la fuerza y la violencia física, el imperialismo yanqui también, recurre a la persuasión y la distracción del sentido común, a través del discurso ideológico fascista y conservador, la manipulación de la información en los medios internacionales de comunicación y los golpes parlamentarios para derrocar gobiernos legítimamente electos, a través de la vía judicial “legal y pacífica”.

En el fondo, la política exterior de Estados Unidos para promover alianzas y pactos bilaterales con sus "socios" sudamericanos –Colombia, Perú, Chile, Argentina, Brasil, etcétera- es para tener gobiernos locales a modo, que cuiden sus intereses y les permitan la instalación de bases militares no convencionales, es decir, centros de operación, con equipos muy sofisticados de radiotransmisión y radares para obtener información detallada sobre la dotación de recursos naturales con los que cuenta Sudamérica. Así también, otro objetivo es detectar los posibles movimientos populares locales que surgen en defensa de los recursos naturales para su represión y control[48].

Sin embargo, esta estrategia reaccionaria y contrainsurgente que despliega Washington en Sudamérica, es disfrazada por el discurso de la lucha contra el terrorismo, el narcotráfico, la defensa de la libertad y la justicia, y el respeto a la Democracia.

De este modo, la influencia exterior de E.U. y las alianzas que establece entre las oligarquías domésticas sudamericanas para implementar gobiernos con orientación fascista y ultraconservadora -como en Brasil o el programa neoliberal en Argentina-, se convierte en un factor importante para acentuar la condición de exportadores de materias en los países sudamericanos, y que además, los convierte en campos de operaciones de las grandes multinacionales para la explotación de sus recursos naturales. En consecuencia, se consolida la desigualdad y polarización social que, sin industria ni ampliación del mercado interno, acentúan su condición dependiente hacia los centros imperiales de poder.

2.4 El papel de Brasil para complejizar las relaciones de dependencia con los gobiernos progresistas.

La crisis de 1929, abrió la posibilidad de que Brasil y otros países de América Latina, iniciaran procesos de industrialización, para producir internamente, bienes manufacturados que se dejaron de recibir, debido a la recesión económica por la que atravesaron los países industrializados. Hay

[48] "…la idea subyacente a la instalación de bases militares –o la autorización para usar las existentes en la región- es la de crear "capas envolventes" con capacidad de controlar el acceso y los modos de uso y de explotación de los territorios y, a la vez, neutralizar las iniciativas que pudieran impulsar los movimientos sociales y fuerzas políticas opuestas a las políticas de "desposesión" promovidas por el capital. En pocas palabras: garantizar la reapropiación territorial por la vía militar como complemento de la masiva desposesión territorial que están llevando a cabo: (a) las grandes corporaciones mineras que se han abalanzado sobre el continente y (b) el agronegocio que produce la acelerada desnacionalización del campo al desplazar al campesinado y transnacionalizar la tierra, las semillas, el agua, los agroquímicos, agudizando la dependencia externa de nuestros países." (Ceceña, 2008)

que recordar que, a inicios del Siglo XX, Brasil seguía siendo predominantemente, agrícola y dedicado a la producción y exportación de alimentos y materias primas, principalmente de café.

La estrategia –como ya sabemos- consistió en el denominado modelo de industrialización por sustitución de importaciones (ISI), para fabricar internamente bienes de consumo final y desarrollar una planta productiva industrial articulada. Los recursos para financiar este proyecto se obtendrían del sector exportador que, por aquellos años, estaba controlado por los grandes latifundistas brasileños, los cuales mantenían un sistema semicolonial agrícola. La otra fuente de financiamiento se obtendría del capital extranjero, particularmente norteamericano, a través de la Inversión Extranjera Directa (IED) y la importación de bienes de capital y tecnología que requería la industrialización.

La estrategia se complementaba con la política económica desplegada por el Estado brasileño, la cual consistía en otorgar facilidades crediticias para la conformación de empresas privadas nacionales o apoyar a las ya existentes, la exención o reducción de impuestos y, sobre todo, la protección a la naciente industria nacional, mediante elevados aranceles y un tipo de cambio sobrevaluado, para abaratar las importaciones en insumos procesados y bienes de capital.

Aunque hubo avances sustanciales en la sustitución de importaciones y el proceso de industrialización, el resultado más importante fue el surgimiento y empoderamiento de una nueva burguesía industrial brasileña, que disputa el control del poder político y económico a la antigua oligarquía terrateniente y al capital extranjero, que predominaban en el modelo primario exportador.

Posteriormente, desde inicios de la década de los sesentas del siglo pasado Brasil, vivía una situación de fuerte inestabilidad política y crisis económica, generada por las propias contradicciones en el funcionamiento del capitalismo dependiente brasileño. La derecha aprovecha esta situación, para propiciar un golpe militar en 1964 e instaurar un régimen dictatorial que le garantizase mantener sus privilegios.

Con el golpe de Estado, se anuncia la aplicación de las primeras medidas de estabilización y ajuste estructural de corte neoliberal. La dictadura militar enfrentó la crisis política, con la represión policiaca en contra de los movimientos populares y activistas sociales, así como anulando garantías al respeto de los derechos individuales. En el ámbito económico, las medidas

se encaminaron a contener el salario, restringir el crédito y aumentar la carga tributaria. Esto no solo creó una abundante mano de obra que redujo todavía más el salario, sino que favoreció la concentración de la riqueza en manos de las clases más poderosas: terratenientes, comerciantes, y, sobre todo, de la burguesía industrial y financiera emanada del modelo ISI. Además, se favoreció ampliamente al capital extranjero norteamericano que coadyuvó al golpe militar en 1964.

En este sentido, la dictadura militar contribuyó notablemente en el proceso de monopolización de la economía brasileña. De hecho, el "milagro económico" que registra Brasil a mediados de los 60´s, y en toda la década de los 70´s del siglo pasado, se debe al papel que desempeño la deuda estatal, la cual funcionó como palanca, para seguir impulsando el crecimiento económico. Por ejemplo, las tres principales constructoras de Brasil: Odebrecht, Camargo Correa y Andrade Gutiérrez crecen notablemente, bajo la dictadura militar, al efectuar grandes obras de infraestructura mediante la deuda pública: carreteras, puertos, aeropuertos, represas, refinarías.

Pero también, la dictadura militar contribuyó a implementar una política exterior para expandir la presencia del capitalismo brasileño en Sudamérica. Obviamente, esta política expansionista es impulsada por la burguesía brasileña en alianza con el capital extranjero, para controlar fuentes de abastecimiento de materias primas y participar en los mercados internos de sus vecinos regionales: Bolivia, Ecuador, Perú, Paraguay, Uruguay, Venezuela y Colombia.

En este sentido, Brasil desempeña un doble papel: por una parte, permite obtener altos niveles de plusvalía, gracias a la superexplotación de su fuerza de trabajo y amplia dotación de recursos naturales; y, por otra parte, sirve como plataforma, desde la cual, la poderosa burguesía brasileña y el capital extranjero pueden exportar capital, ampliar su mercado y controlar fuentes de abastecimiento de materias primas en Sudamérica.

Posteriormente, con el retorno de la democracia a Brasil y la crisis de la deuda externa que **afectó** a toda América Latina, a principios de los 80´s del siglo pasado, se da un impulso adicional al proceso de concentración y centralización de las grandes empresas brasileñas. Tal como sucede en Latinoamérica, las empresas estatales brasileñas que controlan sectores clave para el desarrollo nacional –petroquímica, siderúrgica, minería, alimentos, comunicaciones, etcétera-, se privatizan y pasan a manos de importantes capitales nacionales privados, los cuales

se convierten en grandes conglomerados empresariales, al diversificar sus inversiones en distintas ramas productivas: industria, banca, comercio, agricultura y sectores extractivistas. Todo esto favoreció el surgimiento de poderosas Empresas Trasnacionales Brasileñas (ETN´s), las cuales que disputan el control de mercados y fuentes de abastecimiento de materias primas en Sudamérica a otras multinacionales.

El proceso de internacionalización de los monopolios brasileños, continúa y se apuntala con los gobiernos del PT. En esta etapa, es fundamental el papel que desempeña el BNDES –el principal banco de desarrollo de Brasil, que maneja los fondos de pensiones de los trabajadores- para financiar y contribuir al reposicionamiento ventajoso de las ETN´s Brasileñas, en el control de determinadas etapas del proceso productivo, en las cadenas globales de valor.

Empresas como Jbs- Friboi (alimentos cárnicos y sus derivados), Gerdau (metalurgia), Odebrecht (construcción), Metalfrio (electrónica); Ibope (servicios); Andrade Gutiérrez (construcción), Vale (minería), Ambev (cervezas), Marco Polo (Vehículos), entre otras, ciertamente reciben un impulso adicional en su proceso de transnacionalización con los gobiernos del PT. Pero, es falso que estas empresas hayan sido engendradas durante la etapa progresista de los gobiernos de Lula. Más bien, son empresas que –como hemos explicado-, surgen de todo un proceso de acumulación, concentración y centralización del capital, que comienza desde el modelo ISI y que se refuerza y apuntala con la dictadura militar y el modelo neoliberal.

Más bien, el gobierno de Lula se enfrenta a una poderosa oligarquía brasileña ya consolidada, encabezada por la burguesía industrial y financiera, la cual es imposible de doblegar y con la que tiene que negociar la implementación de políticas redistributivas a favor de los más desprotegidos por el neoliberalismo. Pero, a pesar de que los gobiernos del PT favorecen el impulso a la conglomeración de grandes capitales a través del BNDES, también recuperó el control de Petrobras para capitalizarla y convertirla en una empresa estatal fundamental para el desarrollo nacional de Brasil y de las más importantes del sector petrolero a escala global. De paso, hay que decir que, Petrobras es una de las principales multinacionales brasileñas que actualmente, contribuye a la expansión del capital privado brasileño en Sudamérica.

Sin embargo, a pesar de llegar a la etapa imperialista, caracterizada por la conformación de monopolios y la exportación de capitales, Brasil no puede dejar de ser un país dependiente y subdesarrollado. La particularidad del Capitalismo brasileño, como el del resto de los países latinoamericanos, radica en su incapacidad de asegurar una base interna de acumulación, mejorando las condiciones de vida y ampliando el poder adquisitivo de las clases trabajadoras del campo y la ciudad. Más bien, el motor de la acumulación radica en sobreexplotar la fuerza de trabajo y sus recursos naturales.

Efectivamente, el proceso de industrialización brasileño, aunque avanzó en la articulación de cadenas productivas, no deja de ser dependiente de insumos y tecnología importada por el capital extranjero que es, por definición, ahorradora de mano de obra. Aplicadas en el contexto social brasileño de fuerte oleadas de migración rural hacia la ciudad, estas tecnologías provocan el incremento del ejército industrial de reserva y la reducción salarial. En este sentido, el mercado interno se comprime y una parte importante de las mercancías elaboradas internamente van dirigidas hacia los estratos sociales de más altos ingresos, dificultando con ello, la *realización* de la plusvalía generada en la producción. Ante este corto circuito o divorcio entre producción y circulación del capital en Brasil, la salida es la exportación de capitales y el control de mercados de sus vecinos regionales en Sudamérica.

De esta manera, la burguesía brasileña en alianza con el capital extranjero pueden continuar con la concentración y centralización del capital: al interior de Brasil, con la superexplotación de la fuerza de trabajo y de sus recursos naturales; y externamente, con la conquista de nuevos territorios y mercados a través de la exportación de capitales.

Y es precisamente, esta forma tan particular de acumular el capital en Brasil, que lo condiciona para operar como subcentro o subimperialismo que influye a su vez sobre el funcionamiento interno de sus vecinos regionales.

En consecuencia, es bajo este contexto que debemos analizar otro obstáculo al que se enfrentan los gobiernos progresistas de izquierda en Bolivia, Ecuador y Venezuela para superar el extractivismo, el subdesarrollo y la dependencia.

A continuación se describe brevemente la importancia que tienen Bolivia, Ecuador y Venezuela para los intereses geoestratégicos de Brasil.

Aquí convendría introducir un subtitulito

En primera instancia, Bolivia cuenta con recursos hidrocarburíficos (gas y petróleo) para atraer y favorecer el crecimiento de multinacionales como Petrobras[49]. Bolivia también posee grandes extensiones de tierra, propicias para el cultivo de soja que es controlado, principalmente, por los agroindustriales brasileños instalados en el departamento de Santa Cruz. De hecho, éstos son uno de los grupos de interés extranjero más fuertes asentados en la región conservadora de la Media Luna[50].

Asimismo, Bolivia utiliza su potencial hidroeléctrico en beneficio de los sectores productivos brasileños que consumen de manera intensiva electricidad: industria, minería, metalurgia, cementeras y el sector agroindustrial (incluida la producción de soja y la exportación de carne).

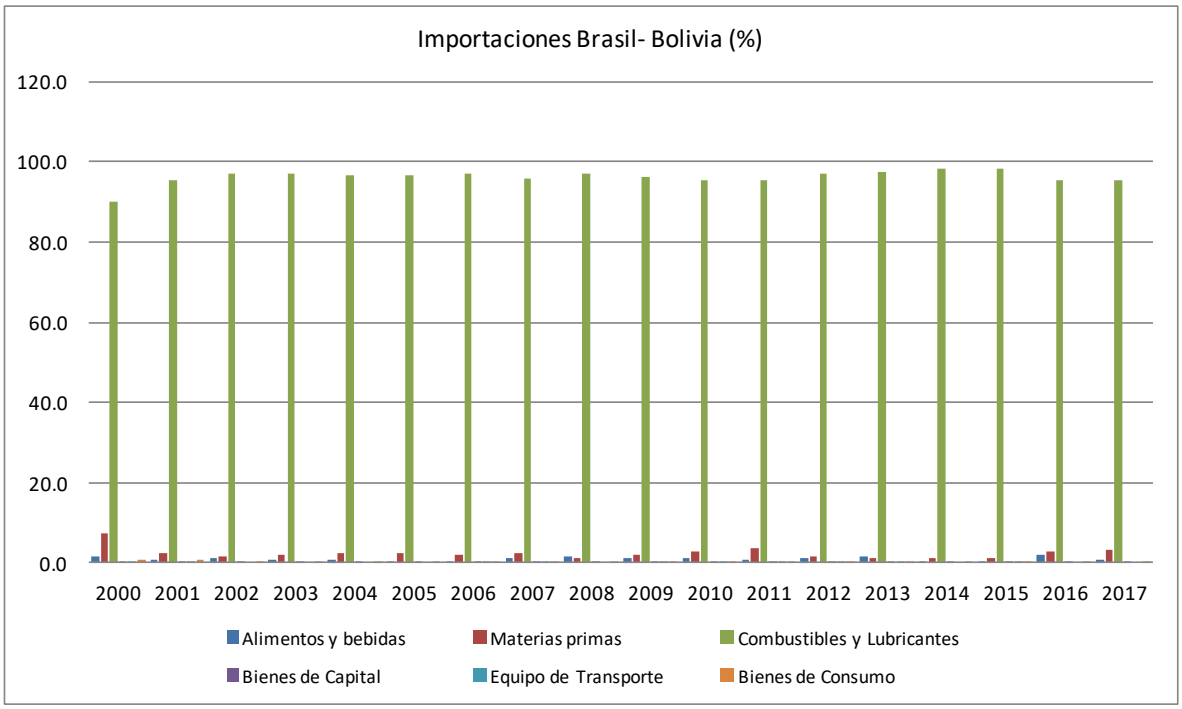
Pero también, Bolivia ofrece un importante atractivo a las multinacionales brasileñas de la construcción: Odebrech, Camargo Correa y Andrade Gutiérrez. Proyectos de infraestructura tan necesarios para impulsar el crecimiento y articulación de la planta productiva boliviana y de sus regiones son financiados y construidos por estas multinacionales brasileñas. Ejemplo de esto es la construcción de represas hidroeléctricas, las obras del proyecto IRSA, así como la construcción de la polémica carretera del TIPNIS.

En lo que se refiere a las relaciones comerciales entre Brasil y Bolivia, y dada la colindancia de fronteras entre ambos países, Bolivia importa casi en su totalidad energéticos hacia Brasil, principalmente petróleo crudo y gas natural. Ver Gráfica 20 y consultar Tablas C1, C3, C5 en el apartado de anexos.

[49] Según Raúl Zibechi, en 2010 Petrobras alcanzó el control de 63.8% de la producción de gas y el 55.8% del petróleo en Bolivia: "Petrobras es la gran beneficiada, pues del lado brasileño y argentino cuenta con plantas que separan del gas boliviano gasolinas, GLP y otros compuestos. La petrolera brasileña prepara en Minas Gerais la construcción de la primera fábrica latinoamericana de urea y amoníaco con gas boliviano a través de un ramal del gasoducto Gasbol de 250 kilómetros que llevará el gas al "Triángulo Minero", donde se encuentra la mayor reserva de fosfato de Brasil y las mayores fábricas mezcladoras de fertilizantes. Allí comenzará a funcionar en 2015 la fábrica de fertilizantes nitrogenados de Uberaba y también la de Tres Lagôas en el estado vecino de Mato Grosso do Sul. Para este proyecto de industrialización gasífera se estima una inversión que ronda los 2.700 millones de dólares que permitirá que hasta el año 2020 Brasil logre prescindir de las importaciones de urea y amoníaco". (Zibechi, 2012, p. 232)

[50] "…en Santa Cruz, departamento fronterizo con Brasil, el cultivo de soja y otras oleaginosas bordea 1.000.000 de hectáreas, de las cuales el 40% están en manos de hacendados brasileños, a lo que debe sumarse las áreas dedicadas a ganadería. La cantidad total en manos de brasileños ronda las 700.000 hectáreas de las mejores tierras". (Zibechi, 2012, p. 230)

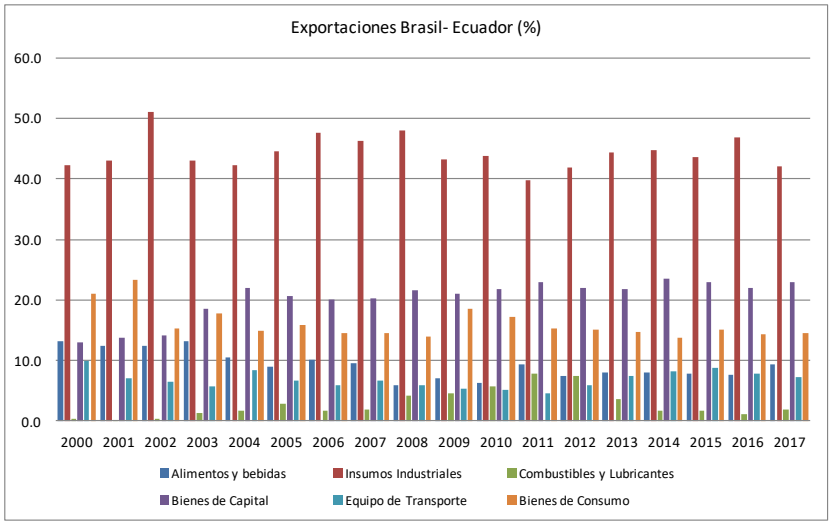
Gráfica 20



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).Desde 2000, y años atrás, Bolivia es un exportador neto de petróleo crudo y gas sin procesar hacia Brasil.

Por su parte, Brasil exporta hacia Bolivia, principalmente, bienes intermedios para la industria: sustancias químicas, artículos y piezas de plástico, colorantes, hierro y acero sin procesar; en segundo lugar, están los bienes de capital: maquinaria y equipo, y por último los bienes de consumo duradero, principalmente: automóviles, dispositivos electrónicos, y artículos y muebles para el hogar. Ver Gráfica 21 y consultar Tablas C2, C4, C6 en anexos.

Gráfica 21

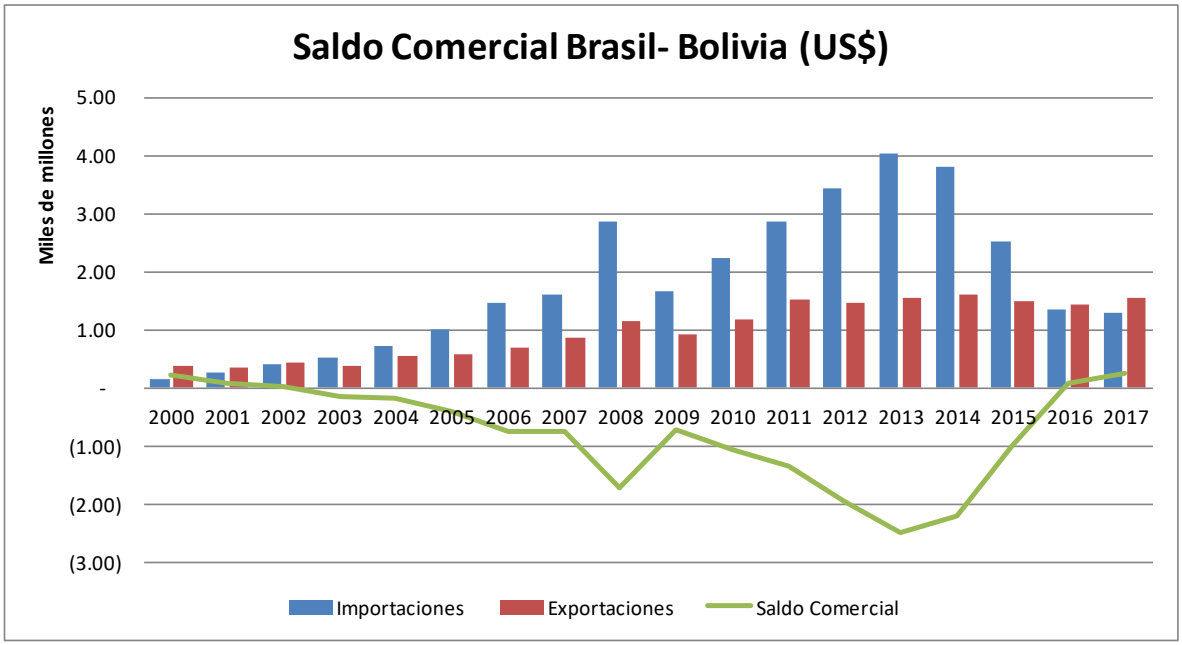


Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE). En el periodo 2000- 2017 Brasil vende principalmente insumos industriales a Bolivia, así como bienes de capital y bienes de consumo. Con esto se refleja el alcance de la planta industrial de Brasil, que a pesar de las políticas neoliberales que provocaron desindustrialización y reprimarización

de su aparato productivo, aún mantiene un sector industrial competitivo en suministros industriales que lo posiciona en los primeros lugares para abastecer de estos productos a las cadenas globales de valor.

De la relación comercial con los tres países en estudio, Brasil registra los mayores déficits con Bolivia a partir del 2003 y hasta 2016, alcanzando sus niveles más altos en 2008 y 2013-2014 (Ver Gráfica 22). Pero, lo relevante a destacar de esta relación, es la alta demanda de los energéticos bolivianos para impulsar la industrialización del norte de Brasil. Para Bolivia, la consecuencia que tiene esta relación comercial es acentuar su condición como proveedor de combustibles sin procesar; es decir, la colindancia con Brasil es otro factor adicional para condicionar el funcionamiento interno de Bolivia profundizando el modelo primario exportador.

Gráfico 22



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE). A partir del año 2000, Brasil registra pronunciados déficits comerciales con Bolivia, lo que evidencia la alta dependencia del gigante sudamericano por el petróleo y el gas boliviano para abastecer los requerimientos de energéticos que demanda su planta productiva.

Por otra parte, aunque Ecuador no colinda directamente con Brasil, cuenta con importantes reservas petroleras y proyectos de infraestructura para atraer a las multinacionales brasileñas de este sector.

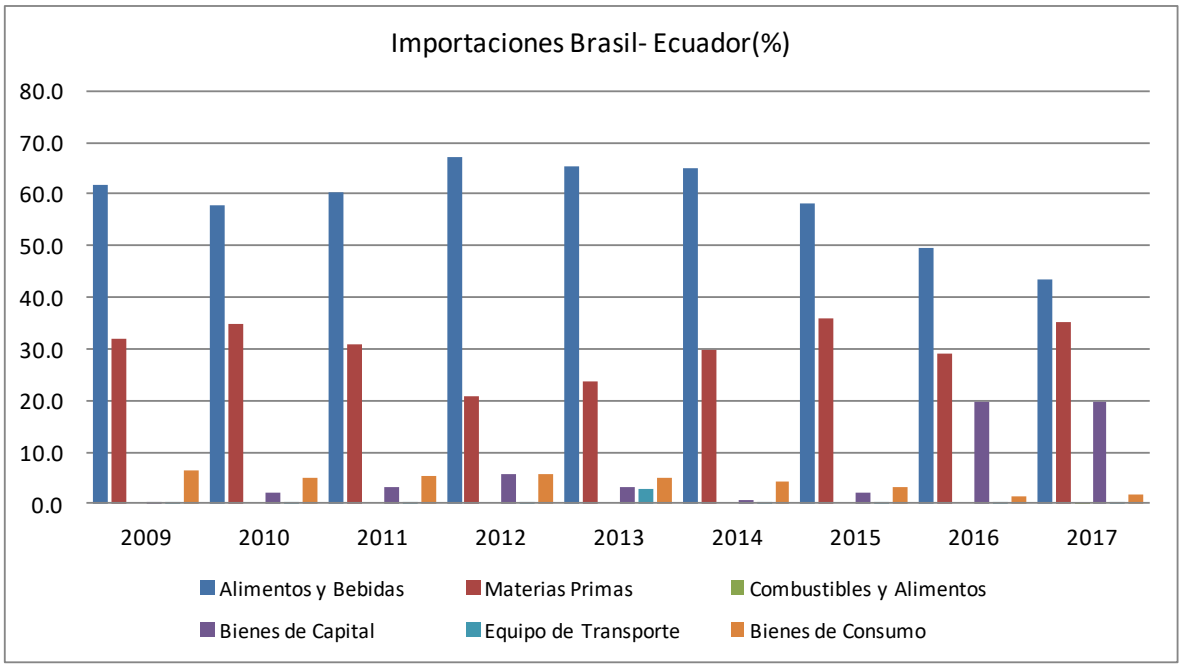
Durante el periodo neoliberal, arribaron a Ecuador dos de las principales multinacionales brasileñas: Odebrecht y Petrobras. La primera se encargó en 2005 de la construcción y financiamiento de importantes obras de infraestructura, como la represa en la península de Santa Elena, la hidroeléctrica Tocachi- Pilatón, el sistema de riego Carrizal- Chonee y el aeropuerto de Tena. Por su parte, Petrobras llegó a Ecuador en 2002 para operar los bloques petroleros 18 y 31.

Sin embargo, ambas empresas lograron adquirir contratos, gracias a la corrupción y a costa del desfalco del Estado Ecuatoriano. Las obras de Obedrecht, por lo regular, se elevaron a más del doble de su presupuesto inicial y, una vez que entraron en operación, dejaban de funcionar por fallas en su construcción. En el caso de Petrobras, adquirieron la explotación de pozos petroleros de manera irregular y sin declarar el monto de las operaciones financieras al Estado Ecuatoriano.

Todo esto sirvió para que en 2007, con el arribo de Rafael Correa al gobierno de Ecuador, Odebrecht fuera expulsada y Petrobras se retirara voluntariamente, por no estar de acuerdo con la nueva reglamentación que exigía el gobierno progresista de Ecuador.

Sin embargo, y a pesar de este episodio de controversias, Brasil sigue desempeñando un papel importante como "socio" comercial de Ecuador. En los intercambios comerciales entre ambos países, Ecuador concentra sus importaciones hacia Brasil en dos rubros: alimentos (pescado, moluscos, crustáceos congelados; azucares, cocoa) y materias primas, en especial la venta de níquel sin procesar.Ver Gráfica 23 y tabla C11, C13, C15 en anexos.

Gráfica 23

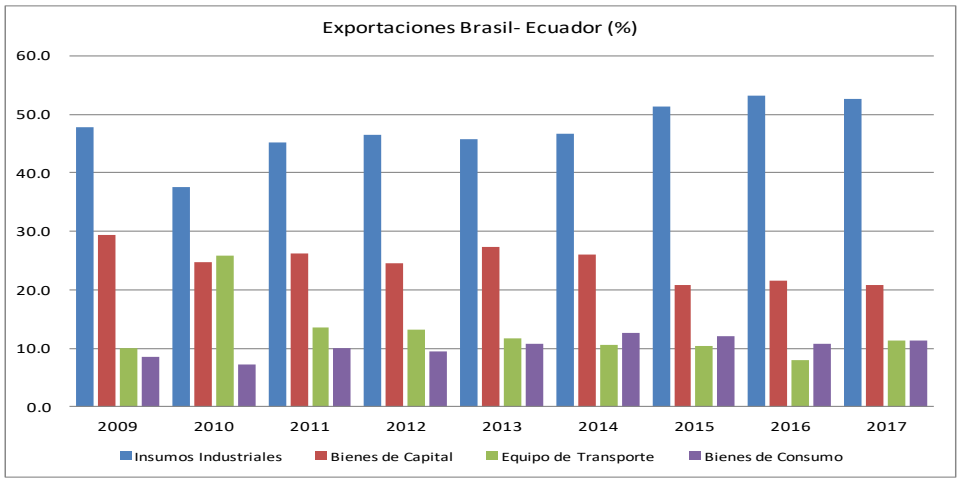


Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE). Los productos que más vende Ecuador a Brasil se concentran en Alimentos y materias primas sin procesar.

En el lado contrario, Brasil exporta hacia Ecuador una cesta diversificada de productos que se integra por: insumos para la industria: piezas de plástico, productos farmacéuticos, colorantes y otras sustancias químicas, hierro y acero sin procesar, caucho y sus manufacturas, algodón, en

segundo término están los bienes de capital: maquinaria y equipo, herramientas, y por último, bienes de consumo duradero: dispositivos electrónicos, vehículos, calzado y equipo médico. Ver gráfica 25 y consultar tablas C12, C14, C16 en anexos.

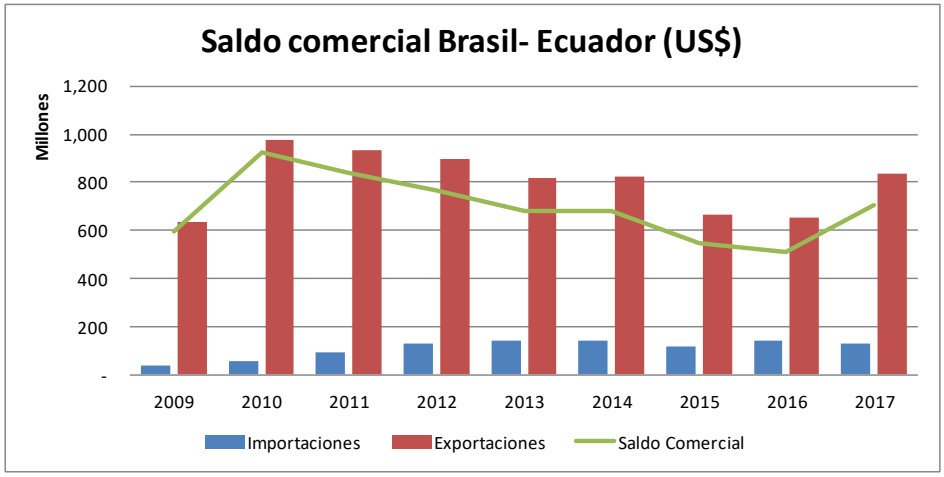
Gráfica 25



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE). Por otra parte, la cesta exportadora de Brasil hacia Ecuador se concentra en insumos industriales, bienes de capital y bienes de consumo.

El saldo comercial es muy favorable a Brasil gracias a la diversidad de su canasta exportadora, mientras que para Ecuador el déficit evidencia la persistencia de una estructura económica especializada en la producción de alimentos y materias primas. (Ver gráfica 26). Una vez más, la relación comercial con Brasil termina por condicionar y limitar el funcionamiento de Ecuador como abastecedor de alimentos y materias primas ya sea en su etapa progresista con Rafael Correa, o en su regresión neoliberal con Lenin Moreno.

Gráfica 26



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE). En el gráfico se aprecia como Brasil registra un superávit comercial muy favorable en detrimento de Ecuador que acentúa su modelo primario exportador.

Por último, al igual que Bolivia y Ecuador, Venezuela representa un país estratégico para los intereses geopolíticos y económicos de Brasil.

En 2005, se anunció la firma de un importante acuerdo de inversión entre Petrobras y PDVSA, para construir una refinería en Pernambuco al nordeste de Brasil. El objetivo por parte de Brasil, era reducir la dependencia de diesel y coque importados, para abastecer a la planta industrial de San Paulo. En el caso de Venezuela, la firma del acuerdo buscaba diversificar el mercado petrolero venezolano, que está fuertemente concentrado en las ventas hacia Estados Unidos. El petróleo para refinar, se extraería obviamente de la faja petrolera del Orinoco, dada la colindancia de fronteras entre ambos países.

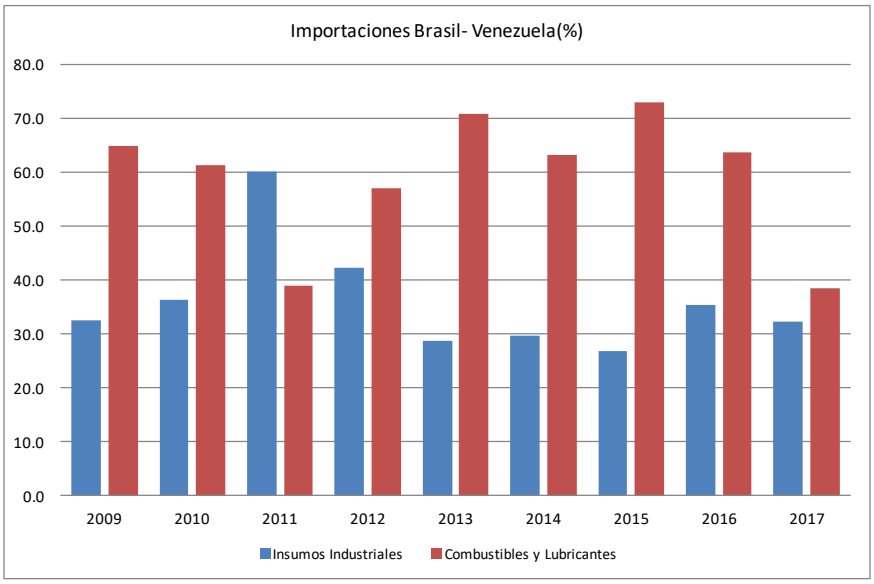
A pesar de las amplias expectativas que se tenían en este multimillonario proyecto, no fue posible consolidarlo, debido a la caída de los precios del petróleo que afectó en mayor medida, a Venezuela y a la estatal PDVSA. Únicamente fue implementado, de manera unilateral, por Petrobras, y, a la fecha, la refinería presenta muchos problemas en su funcionamiento y sobrecostos de operación para la producción de diesel.

No obstante, las empresas multinacionales brasileñas tienen un abanico muy amplio de negocios en Venezuela: desde la venta de alimentos (carne bovina, leche, azúcar) y otros bienes industrializados, tales como medicamentos, maquinarias, insumos industriales, productos de higiene personal, etcétera, hasta grandes obras de infraestructura.

La constructora Odebrecht, por ejemplo, tiene una docena de proyectos en Venezuela, incluida la ampliación del metro de Caracas, el tendido de un puente de 11.4 Km sobre el Lago de Maracaibo y el desarrollo de la central hidroeléctrica Tacoma. (BBC, 2015).

Lo anterior se puede corroborar en los intercambios comerciales que se establecen entre Brasil y Venezuela. El país andino concentra sus ventas hacia Brasil en petróleo crudo, sin procesar e insumos industriales de baja complejidad: fertilizantes, sustancias químicas orgánicas y aluminio sin procesar. Ver Gráfica 27 y tablas C21, C23, C25 en anexos.

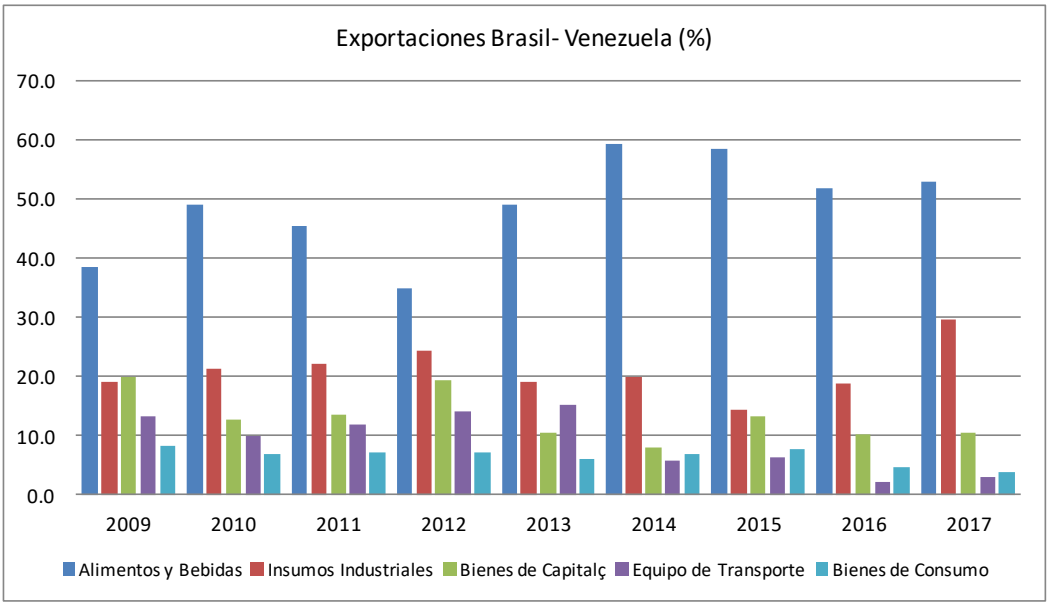
Gráfica 27



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE). Venezuela concentra sus ventas a Brasil en petróleo crudo sin procesar e insumos industriales pero de baja complejidad.

Por su parte Brasil suministra a Venezuela alimentos, principalmente Carnes y productos de origen animal, azucares; en segundo término, exporta insumos industriales: piezas de plástico, productos farmacéuticos, resinas, caucho, acero y hierro; y en tercer lugar vende maquinaria y equipo, dispositivos electrónicos y vehículos. Ver Gráfica 28 y consultar Tablas C22, C24, C26 en anexos.

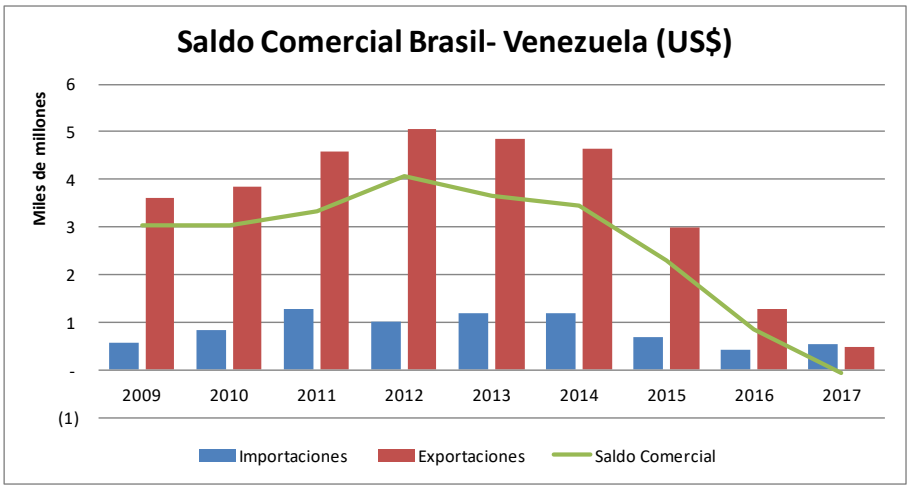
Gráfica 28



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE). Por el otro lado, Brasil exporta principalmente alimentos procesados e industrializados hacia Venezuela dadas las limitadas condiciones productivas e industriales del país petrolero para producir los alimentos básicos que demanda la población. También le vende insumos industriales de mediana y alta complejidad.

Y al igual que con el caso ecuatoriano, Brasil registra un superávit comercial muy favorable con respecto a Venezuela, el cual crece en forma constante desde el 2004 y disminuye a partir del 2014, con la menor venta de productos brasileños hacia el país petrolero. Ver gráfica 29.

Gráfica 29



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE). En el periodo del 2009 al 2017, Brasil registra un superávit comercial con Venezuela que disminuye conforme se contrae el comercio entre ambos países debido a la política exterior desplegada por el gobierno fascista de Brasil para desestabilizar al régimen bolivariano.

Sin embargo, las relaciones entre Brasil y Venezuela se han complicado, por los problemas económicos y sociales por los que atraviesan ambos países. La presión que ejerce el nuevo gobierno de derecha en Brasil, encabezado por el fascista Jair "Mesías" Bolsonaro, buscará coadyuvar a un cambio de régimen en Venezuela, con el objetivo de ampliar el acceso a las multinacionales brasileñas, para explotar los recursos naturales y aprovechar el mercado interno venezolano, altamente dependiente de todos los productos básicos que importa de Brasil.

La consecuencia más importante que se desprende de las relaciones comerciales entre Brasil y los tres países con gobiernos progresistas en estudio, es el papel que desempeña el gigante sudamericano para reprimarizar no solo a estos países, sino al resto de la periferia sudamericana: Paraguay, Uruguay, Perú, Colombia e incluso, alcanza a influir sobre Argentina.

En el caso de Bolivia, Ecuador y Venezuela, aparecen como proveedores de materias primas y sobre todo como fuentes de energía del Subimperialismo Brasileño En este sentido, la presencia regional de Brasil, encabezada por la oligarquía de este país y su alianza con el capital extranjero, se convierte en otro factor externo que condiciona el funcionamiento interno de los tres países andinos con gobiernos progresistas y, al mismo tiempo, obstaculiza sus esfuerzos para diversificar su matriz productiva y superar el extractivismo.

2.5 Límites y posibilidades de los gobiernos progresistas frente a la crisis del Neoliberalismo

¿Qué es lo que pueden y no pueden hacer los gobiernos progresistas de Bolivia, Ecuador y Venezuela, ante la reestructuración capitalista mediante las CGV y frente a las adversidades que impone la crisis del Capitalismo, en su fase neoliberal actual?

Por lo anteriormente descrito, es claro que ante la reestructuración que experimentó el capitalismo con la crisis de 1971 –y que dio lugar a la recomposición de los procesos de producción en cadenas globales de valor (CGV) y una nueva división internacional del trabajo (NDIT)-, es imposible en un corto plazo, que aquellos países, con los proyectos progresistas más avanzados, puedan superar el extractivismo y el capitalismo. Siglos de saqueo y desacumulación, han generado estructuras coloniales, fuertemente arraigadas entre las sociedades latinoamericanas, las cuales son imposibles de desmontar en dos o tres gestiones de gobiernos progresistas.

Así mismo, la propia dinámica del capitalismo a escala global reconfigura los procesos de acumulación, para complejizar y profundizar las relaciones de dependencia, ya no solo entre el centro y la periferia, sino al interior de la propia periferia con el surgimiento de nuevos actores globales.

Por lo tanto, exigirles a estos gobiernos superar el extractivismo; o efectuar la transformación hacia el comunismo, sin la toma del poder o, abolir la propiedad privada sobre medios de producción, para instaurar el socialismo, es estar fuera de la realidad y no entender los cambios que introduce la reconfiguración del capitalismo a escala global.

Sin embargo, es importante señalar que, las experiencias de cambio social que se implementaron en Bolivia, Ecuador y Venezuela, son los proyectos que han logrado superar el neoliberalismo y han dado pasos importantes para superar el capitalismo. Gracias a la movilización popular, se logró refundar el Estado y crear nuevas constituciones para subvertir las anquilosadas estructuras de poder que, por siglos, excluyeron a los sectores populares de indígenas y afro descendientes de ser tomados en cuenta, en los asuntos públicos relevantes para la vida nacional y participar directamente, en el ejercicio del poder político.

Refundar el Estado, también les permitió a estos gobiernos progresistas recuperar la soberanía sobre sus recursos naturales estratégicos, para impulsar el desarrollo nacional y redistribuir la riqueza hacia las grandes mayorías, anteriormente excluidas por el neoliberalismo.

"Tras más de una década de gobiernos progresistas en la región, los indicadores sociales y económicos muestran resultados más que favorables en términos de la redistribución del ingreso, que impactaron favorablemente en los sectores populares; pero el impacto no solo fue positivo en estos sectores, sino que a la vez se produjo una gran ampliación de los sectores medios, que vieron multiplicadas sus opciones de ascender socialmente en un contexto de bonanza económica. Crecimiento económico con creación de empleo, reducción de la pobreza y la indigencia, políticas sociales de transferencias condicionadas, orientadas a los sectores más marginados, y una marcada reducción de la desigualdad, forman parte de un cuadro inédito en la historia que solo fue posible por el impulso de procesos políticos fuertemente respaldados por la mayoría de la población." (Serrano Mantilla, 2015, pp. 113-114)

Ahora bien, las circunstancias internacionales que favorecieron estos avances sociales. se han modificado sustancialmente. Y actualmente, todos los países –sean dirigidos por gobiernos de izquierda o de derecha- enfrentan los estragos que genera la crisis del neoliberalismo a escala global: recesión económica, inestabilidad financiera e incertidumbre política, a partir de la crisis de 2007-2008. La recesión se prolonga con las políticas proteccionistas implementadas por Estados Unidos y la separación de Inglaterra de la Unión Europea, en respuesta a los saldos negativos que ha dejado el libre comercio.

Estos efectos se han traducido en el estancamiento o desaceleración económica de los principales países industrializados, con impactos negativos para el resto de los países, tanto a los emergentes como a los más rezagados.

Este es el caso de Venezuela cuya economía está totalmente petrolizada y depende de las divisas generadas por la exportación de este hidrocarburo. Debido a la recesión económica, los precios del petróleo han disminuido notablemente, poniendo en serias dificultades el proceso de la Revolución Bolivariana en Venezuela. Si a esto agregamos el bloqueo financiero y comercial, que ha impuesto Estados Unidos sobre Venezuela para asfixiar al gobierno progresista de este país, se comprenderá la grave crisis económica, política y social que afecta al país sudamericano.

Por su parte, Bolivia gracias a la implementación de una política económica heterodoxa y al ahorro de divisas en tiempos del alza de los precios de las *commodities*, ha logrado mantener los ritmos de crecimiento económico sustentados en el dinamismo del mercado interno, ubicándose entre los de mejor desempeño económico en América Latina en los últimos años.

Pero aún así, ni Bolivia ni ningún otro país, puede escapar a otro de los efectos perversos que ha generado la crisis del neoliberalismo a escala global: el auge del ultraconservadurismo, el fascismo, el nacionalismo y el racismo. Ante la pérdida de derechos y protección social que antes garantizaban las políticas públicas del Estado de Bienestar (seguridad social, seguros de desempleo, derecho a la jubilación, etc.), la ciudadanía ha reaccionado con el repliegue y el sectarismo, para mantener un mínimo de protección social.[51]

El caso más reciente en Latinoamérica es Brasil, donde el candidato de la ultraderecha: Jair Messias Bolsonaro ganó la presidencia de este país con un discurso machista, racista, fascista y homofóbico. Su triunfo lo logro con artimañas políticas, *fake news*, manipulación de la información en medios de comunicación, inasistencia a los debates políticos, etcétera, pero también, contó con el apoyo de las instituciones judiciales para encarcelar a Luiz Inácio Lula Da Silva en un proceso lleno de irregularidades.

Su elección también se debe a que supo canalizar el descontento social, la corrupción, la pobreza, la violencia y la inseguridad que generó la crisis del neoliberalismo en Brasil. Es preciso recordar que, una vez que Dilma Rousseff fue destituida por el fraudulento *impechment*, la derecha reinstaló las caducas políticas neoliberales, las cuales terminaron por agravar los problemas sociales que provoca el propio funcionamiento del capitalismo dependiente brasileño.

Bolsonaro –un excapitán del ejército y exdiputado federal por el Partido Social Liberal- aprovechó la situación de caos social e incertidumbre política, para responsabilizar de todos los males que afectan a Brasil, al partido de los trabajadores (PT) y a la izquierda brasileña. Para resolver estos problemas, el ex capitán propuso un endurecimiento de las medidas de seguridad y la restricción de las garantías individuales, con el fin de restablecer el orden social.

Llama la atención que Bolsonaro, no solo haya logrado obtener el voto mayoritario de la población brasileña para ser presidente, sino sobre todo, que los sectores populares más pobres

[51] ¿Por qué resurgen el nacionalismo, el racismo y el neo-nacismo con la globalización neoliberal? Con los procesos de heterogeneización/diferenciación –que implica la universalización, generalización e internacionalización del capital a través de la globalización- se quiebra y pone en tensión el esquema de regulación ejercido por el Estado- Nacional de Bienestar Keynesiano que se sustentaba en la homogeneización y estandarización de las prácticas culturales, políticas e ideológicas que fueron bastante funcionales para mantener la estabilidad política que requería la valorización del capital después de la posguerra. Además, la crisis fiscal de la deuda pública hace imposible que el Estado- Nacional pueda seguir manteniendo dicho esquema de regulación. En consecuencia, al interior de cada país la sociedad se fragmenta y los individuos se repliegan y concentran según la raza, el género, las raíces culturales, la orientación ideológica, el origen étnico etc., como una manera de protegerse ante la falta de apoyo social que anteriormente brindaba el Estado- Nacional de Bienestar. De ahí que se refuerce la tensión entre las diferencias y se traduzca en expresiones de nacionalismo, fascismo, racismo, machismo, homofobia y xenofobia. (Hirsch, 1996)

hayan votado por el ultraderechista. Es verdad que el trabajo de persuasión y convencimiento que hicieron los grupos evangelistas contribuyó al triunfo de Bolsonaro, pero también, emergieron, con toda su fuerza, las anquilosadas estructuras coloniales de *dominación*, reforzadas por el paso del tiempo y ampliamente sedimentadas entre la sociedad brasileña.

Con el triunfo de Bolsonaro, no solo los dominantes –hombres blancos, militares, sureños, adultos, heterosexuales- se impusieron, sino que los propios dominados –mujeres, negros, indios, nordestinos, niños, civiles, homosexuales- aceptaron, con su voto, restablecer el orden jerárquico de dominación[52], parcialmente interrumpido por los gobiernos del PT.

Es decir, las estructuras coloniales de dominación que se crean a partir de la diferenciación racial, sexual y social producen y reproducen el racismo, el machismo, la homofobia y el autoritarismo que complementan y refuerzan las relaciones de explotación capitalistas[53].

A pesar de que, durante los gobiernos del PT se lograron subvertir estas relaciones coloniales de dominación[54], 12 o 15 años no pueden ser suficientes para desmontar unas estructuras que están fuertemente arraigadas entre la sociedad brasileña.

Este es un rasgo típico de los países dependientes latinoamericanos; pero, también está presente en las sociedades progresistas más industrializadas de occidente. Aflora con más fuerza con las

[52] "Todavía hay análisis que insisten en que la base social de Bolsonaro es rica, blanca, sureña y letrada. Una confusión entre principio de realidad y deseo. Dos datos para refutar ingenuidades: en Recife, capital del estado Pernambuco, en el nordeste negro y pobre de Brasil, donde nació Lula, Bolsonaro ganó con un 43% de votos. En Río de Janeiro, a medida que nos alejamos del centro y nos adentramos en la periferia norte y oeste –conocida como Baixada Fluminense– la adhesión al capitán aumenta. En otras palabras, el más que probable triunfo de Bolsonaro no solo es una revuelta de los sectores dominantes, también es un voto a la desigualdad por parte de las personas que la padecen". (Cabrera, 2018)

[53] El mecanismo a través del cual se produce y reproduce la diferenciación racial en las sociedades dependientes, sería de la misma manera en que se produce y reproduce la diferenciación sexual. El sociólogo francés Pierre Bordiue, en su obra *La Dominación Masculina (1998)*, plantea que el régimen patriarcal se constituye a partir de la diferenciación sexual que produce el orden social capitalista y sus estructuras. Una vez construido el régimen de división sexual, éste se producirá y reproducirá a través de esquemas de representación y de pensamientos como actos de conocimiento y reconocimiento de la dominación. Así mismo este régimen de dominación se reproduce por la internalización (o somatización) en los cuerpos de las relaciones sociales de dominación para mantener y extender la visión androcéntrica a través de actitudes y comportamientos: el rito de circuncisión para dar origen a la masculinidad, la exclusión de los hombres de las tareas domésticas, el cabello corto en los hombres, sacralizar la figura de los varones como sacerdotes y negársela a las mujeres, etc. Todas estas son prácticas que invisibilizan la dominación masculina y la reproducen en una relación recíproca entre estructuras sociales que influyen sobre la mente y el cuerpo de los individuos, para que ellos mismos a través de sus actos y pensamientos reproduzcan las estructuras de la dominación masculina.

[54] "En este contexto, la experiencia del PT fue parcialmente disruptiva. Reconocer derechos a las empleadas domésticas, facilitar el ingreso de negros a universidades o castigar cuando un morador de edificio prohíbe a los empleados usar el mismo ascensor que él –¡hasta el 2004 las empleadas domésticas tenían un ascensor propio para no mezclarse con sus empleadores!– fueron gestos que impugnaban un orden material y simbólico de la «esclavocracia» brasilera. Desde este punto de vista el voto positivo a Bolsonaro y negativo al PT, tienen el mismo sentido social: restaurar un orden jerárquico desafiado".

oleadas masivas de migrantes que provoca el propio neoliberalismo y que se traduce en el auge del racismo, la xenofobia, el nacionalismo y el fascismo.

Los gobiernos progresistas de Bolivia, Ecuador y Venezuela, no escapan a este escenario global adverso y enfrentan los embates de la derecha, tanto al interior de sus países como desde el exterior. Esto restringe su margen de maniobra y complican más su funcionamiento en el ámbito interno, tal y como se presenta en la crisis social que afecta a Venezuela, en las movilizaciones que genera la derecha en Bolivia en contra de la repostulación de Evo Morales a un nuevo mandato presidencial, o el retroceso neoliberal que experimenta Ecuador.

Es claro que la derecha sudamericana quiere aprovechar la situación de confusión y caos social que genera la propia crisis del neoliberalismo a escala global, utilizando todos los medios posibles –legales o ilegales: destitución parlamentaria, movilización social, manipulación mediática de la información, la persecución jurídica y el encarcelamiento de los líderes de la izquierda- para desplazar a los gobiernos progresistas del poder político o evitar su posible retorno.

Otro factor que también dificulta el funcionamiento de los gobiernos progresistas de Bolivia, Ecuador y Venezuela, es el debilitamiento de la hegemonía norteamericana y el surgimiento de un nuevo orden internacional multipolar con fuertes tensiones geopolíticas entre el mundo occidental en declive y los países del sudeste asiático en ascenso.

Con la reestructuración de los procesos de producción en CGV y el auge del neoliberalismo a escala mundial, se erosionaron las bases que hicieron posible el orden mundial de posguerra en el que E.U. encabeza la hegemonía del bloque capitalista. Pero, la pérdida de hegemonía política, financiera, económica y comercial de E.U., así como, la desintegración de la URSS, han provocado el surgimiento de un orden mundial, caracterizado por la inestabilidad, la incertidumbre y la multipolaridad.

Es decir, se presenta un escenario de recomposición/redistribución del poder mundial en el que, E.U. y sus aliados tradicionales (Europa Occidental y Japón), se enfrentan a nuevos actores internacionales: India, Brasil, Sudáfrica y los países del sudeste asiático, los cuales reclaman un mayor protagonismo en la arena mundial; pero, sobre todo se enfrentan a la recuperación de Rusia y al incontenible ascenso económico y político de China.

Es cierto que E.U. sigue teniendo un papel importante en el sistema internacional de poder, pero lo hace más, por la fuerza y la coacción (económica, financiera, política, militar), que por su hegemonía. Dice Atilio Borón: "La historia de los imperios precedentes demuestran que se tornan más agresivos e inmorales una vez iniciada su decadencia. El caso de E.U. en la actualidad confirma plenamente esa tesis" (Borón, 2012, p. 48)

Así mismo, no debemos pasar por alto que, debido a las políticas neoliberales, E.U. está experimentando un notable retroceso en materia económico-social y reconcentrando, de manera desproporcionada, la renta y la propiedad.

Debido a esto, hay un temor manifiesto en la clase dominante norteamericana –concentrada en el complejo militar, industrial y financiero- a perder sus privilegios, ante el debilitamiento de E.U. a nivel mundial. Como respuesta a esta situación, la oligarquía norteamericana reacciona, apelando cada vez más al uso de la fuerza militar, a la restricción de las garantías individuales y las libertades democráticas, a la manipulación ideológica a través del control de la poderosa industria cultural, para inducir un sesgo conservador, racista, machista y homofóbico entre la población blanca norteamericana de clase media. En el ámbito externo, la clase dominante norteamericana busca desestabilizar/reemplazar gobiernos de izquierda con la colaboración de las oligarquías domésticas que le ayuden a cuidar sus intereses geopolíticos en la región latinoamericana. Este es un elemento que contribuye a explicar el auge del conservadurismo y el fascismo a escala global; y que representa otro factor externo que enfrentan los gobiernos progresistas de izquierda.

Conclusión del Capítulo 2:

Por lo anteriormente planteado concluimos que, el contexto geopolítico que enfrentan los gobiernos progresistas de izquierda, hace imposible que éstos puedan llevar a cabo transformaciones radicales para superar el extractivismo y el capitalismo, tal como lo plantean los críticos de izquierda de estos gobiernos.

Como he mencionado al inicio de este documento, estos procesos de transformación social, iniciados por los gobiernos progresistas, se dan en un contexto de correlación de fuerzas enteramente distinto al de la época de la guerra fría, cuando existía un campo socialista y una

Unión Soviética que balanceaba el poder imperialista. Esta situación permitía, efectivamente, pensar en una opción socialista, para efectuar transformaciones sociales en América Latina, ya sea por la vía armada o pacifica, tal como sucedió en Cuba en 1959 y en Chile, con el triunfo electoral de Salvador Allende.

Sin embargo, el contexto global ha cambiado sustancialmente. Después de la caída de la Unión Soviética y de un breve periodo unipolar dominado por EUA, ha empezado a despuntar el multipolarismo. En este sentido, la emergencia de China y de los BRICS, Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, ha creado una correlación de fuerzas un poco más favorable a los gobiernos progresistas, pero sin que esto sea totalmente favorable.

Lo anterior es así, porque lo que limita los esfuerzos progresistas para efectuar cambios sociales, es el asecho del imperialismo norteamericano, en el contexto de una globalización neoliberal en la cual, las instituciones mundiales de la economía son neoliberales: Banco Mundial, FMI, OCDE, BID, Unión Europea, etc.

Este es uno de los problemas principales en la critica que plantean los teóricos latinoamericanos de izquierda, al reprochar a estos gobiernos, la falta de un verdadero compromiso político de izquierda, para efectuar una "verdadera y auténtica" revolución socialista. El contexto global de la guerra fría ha cambiado, pero el ideal socialista de posguerra es el escenario en el que se quedó atrapada la izquierda con horizonte socialista, separando el método de investigación con el método de exposición, así como desfasando teoría y praxis.

Más allá de esto, la reestructuración que experimentó el capitalismo a escala global, a inicios de los 70´s del siglo pasado, generó la emergencia de CGV y una nueva división del trabajo, en la cual no solo no se reduce la brecha entre países desarrollados y rezagados, sino que la periferia se bifurca.

Como resultado de este proceso de reestructuración del capitalismo a escala mundial, China efectuó una serie de reformas económicas para modernizar su economía y pasó de un régimen de planificación estatal, a uno de libre mercado, pero con fuerte regulación estatal. El efecto inmediato, fue la emergencia de China como nueva potencia global que contribuyó a impulsar el proceso de acumulación del capital, convirtiéndose en el taller manufacturero del mundo. Pero,

el espectacular crecimiento de China, ha incidido notablemente, en la reprimarización de la periferia sudamericana, incluyendo aquellos países con gobiernos progresistas.

Al mismo tiempo, la región sudamericana representa un área geoestratégica de vital importancia para la seguridad nacional de EUA. Este país es altamente dependiente de las materias primas que posee Sudamérica. De ahí la política exterior beligerante que despliega EUA para desestabilizar y derrocar a aquellos gobiernos progresistas que han logrado recuperar su soberanía en el control de recursos naturales estratégicos. Para ello, el gobierno yanqui recurre a cualquier medio, sea legal o ilegal, y a establecer alianzas con la derecha sudamericana para reinstaurar el viejo régimen neoliberal. Este es el caso del régimen chavista en Venezuela, el cual experimenta una fuerte crisis social que se explica, en parte importante, por la presión internacional que ejerce el gobierno norteamericano.

Otro factor internacional que contribuye a complejizar las relaciones de dependencia hacia los gobiernos progresistas, es el papel que desempeña Brasil, como subcentro o subimperialismo. Por una parte, Brasil permite obtener altos niveles de plusvalía, gracias a la superexplotación de su fuerza de trabajo y abundancia de recursos naturales; y, por otra, sirve como plataforma desde la cual, la poderosa burguesía brasileña y el capital extranjero, pueden exportar capital, controlar mercados y fuentes de abastecimiento de materias primas con sus vecinos regionales.

A los factores anteriores se agregan los efectos perniciosos que ha generado la crisis del neoliberalismo a escala global: recesión económica prolongada, el auge del fascismo, el nacionalismo y el fascismo, así como la reconfiguración del orden de poder internacional. Todos estos elementos representan serios obstáculos a los gobiernos progresistas, en su esfuerzo por superar el atraso y la dependencia.

Pero, esto no es entendido por los detractores de los gobiernos progresistas que los responsabilizan por no haber superado el extractivismo. De ahí también, su hipótesis del fin de ciclo. El error de los críticos de izquierda latinoamericanos, radica, precisamente, en no entender los cambios en el contexto internacional que condicionan el funcionamiento de los gobiernos progresistas.

En realidad, no hay un fin de ciclo, sino lo que se presenta es un periodo de repliegue y defensa de los gobiernos progresistas, para enfrentar los estragos que genera la crisis del neoliberalismo a

escala global. Es cierto que hay retrocesos, como en el caso de Ecuador, y que la crisis social se ha agravado, sobre todo, en Venezuela. Pero, el retroceso en Ecuador, obligará al resurgimiento de las fuerzas populares, para defender los logros sociales alcanzados en la etapa progresista. Y la caída del régimen chavista, no se vislumbra en un futuro cercano, a menos que la presión extranjera –sobre todo de Estados Unidos- aumente como sucedió en Chile en 1973.

Aunque la crisis del neoliberalismo favorece el ascenso del conservadurismo, también es cierto que resurge la movilización popular y la lucha electoral, para instaurar un cambio de régimen de tipo progresista. El caso más reciente lo tenemos con México, donde, después de casi 40 años de gobiernos neoliberales, los ciudadanos asistieron a las urnas para elegir una opción de izquierda.

Incluso en Estados Unidos, con las elecciones intermedias de 2018, se puso de manifiesto el voto de castigo de los electores hacia las políticas retrogradas de Donald Trump. La nueva composición de la cámara de representantes, integrada por mujeres, afroamericanos, hispanos, homosexuales, muestra el avance de las fuerzas progresistas en este país.

En todo caso, lo que se presenta en Sudamérica es un escenario de disputa entre las oligarquías conservadoras latinoamericanas, las cuales pretenden reinstalar el neoliberalismo, aprovechando la incertidumbre y caos social que genera la propia crisis de este modelo de acumulación a escala global; y, asimismo, la acción de las fuerzas populares y progresistas de izquierda –clase media, campesinos, mujeres, afrolatinos, indígenas, homosexuales, etc.- que luchan en contra del conservadurismo y el neoliberalismo.

Capítulo 3: El debate del fin de ciclo y el retroceso neoliberal en Ecuador

Introducción:

En febrero de 2017, se celebraron los comicios electorales para renovar la presidencia y la asamblea legislativa en Ecuador. La disputa, básicamente, se concentró entre el candidato del partido oficialista de Alianza País: Lenin Moreno y el representante de la derecha política por el partido CREO: el exbanquero Guillermo Lasso. A pesar de que Moreno obtuvo más votos que Lasso en la primera vuelta, no fueron los suficientes para proclamar un triunfo contundente, por lo que fue necesario llevar la elección a una segunda vuelta, donde se ratificó la victoria del candidato oficialista.

En aquel momento, el foco de atención mundial estaba puesto en Ecuador porque, según la opinión de los críticos de izquierda del correísmo, estaba en juego la continuación del proyecto de la Revolución Ciudadana o el *fin de ciclo* del gobierno progresista en este país. La victoria de Lenin Moreno, generó altas expectativas para continuar con el proyecto progresista en Ecuador y contener el avance conservador y contrarrevolucionario de las derechas sudamericanas, en sus esfuerzos por reinstalar el neoliberalismo.

Sin embargo, los acontecimientos dieron un giro inesperado. “Lenin Moreno reinstaló el neoliberalismo por sorpresa” (Ramírez Gallegos, 2018), desmantelando, en cuestión de un año y algunos meses, las bases económico-políticas del proyecto de la Revolución Ciudadana en Ecuador.

A continuación, revisamos y analizamos los planteamientos de las diversas perspectivas, tanto de la derecha como de los críticos de izquierda del proyecto de la Revolución Ciudadana que nos aportan ideas para comprender el debate sobre el fin de ciclo en Ecuador.

En primer lugar, analizo el planteamiento del exbanquero Guillermo Lasso como uno de los principales exponentes de la derecha neoliberal ecuatoriana. El exbanquero atribuye el fin de ciclo progresista en Ecuador a los excesos de corrupción y derroche de recursos que generó el gobierno populista de Rafael Correa.

A continuación, reviso la perspectiva de la izquierda postextractivista y postdesarrollista. Básicamente los postdesarrollistas ecuatorianos consideran que, al no modificar la base

extractivista, el *correísmo* o el *posneoliberalismo,* fue una estrategia perversa para continuar y reinventar el neoliberalismo en Ecuador.

Enseguida, examinó las principales ideas de la izquierda con horizonte socialista. Para este enfoque teórico, la causa del fin de ciclo y el fracaso del gobierno progresista en Ecuador, radicaría en que, no se llevó a cabo una auténtica transformación social que aboliera la propiedad privada sobre los medios de producción, ni tampoco, se lograron superar las relaciones de explotación capitalistas.

Continuo con el análisis de las principales ideas que plantea la izquierda autonomista, al señalar la falta de voluntad política del Gobierno de la Revolución Ciudadana, para implementar un auténtico Estado Plurinacional que promoviera la autoorganización de los movimientos sociales, en particular de las comunidades indígenas y campesinas.

En cuarto lugar, describo la perspectiva de la izquierda posneoliberal, la cual desarrolla un estudio más objetivo y realista, para entender los avances, retrocesos y desafíos que enfrentó el proyecto de la Revolución Ciudadana.

Por último, efectúo una breve síntesis acerca de las diversas perspectivas involucradas en el debate sobre el fin de ciclo en Ecuador, para cerrar este tercer capítulo con el apartado de conclusiones.

3.1 La perspectiva de la *Derecha Neoliberal*

A unos días de que iniciara la campaña electoral de la segunda vuelta, por la presidencia de Ecuador en 2017, el candidato político de la derecha por el partido CREO, el exbanquero Guillermo Lasso planteaba categóricamente que el ciclo de gobiernos progresistas de izquierda en la región había llegado a su fin. Añadía que, con su triunfo contribuiría a restablecer la democracia en Ecuador, para liberar a este país de la dictadura de un partido político que pretendía perpetuarse en el poder. (Lasso, 2017)

Efectivamente, Guillermo Lasso creía, firmemente, en la democracia y sus diversas modalidades –representativa, directa y participativa- como el mejor sistema de gobierno que permitiría el desarrollo de una sociedad pluralista, tolerante y respetuosa. La democracia concebida de esa manera, se opondría a toda forma de caudillismo, mesianismo o personalismo político que fue la forma de gobierno que, al fin de cuentas, implementó el régimen de la Revolución Ciudadana, al concentrar todo el poder político en la figura presidencial de Rafael Correa.

Al hacer un uso faccioso de las instituciones políticas, el régimen correísta terminó por anular la autonomía de poderes y, sobre todo, anuló el principio de la libertad de expresión, para acallar a la prensa independiente y crítica del correísmo. Estas serían parte de las causas que explicarían el fin de ciclo progresista en Ecuador.

Así mismo, la desaceleración económica que experimentó Ecuador en 2015, no tiene como causas, factores externos, como la caída de los precios de las materias primas; sino que se debe al modelo de desarrollo implementado por la Revolución Ciudadana, el cual se sustentó en el gasto público, la inversión estatal y la deuda pública.

Debido al mal uso de recursos públicos que se efectúo por este modelo de desarrollo, no mejoraron la calidad de la educación, los servicios de salud y vivienda. En el primer caso, según Lasso, en 2015, alrededor de 50 mil niños no lograron cursar la educación básica y ello se debe a que, los colegios y escuelas en Ecuador, no contaron con una infraestructura adecuada para brindar una educación de calidad y ampliar la cobertura educativa. En cuanto al servicio de salud, más de 7.1 millones de ecuatorianos, no contaban con seguridad social, debido a la falta de hospitales, equipo y personal. En materia de vivienda, tampoco mejoró la situación de los

hogares más pobres. Según Lasso en 2016, "7 de cada 10 hogares tenían acceso a agua potable, mientras que solo 3 de cada 10 hogares, contaban con alcantarillado". (Lasso Mendoza, 2017)

En materia de empleo, el modelo de desarrollo, tampoco generó los resultados esperados porque aumentó el desempleo juvenil, la desocupación en las ciudades, el desempleo femenino en el campo y la precarización laboral. La falta de oportunidades para acceder a un trabajo digno y de calidad, son las causas del repunte de la delincuencia, el crimen organizado y la migración que, a su vez, incide en la ruptura del tejido social y la descomposición de la sociedad ecuatoriana.

En el fondo, el fracaso del modelo de desarrollo, implementado por el correísmo, radicaría en la mayor intervención y regulación estatal que limitó la capacidad creativa de los ecuatorianos para que ellos mismos condujeran el destino de sus vidas. A decir de Lasso, "la excesiva regulación impide que se pueda aprovechar todo el potencial emprendedor de los ecuatorianos" (Lasso Mendoza, 2017, p. 14).

Además, el exbanquero es un convencido de las bondades de la libre empresa y el libre mercado, para impulsar un crecimiento económico y mejorar la calidad de vida de los ecuatorianos. Por eso planteó un cambio de modelo de desarrollo en el que, el Estado "no otorgara dádivas o interviniera en la economía, sino que garantizara un marco jurídico para otorgar seguridad y certeza a los emprendedores sobre sus inversiones". (Lasso Mendoza, 2017, p. 5).

Lo que Lasso no quería cambiar del modelo de desarrollo del proyecto de la Revolución Ciudadana era el *extractivismo*. Al contrario, para el exbanquero era importante aprovechar las ventajas competitivas que tiene Ecuador para exportar materias primas –camarón, cacao fino, flores, café, etcétera- y complementar este modelo con el impulso a la agroindustria y la captación de capital externo.

Para apuntalar al extractivismo, Lasso planteó impulsar la participación de la iniciativa privada, tanto nacional como extranjera, en sectores estratégicos de la economía ecuatoriana: petróleo, minería, energía e infraestructura. En este punto, es ambiguo el planteamiento de Lasso porque, sí bien, está a favor de hacer un uso más racional de los recursos naturales y proteger el medio ambiente, propone la participación conjunta entre gobierno, sociedad civil, iniciativa privada y comunidades indígenas y campesinas, para que resuelvan los posibles conflictos socioambientales que surjan, debido a la actividad extractivista que efectúan las grandes

empresas trasnacionales. Es decir, Lasso está a favor de acentuar el extractivismo, favoreciendo a las ETN´s, pero socializando las pérdidas que genera esta actividad entre los sectores sociales directamente afectados. Además, para Lasso debía definirse con claridad, quien era el dueño de cada porción de terreno, para que se hiciera responsable en la protección del mismo, como si las ETN´s tuvieran un compromiso ambiental para resarcir los daños, ocasionados por la actividad extractivista.

En política exterior, la estrategia del gobierno de la Revolución Ciudadana, también fue errática; puesto que, antepuso los dogmas ideológicos por encima del pragmatismo, desaprovechando valiosas oportunidades para firmar acuerdos comerciales con Estados Unidos, en beneficio de los exportadores ecuatorianos. Por eso, la propuesta de campaña del exbanquero, era liberalizar el comercio, reduciendo tarifas y aranceles a la importación, y reducir impuestos a la renta para atraer a los capitales extranjeros. Una de sus acciones más inmediatas, era sacar al Ecuador del ALBA y solicitar su ingreso a la Alianza del Pacifico, para aprovechar las ventajas que ofrece el libre comercio con el sudeste asiático y EUA.

En política económica, Lasso proponía eliminar la tramitología y regulación estatal, para aperturar proyectos de inversión de manera rápida y expedita. También, planteaba simplificar el régimen tributario y reducir la carga fiscal de los emprendedores. De la misma manera, era partidario de devolver al banco central, la autonomía e independencia técnica para preservar la estabilidad macroeconómica.

Para superar los rezagos en educación, Lasso proponía implementar un modelo de competencias, a partir del cual participarían las instituciones educativas, para captar recursos educativos. En cuanto a las mejoras en los servicios de salud y vivienda, Lasso impulsaba la participación del sector privado en el financiamiento, construcción y operación de hospitales y vivienda. Por último, el exbanquero proponía llevar a cabo, una profunda reforma institucional del Estado, para fortalecer la independencia de poderes, someter a una consulta popular, la reelección indefinida y garantizar la libertad de prensa, como principal herramienta para luchar contra la corrupción.

En suma, la propuesta de Guillermo Lasso, para superar el caudillismo y corrupción del populismo en Ecuador, era reinstalar el caduco modelo neoliberal sustentado en la liberalización

comercial/financiera, la privatización y la desregulación estatal, la cual generó una de las crisis sociales más fuertes en la historia reciente de Ecuador.

Por tanto, en su crítica al gobierno progresista de Ecuador –al caracterizarlo como un régimen *populista* y *autoritario* que generó corrupción y socavó la democracia-, la derecha neoliberal ecuatoriana reproduce los mismos problemas del pensamiento burgués, al tener como premisas teóricas el *liberalismo económico* y la *democracia liberal representativa*. Es decir, los políticos e ideólogos de la derecha ecuatoriana, conciben a la población de este país como una sociedad civil integrada por ciudadanos libres e independientes, que eligen sus representantes mediante los procedimientos de la democracia liberal y representativa. Además, en el plano económico estos mismos ciudadanos se conciben como agentes racionales que siempre buscan obtener el máximo beneficio en las transacciones comerciales. De ahí que, la mejor política que puede llevar a cabo el Estado, es la menor intervención en la economía, para que el mercado pueda corregir los desequilibrios por sí mismo.

Con esto, la derecha ecuatoriana reproduce el *colonialismo intelectual,* al omitir en sus planteamientos teóricos, las consecuencias que tuvo el proceso de la acumulación originaria en el Ecuador para constituir una sociedad colonial y dependiente, sustentada en la desigualdad, el racismo y la sobreexplotación, tanto de su fuerza de trabajo como de sus recursos naturales. Esto provocó un desfase, o dislocamiento teórico, en la perspectiva de la derecha ecuatoriana para concebir una sociedad racional occidental en el Ecuador, cuando en la realidad, esta sociedad presenta diferentes formas de organizar la producción y distintas maneras de concebir y practicar la democracia.

La etapa progresista de la Revolución Ciudadana representó un avance significativo para reconocer esas diferencias sustantivas de la sociedad ecuatoriana y superar, no solo el neoliberalismo, sino subvertir las anquilosadas relaciones coloniales de poder. Sin embargo, en sus esfuerzos por recuperar el poder político, la derecha ecuatoriana recurrió al uso *tendencioso* de la categoría *populismo,* para desvirtuar esta experiencia de cambio y reforzar la hipótesis del fin de ciclo. Con esto contribuyó, desde el ámbito teórico, al retroceso social que experimentó Ecuador, con la reinstalación del viejo régimen neoliberal, por iniciativa de Lenin Moreno.

Sin embargo, es preciso señalar que el neoliberalismo entró en una crisis global, con la devastación económica que generó la pandemia del Covid 19 en el primer trimestre de 2020, y que fue, precisamente, en la ciudad de Guayaquil-Ecuador, donde se registraron los estragos más mortales, ocasionados por esta pandemia, gracias al desmantelamiento de las políticas de protección social que, en su momento, había implementado la Revolución Ciudadana.

3.2 La perspectiva de la *izquierda postextractivista/postdesarrollista*

Desde un punto de vista *postextractivista* y *postdesarrollista*, Alberto Acosta[55] y John Cajas Guijarro[56], rechazan la idea de un fin de ciclo progresista en Ecuador, porque en realidad nunca hubo una ruptura con el neoliberalismo. Ambos autores coinciden que, la administración de Lenin Moreno representó una continuidad de las políticas neoliberales, emprendidas durante la gestión de Rafael Correa. Los dos economistas señalan que Ecuador, especialmente en términos económicos, no se transformó en la década de la llamada Revolución Ciudadana. Es decir, los tradicionales problemas de la economía ecuatoriana quedaron intactos durante este periodo:

> "Tanto en términos de empleo como de producción, se observa con claridad que en esta década no se hizo nada, al punto que las principales actividades económicas prácticamente mantuvieron las mismas proporciones (o incluso, en el caso de la manufactura, hubo una caída), así como tampoco cambió la composición ni de las exportaciones ni de las importaciones. En particular, el Ecuador sigue siendo un país donde hay una tendencia inevitable a la salida de dólares por el comercio exterior a causa de las importaciones de medios de producción para la industria. A este problema, de por sí grave, se suma la tradicional propensión a importar bienes de consumo, sobre todo de tipo suntuario, que el correísmo, en vez de limitarla, la exacerbó. (Acosta & Cajas Guijarro, 2018, p. 17)

En todo caso, el gobierno de Correa –plantean ambos autores- se encargó de modernizar el capitalismo y de implementar una restauración conservadora, introduciendo una serie de reformas para promover una mayor participación del Estado, en diversos ámbitos de la vida social: infraestructura, educación, vivienda, salud, etc. Pero, ni el Estado, ni el Mercado pueden

[55] Economista ecuatoriano. Investigador de la FLACSO – Ecuador. Alberto Acosta es una figura singular de Ecuador: fue Ministro de Energía de Ecuador por un par de meses en 2007 y Presidente de la Asamblea Nacional Constituyente (Noviembre del 2007 –junio del 2008) que redactó la Nueva Constitución en este país. A pesar de ser uno de los principales precursores del proceso de cambio inaugurado con la etapa progresista en Ecuador, se convirtió en un acérrimo crítico contra el gobierno de Rafael Correa. Una de las principales diferencias con el gobierno progresista ecuatoriano fue el conflicto entre el carácter de la nueva constitución de Montecristi en 2008 que defiende la naturaleza y el mantenimiento del extractivismo por parte de este gobierno. En 2013 fue candidato a la presidencia de Ecuador por la Unidad Plurinacional de las Izquierdas –una coalición de partidos políticos y movimientos sociales de extrema izquierda y socialistas- que proponía como proyecto de cambio político-económico una alternativa a los modelos de desarrollo con un enfoque postextractivista pero que solo obtuvo el 3.26% de la votación.

[56] Economista ecuatoriano. Profesor del Departamento de Ciencias Sociales de la Escuela Politécnica Nacional y de la Facultad de Economía de la Universidad Central del Ecuador

impulsar un cambio en las condiciones sociales, puesto que ambos agentes son necesarios para continuar con la acumulación del capital.

> "La experiencia histórica –dice Acosta- va dejando en claro, desde Ecuador hasta toda América Latina, desde Europa hasta Estados Unidos o incluso en China, que dentro del sistema capitalista, a corto plazo el Estado puede aparentar (y hasta intentar), tener su propia lógica "benefactora" pero; nos guste o no, a largo plazo, el Estado no es más que un instrumento de dominación..." (Acosta & Cajas Guijarro, 2016, p. 17)

La nueva forma de dominación burguesa que introdujo el correísmo, tuvo como pilares la reconstrucción de la hegemonía, mediante el discurso del progreso y el desarrollo, así como por la legitimidad que adquirió el régimen, con las elecciones celebradas en esta etapa, las cuales fueron en su mayoría, victorias para Alianza País. El otro pilar se sustentaba en la figura del caudillo que representaba Rafael Correa, concentrando el poder en su persona y fomentando el autoritarismo. Un tercer pilar, fueron las inversiones públicas y las transferencias que realizó el gobierno, para ganar el apoyo popular hacia el proyecto de la revolución ciudadana, pero que le sirvieron para fomentar el clientelismo. Por último, la dominación de la acumulación burguesa que fomentó el correísmo se llevó a cabo vaciando de contenido y convirtiendo en dispositivos de poder, varios conceptos transformadores y utópicos: izquierda, buen vivir, revolución, socialismo, etc.

Pero ¿por qué no se logró la tan anhelada transformación social, durante la etapa de la revolución ciudadana? Para Alberto Acosta y Cajas Guijarro, el proyecto social de cambio tenía fallas desde su origen. Por una parte, no se identificaron los problemas estructurales del capitalismo subdesarrollado ecuatoriano, sustentando en el modelo primario exportador, el cual genera una alta dependencia de medios de producción del exterior, mantiene la tradicional homogeneidad estructural del aparato productivo de la economía ecuatoriana y por tanto, fomenta fuertes procesos de concentración y centralización del capital y mayor pobreza

Es cierto que la pobreza disminuyó, pero no fue gracias a una redistribución de la riqueza en base a una reforma tributaria progresista, sino que fue debido a la renta obtenida por los excedentes que generaron las exportaciones de materias primas, principalmente, hidrocarburos. Pero, en sí, la pobreza indígena se mantuvo intacta. Por eso, ambos autores resaltan que, al no modificar la matriz extractivista, vuelven a resurgir los factores detonantes de la pobreza.

Esta dinámica en el funcionamiento de la economía ecuatoriana, da lugar a la conformación de grandes grupos económicos que se beneficiaron del *status quo* y que lucharon por todos los

medios para mantener sus privilegios, incluyendo la subordinación política a sus intereses. Es decir, la Revolución Ciudadana, desde sus inicios, se enfocó a criticar el Neoliberalismo, pero nunca llevó a cabo una transformación estructural de la matriz productiva, sustentada en el extractivismo. Al contrario, se cayó en la falacia de "superar" el extractivismo, forzando más extractivismo: ampliando la frontera petrolera, introduciendo la megaminería y fomentando el agronegocio.

Por otra parte, el correísmo tampoco realizó una crítica directa hacia las relaciones capitalistas, sobre todo a la contradicción básica entre trabajo asalariado y capital; así como también, paso por alto al carácter cíclico que surge por el desarrollo de estas contradicciones[57].

Debido a esta falta de diagnóstico certero, sobre la prevalencia del modelo primario exportador y la naturaleza particular de las relaciones capitalistas que predominan en el Ecuador, el correísmo terminó por favorecer los intereses de los grandes grupos económicos, en lugar de impulsar una gran transformación, sustentada en el apoyo a las pequeñas unidades de producción no capitalistas, comunitarias y asociaciones de cooperativas. Asimismo, el proceso social no se fundamentó en fortalecer y apoyar la organización popular, que dieran soporte y continuidad al proceso de cambio. Dicho proceso solo se sustentó en la figura caudillista y personalista de Rafael Correa.

En todo caso, durante el correísmo se consolidaron las estructuras monopólicas que tienen los grupos empresariales de Ecuador en los sectores clave de la economía: petróleo, minería, telecomunicaciones, farmacéuticas, supermercados. Grandes grupos empresariales como La Favorita, Juan El Juri, Banco Pichincha, Pronaca, Claro, Moviestar, Nestlé, Fybeca, el Capital Chino (tanto petrolero como minero) y hasta el capital financiero internacional, fueron los ganadores del correísmo; mientras que, los grandes perdedores fueron las clases populares que

[57] Este carácter cíclico está compuesto de dos etapas conocidas dentro de la historia del sistema capitalista mundial: *Etapa de animación*, en donde la acumulación de capital crece cada vez con más fuerza, la economía se expande y existen las condiciones que permiten el surgimiento de un *Estado de bienestar*, con un "Estado benevolente" que ayuda a que las clases explotadas mejoren sus condiciones de vida pero; al mismo tiempo, la expansión capitalista es completamente viable, los grandes capitales se consolidan e incluso se afianza la dominación hegemónica. *Etapa de crisis*, en donde, por el agotamiento de las ganancias, la acumulación de capital crece cada vez menos y surge la necesidad de instaurar el *neoliberalismo* para que el capital pueda aumentar su explotación a las clases trabajadoras. En esta etapa de crisis la dominación hegemónica capitalista se debilita y surge la necesidad de aumentar la represión social para volver viable una mayor explotación. Así, la esencia del *neoliberalismo* es que, por medio de la flexibilización laboral y de la apertura comercial –que afecta en especial el aparato productivo orientado al mercado interno–, la acumulación de capital logre obtener el valor económico suficiente como para salir de su crisis y retornar a su etapa de animación. (Acosta & Cajas Guijarro, 2016, pp. 16-17)

experimentaron los estragos del desempleo, la disminución del salario y el deterioro en sus condiciones de vida.

Por eso, Acosta y Cajas Guijarro, no tienen remordimiento alguno y llevan su crítica del correísmo a su máxima expresión, al caracterizarlo como una suerte de "neoliberalismo transgénico" con intervención estatal; una fase superior del neoliberalismo, a la cual denominan como "neo-neoliberalismo"[58] (Acosta & Cajas Guijarro, 2017)

En otras palabras, para Acosta y Cajas Guijarro: Ecuador no cambió durante la etapa progresista de Correa. La no transformación volvió al país más vulnerable a los vaivenes del mercado mundial, tal como se manifestó en los últimos años de la década correísta a partir de 2015: disminución del PIB, la inversión, el empleo, deterioro laboral, aumento del déficit fiscal e incrementos de la deuda externa, etc. De esta manera, la etapa correísta fue una *"década perdida"* que no se pudo aprovechar para transformar y resolver los problemas estructurales del Ecuador. Existió la oportunidad, el tiempo, el respaldo, el marco institucional y sobre todo, los recursos económicos, lo que faltó fue voluntad política y un verdadero compromiso social.

Según Acosta y Cajas Guijarro, durante la etapa de bonanza, por los altos precios de las materias primas, Ecuador recibió 244 mil millones de dólares, entre enero de 2007 y octubre de 2016. Pero, estos recursos se derrocharon por la ventana de la corrupción, con obras de infraestructura muy costosas e inoperantes como la refinería en esmeraldas y contratos fraudulentos con la trasnacional brasileña Odebrech, o bien, fueron recursos que se utilizaron para solicitar más deuda y con ella, cubrir la ampliación del aparato burocrático y el gasto corriente, o fueron recursos que se transfirieron a los poderosos grupos económicos del país y el extranjero, a través de las alianzas público-privadas.

[58] Más allá de los discursos, en los hechos Correa y su gobierno han hecho y hacen libremente "lo que quisieron" para que el capital acumule explotando a la fuerza de trabajo y a la Naturaleza, a través de: Promover el tratado de libre comercio (TLC) con la Unión Europea: expresión máxima del neoliberalismo; Ampliar la frontera petrolera en el centro-sur de la Amazonía, incluyendo el ITT-Yasuni; Imponer la minería a gran escala criminalizando y persiguiendo a quienes se oponen, ejemplo Kimsacocha, Íntag, Mirador, Panantza; Entregar campos petroleros maduros a empresas extranjeras (campo Auca a Schlumberger, campo Sacha a la empresa china CERGG); Conceder, sin licitación y por medio siglo, los puertos de Posorja, Puerto Bolívar y Manta a capitales extranjeros; Apoyar grandes agronegocios, monocultivos y agro-combustibles marginando la soberanía alimentaria y la reforma agraria; Promover alianzas público-privadas, es decir, privatizaciones, ejemplo hidroeléctricas y gasolineras públicas; programas de alimentación escolar con las grandes cadenas comercializadoras de alimentos; Prácticamente "privatizar la salud" vía convenios con clínicas privadas, incluyendo sobreprecios; fomentar indirectamente a "privatizar la educación" con el auge de cursos y universidades privadas para los "no elegidos"; Reintroducir la flexibilización laboral, ejemplo: permitir reducción de horas de trabajo; afectar a beneficios como cesantía; Aprobar decretos 016 y 739 (para controlar organizaciones sociales y sociedad civil) y decreto 813 (para disciplinar a trabajadores públicos); Crear organizaciones sociales –sobre todo sindicales- paralelas propias y afines al gobierno; Tomar, a la fuerza, el Fondo de Cesantía del Magisterio; etc. (Acosta & Cajas Guijarro, 2017)

Al contrario, para ambos autores la década "desperdiciada" dejó como herencia:

"Una desindustrialización relativa de la economía; Un comercio exterior reprimarizado, reflejado en una dependencia creciente tanto de las exportaciones como de las importaciones en productos primarios; Un empleo inadecuado y desempleo que siempre han afectado a más de la mitad de las personas que ofrecen su fuerza de trabajo; Una "productividad" y capacitación laboral estancadas; Una distribución en extremo desigual e intacta de la tierra y del agua; Una persistente dificultad en el fomento a la creación de empresas y, una persistente carga de la intermediación, especialmente sobre pequeños y medianos productores; la composición del empleo y la producción entre ramas de actividad, que prácticamente no ha cambiado; la existencia de una tecnificación estancada reflejada, por ejemplo, en la baja inversión en maquinaria, la cual no creció al mismo ritmo que la demás inversión; la elevada y persistente dependencia a importar medios de producción, provocando un déficit permanente en el balance comercial no petrolero, y una salida de dólares estructural que solo es evitable con una verdadera sustitución de importaciones (que tampoco se dio). (Acosta & Cajas Guijarro, 2018)

Es decir, al parecer el gobierno progresista en Ecuador, resultó ser más nocivo que los gobiernos neoliberales anteriores y, en una afirmación bastante extrema, Acosta plantea que, en Ecuador no hubo una revolución, al contrario:

"el correísmo es un súbdito obediente del capital, pero disfrazado en piel de "socialismo". Se ha convertido en un instrumento de dominación burguesa lanzado, abiertamente, a aplastar a los propios movimientos sociales que sirvieron de base para que Correa llegue al poder, como si estuviera allanando el camino para alentar nuevas formas de explotación y de acumulación, sobre todo en esta nueva fase depresiva del capitalismo ecuatoriano. Puede sonar exagerada esta afirmación, pero no es así. Basta con mencionar una muy breve lista de ejemplos en donde el correísmo –traicionando sus planteamientos iniciales- simplemente devino en un agente de la "restauración conservadora".[59] (Acosta & Cajas Guijarro, 2016, p. 11)

En síntesis, desde el punto de vista de Acosta y Cajas Guijarro, no podríamos hablar de un "fin de ciclo" puesto que, en realidad, la "*revolución ciudadana*", al parecer, nunca nació en Ecuador. (Acosta & Cajas Guijarro, 2016). De hecho, el correísmo se robó hasta la esperanza. Lo rescatable, en los planteamientos de Acosta y Cajas Guijarro, es que, ellos mismos reconocen que sus explicaciones, sobre las causas del fracaso correísta, son solo hipótesis e intuiciones que necesitan ser demostradas con estudios más serios y profundos. (Acosta & Cajas Guijarro, 2018, p. 21)

También, desde la perspectiva de la izquierda postextractivista, es importante revisar el planteamiento que el economista ecuatoriano Pablo Dávalos[60], nos ofrece, acerca del debate

[59] Así, Rafael Correa, utilizando el poder centralizado de un Estado relativamente modernizado, normalizó, disciplinó, controló y ordenó a la sociedad. Para conseguirlo, por ejemplo, restringió la libertad de expresión; limitó los lugares públicos –plazas y calles– para impedir cualquier manifestación de rechazo al régimen; aprobó una normativa legal con claros rasgos represivos como el Código Orgánico Integral Penal; introdujo normas como los decretos 16, 739 para disciplinar a las organizaciones de la sociedad civil; golpeó y hasta dividió a los movimientos sociales; pretendió intervenir en la vida sexual de las mujeres; prohibió la venta de licor los domingos... Todas estas cuestiones, y muchas otras más, limitaron la vida democrática de una sociedad. (Acosta & Cajas Guijarro, 2018, p. 14)

[60] Pablo Dávalos es economista y profesor de Economía Política en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Dávalos también participó como candidato del partido Pachakutik para representar al departamento de Pichincha en las elecciones

sobre el fin de ciclo en Ecuador. Para Dávalos, el ciclo político de Alianza País se cerró en 2014, cuando fue notoria su derrota en las alcaldías de las principales ciudades de Ecuador, ante partidos de oposición. Esta situación estaría reflejando la agudización de las contradicciones del modelo extractivista que se profundizó durante la etapa progresista en Ecuador.

Efectivamente, para Pablo Dávalos, el gobierno de Alianza País (AP) no representó una salida al neoliberalismo, sino todo lo contrario:

> "…la puesta a punto de una renovación del modelo neoliberal, que se tradujo en la necesidad de reprimarizar la economía llevándola hacia un modelo extractivista y productivista, que metabolizó en la práctica institucional del Estado la energía de los movimientos sociales y criminalizó y persiguió a todos aquellos que lo enfrentaron. Una nueva dinámica sustentada en las reformas institucionales que son fundamentales para la convergencia de los Estados hacia los acuerdos definidos desde la globalización neoliberal y que he denominado, precisamente, como posneoliberalismo." (Dávalos, 2016, p. 58)

El Dr. Dávalos propone considerar el posneoliberalismo como la continuación del neoliberalismo, pero bajo una nueva trama institucional y jurídica, para readecuar la estructura económica, política y social de Ecuador a los requerimientos que impone la acumulación del capital a escala global, en beneficio de las grandes empresas transnacionales y de los capitales internacionales que asumen la forma de inversión extranjera directa (IED).

Este cambio que introduce el gobierno de la Revolución Ciudadana, es caracterizado por Dávalos, como reformas de tercera generación, de acuerdo a los lineamientos recomendados por organismos internacionales como el Banco Mundial, el FMI, el PNUD, y la USAID. Según Dávalos, hay coincidencias en el discurso político de AP, con la perspectiva neoliberal que promueven estos organismos internacionales, para superar la pobreza con mayor crecimiento y desarrollo económico, pero sustentado en el extractivismo y otorgando facilidades a los inversionistas y la IED para detonar el crecimiento económico.

También Dávalos encuentra una estrecha coincidencia en la nueva política económica que introduce el gobierno de AP, al recuperar la importancia de la planificación pública y la inversión social, pero desde el punto de vista técnico-instrumental de los organismos internacionales que promueven el proyecto neoliberal.[61]

---

generales de 2017 para renovar a los miembros de la asamblea legislativa. Desafortunadamente Dávalos quedó muy marginado y rezagado (con un 3% de los votos) ante las candidatos ganadores del oficialismo y los representantes de la derecha.

[61] Sin embargo, lo que la sociedad ecuatoriana no sabía es que detrás de Alianza País estaban los mismos cuadros técnicos y burocráticos que trabajaron a la sombra de la reforma estructural del Banco Mundial y del BID y que convergieron al llamado de

Si bien es cierto que, en el *posneoliberalismo*, el Estado desempeña un papel más activo y protagónico, esto lo hace –dice Dávalos- para profundizar el extractivismo, a través de la privatización de territorios, ampliando la frontera de explotación petrolera, facilitando la implementación de megaproyectos en la minería e infraestructura.

Por lo tanto, dice Dávalos, con AP nunca hubo un cambio de la matriz productiva extractivista en Ecuador. Pero, sí la manufactura se mantuvo estancada durante el gobierno de AP, Dávalos se pregunta ¿Cómo es que el Ecuador registró tal dinamismo económico durante este periodo? Según Dávalos eso se debe al auge de los precios de los *commodities*, los cuales permitieron un incremento de las exportaciones de materias primas y, con las rentas obtenidas, se impulsó el crecimiento del consumo interno en las clases populares y sectores medios, para dinamizar el mercado interno, pero a costa de mantener la estructura dependiente que provoca el modelo primario exportador.

El efecto más notable de esta estrategia es la desindustrialización del aparato productivo y el estancamiento del sector agrícola, debido a que se favorece la importación de bienes de consumo industrializados, materias primas procesadas como la gasolina y el diesel, los bienes de capital como la maquinaria y equipo e, incluso, Ecuador pierde autosuficiencia alimentaria y se permite la importación de alimentos.[62]

Pero, dice Dávalos que, no toda la renta extractiva se destinó a impulsar el consumo y el crecimiento económico o a financiar el gasto público en educación, salud, inversión en infraestructura, así como la redistribución del ingreso, sino que una parte de la renta extractivista se canalizó a cubrir el gasto de importar energéticos –gasolina y diesel- para subsidiar el consumo de la sociedad ecuatoriana. Pero, otra parte se destinó a cubrir el elevado nivel de endeudamiento, tanto público como privado, que generó la burbuja de consumo impulsado por el

---

la "revolución ciudadana" para consolidar esa transición hacia el posneoliberalismo. Los consultores del Banco Mundial, del BID, de la GTZ, de la USAID, del SNV, del PNUD, se convirtieron en sus teóricos, en sus cuadros tecno-políticos, en sus Secretarios de Estado, en sus voceros, en sus asambleístas, en sus operadores políticos. Las lógicas, metodologías, vocabulario y mecanismos de intervención social de la cooperación al desarrollo y de las ONG's, a través de estos técnicos y consultores, se convirtieron en lógicas de Estado. Contaminaron a las políticas públicas con las mismas metodologías que habían aprendido y ensayado desde el Banco Mundial, el BID, el PNUD, la USAID o la GTZ (Ver por ejemplo, SENPLADES, 2013). (Dávalos, 2016, p. 97)

[62] Es decir, Alianza País, en el período 2007- 2015 jamás invirtió en desarrollo agropecuario, ni en políticas de soberanía alimentaria por la sencilla razón que estas políticas no son redituables en términos electorales y tampoco son prioritarias para las reformas *posneoliberales* de tercera generación. Alianza País creó ex profeso un vacío en el sector agropecuario que fue inmediatamente cubierto por las transnacionales de la alimentación y por los grupos económicos asociados a éstas. (Dávalos, 2016, p. 132)

mantenimiento del modelo primario exportador. No solo los hogares familiares y empresas privadas nacionales se endeudaron por el auge del precio de materias primas, sino que también, el gobierno ecuatoriano se endeudó con el gobierno chino, para financiar proyectos de infraestructura que permitieron aprovechar y explotar la biodiversidad de recursos naturales con los que cuenta Ecuador.

Entonces, nuevamente se pregunta Dávalos: ¿qué es lo que permitió financiar el gasto público en salud, educación y reducción de la pobreza, sí la mayor parte de la renta extractivista se destinó a otros rubros? Dávalos señala que, los egresos permanentes se financiaron durante la gestión de AP con ingresos permanentes; es decir, el gasto social en salud, educación y reducción de la pobreza, debía ser cubierto con ingresos fiscales permanentes. Según cálculos del propio Dávalos, durante el periodo 2007- 2015, del total de ingresos fiscales, 25% corresponde a renta extractiva, mientras que el 75% corresponde a impuestos directos e indirectos.

En otras palabras, la principal fuente de financiamiento para la política social de AP, no fue la renta extractiva sino los ingresos fiscales, obtenidos por la recaudación de impuestos. O sea, se mantuvo –según Dávalos- el mismo esquema de tributación regresivo, sustentado en la persecución contra la evasión fiscal y, sobre todo, en acechar a las PYMES y ciudadanía, mientras que, perdonaba o condonaba impuestos a grandes empresas.

De hecho, afirma Dávalos que, la pobreza no disminuyó gracias a la redistribución de la riqueza efectuada por el gobierno de AP a través de las transferencias directas (bono de desarrollo humano), ni tampoco del incremento a los salarios puesto que fueron marginales y no lograron compensar los incrementos de precios de la canasta básica alimentaria. Más bien, la reducción de la pobreza fue posible gracias a que, “las remesas de 2000 a 2015, registraron una entrada de 35, 270 millones de USD, superando incluso el monto de la IED, la cual osciló en los 11, 338 millones de USD”. (Dávalos, 2016, p. 151)

En lo que sí se utilizaron una parte importante de los recursos obtenidos por la renta extractivista, fue para financiar la inversión pública en infraestructura, pero no para cambiar la matriz extractivista, sino para integrar al Ecuador a los circuitos mundiales de la financiarización del capital. Es decir, se invirtió en puertos, aeropuertos y carreteras que impulsaron el crecimiento

económico, pero que tuvieron como principal propósito, ampliar la zona extractivista y vincular estos territorios a los circuitos globales de la acumulación por desposesión.[63]

En lo que sí fue exitosa la política económica implementada por el gobierno, fue para favorecer la concentración del poder económico y político en los grandes grupos empresariales nacionales y extranjeros. Mientras más crecía la economía por el extractivismo y la burbuja de consumo doméstico, más crecía la importación de bienes de consumo de capital y alimentos que benefician a estas empresas. Entre estas tenemos la Corporación La Favorita, Almacenes Juan Eljuri, Banco Pichincha, General Motors, Dinadec (Cervecería Nacional), Corporación El Rosado, Holcim, Exportadora Noboa, Pronaca, Consorcio Nobis (Arca), Farmacias Fybeca, Constructora Hidalgo & Hidalgo, Difare.

Al mismo tiempo, la estrategia seguida por AP fue muy redituable en términos políticos: el hecho o circunstancia de que la mayoría de la población ecuatoriana tuviera acceso al consumo, durante la etapa progresista, hizo que AP ganara respaldo político y legitimidad para alcanzar victorias electorales de manera consecutiva.

Sin embargo, no todo fue consenso; y, una parte de la sociedad ecuatoriana entró en fuertes contradicciones con AP. Este fue el caso de los movimientos sociales de indígenas, ecologistas y campesinos. La causa de esta tensión/confrontación se debe a que, AP fue un movimiento partido que surgió de manera improvisada, para aprovechar la crisis del sistema político que había generado el neoliberalismo. Pero, surgido de esa manera, AP no tenía ningún vínculo con los movimientos sociales, ni tampoco tenía experiencia política en la lucha y resistencia de las comunidades indígenas, las cuales fueron las principales opositoras al neoliberalismo.

AP surge en los centros urbanos, pregonando el contradictorio discurso entre el Socialismo del siglo XXI y el liberalismo de la revolución ciudadana. En este sentido, AP entró en tensiones y contradicciones con los movimientos sociales, a raíz de la profundización del extractivismo y la

[63] "Ejemplo de ello fue la iniciativa IRSA- COSIPLAN: "Diseñada desde EEUU por el BID y el Departamento de Estado de EEUU en los años cincuenta del siglo XX, la Iniciativa IIRSA nació oficialmente en la cumbre de presidentes de la región en la ciudad de Brasilia en el año 2000, y tenía el propósito de convertirse en la base física para los acuerdos de integración comercial de la región con EEUU (el ALCA). La Iniciativa IIRSA-COSIPLAN integró inicialmente diez ejes para la integración del transporte multimodal por toda la región sudamericana. En el año 2008 se definirían nueve ejes multimodales. Los ejes no tienen ninguna coincidencia con las fronteras de ningún país, sino que están diseñados en función de la geografía de los recursos naturales y su relación con los ríos principales de la región que, de acuerdo con la Iniciativa IIRSA, serán convertidos en autopistas fluviales que los vincularán con puertos de transferencia y, desde ahí, con los mercados mundiales". (Dávalos, 2016, p. 156)

traición a los fundamentos de la Constitución del 2008, donde se establece el mandato del buen vivir. Adicionalmente, AP utilizó el argumento del Corporativismo para confrontar a los movimientos sociales y denunciarlos, por pretender utilizar los espacios de la institucionalidad estatal para sus beneficios particulares, en contra del interés general. Pero, al mismo tiempo, dice Dávalos, AP utilizó el corporativismo para cooptar y desarrollar relaciones clientelares entre los sectores populares y de clase media.[64]

De esa manera, AP nunca contó con el respaldo político para llevar a cabo una auténtica transformación social, sino que en su afán desenfrenado de poder, buscó consolidar al Estado Liberal-Burgués para afianzar la acumulación por desposesión.

Por último, Dávalos se pregunta ¿Por qué los intelectuales de izquierda ecuatorianos y latinoamericanos, así como una parte importante de la sociedad ecuatoriana, se adhirieron y apoyaron el proyecto político de AP y no se percataron de sus verdaderas intenciones por reinstalar el neoliberalismo? El engaño se debe a que, AP y Rafael Correa, lograron confiscar y hacer un uso instrumental del discurso antisistema, antipolítico y antineoliberal que había surgido desde la izquierda social y los movimiento populares para impugnar al neoliberalismo.

De esa manera, y renovando el concepto del *socialismo del siglo XXI*, el gobierno de la Revolución Ciudadana consigue dos cosas: por una parte, gana un fuerte apoyo y respaldo entre las clases populares que se materializa en las sucesivas victorias electorales que consigue AP. Y por otra parte, el discurso político de izquierda, le permitió enmascarar la contradicción que se presentaba entre su práctica gubernamental, para favorecer la acumulación del capital y su ideología para presentarse como un gobierno de izquierda. Por lo tanto, toda crítica que se efectuaba al gobierno de la Revolución Ciudadana, era considerada como un argumento para hacer el juego a la derecha.

Por último, AP nunca logró salir del laberinto del discurso del *desarrollo* y el *crecimiento*. Más bien, la estrategia de desarrollo, sustentada en el extractivismo, se legitimó así misma, al aumentar la capacidad de consumo de las clases medias y urbanas a costa de la depredación de

[64] "Sin embargo, el recurso al corporativismo hizo mucho daño al movimiento indígena y a los movimientos sociales, porque vino acompañado de la violencia estatal que de un plumazo eliminó conquistas y derechos, como por ejemplo, la educación intercultural bilingüe, el sistema de salud intercultural, o en el caso de los trabajadores, el derecho a la sindicalización pública, el derecho a la huelga, entre otros. Nunca hubo corporativismo por parte de los movimientos sociales pero era demasiado tarde para demostrarlo. El régimen suprimió su presencia histórica y les obligó a formar parte de un Estado liberal que estaba procesando las transformaciones capitalistas de la acumulación por desposesión en forma intensiva." (Dávalos, 2016, p. 221)

los recursos naturales del Ecuador. Es así que, el proyecto extractivista, para impulsar el desarrollo y el crecimiento económico, se impone como única vía que tienen países como Ecuador, para salir del atraso y la pobreza, pero con más extractivismo, con más violencia, despojo y ruptura del tejido social, concentración del ingreso y sistemas políticos autoritarios y disciplinarios.

En síntesis, para Pablo Dávalos, el posneoliberalismo revitalizó y reinventó el desarrollo y el crecimiento, pero desde una matriz autoritaria, panóptica y disciplinaria:

"La apuesta del extractivismo es aquella del "desarrollo y crecimiento económico" en un momento de tensión civilizatoria producida precisamente por estas dinámicas y de las cuales el cambio climático, la violencia social, la especulación financiera, son una de sus aristas. El desarrollo y el crecimiento económico están provocando una crisis civilizatoria de proporciones importantes en donde están en riesgo las condiciones de posibilidad de la vida humana sobre el planeta. El discurso posneoliberal intenta desalojar la posibilidad crítica de estos nuevos discursos emancipatorios y reinventar al desarrollo y el crecimiento desde una matriz autoritaria, panóptica y disciplinaria." (Dávalos, 2016, p. 188)

Así se expresa Dávalos sobre la experiencia progresista de AP en Ecuador:

"Efectivamente, Alianza País fue el regalo envenenado que el Banco Mundial y la Cooperación Internacional al Desarrollo hicieron a la izquierda política, a los movimientos sociales y al pueblo ecuatoriano. Fue una especie de franquicia ideológica que vendió el futuro en envases de lo políticamente correcto de una revolución que siempre fue una caricatura de sí misma. Fue una impostación de la realidad que creó el simulacro de la política en los fuegos de artificio de la revolución de los ciudadanos mientras la soberanía nacional se subastaba y las disidencias se criminalizaban." (Dávalos, 2016, p. 22)

Lo rescatable de la propuesta teórica del profesor Dávalos, para explicar el posneoliberalismo en general, y la experiencia de Alianza País en particular, es que como él mismo lo menciona:

"propone hipótesis no verdaderas y plantea un debate, creo yo, urgente y necesario para las ciencias sociales ecuatorianas y, por qué no decirlo, del continente. Este texto asume la forma de ensayo porque implica una mayor libertad de pensamiento y de expresión que los tradicionales estudios académicos. Su rigurosidad es epistemológica y tiene un "sesgo" teórico indiscutible: la economía política." (Dávalos, 2016, p. 26)

Retomemos el debate urgente y necesario que propone el Dr. Davalos, señalando de entrada que, la perspectiva de izquierda postextractivista/postdesarrollista, se caracterizará por su punto de vista, excesivamente subjetivo e incluso pasional-visceral, en lugar de la razón y la reflexión crítica-objetiva. Es decir, esta izquierda niega todo cambio positivo que se haya efectuado durante la etapa progresista en Ecuador y condena al proyecto de la Revolución Ciudadana, como un gobierno más perverso y nocivo que los regímenes neoliberales anteriores.

Pero, ello se debe a las fallas teórico-metodológicas en las que se sustentan los análisis de esta izquierda: el *postestructuralismo* que se enfoca en descubrir las relaciones de poder que hay

detrás del discurso del progreso, la modernidad y el desarrollo. Sin embargo, al proceder de esta manera, los postdesarrollistas se *abstraen* del conjunto de las relaciones internacionales de dependencia, haciendo imposible que, el Ecuador pueda desconectarse de la globalización neoliberal, para implementar una *alternativa al desarrollo,* sustentada en los principios del buen vivir.

Efectivamente, el capitalismo en su fase neoliberal, experimentó reconfiguraciones para modificar la nueva división internacional del trabajo (NDIT), en base a los requerimientos que exigen las cadenas globales de valor controladas por las ETN´s. Bajo este nuevo escenario, la clásica relación de subordinación, entre el norte industrializado y el sur rezagado, se modificó, para dar paso a una bifurcación de la periferia, donde hay una mayor especialización de la actividad económica, la cual obliga a reprimarizar la planta productiva de la periferia sudamericana, entre ellas, Ecuador, cuyos principales productos de exportación son el petróleo, minerales y alimentos no procesados.

Esta NDIT condiciona el funcionamiento interno del Ecuador y hacen imposible que, con la simple voluntad política y el compromiso social, este país pueda superar el extractivismo. Las consecuencias prácticas de este error epistemológico, se evidenciaron en las derrotas electorales que experimentaron tanto Alberto Acosta como Pablo Dávalos, al proponer al electorado ecuatoriano un proyecto *postextractivista* como alternativa de transformación social. Aquí se evidencian los límites insuperables de una propuesta que, puede ser concebida sin contradicciones en el ámbito teórico, pero imposible de materializarse en la realidad.

Tal vez esta sensación de impotencia es lo que permitiría entender la furiosa actitud de los postdesarrollistas ecuatorianos, al maldecir el proyecto de la Revolución Ciudadana como una *década perdida,* o una suerte de *neoliberalismo* transgénico con intervención estatal. Sin embargo, el desarrollo de los acontecimientos se encargó de demostrar la falsedad de los argumentos de los postextractivistas. La crisis sistémica del capitalismo, a inicios del 2020, puso en punto de quiebre al modelo neoliberal y la necesidad de implementar un proyecto de corte progresista a escala global, con mayor participación del Estado y políticas públicas a favor de la sociedad.

3.3 La perspectiva de la *izquierda dogmática/revolucionaria* con Horizonte Socialista

Uno de los principales representantes de esta izquierda es el sociólogo y periodista español Decio Machado[65] Para este teórico, el retroceso neoliberal que vive Ecuador, con Lenin Moreno, permite corroborar el fin de ciclo del gobierno progresista en este país. Sin embargo, el fin de ciclo no se presentó con el viraje conservador en las políticas implementadas por la actual administración, sino que surge "con anterioridad desde el 2014, cuando del correísmo sufre un importante revés, al perder las elecciones para alcaldías en las ciudades más importantes del Ecuador, incluyendo la capital del país: Quito". (Machado, 2017)

Así también, el fin de ciclo se presenta con las políticas que, en materia económica, implementó el gobierno de Correa para enfrentar la crisis y recesión de 2015: solicitar préstamos al FMI, incrementar la deuda externa, disminuir las reservas internacionales, firmar acuerdos comerciales con la Unión Europea, para obtener ingresos a través de la Inversión Extranjera Directa (IED); disminuir las rentas de los sectores más privilegiados y promover la participación del capital privado, tanto nacional como internacional, en proyectos de infraestructura. Esto último, es considerado por Decio Machado, como una estrategia para la privatización de empresas públicas en Ecuador. En otras palabras, para Decio Machado el retroceso neoliberal en Ecuador, se estaría presentando en los últimos años del correísmo.

Pero según Machado, ¿Cuáles son las causas que explicarían el fin de ciclo del gobierno progresista en Ecuador? Machado reconoce que, el gobierno progresista de Ecuador llevó reformas importantes en la reorganización del Estado y también realizó inversiones sustanciales en gasto social: educación, salud e infraestructura. Esto permitió a Ecuador, registrar tasas de crecimiento por arriba del promedio en la región, durante casi los 10 años que duró el régimen correísta.

De hecho, señala Machado que, gracias a la política de subsidios y bonos de transferencia que implemento el gobierno de Correa, disminuyeron notablemente los niveles de desigualdad, analfabetismo, desnutrición y pobreza. La situación de los trabajadores también mejoró con la

[65] Decio Machado fue Ex asesor del Presidente de Ecuador Rafael Correa; Miembro del equipo fundador del periódico Diagonal y colaborador habitual en diversos medios de comunicación en América Latina y Europa. Investigador asociado en Sistemas Integrados de Análisis Socioeconómico y director de la Fundación Alternativas Latinoamericanas de Desarrollo Humano y Estudios Antropológicos (ALDHEA).

reducción del desempleo y los incrementos al salario registrados durante esta etapa. Lo anterior le permite a Machado plantear que, el gobierno de Correa efectuó un quiebre importante con respecto a los anteriores regímenes neoliberales que predominaron en Ecuador, durante la década de los 80´s y 90´s del siglo pasado[66] En este sentido, para Machado, el correísmo fue algo parecido a las políticas del Estado de Bienestar de corte Keynesiano que predominaron en E.U. y Europa a mediados del S.XX:

"El correísmo fue la expresión política de la transformación emprendida por el capitalismo ecuatoriano tras la crisis financiera que vivió el país en los años 1999 y 2000…Así, un sector del capital nacional –transversalizado por los capitales regionales- pasó a entender que sus posibilidades de negocio serían impulsadas por un mayor nivel de consumo interno a través de la incorporación de sectores populares al mercado mediante procesos de endeudamiento familiar e integración al circuito financiero" (Machado, 2018).

Sin embargo, a pesar de mejorar las condiciones de vida de los más desfavorecidos por el neoliberalismo, estos beneficios solo fueron coyunturales y no se llevó a cabo una profunda transformación del sistema de acumulación tradicional, sustentada en la explotación y exportación de recursos naturales con los que cuenta Ecuador. El mantenimiento y profundización del extractivismo en Ecuador, configura una economía rentista y consumista que depende de los ingresos por exportación de minerales y petróleo, concentra la riqueza en unas cuantas manos y favorece la importación de insumos básicos para la industrialización. [67]

Por lo tanto, al no modificar la matriz extractivista, volvieron a reaparecer los problemas clásicos de un país dependiente de las exportaciones de sus recursos naturales. Y esto se verificó con la caída del precio de los *commodities,* a partir del 2013, cuando Ecuador deja de recibir ingresos sustanciales del exterior, poniendo en dificultades el financiamiento en inversión pública y los programas de apoyo social del gobierno de Correa. Esto se reflejó en pérdidas en el poder adquisitivo de los trabajadores, el retorno de la pobreza, incrementos del empleo precario y

[66] Entre 2006 y 2014 Ecuador experimentó un crecimiento promedio de 4,3 por ciento del PIB, impulsado por los altos precios del petróleo e importantes flujos de financiamiento externo al sector público. Esto permitió un mayor gasto público, incluyendo la expansión del gasto social e inversiones emblemáticas en los sectores de energía y transporte. En ese período la pobreza disminuyó del 37,6 por ciento al 22,5 por ciento y el coeficiente de desigualdad de Gini se redujo de 0,54 a 0,47 debido a que los ingresos de los segmentos más pobres de la población crecieron más rápido que el ingreso promedio. La coincidencia entre el período de bonanza económica en la región, la llamada "década dorada", y el momento de mayor hegemonía política de Alianza País, con la figura de Rafael Correa a la cabeza, fue evidente. (Machado, 2017)

[67] En Ecuador no se ha transformado el sistema de acumulación tradicional, todo lo contrario, este se ha profundizado y su matriz primario exportadora también. El desarrollo de la megaminería en el país, fuertemente rechazado por múltiples organizaciones sociales y comunidades del país que están siendo severamente estigmatizadas por el Gobierno, agudiza la tendencia a la explotación de recursos naturales. Se entregan los "campos maduros" y se prepara el salto a la megaminería (fundamentalmente con empresas canadienses y chinas). (Machado, 2012)

estancamiento de la desigualdad. El resultado global fue la pérdida de hegemonía política y del apoyo popular hacia el régimen correísta.

Lo anterior es así porque el ciclo político viene determinado por el ciclo económico, y al deteriorarse el escenario económico social, por la caída en los precios del petróleo, entonces se rompe el consenso político instaurado con el triunfo del movimiento Alianza País en las elecciones de 2006. Pero, en sentido estricto, para Machado, no se llevó a cabo una *auténtica revolución social* que aboliera de raíz las condiciones que mantienen la desigualdad, la explotación y la dependencia en Ecuador

"Si entendemos por "revolución" un cambio o *transformación radical* respecto al pasado inmediato, el término "Revolución Ciudadana" para caracterizar este proceso no pasa de ser simplemente un slogan. Los cambios revolucionarios tienen consecuencias trascendentales ya que se trata de una *ruptura* del orden establecido. La revolución social significa una *transformación* del conjunto de las *relaciones e interacciones sociales cotidianas* dentro de un país, *alterándose* no solo el liderazgo político, sino también *las relaciones de propiedad y el orden social*…Ecuador –añade Machado- vive una readecuación de su capitalismo interno (atrasado y ocioso). Los grupos económicos poderosos nunca estuvieron mejor, y en todo caso, los más excluidos del país nunca estuvieron menos peor." (Machado, 2012)

Más bien, la readecuación del capitalismo en el Ecuador, estuvo sustentada, en parte importante, en la figura carismática y caudillista de Rafael Correa. Bajo el Correísmo –subraya Machado-, el sistema político ecuatoriano estuvo basado en el personalismo y en las cualidades heroicas del presidente Correa, dejando sin legitimidad social al partido Alianza País, para generar vínculos orgánicos con la sociedad civil, a fin de generar una base social[68] que respaldara la continuidad del proceso de cambio:

"…el correísmo nunca construyó una fuerza social y política afín, sino que utilizó al aparato del Estado operando bajo lógicas clientelares en pro del partido de gobierno y la construcción de la imagen mediática de Rafael Correa como un gran caudillo populista. Esto implico que tras abandonar la poltrona presidencial y no gozar a su antojo de las instituciones del Estado su apoyo disminuyera notablemente" (Machado, 2018) "Cabe señalar a este respecto que las direcciones de Alianza País nunca han sido orgánicamente votadas por la militancia del partido, sino respaldadas a mano alzada en diferentes convenciones nacionales por sus delegados territoriales tras la presentación de listas únicas por parte del presidente Rafael Correa. Todo ello sin actas congresuales, propuestas programáticas alternativas, debate interno alguno o conformación de corrientes y/o tendencias diferenciadas. Alianza País se

[68] De hecho, Machado agrega que el correísmo despolitizó a la ciudadanía para participar en los asuntos públicos: "Una parte de la estrategia actual de la política instituida desde el poder consiste en despolitizar a la ciudadanía. Esta estrategia es apreciable a través de la generación del Decreto 16 y otras medidas similares, las cuales buscan la desactivación de cualquier acción que pueda considerarse como política por parte de instituciones no profesionalizadas de la política, es decir, desde el tejido social. Al igual que la política de disciplina carcelaria busca producir y gestionar la delincuencia, la política gubernamental persigue despolitizar a la ciudadanía, dejándole tan solo dos opciones posibles de gestión gubernamental: o la vuelta de los políticos vinculados al pasado neoliberal o el mantenimiento del actual régimen a pesar del cada vez mayor desencanto ciudadano. En resumen, la estrategia se enfoca en generar impotencia social y encauzar el voto hacia posiciones gobernistas, bloqueando cualquier posibilidad para la aparición de opciones nuevas y realmente transformadoras que puedan promover cambios significativos que cuestionen en esencial al capitalismo. (Machado, 2015)

construyó en torno a un líder que ya no lo será, y está por verse la evolución de esta organización política. (Machado, 2017)

Otra causa que explicaría el fin de ciclo en Ecuador, sería el distanciamiento y posterior conflicto entre los movimientos sociales y el gobierno progresista de Ecuador, a partir de los proyectos extractivistas implementados durante esta etapa. Para Decio Machado, esta estrategia, seguida por el gobierno para superar el extractivismo con más extractivismo, fue una traición a los principios planteados en la Constitución de Montecristi en 2008, la cual considera al Buen Vivir, no como un desarrollo alternativo, sino como una alternativa al desarrollo. Esto, junto a la falsa implementación práctica del Estado Plurinacional para reconocer las autonomías de las comunidades indígenas en Ecuador, agudizó el conflicto entre el gobierno progresista y los movimientos sociales de ecologistas, indígenas y campesinos. La respuesta del Gobierno a la protesta social, no fue el diálogo y el consenso, sino la represión y el autoritarismo de Correa. Y esto también contribuyó a deteriorar el escenario político para hacer posible el fin de ciclo.

Pero, también Machado arremete en contra del resto de la izquierda política y social, como responsables del fin de ciclo en Ecuador. Este es el caso de los partidos políticos de izquierda[69] que se opusieron al régimen correista y que atraviesan por una fuerte crisis ideológica. Dice Machado que, existe una incapacidad en estos partidos para reinventarse y reposicionarse con un discurso que responda a las necesidades actuales que enfrenta la sociedad ecuatoriana. Es más, el hecho de que, gran parte de esta izquierda apoyara, en su lógica antagonista, la candidatura del conservador Guillermo Lasso, durante la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de 2017, "es una demostración palpable de su desorientación política y el descrédito del que actualmente gozan ante la ciudadanía ecuatoriana". (Machado, 2018).

Por último, Machado señala los errores de los movimientos sociales, Organizaciones Populares y Sindicatos en Ecuador. Los Sindicatos no desarrollaron nuevas formas de participación de sus agremiados y siguieron reproduciendo las viejas formas de la burocracia sindical. Por su parte, el movimiento indígena experimentó fuertes retrocesos, al concentrar sus exigencias en el ámbito de la coyuntura económica –las comunidades se acostumbraron a negociar sus apoyos al

[69] Para las elecciones presidenciales de 2017, algunos partidos de izquierda conformaron el Acuerdo Nacional por el cambio, coalición integrada por Pachakutik, Unidad Popular, Izquierda Democrática, el Centro Democrático Nacional, así como movimientos y organizaciones sociales que postularon al veterano político y militar Paco Moncayo. Al quedar muy atrás del candidato oficialista de Alianza País, esta coalición de izquierda dio un giro inesperado y decidió apoyar al candidato de la derecha en la segunda vuelta, el exbanquero Guillermo Lasso.

régimen, en base a contraprestaciones monetarias, infraestructuras y erráticas políticas agropecuarias, que después, disminuyeron debido a los recortes presupuestarios-, perdiendo de vista sus reivindicaciones básicas para construir un Estado Plurinacional. El resto de las organizaciones populares se desgastaron en disputas internas y siguieron obsesionadas en caracterizar el régimen correísta como neoliberal, cuando son evidentes las diferencias entre uno y otro. Esto, en nada les ayudó a reposicionarse ante la sociedad.

> "Los sectores anti-gubernamentales de perfil progresistas ni siquiera cuentan hoy con organizaciones políticas con capacidad de capitalizar electoralmente el descontento social, lo que implica carencias en táctica y estrategia, así como dificulta la posibilidad de disputar en términos hegemónicos el liderazgo post-correísta. Esta condición genera el riesgo de convertirlos en funcionales a la rearticulación del proyecto político de las élites conservadoras nacionales, algo que ya ha sucedido en reiteradas ocasiones en el pasado reciente." (Machado, 2015)

De esta manera, una vez terminado el ciclo político del régimen correísta, el futuro próximo de Ecuador estará marcado por la inestabilidad y la incertidumbre, debido a la presión política y mediática que ejercerán los sectores conservadores sobre Lenin Moreno, para reinstalar el neoliberalismo: reformas flexibilizadoras en la contratación laboral, nuevos tratados de libre comercio, que afectarán al sector rural y al desarrollo de políticas económicas, encaminadas a beneficiar al agronegocio y al sector financiero.[70]

El problema de fondo, en la interpretación de Decio Machado, es su excesivo dogmatismo para *positivizar* la teoría marxista por partida doble. En primer lugar, al concentrarse en la crítica interna sobre el desempeño del gobierno progresista en Ecuador, Decio Machado pierde de vista el contexto externo y es incapaz de entender las metamorfosis que experimentó el capitalismo con las crisis que generó el neoliberalismo. Estas crisis globales dieron como resultado recesiones económicas, el avance del conservadurismo y la disputa por la hegemonía global entre E.U. y China. Estos cambios, complican el escenario internacional al que se enfrentaron los gobiernos progresistas, como en Ecuador, para llevar adelante transformaciones sociales, porque agudizan la disputa por los recursos naturales entre grandes potencias. Bajo estas condiciones externas es imposible llevar a cabo proyectos postextractivistas y revolucionarios por parte de los movimientos sociales en Ecuador: por sí solos, no van a poder enfrentar la embestida del capital privado nacional e internacional.

[70] En este contexto adverso, Machado plantea que: "tanto los movimientos sociales como las organizaciones populares –hoy sin voz ni protagonismo alguno en la política nacional– tienen como reto rearticularse para defender las conquistas sociales logradas durante los últimos años." (Machado, 2018)

La otra consecuencia del punto de vista dogmático de Decio Machado, es la *mistificación* de una determinada forma de llevar a cabo la verdadera y auténtica *revolución* socialista que elimine de raíz los problemas estructurales de la sociedad ecuatoriana: sobreexplotación de los recursos naturales y de la fuerza de trabajo, así como la alta concentración de la riqueza y la propiedad privada en pocas manos. En este caso, Machado se quedó en el contexto de la Guerra Fría, donde la presencia de la URSS y el ejemplo de la Revolución Cubana, permitían pensar en una revolución radical socialista. Sin embargo, una vez que el contexto global cambió, con la contrarreforma conservadora que introdujo el neoliberalismo, también cambiaron los métodos y el sentido, para llevar a cabo la transformación social: ésta puede ser por la vía insurrecional-violenta o por la vía institucional/pacífica y puede implementar cambios radicales con reformas graduales, según la correlación de fuerzas internas y externas que predominen, en un momento histórico determinado. Pero esto no es comprendido por Machado, el cual parte de la pura reflexión teórica para explicar la realidad, imponiendo conceptos preconcebidos especulativamente.

3.4 La Perspectiva de la *Izquierda Autonomista*

Dentro de esta perspectiva, es importante considerar los planteamientos del historiador ecuatoriano Pablo Ospina[71] Para este autor, el fin de ciclo del gobierno progresista en Ecuador, no se presentó con el viraje conservador de la nueva administración morenista. Más bien, el fin de ciclo se estaría registrando en los últimos años del gobierno de Rafael Correa, el cual implementó una serie de medidas de carácter conservador y ortodoxo, para enfrentar la falta de fondos públicos y la apreciación del dólar, lo cual generó la disminución de ingresos públicos, debido al desplome de los precios de las materias primas que exporta Ecuador.

Entre las medidas más importantes que tomó la administración correísta, para enfrentar la crisis, están: el recorte al gasto público de inversión y de programas sociales; y, el estímulo a la inversión extranjera, mediante la concesión de campos petroleros maduros a ETN´s, a cambio de que le generaran ingresos tributarios al régimen correísta. También, promovió la inversión privada a través de una iniciativa de reforma laboral en febrero de 2016, para flexibilizar las

[71] Pablo Ospina es historiador y analista político ecuatoriano, profesor- investigador en la Universidad Andina Simón Bolívar en Quito, Ecuador.

normas de contratación en las empresas privadas, permitiendo la rebaja del número de horas de trabajo por semana y, por tanto, una reducción del salario mensual que percibían los trabajadores.

La impopularidad de aquellas iniciativas, puede explicar en gran medida, el revés electoral que experimentó Alianza País, al perder las elecciones de 2014 para renovar alcaldías, en casi todas las ciudades importantes de Ecuador, incluidas Quito y Guayaquil.

A pesar del viraje conservador de los últimos años, Ospina Peralta reconoce los logros alcanzados por la revolución ciudadana, dentro de la ola progresista que predominó en América Latina:

"El progresismo latinoamericano fue la reivindicación de "algo", aunque fuera poco, frente a la "nada" que dominó los años de reacción conservadora. Ese "algo" fue detener el ritmo de las privatizaciones, en muy pocos casos revertirlas, aumentar la presencia estatal y los servicios sociales básicos, ampliar los beneficiarios de los programas de subsidios focalizados. Destaca el esfuerzo por ampliar el acceso a la educación básica gratuita y en algunos casos a democratizar el ingreso a la universidad. En síntesis, una administración con rostro humano de la prosperidad provocada por el auge de los precios de las materias primas." (Ospina Peralta, 2016)

Sin embargo, la causa del problema que generó el fin de ciclo en Ecuador es más estructural. Y para Pablo Ospina, el agotamiento del potencial transformador del progresismo, terminó debido a los límites estructurales de su proyecto económico-político. Esto quiere decir que, al no modificar *la base extractivista* y ni tampoco afectar los intereses de las clases más poderosas, el gobierno progresista en Ecuador, experimentó fuertemente, los estragos de la crisis económica que empezó con el fin de la bonanza generada por los altos precios de las materias primas. Esto generó una disminución de las rentas obtenidas que terminaron por afectar los programas sociales y el gasto público del gobierno

Comienzan entonces, los problemas económicos que reciente la población ecuatoriana: inflación, desempleo y pobreza, los cuales conllevan a la inestabilidad política y a las derrotas electorales que experimentó este gobierno. Por lo tanto, este gobierno implementó un *proyecto reformista,* más que un *cambio radical* para superar los problemas añejos que aquejan a la sociedad ecuatoriana. Así se expresa Pablo Ospina, sobre la causa que habría generado el fin de ciclo en Ecuador:

"En síntesis, el fin del año 2016 simboliza bien, el fin del ciclo político de toda una década. Con el fin de la bonanza económica, fundada en el precio de las materias primas, se termina el ciclo de la mayoría de medidas económicas heterodoxas. Al terminar el año, se han vuelto evidentes los límites de un modelo económico que sigue reforzando la

extracción de materias primas y terminó cediendo a la presión de los tradicionales grupos exportadores porque no fue capaz de impulsar un cambio significativo en la estructura económica del país. Debido a ese límite de fondo, los avances sociales de la bonanza se debilitan y empiezan a retroceder. De los viejos afanes de cambio profundo quedan algunos gestos aislados, más simbólicos que reales. (Ospina Peralta, 2016)

A lo anterior, Pablo Ospina señala que, la administración del Gobierno de Rafael Correa se caracterizó por la megalomanía y el otorgamiento de concesiones hacia grupos monopólicos de importadores y empresarios, los cuales se beneficiaron con las políticas de impulso al mercado interno que implementó el correísmo.

Entre las empresas privadas que se beneficiaron de las políticas económicas del correísmo, están la Corporación La Favorita (Supermaxi), El Rosado (Mi Comisariato), El Grupo Eljuri, TIA, Difare (Farmacias Cruz Azul, Pharmacy´s y comunitarias), todas ellas dedicadas a la importación y distribución de vehículos, fármacos y bienes de consumo duradero. También, destaca el grupo PRONACA, dedicado a la producción y distribución de productos alimenticios, que se benefició por la estabilidad económica y el aumento de la demanda interna.

De paso, como resultado de este crecimiento económico, también se favoreció el sector financiero; principalmente, los bancos que financiaron el consumo y las importaciones. “En el caso de las empresas proveedoras del Estado, se consolidó la posición del Grupo Hidalgo&Hidalgo, Holcim, Disensa, las tres dedicadas a la construcción. En lo que respecta a infraestructura, se favorecieron a empresas como Odebrecht y la china Synohidro.” (Ospina Peralta, 2015) Por último, si bien, es cierto que la actividad petrolera la controló la empresa estatal Petroecuador, se efectuó una subcontratación de toda la cadena de producción hacia empresas privadas entre las que destaca el capital chino.

Asimismo, otro elemento que permitiría explicar el agotamiento del potencial transformador del progresismo en Ecuador, fue la desmovilización que experimentaron los grupos sociales populares durante esta etapa que en cierta medida fue provocada –afirma Ospina Peralta- por políticas de neutralización desde el Estado. A decir de Ospina Peralta, se tenían amplias expectativas en que el nuevo gobierno, encabezado por Rafael Correa, promoviera el crecimiento de las organizaciones populares y de su autogestión, que propiciara la creatividad social y la participación social en la solución de sus problemas.

“Lo que sí cabía esperar era un gobierno que al hacer cambios progresistas desechando lo más infame del neoliberalismo, contribuyera al fortalecimiento de las fuerzas que pueden empujar por más. Que se ampliaran los espacios democráticos para el crecimiento de las organizaciones populares, de su poder, de su preparación, de su

formación política. Que se propiciara la creatividad social en la solución de problemas. Que el Estado favoreciera la autonomía de los sectores populares mejorando sin condiciones ni obsecuencia su acceso a medios económicos y recursos organizativos." (Ospina Peralta, 2013)

Más bien el correísmo, dice Ospina Peralta, hizo todo lo contrario. Para controlar y subordinar la movilización social, practicó la cooptación, la instrumentalización de las organizaciones díscolas y exigentes, y en los casos más problemáticos, recurrieron a la persecución judicial y represión política en contra de las organizaciones sociales de indígenas, campesinos y ecologistas que se oponían a los proyectos extractivistas.[72] De ahí que, Ospina Peralta le reclame al correísmo, no haber dejado ningún legado político, en cuanto a la capacidad de las organizaciones sociales para continuar con el proyecto político de transformación social:

"El gobierno ni siquiera ha sido capaz de crear su propia capacidad de movilización social, por no hablar de una organización política digna del nombre. La débil tradición de organización social ecuatoriana no ha cambiado; al contrario, ha empeorado porque el gobierno hace lo posible por destruir lo que había en zonas indígenas y rurales ¿Qué herencia de organización social y fuerza popular quedará cuando Alianza País deje el gobierno? Su legado en este campo no califica como progresista, todo lo contrario, seguiremos constatando retrocesos sociales por largo tiempo, y vienen de las decisiones tomadas durante estos nueve años." (Ospina Peralta, 2015)

Pero, la falta de promoción a la autoorganización popular, parece ser un resultado esperado de un proceso de cambio social dirigido por un gobierno de izquierda. Esto es así porque según Ospina Peralta, todos los experimentos revolucionarios del S.XX, fueron altamente *personalistas* que terminaron por inhibir la democracia participativa de las clases populares y terminan por convertirse en regímenes autoritarios.

¿Es una casualidad que las experiencias revolucionarias del siglo XX fueran tan brutalmente personalistas? Desde Stalin a Mao, pasando por Fidel Castro y Daniel Ortega, la concentración personal de poder es una constante. Eso sin hablar de los récords de persecución política, viles asesinatos, masacres, vigilancia policial y anulación del debate público. Frecuentemente para defendernos de estas acusaciones decimos que en el capitalismo también hay todo eso. Por desgracia es un defensa pobrísima: que sea malo aquí no lo hace bueno allá. El socialismo tenía que ser mucho mejor. Y no lo fue; cuando menos, fue tan malo como el remedo de democracia que vivimos en el capitalismo. Par mí, como lo leí una vez en Mariátegui, el socialismo siempre fue una superación del liberalismo, no su abolición. Se aducen muchas razones para semejante deriva tan lejana a la lucha de las comunidades obreras y artesanales que dieron origen y sentido a las ideas socialistas. (Ospina Peralta, 2013)

En este sentido, "el correísmo sin ser una *"auténtica revolución"* sino una suerte de *reformismo"*, comparte con el proceso revolucionario, en la excesiva concentración del poder político en la personalidad de un único líder y caudillo que terminó por imponer la megalomanía y suprimir el protagonismo popular". (Ospina Peralta, 2013) .Es decir, el

[72] "Entre 2009 y 2013 se ha abierto entre 300 y 400 juicios por año por delitos contra la seguridad del Estado. La mayoría son juicios por rebelión, sabotaje, terrorismo y una combinación de los tres. En un país como Ecuador, semejante criminalización sistemática de luchadores populares carece de precedentes. Luego del paro nacional y el levantamiento del 13 de agosto de 2015, cerca de doscientas personas fueron apresadas, casi todas ellas indígenas. Con las izquierdas, los sindicatos, los ecologistas y el movimiento indígena la política gubernamental no tiene ambigüedad alguna: destruir sus capacidad de movilización." (Ospina Peralta, 2015)

personalismo/caudillismo fue, al mismo tiempo, la fortaleza y la debilidad de un proyecto social que cohesionaba al régimen político, pero al mismo tiempo, lo volvía muy frágil al no tener una base social y depender del caudillo.

Los daños que provoca la centralización del poder político, el autoritarismo y el personalismo, fueron pasados por alto por la izquierda latinoamericana –desde Atilio Borón, hasta Ignacio Ramonet y Marta Harnecker- que vieron con beneplácito al gobierno de Correa. Sin embargo, dice Ospina Peralta, éste es el reto al cual se enfrenta la izquierda anticapitalista para efectuar una *"auténtica" revolución*, una *"revolución verdadera"* que comience desde abajo y no se agote con el poder centralizado en el Estado o el partido que rechace la movilización popular, por considerarla un riesgo a la unidad de acción, necesaria para conducir una táctica flexible y adaptada a la infinita complejidad de la política real, y que pueda resultar, en última instancia, una amenaza al proyecto transformador. (Ospina Peralta, 2013).

En la misma perspectiva de la izquierda autonomista, es importante revisar los planteamientos de una de las organizaciones populares más representativas y combativas en Ecuador: la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE).[73] Para esta organización social y sus seguidores de izquierda, el agotamiento de la etapa progresista en Ecuador, se explicaría a partir de la *modernización conservadora* de tipo *capitalista* que llevó a cabo el gobierno de la *Revolución Ciudadana*.

Si bien es cierto que, en un inicio, el proyecto de la Revolución Ciudadana aceptó la propuesta de implementar un Estado Plurinacional, para llevar a cabo un cambio estructural profundo de la sociedad ecuatoriana, posteriormente el régimen correísta se fue acomodando al sector capitalista de derecha. (Cruz Tornay, 2015). Mientras que la nueva Constitución de 2008, reconocía los derechos de la naturaleza, enfatizaba la construcción del buen vivir, como proyecto alternativo al desarrollo depredador del capitalismo, la universalidad de derechos de educación, seguridad social y salud, y la construcción de un Estado Plurinacional, que reconociera el derecho de los pueblos indígenas para autogobernarse; el gobierno de Rafael Correa dejó intactas las bases

[73]Esta organización social reúne a más de 30 pueblos, nacionalidades, comunidades, centros y asociaciones indígenas del Ecuador. Se constituyó en 1986 para la defensa de los pueblos indígenas en contra de la discriminación y violación de derechos humanos que sufrieron por siglos. Entre los principales objetivos de la CONAIE está la lucha por el *reconocimiento* a la identidad cultural de los distintos pueblos y nacionalidades indígenas del Ecuador; la lucha por la defensa de la tierra y territorios indígenas; la lucha por una educación intercultural bilingüe; así como la lucha contra el colonialismo y la opresión que por siglos han ejercido las autoridades civiles y eclesiales en contra de los pueblos indígenas del Ecuador. (CONAIE, 2020)

coloniales en las que se sustenta el régimen de explotación, dominación y discriminación que, por siglos, permanece en Ecuador.

Varios líderes de la CONAIE, reconocen que el Gobierno de Correa aumentó la inversión pública en infraestructura para mejorar los servicios públicos –agua, luz, alcantarillado, salud, educación, etc.- y disminuir notablemente la pobreza; pero, también señalan que, el correísmo excluyó a la mayoría de los jóvenes indígenas, al eliminar el libre ingreso a las universidades, favoreció el agronegocio, para profundizar la concentración de la tierra. Bajo la estrategia "salir del extractivismo con más extractivismo", promovió la expansión de la frontera petrolera con la explotación del Yasuní y amplió los proyectos mineros, afectó a los trabajadores, al eliminar el derecho a huelga y acentuó su orientación patriarcal, al penalizar el aborto, incluso en casos de violaciones. (Daza & Santillana, 2015)

El aumento en los precios de las materias primas, que se registró durante la etapa progresista, contribuyó a mantener el régimen correísta. Sin embargo, una vez concluida esta bonanza, se mostró con más claridad, la verdadera naturaleza del correísmo, como un régimen autoritario que "favoreció el enriquecimiento de las viejas oligarquías (banqueros y agroindustriales) y el surgimiento de nuevos grupos empresariales, a costa del empobrecimiento de las clases medias y la explotación de los sectores populares." (CONAIE, 2016). Pero, el corazón del conflicto entre la CONAIE y el gobierno progresista en Ecuador, surge a raíz de la "Reforma Democrática del Estado" que impulsó Rafael Correa para recuperar la visión universal, racional y coherente de todas las funciones y entidades del Estado que habían sido anuladas por la política neoliberal:

> "En definitiva, la época neoliberal en el Ecuador habría provocado una creciente debilidad en la capacidad rectora del Estado para coordinar, planificar y llevar a cabo la política pública y organizar la institucionalidad estatal. Esta debilidad se haría presente en dos dimensiones: por un lado, la exagerada dispersión institucional del Estado que provocó grandes niveles de descoordinación y superposición de funciones en los campos de acción de las políticas públicas; y por otro lado, la cooptación corporativa de algunas instituciones estatales por parte de gremios, asociaciones y organizaciones, que dificultaron la construcción de políticas y acciones estatales en dirección del bien común." (Cartuche Vacacela, 2015)

A partir de este diagnostico, el gobierno de la revolución ciudadana ***descorporativizó*** las instituciones estatales, para que estuvieran al servicio del interés general de la ciudadanía y no de unos cuantos grupos sociales que fueron favorecidos por el neoliberalismo. Pero, con esta acción, a decir de los partidarios de la CONAIE, el régimen correísta reconcentraba y centralizaba funciones, cerrando los espacios de participación política a las organizaciones sociales. En este

sentido, para la CONAIE se presentó una contracción de la democracia durante la etapa progresista.

Para la CONAIE, la descorporativización significaba eliminar las conquistas sociales que había logrado el movimiento indígena durante el neoliberalismo. En esta etapa, la principal demanda del movimiento indígena fue exigir una reforma agraria, para terminar con los conflictos relacionados con la concentración de la tierra y también, exigieron un reconocimiento a su identidad indígena con la Plurinacionalidad. El Estado Neoliberal Ecuatoriano respondió a las peticiones del movimiento indígena, otorgándoles ciertos espacios de participación, en las instancias estatales como la Dirección Nacional de Educación Intercultural Bilingüe (DINEIB) y el Consejo de Desarrollo de las Nacionalidades y Pueblos del Ecuador (CODENPE), ambas creadas en 1998, para permitir la participación de los pueblos y nacionalidades indígenas en los ámbitos de planificación, priorización de acciones y toma de decisiones en las instituciones estatales. En el ámbito jurídico, se promulgó a rango constitucional, el reconocimiento de la diversidad cultural.

Pero, con la descorporativización, el régimen correísta retomó el control de la DINEIB, la cual antes gozaba de autonomía y planificación en manos de las comunidades indígenas. Con esta reforma, el Ministerio de Educación designó a los representantes de la DINEIB mediante un concurso por méritos y oposición. En la misma línea de cambios, se eliminó la CODENPE, cuyos representantes eran elegidos, directamente desde las organizaciones indígenas representativas de cada pueblo y nacionalidades. En su lugar, se creó un Consejo Nacional para la Igualdad de Pueblos y Nacionalidades, cuyos miembros eran designados por el Consejo de Participación Ciudadana y Control Social mediante concurso público por méritos y oposición.

Una vez hechas estas modificaciones institucionales, el régimen correísta tampoco aceptó la demanda de la CONAIE, referente al consentimiento previo, libre e informado, el cual exigían las comunidades indígenas, para aprobar o rechazar proyectos extractivistas. De otorgarles este derecho, implicaría ceder soberanía y control del territorio nacional, a favor de los pueblos indígenas. Lo mismo sucedió con las exigencias de la CONAIE para crear un Consejo Plurinacional del Agua e implementar una Reforma Agraria para desconcentrar la tierra. Pero la respuesta del régimen correísta fue siempre la misma: permitir esa participación habría

significado la corporativización de las estructuras estatales a favor de unos cuantos grupos sociales.

Según la CONAIE, la base de esta confusión en la perspectiva del gobierno progresista, se debe a la concepción liberal, racional y técnica que debería tener el Estado para responder al *interés general* de la ciudadanía. Esta noción chocaba frontalmente, con la perspectiva de la CONAIE, la cual exigía una participación plena de las comunidades indígenas en las instituciones estatales. Por esta misma lógica anticorporativista, el gobierno progresista, tampoco aceptó la *plurinacionalidad,* entendida como el reconocimiento de las comunidades indígenas a la autoorganización y autogestión de sus propios sistemas de gobierno, educación, salud. Nuevamente, para el régimen correísta, esta demanda implicaría crear dos estados. Para los partidarios de los movimientos sociales, la plurinacionalidad no es ni antidemocrática ni antiuniversalizante, al contrario, puede ampliar la democracia, al romper las formas clientelares para acceder a recursos y derechos; pero también, se puede crear una base social de apoyo para respaldar la continuidad de un proceso social de cambio.

Pero, a decir de la CONAIE, la política *anticorporativista* desplegada por el gobierno de la Revolución Ciudadana, realmente tuvo como objetivo principal neutralizar la influencia del movimiento indígena dentro de las instituciones estatales, puesto que representaba un obstáculo a la modernización capitalista que efectuó el gobierno de Correa, para fortalecer a ciertos grupos de poder económico.

> El gobierno de la Revolución Ciudadana…"no dialoga políticamente con los movimientos sociales, pero sí lo hace con ciertos sectores empresariales, lo cual indica claramente la postura política dominante en el gobierno. Esto se enlaza con el constante ataque a las organizaciones sociales, cosa que no ocurre con los sectores burgueses del país. Tal posición cierra un momento de posibilidad de transformación democrática de la sociedad a favor de fuerzas conservadoras pro capitalistas neoliberales que no han visto mermados sus privilegios y poderes en el país, negando así las expectativas y esperanzas de cambio de los sectores populares que lucharon y dieron su contribución para que tal momento se haya abierto. (Cartuche Vacacela, 2015)

Es decir, según la perspectiva autonomista: mientras que, por un lado, el régimen de Correa descorporativizó las instituciones estatales, para perjudicar a las organizaciones indígenas como la CONAIE, por el otro, las corporativizó, para favorecer la concentración del poder político y económico en grandes grupos empresariales nacionales y ETN´s dedicadas al extractivismo. El resultado que tuvo este conflicto fue la radicalización de las posturas tanto de la CONAIE como del propio gobierno progresista. Los dirigentes de la CONAIE, optaron por la radicalización del

discurso, confrontativo contra el gobierno y la reafirmación de sus inclinaciones autonomistas, al sobrevalorar sus diferencias étnicas e indígenas, recurriendo a paros, bloqueos, marchas, huelgas y cierres de vías. Por su parte, el régimen correísta estigmatizó a la CONAIE, como una organización eminentemente étnica, corporativa, corrompida y sin propuestas, equiparándola como una organización financiada por los grupos de derecha ecuatorianos y el imperialismo norteamericano, para desestabilizar a la Revolución Ciudadana. (León & Rosa, 2010)

El gobierno de Correa respondió a la presión del movimiento indígena, dividiendo a sus bases, cooptando lideres o creando organizaciones indígenas oficialistas, para contrarrestar la fuerza de organizaciones como la CONAIE. En suma, la modernización conservadora capitalista que llevó adelante el gobierno de la Revolución Ciudadana, mediante la profundización del extractivismo y descorporativizando las instituciones estatales, generó fuertes confrontaciones con los movimientos sociales, en especial, con el movimiento indígena y la CONAIE, lo que provocó el desgaste y agotamiento de la potencialidad hegemónica del correísmo para mantener el consenso social y asegurar la gobernabilidad que exigía la acumulación del capital. Esto es lo que permitiría explicar el fin de ciclo del gobierno progresista en Ecuador, según la expectativa de los autonomistas.

Pero, en su crítica al gobierno de la Revolución Ciudadana por su falta de voluntad política para construir un auténtico Estado Plurinacional y reconocer la autonomía de los pueblos indígenas, la CONAIE y los autonomistas de izquierda, se *abstraen* del conjunto de relaciones de dependencia y de la presión interna que ejerce la oligarquía ecuatoriana para mantener y profundizar el capitalismo dependiente en Ecuador sustentado en el extractivismo.

Muestra de esto último fue la hábil estrategia que implementó la derecha neoliberal y oligárquica del Ecuador en 2015, para echar atrás el proyecto de Ley que pretendía redistribuir la riqueza mediante mayores impuestos a la herencia y riquezas de aquellos capitales más concentrados. La derecha aprovechó el descontento social hacia el régimen de la Revolución Ciudadana y movilizó a la clase media, bajo el argumento de que esta ley afectaría su patrimonio, el cual fue ganado legítimamente, con su esfuerzo personal. (Daza & Santillana, 2015)

Sin embargo, para la CONAIE esta Ley fue insuficiente porque no afectaba a los grandes capitales, Sí realmente el gobierno progresista estaba interesado en redistribuir la riqueza,

primero tenía que llevar a cabo una auténtica Reforma Agraria para desconcentrar la tierra. (CONAIE, 2015)

Por otra parte, las conquistas logradas por la CONAIE durante la etapa neoliberal fueron a costa de buscar el reconocimiento de sus demandas como pueblos indígenas, alejándose de la lucha articulada junto con otras organizaciones populares para construir un proyecto plurinacional y socialista dentro de las posibilidades y necesidades históricas nacionales e internacionales que influyen sobre Ecuador. En este caso, la CONAIE cayó en la trampa del pensamiento posmoderno que generó el neoliberalismo.

Sin embargo, es preciso mencionar que con la experiencia adquirida en la lucha diaria de la *realpolitik*, la CONAIE ha aprendido a articular sus demandas particulares con las de otros movimientos y organizaciones sociales –trabajadores, mujeres, estudiantes, maestros, etc.- para conformar un frente común de lucha que tiene como interlocutor directo al gobierno, pero que buscan una transformación de las estructuras económicas, políticas y sociales en las que se sustenta el funcionamiento del capitalismo dependiente en Ecuador. Esta estrategia aleja a la CONAIE de las ficciones o fantasías políticas que profesa la izquierda autonomista que busca una transformación que vaya más allá del poder estatal y el capital.

Pero, hay algo adicional que diferencia notablemente a la CONAIE de los autonomistas radicales de izquierda: *la lucha por el poder político* de la CONAIE, ya sea mediante las movilizaciones e insurrecciones violentas o de manera pacífica, con la participación política en los canales institucionales diseñados por la democracia liberal y representativa para presionar al dialogo con las autoridades estatales y exigir una mayor participación en la planificación, control y aplicación de las políticas públicas.

Con esta estrategia, la CONAIE da una muestra de *realismo político* para comprender la importancia que tiene luchar por el poder político y participar en el Estado, para concretizar sus demandas sociales. También, la propia experiencia de la CONAIE enseña que, el Estado no puede prescindir de los movimientos sociales para profundizar y ampliar los procesos democráticos, sino que los requiere para crear una base popular de apoyo que asegure la continuidad de los procesos sociales de cambio.

Empero, esto no es comprendido por autonomistas como el historiador Pablo Ospina, para quién la *revolución pura* es aquella que se genera desde abajo y no tiene como fin el poder centralizado en el Estado o el Partido. Porque la historia enseña que las revoluciones socialistas del siglo XX, que tuvieron como fin alcanzar el poder político, terminaron convirtiéndose en regímenes autoritarios, donde todo el poder se concentró en la figura del caudillo, tal como sucedió con Stalin, Mao Tse Tung o Fidel Castro. "Esto es lo que también le sucedió a la revolución ciudadana con el personalismo de Rafael Correa que concentró todo el poder político para terminar con las aspiraciones de cambio radical que impulsaban las comunidades indígenas y los movimientos sociales." (Ospina Peralta, 2013)

El problema de Pablo Ospina es que, parte de la *reificación* de la lucha, el antagonismo y el potencial transformador de los movimientos sociales, para efectuar revoluciones que vayan más allá del poder y el Estado. Esto lo lleva confundir la toma *del poder político* como un *fin en sí mismo,* cuando en realidad, la misma historia enseña que, el poder político es un medio que complementa y refuerza el *poder comunal* de los movimientos sociales, para conseguir transformaciones sociales sustanciales. Porque un poder político excesivamente centralizado, efectivamente puede conducir al oportunismo, la corrupción y la represión; pero, un énfasis unilateral en el poder comunal, puede generar *sectarismos* y dolorosas derrotas a los movimientos sociales. Por tanto, es necesario un equilibrio entre ambos poderes para impulsar y mantener el ímpetu de la transformación social.

3.5 La perspectiva de la *Izquierda Posneoliberal* con horizonte socialista

En contraste con los planteamientos anteriores, los cuales son detractores y fuertes críticos del correísmo, es importante considerar el planteamiento del Dr. Juan Paz y Miño[74], quien propone efectuar una lectura crítica, pero objetiva y realista, sobre la etapa progresista en Ecuador. Para el Dr. Paz y Miño, el gobierno progresista en Ecuador, ha llegado a su fin[75], con el viraje

[74] Juan Paz y Miño es Doctor en Historia Contemporánea por la Universidad de Santiago de Compostela y Doctor en Historia por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE). Es Profesor Investigador de la PUCE en la Facultad de Economía.

[75] Sin embargo el Historiador Ecuatoriano sostiene que el triunfo presidencial de Andrés Manuel López Obrador abrirá puertas al progresismo en México, y se esperaba que lo mismo sucediera en Brasil si triunfaba Fernando Haddad; pero, al ganar Jair Bolsonaro, incluso se advierte que el ciclo progresista está no sólo liquidado, sino que la izquierda puede correr un gran peligro al instalarse un protofascismo de derecha, que puede contagiar a toda Latinoamérica. (Paz y Miño, 2018)

conservador que ha efectuado la administración de Lenin Moreno, para reinstalar el antiguo modelo empresarial de desarrollo que está sujeto a los intereses de las elites privadas y del libre mercado.

Para el Dr. Paz y Miño, el retroceso neoliberal que se presentó en Ecuador, debe analizarse en la serie de cambios que alteraron el contexto regional con la recesión económica global, el auge del conservadurismo y el retorno al neoliberalismo, que se acompañó con la persecución política y judicial hacia las expresiones progresistas; se abandonó el latinoamericanismo y se utilizaron los escándalos de corrupción, para denigrar y desvalorizar todo lo que se consiguió en el pasado inmediato.

Efectivamente, en Ecuador esta estrategia reaccionaria se denominó como *"descorreización",* para desmontar los pilares fundamentales en los que se sustentó la Revolución Ciudadana: recuperación del Estado para controlar los mercados y guiar el desarrollo, redistribuir la riqueza, aumentar el gasto público en inversión social, combatir la evasión fiscal, impulsar acuerdos de integración alternativos y adoptar un discurso antiimperialista hacia las políticas intervencionistas de E.U.A en Sudamérica. (Paz y Miño, 2018)

En el fondo, lo que buscaba la descorreización –señala Paz y Miño- es que la elite empresarial y bancaria del país, recuperara su antiguo protagonismo, se retirara al Estado y se abriera la economía a la iniciativa privada y a las políticas del libre mercado, para reinsertar al Ecuador en la globalización neoliberal.

Pero, más allá de este retroceso, el Dr. Paz y Miño opta por efectuar un análisis riguroso, objetivo y crítico de la etapa progresista en Ecuador. En primer lugar, el Dr. Paz y Miño menciona que, con el avance de la Revolución Ciudadana, el modelo empresarial/neoliberal fue rápidamente, superado por una economía social con mercado. (Paz y Miño, 2017) Dentro de esta estrategia, fue fundamental el fortalecimiento de las capacidades estatales, la acción reguladora del Estado, la consolidación del régimen redistributivo de los impuestos y las inversiones en obras públicas que, durante una década, transformaron la infraestructura del país en forma inédita; así como también, potenciaron como nunca antes, los servicios públicos en varias áreas: educación, salud, seguridad social y vivienda. Así resalta Paz y Miño, los logros que generó la Revolución Ciudadana en Ecuador:

"Bajo el manto de la nueva Constitución se desarrolló la institucionalidad nacional, fueron rescatadas y potenciadas las capacidades regulatorias e intervencionistas del Estado en la economía, se sujetaron los intereses empresariales y privados al interés público, el poder se inclinó a favorecer a los sectores medios, populares y de trabajadores contra la hegemonía del capital, se amplió la inversión estatal en obras e infraestructuras, se fortalecieron los servicios sociales (educación, salud, medicina, seguridad social) y las bonificaciones populares, y se robusteció el sistema tributario con criterio redistributivo de la riqueza, retomando el sentido de los impuestos directos sobre las capas más ricas." (Paz y Miño, 2018)

Las transformaciones económicas y sociales que se presentaron durante esta etapa –menciona el Dr. Juan Paz y Miño- fueron reconocidas incluso por informes de organismos internacionales como la CEPAL[76], el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Banco Mundial (BM), el FMI; asimismo, hay estudios llevados a cabo por investigadores extranjeros que observaron la disminución de la pobreza, el avance en la equidad y redistribución de la riqueza, así como la mejora en la atención en los servicios estatales.[77]

Sin embargo, como ocurrió con otros gobiernos latinoamericanos, encabezados por una nueva izquierda, el gobierno de la revolución ciudadana, despertó poderosas fuerzas de oposición, tanto en la derecha como en sectores de la izquierda. En el primer caso, Paz y Miño señala que, si el proceso de cambio que impulsó la Revolución Ciudadana, a favor de las mayorías, no logró estabilizarse y ni tampoco tuvo continuidad, fue porque las mejoras sociales que introdujo este gobierno –por ejemplo: control estatal de sectores estratégicos, combatir la evasión fiscal, mejorar los salarios y condiciones de trabajo, etcétera- afectaron los intereses de la elite ecuatoriana y del capital extranjero, los cuales vieron reducidas sus ganancias y privilegios.

Dispuestas a no permitir la alteración de las estructuras de poder y la marginación de sus intereses que habían sido construidos en décadas anteriores, la derecha utilizó argumentos y conceptos para convencer a la población de que se vivía una época de autoritarismo, hiperpresidencialismo, caudillismo, populismo, bolivarianismo nefasto, o cualquier otra fórmula útil para combatir el "correísmo". De ahí que, la derecha y el imperialismo norteamericano sean de los grandes impulsores de la "descorreización" del Estado y la sociedad ecuatoriana. Como

[76] Entidades internacionales, como la CEPAL demuestran las sustanciales transformaciones, logros económicos y sociales durante la década "ganada" y que incluso ratifican que la mesa sí estuvo servida al concluir la presidencia de Correa, como consta en al menos tres publicaciones: Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2017; Panorama Social de América Latina 2017; y, La ineficiencia de la desigualdad (2018). (Paz y Miño, 2018)

[77] Añádase a todo ello varias obras de autores extranjeros como Ramón Casilda Béjar, quien realizó un temprano análisis en Ecuador y la Revolución Ciudadana. Un camino hacia el buen vivir (2015); Timm B. Schützhofer, en Ecuador´s Fiscal Policies in the Context of the Citizens´ Revolution (2016), que demostró los alcances en materia tributaria, siempre resistida por las elites empresariales; tres autores: Mark Weisbrot, Jake Johnston y Lara Merling hicieron su balance en Una década de reformas: políticas macroeconómicas y cambios institucionales en Ecuador y sus resultados (2017); y, Mauricio García Mejía, Adriano Molina, Ángela Reyes y Benjamín Roseth destacan los cambios administrativos en Gobiernos simples y digitales para servir al ciudadano. Construyendo un Estado orientado al ciudadano (2018). (Paz y Miño, 2018)

parte de la estrategia anticorreista, la derecha utilizó de manera mediática, el descubrimiento de casos de corrupción pública durante el gobierno de Correa, para evidenciar que, durante la Revolución Ciudadana se perdió la imagen ética revolucionaria y, así, las derechas asumieran el papel reivindicativo de toda ética.

El Dr. Juan Paz y Miño no niega los casos de corrupción que se hayan presentado durante el correísmo. Pero, estos hechos fueron utilizados por la prensa al servicio de las elites, para responsabilizar de toda la corrupción histórica nacional al correísmo, cuando en realidad, "la corrupción es un problema estructural, que surge desde la colonia y se arraiga con más fuerza entre la sociedad ecuatoriana durante el neoliberalismo." (Paz y Miño, 2018). Al Dr. Paz y Miño le llama poderosamente la atención que el proyecto de descorreización de la sociedad ecuatoriana, impulsado por las élites y los empresarios, solo privilegien la corrupción pública y no la privada, la cual aparece como inexistente, cuando se sabe que, los empresarios se han favorecido ampliamente con el contrabando en las aduanas o lograron amasar grandes fortunas durante el neoliberalismo con la dolarización, los rescates bancarios y la exención de impuestos.[78]

Pero, la oposición al gobierno progresista de Ecuador, no solo provino de la derecha, sino también, desde sectores de la izquierda social ecuatoriana. Una de las causas que fracturó la relación y apoyo, que mostraron en un inicio los sectores de izquierda hacia el proyecto de la revolución ciudadana, fueron los conflictos socioambientales que generó la continuidad del extractivismo, bajo la etapa progresista. Los líderes de movimientos indígenas, campesinos y ecologistas vieron frustradas sus expectativas, al no cumplirse en forma inmediata los preceptos del Buen Vivir establecidos en la Constitución de Montecristi en 2008. Pero también, señala el doctor Juan Paz y Miño que, el alejamiento de los movimientos sociales hacia el correísmo, se debió a que el gobierno de la Revolución Ciudadana elimino privilegios y prebendas que habían conseguido los líderes de estos movimientos en gestiones anteriores: por ejemplo, acceder a recursos públicos para beneficiar a su localidad o grupo social, o participar como funcionario público.

[78] El gobierno de Lenín Moreno ha "descubierto" una serie de casos de corrupción ocurridos en el gobierno de Rafael Correa (2007-2017). Desde luego, nadie va a justificar ni a defender los casos de corrupción que ciertamente han existido y sobre los cuales hay que movilizar las leyes y el sistema de justicia. Pero también es evidente que en el camino de la "descorreización" solo se ha privilegiado la corrupción pública y no la privada, que aparece como inexistente, cuando se sabe bien que tras todo "pago indebido" a un funcionario hay quien lo ejecutó y se benefició de la acción solicitada. (Paz y Miño, 2018)

Así mismo, la oposición de sectores de izquierda marxista hacia el gobierno progresista en Ecuador, se debe a que los cambios introducidos por el correísmo fueron tibios y no se apegaron a lo establecido en los libros para efectuar una *auténtica* y *verdadera revolución social* que eliminara de raíz, los problemas estructurales que afectan a la sociedad ecuatoriana. Por eso, para la izquierda marxista, los gobiernos progresistas, al igual que los regímenes populistas que se presentaron a mediados del siglo XX, son considerados como una nueva expresión burguesa, como gobiernos reformistas, que modernizaron o apuntalaron el capitalismo en Ecuador.

"Para los marxistas "radicales", que soñaban en llegar al "socialismo" al siguiente día, esos populismos latinoamericanos no resultaban más que regímenes burgueses revestidos de fraseología popular, pues lo único que hicieron es apuntalar el capitalismo". (Paz y Miño, 2018)

El problema de la izquierda marxista radicaría, para Paz y Miño, en el excesivo dogmatismo que existe entre los militantes de este sector de la izquierda. Y, debido a este adoctrinamiento, se han generado disputas y fracturas internas entre ellos, para saber quien tiene la verdadera interpretación de Marx y la estrategia para efectuar la "auténtica" revolución. Debido a esto, la izquierda marxista ha sido rebasada por la realidad y ha dejado de tener presencia política entre la ciudadanía ecuatoriana. Como parte de estas desviaciones que genera el dogmatismo entre la izquierda marxista ecuatoriana, Paz y Miño señala dos problemas fundamentales: el primero es teórico y tiene que ver con la incomprensión de los cambios sociales que se presentaron durante la revolución ciudadana. Y, ante esa incomprensión, parten de ideas y conceptos preconcebidos o bien predomina en ellos:

"…la pasión visceral para demostrar que se trató de una década "perdida", una "dictadura del siglo XXI", de "discreto encanto", de "reinvención del poder", "populista", "hiperpresidencialista", de "entreguismo", "al desnudo", de "restauración conservadora", "desperdiciada", un "gran fraude", o una "revolución que al parecer nunca nació" o que dejó atrás "el país que queríamos", como han gustado de calificarla ciertos círculos intelectuales del izquierdismo tradicional más florido. En ellos también se han ubicado simples activistas del anti-correísmo y hasta quienes han coincidido vehementemente con la "descorreización" levantada por la más fascista derecha política." (Paz y Miño, 2018)

Y, el segundo problema que surge entre la izquierda marxista es que, se presentó un fenómeno inédito en Ecuador, cuando un sector marxista probancario, llama a la población ecuatoriana a votar por el candidato de la derecha Guillermo Lasso.[79] En este sentido, la cruzada anticorreísta, dice Juan Paz y Miño, logró el milagro político de mezclar el agua y el aceite, para unir de la

[79] Se refiere a la misma coalición de Izquierda que apoyo la candidatura de Paco Moncayo en las elecciones presidenciales de 2017, y que ante los malos resultados llamó a votar en la segunda vuelta a favor del banquero Guillermo Lasso para sacar a Correa del Palacio de Candorelet.

mano, tanto a las derechas como a la izquierda anticorreista, para eliminar todo vestigio que tenga que ver con el pasado reciente de la revolución ciudadana.

El Dr. Paz y Miño reconoce los aportes de la Teoría Marxista para develar las raíces y la naturaleza del capitalismo, así como para otorgar bases científicas a la teoría social y posibilitar el surgimiento de partidos y movimientos de izquierda que han contribuido notablemente a la construcción de la democracia y el progreso social; sin embargo, una vez más, Paz y Miño subraya que, ese excesivo dogmatismo y sectarismo, hace que la izquierda marxista se siga considerando como la auténtica y verdadera izquierda, aunque no figure en el espectro político de los electores ecuatorianos.[80]

Pero, más allá de la oposición de derecha e izquierda que despertó el correísmo, y que llevaron a esfuerzos de estos sectores para desestabilizarlo, hay errores que cometió este gobierno y que son parte de la explicación para entender el fin del progresismo en Ecuador. Los dos últimos años, del gobierno de Correa, experimentaron con más fuerza los estragos que generó el derrumbe en los precios del petróleo. Este factor y otros que se agregaron por la recesión que experimentó el capitalismo a escala global en 2014, desajustaron algunas políticas estatales y de bienestar social que afectaron la imagen del correísmo. Además, quedaron pendientes una serie de políticas por atender:

> "…los triunfos electorales no promovieron una democracia más participativa y directa; ha sido insuficiente el apoyo al sector de economía social y solidaria; no se cumplió con la reforma agraria aspirada por el campesinado; fueron conflictivas las relaciones con las dirigencias de los trabajadores, indígenas y otros sectores sociales; también quedaron problemas de burocratismo y excesiva centralización; en los dos últimos años se flexibilizaron ciertos derechos laborales y se giró a decisiones demasiado favorables al sector privado; se estabilizó un "capitalismo social". (Paz y Miño, 2017)

El particular estilo de gobernar del Presidente Correa, basado en la confrontación directa con personas y sectores sociales o políticos[81], contribuyó a desgastar su imagen y brindar materia prima a sus adversarios para atacarlo. En particular, tuvieron relieve sus confrontaciones con la prensa ecuatoriana. Se creó un ambiente social en el que se afirmaba la idea de que Correa era un

[80] La ruptura de las izquierdas tradicionales y el minoritario sector de marxistas dogmáticos con los gobiernos de nueva izquierda, tuvo otras lógicas. En Ecuador, y durante décadas, esas fuerzas no fueron capaces de generar alternativas electorales y menos aun de poder social. Desde 1979 han sido sectores minoritarios aunque sonoros y activistas; durante el gobierno de Correa pasaron del apoyo inicial a la enemistad política, incluso arrastrando consigo a las cúpulas dirigentes de los movimientos sociales. (Paz y Miño, 2017)

[81] El presidente Correa confrontaba, en forma directamente personal y casi siempre en sus "sabatinas", con personas y sectores sociales o políticos, a quienes consideraba que se debía oponer la visión gubernamental contra sus criterios. Ello desgastó su imagen afirma Paz y Miño.

presidente "autoritario", que se peleaba con todo mundo y que además, atacaba a la "prensa libre e independiente" coartando la libertad de expresión, cuando en los hechos, era todo lo contrario: "la prensa se había transformado en instrumento de lucha opositora al régimen y gozaba de plena libertad para obrar y decir cuánto pensaba". (Paz y Miño, 2018)

Además, el exceso de confianza que trajeron consigo los sucesivos triunfos electorales, hizo que se descuidara o minimizara el auge paulatino de las derechas y los opositores, mientras que las izquierdas se dividían o peleaban. Pero tal vez, la mayor debilidad que encuentra Paz y Miño durante la etapa progresista, es que si bien, el Gobierno de Correa mantuvo una amplia fuerza electoral popular, entre la sociedad ecuatoriana,

> A diferencia de lo ocurrido en Venezuela o en Bolivia, el gobierno de Correa no supo crear bases sociales organizadas, politizadas y permanentes para el sostenimiento, en el largo tiempo, del proceso progresista de nueva izquierda. Por eso, al gobierno de Lenin Moreno no le costó esfuerzo alguno el desmontaje de la institucionalidad y del modelo económico del régimen precedente, de modo que, en apenas un año, revirtió lo conquistado en una década, sin que tampoco surgieran resistencias de los movimientos sociales, que se acomodaron al nuevo régimen, sin demostrar fuerza organizativa propia. La continuidad de un proceso requiere el fomento de un tipo de conciencia social capaz de sostenerlo[82]. (Paz y Miño, 2018)

En conclusión, para el Dr. Juan Paz y Miño, la etapa progresista en Ecuador, fue una *década ganada,* donde se presentaron transformaciones sociales importantes y de mayor bienestar para la sociedad ecuatoriana. Sin embargo, esto no impide al historiador ecuatoriano tomar un punto de vista crítico-objetivo para reconocer que, el correísmo caminó entre *luces y sombras*. Perspectiva que lo aleja del enfoque pasional-subjetivista de los distintos sectores de la izquierda ecuatoriana –marxistas, ecologistas, indigenistas, autonomistas, ultraizquierdistas, etcétera- que descalifican y condenan todo lo conseguido por el correísmo.

En la misma línea de análisis objetivo y crítico sobre la experiencia progresista en Ecuador, está la interpretación que propone el profesor ecuatoriano Franklin Ramírez Gallegos[83]. El Dr. Ramírez Gallegos plantea que, el giro conservador hacia la derecha, efectuado por la administración de Lenin Moreno puso en punto final, el proceso político de la Revolución Ciudadana que se forjó desde 2007. (Brieger, 2018). En un inicio, la victoria de Lenin Moreno parecía detener el avance de la derecha en Sudamérica, después de la reinstalación del

[82] Sobre esto último, el Dr. Paz y Miño añade lo siguiente: "El triunfo de la derecha en la mayoría de los países de la región obliga a las izquierdas a trabajar entre los sectores populares y laborales, a fin de crear las bases para sostener e imponer su hegemonía en la construcción de una nueva sociedad. (Paz y Miño, 2017)

[83] El Dr. Franklin Ramirez Gallegos es sociólogo y profesor investigador del departamento de Estudios Políticos de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Ecuador.

neoliberalismo en Argentina con Macri en 2015 y la destitución fraudulenta de Dilma Rousseff de la presidencia de Brasil en 2016.

Había una gran expectativa entre los electores de Alianza País, para que Lenin Moreno continuara con el proyecto económico-social emprendido por su antecesor. Además Lenin Moreno prometió un diálogo nacional entre los diferentes sectores de la sociedad ecuatoriana, para terminar con la polarización que había generado el estilo agresivo y vertical del expresidente Correa. Sin embargo, una vez que Lenin Moreno ganó las elecciones presidenciales de 2017, el verdadero propósito del "diálogo" nacional, fue restablecer las bases de viejo modelo empresarial-neoliberal. Moreno justificó el cambio de modelo, debido a que, el gobierno populista de izquierda había generado un derroche de recursos y corrupción: Es decir, el neoliberalismo se reinstaló en Ecuador, a partir del uso instrumental y propagandístico que efectuó Lenin Moreno y la prensa conservadora sobre los casos de corrupción que se presentaron durante la gestión de Correa.

"La economía expansiva del Estado Popular inocula corrupción: El Estado austero reflota ahí como categoría moral. De esa manera el giro neoliberal se presenta como consecuencia necesaria y única alternativa frente a la crisis moral del correísmo. En este sentido el nuevo régimen puede exhibirse como descontaminado del maldito populismo" (Ramírez Gallegos, 2018)

Para corregir esto, era necesario, implementar medidas para recuperar la confianza del sector privado y los inversionistas foráneos, tales como crear leyes laborales más flexibles, restablecer la austeridad y terminar con las políticas de desarrollo y redistribución de la riqueza, condonar impuestos a los grandes corporativos nacionales y extranjeros (comerciantes, industriales, banqueros), reducir la captación de ingresos a partir de la exportación de materias primas, firmar acuerdos de integración neoliberales del tipo Alianza del Pacífico, así como terminar el asilo del fundador de Wikileaks Julian Assange.

De esta manera, dice Ramírez Gallegos el "neoliberalismo por sorpresa" se reinstaló en Ecuador: Lenin Moreno accedió al poder político con un programa contrario al Consenso de Washington y luego, lo implementó al pie de la letra. (Ramírez Gallegos, 2018)

Sin embargo, para entender las causas que provocaron el retroceso neoliberal en Ecuador, Ramírez Gallegos propone analizar de manera crítica los alcances, tensiones y contradicciones que surgieron durante el proceso de cambio en la etapa progresista. A partir de esta perspectiva, Ramírez Gallegos critica el enfoque de la izquierda autonomista que mistifica la capacidad y

alcance de los movimientos sociales para transformar la realidad social. El error de los autonomistas es que, separan a los movimientos sociales de la institucionalidad política y la acción estatal, puesto que, según ellos, pueden contaminarlos y eliminar su capacidad de movilización utópica. Asimismo, Ramírez Gallegos critica la perspectiva de la izquierda funcionalista/autonomista sobre el Estado, al señalar que es una abstracción y una simpleza, decir que el Estado es un instrumento que facilita la reproducción del capital.

Más bien, para el sociólogo ecuatoriano, el Estado "es una forma de relación social contradictoria y que sus acciones, su andamiaje organizativo y su misma orientación están atravesadas por dicha contradicción." (Ramírez Gallegos, 2013).

> Desde este punto de vista los derechos sociales y las instituciones de bienestar aparecen como resultado de las conquistas de las clases subalternas arrancadas al capital. Por lo tanto, la acción estatal puede orientarse hacia la defensa de los intereses mayoritarios, la producción de bienes colectivos y la confrontación de las lógicas excluyentes e inequitativas sobre las que funciona el capitalismo. (Ramírez Gallegos, 2013).

Es bajo esta última interpretación, cómo Ramírez Gallegos analiza la experiencia progresista en Ecuador, pero partiendo del contexto internacional, donde imperan las políticas neoliberales orientadas por los lineamientos que impone el capital financiero especulativo y la automatización flexible. En este contexto global adverso, la estrategia de los gobiernos progresistas de izquierda ha sido buscar un mayor grado de autonomía y soberanía, frente a la nueva división internacional del trabajo que no les permite aislarse a los países periféricos, sino que los reprimariza.

A diferencia de experiencias de cambio, en las que las fuerzas de izquierda accedieron al poder con partidos políticos institucionalizados sin necesidad de recomponer integralmente el régimen político, la situación de Ecuador era muy distinta. La crisis social que había generado el neoliberalismo, demandaba urgentemente, implementar cambios para efectuar una ruptura con el neoliberalismo, recuperando la capacidad de acción estatal y refundando el sistema político. Para ello, dice Ramírez Gallegos, se implementaron las siguientes medidas, con la finalidad de reconstruir el espacio político: En primer lugar, se legisló para que el Estado recuperara el control y tuviera una mayor participación sobre los ingresos y regalías que provienen de sectores clave de las economía nacional –petróleo, minería, servicios públicos- con la finalidad de que el Estado Ecuatoriano alcanzara un mayor grado de autonomía con respecto al poder global.

En segundo lugar, a través de una auditoria integral sobre la deuda externa y de abrir procesos judiciales en contra de los responsables por adquirir fraudulentamente estos créditos, se redujo

substancialmente el peso de la deuda externa sobre las finanzas públicas; de esta manera, se recortó el poder de decisión del capital financiero sobre la economía nacional. En tercer lugar, Ramírez Gallegos destaca el papel decisivo que tuvo la implementación de una reforma tributaria progresiva para incrementar la recaudación fiscal del Estado y someter la histórica rebeldía tributaria de las élites y los grandes grupos de poder económico que se negaban o evadían el pago de impuestos.

Por último, se impuso una reforma institucional, para que el Estado recuperara la capacidad de rectoría sobre la agenda pública. Con esto, se logró racionalizar el aparato administrativo y desmontar los arreglos corporativos al interior de las instituciones públicas, que beneficiaron a la tecnocracia neoconservadora que dirigió la reforma neoliberal de los 90´s; así como, también eliminó la influencia política que ciertos sectores sociales tenían sobre el gobierno. En el fondo, lo que se buscaba es que el Estado ecuatoriano "alcanzara mayores márgenes de autonomía relativa y capacidad decisional con respecto al entorno de actores sociales y políticos, nacionales, transnacionales y locales, que preservaban alto poder de veto, sobre un amplio conjunto de decisiones del poder civil democráticamente electo." (Ramírez Gallegos, 2013)

Y, efectivamente, estos cambios le permitieron al gobierno de la Revolución Ciudadana, poner en marcha una estrategia heterodoxa de desarrollo con características propias. Se retomó la planificación pública para construir un nuevo régimen de desarrollo y del buen vivir. Asimismo, el Estado recuperó su papel como promotor del desarrollo, al aumentar la inversión pública –financiada por la recaudación fiscal y la captación de rentas por la actividad extractiva-; y también, se canalizó el ahorro nacional (tanto de trabajadores como de capitales privados) hacia proyectos nacionales estratégicos.

Otro aspecto sustancial de la nueva estrategia de desarrollo, fue la regulación económica para implementar una ley antimonopolio que sancionara los abusos de las grandes firmas nacionales y extranjeras; controlar las finanzas y la banca, reducir la tasa de interés, eliminar la autonomía del banco central y poner la política monetaria al servicio del desarrollo nacional. En el ámbito de las relaciones con el exterior, el nuevo gobierno implementó una política comercial activa para diversificar los productos nacionales y destinos de las exportaciones. Como parte de esta estrategia, se favorecieron acuerdos estratégicos con Venezuela y el financiamiento de proyectos

productivos con Brasil, China, Irán y Rusia. De la misma manera, se impulsaron acuerdos de integración regionales antineoliberales como UNASUR y el ALBA.

En cuanto a la política laboral, se decretó la ilegalización de la terciarización laboral y la flexibilidad contractual; se reafirmó la obligatoriedad de la afiliación a la seguridad social, para evitar toda forma de precarización en el trabajo; y, se legisló constitucionalmente, para reconocer la importancia y garantizar la seguridad social de las personas responsables del trabajo no remunerado de autoconsumo y cuidado humano que, en su mayoría, es desempeñado por mujeres.

Otro eje nodal de la estrategia de desarrollo heterodoxa, fueron las políticas redistributivas para reducir la pobreza y desigualdad, favoreciendo la recuperación del poder adquisitivo de los trabajadores con incrementos constantes a los salarios. También la riqueza se redistribuyó con transferencias directas (bono de desarrollo humano, bono de la vivienda, bono por discapacidad) o mediante subsidios al gas doméstico y gasolina, y se promulgaron tarifas preferenciales de los servicios públicos para favorecer a los hogares más pobres. Asimismo, se eliminaron las barreras de acceso a la educación y a la salud pública, para universalizar estos servicios.

En suma, para Ramírez Gallegos, la estrategia de desarrollo heterodoxa implementada por el gobierno de la Revolución Ciudadana, le permitió a Ecuador registrar altas tasas de crecimiento económico, redistribuir la riqueza para reducir la pobreza y la desigualdad, disminuir el desempleo y la informalidad, mejorar los servicios de salud, universalizar el acceso a la educación, entre otros logros. Estos resultados positivos, sobresalen aún más, cuando en aquel momento (2007-2017), los países del norte experimentaron fuertes crisis, en tanto que la región latinoamericana registraba bajas tasas de crecimiento.

Sin embargo, Ramírez Gallegos menciona que, el proceso de cambio encabezado por la Revolución Ciudadana, se enfrento a desafíos que no lograron superarse y que terminaron por generar contradicciones para facilitar la reinstalación del neoliberalismo en Ecuador. Uno de estos desafíos, fue impulsar acciones necesarias para modificar el modelo primario exportador. Si bien es cierto que, durante la etapa progresista se lograron replantear las relaciones de poder con el mercado global, el dilema de cómo financiar el cambio en la matriz extractivista, no tenía

y no tiene otra alternativa que la explotación de los recursos naturales.[84] Esta situación generó un distanciamiento y conflicto permanente entre el gobierno de la Revolución y los movimientos socioambientales que facilitó la reinstalación del neoliberalismo. [85]

Otro desafío para el cambio estructural de la matriz productiva, son las relaciones de poder que los países latinoamericanos tienen con el mercado global. El gobierno progresista de Ecuador ganó autonomía relativa frente al exterior, pero se requería que, los acuerdos de integración alternativos (UNASUR y ALBA) se concretizaran, para proteger a la economía regional de la especulación financiera y reorientar las políticas públicas, hacia un nuevo modelo de articulación entre lo público-estatal, lo privado, lo popular-comunitario, que impulsara la expansión de la producción nacional. Esto no se concretó porque está muy lejos del alcance de los gobiernos nacionales modificar las relaciones internacionales que condicionan su funcionamiento.

De la misma manera, otro obstáculo que enfrentó el proyecto de la revolución ciudadana fueron los diversos frentes de conflictividad política que generó el propio proceso de cambio entre gobierno progresista y los diversos sectores de la sociedad ecuatoriana tanto del sector empresarial como de las clases populares.

Está claro que, la derecha y la elite empresarial ecuatoriana, nunca vieron con beneplácito la llegada de un gobierno de izquierda al poder político. Los cambios implementados por el nuevo gobierno, para regular los mercados y combatir la evasión fiscal, fueron rechazados por la élite, porque según ellos, se configuraría un gobierno autoritario que atentaría contra las libertades económicas e individuales. Asimismo, otro frente de conflicto, fue el que se generó a partir de la ley de comunicación, dirigida a desarticular y desconcentrar el poder que tenían los grandes

[84] El debate abierto al respecto no permite aún esclarecer *en qué medida y bajo qué modalidades y criterios el excedente generado por la dinámica extractiva se encaminará hacia el apuntalamiento de las fuerzas productivas locales y la industria nacional en el horizonte de construcción de una economía diversificada y plural y de una sociedad de plenos derechos.* (Ramírez Gallegos, 2013)

[85] Finalmente, durante el debate de la Ley de Minería en 2008 y su final aprobación en enero de 2009 múltiples movilizaciones se desplegaron en contra de la política extractiva del gobierno. En dicho contexto, el presidente Correa acusó a las organizaciones y movimientos de "fundamentalistas infantiles" y sostuvo que el gobierno no cederá ante las presiones porque "el desarrollo responsable de la minería es fundamental para el progreso del país (…) no podemos vivir como mendigos sentados sobre un saco de oro. La nueva ley protege al ambiente, al agua, al Estado y a los ecuatorianos, pues entre otras cosas, crea la Empresa Nacional de Minería, que participará en la explotación minera". Días después, el presidente agregó: "siempre dijimos que el mayor peligro para nuestro proyecto político, una vez derrotada sucesivamente en las urnas la derecha política, era el izquierdismo, ecologismo e indigenismo infantil. Ahora resulta que el buen vivir es cerrar las minas (…) invoquemos nosotros también, la gran mayoría del pueblo ecuatoriano, el derecho a resistir a que pequeños grupos, absolutamente minoritarios, nos impongan sus particulares visiones e intereses". (Ramírez Gallegos, 2015, pp. 175-176)

medios de comunicación en Ecuador. Aquí, el argumento del emporio mediático fue considerar al gobierno ecuatoriano como una dictadura que atentaba contra la libertad de expresión.

Sin embargo, el punto que Ramírez Gallegos quiere resaltar en este conflicto, y que pasó desapercibido, tanto por la izquierda política como por la izquierda social, fue la *metamorfosis* que experimentó la derecha ecuatoriana para ganar, en 2014, la alcaldía de Quito. La derecha ecuatoriana readecuó su discurso para atraer a los nuevos electores jóvenes, los cuales no se reconocen en las instituciones políticas de la modernidad, tales como el ciudadano activo, la organización ideológica y partidista o incluso el mismo Estado-Nación. [86] En este contexto, Mauricio Rodas –joven abogado de la élite de 39 años-, se presentó como el personaje *pospolítico* por excelencia dentro de una sociedad atravesada por la fluidez del internet, las imágenes y el mercado cultural de la diversidad identitaria:

> "Rodas colocó en el centro de su campaña la tesis de que «la batalla ideológica izquierda-derecha era cuestión del pasado» y de que a la ciudadanía solo le interesa «un gobierno responsable que lucha de forma eficaz contra la pobreza, aumenta la productividad para generar empleos dignos y bien remunerados, respeta la libertad y los derechos humanos»" (Ramírez Gallegos & Coronel, 2014, p. 142)

Habría que depurar la imagen de Rodas, para presentarlo como un candidato carente de ambiciones políticas, evitar cualquier confrontación política con el gobierno y recuperar la fluidez de la vida social que la política populista había polarizado. Como parte de esta estrategia, la derecha se apropio de algunos logros alcanzados por el gobierno de la Revolución Ciudadana, para ocupar sus territorios simbólicos y resaltar los errores cometidos por la gestión pasada, para potenciar el malestar ciudadano hacia los candidatos de Alianza País. De esta manera, la derecha vació de contenido la lucha por el poder político, banalizó la política y la desideologizó. Este es otro elemento para entender el retroceso neoliberal en Ecuador.

En el otro extremo, está el desafío que representó la conflictividad política entre el gobierno de la revolución ciudadana y diversos sectores sociales: indígenas, maestros y fuerzas del orden público. La visión que tenía Correa sobre el Estado es que, éste debía responder al interés general y no estar al servicio de unos cuantos. Para Correa, el Estado debía impulsar el desarrollo, bajo

[86] Según ideólogos neoliberales como Jaime Durán Barba: Lo que ahora los jóvenes quieren es que lo político se ponga al servicio de su vida, de su hedonismo, de su placer. No quieren dar la vida por un ideal. Su ideal es que su vida sea hermosa. Cambiamos de la lucha por la revolución a lo que se llama la búsqueda de «la aventura a la vuelta de la esquina». Del marxismo viejo a una perspectiva anarquista (…) es más interesante tener una aventura a la vuelta de la esquina que cambiar el mundo. Jaime Durán Barba es un estratega ecuatoriano de marketing político y asesor de diversas figuras políticas de una buena parte del *establishment* regional desde Mauricio Macri hasta Felipe Calderón. El centro de las campañas electorales de Durán Barba se sustentan en recuperar el malestar ciudadano con el mundo de la política. (Ramírez Gallegos & Coronel, 2014, pp. 137-138)

criterios técnico-racionales, desburocratizar las instituciones públicas, eliminar el corporativismo y el uso discrecional de recurso públicos, así como mejorar el funcionamiento de la administración pública para ofrecer un servicio de calidad a la ciudadanía. La idea no es mala, pero el problema, dice Ramírez Gallegos, es que la toma de decisiones no puede ser solamente bajo criterios técnico/racionales, sino también debió considerarse la negociación e interlocución política con los sectores afectados.

Así, tenemos el conflicto que se presentó entre el gremio de maestros y el gobierno, a raíz de una reforma educativa propuesta por Correa, para elevar el nivel de la calidad educativa y superar la mediocridad e ineficiencia en el que, según el presidente, el sindicato de maestros tenía a la educación pública. Por su parte, los docentes se oponían a una reforma educativa, que los obligaba a someterse a una evaluación rigurosa que podía desplazarlos del cargo y que, además, les quitaba la antigüedad[87]. Esto contribuyó a que el gremio de docentes, se alejara del proceso de la Revolución Ciudadana y se confrontara directamente con Correa. Además, dice Ramírez Gallegos, el estilo de confrontar de Correa, no abonó mucho a conseguir el respaldo de los movimientos sociales, sino todo lo contrario polarizó y tenso más la situación.

Otro episodio de conflictividad política, fue el que se presentó a partir de la Ley Orgánica de Servicio Público (LOSEP). Esta ley buscaba reestructurar el servicio público, modificar los regímenes laborales de los servidores públicos, con la intención no solo de ordenar la dispersión y caos institucional, sino democratizar varias instancias del sector público en la que algunos grupos gozaban de privilegios.

Este era el caso de la fuerza pública que tenía un sistema de premios, condecoraciones y bonificaciones que ningún otro sector del servicio público tenía.[88] El conflicto entre fuerza pública y gobierno escaló y tuvo como desenlace la sublevación de la policía y algunos sectores

[87] Además los maestros se sintieron bastante ofendidos por la manera en que fueron maltratados discursivamente por Correa. En palabras de la entonces presidenta del gremio, la huelga "no fue por incremento salarial, esta vez el paro fue por dignidad, la bandera levantada por el gremio fue por la dignidad, no más maltrato, no más descalificación (…) el trabajo docente no se lo revaloriza sólo con dinero (…) el problema no sólo fue el sistema de evaluación, sino la forma en que se implementó la evaluación: desde militares en las puertas hasta insultos del mandatario: mediocres, pelafustanes, corruptos, vagos (…) y al maestro lo estigmatizaron (…) en la calle, si sabían que era maestro, le decían 'maestro vago vaya a evaluarse' " (entrevista a Mariana Pallasco, citada en Posso, 2013). (Ramírez Gallegos, 2015, p. 156)

[88] El conflicto entre fuerzas del orden y gobierno creció cuando se decidió crear una comisión de la verdad para investigar casos de corrupción y violencia policial que se presentaron durante la etapa neoliberal con la intención de depurar la fuerza pública. Otro cambio que se introdujo fue el de desplazar a los militares de los cuerpos directivos en las empresas públicas estratégicas. Privilegios que los altos mandos militares habían adquirido en las dictaduras de siglo pasado y que habían mantenido en los regímenes neoliberales, pero que les otorgaba poder de veto e influencia en las decisiones políticas del país. (Ramírez Gallegos, 2015)

de las fuerzas militares en contra del gobierno, el 30 de septiembre de 2010. Situación que fue denunciada como un intento de golpe de Estado y un atentado contra la democracia, el cual fue ampliamente condenado por organismos internacionales y diversos países de la región. Esta presión internacional y la movilización de los partidarios afines al correísmo, fueron decisivas para disuadir el intento desestabilizador.

Un tercer conflicto fue el que se presentó entre el gobierno progresista y el movimiento indigenista ecuatoriano (MIE), a partir de la Ley de Recursos Hídricos. Según Ramírez Gallegos, el MIE no se opone a que el Estado tuviera una mayor presencia en la regulación de los recursos naturales del país. Sin embargo, se oponen a que sean desplazados a un segundo nivel y perder la defensa de sus intereses colectivos en las propias instancias estatales. Por su parte, el gobierno quiere reducir el protagonismo que pueden tener los líderes indígenas en el control de las instituciones estatales.[89]

Estos tres conflictos pusieron en evidencia, las complicaciones que surgieron al introducir cambios institucionales para *descorporativizar* al Estado del control de sectores sociales que habían conseguido privilegios en regímenes anteriores. Estos conflictos propiciaron una mayor confrontación entre el gobierno progresista y los sectores sociales, se aceleró el desgaste del ejercicio del poder político y se provocó un mayor distanciamiento, entre el gobierno de la Revolución Ciudadana y los movimientos sociales, lo cual fue decisivo al momento de no oponer resistencia al retroceso neoliberal que implementó Lenin Moreno.

En síntesis, para Ramírez Gallegos, una de las fortalezas del proyecto de la Revolución Ciudadana fue la construcción hegemónica del gobierno de Correa a partir de los buenos resultados que obtuvo en política social:

> "Las sucesivas victorias electorales de Correa, el fortalecimiento de su liderazgo, la profundización del carácter decisionista del ejercicio del poder, los contundentes resultados en materia de política social y económica en beneficio de las mayorías y de garantía de derechos y la recuperación de las capacidades estatales, han colocado al gobierno de la RC en una posición hegemónica capaz de neutralizar a la oposición política y debilitar la acción colectiva de los diversos movimientos y organizaciones sociales." (Ramírez Gallegos, 2015, p. 177)

[89] La CONAIE planteaba que dicha autoridad sea un Consejo Intercultural y Plurinacional con delegados indígenas, usuarios del riego, consumidores, movimientos y una representación minoritaria del gobierno. Para el gobierno dicha figura no sólo otorgaba atribuciones que no contemplaba la Constitución, sino que relegaba al poder público a un segundo plano: su propuesta preveía que el Presidente nombre una "Autoridad Única del Agua" (presidida por un Secretario Nacional del Agua, instancia del poder ejecutivo) e incluya un Consejo Plurinacional, en tanto organismo consultivo (con voz pero sin voto) con composición paritaria del gobierno y las comunidades, encargado de formular políticas y supervisar el cumplimiento de la ley. (Ramírez Gallegos, 2015, p. 161)

Sin embargo, esta dinámica de legitimarse a sí mismo con los buenos resultados en política económica, dejó en segundo plano –a decir de Ramírez Gallegos- la necesidad de dialogar, negociar y llegar a acuerdos con los diversos sectores sociales, para desactivar conflictos y contar con el respaldo popular para continuar con el proceso de cambio. Este fue uno de los límites insuperables al que se enfrentó el gobierno de la Revolución Ciudadana.

> "Parte de los desafíos que enfrenta el proceso de cambio iniciado en 2007 en Ecuador radica, entonces, en dos aspectos. Por un lado, continuar ampliando el margen de autonomía relativa del Estado para consolidar las políticas postneoliberales y vehiculizar una agenda que garantice la universalización de los derechos. Al mismo tiempo, reabrir el juego político hacia la sociedad a fin de ampliar las propias bases y fronteras del proyecto político. Aquello luce, sin embargo, bastante improbable pues la lógica de acción política presidencial no da mayores señales de valoración política de la centralidad de la participación e interlocución con la pluralidad y heterogeneidad de lo social. El repliegue hegemónico puede, en este sentido, entrampar la dinámica del cambio y agotar las energías utópicas de la propia Revolución Ciudadana." (Ramírez Gallegos, 2015, p. 180)

Al fin de cuentas, esto parece confirmarse porque, el entonces candidato de AP a la presidencia, Lenin Moreno, que pregonaba la conciliación, la negociación e interlocución, aprovechó su triunfo para reinstalar el neoliberalismo por sorpresa en Ecuador, sin tener mayores problemas puesto que no había una base social-popular que se opusiera al giro conservador.

Síntesis del Debate sobre el Fin de ciclo y el retroceso neoliberal en Ecuador

En el debate sobre el fin de ciclo en Ecuador, predomina el punto de vista superficial e ideológico, tanto de la derecha neoliberal como de los críticos de izquierda del gobierno progresista en Ecuador.

La derecha neoliberal ecuatoriana atribuye el fin de ciclo a los efectos nocivos que generó el *populismo* en Ecuador: contracción de la democracia, corrupción, despilfarro de los recursos públicos, concentración del poder político en la figura del caudillo, aspiraciones dictatoriales del jefe del ejecutivo para perpetuarse en el poder político y la violación de derechos humanos, tan fundamentales, como la libertad de expresión.

El proyecto económico-político de la derecha ecuatoriana, fue reinstalar el viejo régimen neoliberal, el cual entró en crisis sistémica a inicios del 2020. Sin embargo, al tener como bases epistemológicas: el *liberalismo económico* y la *democracia liberal* representativa, la derecha ecuatoriana reproduce el *colonialismo intelectual*, al omitir los efectos que tuvo el proceso de la acumulación originaria, para configurar una sociedad altamente desigual y racista en Ecuador.

Entonces, con su argumento del "populismo, la derecha ecuatoriana buscó desvirtuar y estigmatizar la etapa progresista en Ecuador, para recuperar el poder político.

Por su parte, los postextractivistas ecuatorianos hacen una crítica totalmente subjetiva y visceral/pasional, para caracterizar la etapa progresista en Ecuador como una *década pérdida* o una *fase superior del neoliberalismo*. De hecho, para estos teóricos no habría fin de ciclo, porque el *posneoliberalismo* fue una continuación del neoliberalismo, pero por otros medios: reconfiguración del papel del Estado y las políticas públicas para corregir aquellas fallas que generó el libre mercado sin límites.

Pero al no modificar la base extractivista, el régimen correísta reprodujo los mismos males del capitalismo dependiente ecuatoriano: sobreexplotación indiscriminada de la fuerza de trabajo y los recursos naturales, desarticulación de la planta productiva, alta concentración de la riqueza, aumento del desempleo y la pobreza, así como el uso de la fuerza y la violencia para reprimir a los movimientos sociales y las comunidades indígenas que se opusieron a los proyectos extractivistas.

Sin embargo, los teóricos postdesarrollistas se equivocan en su crítica al régimen progresista en Ecuador, al tener como base epistemológica el *postestructuralismo*. Para los postextractivistas ecuatorianos, el principal problema del gobierno de la Revolución Ciudadana, fue reproducir el discurso del desarrollo y la modernidad con una mayor acentuación del extractivismo, por lo que habría que *desmontar* y *deconstruir* la propia categoría del desarrollo, para descubrir las relaciones de poder que están implícitas en él, siguiendo el mismo procedimiento del postestructuralismo francés: es decir, entender la lógica del poder y sus *mecanismos*, a través de los cuales se reproduce en las *estructuras del lenguaje y el discurso*.

Entonces, para superar los males del extractivismo, habría que *ir más allá* del desarrollo y pensar en otras estrategias, otra forma de producir, que no sea depredadora de los recursos naturales, recupere los saberes ancestrales de las comunidades indígenas y campesinas, por ejemplo, el buen vivir. El problema de los postextractivistas es que, al enfocarse en las relaciones de poder que hay detrás de la categoría del desarrollo, se *abstraen* de las reconfiguraciones que experimentó el capitalismo, durante la etapa neoliberal, para reprimarizar a países como Ecuador y que impiden que éste país pueda diversificar su planta productiva. Cómo sabemos, Ecuador

junto con el resto de naciones sudamericanas, se *reprimarizaron* como abastecedores de recursos naturales por la *fragmentación/deslocalización* de las diferentes fases del proceso de producción en cadenas globales de valor encabezada por las Empresas Multinacionales. Esto los volvió altamente vulnerables a la caída abrupta de los precios de las materias primas, debido a la recesión económica que provocó la crisis global del 2008. Por esta misma razón, su proyecto postextractivista requiere mucho más que la voluntad política y el compromiso social para implementarse, tal como lo demostraron las dolorosas derrotas que propinaron los electores ecuatorianos a aquellos candidatos que impulsaban *alternativas al desarrollo* para construir el *buen vivir*. Las clases populares ecuatorianas rechazaron esta propuesta en 2013, porque simple y sencillamente, no daba solución a sus problemas más urgentes: alimentación, vestido, vivienda, empleo, servicios públicos básicos tales como suministro de agua, electricidad, alcantarillado, educación, salud, etc. En este sentido, los posextractivista ecuatorianos cometen otro error fundamental, no distinguen entre postulados *lógicos* y posibilidades *empíricas*, al plantear posibilidades de transformación que pueden ser pensadas sin contradicción en la teoría, pero que difícilmente se pueden llevar a la práctica en la realidad. (Dussel, 2006, pág. 129).

En el caso de la izquierda con horizonte socialista, hay un reconocimiento de los avances sociales alcanzados por el gobierno de la Revolución Ciudadana: disminución de la pobreza, la marginación y el analfabetismo gracias a una mayor inversión en infraestructura para mejorar los servicios públicos y redistribuir la riqueza con políticas sociales de transferencias directas o subsidios. En este sentido, para esta izquierda, el proyecto progresista de la Revolución Ciudadana, realmente significó una ruptura con la ortodoxia neoliberal de los gobiernos anteriores.

Sin embargo, la causa que generó el fin de ciclo progresista en Ecuador, fue la profundización del extractivismo y sobre todo, que la Revolución Ciudadana no fue una *revolución* en sentido estricto que aboliera de raíz las tradicionales estructuras de dominación, explotación y discriminación que prevalecen en el Ecuador. Más bien, la revolución ciudadana fue un proyecto para readecuar el capitalismo en el Ecuador, sustentado en la figura caudillista de Rafael Correa.

El problema de la izquierda con horizonte socialista, es su perspectiva dogmática/doctrinaria, para efectuar una auténtica revolución socialista, cuando el contexto internacional actual es muy

diferente al escenario de la guerra fría. En este caso, esta izquierda *positiviza*[90] al marxismo por partida doble: pierde de vista las reconfiguraciones que experimentó el capitalismo en su etapa neoliberal que hacen imposible superar el extractivismo, y por otra, mistifican una determinada forma de llevar a cabo la revolución socialista en Ecuador tomando como referencia lo planteado en los textos clásicos del marxismo.

De la misma manera, para el enfoque de la izquierda autonomista, la Revolución Ciudadana llevó a cabo una *modernización conservadora* del *capitalismo dependiente* en el Ecuador. Si bien es cierto que, aumentó la inversión pública y disminuyó la pobreza, el régimen correísta dejó intactas las bases coloniales del Estado Ecuatoriano, al negar el derecho a la autonomía de los pueblos indígenas, profundizar el extractivismo, y concentrar todo el poder político en la figura de Rafael Correa.

Pero, el principal punto de conflicto entre los movimientos sociales y el régimen correísta, fue la *descorporativización* de las instituciones estatales, que afectó directamente los privilegios que había conseguido el movimiento indígena en la etapa neoliberal. Bajo el argumento de qué, el neoliberalismo fragmentó las políticas públicas y favoreció el uso faccioso de las instancias estatales al servicio de grupos particulares, el gobierno de la Revolución Ciudadana recuperó el control sobre estas instancias, para ponerlas al servicio del interés general de la ciudadanía. Sin embargo, esto fue tomado como una afrenta por los movimientos sociales y la CONAIE, cuando en realidad, se buscaba todo lo contrario, que hubiese mutua colaboración/participación, tanto de las autoridades gubernamentales como de los representantes del movimiento indígena, para un adecuado funcionamiento y el uso más ordenado y transparente, tanto de los recursos públicos como de las propias instancias estatales, para no estar al servicio de un grupo social en particular.

Esto provocó una agudización de las confrontaciones entre el movimiento indígena y el régimen progresista que reforzó el agotamiento del proyecto progresista en Ecuador. El punto débil en la crítica de los autonomistas hacia el gobierno progresista, es exigir la construcción del Estado

[90]Desde mi particular punto de vista *positivizar* a Marx consiste en convertir la teoría social de Marx en un dogma el cual se debe seguir rígidamente sin readecuar la teoría a la realidad. De manera similar el positivismo, que está ampliamente extendido entre el pensamiento burgués, parte de explicar los fenómenos acontecimientos como algo dad/fijo/acabado sin llegar a entender cómo se han constituido, al punto extremo de crear teorías muy sofisticadas –por ejemplo, la teoría del equilibrio general en la microeconomía- a través de las cuales la realidad se ajusta al modelo teórico y no al revés. Así también sucede con aquellos seudo marxistas que se obsesionan en llevar a cabo la auténtica revolución social tal como lo establecen Marx y Engels en sus textos clásicos pero sin readecuarlos a las reconfiguraciones que experimenta el capitalismo en su etapa neoliberal actual.

Plurinacional, pero abstrayéndose del conjunto de las relaciones internacionales y de la presión que ejerce la oligarquía doméstica ecuatoriana, para recuperar el poder político y mantener sus privilegios.

Sin embargo, la experiencia de una organización social como la CONAIE, demuestra la importancia que tiene la relación dialéctica que existe entre los movimientos sociales y el Estado, para ampliar la democracia y contar con una base popular de apoyo para continuar con el proceso social de cambio. Esto es lo que diferencia notoriamente, a la CONAIE de los autonomistas radicales de izquierda, que rechazan todo cambio social a través del Estado, debido a los males que puede ocasionar la alta concentración del poder político en la figura del caudillo.

Es también preciso señalar que otra consecuencia perjudicial que genera el excesivo dogmatismo, en la interpretación de izquierda con horizonte socialista y la *reificación* de la lucha en el caso de los autonomistas, es su condena hacia la política económica implementada por régimen correísta para enfrentar los estragos que generó la caída en los precios de las materias primas y la recesión global en 2014. El mismo V.I. Lenin, en su momento, planteó la necesidad de establecer acuerdos con las potencias imperialistas y empresas monopólicas para enfrentar la difícil crisis económica que enfrentaba Rusia después de 1917. La urgencia de solucionar los problemas de la población, llevó al líder bolchevique a privilegiar el pragmatismo para reintroducir el libre mercado en las transacciones y disminuir el control estatal[91]. *Mutandis mutandis*, el gobierno correísta tuvo necesariamente, que implementar un cambio urgente en política económica hacia el libre mercado, para enfrentar la crisis de 2014, pero eso nunca significó un cambio de rumbo en el proyecto progresista, no como la traición de Lenin Moreno, el cual reinstaló el neoliberalismo una vez que llegó al poder presidencial. En este sentido. no hay un fin de ciclo, en los últimos años de la gestión de Rafael Correa y, en todo caso, el

[91] Cada concesión será indudablemente un nuevo tipo de guerra –una guerra económica–, la lucha elevada a otro plano (…) [pero] no podemos plantear seriamente la idea de un mejoramiento inmediato de la situación económica sin aplicar una política de concesiones… debemos estar preparados para aceptar sacrificios, privaciones e inconvenientes, debemos estar dispuestos a romper con nuestras costumbres, posiblemente también con nuestras manías, con el único propósito de llevar a cabo un cambio notable y mejorar la situación económica en las ramas principales de la industria. Eso hay que lograrlo a toda costa. Y respecto a los peligros que pudiera representar estas concesiones al capital extranjero, responde: ¿No es peligroso recurrir a los capitalistas? ¿No significa eso un desarrollo del capitalismo? Sí, significa un desarrollo del capitalismo, pero no es peligroso, porque el poder seguirá en manos de los obreros y campesinos, y los terratenientes y capitalistas no recuperarán sus propiedades… El gobierno soviético vigilará que el capitalista arrendatario cumpla el contrato, que el contrato nos resulte ventajoso, y que, como resultado, mejore la situación de los obreros y campesinos. En tales condiciones, el desarrollo del capitalismo no es peligroso, y el beneficio para los obreros y campesinos está en la obtención de una mayor cantidad de productos. (García Linera, 2017, págs. 91-92)

retroceso neoliberal que experimentó Ecuador después de 2017, se presentó con la traición de Lenin Moreno.

Por último, examinamos las principales ideas de la *izquierda posneoliberal* que efectuó un análisis académico, objetivo y crítico, pero muy realista acerca del proceso de cambio que se presentó con el gobierno de la Revolución Ciudadana. Para esta izquierda, el proyecto de la Revolución Ciudadana fue una etapa de logros sustanciales y transformaciones importantes, pero el mismo proceso de cambio se enfrentó a obstáculos infranqueables que limitaron su continuación.

Los logros en política social que generó el modelo de desarrollo heterodoxo, implementado por la Revolución Ciudadana son indiscutibles, e incluso son reconocidos por organismos internacionales como la CEPAL, la ONU y el FMI. Como describimos en la exposición de ideas de la perspectiva posneoliberal, esta estrategia de desarrollo se sustentó en la recuperación del papel rector del Estado, para guiar y planificar el desarrollo; regular y acotar el poder de los grandes monopolios; replantear las relaciones comerciales con el exterior; introducir una política fiscal progresiva; eliminar la autonomía del banco central y ponerlo al servicio del desarrollo nacional; introducir iniciativas para prohibir la flexibilidad y precariedad laboral; así como también, subrayar la importancia de las políticas redistributivas a través de transferencias directas, subsidios en servicios públicos e inversión en infraestructura pública. Todo esto explica las altas tasas de crecimiento que registró el Ecuador en estos años, bajo un contexto global de crisis y recesión que afectó a los países industrializados del norte y al resto de la región latinoamericana.

Sin embargo, también se dejaron de hacer tareas importantes para seguir manteniendo el impulso transformador del proceso de cambio. La izquierda posneoliberal señala que, el gobierno de la Revolución Ciudadana mantuvo su hegemonía política y sus sucesivas victorias electores gracias a los logros sociales que obtuvo el gobierno progresista y también gracias al liderazgo de Correa. Por lo que se subestimó el papel de las organizaciones sociales, y no se fomentó una base social que mantuviera la continuidad del proceso de cambio aún sin la personalidad del líder.

El estilo de gobernar de Correa, sustentado en la polarización y confrontación, contribuyó a desgastar su imagen; pero también, los conflictos sociopolíticos que surgieron a raíz del propio

proceso de cambio, contribuyeron a desgastar el ejercicio del poder político. En especial, faltó la *negociación e interlocución* con los diversos sectores sociales que se sintieron afectados por las políticas que buscaban *descorporativizar* al Estado Ecuatoriano.

La *reconfiguración* que experimentó la derecha, también tomó por sorpresa a la izquierda política y social ecuatoriana. Esta circunstancia sin lugar a dudas, obliga a la reflexión teórica y a implementar cambios en la estrategia electoral de las izquierdas, para reivindicar la política y disputar el voto entre los electores jóvenes.

Asimismo, es importante señalar que la izquierda posneoliberal es más realista y parte de las condiciones que impone la actual división internacional del trabajo, para entender los obstáculos a los que se enfrentó el gobierno de la Revolución Ciudadana y los logros que consiguió en un contexto global adverso. De hecho, fueron estos logros sociales a favor de las clases más desfavorecidas por el neoliberalismo, lo que motivó la estrategia reaccionaria de las élites ecuatorianas y el capital externo para "descorreizar" las instituciones estatales del "maldito legado" de la revolución ciudadana.

Conclusión del Capítulo 3

Una vez descritas las principales perspectivas de los intelectuales ecuatorianos acerca del debate sobre el fin de ciclo en Ecuador, y de analizar los avances, limitaciones y contradicciones a los que se enfrentó el gobierno de la Revolución Ciudadana, desde mi particular punto de vista, no considero que lo acontecido en Ecuador sea un fin de ciclo, porque sería aceptar la idea de Francis Fukuyama acerca del fin de la historia y de que no hay otra opción posible, más que el retorno del neoliberalismo y la perpetuación del capitalismo dependiente en Ecuador. Esto de ninguna manera, significaría el fin del ciclo sino el *repliegue* del proceso de cambio progresista en Ecuador. Debemos recordar que los procesos revolucionarios, nunca han sido ascendentes y de continua revolución, sino que más bien, la revolución es un "proceso por oleadas de repliegues-contracciones y de impulsos-avances, donde la segunda oleada permite avanzar más que en la primera y así sucesivamente" (García Linera, 2017, pág. 23). En Ecuador se presentó una auténtica transformación social para superar el neoliberalismo y subvertir las anquilosadas relaciones coloniales de explotación, ampliamente sedimentadas entre la sociedad ecuatoriana, al proponer una nueva constitución, donde se otorgó por primera vez, derechos constitucionales a la

naturaleza y se propuso un cambio sustancial en la política social para redistribuir la riqueza de manera más equitativa a favor de las clases más pobres y marginadas.

Sin embargo, el *repliegue* en el proceso progresista en Ecuador, se explicaría debido a la presión que ejerció la oligarquía ecuatoriana en complicidad con el capital externo, para desestabilizar el proceso de la Revolución Ciudadana, la traición de Lenin Moreno para reinstalar el neoliberalismo por sorpresa, así como los errores internos que se cometieron y no lograron ser superados por el propio proceso de cambio: la fuerte presencia de un líder carismático, de personalidad fuerte y que pudo haber generado algún autoritarismo, el hecho de que, el partido en el gobierno se hubiese desdibujado ante la presencia de ese líder carismático, así como no haberle dado la importancia debida a la organización de base, es decir a los movimientos desde abajo, sino que se intentara cooptarlos desde arriba.

En particular es preciso superar el personalismo y fomentar los vínculos orgánicos entre gobiernos progresistas de izquierda y sectores populares y de clase media, tal como lo hizo el chavismo en Venezuela. Solo así, es posible que, una vez desaparecido el líder, el proceso social pueda continuar. De otra manera, únicamente con la autonomía estatal, sin la participación popular abierta y democrática, es insuficiente para mantener el impulso de cambio del modelo de desarrollo y enfrentar la embestida de la oligarquía y el capital externo. Y, el otro requisito, por supuesto, es la implementación de una política económica heterodoxa viable y eficaz que otorgue sustento material al proceso de cambio. En este punto, no hay duda de que la experiencia de la Revolución Ciudadana es muy sugerente por los éxitos alcanzados.

Asimismo, uno de los retos de los movimientos sociales, consiste en mejorar la articulación con otros agentes políticos y estatales, para promover la participación ciudadana en los asuntos públicos y ampliar los espacios de deliberación estatal, con los mecanismos de la democracia directa y participativa. Esta es una de las principales lecciones que deja el análisis del debate sobre el fin de ciclo en Ecuador: la necesidad de establecer y mejorar la interlocución entre movimientos sociales y el Estado para ampliar la democracia y mantener el impulso de cambio, aún en situaciones adversas. De hecho, hay estudios de fundaciones de izquierda donde demuestran que, un número importante de organizaciones sociales de base popular, tanto en

Bolivia como en Ecuador, prefieren un gobierno progresista de izquierda, en lugar del retroceso social que genera el neoliberalismo. [92]

Los logros y la experiencia de transformación política de la etapa progresista permanecen entre la sociedad ecuatoriana y toca ahora a la actual izquierda política y social en Ecuador, efectuar una autocrítica que les permita renovarse y reorganizarse, para disputar nuevamente el poder político y hacer frente a la embestida de la ultraderecha latinoamericana e internacional en sus esfuerzos por reinstaurar el neoliberalismo. En el contexto de pérdida de hegemonía política por parte de Alianza País y la fragmentación de las fuerzas de la izquierda política y social, el nuevo movimiento impulsado por Rafael Correa, denominado Revolución Ciudadana, se posiciona como una alternativa real, factible y viable para recuperar el poder político. Así lo demuestran los resultados de las elecciones celebradas en 2018, donde el movimiento de la Revolución Ciudadana ganó dos de las alcaldías más importantes de Ecuador: Pichincha y Manabí. Y esto, a pesar de los obstáculos que impuso la autoridad electoral ecuatoriana, para evitar que el nuevo movimiento de la Revolución Ciudadana participara en estas elecciones[93].

El avance de este movimiento-partido demuestran el legado de los logros que alcanzó el gobierno de la Revolución Ciudadana, que calaron muy hondo entre la ciudadanía ecuatoriana. Pero falta mucho por recorrer, de aquí a las próximas elecciones presidenciales en Ecuador, para saber si hay un avance o un retroceso de las fuerzas progresistas de izquierda, por lo que habrá de seguir muy de cerca cómo se desenvuelven los hechos sociales en Ecuador.

Pero, una cosa es cierta, la ultraizquierda, como hemos visto, no tiene un proyecto político alternativo y viable que ofrecer a la ciudadanía: su propuesta es un proyecto postextractivista, o

[92] Fundación Rosa Luxemburgo: *Balance de 10 años de gobiernos progresistas. Ideas desde Bolivia y Ecuador*: Los cambios políticos de América Latina, la profundización del extractivismo en medio de una crisis económica global y las luchas sociales en este contexto han sido ejes de análisis en la región ante la necesidad de buscar alternativas de transformación. En este video recopilamos algunas ideas al respecto desde Ecuador y Bolivia. https://www.rosalux.org.ec

[93] En las elecciones municipales y regionales del 24 de marzo de 2019 se presentaron los siguientes resultados: Jaime Nebot (el alcalde guayaquileño desde inicios de siglo y una de las figuras más representativas de la derecha política ecuatoriana) no crece a nivel nacional y se mantiene como una fuerza regional; Paco Moncayo y su partido (Izquierda Democrática- socialdemocracia) perdieron frente a los candidatos de la Revolución Ciudadana que ganaron Pichincha y Manabí (2 de las tres provincias más pobladas del país). El otrora poderoso partido Alianza País ha disminuido notablemente su presencia en la disputa electoral. Los vacíos ocupados por Alianza País son ocupados por movimientos locales/provinciales y con escasa proyección nacional. Lo mismo sucede con Pachakutik (brazo electoral del movimiento indígena) que mantiene su predominio en sus territorios pero no logra proyectarse a nivel nacional. El correísmo no está muerto, pero va a enfrentar las trabas electorales del morenismo y del anticorreísmo tanto de las elites de derecha como de las izquierdas sociales y marxistas. Además la pérdida de popularidad de Lenin Moreno y el incremento de su desprestigio por sus decisiones para reinstalar el neoliberalismo hace que crezca la imagen del expresidente Correa, que hace política desde redes sociales y sigue siendo la figura más importante del nuevo partido-movimiento de la Revolución Ciudadana. (Brieger, 2019)

efectuar la revolución radical socialista, son ambos, imposibles de llevar a cabo en la realidad. Y en caso de que la derecha recupere el poder político, cuando termine la gestión de Lenin Moreno, tampoco tiene otra alternativa que ofrecer a la ciudadanía más que la continuación y profundización del neoliberalismo que ha resucitado el morenismo. Pero, los daños que generó este modelo de acumulación son bastante conocidos por la sociedad ecuatoriana, la cual no está dispuesta a regresar al pasado y perder tan fácil los beneficios que trajo consigo el gobierno de la Revolución Ciudadana.

Capítulo 4: El debate sobre el Fin de Ciclo y el Golpe de Estado en Bolivia

Introducción:

El 20 de Octubre de 2019, se llevaron a cabo elecciones generales en Bolivia, para renovar la asamblea legislativa y elegir presidente para el periodo 2020- 2025. El binomio Morales/García Linera se presentaban una vez más como la fórmula del MAS, para competir por la presidencia de Bolivia frente, a su más cercano contendiente, el expresidente y candidato del partido Comunidad Ciudadana: Carlos Mesa, el cual se presentaba ante el electorado boliviano como la mejor opción, para renovar la vida política del país, después de 14 años de hegemonía del MAS.

Sin embargo, a pesar del desgaste político y recibir fuertes críticas y cuestionamientos de sus adversarios políticos, para postularse a un cuarto mandato, cuando la constitución establece solo dos periodos de gobierno para un mismo presidente, Evo Morales encabezaba las preferencias de los electores bolivianos, para mantenerse al frente de la presidencia y dar continuidad al proceso de cambio, iniciado en 2005.

La adecuada gestión de la política económica, que le permitió a Bolivia experimentar tasas de crecimiento muy por arriba del promedio regional y los buenos resultados conseguidos en materia de disminución de la pobreza, el analfabetismo y el desempleo, aseguraban un triunfo en primera vuelta y disipaban el panorama de posibles nubarrones y tormentas que pudieran dar argumentos a los detractores de los gobiernos progresistas, para sostener la hipótesis del fin de ciclo. Prácticamente, con la reelección de Morales, esto se rechazaría.

Sin embargo, los acontecimientos dieron un giro inesperado y, a pesar del triunfo del binomio del MAS en primera vuelta, Evo Morales fue derrocado por un golpe de cívico, policiaco, militar, encabezado por la ultraderecha neofacista del departamento de Santa Cruz, la cual se negó a aceptar un nuevo mandato del líder indígena, para consolidar el proceso de cambio y recurrió a las viejas tácticas desestabilizadoras, dictadas desde el exterior, para efectuar una contrarrevolución. En gran medida, este resultado inesperado se debió a que, el binomio Morales/García Linera no pudo triunfar de manera holgada, en la primera vuelta. Esta circunstancia es una constante en América Latina. Los gobiernos y fuerzas progresistas tienen que ganar las elecciones presidenciales con holgura, porque de otra manera, la derecha

aprovecha el estrecho margen de votos, para descalificar y deslegitimar a estos gobiernos de izquierda, tal como sucedió con el triunfo electoral de Nicolás Maduro, en las elecciones presidenciales de 2013. Esta situación se volvió a repetir en las elecciones presidenciales de 2019 en Bolivia, creando las condiciones para el golpe de Estado, en contra del presidente legitimo Evo Morales.

A continuación, examinamos las diversas interpretaciones acerca de las causas que propiciaron el derrocamiento de Evo Morales, las cuales estarían estrechamente relacionadas con el debate sobre el fin de ciclo en Bolivia.

Empezamos este cuarto capítulo, revisando *la perspectiva de la derecha boliviana* e *intelectuales conservadores del establishment neoliberal*, los cuales que niegan rotundamente, la tesis del Golpe de Estado y atribuyen la caída política de Morales, por una rebelión democrática popular, en contra del fraude electoral y la defensa de la democracia, para evitar que Morales se perpetuara en el poder. El derrocamiento de Morales, reflejaría la verdadera naturaleza de estos gobiernos progresistas de izquierda, como regímenes populistas y autoritarios; pero además, este acontecimiento significaría una derrota para los partidarios de izquierda de los gobiernos progresistas que rechazan la hipótesis del fin de ciclo.

A continuación examinamos las ideas de los *teóricos postextractivistas/postdesarrollistas* bolivianos que explican el desgaste político de Morales y su posterior derrocamiento, a raíz de haber mantenido y profundizando el extractivismo, contraviniendo los principios fundamentales de la Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia, la cual establece el buen vivir y el respeto a la madre naturaleza, como una alternativa al desarrollo que el gobierno del MAS no se esforzó por conseguir.

Enseguida, analizamos la *perspectiva de los autonomistas* bolivianos para quienes, el gobierno del MAS reprodujo los mismos vicios y contradicciones de la forma estatal. Es decir reprodujo el autoritarismo, la verticalidad, el burocratismo típico del Estado burgués, anulando toda posibilidad de fomentar y difundir las prácticas de la democracia directa, participativa y asamblearia de las comunidades indígenas/campesinas para superar el fetiche estatal. Para estos autores, el debate entre gobiernos progresistas de izquierda y gobiernos neoliberales de derecha

resulta falso y estéril, porque el problema no es quien está al frente del gobierno, si es de derecha o de izquierda, sino el fetichismo que genera el poder político y la forma Estado.

Avanzamos en la discusión, con la descripción del planteamiento de la *izquierda con horizonte socialista*. Para este enfoque, el gobierno del MAS impuso un régimen más salvaje y depredador que el neoliberalismo. Las causas que explicarían el derrocamiento de Morales, serían que el régimen del MAS no llevó a cabo una auténtica revolución que aboliera la propiedad privada y superara las relaciones sociales de explotación capitalistas. Para esta izquierda no habría fin de ciclo, puesto que el gobierno del MAS significó la continuación del capitalismo, en su versión neoliberal pero por otros medios.

Para cerrar el análisis de las diversas perspectivas involucradas en el debate sobre el fin de ciclo en Bolivia, examinamos el planteamiento de la *izquierda posneoliberal,* que explica el derrocamiento de Morales, a partir de un golpe de Estado diseñado desde Washington e instrumentado por la ultraderecha neofacista boliviana. El argumento de esta izquierda es que, ante los resultados exitosos conseguidos por el gobierno del MAS, era necesario desestabilizar y desplazar este régimen, antes de que se consolidara como en Venezuela. Pero, al mismo tiempo, mediante un ejercicio de autocrítica, este enfoque señala los errores cometidos por el gobierno del MAS, los cuales abrieron la puerta para propiciar el avance de la derecha y la contrarrevolución.

En el último apartado, hacemos una síntesis para indicar los problemas epistemológicos en las diversas perspectivas involucradas en el debate sobre el fin de ciclo en Bolivia, que los llevó a negar el golpe de Estado e invertir totalmente la realidad. De esta catástrofe epistemológica, únicamente se salva la izquierda posneoliberal, la cual teoriza desde la praxis política. Finalmente, cierro este cuarto capítulo, con las conclusiones donde planteo mi veredicto sobre la tesis del fin de ciclo en Bolivia.

4.1 La Perspectiva de la *Derecha Neofacista y Neoliberal*

Para la derecha boliviana e ideólogos neoliberales como Jorge G. Castañeda y Andrés Oppenheimer, *la tiranía* que implementó el gobierno del MAS en Bolivia durante 14 años, llegó a su fin con la caída política de su máximo líder y representante político: Evo Morales. La caída

de Morales, representaría una derrota para los partidarios de izquierda en América Latina y, al mismo tiempo, estaría confirmando la hipótesis del fin de ciclo progresista en toda la región latinoamericana.

El relato que maneja la derecha es que, el fin de la tiranía del gobierno del MAS en Bolivia, se explicaría por el fin del ciclo alcista en el precio de los *commodities*. (Oppenheimer, 2019). Evo Morales, al igual que otros líderes populistas latinoamericanos, se beneficiaron de la bonanza económica que generó el alza en los precios mundiales de materias primas. Situación que le permitió a Bolivia, registrar tasas de crecimiento económico por encima del promedio regional y reducir la pobreza.

Pero, después de la llamada Marea Rosa (2000- 2015) y, del fin del boom de las materias primas, varios presidentes de izquierda fueron desalojados de la presidencia, mediante el voto popular o se aferraron al poder mediante procedimientos cada vez más represivos y antidemocráticos, como lo hizo Nicolás Maduro en Venezuela o Daniel Ortega en Nicaragua.

Si bien es cierto que Evo Morales se mantuvo en el poder, de manera relativamente estable, ello se debe a que, sus raíces indígenas, en uno de los países más pobres de América Latina, junto con su discurso antiimperialista y sus rasgos carismáticos –grandilocuentes- lo convirtieron en una estrella de rock admirada en todo el mundo. Contribuyó a lo anterior –como hemos dicho- que la economía creciera, por el impulso en el aumento del precio de las materias primas y que sus adversarios internos fueran racistas. (Castañeda, 2019)

Sin embargo, una vez que la bonanza económica llegó a su fin, no queda más que la represión, la corrupción y el fraude electoral, para pretender perpetuarse en el poder. Por lo tanto, en caso de que Evo Morales fuera reelegido para un cuarto mandato, lo más probable era que Bolivia se convirtiera en una dictadura más violenta y represiva como Venezuela. (Doria Medina, 2019)

Efectivamente, para la derecha boliviana, el gobierno del MAS implementó en Bolivia, un modelo autoritario de partido único, caracterizado por la desinstitucionalización del Estado, al colocar a personajes a modo, en los principales órganos del Estado (fiscalía, contraloría, procuraduría, etcétera), desmanteló el sistema de administración de justicia, creando una situación de impunidad estructural y una ausencia de rendición de cuentas. Convirtió a los movimientos sociales en brazos operativos de su partido, al cooptar a los principales líderes de

estas organizaciones, y fue también, un régimen *populista* que despilfarró recursos en obras públicas, con sobrecostos y, en consecuencia, fomentó la corrupción.

La situación llegó al extremo cuando Morales atentó contra la democracia, al no respetar el *referendum* ciudadano del 21 de febrero de 2016, donde la mayoría de los bolivianos dijeron "No" a las intenciones de Morales, para repostularse a un cuarto mandato. Al hacerlo, se estaría violando la Constitución de Bolivia, en la cual se establece la posibilidad de que, él mismo presidente solo puede ejercer dos mandatos como límite. Entonces, con el fallo del Tribunal Constitucional de Bolivia, para permitir un cuarto mandato a Morales, se presentó un viraje antidemocrático que terminó por agotar toda legitimidad del régimen del MAS. (Mesa, 2019) (Aré Vásquez, 2019)

De esta manera, la caída política de Morales, no puede ser vista como resultado de un golpe de Estado, de manera similar a los que derrocaron al presidente Juan Jacobo Arbenz en 1954, en Guatemala, o a Salvador Allende en Chile, en 1973. En estos dos casos, se siguió todo el procedimiento clásico de un golpe de Estado militar: el ejército interviene, para cerrar el parlamento, capturar a los colaboradores o líderes de izquierda y se establece una junta militar que gobierne en los próximos años. (Castañeda, 2019)

Según Jorge G. Castañeda, nada de esto se presentó en Bolivia: Evo Morales violó la constitución, al presentarse para un cuarto mandato; la misión de la OEA, denunció las irregularidades en la votación del 20 de Octubre de 2019, el ejército boliviano no arrestó a nadie, ni tampoco tomó el poder.

En todo caso, se siguieron las cláusulas constitucionales para nombrar a una presidenta interina, la cual convocó a elecciones inmediatas y depurar el Tribunal Superior Electoral (TSE). Por tanto, el relato del Golpe de Estado para justificar la caída de Evo Morales, no se corresponde con lo acontecido en la realidad. Más bien, Evo Morales se vio obligado a renunciar por una *rebelión democrática,* encabezada por los cívicos de Santa Cruz, ante el monumental fraude que Morales cometió, para pretender perpetuarse en el poder (Doria Medina, 2019)

De hecho, los militares en Bolivia, no se han vuelto parte de la mafia que trafica droga y combustible como en Venezuela, sino que trabajan para restablecer la democracia. Asimismo, la derecha boliviana justifica los símbolos evangélicos, en la asunción presidencial de Jeanine Añez

como la recuperación de la fe de los bolivianos, la cual fue hecha a un lado por el ateísmo y comunismo de Evo Morales. (Tuto Quiroga, 2019)

Pero, lo que más llama la atención en la perspectiva de la derecha, es que justifica la salida de Morales, a partir de procedimientos no democráticos ni legales, otorgándoles un alto grado de legitimidad a la movilización encabezada por los comités cívicos, para contribuir a la caída de Evo Morales. Así lo manifiesta el excanciller mexicano y erudito, en los problemas sociales que afectan a América Latina:

"…si los mecanismos electorales ya no bastan para reemplazar a un presidente que pretende quedarse en el poder, ¿cuándo un intento por removerlo a través de otros medios se vuelve legítimo? ¿Un golpe para derrocar al presidente venezolano, Nicolás Maduro, al presidente nicaragüense, Daniel Ortega, o a Raúl Castro en Cuba sería aceptable? ¿Y qué pasa con dictadores como Augusto Pinochet de Chile y Jorge Videla de Argentina en los años 1970 y 1980? ¿Por qué es aceptable cuando millones de personas en las calles exigen la renuncia de sus líderes, pero no cuando el ejército se une a ellos verbalmente, y sin uso de la fuerza? (Castañeda, 2019)

De esta manera, la derecha estaría aprobando cualquier medio, como legítimo, para derrocar perversas dictaduras como la de Venezuela, ya sea con un golpe de Estado clásico, un levantamiento cívico, policiaco, militar encabezado por la derecha o incluso, avalaría una intervención militar extranjera, para restablecer el orden constitucional.

Pero, más allá de esos excesos teóricos, para justificar la caída política de Evo Morales a partir del fraude electoral, la derecha boliviana señala que, los principales males históricos de Bolivia, se deben al mantenimiento y profundización del extractivismo, problema que el gobierno del MAS, tampoco pudo superar. El extractivismo crea una economía "de enclave" que no es lo suficientemente fuerte, ni puede durar el tiempo necesario, para transmitir su dinamismo al resto de las ramas productivas, puesto que se basa en la excepcionalidad de los yacimientos.[94]

Al depender de los ingresos que provienen de la extracción de los recursos no renovables –principalmente hidrocarburos y minerales- Bolivia está sometida a las fluctuaciones de los precios de las materias primas en los mercados internacionales, lo cual le imprime un carácter cíclico y altamente inestable, a la vida económica y política de este país andino.

[94] "El extractivismo –afirma Doria Medina- es la causa de la brutal separación que se da en Bolivia entre el campo desarticulado de la economía extractiva y donde no se genera casi ninguna oportunidad nueva y la ciudad que crece desordenada e informalmente a la sombre de las exportaciones de materias primas" (Doria Medina, 2014).

Debido al extractivismo los modelos de desarrollo en Bolivia, han oscilado entre el ciclo privatización-nacionalización-privatización. En un primer momento, la inversión privada en el descubrimiento de los yacimientos, es la que goza de los beneficios por la explotación de los recursos naturales; pero, esta situación provoca el descontento social entre los excluido, que se movilizan para dar lugar a la nacionalización de los sectores extractivos e impulsar una redistribución de las rentas a través del Estado.

Sin embargo, las nacionalizaciones resultan inviables, puesto que terminan por descapitalizar a la economía extractiva, al financiar un improductivo gasto corriente. Y, ante la falta de recursos por la crisis presupuestal del Estado, también se genera el descontento social, el cual provoca nuevamente la privatización y la necesidad de atraer inversiones. Al fin de cuentas, ni uno ni otro modelo de desarrollo logran dar solución al problema de fondo: el extractivismo.

De igual manera, la mentalidad rentista, que provoca el extractivismo, hace que la sociedad boliviana sea una sociedad "no competitiva", que no se esfuerza por avanzar en la vida y que además, considera a las influencias políticas, como el medio ideal para acceder a las riquezas o bien, se configura una mentalidad en la que, se cree que la riqueza se obtiene directamente de la explotación de la naturaleza y no fruto del trabajo, el esfuerzo y la colaboración.[95]

Es decir, el conflicto entre corporaciones (sindicatos, comités, gremios y movimientos sociales) es la norma que incide en la vida política del país y que está estrechamente relacionado con los ciclos del extractivismo, los cuales dan lugar a revoluciones, refundaciones o golpes de Estado que terminan por cambiar o eliminar las instituciones –ya sean públicas o privadas- creadas previamente para coadyuvar al desarrollo; más bien, estos conflictos entre corporaciones, fomentan el caudillismo y vulneran la democracia, al hacer un uso instrumental del Estado.

Y ¿Cuál es la propuesta que plantea la derecha para que Bolivia supere el extractivismo? El excandidato por Comunidad Ciudadana: Carlos Mesa proponía en su programa de gobierno, sentar las bases para transitar hacia una economía diversificada postextractivista, impulsando la manufactura, la agroindustria, el turismo y la economía verde, creativa y digital –economía de

[95] El extractivismo –dice Doria Medina- no compatibiliza con la *competencia* que consiste en medirse unos con otros en paz, con una distribución equilibrada de la propiedad y los derechos de ciudadanía; sino con el *conflicto*, que es la vía para acceder a las rentas extractivas. Por eso la sociedad no es "competitiva" sino "corporativa". (Doria Medina, 2014)

los servicios-.[96] Lo interesante de su propuesta es que, pretende transitar a una economía post extractivista, modernizando las técnicas para aumentar la extracción de hidrocarburos y minerales, pero de manera más amigable, con el medio ambiente (Mesa, 2019, p. 6)

Como vemos, en el debate sobre el fin de ciclo en Bolivia, la derecha boliviana y los ideólogos conservadores del *establishment* neoliberal, reproducen los mismo vicios del pensamiento burgués, al tener como bases epistemológicas los principios del *liberalismo económico* y la *democracia liberal/representativa* para caracterizar al gobierno del MAS como un régimen antidemocrático, populista y autoritario, que violó, reiteradamente, la constitución hasta convertirse en una tiranía. Tal como se ha explicado en el capítulo 1 de esta tesis, la derecha latinoamericana en general, y la derecha boliviana en particular, toman como referencia de sus análisis el *liberalismo económico*, el cual *purifica la realidad social* al partir de un individuo abstracto desligado y desmembrado de su contexto histórico social y que reclama la libertad mercantil, para buscar la máxima ganancia en términos monetarios, pero que, al mismo tiempo, disfraza la explotación, la desigualdad y la subordinación.

De igual manera, se apoyan en el modelo de la democracia liberal/representativa, para concebir una ciudadanía incluyente conformada por individuos iguales, en términos jurídicos y políticos, para elegir a sus representantes populares, pero que, diluye en términos formales, las particularidades del parentesco, los lazos de sangre, la etnia o las diferencias de clases. Es por eso que, este tipo de democracia es la que mejor conviene a los intereses de la derecha boliviana, ya que, la "igualdad política y jurídica" no solo coexiste con la desigualdad económica, sino que la deja, fundamentalmente, intacta.

Apoyados en estos principios, niegan el derrocamiento de Evo Morales por un Golpe de Estado y justifican su renuncia por un levantamiento popular, el cual se manifestó en contra del fraude electoral y la defensa de la democracia. El problema de fondo es que, con estas bases teóricas/epistemológicas, la derecha boliviana y sus comparsas extranjeros, parten de una

[96] Misma opinión compartía el excandidato presidencial en 2014, Samuel Doria Medina quien planteaba construir ""Un país "eco-desarrollista", es decir, que toma el viejo objetivo de acumular, crecer, industrializar y sustituir importaciones, y le da una nueva orientación. Para lograr este objetivo, es importante entre otras cosas: realizar una política sistemática de apoyo a las industrias nacionales, para sustituir importaciones, especialmente de alimentos. Esto significa abaratar su acceso a la energía, los insumos y los mercados, facilitar su trabajo, desburocratizar las instituciones estatales con las que se relaciona. También aprovechar los flujos de liquidez exportadora para aumentar la demanda, y tomar medidas moderadas de protección del mercado interno" (Doria Medina, 2014).

realidad *invertida, distorsionada y fetichizada*, la cual les impide comprender, tanto la esencia de las cosas, como el proceso histórico, mediante el cual se constituye el capitalismo dependiente/colonial en Bolivia.

Tanto Doria Medina como Carlos Mesa, que son el sector de los intelectuales más adelantados dentro de la derecha boliviana, desconocen por ignorancia o por conveniencia, las repercusiones que trajo consigo el proceso de la acumulación originaria, desde la conquista y la colonia, para conformar estructuras económicas, políticas y culturales que producen y reproducen, la dependencia, la dominación y subordinación de Bolivia ante los poderes imperiales.

Ciertamente, el extractivismo genera una mentalidad rentista e inhibe el crecimiento y desarrollo de la economía boliviana. Pero, lo que no entienden los teóricos de la derecha es que, el extractivismo es fundamental, para el funcionamiento del capitalismo a escala global, con una Nueva División Internacional del Trabajo (NDIT), la cual complejiza las relaciones internacionales de dependencia.

En el ámbito político, se pretendió implementar, al igual que en toda América Latina, un modelo de Estado-Nación que negó la diversidad cultural de la sociedad mayoritariamente indígena y campesina. La opción, para mantener el control político, fue el uso de la fuerza y la violencia por parte de las elites criollas y mestizas, como sucede hasta la actualidad.

Otra consecuencia que generó el proceso de Acumulación Originaria en Bolivia, y que permite en gran medida entender los extravíos teóricos de los intelectuales de derecha bolivianos y sus comparsas extranjeros, es lo referente a las implicaciones que tuvo el *racismo* en el ámbito ideológico cultural. Los teóricos de derecha pertenecen a la llamada *"Intelligentsia"* nacional boliviana, constituida por grupos sociales de estatus alto, los cuales son ilustrados y en ellos, predomina la blanquitud de piel: periodistas, editores, académicos, ex diplomáticos, etc. Por su alto nivel de estudios, a los que no tienen acceso las mayorías indígenas en Bolivia, se consideraron como superiores, intelectualmente, a los indios, los cuales son vistos como ignorantes, ingenuos, maleantes, autoritarios, etc. (Molina, 2019)

Por eso, resultó un agravio para la oligarquía boliviana y las clases medias altas, que un indígena los gobernara y efectuara una revolución democrática y cultural, como la que emprendió Morales. Al mismo tiempo, este factor sociológico/cultural de los personajes de la derecha

boliviana, les impide tener representación entre sectores indígenas, cholos y populares para gobernar con eficacia. De ahí que, tengan que recurrir a falsos discursos de defensa de la democracia, para disfrazar su racismo y, al mismo tiempo, legitimar el uso de la fuerza y la violencia, para recuperar o mantenerse en el poder político.

Esto es lo que pasa con Jorge G. Castañeda, el cual comete el error de negar el golpe cívico/policiaco/militar que derrocó a Evo Morales, al equiparar este tipo de estrategia con los golpes de Estado Clásico, que se practicaron a partir de la segunda mitad del siglo XX en América Latina, para instaurar dictaduras sangrientas.

Las formas de dominación han cambiado y con ello, la estrategia que utiliza la derecha para desestabilizar y derrocar gobiernos progresistas de izquierda. Recurre a golpes blandos y el *lawfare,* o recurre al uso de paramiliatres y grupos de choque, pagados por la derecha para crear desorden y actos delictivos, con la complacencia de la policía y fuerzas armadas.

El uso de los medios de información internacionales y las redes sociales, también contribuyeron, en gran medida, a distorsionar la realidad. Si bien, es cierto que, la intervención norteamericana no fue tan explícita en el golpe contra Evo Morales, sí estuvo presente con el papel de la OEA, la cual difundió la narrativa del fraude, a partir de las irregularidades que encontró en un porcentaje mínimo de la votación. Así también, la influencia de EUA estuvo presente, al diseñar con anticipación, la estrategia que debía seguir la ultraderecha neofacista boliviana para derrocar a Morales.

Pero, habría que señalar una dificultad adicional, por parte de la derecha boliviana en sus aspiraciones por recuperar el poder político. Este aspecto se refiere a que, la derecha boliviana está dividida, fragmentada y carece de Unidad Política. La posible candidatura de Camacho o de Jeanine Añez, para las elecciones presidenciales del 2020, quizás podía unir a figuras importantes de la derecha como Tuto Quiroga, pero no así a Carlos Mesa, quien fue eclipsado por el liderazgo desplegado por el cívico de Santa Cruz. De hecho, Camacho se presenta a sí mismo como un renovador de la política y crítico no solo del gobierno del MAS, sino que también arremete contra los políticos tradicionales de la derecha como Samuel Doria Medina y Carlos Mesa, por haber sido incapaces de terminar con la tiranía de Morales. En este sentido, Carlos Mesa representaría a la derecha neoliberal boliviana, en tanto que, Luis Fernando el

“Macho” Camacho, sería un fiel representante de la ultraderecha, con tintes neofacistas que predomina en la Media Luna

Tanto Camacho como Jeanine Añez y Jorge “Tuto” Quiroga, se ubicarían en lo que, el sociólogo boliviano Fernando Molina denomina como la *oposición denegatoria*, que se conformó por aquellos sectores ultraconservadores de Bolivia, quienes fueron desplazados del poder, por un movimiento popular mediante procedimientos insurreccionales y democráticos, pero se niegan a aceptar el presente y buscan desestabilizar y cambiar el régimen político actual, mediante una contrarrevolución conservadora. (Molina, 2014, p. 152)

En contraste, el multimillonario empresario Samuel Doria Medina y el periodista/historiador Carlos Mesa, se ubicarían en la *oposición dialogante*, la cual, a pesar de haber sido desplazada del poder, acepta el nuevo régimen y busca participar en las nuevas reglas del juego democrático para acceder al poder. También, son sumamente pragmáticos y oportunistas, al reconocer los avances conseguidos por el gobierno del MAS y reapropiarse de estos logros, para disfrazar sus intenciones políticas con el discurso de dar continuidad a lo que se hizo bien, corregir lo que se ha hecho mal o hacer lo que, hasta ahora, no se ha hecho. (Doria Medina, 2014, p. 14)

En síntesis, en la medida que el proceso de cambio social, iniciado por el MAS en 2005, se estaba consolidando, primero, superando al neoliberalismo y luego, sentando las bases de una transformación radical –pero llevada a cabo de manera gradual y pacifica-, la ultraderecha neofacista derogatoria y reaccionaria, se negó a aceptar la nueva realidad y recurrió a las viejas conspiraciones políticas, dictadas desde Washington, para efectuar una contrarrevolución.

Por lo tanto, ante un eventual triunfo de la derecha boliviana, en las elecciones presidenciales, programadas para mayo del 2020, no tienen otra opción más que reinstalar el caduco régimen neoliberal, el cual está destinado al fracaso. Con esto se confirma una vez más, el uso ideológico que tiene la hipótesis del fin de ciclo, en manos de la derecha, para desvirtuar y mistificar los logros conseguidos en 14 años del gobierno progresista del MAS en Bolivia.

4.2 La Perspectiva de la *Izquierda Postextractivista/Postdesarrollista*

Para los investigadores del Centro de Documentación e Información de Bolivia (CEDIB). Pablo Villegas Nava y Marco Antonio Gandarillas González, la profundización del extractivismo es la causa de fondo que permitiría explicar el agotamiento del ciclo progresista en Bolivia y su desenlace fatal, con la inevitable caída del régimen autoritario de Evo Morales en Octubre de 2019.

Tanto Gandarillas González como Villegas Nava, le reprochan al gobierno del MAS, el no haber llevado a cabo el desacople y ruptura con la globalización neoliberal, para instaurar/impulsar un nuevo modelo económico en armonía con la madre tierra. Más bien, el nuevo gobierno progresista justificó la necesidad de mantener las relaciones de dependencia con el exterior, para obtener la mayor cantidad de recursos tecnológicos y financieros, que les permitieran diversificar la planta productiva del país andino y llegar de esa manera, al buen vivir.

"Hay quienes se van a perjudicar con esta estrategia, pero Bolivia tiene que desarrollarse, a pesar de unas minorías". Esta era la justificación que hacía el gobierno, según Gandarillas González, para mantener y profundizar el modelo extractivista. Sin embargo, con el superciclo al alza en los precios de los *commodities*, aumentaron los ingresos por exportaciones, para el Estado Boliviano, los cuales fueron destinados a ampliar la franja extractivista, reafirmando el círculo vicioso tradicional de la economía boliviana: altamente dependiente de las divisas, derivadas de la exportación de materias primas y acentuación del extractivismo.

La propuesta de Villegas Nava para salir del extractivismo, era la inversión de los ingresos históricos que recibió Bolivia, durante la gestión del MAS, en el impulso al desarrollo de la ciencia y tecnología, y la implementación de un proyecto de industrialización, que le permitiera a Bolivia, incorporar valor agregado a las materias que exporta, para dejar de ser dependiente de insumos industrializados básicos como el Gas LP, diesel y gasolinas. Paradójicamente, y como sucede con otros países especializados en la explotación de recursos naturales, Bolivia exporta gran cantidad de materias primas en bruto e importa las mismas materias primas, pero procesadas con lo cual, disminuye el superávit en Balanza Comercial. (Villegas Nava, 2017)

Pero, en los hechos, el gobierno del MAS hizo todo lo contrario. Las divisas obtenidas por la exportación de materias primas, se destinaron a mega obras públicas, en sectores estratégicos

para ampliar el acceso a la explotación de los recursos naturales con los que cuenta Bolivia: transportes (carreteras, puertos, aeropuertos, vías férreas), electricidad (hidroeléctricas, termoeléctricas y líneas de transmisión eléctrica orientadas a la exportación); hidrocarburos (recursos destinados a la exploración de nuevos yacimientos de gas natural y petróleo), minería (recursos destinados a la exploración/explotación de las reservas de litio en el Salar de Uyuni, etc.).

Fueron mega obras con orientación extractivista que, por sus dimensiones, no lograron concluirse y, ante la caída de los precios de los *commodities,* tuvieron que ser financiados con mayor endeudamiento interno y externo. Dice Gandarillas González que, a pesar de los ambiciosos proyectos para impulsar la industrialización de las materias primas que extrae Bolivia, en Hidrocarburos se ha avanzado muy poco y la mayoría de los proyectos quedaron en fase de preinversión. (Gandarillas González, 2014, pp. 115-116)

La orientación extractivista y capitalista del Estado Boliviano, quedó de manifiesto con el evento que tuvo lugar en Nueva York, en Octubre de 2015, donde el gobierno de Morales mostró la nueva cara de Bolivia a las grandes empresas trasnacionales del petróleo, la minería y la banca, para atraer inversión extranjera directa en proyectos extractivistas. En ese mismo año, el vicepresidente García Linera –de trayectoria marxista- firmó, como representante del Estado Boliviano, un cuantioso préstamo con China, de alrededor de 7.5 millones de dólares (equivalente a 17 % del PIB Boliviano), que sería destinado a financiar un ambicioso programa de infraestructura, encabezado por empresas chinas y que tiene como objetivo, explotar los yacimientos de hierro del Mutún, para su exportación hacia el país asiático. Ambos hechos reflejan el viraje de un gobierno que, al inicio de su gestión, se presentaba como un gobierno revolucionario y de izquierda. (Gandarillas González & Campini, 2015)

Así mismo, otro ejemplo de los grandes proyectos de infraestructura para ampliar la franja extractivista en Bolivia, lo representa la polémica iniciativa para la construcción de la carretera del TIPNIS en 2010- 2011, la cual fue justificada por el gobierno del MAS, como una obra vital para impulsar el desarrollo del país. En este sentido, el gobierno del MAS, según Villegas Nava, actúo como un gobierno dócil y servil hacia los intereses del capital externo:

"Esta es la geopolítica de las pulgas. ¿Qué geopolítica pueden tener las pulgas si ellas van a donde las lleva el perro? Es también la geopolítica de los que llamamos presidentes progresistas, con sus discursos antiimperialistas,

antineoliberales, no son más que las pulgas hablando mal del perro. Por más que lo hagan, ellas van donde las lleva y este es un perro capitalista. Esa es la realidad pero no debe desanimarnos, porque la verdad es el mejor suelo para construir por más dura que sea, en cambio construir sobre mentiras, sobre ilusiones, es para que nuestro propio techo se caiga sobre nosotros". (Villegas Nava, 2013)

En el mismo sentido, Villegas Nava señala que, la nacionalización fue una medida insuficiente para revertir el extractivismo y esto se evidencia con el Gasolinazo de 2008. Ante el contrabando de gasolina, subsidiada en Bolivia, lo que la vuelve más barata en relación con los países vecinos, el gobierno boliviano dejó de recibir, en aquel año, 380 millones de dólares para subsidiar la gasolina importada. Su decisión fue liberalizar el precio de la gasolina y provocar el aumento de la inflación. Pero, la medida también fue impulsada para asegurar a las multinacionales petroleras, asentadas en territorio boliviano, un precio mayor por la gasolina importada. Al final de cuentas, el decreto fue abrogado, pero quedó de manifiesto que, a pesar de que el Estado Boliviano recuperó el control sobre la propiedad de los yacimientos petroleros, la producción siguió en manos de grandes empresas multinacionales como Repsol y Petrobras.

En suma, el gobierno del MAS en Bolivia, resultó más extractivista que sus predecesores gobiernos neoliberales y no benefició a la mayoría, sino que la perjudicó, concentrando las ganancias en las empresas trasnacionales (ETN´s), la oligarquía agroindustrial de la media luna, los grandes capitales privados nacionales en la industria, el comercio y la banca, los cuales aumentaron sus utilidades por el consumismo que alentó el modelo rentista del MAS.

Y es en este punto, donde se mostraron los límites del extractivismo en Bolivia, porque a pesar de las mejoras en materia social que generó la redistribución de la riqueza, al fin de cuentas, la mayor explotación de los recursos naturales, provocó conflictos sociales entre el gobierno del MAS y las comunidades indígenas y campesinas en defensa del territorio y los recursos naturales:

"Los ataques del gobierno de Morales a los pueblos indígenas que se resisten a la expropiación de sus territorios tratan, en primer lugar, de encubrir la ineficiencia de las autoridades que carecen de una política de reservas y un mínimo de planificación sobre el uso de territorio. En segundo lugar, expresan el desconocimiento de las conquistas de estos pueblos que llegaron a demandar la constitución de un Estado Plurinacional que por fin reconozca sus derechos, en primer lugar los territoriales. Paradójicamente en el periodo en que conquistan el Estado Plurinacional, éste les despoja de sus territorios y los trata como ciudadanos de segunda; como escollos que se oponen al desarrollo y bienestar del conjunto de la sociedad. (Gandarillas González, 2014, p. 124)

Ante el aumento de la protesta social, el gobierno progresista del MAS reaccionó con un mayor endurecimiento de la represión, judicialización y criminalización de la protesta y el derecho a huelga. Con estas acciones el gobierno de Morales traicionó los postulados básicos de la nueva

Constitución del Estado Plurinacional de Bolivia: la búsqueda del buen vivir, la defensa de la madre tierra y el reconocimiento a la autonomía de los pueblos indígenas.

Pero, no solo fueron reprimidas las comunidades indígenas y campesinas. A quienes alzaron la voz para denunciar los estragos del extractivismo –como el Centro de Documentación e Información Bolivia (CEDIB) y otras ONG´s ambientales y de derechos humanos- experimentaron, dice Gandarillas González, una feroz persecución y represión, por parte del gobierno del MAS, al estigmatizarlas como organizaciones al servicio de la derecha internacional, para salvaguardar sus intereses en Bolivia.

Tanto estas ONG´s, como las comunidades indígenas y campesinas fueron consideradas, por el gobierno de Morales, como obstáculos al desarrollo que habría que eliminar. (CEDIB, 2017). Así mismo, se presentó una manipulación de la información y control de los medios de comunicación, por parte del gobierno del MAS, para presentar una imagen de un proceso de cambio revolucionario, cuando es todo lo contrario: "…el extractivismo está engendrando un nuevo modelo político represivo y antidemocrático. Todo bajo un régimen, pretendidamente, progresista y popular." (Gandarillas González, 2014, p. 131)

El resultado final fue la erosión de la democracia y el aceleramiento del desgaste político, que tuvo como fatal desenlace, la inevitable caída del régimen autoritario del MAS en Bolivia. De hecho, los postextractivistas bolivianos, como Gandarillas González y Villegas Nava, niegan la tesis del "Golpe de Estado", porque fue uno de los últimos recursos, que utilizó el gobierno de Morales, para engañar a la comunidad internacional y ocultar su orientación extractivista/capitalista. En realidad, no hubo golpe de Estado sino que Morales y García Linera buscaron perpetuarse en el poder, cometiendo un bochornoso fraude electoral en octubre de 2019, lo que provocó la indignación de la sociedad boliviana y la movilización popular para desalojar a Morales de Palacio Quemado.

Los responsables de la violencia y las muertes, después del golpe de Estado, no fueron los grupos paramilitares, ni los comités cívicos de la derecha, sino los propios partidarios del régimen autoritario del MAS que se beneficiaron durante este periodo: tal es el caso de los cocaleros del Chapare.

En su análisis sobre la caracterización del gobierno progresista en Bolivia y el debate sobre el fin de ciclo en este país, los investigadores del CEDIB reproducen los mismos errores de interpretación de los precursores de los estudios postextractivistas en América Latina: Alberto Acosta y Eduardo Gudynas. Es decir, parten de la crítica al modelo de desarrollo extractivista, implementado por el gobierno del MAS, el cual no logró salir de la trampa del desarrollo capitalista, concebido en términos de progreso técnico y crecimiento económico. Pero, al igual que Acosta y Gudynas, los postextractivistas del CEDIB, confunden postulados teóricos con aquellas acciones posibles que pueden llevarse a cabo en la realidad, para superar el extractivismo. Por ejemplo, desacoplarse de la globalización de manera abrupta, es algo imposible de llevarse a cabo por un solo país.

Al respecto, llama la atención el que Villegas Nava se percate de que, la profundización del extractivismo en Bolivia, se debe a proyectos regionales y continentales como la IIRSA para que Brasil ampliara su radio de control a sus vecinos regionales. Pero, cae en el exceso, al responsabilizar al gobierno de Evo Morales, para funcionar como una correa de transmisión al servicio de los grandes capitales trasnacionales para facilitar la implementación de esta iniciativa.

En este punto, los teóricos del CEDIB repiten el mismo error de Gudynas y Acosta, al concentrarse en la crítica postestructuralista de las *relaciones de poder*, que se ocultan detrás del discurso del desarrollo y el extractivismo, sin llevarse a cabo un análisis más riguroso y profundo, para comprender las reconfiguraciones que experimenta el capitalismo en su etapa neoliberal, así como del conjunto de relaciones de internacionales de dependencia que profundizan el extractivismo y condicionan el funcionamiento no solo de Bolivia, sino de toda la periferia latinoamericana.

Porque, no solo es la relación de subordinación de Bolivia ante el Subimperialismo Brasileño, sino que también implica entender: los cambios que se presentan con la Nueva División Internacional del Trabajo y las Cadenas Globales de Valor impulsadas por las ETN´s, el ascenso de China como potencia que disputa la hegemonía a E.U., un nuevo orden internacional multipolar, totalmente distinto al contexto de la guerra fría, etc. Estos aspectos nos proporcionan un punto de partida realista y objetivo, para entender los límites y alcances de los gobiernos progresistas como el de Bolivia.

Por otra parte, y a diferencia del punto de vista objetivo de Gudynas, que reconoce los notables avances que consiguieron los gobiernos progresistas de Bolivia, Ecuador y Venezuela en el combate a la pobreza, reducción del analfabetismo, disminución de la marginación y desnutrición, etcétera. Así como la sustancial transformación cultural y política que representó la implementación del Estado Plurinacional; los investigadores del CEDIB no reconocen algún logro social durante la gestión del MAS. Todo lo hecho por este gobierno fue un retroceso con respecto a los regímenes neoliberales que lo precedieron, ya que solo se dedicó a profundizar el extractivismo, reprimir la protesta social y erosionar la democracia.

El tercer punto de crítica al planteamiento de los teóricos del CEDIB es la imposibilidad de implementar un proyecto postextractivista para alcanzar el buen vivir de manera inmediata en el corto plazo. La pregunta básica es ¿cómo lograr la implementación del buen vivir, según la perspectiva de los teóricos del CEDIB? Villegas Nava propone la inversión de los excedentes de la exportación de materias primas en el desarrollo de ciencia y tecnología para industrializar las materias primas. Con este planteamiento el propio Villegas Nava se estaría contradiciendo porque validaría y suscribiría la estrategia de desarrollo implementada por el MAS para que, a través del extractivismo, se puedan obtener los recursos financieros y tecnológicos necesarios para diversificar la planta productiva e iniciar procesos de industrialización y sentar las bases para transitar a un nuevo modelo económico, basado en el *buen vivir*. Porque ¿De qué otra manera se podría alcanzar este objetivo? ¿De dónde se obtendría los recursos financieros y tecnológicos sino es a través del extractivismo? ¿Cómo puede obtener Bolivia acceso a la tecnología de punta, si no es estableciendo acuerdos de inversión con las ETN´s? Si no es con los recursos obtenidos del extractivismo ¿De dónde se obtendrían los fondos necesarios para cubrir las demandas más urgentes de la sociedad boliviana como son los alimentos, el vestido, servicios públicos, transporte, etc.

Además, a los ideólogos del CEDIB, al igual que a Gudynas y Acosta, se les olvida que, en 14 años de gobierno del MAS es imposible transformar estructuras coloniales, las cuales, por más de 500 años, se han arraigado en la sociedad boliviana, como sucedió con el resurgimiento de expresiones racistas, machistas y fundamentalistas religiosas de los comités cívicos de Santa Cruz, que se manifestaron con el golpe de Estado de Noviembre de 2019.

Finalmente, los postextractivistas Bolivianos del CEDIB se quedan en un análisis teórico, especulativo y académico, alejado totalmente, de la praxis política. Esto se debe a sus fallas metodológicas, al separar teoría y praxis. Sin la experiencia de la *realpolitik*, es imposible entender la correlación de fuerzas internas y el conjunto de intereses de los distintos sectores sociales a los que se enfrentó el gobierno del MAS, para avanzar en la superación del neoliberalismo y la transformación cultural, social y política del país andino. Desde los pactos que tuvo que efectuar con la oligarquía y los acuerdos con las ETN´s, hasta la negociación e interlocución con las clases populares –mineros, campesinos, sindicalistas, indígenas, etcétera- para atender su demandas y superar conflictos internos. No considerar estos problemas prácticos a los que se enfrentó el gobierno progresista del MAS en Bolivia, implica quedarse en la pura abstracción y la meditación metafísica como sucede con los postextractivistas del CEDIB.

4.3 La Perspectiva de la *Izquierda Autonomista*

Para entender el posicionamiento de la Izquierda Autonomista Boliviana en el debate sobre el fin de ciclo en Bolivia, describo a continuación los planteamientos básicos de dos de los principales exponentes de esta izquierda: Raúl Prada Alcoreza y Luis Tapia Mealla. Ambos intelectuales, junto con el ex vicepresidente Álvaro García Linera, conformaron en el año 2000, el Grupo de Reflexión Interdisciplinar Comuna, para posteriormente, convertirse en acérrimos críticos del gobierno progresista del MAS en Bolivia.

Para Raúl Prada Alcoreza[97], el proceso de cambio en Bolivia, se murió cuando desde un inicio el gobierno progresista del MAS, no logró salir del fetichismo estatal e implementó una forma de gubernamentalidad clientelar que reprodujo el circulo vicioso del poder:

"…el proceso de cambio está muerto, sustituido por ellos por un contra-proceso; que el ciclo de la forma de gubernamentalidad clientelar vigente se encuentra en su etapa decadente; que están ante una implosión, todas las columnas del Estado están podridas, ya no pueden sostener nada. Que fueron parte de la paradoja de las revoluciones modernas, que no salen del fetichismo estatal, que cambian el mundo y se hunden en sus contradicciones; por lo tanto, fueron y son parte del círculo vicioso del poder." (Prada Alcoreza, 2018)

[97] Raúl Prada Alcoreza se autodefine así mismo como escritor, artesano de poiesis, crítico y activista ácrata. Entre sus últimos libros de ensayo y análisis crítico se encuentran Anacronismos discursivos y estructuras de poder, Estado policial, El lado oscuro del poder, Devenir fenología y devenir complejidad. Entre sus poemarios – con el seudónimo de Sebastiano Monada - se hallan Alboradas crepusculares, Intuición poética, Eterno nacimiento de la rebelión, Subversión afectiva. Ensayos, análisis críticos y poemarios publicados en Amazon.

Según Prada Alcoreza, en lugar de incorporar la participación social y potenciar la democracia participativa directa, comunitaria y representativa de las comunidades indígenas y pueblos indígenas en Bolivia, el gobierno del MAS optó por la forma tradicional del Estado-Nación, reproduciendo el circulo vicioso del poder.

Éste gobierno, dice Prada Alcoreza, se enriqueció formando una burguesía rentista, que estableció pactos con la oligarquía agroindustrial, con la burguesía cooperativista minera y con los traficantes de cocaína. Además, fue un gobierno que no logró superar el modelo colonial extractivista del capitalismo dependiente, sino que al contrario, actúo como un agente encubierto al servicio de las ETN´s. De hecho, las nacionalizaciones fueron una simple simulación porque las ETN´s siguieron teniendo el control de la producción de materias primas. Por lo tanto, al convertirse en un capitalismo de Estado, el régimen de Morales se derrumbó por implosión al agudizarse y estallar las contradicciones inherentes a la forma de gubernamentabilidad clientelar.

Con la Revolución Cultural y Democrática del MAS, afirma Prada Alcoreza, se presentaron las mismas contradicciones del gobierno del MNR en el periodo de la Revolución Nacional de 1952. Estos gobiernos fueron instaurados por la irrupción popular de obreros y campesinos, que se rebelaron contra el régimen oligárquico de los barones del estaño. Sin embargo, al igual que el MAS, el gobierno del MNR reprodujo los mismos vicios del poder que le son inherentes al Estado-Nación Clásico: desnacionalización, clientelismo, corrupción, autoritarismo, enriquecimiento de las clases dirigentes y alejamiento de los movimientos sociales.

Por eso, el golpe militar de 1964, donde asumió el poder el General René Barrientos, es únicamente el golpe de gracia de un proceso que habría hecho implosión desde hace tiempo atrás. De ahí que, Prada Alcoreza utilice la expresión del *Fin de ciclo Neopopulista,* para equiparar lo acontecido en Bolivia en 1964, con el derrocamiento del gobierno de Morales en noviembre de 2019.[98] Ambos regímenes tienen como límite, la forma de gobierno vertical, fuertemente concentrada en el caudillo.

[98] La crisis política en Bolivia es un ejemplo más de la crisis múltiple que afecta a la forma de gubernamentabilidad clientelar de los Estados- Nación modernos. Otros ejemplos son las movilizaciones populares que se produjeron en 2019 en Chile, Colombia y Ecuador en contra de las políticas regresivas que adoptan los gobiernos conservadores en contra de la población. En todos estos casos el común denominador fueron las sociedades que se rebelaron en contra de sus gobiernos sean estos de derecha o de izquierda.

Llegando a este punto, Prada Alcoreza arremete ferozmente, en contra de la izquierda internacional, la cual solo se quedó con la narrativa ideológica que difundió el gobierno del MAS, para justificar su derrocamiento, como resultado de un "golpe de Estado", perpetrado por la derecha doméstica y fuerzas externas. Toman como verdadero está falsa hipótesis, sin indagar en la sucesión de hechos, qué originaron el problema y la crisis política que derivó con la renuncia de Morales.

Por lo tanto, se quedan en la narrativa ideológica del poder, para explicar los acontecimientos desde el esquematismo dualista, gobiernos neoliberales vs gobiernos progresistas, derecha vs izquierda; amigo vs enemigo. Al sustituir la realidad efectiva por la narrativa ideológica del poder, se invierten los acontecimientos y se defiende al gobierno corrupto y clientelar del MAS: se descalificó al gobierno de transición que convocó a elecciones extraordinarias y se rechazaron las críticas de intelectuales y activistas que denunciaron, desde hace tiempo, los excesos de poder que cometieron los gobiernos progresistas.

Asimismo, estos intelectuales ignoraron las protestas de los movimientos indígenas, ecologistas en contra de la profundización del extractivismo que efectuó éste gobierno. El problema de esta izquierda colonial, dice Prada Alcoreza, es que no son ni activistas ni militantes de las transformaciones radicales, sino que se quedan en el mundo restringido de la academia, congresos, foros y seminarios, para discutir los problemas del mundo contemporáneo; y además, esta izquierda colonial no entiende las transformaciones que se han presentado en el sistema mundo moderno y los cambios en las estructuras de poder. Se quedan en la falsa narrativa del imperialismo, como el enemigo externo e identifican el enemigo interno como fascista, racista y golpista, sin detenerse a reflexionar sobre las causas que llevaron al derrocamiento del MAS.

Debido a esto, son, dice Prada Alcoreza, "intelectuales orgánicos del círculo vicioso del poder", son creyentes ideológicos que reproducen la dominación y complementan a la derecha, a tal punto, que se convierten en una "derecha" camuflada como "izquierda". (Prada Alcoreza, 2019). Una vez más, el problema no es el debate estéril entre gobiernos progresistas de izquierda y gobiernos neoliberales de derecha, el problema de fondo es la materialidad institucional del Estado y las formas de gubernamentabilidad clientelar a través de las cuales se producen y reproducen los vicios del poder.

Por tanto habría que intentar otras opciones, explorar otros caminos. "De lo que se trata es de salir del circulo vicioso del poder, en todas sus expresiones, sean de "izquierda" o de "derecha". La continuidad de la revolución no se encuentra en la defensa del Estado que ha institucionalizado la revolución. La continuidad de la revolución se encuentra en salir del círculo vicioso del poder, más allá de la "izquierda" y la "derecha", más allá del amigo y enemigo. (Prada Alcoreza, 2017)

La propuesta en concreto, que plantea Prada Alcoreza, para superar la crisis del "sistema mundo moderno" y la crisis múltiple del Estado Nación, es la construcción de un "federalismo radical" de asociaciones". Se trata:

"…de un *federalismo* que parta de las asociaciones proliferantes y de todo tipo, que permitan potenciar e innovar los tejidos sociales, cohesionando al entramado social precisamente en el substrato de la solidaridad y el afecto. Federar a los individuos, a los vecinos, a los barrios, a los territorios, a las ciudades, a las comunidades campesinas y a las comunidades indígenas, a las comunidades urbanas con estas comunidades; federar también a las sociedades humanas con las sociedades orgánicas y los ciclos vitales planetarios. (Prada Alcoreza, 2019)

El camino para lograr esto, es hacer efectivo lo que está plasmado en la constitución del Estado Plurinacional de Bolivia: la construcción de la democracia plena reside en los autogobiernos de los pueblos originarios de Bolivia. Aunque, Prada Alcoreza reconoce que no se puede pasar, de la noche a la mañana, a un federalismo integral, subraya que, es necesario discutirlo y empezarlo a profundizar, para no reproducir los vicios del poder y al laberinto sin salida, al cual ha llevado el camino estatalista y la valorización del capital.

Luis Tapia Mealla[99] es otro miembro del grupo Comuna que critica fuertemente desde la perspectiva autonomista al gobierno del MAS. Para el filosofo boliviano, el derrocamiento de Evo Morales significó el fin de un monopolio duro o de una tiranía que ejerció el MAS en el ámbito económico, político y social, que implicó un cierre al futuro de la sociedad boliviana. Dice Tapia Mealla que, durante la etapa de Gobierno del MAS, la democracia se convirtió en un fantasma con dos facetas:

"Por un lado, se refiere a aquello que no existe en la vida política, en tanto ausencia de igualdad, pluralismo y autonomía en los procesos de deliberación. Por el otro lado, es un espectro que critica y pone en peligro a sujetos dominantes y su monopolio del poder." (Tapia Mealla, 2018, p. 135)

Desde el primer punto de vista, el régimen del MAS, dice Tapia Mealla, se encargó de vulnerar y reducir los mínimos espacios de la democracia liberal y representativa, al no respetar la libertad de expresión y perseguir a quienes critican al gobierno. En lugar de respetar el equilibrio de poderes, se concentró todo el poder en el ejecutivo eliminando la dimensión republicana del

[99] Luis Tapia Mealla es filósofo, politólogo e investigador del Posgrado en Ciencias del Desarrollo de la Universidad Mayor de San Andrés en La Paz Bolivia (CIDES- UMSA).

Estado. Tampoco se respetó el derecho a la autonomía de las comunidades indígenas, sino que se fomentó el extractivismo y una mayor destrucción de la naturaleza. Por último, el gobierno del MAS canceló la democracia, al no acatar los resultados del referéndum sobre la reelección de Evo Morales y García Linera, en febrero de 2016, cuando el pueblo boliviano votó mayoritariamente por el "NO".

Desde la segunda perspectiva, la democracia auténtica y verdadera es la que practican las clases populares de la sociedad boliviana, sobre todo las clases medias urbanas y las comunidades indígenas/campesinas en el sector rural, las cuales promueven la autoorganización, la autonomía y la autorepresentación, para instaurar formas de gobierno del tipo asamblea, donde hay una participación directa de la comunidad en la deliberación de los asuntos públicos y se promueve la rotación de los cargos de autoridad. Vista la democracia, desde esta perspectiva, se convierte en una seria amenaza para las estructuras de poder existentes.

Ante este peligro, el gobierno del MAS se encargó de reprimir las protestas de las comunidades indígenas/campesinas en la defensa de sus territorios. Pero, ésta es la gran contradicción para explicar el retroceso social durante el gobierno de Morales: la llegada al gobierno central de un partido de sindicatos campesinos, fue el resultado de la acción de los movimientos sociales y después se encargó de desmontarlos, fragmentarlos y reprimirlos.

Según Tapia Mealla, mientras que los movimientos indígenas campesinos mantuvieron su autonomía y defendieron el bienestar común de la población, el MAS se corporativizó, a tal punto que conformó una nueva burocracia estatal, que llegó a crear una simbiosis con el viejo bloque de poder económico controlado por el capital agroindustrial y minero.

Por tanto, el MAS se convirtió en un partido de derecha, que mantuvo el viejo sistema de partidos, donde el partido mayoritario ejercía un control monopólico y respondía a los intereses de la oligarquía, en tanto que eliminaba o reducía la presencia de otras fuerzas de izquierda. Es decir, el MAS –afirma Tapia Mealla- actuó como una fuerza destructiva, como una mafia estatal que extorsionó, controló, corrompió y desorganizó a la sociedad civil. (Tapia Mealla, 2019). En suma, el régimen de dominación masista se derrumbó por su carácter anti-indígena, anti-comunitario, y anti-democrático.

Una vez que Morales fue derrocado del gobierno central, el MAS activó la estrategia de violencia destructiva, en contra de las condiciones materiales de vida de la población civil y la destrucción de los bienes público, para generar una mayor escalada de la violencia y enfrentamientos entre partidarios y detractores del gobierno, lo cual obligó a una mayor presencia militar y policiaca, con el fin de imponer el retorno de Evo Morales.

Al igual que Prada Alcoreza, Tapia Mealla coincide en que, el recurso a la narrativa del golpe de Estado es una táctica de simulación, con la cual, el gobierno derrocado busca obtener apoyo internacional y ocultar su viraje conservador. Sin embargo, la disolución de la dominación masista entró en una fase de punto sin retorno, en la que la violencia destructiva, ejercida por el régimen caído, se enfrentó a nuevas capacidades de autoorganización y resistencia social de la población boliviana, principalmente jóvenes y mujeres.

Estas prácticas emancipatorias son consideradas por Tapia Mealla como un ejemplo de *política salvaje* que se despliega para cuestionar, atacar y desmontar un orden de dominación, mediante la lucha y resistencia popular. La política salvaje, dice Tapia, es la dimensión más radical de la democracia, puesto que es el momento de la igualdad en los sujetos que articulan un horizonte ético-intelectual transcultural, para desmontar las bases de la dominación institucional mediante la autonomía colectiva plural sin jefes, ni mediaciones.

En este sentido, dice Tapia Mealla: "La política salvaje es política fuera del Estado y fuera de la Sociedad Civil… es una forma de restauración temporal del predominio del valor de uso en las interacciones sociales y en las relaciones con la naturaleza. [100] (Tapia Mealla, 2008, pp. 124-125).

Pues bien, tomémosle la palabra a los autonomistas bolivianos y hagamos un ejercicio de reflexión crítica, para evidenciar los errores metodológicos y epistemológicos en su hipótesis sobre el fin de ciclo neopopulista en Bolivia o el fin de la tiranía del MAS.

[100] Un ejemplo de política salvaje, según Tapia Mealla son las prácticas de reapropiación de tierras realizados por los Sin Tierra en Brasil. Es una manera de desmercantilizar la tierra y reapropiarse de ella a través del sentido común de que la tierra es condición de trabajo y vida. Otro ejemplo son las políticas anticapitalistas desplegadas por las luchas proletarias del siglo XX que fueron teorizadas por los autonomistas obreros italianos: "Algunos teóricos de la autonomía obrera propusieron el horizonte político del trabajo cero como meta, es decir, nada de trabajo para el capital y la recuperación del tiempo de trabajo y del tiempo político recuperado para sí mismos. Esto implica la desmercantilización de la fuerza de trabajo, que se lograría a través de largas y masivas luchas proletarias, que implican organización y otro horizonte civilizatorio. (Tapia Mealla, 2008, p. 122)

Tanto Prada Alcoreza como Luis Tapia, consideran al Estado como forma enajenada en la que se manifiestan las relaciones sociales de explotación capitalistas y, por tanto, el momento político de la dominación. En consecuencia, es imposible que la transformación social se pueda llevar a cabo, tomando el poder político, porque el Estado es un momento en la reproducción del capital, cuya función consiste en propiciar las condiciones institucionales necesarias para que se pueda llevar a cabo el despojo del excedente a los productores durante la producción.

> "Una de las tareas de los Estados modernos es producir las condiciones de una mercantilización ampliada de la fuerza de trabajo. El Estado trata de producir la entrega de la libertad productiva, y así también de la política, en consecuencia. Cuando la misma dinámica de la acumulación y los mercados capitalistas expulsan fuerza de trabajo y mercancías que no se pueden realizar, el Estado trata de remercantilizar ambas cosas para alimentar nuevamente la acumulación capitalista, a través de inversión pública." (Tapia Mealla, 2008, p. 121)

Por tanto, sea un gobierno neoliberal o un gobierno progresista, se van a reproducir los vicios del poder que son inherentes a las formas aparentes del Estado: corrupción, enriquecimiento de las cúpulas del partido, autoritarismo, represión, etc. De ahí que, la salida no sea un contrapoder sino un antipoder que vaya más allá y en contra del capital y el Estado. Por eso, las comunidades que se autoorganizan están rompiendo con la mediación que impone la mercancía, el dinero y el Estado, porque están recuperando su representación, autoridad y derecho a defender la vida.

A mi juicio, Prada Alcoreza y Tapia Mealla cometen un error metodológico crucial, al abstraerse de la institucionalidad política que defiende la ley y empuña el arma para que el explotador robe el excedente al productor. Con su análisis, ambos intelectuales reproducen la segmentación formal entre Estado y Mercado, Política y Economía como dos ámbitos distintos y no como formas de una sola unidad.

Sí el Estado es la forma política que revisten las relaciones de explotación capitalistas, entonces, una parte importante de la lucha de clases, transcurre en los aparatos, organizaciones e instituciones estatales. Por lo tanto, resulta claro que no se puede prescindir de la política estatal, para avanzar en la transformación social. La autoorganización de los pueblos y comunidades, no es suficiente para efectuar una transformación social de grandes dimensiones que supere al Estado y al Capitalismo.

Cuando Prada Alcoreza propone crear un federalismo radical e integral, está planteando la idea de llegar al comunismo, sin pasar por el tortuoso camino del socialismo y la toma del poder político. Es *cambiar el mundo sin tomar el poder*, es crear una sociedad libre de toda relación de

poder. Pero, con esto, él le está dando la espalda al poder, se está abstrayendo del momento político de la dominación. Por tanto, subestima el poder estatal que puede asestar dolorosas derrotas a los movimientos antiestatales y antiautoritarios.

De la misma manera, cuando Tapia Mealla considera a las formas institucionales estatales como estructuras de dominación que crean las condiciones materiales/productivas, ideológicas y políticas para producir y reproducir la desigualdad y las jerarquías políticas; él está *descartando* el papel fundamental que pueden tener los espacios institucionales, para fomentar y crear una contrahegemonía, que contribuya a romper el control ideológico, muy sofisticado, que actualmente ejercen las clases dominantes y que representa un serio obstáculo para la transformación social.

Además, aunque la política salvaje sea fluida, anticapitalista y antiestatal, es temporal y, por tanto, tendrá que llegar al momento constitutivo, para crear instituciones o inducir reformas que den respuestas a las demandas sociales. De otra manera, se corre el riesgo de que el impulso transformador se agote y las luchas por la autonomía no tengan eco social y queden marginadas, como en el caso de los zapatistas en México.

Pero, la base de fondo para explicar los errores metodológicos, tanto de Prada Alcoreza como de Tapia Mealla, hay que buscarla en las consecuencias que tuvo dentro del marxismo, la Revolución Copernicana efectuada por el autonomismo italiano, al sobredimensionar el enfoque de la lucha, la resistencia y el antagonismo, por encima de la dominación y control que ejercen las relaciones de explotación capitalistas.

Cómo se ha demostrado ampliamente en el Capítulo 1 de esta tesis, el mayor problema del enfoque de la izquierda autonomista y de los movimientos sociales, es que *reifican* la lucha, el antagonismo y la resistencia. El resultado, no son solo análisis parciales, unilaterales, sino que, en el caso de Prada Alcoreza y Tapia Mealla, la reificación los lleva a perder los estribos y caer en una gran confusión, al invertir la realidad de los acontecimientos, para demostrar que, lo que se presentó en Bolivia no fue un golpe de Estado, sino el derrocamiento de un gobierno antiindígena, que trató de mantenerse en el poder, por medio de un fraude electoral y la represión.

El pueblo fue el protagonista principal de esta resistencia contra la dictadura, que unió a los sindicalistas mineros, a las comunidades indígenas y campesinas, a las clases medias y a los comités cívicos contra el golpe y en defensa de la democracia. Los responsables de la violencia y las masacres fueron los partidarios del MAS, los cuales se beneficiaron de este régimen corrupto, para enriquecerse con el tráfico de cocaína y que además, fueron entrenados por grupos terroristas en Venezuela. Como que este párrafo está confuso, entre los tres primeros renglones y los tres últimos

Resulta inconcebible que ambos teóricos estén muy enajenados, para no darse cuenta de lo que pasó en su país. La ultraderecha neofacista, racista y fundamentalista del departamento de Santa Cruz, ingresa con biblia y rosario en mano, exigiendo la renuncia del presidente legitimo Evo Morales, mientras que, la policía y el ejército se amotinan y dejan que los seguidores de la oligarquía Boliviana, secuestren a los dirigentes del MAS. Más tarde, el orden constitucional se rompe, cuando las fuerzas armadas le exigieron la renuncia a Evo Morales.

Ahora resulta que el régimen de facto de Jeanine Añéz, fue un gobierno de transición auténticamente democrático, porque los comités cívicos de la ultraderecha boliviana son la fiel manifestación de la democracia directa y participativa del pueblo boliviano (¡sic!) (Prada Alcoreza, 2019, p. 6). Con estas afirmaciones, el intelectual orgánico del círculo vicioso del poder es el propio Prada Alcoreza, el cual se convierte en un vocero de la ultraderecha neofacista de Santa Cruz.

También es inconcebible que Prada Alcoreza y Tapia Mealla, no se hayan percatado de la influencia externa norteamericana para desestabilizar al gobierno del MAS y asestar el golpe de Estado, utilizando a la oligarquía cruceña. Otra consecuencia del análisis de los autonomistas es que, con sus interpretaciones, aparte de deformar e invertir la realidad, confunden el sentido común y auspician el sectarismo y la división entre fuerzas populares de izquierda.

Pero, cómo dice Marx en la introducción general de 1857, no hay que detenernos más tiempo en estas tonterías e incoherencias de los autonomistas bolivianos y es preciso continuar con el análisis serio, científico y objetivo sobre el debate del fin de ciclo.

4.4 La perspectiva de la *Izquierda dogmática/revolucionaria* con Horizonte Socialista

Para analizar el planteamiento de la izquierda con horizonte socialista, en el debate sobre el fin de ciclo en Bolivia, consideramos importante revisar, analizar y criticar las ideas que, al respecto, expresa el economista boliviano Carlos Arze Vargas.[101]

Desde la Economía Política Marxista, Carlos Arze Vargas "desmitifica" y evalúa los resultados del nuevo modelo de desarrollo, implementado por el gobierno progresista del MAS, para diversificar la base productiva e impulsar la economía plural, que permita reducir la desigualdad y pobreza de manera sostenida en Bolivia.

El modelo de desarrollo que implementó el Estado Plurinacional de Bolivia es el denominado Modelo Productivo, Social Comunitario para el vivir bien, que se basaría en el desarrollo armónico de las formas de organización económica: privada, estatal, social y comunitaria para conformar una economía plural. El papel fundamental lo desempeñaría el Estado, el cual se encargaría de intervenir en la economía a través de la planificación, inversión y regulación para corregir las fallas del mercado (inexistencia de redistribución de riquezas y monopolio trasnacional de empresas estratégicas), para canalizar los excedentes provenientes de la explotación de recursos naturales, hacia los sectores económicos que son los principales generadores de empleo: pequeña y mediana empresa, las cooperativas y la producción comunal.

El objetivo fundamental con esta nueva estrategia de desarrollo, dice Arze Vargas, era que Bolivia superara el modelo primario exportador a través de la industrialización y diversificación de su aparato productivo, con la intención de generar mayor desarrollo, redistribución equitativa de la riqueza y bienestar entre la sociedad boliviana.

El puerto de llegada sería la construcción del "vivir bien" o "socialismo comunitario", donde predominaría la producción de "valores de uso", para la satisfacción de necesidades básicas mediante un sistema productivo virtuoso que recupere la armonía entre los hombres y entre éstos y los demás seres vivos. (Arze Vargas, 2016, pp. 3-5)

[101] Carlos Arze Vargas (Bolivia) es economista, investigador en temas macroeconómicos, industrias extractivas, empleo y seguridad social. Fue director ejecutivo del Cedla entre 2005-2007; actualmente es responsable de la Unidad de Análisis de Políticas Públicas del Cedla.

Según el discurso oficial, dice Arze Vargas, la implementación del nuevo modelo de desarrollo fue todo un éxito. Mediante la nacionalización, el Estado boliviano recuperó el control sobre los sectores estratégicos en hidrocarburos, minería y electricidad que le permitieron captar una mayor cantidad de rentas por la exportación de materias primas. Con estos ingresos, el Estado Boliviano logró efectuar una redistribución más equitativa de la riqueza, a través de transferencias directas (bono renta dignidad o bono Juancito Pinto) e indirectas (subvenciones en tarifas de servicios públicos y aumentos al salario) que permitieron a su vez, convertirse en motores dinamizadores de la demanda interna.

Con estos cambios, la propaganda oficial destaca –según Arze Vargas- las altas tasas de crecimiento económico, en promedio anual, que se alcanzaron (5%) y que superaron el 3.2 % logrado en gobiernos neoliberales anteriores. Este mayor dinamismo de la economía logró aumentar las exportaciones, el superávit comercial y las reservas internacionales. El superávit fiscal también mejoró, gracias a las mayores captaciones por los impuestos a las exportaciones, los cuales fueron canalizados a infraestructura y proyectos de industrialización de materias primas. Pero, el resultado más importante que presume el gobierno del MAS, plantea Arze Vargas, es que con este nuevo modelo de desarrollo, mejoraron la calidad de vida de los bolivianos y bolivianas ya que aumentó el ingreso per cápita, gracias a las políticas de subsidios, transferencias y redistribución de la riqueza. Problemas tan arraigados en la Sociedad Boliviana, como la pobreza, la marginación y el analfabetismo o la falta de servicios públicos, se redujeron notablemente.

Sin embargo, para Arze Vargas todo esto es falso y en sus diversos trabajos de investigación y artículos publicados se dedica a desmitificar los supuestos logros de un cambio aparente, que permitirán a su vez, entender el derrocamiento del gobierno del MAS. Es decir, se dedica a evaluar los resultados obtenidos por la política económica del gobierno de Evo Morales, desde la perspectiva del discurso oficial de superación del capitalismo, para construir el camino hacia el "buen vivir" o el "socialismo comunitario" (Arze Vargas, 2013, p. 73)

Entonces, Arze Vargas se pregunta: ¿se logró la transformación económica y social, planteada en el discurso del MAS. de impulsar un nuevo modelo económico que permitiera llegar al buen vivir, como alternativa al capitalismo? A pesar de los logros alcanzados en política social y de la estabilidad macroeconómica, no se logró el cambio estructural de la economía y tampoco se

avanzó en la construcción de una economía no capitalista. A continuación, Arze Vargas se plantea una segunda pregunta ¿Entonces, cómo se llevó a cabo el tan promocionado crecimiento? La respuesta del mismo Arze Vargas es que, tal dinamismo se consiguió a costa de profundizar el patrón primario exportador, abandonar la producción interna y configurar un gobierno rentista.

Arze Vargas plantea que, el mayor crecimiento económico no se debe al mejor dinamismo de la demanda interna sino que, fue gracias al aumento de la demanda externa de materias primas. Según el economista boliviano, el nuevo modelo económico dio prioridad a las actividades extractivas en hidrocarburos, minería, electricidad y agroindustria, en detrimento de las actividades agrícolas y la industria manufacturera que provee al mercado interno. Arze Vargas plantea que la estructura económica de Bolivia está poco diversificada y muy especializada en la exportación de materias primas. Por ejemplo, la industria boliviana es, esencialmente, manufacturera que se caracteriza por su baja complejidad en los procesos de producción y se concentra en las actividades básicas como alimentos y bebidas, así como en textiles y prendas de vestir. La producción de cemento presentó cierto dinamismo, por la mayor demanda en infraestructura, pero la industria de bienes de capital disminuyó. El modelo de desarrollo no cambio esta situación sino que la acentuó, provocando el estancamiento y el quiebre de pequeñas y medianas empresas agrícolas y manufacturas que son las principales generadoras de empleo.

Al privilegiarse las ramas extractivas, las cuales son altamente intensivas en capital y ahorradoras de mano de obra, se descuidó la planta productiva nacional y se fomentó la importación de bienes de consumo intermedios y de capital para cubrir la demanda interna. Aunado a esto, el gobierno del MAS adoptó una actitud rentista, al utilizar los excedentes, por la exportación de materias primas, en grandes proyectos de infraestructura para favorecer una mayor explotación/exportación de recursos naturales, dejando a la iniciativa privada llevar a cabo la industrialización de aquellos productos destinados al mercado interno que solo se quedan en la etapa básica de la manufactura y se apoyan en la sobreexplotación de la fuerza de trabajo.

Si bien, es cierto que durante la gestión del MAS disminuyó el desempleo, esto fue gracias a que más miembros de las familias bolivianas se incorporaron al mercado laboral ante la necesidad de obtener más ingresos, o bien ingresaron al empleo informal ante el estancamiento o quiebre de las empresas nacionales. Asimismo, a pesar de qué el salario nominal aumentó en un 53 %, el

salario real solo creció en un 1.8 % durante 10 años de gestión del MAS (2006- 2016), ya que sus incrementos se fijaron por debajo de la inflación (Arze Vargas, 2016, p. 11)

Esta también sería la explicación del por qué no hubo una reducción sustancial de la pobreza, a pesar del aumento en los salarios y las transferencias directas. Pero, además, el problema para medir la pobreza es que, se toman como referente, los criterios utilizados por los organismos internacionales como el Banco Mundial, según el cual, la pobreza puede disminuir considerando únicamente el ingreso monetario de las personas sin cuestionar su origen, si es sostenible en el tiempo o si se poseen o no los medios para generarlo. A partir de este criterio, efectivamente, se podría hablar de una reducción de la pobreza extrema y moderada en la gestión del MAS. Sin embargo, los valores de las líneas de pobreza –o sea el costo de la canasta alimentaria básica- tiene un nivel muy bajo y lejano al coste de vida real y genera la falsa percepción de que, con un ligero aumento en el ingreso monetario mensual, una buena parte de la población en pobreza extrema y moderada, saldría de esa condición. (Por ejemplo, con un aumento al salario, subvenciones, transferencias directas como el bono Juancito Pinto y renta dignidad para los adultos mayores) subestimando o sin considerar, todas las carencias a las que están sometidos las familias de los trabajadores.

Esto implicaría que, ni el incremento al salario, ni las transferencias directas alcanzarían para garantizar la reposición física de la fuerza de trabajo. El punto aquí, dice Vargas Arze, es que se desconoce que, la distribución del ingreso está determinada por la forma en que las clases sociales participan en la producción, o sea por las relaciones de producción capitalistas. Entonces, al no haber un cambio sustancial en la redistribución de la propiedad de los medios de producción, no puede haber una redistribución justa de la riqueza y, en consecuencia, no puede reducirse la pobreza.

Para medir los logros en el combate a este flagelo, no solo deben considerarse los ingresos monetarios obtenidos por el trabajo, sino también la magnitud de la plusvalía apropiada por las clases dominantes. Según Arze Vargas, durante toda la gestión del MAS, las remuneraciones al trabajo, disminuyen de un 30% al 25% en tanto que, aumentan las ganancias capitalistas de 51.8% a 55% y los impuestos que capta el Estado del 17.4% al 24.5% (Arze Vargas, 2013, p. 94)

En todo caso, dice Arze Vargas, el aumento de la producción de empresas domésticas, se explicaría por los bajos salarios y por el uso de los métodos clásicos, para obtener la plusvalía absoluta: aumento en la intensidad en el trabajo, junto con un incremento en la jornada de trabajo. Si a éstos, se añade que una parte importante de la PEA en Bolivia, se desplaza al sector informal o migra para enviar remesas, entonces, se genera una *superexplotación de la fuerza de trabajo* más salvaje que incluso en el neoliberalismo[102].

En el sector salud y educación, los resultados son modestos y ambiguos. En el primer caso, se logró ampliar la cobertura de atención básica, mientras que, no se avanzó en la atención secundaria y terciaria que requiere mayor especialización. En educación, aumentó la cobertura en niveles superior, mientras que disminuye en niños y adolescentes, esto se puede explicar porque el gobierno del MAS hizo un mal uso de los recursos públicos, al privilegiar el gasto corriente (aumento del aparato burocrático) y menor gasto destinado a inversión social.

La nacionalización fue un mito, porque no se logró que el Estado recuperara el control y operación de sectores estratégicos, sino que éstos siguieron en manos de las ETN´s. En el caso de los hidrocarburos, el cambio consistió en una reforma tributaria para que el gobierno del MAS captara una mayor parte de los excedentes por exportación, a través del impuesto directo a hidrocarburos (IDH), que le permitieron financiar sus políticas populistas. Por su parte, las ganancias de las ETN´s, nunca dejaron de crecer y se beneficiaron de estímulos fiscales o de aumentar el precio del barril de petróleo para incrementar su producción. En este sector, la nacionalización se quedó muy corta de ser anticapitalista sino todo lo contrario.

En la minería, la nacionalización fue más limitada; porque solo consistió en aplicar impuestos modestos a la producción minera. Se recuperaron dos centros mineros importantes: el de Huanuni y Colquiri, pero esto fue gracias a la organización de los trabajadores mineros. En todo caso, el gobierno del MAS se dedicó a fomentar las cooperativas mineras privadas, las cuales reprodujeron las formas del extractivismo y de explotación laboral.

En el sector eléctrico, a pesar de las inversiones que efectúo el gobierno del MAS, para aumentar la capacidad instalada y generar más electricidad, a partir del uso de gas natural, que es menos

[102] En 1998 el TTE era de 6.8 hrs y TTN de 2.4 hrs, mientras que en 2008 el TTE era de 6.8 hrs y TTN de 1.2 hrs (Arze Vargas, 2016, p. 14)

contaminante y más barato, Arze Vargas señala que, esas acciones fueron insuficientes, porque el Estado Boliviano siguió manteniendo acuerdos con ETN´s para la generación de electricidad y porque además, siguió predominando la lógica capitalista en la producción y consumo de electricidad (Arze Vargas, 2016, p. 21)

De la misma manera, la reforma agraria impulsada por el MAS, tuvo un carácter muy limitado; ya que no se propuso afectar las grandes propiedades territoriales en manos de agroindustriales y latifundistas, sino únicamente redistribuyó aquellas tierras que permanecieron ociosas. Debido a esto, aumentaron los conflictos por acceder a la tierra, en los campesinos y pequeños productores de tierras altas y las comunidades indígenas, los cuales resisten a la extensión de la franja agrícola. Más bien, afirma Arze Vargas, que –aparte de incentivar la pérdida de la autosuficiencia alimentaria, con una inexistente política agropecuaria-, el mantenimiento del agronegocio es funcional al patrón primario exportador que promueve el MAS para incentivar la captación de excedentes por la exportación de materias primas. (Arze Vargas & Gómez, 2013)

Por último, la política de industrialización también fue un espejismo. De los siete grandes proyectos para avanzar en la industrialización de hidrocarburos, solo tres lograron terminarse y ponerse en marcha. En tanto que, los cuatro restantes se quedaron en fase de evaluación y postergaron su implementación debido a la improvisación, la ineficiencia y la corrupción.[103] En la minería, el gobierno del MAS, solo logró implementar seis proyectos por un número similar de proyectos fracasados.[104]

Pero, según Arze Vargas, estos proyectos no fueron encaminados a lograr una auténtica industrialización, sino a incorporar valor agregado a las materias primas para diversificar la cesta exportadora y mantener el modelo primario exportador. Para Arze Vargas, la auténtica

[103] De un total de siete proyectos principales, cuyo funcionamiento se preveía en el período 2011- 2014, sólo dos se encuentran operando y uno realizó pruebas de implementación el año pasado. Los proyectos considerados de industrialización son: la Planta de Separación de Líquidos Río Grande que funciona desde septiembre de 2013, la Planta de Separación de Líquidos Carlos Villegas que entró en operación desde septiembre de 2015, la Planta de Urea y Amoniaco que recién comenzará sus operaciones el próximo año, la Planta de Tuberías y Accesorios para Redes de Gas que sigue en proceso de contratación según la Empresa Boliviana de Industrialización de Hidrocarburos, la Planta de Propileno cuyo inicio de postergó hasta 2018, la Planta de Polietileno postergada también hasta 2022 y la Planta de LNG —gasoducto virtual que había realizado pruebas en 2014 pero que todavía a la fecha no ha entrado en funcionamiento—. El costo de estos proyectos alcanzaría aproximadamente los 3.900 millones de dólares. (Arze Vargas, 2016, p. 22)

[104] Lo que destaca más, sin embargo, es el fracaso de la Acería del Mutún contratada a la Jindal, la postergación indefinida de las dos Plantas Hidro-metalúrgicas de Zinc y los problemas recurrentes que paralizaron en dos ocasiones a la Planta Fundidora de Karachipampa. Además, respecto a los proyectos implementados también han surgido una serie de cuestionamientos sobre su sostenibilidad, como los que tienen que ver con la insuficiencia de concentrados de estaño para el nuevo Horno Ausmelt y de plomo-plata para Karachipampa. (Arze Vargas, 2016, p. 23)

industrialización se refiere a la transformación en la forma de producir, o sea, "la producción de máquinas mediante máquinas, como la forma más plena y típicamente capitalista, para aumentar la productividad del trabajo".(sic) (Arze Vargas, 2016, p. 24) Es decir, el gobierno del MAS –a decir de Arze Vargas- no concibió la industrialización en términos de transformación de las relaciones de producción prevalecientes en Bolivia, como sucedió en el proceso de industrialización de los países desarrollados, al aumentar la capacidad productiva del trabajo mediante la superación de las relaciones de producción precapitalistas.[105]

En síntesis, la gran paradoja histórica del proyecto económico social del MAS es que, pretendió construir las bases del buen vivir, sin cambiar el modelo primario exportador y lo más contradictorio aún es que, pretendió llegar *al socialismo sin transformar las relaciones sociales de producción capitalistas y sin modificar la redistribución de la propiedad sobre medios de producción.* Más bien, se da una continuidad de las políticas neoliberales, inspiradas en los principios de la competitividad y apertura externa, para fomentar la generación de rentas que financien el presupuesto fiscal. En consecuencia, se profundizó el modelo primario exportador y se ampliaron las relaciones capitalistas, sustentadas en la explotación de trabajo ajeno, con lo cual se implementó una versión más salvaje del capitalismo dependiente atrasado en Bolivia.

En última instancia la agudización de las contradicciones del capitalismo dependiente/atrasado es lo que permitiría explicar la caída del régimen de Evo Morales y no el falso argumento del golpe de Estado.

Dice Arze Vargas que: "…la salida de Evo Morales no fue producto de un golpe de Estado, sino la consecuencia de la acumulación del enojo y descontento en gran parte de la población -principalmente citadina- que se movilizó en contra de los impactos de largo plazo provocados por su modelo rentista, en contra de la desinstitucionalización del Estado derivada de la orientación corporativista de su administración, en contra del desconocimiento y violación constantes de los derechos civiles, sociales y laborales, y en contra del creciente autoritarismo del caudillo gobernante." (Arze Vargas, 2019)

Lo paradójico del Golpe de Estado, añade Arze Vargas, es que estas acciones fueron avaladas por la burguesía que se benefició con las políticas económicas que implementó el MAS, que supuestamente se denominaba como un régimen socialista.

[105] De todo lo anterior, se deduce que la industrialización no fue el norte de las acciones gubernamentales y que concluyó relegada por el objetivo primordial de incrementar la recaudación fiscal, reeditando la experiencia neoliberal de acelerada monetización de las reservas de hidrocarburos y de minerales a través de la exportación de materia prima. Más aun, al constituirse en un experimento limitado, no orientado a la integración vertical de los sectores productivos –desde la producción primaria hasta la producción de bienes de capital- y sometido, en gran parte, a las decisiones de la inversión privada, no constituyó una alternativa a la industrialización capitalista, constituyendo, más bien, un ejemplo de la hegemonía del mercado en la política económica. (Arze Vargas, 2016, p. 81)

La crítica de Arze Vargas al modelo económico del MAS es muy meticulosa y escrupulosa. Pero, como a Arze Vargas le gusta mucho hablar de las paradojas, veamos cuales son las paradojas en su pensamiento que se derivan a partir de un empleo doctrinario/dogmático del materialismo histórico.

A mi juicio, Arze Vargas comete tres errores que son frecuentes en los análisis contemporáneos que se efectúan desde la perspectiva del marxismo ortodoxo/doctrinario. En su crítica al modelo de desarrollo implementado por el MAS, se *abstrae* por desconocimiento o por conveniencia, de las metamorfosis que experimentó el capitalismo en su fase neoliberal y de las restricciones que imponen estas reconfiguraciones al funcionamiento interno de Bolivia, a través de las relaciones internacionales de dependencia.

Arze Vargas reconoce que la naturaleza exportadora de la estructura económica de Bolivia fue determinada por la división internacional del trabajo, impuesta por el capitalismo maduro, hace un par de siglos atrás. (Arze Vargas, 2013, p. 73). El problema es que, nada más se queda en la evaluación crítica de los resultados del nuevo modelo económico, pero no indaga en las transformaciones que experimentó la NDIT bajo el neoliberalismo y que influyen sobre el funcionamiento interno de la economía boliviana. Aquí, la primera paradoja que se le presenta a Arze Vargas es la que se refiere al *desfase* entre *teoría y praxis*.

Como ya he explicado ampliamente en el capítulo 2 de esta tesis, la NDIT impulsada por las ETN´s a través de las CGV, la expansión de China en América Latina, para controlar las reservas de materias primas que aseguren sus altos niveles de crecimiento, así como el asedio que ejerce el decadente imperialismo yanqui para controlar los recursos naturales estratégicos de ésta región, y la presión que ejerce el subimperialismo brasileño sobre sus vecinos regionales, hace imposible que cualquier gobierno, por muy revolucionario que sea, pueda superar el modelo primario exportador. Esto implicaría transformar de fondo las relaciones internacionales de dependencia que configura el desarrollo desigual y combinado que necesita el capitalismo para poder subsistir. Y además, este es un cambio a escala regional y planetaria, imposible de que un solo país lo pueda conseguir.

Por otra parte, otro error que comete Arze Vargas es que, no toma en consideración el papel que juega la lucha de clases interna en Bolivia entre las diferentes fuerzas populares de izquierda

para defender sus respectivos intereses de grupos sectoriales: mineros, sindicalistas, campesinos, indígenas, profesionistas, obreros, etc.; así, como la articulación de intereses entre la oligarquía nacional y el capital trasnacional y la presión que ejercen para mantener y profundizar el capitalismo dependiente en Bolivia. Aquí, la segunda paradoja también consiste en el desfase entre teoría y praxis, a raíz de alejamiento del intelectual académico que se aleja de la *realpolitik*.

Por último, cuando Arze Vargas plantea que los esfuerzos efectuados por el gobierno del MAS, para avanzar en la industrialización de las materias primas, son insuficientes y limitados porque no transforman las relaciones de producción que permitan pasar a una auténtica industrialización, donde las máquinas producen máquinas, quiere decir que es necesario superar las relaciones de producción precapitalistas que existen en Bolivia, de manera similar a como se llevó a cabo en el caso clásico de Inglaterra y los países industrializados. Como sabemos, este cambio no fue obra de 10 o 20 años, sino que fue todo un proceso que llevó muchos años en conseguirse. Además, debemos recordar que, en el caso clásico de Inglaterra, la transferencia de excedentes de América Latina hacia las metrópolis europeas desempeñó un papel fundamental para hacer posible el paso de la plusvalía absoluta a la relativa.

Entonces, el problema con esta interpretación es que la industrialización, tal como la concibe Arze Vargas –de transformación en las relaciones sociales de producción precapitalistas- no puede ser resultado de los 10 o 14 años que duró la gestión del MAS, sino que es un proyecto de largo alcance. El ejemplo más contemporáneo lo tenemos con China, la cual después de 70 años de que inicia la Revolución Cultural con Mao Tse Tung en 1949 y de las reformas económicas que se implementaron en 1978 con Den Xi Ping, es hasta la segunda década del siglo XXI, que el gigante asiático empezó a incursionar en el desarrollo científico y tecnológico. Aquí la tercera paradoja es la que se presenta entre postulados teóricos que se pueden formular sin contradicciones y la realidad concreta que impide llevarlos a cabo.

Sí consideramos el contexto internacional adverso y los obstáculos internos que impone la lucha de clases en el ámbito interno, nos percataremos del importante logró que consiguió el gobierno del MAS, al impulsar la industrialización de las materias primas en su fase inicial para generar sus insumos básicos industrializados que permitan avanzar posteriormente en procesos más complejos. Arze Vargas es consciente que, la base económica en Bolivia es diversa y que, en ella coexisten junto a las relaciones capitalistas, formas de producción no capitalistas como la

pequeña producción mercantil, las cooperativas y la producción artesanal en las comunidades indígenas y campesinas. Pero *no entiende* que, al partir de esa complejidad productiva económica, social y política que presenta la sociedad boliviana, es imposible que se pueda efectuar la auténtica revolución que suprima las relaciones sociales de producción capitalistas y elimine la propiedad privada de medios de producción, tal como se plantea en los textos clásicos del Marxismo.

Es evidente que las particularidades que presenta el caso clásico de Inglaterra son muy distintas a las condiciones que presenta el capitalismo dependiente en Bolivia. En este caso, Arze Vargas *positiviza* el marxismo, al encuadrar la realidad en la teoría y *mistificar* una determinada manera de efectuar la revolución, sin considerar los cambios sociales que experimentó el capitalismo bajo el neoliberalismo.

La evolución en Bolivia es distinta y depende de sus particularidades internas y del momento histórico en el siglo XXI. Pero, Arze Vargas confunde método de exposición con método de investigación y se queda en el contexto de la guerra fría o de lo planteado en los textos clásicos del marxismo, donde el paradigma de cambio era precisamente la revolución socialista, concebida en términos de la abolición de la propiedad privada y las relaciones de producción capitalistas.[106]

Entonces, aquí se presenta una cuarta y última paradoja en el método de investigación empleado por Arze Vargas: el desfase/contradicción entre método de investigación y método de exposición o desfase entre filosofía y praxis. Es decir, la teoría no da cuenta del hecho político y por eso mismo, desde la perspectiva de Arze Vargas –que utiliza de manera dogmática el materialismo histórico- no puede dar cuenta de las particularidades que se presentan en el proceso social de cambio en Bolivia bajo el gobierno del MAS. Al mismo tiempo, este error metodológico lo lleva a negar o simplemente no mencionar en sus diversos trabajos de investigación, la hipótesis del fin de ciclo porque, en realidad el gobierno del MAS significó desde un inicio, la continuación de las políticas neoliberales, incluso en una versión más salvaje del capitalismo dependiente en Bolivia.

[106] Pero insisto está fórmula y los métodos de llevarla a cabo se plantea para un contexto histórico social muy distinto al que vivimos actualmente. Por ejemplo, en el manifiesto comunista de 1848 dicha fórmula para efectuar la revolución es prescrita para las condiciones particulares que presenta Inglaterra y Europa Occidental a mediaos del siglo XIX bajo el predominio del capitalismo de libre competencia.

La historia y la fuerza de los acontecimientos, se encargara de demostrarle a Arze Vargas, la falsedad de sus argumentos y las fatales consecuencias de su error metodológico, porque la ultraderecha neofacista boliviana que asestó el golpe de Estado, para recuperar el poder político de manera salvaje, no tiene otra opción que reinstalar el caduco régimen neoliberal que tanto daño generó en años anteriores en este país y fue sustituido por fuertes movilizaciones populares.

4.5 La perspectiva de la *Izquierda Posneoliberal* con horizonte socialista

La llegada al poder central de un gobierno de izquierda, abrió una amplia expectativa de cambio entre quienes impulsaron y participaron en la transformación política del régimen neoliberal en Bolivia a fines del siglo pasado y comienzos del presente. Se abrió la oportunidad de sentar las bases para una posible transformación gradual, paulatina y sólida de las estructuras coloniales/dependientes, las cuales, desde la conquista de América Latina, han marcado la trayectoria política, económica y social de Bolivia.

Y, efectivamente, con el arribo al gobierno central del movimiento al socialismo (MAS) en 2006, encabezado por Evo Morales, Bolivia no solo logró superar el neoliberalismo sino que también subvirtió las anquilosadas estructuras coloniales que impedían a los indígenas acceder a los cargos públicos en las instancias estatales.

Lo anterior fue posible gracias a la implementación de un nuevo modelo de desarrollo y una política económica heterodoxa de corte progresista. La base fundamental que le permitió a Bolivia romper con la ortodoxia neoliberal fue recuperar el control de sus sectores estratégicos a través de los decretos de nacionalización de sus recursos naturales. Tan solo en los primeros ocho años de la presidencia de Morales los ingresos fiscales por exportación de hidrocarburos aumentaron casi 7 veces pasando de 731 a 4,95 mil millones (Weisbrot & et al, 2019, p. 1)

Si bien, es cierto que el alza en los precios de las *commodities*, benefició a toda la región latinoamericana, el acierto del gobierno del MAS, fue ahorrar una parte de estos recursos y el resto canalizarlo, para inversión pública en infraestructura, financiar proyectos de industrialización de materias primas, realizar una distribución más equitativa de la riqueza, así como financiar políticas sociales a grupos marginados. Esto favoreció el dinamismo del mercado

interno para mantener los altos niveles de crecimiento económico, aun cuando haya terminado el superciclo en el alza de los precios de las *commodities*. (CEPAL, 2019)

La estrategia se complemento con una política económica heterodoxa, la cual también rompía con los dictados del FMI. El gobierno del MAS criticó fuertemente la autonomía del Banco Central y lo puso al servicio del desarrollo nacional. El banco central de Bolivia implementó una política monetaria flexible de expansión monetaria para reducir las tasas de interés y financiar proyectos productivos del sector privado en condiciones favorables. Esta política no se tradujo en un aumento de la inflación, porque las autoridades monetarias recuperaron el control del sistema financiero, a través de una combinación de desincentivos y regulaciones para disminuir la proporción de dólares del 34% en 2008, al 1% y reintroducir el peso boliviano. Estrategia que fue denominada por algunos especialistas como *bolivianización de la Economía* (Weisbrot & et al, 2019)

Si bien, es cierto que el nuevo modelo de desarrollo implementado por el MAS seguía teniendo como base el extractivismo y la economía capitalista, el hecho de que la dirección y el control del modelo, recayeran en el Estado, le daba un sentido muy diferente a la gestión de la política económica y social, en relación a la que se practicó bajo el neoliberalismo, donde el modelo de desarrollo estaba al servicio de las necesidades del mercado externo.[107]

El cambio en el modelo de desarrollo y una extraordinaria gestión en la política económica, trajeron resultados muy positivos en materia económica, los cuales fueron reconocidos por organismos internacionales como la CEPAL, el Banco Mundial (BM), FMI, UNTCAD, PNUD, etc. En los 14 años de gobiernos del MAS, Bolivia registró un ritmo de crecimiento económico promedio del 4.9% del PIB, muy por encima del crecimiento mundial y regional (CEPAL, 2019, p. 1) Estas altas tasas de crecimiento, le permitieron al país andino reducir de manera significativa, la pobreza moderada del 60% en 2006, al 35% en 2018 y, la pobreza extrema, del 37.7% en 2006, al 15.2% en 2018. Las altas tasas de crecimiento económico, también le

[107] El exvicepresidente Alvaro García Linera era consciente de que ésta estrategia que él denominó como *posneoliberalismo* es una forma de capitalismo, pero también afirmaba que con la mayor presencia del Estado se podían reequilibrar las formas económicas que coexisten en Bolivia para impulsar las formas comunitarias y cooperativas de producción que permitieran pensar en un *post capitalismo* y sentar las bases para construir aquello que también denominaba como socialismo comunitario (García Linera, 2008). La base productiva y energética seguiría siendo el extractivismo, porque siendo primario- exportadora ¿De dónde obtendría Bolivia el financiamiento y los recursos tecnológicos necesarios para industrializar sus materias primas y diversificar su planta productiva?. (García Linera, 2013, p. 108)

permitieron a Bolivia disminuir el desempleo, para registrar una tasa de desocupación en el área urbana del 4.27% en 2019, y aumentar el salario mínimo, por encima de la inflación, para fijarse en 2,122 bolivianos (305 dólares) en 2019. (CEPAL C. E., 2019)

Las principales variables macroeconómicas, también registraron un comportamiento estable, durante toda la gestión del MAS. La inflación registró una variación porcentual anual de tan solo 1.5%; el tipo de cambio se mantuvo en 6.9 bolivianos por dólar; las tasas de interés se mantuvieron bajas entre un 5% - 6.7% y el monto de las reservas internacionales de Bolivia, ascendió a 8 mil millones a fines de agosto de 2019, lo que es equivalente a más de 3 veces el nivel de reservas extranjeras que convencionalmente se consideran adecuadas por los estándares del FMI (Weisbrot & et al, 2019, p. 9)

De igual manera, la reforma agraria impulsada por el MAS, impulsó la redistribución de las tierras infrautilizadas, para aumentar la capacidad de producción de este sector. De hecho, según la CEPAL, la expansión de la producción en el sector agrícola, permitió mantener bajos los niveles de inflación y apoyar el crecimiento económico, a pesar de la contracción del sector de hidrocarburos y minería, por la caída de los precios en estas materias primas(CEPAL C. E., 2019)

Pero, los logros alcanzados por el gobierno del MAS, no solo se quedan en el ámbito económico. Por el carácter de los cambios implementados, el exvicepresidente García Linera considera que, lo acontecido en Bolivia en los últimos años, es la *mayor revolución social e igualitaria* nunca antes vista en este país:

"…: el hecho fundamental que se ha vivido en el actual proceso de transformación política en curso es que los indígenas, que son mayoría demográfica, hoy son ministros y ministras, diputados, senadores, directores de empresas públicas, redactores de constituciones, máximos magistrados de la justicia, gobernadores; presidente. Este hecho –señala García Linera– es la mayor revolución social e igualitaria acontecida en Bolivia desde su fundación" (Hernández Navarro, 2012).

Pero además –agrega García Linera-, "la presencia del mundo indígena-popular en la conducción del Estado desde el año 2006, se ha materializado no como una simple ocupación individual de representantes indígenas y populares en su interior, sino como una transformación orgánica de la propia institucionalidad estatal mediante la presencia de estructuras organizativas del mundo indígena-popular en la trama decisional y deliberativa del Estado" (García Linera, 2013, pp. 8-9)

Sin embargo, a pesar de estos sustanciales logros conseguidos por el gobierno del MAS en materia económica, política, social y cultural ¿Por qué, lo que tanto costó construir en tres lustros del MAS, puede ponerse en riesgo de desaparecer en horas o días?¿Acaso los errores cometidos

durante la gestión del MAS, fueron las causas para el derrocamiento forzado de Evo Morales, mediante un golpe cívico, policiaco y militar disfrazado de levantamiento popular?

Los errores cometidos durante la gestión del MAS, no justifican el derrocamiento de Morales porque de ser cierto este argumento, Morales hubiese perdido las elecciones del 20 de Octubre desde la primera vuelta y esto no sucedió así. Aún con el desgaste político para postularse a un cuarto mandato, recibe un fuerte apoyo de la población boliviana para ganar con el 47% de los votos.

Más bien planteo la tesis de que, Morales es derrocado por el notable éxito en la gestión económica y por los importantes resultados que consiguió en política social; así como por la recuperación de sus recursos naturales estratégicos, para ponerlos al servicio del desarrollo nacional. Situación que la oligarquía boliviana y el capital extranjero, sobre todo norteamericano, jamás aceptaron. Habría que desalojar del poder a Morales de cualquier manera, ya sea por medios legales o ilegales

En otras palabras, la revolución cultural y política es interrumpida, porque iba en la dirección correcta. De seguir avanzando el proceso de cambio en Bolivia, podría consolidarse y volverse muy complicado de revertirla, como sucede en Venezuela. EUA ni la derecha boliviana podrían permitir esto, justo cuando el neoliberalismo se agrieta en Chile, Colombia o es sustituido en Argentina, después de los desastrosos resultados económicos, políticos y sociales que significó su reinstalación bajo la presidencia de Macri.

Tal como lo explicamos en el capítulo II de ésta tesis, EUA tiene una alta dependencia de los minerales de Bolivia, los cuales son clave en sectores estratégicos como la industria militar, aeronáutica y espacial[108]. Además de esta situación, el Estado Boliviano decidió conformar una alianza con una empresa alemana y otra de China, para producir cátodos y baterías de ion- litio. Esta fue una decisión que tomó el gobierno del MAS, ante la imposibilidad de cubrir toda la inversión que requiere un proyecto de estas dimensiones dado que se carece de tecnología y recursos financieros. Sin embargo, la propiedad en los yacimientos del litio y su industrialización

[108] Los minerales que Bolivia exporta a EUA son estaño, tungsteno, hierro, antimonio, cobre, plata, oro y zinc.

quedaron bajo el control y supervisión del Estado Boliviano, con sus empresas estatales COMIBOL y Yacimientos de Litio Boliviano (YLB) (Pedregal, 2019) [109]

Recordemos también que, en el mismo capítulo II se señaló la fuerte rivalidad que tiene EUA con China por el control de los recursos naturales estratégicos de Sudamérica, por lo que habría que neutralizar la influencia de China en esta región. Entonces, el imperialismo norteamericano aplicó un guión conocido de cambio de régimen, tal como lo hizo en Brasil para destituir a la presidenta legítima Dilma Roussef, mediante un fraudulento *impechment*. Solo que, a diferencia del golpe suave aplicado en Brasil, se utilizó el golpe de Estado cívico, policiaco y militar encabezado por la ultraderecha neofacista de Santa Cruz.[110]

El departamento de Santa Cruz es una de las zonas más ricas de Bolivia, produce el 70% de los alimentos del país y tiene un enorme potencial energético e hidrocarburos, que está bajo el control del Estado Plurinacional tras el decreto de 2016. Según los datos oficiales del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia, el PIB del departamento de Santa Cruz representaba en 2016, el 28.9% de la economía total del país. El personaje más visible que encabezó el golpe de Estado: Luis Fernando Camacho[111] es el jefe del Comité Cívico Pro Santa Cruz.

De hecho, Santa Cruz, Beni, Pando y Tarija son los departamentos que conformaron la media Luna, donde la clase política dominante está conformada por latifundistas agroexportadores, los cuales nunca aceptaron de buena manera, al gobierno del MAS, encabezado por un indígena. Esto se manifestó en la crisis política de 2008, inducida por los líderes cívicos de la Media Luna que impulsaban la conformación de gobiernos departamentales autónomos en rechazo al proyecto del Estado Plurinacional y la Nueva Constitución en Bolivia. Perdieron esta batalla,

[109] Esta decisión contrasta ampliamente con las estrategias que se implementaron en Argentina y Chile donde se entregó la fabricación de las baterías de litio a la corporación estadounidense Ensorcia Metals (Calloni, 2019)

[110] El analista internacional Alfredo Jalife Rahme, dio a conocer el texto en inglés del sitio Behind Back Doors en el que se explicó con varias semanas de anticipación los detalles, con nombres y apellidos de los involucrados, de la planificación desde los Estados Unidos del presente golpe en Bolivia. (Jalife Rahme, 2019)

[111] Luis Fernando Camacho forma parte de la logia de los Caballeros del Oriente, un grupo de extrema derecha, racista y fundamentalista religioso. Junto a su familia forma parte del grupo empresarial de Inversiones Nacional Vida S.A, compañía vinculada a los seguros, el gas y los servicios. En su juventud fue vicepresidente de la Organización Juvenil Cruceñista (UJC) un grupo de choque violento que históricamente han hecho uso de la fuerza y la violencia para conseguir sus fines. Hay acusaciones en contra de Camacho que se derivan por el escándalo de los Panama Papers al crear empresas para lavar dinero y evadir pago de impuestos. Uno de los personajes más visibles que acompaño a Camacho durante el golpe de Estado, fue Marcos Pumari quien es el líder del comité cívico de Potosí donde se ubican las reservas más grandes del Litio en Bolivia. Pumari es un exmilitante del MAS que fue expulsado de esta organización política por desfalco de dinero y corrupción. Días antes de la elección del 20/10/2019 convocó a una huelga en su departamento para exigir mayores regalías por la explotación del Litio.

pero no fueron derrotados. Contuvieron su cólera racista y colonialista para descargarla en el momento preciso.

Además, hay que recordar que históricamente, los latifundistas de estos departamentos se han caracterizado por instaurar regímenes patrimonialistas, basados en el terror y la violencia para la defensa de sus territorios. Gracias al vínculo que existe entre poder económico y político en estos departamentos, se crea una relación de subordinación y obediencia de las clases subalternas hacia los terratenientes. Estas masas de peones son adoctrinados en los principios racistas y colonialistas de sus amos, para ser empleados como grupos de choque violento, para generar terror y escarmientos en contra de aquellos indígenas que buscan desafiar el régimen patrimonialista de la media luna. En este sentido, las clases dominantes de la Media Luna pueden articular y desplegar un movimiento fascista de masas reaccionario y racista, en apoyo a su proyecto político y económico para mantener sus privilegios. (Tapia Mealla, 2009, p. 185)

De la misma manera, la oligarquía boliviana no solo de la Media Luna, sino de todo el país andino, ha logrado confundir su interés de clase particular con los intereses generales de la mayoría de la población a través de los *comités cívicos*. Los comités cívicos se han convertido en instrumentos políticos, bastante eficaces, para que las clases dominantes –comerciales, financieras, productivas y agroindustriales- puedan desdoblarse en el seno de la sociedad civil, para la defensa de sus intereses de clase particular. (Tapia Mealla, 2009, p. 182)

Asimismo a la orientación fascista, dependiente, mafiosa y lumpen de la oligarquía boliviana, se le agrega un racismo extremo de origen colonial y furiosamente anti indígena, para justificar su superioridad étnico- racial.

Todos estos dispositivos de poder, desarrollados por la oligarquía boliviana en décadas y años atrás para mantener sus privilegios se activaron con la estrategia golpista diseñada desde Washington y aplicada instrumentalmente al interior del país andino por la ultraderecha neofacista de Santa Cruz.

Desde antes que se efectuaran las elecciones del 20 de Octubre de 2019, Carlos Mesa había declarado que, desconocería los resultados siempre y cuando no le fuesen favorables. Una vez que se efectuaron las elecciones presidenciales, Evo Morales obtiene el triunfo con 47% de los votos en relación al 36% de Carlos Mesa con una diferencia de 10.5% que evitaba la segunda

vuelta. Cuando el sistema de conteo rápido se interrumpió, la diferencia entre los dos candidatos era de 7% lo que implicaba llevar a cabo la segunda vuelta. Sin embargo, 24 horas después el conteo oficial daba la victoria definitiva a Morales en primera vuelta. Este hecho sirvió de excusa para que los comités cívicos, encabezados por la ultraderecha neofacista de Santa Cruz, desconocieran los resultados y llamaran a la movilización "pacífica" de la sociedad boliviana en contra del fraude y la defensa de la democracia.

Las supuestas suspicacias del fraude electoral cometido por Morales para perpetuarse en el poder, parecían confirmarse con la intervención de la OEA, la cual encontró irregularidades en el proceso electoral y un "inexplicable" cambio en la tendencia de los resultados finales. La protesta de las movilizaciones encabezadas por la derecha, pasaron de la demanda de nuevas elecciones, a la exigencia de la renuncia de Morales, con ultimátum de 48 hrs.

Para incrementar la presión, la ultraderecha neofacista infiltró a grupos de choque y paramilitares, los cuales causaron desorden y violencia en contra de autoridades y dirigentes del MAS, mediante el incendio de sus viviendas y el secuestro de sus familiares para forzar su dimisión. La policía y las fuerzas armadas se amotinaron y dejaron el camino libre a las hordas fascistas, fallando a su tarea de vigilar que se respetara el orden democrático y la seguridad pública. Al contrario, una vez que las acciones violentas de los grupos de choque de la ultraderecha tomaron más fuerza, los altos mandos del ejército y la policía "sugirieron" la renuncia del presidente Morales. Posteriormente, con la renuncia de Morales y su exilio hacia México, la segunda vicepresidenta del senado Jeanine Añez se autoproclamó presidenta, en un escenario lleno de símbolos religiosos y con el respaldo de la policía y las fuerzas armadas.

Sobre el libreto, a través del cual se desarrolló el golpe de Estado en Bolivia, habría que tener en cuenta las siguientes consideraciones. En primer lugar, el papel de la OEA para precipitar el Golpe de Estado. Según un estudio del Centro de Investigación en Economía y Política (CEPR), la misión de la OEA no proporcionó evidencia suficiente para demostrar que se cometió un "fraude" o que hubo irregularidades en la jornada electoral. Según los investigadores del CEPR, el sistema de conteo oficial nunca se detuvo y el Tribunal Superior Electoral (TSE), desde una semana previa, había anunciado que daría a conocer los resultados del conteo rápido, habiendo verificado al menos el 80% de los resultados preliminares. No habría por qué sorprenderse de

parar el conteo rápido, mientras que el conteo oficial nunca se interrumpió. (Long, Rosnick, Kharrazian, & Cashman, 2019)

Y, cuando el sistema de conteo rápido anunció los resultados antes de interrumpirse, ya está la tendencia de la victoria de Morales sobre Mesa en más de 7.87%. El sistema de conteo rápido se interrumpe porque se deben considerar los votos de las zonas rurales y periféricas, las cuales por sus condiciones geográficas tardan más tiempo en enviar sus resultados al TSE. Pero esto ya había sucedido en elecciones anteriores y solo confirmaban que Evo Morales y el MAS tenían un voto duro favorable en estos lugares.

La OEA hablo de irregularidades revisando una muestra de tan solo 333 actas, de un total de 34 mil 555. Las irregularidades que encontró, van desde una tachadura hasta una firma o la sobrerrepresentación de votos, ya sea a favor del candidato oficial o del resto de los contendientes, pero solo en 23% de esas 333 actas. Como vemos, la OEA jugó un papel desestabilizador fundamental, para generar incertidumbre entre la ciudadanía y precipitar el golpe de Estado.

En segundo lugar, hay que señalar el papel que desempeñaron los medios de comunicación en el golpe de Estado. Los medios de comunicación y las redes sociales, fueron utilizadas por los golpistas para crear un escenario de *posverdad* (Echazú Cortéz, 2019). Es decir, se instaló en el grueso de la población una tergiversación de los hechos, de manera bastante hábil para que dicha distorsión se concibiera como si fuera verdad. Por ejemplo, los grupos de choque y los paramilitares de la derecha, fueron los que realmente generaron la violencia, incendiaron y saquearon hogares de ministros, funcionarios y parlamentarios del MAS. Pero, los medios de comunicación ligados al poder faccioso y las redes sociales, tergiversaron los hechos y describieron a los sectores populares y campesinos que salieron a defender la democracia como "hordas" peligrosas de salvajes, pagadas por el régimen corrupto del MAS, para generar terror y violencia. En la trampa de este relato también cayeron los críticos de izquierda al gobierno del MAS. (Boron, 2019)

Un tercer elemento es el que se refiere a la orientación pro-oligárquica y conservadora de la policía y las fuerzas armadas no solo de Bolivia, sino de toda América Latina. Las "fuerzas de seguridad" en Bolivia, se caracterizaron por retirarse de la escena y dejaron el campo libre para

la descontrolada actuación de las hordas fascistas. Según Atilio Borón, se presentó una nueva modalidad del golpe militar "por omisión" dejando que las bandas reaccionarias, reclutadas y financiadas por la derecha, impusieran su ley. (Boron, 2019) La explicación que encuentran diversos analistas a esta situación, es la fuerte influencia que tiene EUA en la capacitación y adiestramiento de las fuerzas militares en América Latina. Tanto Yuri Calderón –exjefe de la policía- y Williams Kaliman –exjefe de las fuerzas armadas- fueron agregados militares en la embajada de Bolivia en Washington. De hecho, el líder golpista de Santa Cruz, Luis Fernando Camacho, reconoció que negoció con la Policía y las fuerzas armadas, la salida de Morales. (Página 12, 2019)

En cuarto lugar, hay que mencionar la verdadera naturaleza del "Gobierno de Transición" encabezado por Jeanine Áñez . Supuestamente, la autoproclamación de Áñez como presidenta interina de Bolivia fue para recuperar la estabilidad y convocar a nuevas elecciones, lo más pronto posible. Sin embargo, el "gobierno de facto" hizo todo lo posible para reinstalar el neoliberalismo: facilitó la ocupación de las empresas públicas por agentes de empresas privadas golpistas; sacó a Bolivia del ALBA y solicitó su ingreso al Grupo de Lima; restableció los vínculos con los EUA e Israel y desató una persecución judicial contra los exministros del gobierno de Morales.

Por último, otra característica novedosa que presenta la intervención de la ultraderecha neofacista en el golpe de Estado en Bolivia, es su *fundamentalismo religioso* asociado a los grupos *evangélicos neopentecostales*. Como sabemos, con la crisis del dólar de 1971 entró en crisis el Modelo de Acumulación Fordista, basado en la rigidez laboral y la regulación institucional por parte del Estado de Bienestar Keynesiano. Durante esta etapa –y como en casi toda la historia de América Latina a partir de la conquista- la religión católica era la que tenía una influencia predominante en esta región. Había otras expresiones religiosas, pero eran minoritarias, frente a un aplastante 80% - 90% de la población en América Latina que profesaba la fe católica. (Pérez Guadalupe, 2018, p. 21) De hecho, se puede decir que, el catolicismo era la religión del Estado Latinoamericano a pesar de que en el discurso se hacía referencia al Estado Laico.

Pero las cosas cambiaron drásticamente con la crisis de 1971 y la implementación del Neoliberalismo, sustentado en la desregulación, la automatización y la flexibilidad laboral. Todas

las instituciones del régimen fordista entraron en crisis, incluida la iglesia Católica que empezó a perder terreno frente a otros grupos religiosos, principalmente evangélicos.

Los grupos evangélicos que se propagaron en toda América Latina tienen como matriz de origen a las Iglesias Protestantes de EUA, las cuales hacen una reinterpretación de la biblia para justificar el origen de la riqueza y el progreso social, gracias al trabajo individual, la abstinencia/sacrificio, así como el respeto al orden y la ley. Esta explicación es muy similar al planteamiento que, un par de siglos atrás, propusieron los precursores de la Economía Política Clásica, para justificar la Acumulación Originaria del capital, a partir de la dedicación al trabajo, la abstinencia y el respeto a la ley, en tanto que la pobreza era el resultado de la pereza, el desorden y el despilfarro.

Los grupos evangélicos neopentecostales retomaron este argumento y lo actualizaron, mediante la *teología de la prosperidad* que es afín a los principios individualistas, egoístas y mercantilistas en los que se sustenta el neoliberalismo: "*Deja todas esas costumbres nefastas y hazte un hombre austero, trabajador, bien organizado y saldrás de la pobreza, porque Dios te va a bendecir con una riqueza aceptable"* (Dussel, 2019)

Este tipo de discursos religiosos tiene amplia difusión entre las clases medias y populares de América Latina, las cuales padecen los estragos del neoliberalismo causados por la privatización, desregulación y liberalización. Es decir, como plantea Enrique Dussel: "nuestro pueblo está angustiado, está pobre, está sufriendo y no sabe el sentido de lo que está sucediendo" (Dussel, 2019). Ante este vacío espiritual y aflicción emocional causada por la precarización y superexplotación laboral, los neopentecostales proponen la idea del hombre nuevo, que renace dejando atrás todos sus vicios y excesos gracias a la voluntad de Dios. En este sentido, como bien plantea el doctor Carlos Figueroa Ibarra: "los neopentecostales crean *empresas capitalistas de servicios espirituales* para profundizar más la enajenación de la población y enriquecerse a costa de su aflicción espiritual". (Figueroa Ibarra, 2011, p. 14)

Por lo tanto, es posible plantear que las iglesias evangélicas neopentecostales son la expresión religiosa del neoliberalismo y que, mediante personajes como Jair Bolsonaro o Luis Fernando Camacho, buscan disputarle el monopolio religioso a la fe católica en los Estados Latinoamericanos.

Con este nuevo rasgo de la ultraderecha neofacista boliviana, los enemigos no solo son los comunistas/socialistas que se disfrazan de populistas, sino también los indígenas con su horrible paganismo de adoración a la pachamama, puesto que, la práctica de estos ritos sería la causa de su pobreza e ignorancia. Por eso, hay que sacar a estos ídolos paganos de los lugares públicos y en su lugar imponer a la Biblia.

Es la inversión total de la realidad. Sucede que se utiliza un crucifico para reprimir, torturar y asesinar indígenas, cuando Jesús de Nazareth –afirma Enrique Dussel- fue crucificado por levantarse en contra de las injusticias del imperio romano. Resulta que ahora, como sucedió hace 500 años, los blancos y mestizos de la ultraderecha neofacista de Santa Cruz, quieren exorcizar a los indígenas, reprimiéndolos, denigrándolos y asesinándolos en nombre de Dios, la Biblia, la Virgen y el Crucifico.

Pero, más allá de subrayar el papel determinante que jugó la influencia externa norteamericana y de las tácticas golpistas que utilizó la derecha Boliviana para recuperar el poder político, la izquierda posneoliberal hace un ejercicio de autocritica, para señalar las lecciones que deja este acontecimiento para la reorganización de las fuerzas populares de izquierda en Bolivia.

Un primer aspecto tiene que ver con la acentuación del desgaste político de Evo Morales y García Linera, al postularse a un cuarto mandato, cuando en el referéndum de febrero de 2016 el 51% de la población boliviana se manifestó por el "NO". Es cierto que, en aquel momento, la difamación pública contra Morales, resultó muy efectiva para votar en contra de la repostulación. Pero, al no acatar el resultado de la votación, se otorgaron argumentos a la derecha para fines golpistas.

Relacionado con el punto anterior, está la necesidad de formar liderazgos con los cuadros políticos del partido desde sus bases populares, para que den continuidad al proceso de cambio, más allá de la vida política de sus líderes. En este sentido, el proceso de cambio tuvo problemas para renovar liderazgos y se volvió "Evo-dependiente".

Una vez que se puso en marcha el plan golpista de la derecha, sobresalió otro problema que se originó durante la gestión del MAS y que permite entender el por qué no hubo una fuerte movilización para defender el proceso de cambio. Es cierto que el MAS tiene una base popular de apoyo fuerte en los sindicatos cocaleros del Chapare y con grupos indígenas del Alto como

los Ponchos Rojos que tienen una larga tradición de lucha y resistencia. Pero, la brutalidad de la represión hizo retroceder a muchos partidarios del proceso de cambio.

Sin embargo, se señala como una de las debilidades del proceso de cambio, el hecho de que el MAS haya corporativizado a potentes movimientos sociales de Bolivia como el CSUTCB, Bartolinas, CONAMAQ, CIDOB, COB, los cuales, 14 años atrás, jugaron un papel fundamental para derrocar al neoliberalismo y llevar a Morales a la presidencia. Según el ejercicio de autocrítica que efectúan los partidarios de izquierda del gobierno del MAS, se corporativizó a los líderes de estos movimientos y el MAS-IPSP se convirtió en aparato electoral y bolsa de trabajo: el brazo político absorbió, casi por completo, al cuerpo social (movimientos sociales) hasta corporativizarlos e inmovilizarlos. (Itzamná, 2019)

Otro problema al cual se enfrentó el MAS-IPSP, fue cambiar la forma de organización vertical y burocrática de los partidos políticos tradicionales. Cuando ocurre el Golpe de Estado, en muchos departamentos, las estructuras de los movimientos sociales se encontraban disgustados con la dirigencia del MAS, por los designaciones verticales de candidatos. Era necesario recuperar la participación colectiva de las asambleas de base, para designar candidatos y restablecer el vínculo orgánico entre partido político y movimientos sociales, pero esto no sucedió. (Itzamná, 2019)

Finalmente, otro obstáculo al que se enfrentó el gobierno del MAS y que, paradójicamente, fue resultado del éxito en la gestión económica y las políticas sociales, fue el ascenso de una nueva clase media de origen popular e indígena, y el ensanchamiento de la clase media tradicional, las cuales mejoraron sus condiciones de vida, gracias a la redistribución más equitativa de la riqueza. Sin embargo, la clase media tradicional, por lo regular, es conservadora y muy consumista, son sujetos que, en el fondo –dice Enrique Dussel- aspiran a ser consumistas neoliberales.

Por lo tanto, hubo un cambio sustancial para modificar las estructuras institucionales, las cuales permitieron un crecimiento económico importante y mejorar las condiciones de vida de la Población boliviana. Pero, a decir de Enrique Dussel, faltó poner más atención en la subjetividad. Es decir, en preocuparse cómo se interpreta la realidad, lo cual significa la disputa del sentido

común a través de la ideología y construir una contrahegemonía cultural que contrarreste y supere la mentalidad neoliberal consumista.

A los errores ya señalados, se agregaría el mayor compromiso que faltó en el gobierno del MAS, para combatir la corrupción institucionalizada por el neoliberalismo y que llevó a la descomposición de las instancias estatales a inicios del siglo XXI.

Pero, con todo lo anteriormente planteado ¿Cuál es la postura de la izquierda posneoliberal en el debate sobre el fin de ciclo? Es decir ¿Existe un fin de ciclo, desde el punto de vista de la izquierda posneoliberal? Según el comité político del MAS, el 10 de noviembre terminó el primer gobierno indígena con la renuncia obligada del presidente legítimo del Estado Plurinacional de Bolivia: Evo Morales, a raíz del golpe cívico, policial y militar encabezado por la derecha.

Pero, el proceso de lucha no termina con estos sucesos trágicos, sino que se pasa a una etapa de resistencia, para defender los logros históricos, alcanzados durante esta primera etapa: la nacionalización, la industrialización, las empresas públicas, las políticas sociales y los símbolos patrios. Para posteriormente, pasar a la reorganización del partido y los movimientos sociales populares para volver a disputar el poder político.

Según el ex vicepresidente García Linera, el proceso de cambio en Bolivia se encontraría en una fase defensiva y de resistencia, para mantener los logros alcanzados en esta primera etapa e identificar los errores cometidos, mediante un ejercicio de autocrítica para explicar este repliegue y el avance de la derecha, bajo un contexto de crisis del neoliberalismo a escala global. (García Linera, 2016)

Esta idea que plantea el ex vicepresidente García Linera, está estrechamente vinculada en la manera cómo concibe la revolución: “no como un proceso ascendente y de continua revolución; sino que la revolución es un proceso por oleadas, de repliegues- contracciones y de impulsos-avances, donde la segunda oleada permite avanzar más que la primera y así sucesivamente”. (García Linera, 2017, pág. 23)

Síntesis del debate sobre el fin de ciclo en Bolivia

Tal como se desarrollaron los acontecimientos entre Octubre y Noviembre de 2019, el debate sobre el fin de ciclo en Bolivia se combinó con la discusión sobre las causas que llevaron a la renuncia de Evo Morales.

Para la *derecha boliviana* y sus *comparsas extranjeros*, Evo Morales renuncia por una rebelión democrática popular, liderada por los cívicos de Santa Cruz que se movilizaron en contra del fraude electoral, a través del cual el presidente indígena pretendía perpetuarse en el poder de manera indefinida. Llega así a su fin, la dictadura del gobierno del MAS y con ello se propiciaba una derrota contundente a los partidarios de izquierda, para reafirmar la hipótesis del fin de ciclo.

Como señalamos anteriormente el problema de la derecha boliviana y de los ideólogos del *establishment* neoliberal, se explica por la inversión de la realidad que genera el propio desarrollo del capitalismo dependiente en América Latina. Esto es imposible de percibir por parte de la derecha boliviana y los filisteos neoliberales, ya que sus fundamentos teóricos son el liberalismo económico y la democracia liberal representativa.

Ambos principios purifican la realidad, al concebir individuos que compiten entre sí por obtener la máxima ganancia y que se organizan políticamente, mediante un régimen de democracia procedimental y representativa. Debido a estos problemas epistemológicos, la derecha boliviana desconoce el proceso de acumulación originaria que configura el capitalismo dependiente en Bolivia y sus principales males: pobreza, desigualdad, especialización productiva, desempleo, violencia, corrupción, etc.

De esta manera, la negación del Golpe de Estado en Bolivia, significó distorsionar la realidad y ocultar la mentalidad racista de la ultraderecha neofacista boliviana, la cual se negó a aceptar la revolución democrática, cultural y antielitista que llevó a cabo el gobierno del MAS, para que, por primera vez, los indígenas de este país estuvieran al frente del Estado Plurinacional.

Por su parte, los *postextractivistas/postdesarrollistas bolivianos* plantean la tesis de que, la caída del gobierno del MAS, se explicaría por las contradicciones insuperables que generó el mantenimiento y profundización del extractivismo. Al no salir de la trampa del desarrollo, el gobierno del MAS, reprodujo con más fuerza el extractivismo y se convirtió en un régimen

autoritario opresor y persecutorio en contra de las comunidades indígenas y de ONG´s ecologistas, traicionando así los principales postulados de la constitución del Estado Plurinacional: respeto a la pachamama, reconocer la autonomía de los pueblos indígenas y alcanzar el buen vivir como horizonte alternativo a la depredación que genera el capitalismo.

En su crítica al gobierno del MAS en Bolivia, los postdesarrollistas bolivianos reproducen los mismos errores de los precursores de estos estudios, al tener como paradigma epistemológico el postestructuralismo francés. Al concentrarse en las *relaciones de poder* que hay detrás del discurso del *desarrollo*, concebido en términos de crecimiento económico y progreso material, los postextractivistas bolivianos se abstraen del conjunto de relaciones internacionales de dependencia que condicionan el funcionamiento interno de Bolivia. Por esto mismo, no se dan cuenta de la imposibilidad de implementar un proyecto postextractivista que vaya más allá del progreso técnico y el desarrollo en términos capitalistas. Con esto confunden postulados teóricos –que se pueden confundir sin contradicción alguna- y la fuerza de la realidad que exige soluciones prácticas inmediatas a las principales demandas de la sociedad boliviana.

Otro punto de debilidad en la critica posextractivista es que, caen en la trampa de la posmodernidad que genera el neoliberalismo, al fragmentar la realidad y dividir las diferentes esferas sociales para aumentar la explotación. Con esto se refuerza la enajenación de la realidad por parte de los postextractivistas/postdesarrollistas, lo cual termina por fragmentar la resistencia.

De hecho, los postextractivistas bolivianos refuerzan todavía más su enajenación, al estar alejados de la *realpolitik* y concentrarse como auténticos investigadores de escritorio en la reflexión puramente especulativa, sin comprender la lucha de clases interna a la que se enfrentó el gobierno del MAS en Bolivia.

En el caso de la crítica de los *autonomistas bolivianos* hacia el gobierno del MAS, es muy singular, por los excesos que generó la inversión metodológica dentro del marxismo. Para los autonomistas bolivianos, el régimen del MAS llegó a su fin por implosión. Es decir, el gobierno del MAS se derrumbó porque no logró superar la forma de gubernamentabilidad estatal y los vicios que genera el poder político.

En lugar de fomentar la autoorganización de las comunidades indígenas y la participación directa de las clases populares en los asuntos públicos, el gobierno del MAS impuso un régimen de dominación antidemocrático, anti-indígena y profundamente autoritario, que reprimió la protesta social y fomentó las practicas clientelares, burocráticas y corruptas que le son inherentes a la forma estatal. La solución para estos autores es, como ya sabemos, llegar al comunismo sin tener que pasar por el tortuoso camino del socialismo debido a la fetichización que genera el poder político.

Y, como lo señalamos en el primer capítulo de esta tesis, las consecuencias que tuvo la revolución copernicana que generó el autonomismo italiano dentro del marxismo, fue de amplias consecuencias, al extremo de llevar a los autonomistas bolivianos a invertir totalmente la realidad, para disfrazar el golpe de Estado contra Evo Morales, como un legitimo levantamiento popular, liderado por los comités cívicos de la derecha cruceña en contra del fraude electoral y la defensa de la democracia. Esta es la versión más auténtica, más pura de una política salvaje sin mediaciones estatales y resultado del ejercicio democrático y participativo de la autoorganización del pueblo boliviano en contra de la *tiranía* Morales.

La inversión de la realidad es explicada por la inversión epistemológica que introduce la izquierda autonomista, al *reificar* la dimensión de la *lucha/la resistencia/la autoorganización* para romper con la *dominación/cosificación* que ejerce el capital. Habría que empezar al revés el estudio de *El Capital* de Karl Marx: no por la mercancía, el trabajo muerto, el trabajo abstracto y el valor, el capital, la dominación y la explotación, sino por el trabajo vivo, el trabajo concreto y el valor de uso. Esta inversión metodológica es lo que lleva a los autonomistas bolivianos a caer en los excesos y la distorsión de la realidad.

Y, para no dejar cabos sueltos en el análisis de la Izquierda Autonomista, es necesario mencionar brevemente, las tristes, lamentables y fatales consecuencias que tuvieron en su momento, las declaraciones de las *autonomistas feministas posmodernas* para rechazar el golpe de Estado en Bolivia.

Para las autonomistas feministas posmodernas[112] y de autonomistas radicales como Raúl Zibechi, la renuncia de Morales no fue resultado de un golpe de Estado, sino de la movilización popular

[112] Consultar al respecto: *Un largo proceso de degradación* de Silvia Rivera Cusicanqui en https://uninomadasur.net/?p=2336; *Rita Segato, durísima con Evo Morales: dijo que "no fue víctima de un golpe" y recordó su machismo y autoritarismo* en

que se manifestó en contra del fraude electoral y las intenciones de Morales de perpetuarse en el poder. Lo que no le perdonan las autonomistas feministas a Morales, es no haber cambiado el modelo de desarrollo sustentado en el extractivismo y el patriarcado.

No importa que sean gobiernos progresistas o neoliberales, ambos son lo mismo, puesto que mantienen el capitalismo mediante la explotación que se hace sobre la tierra y los cuerpos de las mujeres. Cuando las mujeres indígenas se movilizaron para defender el territorio y oponerse al proyecto del TIPNIS, fueron brutalmente reprimidas por la policía de Evo Morales en 2010-2011. Este fue uno de los tantos capítulos que puso en evidencia, la contradicción en el discurso del Gobierno de Morales: por una parte, decía reconocer y defender los derechos de la Pachamama plasmados en la Constitución y por otra, perpetuaba un modelo de desarrollo extractivista y patriarcal.

Para salir de esta situación, hay que superar el binarismo del poder y sus lógicas patriarcales/neocoloniales. Tanto las autonomistas feministas posmodernas como los autonomistas radicales, tienen como matriz teórica, los planteamientos del marxismo abierto de John Hollowey y los efectos que provocó la revolución copernicana impulsada por el *operaísmo italiano*. Es decir, su extravío teórico se explicaría, como hemos subrayado anteriormente, por la *reificación* de la lucha, la resistencia y la autonomía en contra de la dominación.

Pero, su confusión se refuerza, cuando ambos enfoques del autonomismo caen en la trampa del pensamiento posmoderno que genera el neoliberalismo, como una de las expresiones ideológicas en las que se manifiesta la fragmentación, en fases cada vez más especializadas, del proceso de producción y que impiden que se pueda ver la *unidad* que hay detrás de las diferencias de las formas: es decir, se sobredimensiona la lucha, por el reconocimiento que eclipsa la lucha por la justicia y redistribución de la riqueza económica.

En consecuencia, debido a sus errores metodológicos que, a su vez, se derivan de sus confusiones epistemológicas, las autonomistas feministas posmodernas y los autonomistas radicales contribuyen a *reforzar la asimetría* entre *dominación* y *resistencia*: mientras la

https://www.infobae.com/america/america-latina/2019/11/20/rita-segato; Así como la Entrevista a Raquel Gutiérrez por Dawn Marie Paley: *Bolivia, organizando el sentido para navegar la tremenda complejidad* en http://zur.org.uy/content/bolivia-organizando-el-sentido-para-navegar-la-tremenda-complejidad.

dominación está articulada, la resistencia está fragmentada.[113] Con esta fragmentación de las fuerzas populares de izquierda se fortalece la derecha. De tal manera que, con las acciones golpistas que implementó la ultraderecha neofacista boliviana, para recuperar el poder político, las autonomistas feministas posmodernas van a tener peores o ninguna condición, para construir la democracia indígena de base.

Una vez más, es preciso subrayar la importancia que tiene equilibrar los principios éticos con la acción política, para articular la resistencia y rechazar los sectarismos o dogmatismos que tanto daño han hecho a las fuerzas populares y políticas de izquierda.[114]

Por su parte, *la izquierda con horizonte socialista*, se encargó de desmitificar los supuestos logros económicos y sociales conseguidos por el gobierno del MAS. Esta izquierda señala que, a pesar de las altas tasas de crecimiento económico y de la estabilidad macroeconómica que experimentó Bolivia durante este periodo, el gobierno del MAS no logró superar las relaciones de producción capitalistas ni tampoco abolió la propiedad privada sobre medios de producción, para alcanzar el tan ansiado objetivo de implementar el "socialismo comunitario" o buen vivir.

Al contrario, el régimen del MAS se encargó de profundizar el extractivismo, al utilizar los excedentes obtenidos por la exportación de materias primas, en proyectos de infraestructura para ampliar la explotación de los recursos naturales de Bolivia. Ésta izquierda, también señala que, no sirvió de nada la nacionalización puesto que la producción, en las principales actividades extractivistas, siguió bajo el control de las ETN´s. De igual manera, la industrialización

[113] "He defendido que las tres grandes dominaciones de nuestro tiempo (desde el siglo XVII) son el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado. Las tres están presentes hoy con gran virulencia y actúan articuladamente porque el trabajo libre propio del capitalismo no se sostiene sin el trabajo esclavo, altamente devaluado o no pagado. Estas últimas formas de trabajo son abastecidas por poblaciones consideradas subhumanas: poblaciones de matriz africana, pueblos indígenas, mujeres, castas inferiores, etc. El drama de nuestro tiempo es que mientras la dominación actúa articuladamente, la resistencia lo hace de forma fragmentada. ¿Cuántos movimientos y organizaciones anticapitalistas no fueron racistas y sexistas? ¿Cuántos movimientos y organizaciones antirracistas no fueron sexistas y procapitalistas? ¿Y cuántos movimientos y organizaciones feministas no fueron racistas y procapitalistas? En la medida en que se mantenga esta asimetría entre dominación y resistencia no será posible salir del infierno capitalista, colonialista y heteropatriarcal en el que nos encontramos. En esta asimetría tal vez encontremos pistas para explicar el malestar causado por algunas críticas. La pregunta central será evaluar si las críticas, tal como fueron formuladas, contribuyen o no a profundizar todavía más la fragmentación de las resistencias al capitalismo, al colonialismo y al patriarcado". (De Sousa Santos, 2019, p. 12)

[114] "He afirmado muchas veces que la verdadera renovación de la lucha por una sociedad más justa y por una política de liberación para el nuevo siglo tiene en las luchas de las mujeres una de las bases más consistentes. Argentina, Venezuela y Chile ofrecen pruebas contundentes de ello. Fuera del continente se pueden encontrar otras pruebas. Por ejemplo, he escrito que la actual solución gubernativa de izquierda en Portugal (el único país de Europa gobernado consistentemente por un gobierno de izquierda o centro izquierda), se debe en buena parte a tres jóvenes líderes del Bloque de Izquierda, tres mujeres con edad entre los 39 y los 42 años, para quienes entrar en alianzas con otros partidos de izquierda a fin de cuidar el bienestar de las familias golpeadas por la oleada neoliberal y austeritaria entre 2011 y 2015, era más importante que mantener los sectarismos y dogmatismos que han dominado las izquierdas en casi todo el mundo." (De Sousa Santos, 2019, pp. 11-12).

impulsada por el MAS, tampoco fue una industrialización en sentido estricto, puesto que solo tuvo como fin añadir valor a las materias primas para diversificar la cesta exportadora de Bolivia.

A pesar de redistribuir la riqueza, mediante subsidios y transferencias directas hacia la población más desfavorecida, la situación de pobreza no mejoró, puesto que no se abolió la propiedad privada sobre medios de producción. Al contrario, la extracción del excedente mediante la superexplotación de la fuerza de trabajo, fue otro rasgo de la nueva estrategia económica implementada por el MAS, lo que generó una versión más salvaje del capitalismo dependiente en Bolivia. Esta sería la causa de la caída del régimen de Morales y no la falsa narrativa del golpe de Estado.

Sin embargo, al utilizar de manera dogmática la teoría marxista, la izquierda con horizonte socialista, es incapaz de explicar las particularidades que presentó el proceso social de cambio, durante la etapa progresista del MAS. Al abstraerse del contexto internacional y de la lucha de clase interna, ésta izquierda *positiviza* el marxismo y *mistifica* una determinada forma de concebir y efectuar la revolución socialista, la cual se desfasa de las condiciones particulares y los retos que enfrenta la sociedad boliviana en el S.XXI.

Un elemento que es común en el planteamiento de los críticos de izquierda del gobierno del MAS en Bolivia, es el hecho de subrayar los efectos perjudiciales que tuvo la decisión de Evo Morales, para postularse a un cuarto mandato, ignorando los resultados del referéndum de febrero de 2016, donde la mayoría de los electores bolivianos se manifestaron por el "NO" a un cuarto mandato del gobernante indígena. Es cierto que éste puede ser un aspecto, para entender el agotamiento de los personalismos en los procesos de cambio progresistas y la necesidad de trabajar en liderazgos que den continuidad a los impulsos de cambio. Pero, esto no acredita a los críticos de izquierda del MAS, a negar que hubo un golpe de Estado y menos a afirmar que hubo un fraude electoral, porque Evo Morales ganó legalmente los comicios presidenciales en 2019, sin cometer un fraude electoral y respetando los procedimientos de la democracia liberal representativa. En este caso, los detractores de Izquierda del gobierno del MAS, caen en el juego de la derecha boliviana para desestabilizar al gobierno progresista de Bolivia y avalar el derrocamiento de Morales, mediante el golpe cívico, policiaco y militar, encabezado por los dirigentes del departamento de Santa Cruz.

Por último, la *izquierda posneoliberal* teoriza desde la praxis y, mediante un ejercicio de autocrítica, hace un recuento de los logros y problemas a los que se enfrentó el gobierno progresista del MAS en Bolivia. Entre los logros más importantes, está el haber superado el neoliberalismo mediante un nuevo modelo de desarrollo y una política económica heterodoxa que rompió con los dogmas del monetarismo.

La estrategia tuvo como base la nacionalización de los sectores estratégicos de Bolivia y la intervención del Estado, para captar una mayor parte de los excedentes obtenidos por la exportación de materias primas y canalizarlos a proyectos de infraestructura, industrialización de recursos naturales y mejorar las condiciones de vida de las clases populares, a través de políticas sociales de subsidios en servicios públicos y transferencias directas.

Con la bolivianización de la economía, el Banco Central de Bolivia contribuyó a impulsar el mercado interno, al reintroducir el peso boliviano en las transacciones comerciales y facilitar el crédito a los pequeños empresarios que son los principales generadores de empleo. A pesar de que el nuevo modelo de desarrollo seguía manteniendo el extractivismo, el hecho de que, el Estado Boliviano haya recuperado su papel rector en la economía, hizo que los excedentes por la exportación de materias primas, se pusieran al servicio del desarrollo nacional.

Los resultados conseguidos por esta estrategia novedosa, fueron reconocidos, incluso por instituciones neoliberales como el FMI y el Banco Mundial. Bolivia disminuyó la pobreza moderada y extrema a más de la mitad, en comparación con la época neoliberal, también aumentó, de manera consistente, el salario, disminuyó el desempleo, el analfabetismo y mejoraron las condiciones de vida de toda la población, incluyendo la clase media tradicional.

Pero, los buenos resultados de la gestión del MAS, no solo se registraron en el ámbito económico. Bajo la etapa progresista se subvirtieron las anquilosadas estructuras de poder colonial, para que por primera vez, en la historia de este país, los indígenas estuvieran al frente de las instituciones estatales.

Sin embargo, debido a los éxitos alcanzados por el gobierno del MAS, EUA diseñó una estrategia para derrocar a Evo Morales, mediante un golpe cívico, político y militar encabezado por la ultraderecha neofacista del departamento de Santa Cruz. La Oligarquía boliviana recurrió a la vieja táctica del uso de la fuerza y la violencia para recuperar el poder político, pero

incorporando nuevos elementos: la intervención de la OEA para difundir la narrativa del fraude electoral, el papel de los medios de información y las redes sociales para distorsionar e invertir la realidad, la complacencia de la policía y las fuerzas armadas, ante la violencia desatada por las hordas fascistas de los comités cívicos y el fundamentalismo religioso de la ultraderecha neofacista, que se mezcló con su racismo extremo, para justificar su superioridad étnico- racial y desalojar a los indios del poder.

En este sentido, la *separación entre poder político y poder económico*, que consigue el gobierno del MAS en Bolivia, bajo la gestión de Morales, es uno de los aspectos fundamentales que permitirían entender la ferocidad de la derecha boliviana y del imperialismo norteamericano, para desestabilizar al gobierno del MAS. Tal separación, implicaría la pérdida de privilegios por parte de la derecha boliviana y el capital extranjero, mientras que, el poder político estaría bajo la gestión de las fuerzas populares de izquierda para impulsar los procesos de cambio. Este es un aspecto que pasa desapercibido por los detractores de izquierda de los gobiernos progresistas, pero que, es bien entendido por las fuerzas reaccionarias de derecha, las cuales se han convertido en enemigos a muerte del gobierno del MAS en Bolivia. Este hecho, también refleja que la disputa por el Estado es fundamental para conducir el proceso de cambio, porque es precisamente a través del poder político estatal que las fuerzas populares de izquierda pueden contrarrestar la voracidad del capital.

Empero, el repliegue del proceso de cambio también se explica por los errores cometidos durante la etapa progresista. Entre ellos, se enfatiza la falta de renovación de liderazgos, la cooptación de los líderes de los movimientos sociales, la burocratización en la toma de decisiones dentro del MAS, la falta de un mayor compromiso para combatir la corrupción y no haber contrarrestado la mentalidad neoliberal consumista mediante una contra hegemonía cultural.

Sin embargo, desde la perspectiva de la izquierda posneoliberal, el golpe de Estado no significó un fin de ciclo de la etapa progresista en Bolivia, sino una fase de repliegue para defender los cambios conseguidos en esta primera etapa y efectuar un ejercicio de autocrítica para reimpulsar a las fuerzas populares de izquierda en Bolivia. Porque, para esta izquierda, la revolución nunca es un proceso puro, nítido y sin contradicciones, sino que es un proceso por oleadas, de repliegues-contracciones y de impulsos-avances.

Conclusión del Capítulo 4

A la luz del análisis de los acontecimientos que se presentaron en la realidad y con los elementos planteados a partir de describir las diversas perspectivas en el debate sobre el fin de ciclo en Bolivia, planteo la tesis de que, a pesar de los trágicos acontecimientos que siguieron después del golpe de Estado que derroco al presidente legítimo de Bolivia: Evo Morales Ayma, el proceso de cambio que se abrió en 2006, no termina en 2019, sino que pasa a una *etapa de repliegue, lucha y resistencia*, para defender los logros históricos, alcanzados por el primer gobierno indígena en la historia de Bolivia.

El repliegue hará posible llevar a cabo un ejercicio de autocrítica para identificar los errores cometidos en esta primera etapa del progresismo en Bolivia, y que permitan reorganizar y reimpulsar a las fuerzas populares de izquierda –mineros, campesinos, indígenas, obreros, estudiantes, mujeres, etc.- para luchar por el poder político y continuar con el proceso de cambio.

Tampoco podríamos afirmar que, el desplazamiento de líderes de izquierda del poder, ya sea de manera democrática en las urnas o mediante la golpes suaves y duros, significa el fin del ciclo progresista, porque solo nos quedaríamos en el análisis político coyuntural de corto plazo –tal como lo hace el experto en temas de la democracia y cuestiones político electorales en América Latina: Daniel Zovatto[115]- sin entender el proceso de cambio estructural de largo plazo, que se presenta por las reconfiguraciones que experimenta el capitalismo a escala global, a partir de las crisis sistémicas que genera el modelo de acumulación neoliberal.

De hecho, sí el proyecto de la ultraderecha neofacista en Bolivia, es reinstalar el neoliberalismo, entonces, va directo al fracaso. Es decir, ante una posible victoria fraudulenta de la derecha, con cualquiera de sus opciones: Luis Fernando Camacho, Jeanine Añez o Carlos Mesa, no tienen otra opción más que reinstalar el viejo régimen neoliberal que ha entrado en crisis de descomposición, disfrazado por la pandemia del coronavirus a inicios del 2020, y que también, fue ampliamente rechazado por la sociedad latinoamericana, con las fuertes movilizaciones populares en Ecuador, Colombia y Chile en 2019.

[115] Para el director regional de IDEA Internacional: Daniel Zovatto las elecciones en Bolivia (2019), Venezuela (2018), Honduras (2017), Nicaragua (2016) serían los países de América Latina donde se presentaron retrocesos en la democracia y procesos electorales caracterizados por altos niveles de irregularidades, injerencia indebida de los oficialismos, relaciones opacas del dinero con la política y las campañas electorales, manipulación de los resultados electorales y los órganos electorales sin los niveles adecuados de independencia. (Zovatto, 2019)

Capítulo 5: El debate sobre el fin de ciclo y *la resistencia* de la Revolución Bolivariana en Venezuela

Introducción

El contundente triunfo alcanzado por Hugo Chávez Frías, el 6 de diciembre de 1998, marcó un cambio de época en toda América Latina que se denominó como *el giro hacia la izquierda de los gobiernos progresistas* o la "marea rosa" (Ellner, 2019). El proceso de la revolución bolivariana significó la superación de la descomposición político social que había generado el pacto del punto fijo y el desastre económico que ocasionó el neoliberalismo, durante la década de los 80´s y 90´s del siglo pasado en Venezuela.

Gracias a la reconfiguración del campo político y los procesos de ampliación de la democracia que promovieron la autoorganización y participación de las localidades, barrios y comunidades rurales en la gestión, planificación y aplicación de las políticas públicas, el proceso de la Revolución Bolivariana alcanzó logros sustanciales en sus primeros diez años de gobierno, tales como la reducción de la pobreza tanto moderada como extrema; erradicación del analfabetismo y la ampliación de la cobertura educativa en todos los niveles; mejoras en la infraestructura y mayor acceso en los servicios de salud; aumentos consecutivos en el salario real y disminución del desempleo; entrega de más de medio millón de viviendas a las clases populares y subsidios en los servicios públicos como agua, electricidad, transporte, etc.

Sin embargo, el rumbo de los acontecimientos dio un vuelco inesperado. El fallecimiento de Hugo Chávez en 2013, y el desplome de los precios del petróleo, renovaron los impulsos golpistas de la derecha venezolana, en alianza con el imperialismo norteamericano, para desatar una inhumana guerra económica en contra de la sociedad venezolana, con el objetivo de desestabilizar el proceso de la revolución bolivariana y recuperar el poder político. Estos acontecimientos sirvieron de base para que, los críticos de izquierda y los ideólogos de derecha, plantearan la hipótesis del fin de ciclo progresista, no solo en Venezuela, sino en el resto de América Latina.

En este último capítulo, examinamos las diversas perspectivas involucradas en el debate sobre el fin del chavismo en Venezuela. Inicio con la perspectiva de la derecha venezolana e

hispanoamericana, las cuales atribuyen la causa del fin de ciclo a las políticas populistas implementadas por el chavismo que derivaron en un régimen dictatorial-autoritario que terminó por socavar la democracia. Después, analizo el enfoque de los postextractivistas venezolanos, para quienes el fracaso del proceso de la Revolución Bolivariana, se explicaría por la incapacidad del gobierno chavista para superar la trampa del discurso del desarrollo y la modernidad, que concibe el progreso material en términos de crecimiento económico a costa de la destrucción de la naturaleza. Continúo con el enfoque de la izquierda con horizonte socialista, la cual condena al régimen chavista, por no haber llevado a cabo una auténtica revolución socialista que aboliera de raíz la base de la desigualdad en el capitalismo: propiedad privada sobre medios de producción y las relaciones sociales de explotación. Enseguida, examino la perspectiva de la izquierda progresista, la cual realiza un mayor esfuerzo para identificar las particularidades que presenta el proceso de cambio de la Revolución Bolivariana, desde un punto de vista crítico, objetivo e integral. Aparte de desmitificar los falsos argumentos, tanto de los detractores de derecha como de izquierda del chavismo, la izquierda progresista también efectúa un análisis minucioso para explicar los factores que están detrás de la grave crisis que afecta al país petrolero. Finalmente, cierro este último capítulo con una breve síntesis de las diversas posturas involucradas en el debate sobre el fin de ciclo en Venezuela; y, en las conclusiones planteo mi postura sobre la situación actual que mantiene el proceso de la Revolución Bolivariana.

5.1 La perspectiva de la Derecha *neoliberal/neofacista*

Para la derecha venezolana y sus comparsas extranjeros, el proceso de la revolución bolivariana está llegando a su fin: “Después de más de 20 años del llamado *Socialismo del siglo XXI*, la revolución chavista ha dado un giro completo, desarticulada por las mismas razones que la originaron: la injusticia social, la desigualdad y una élite política corrupta e ineficiente” (López Glass, 2019). La revolución chavista emergió como una alternativa a la crisis económica, política y social que generaron las medidas de ajuste estructural, impuestas por los anteriores gobiernos neoliberales. Pero, en su camino, el régimen chavista se ha convertido en una atroz dictadura, disfrazada bajo el falso discurso ideológico del socialismo del siglo XXI.

Entre los ideólogos de derecha latinoamericanos y venezolanos, se abrió un intenso debate para definir qué tipo de *dictadura* es la que mejor se adapta para describir la grave situación que atraviesa el país petrolero. Hay quienes señalan que, el régimen chavista se convirtió en una *dictadura democrática*. Esta situación se presenta cuando, un gobernante que fue elegido por el pueblo mediante elecciones libres y abiertas, empieza a socavar las instituciones democráticas y republicanas, mediante las cuales fue elegido, concentrando todos los poderes en su persona, censura los medios de comunicación y reprime a la oposición. (Pazos, 2002).

Otros señalan que, lo que se implementó en Venezuela fue una *dictadura cívico militar* al establecerse "una alianza entre la alta burocracia bolivariana y las fuerzas armadas". (Quesada Rada, 2019) Esto fue posible, gracias a los millonarios ingresos que obtuvo el país por el aumento del precio del barril de petróleo, en la primera década de este siglo. Estos ingresos se canalizaron en políticas sociales hacia las clases más pobres, para volverlas dependientes del poder presidencial; otra parte, se destinó a financiar partidos políticos e intelectuales de izquierda de todo el mundo, para presentar al régimen chavista como un auténtico gobierno revolucionario. Otra parte, muy importante de los recursos petroleros, se dirigió a proteger y otorgar "más privilegios a las fuerzas armadas, como un apoyo para que refrendaran su lealtad hacia la revolución bolivariana". (Villalobos, 2017, pág. 38).

Otros ideólogos conservadores se aventuran a señalar que el régimen chavista impuso una *dictadura comunista o neoestalinista*, tomando como referencia el modelo cubano: partido comunista único, ideología de Estado "marxista-leninista", estatización de la economía, control de la sociedad civil y de los medios de comunicación. La convocatoria de Maduro, a conformar una Asamblea Constituyente, fue una réplica de la Asamblea del Poder Popular Cubana que, a su vez, fue un sucedáneo del Soviet Supremo, tal y como aparece en el artículo 32 de la constitución estalinista de 1936. Aunque parece excesiva esta caracterización, para la derecha latinoamericana tiene mucho sentido, porque el régimen chavista reconstituyó el campo político, a partir de la purga o exclusión del bando opositor. "La izquierda comunista procubana, que se instaló en Venezuela, en nada se parece a la izquierda democrática que gobernó en Uruguay o Brasil, donde ni José Mujica o Lula da Silva desarticularon/desarmaron el orden constitucional democrático". (Rojas, 2017, pág. 47)

Más allá de estas discusiones estériles, existe unanimidad, entre los teóricos de derecha latinoamericanos y venezolanos, para señalar que el régimen chavista impuso una *dictadura total*, al eliminar la separación de poderes, suprimir los derechos humanos fundamentales, como la libertad de expresión, reprimir la protesta social y encarcelar a los líderes de la oposición, utilizando a las fuerzas armadas. Adicionalmente, plantean que, para entender la grave situación social por la que atraviesa Venezuela en los últimos años, es necesario superar el discurso demagógico del chavismo y de sus epígonos de izquierda, los cuales culpan de todos los males que afectan a la nación petrolera, a la presión externa que ejerce el imperialismo norteamericano. Más bien, los errores deben buscarse al interior de la propia gestión del régimen chavista que volvió a reeditar el viejo esquema *"populista"*.

Efectivamente, los teóricos de derecha señalan que, el régimen chavista se benefició del auge exportador que impulsó el superciclo de las materias primas a inicios del siglo XXI. Si bien, es cierto que los ingresos petroleros han hecho posible llevar a cabo importantes inversiones en salud, educación, infraestructura e industrialización, para incrementar el consumo de los venezolanos y mejorar sus condiciones de vida, "la excesiva dependencia hacia las rentas petroleras, han convertido a Venezuela en un país muy inestable y vulnerable hacia los bruscos vaivenes del entorno externo". (Capriles Radonsky, López, & Machado, 2012, pág. 46)

En lugar de que el Chavismo invirtiera los excedentes petroleros en innovación y desarrollo tecnológico, para diversificar la base productiva o por los menos crear un fondo de estabilización, como lo establece la Constitución para enfrentar posibles contingencias, la revolución bolivariana reforzó el modelo primario exportador y se encargó de dilapidar los ingresos petroleros en costosas e inconclusas obras de infraestructura, apoyos hacia las clases más pobres, con subvenciones y transferencias directas, para subordinarlas al poder presidencial y aumentar la burocracia, para construir la llamada economía centralmente planificada, la cual terminó por fomentar la ineficiencia y la corrupción al interior de las instancias estatales. Al no modificar la base productiva, volvieron a resurgir los viejos problemas estructurales que afectan a la sociedad venezolana con la caída brusca en los precios del petróleo: fuertes contracciones del PIB, caída en la inversión, disminución del empleo y el consumo, maxidevaluaciones del bolívar, que desencadenaron periodos hiperinflacionarios y que terminaron por destruir el poder adquisitivo de la población.

La caída en la capacidad productiva de Venezuela, también se reflejó en el deterioro de la cuenta corriente, al incrementar en forma exponencial, las importaciones; situación que obligó al régimen chavista a aumentar, de manera irresponsable, el saldo de la deuda externa para equilibrar la balanza de pagos, al más puro estilo del primer régimen populista de Carlos Andrés Pérez (1971-1975), a quien, al igual que el régimen chavista, le tocó vivir el primer boom petrolero en la década de los 70´s del siglo pasado, pero que terminó por derrochar la renta petrolera y endeudar a la nación sudamericana. Se "perdió una oportunidad para establecer un conjunto de instituciones que hubieran podido facilitar a Venezuela el avance simultáneo en el crecimiento económico, la diversificación productiva, la estabilidad de precios y tipo de cambio, prestación de servicios públicos de calidad, el establecimiento de un sistema sólido de seguridad social y la reducción de la pobreza y la desigualdad". (Capriles Radonsky, López, & Machado, 2012, pág. 49)

Pero, el régimen chavista hizo todo lo contrario. Con su estrategia socialista pretendió imponer valores éticos que deslegitiman la *iniciativa personal*, para promover un sistema centralizado, incapaz de garantizar el bienestar material y espiritual de los individuos y del colectivo. Esto ha menoscabado seriamente, el potencial productivo del país y lo ha expuesto a una creciente dependencia de las importaciones, haciendo "imposible disponer actualmente de una oferta interna de bienes y servicios esenciales (vinculados con alimentación, vivienda, salud y educación) en la cantidad, diversidad y con la calidad posibles en un contexto diferente." (Capriles Radonsky, López, & Machado, 2012, pág. 51)

En su momento, Chávez se presentó como el mesías que podría resolver de manera providencial todos los problemas que afectaban a la nación petrolera, pero socavando a las instituciones democráticas que aseguren derechos, representación y protección a la sociedad venezolana.[116] Al concentrarse los recursos financieros, y las decisiones en materia de políticas públicas en todo el territorio nacional, exclusivamente en la figura presidencial, se generó una mala gestión de los recursos públicos y deficiencias en los servicios básicos de salud, educación y limpieza. Otra

[116] "En síntesis, en los últimos trece años se ha pretendido transformar una filosofía de la Administración Pública orientada a facilitar el bienestar de los ciudadanos a través de la prestación de servicios con calidad y eficiencia a la par de brindar apoyo institucional al desarrollo económico y social del país, por otra filosofía de gestión orientada a la transformación del país en una economía centralmente planificada con gobierno personalista y autoritario. Ahora la Administración Pública no está al servicio de los ciudadanos y los servidores públicos están obligados a satisfacer preferentemente los requerimientos del Presidente de la República y de su organización política". (Capriles Radonsky, López, & Machado, 2012, pág. 27)

evidencia del deterioro de la institucionalidad democrática, fue el uso faccioso del Consejo Nacional Electoral y el empleo de recursos públicos para favorecer a candidatos oficialistas que obtuvieron victorias aplastantes sobre la oposición. Esta última se vio seriamente mermada por el encarcelamiento e inhabilitación de figuras importantes como Leopoldo López, Antonio Ledezma, Julio Borges, María Corina Machado, Henrique Capriles.

En cuanto a libertad de expresión, el régimen chavista censuró a los medios de comunicación críticos para que cambiaran su línea editorial y retiraran su propaganda crítica; en los casos más extremos, y como sucedió en otros ámbitos de la vida social venezolana, el régimen chavista despojó a los empresarios de la radio y televisión de sus legítimas concesiones.

Uno de los momentos más antidemocráticos del régimen chavista se presentó en 2006, cuando Hugo Chávez obtuvo su más contundente victoria electoral y decide radicalizar su proyecto económico e ideológico, para promover el denominado Socialismo del siglo XXI, teniendo como punto de referencia, al modelo estatista cubano. A pesar de que, en el referéndum de 2007, la sociedad venezolana rechazó el proyecto socialista, Hugo Chávez empezó a concentrar cada vez más, el poder para legislar sin la aprobación del congreso, a través de una ley habilitante –como se denominó a la ley que delega facultades legislativas al ejecutivo venezolano-, y se enfrascó en la redacción de una nueva constitución, para crear un Estado Comunal, que incluía "la reeleción indefinida del presidente, y llevar a cabo estatizaciones masivas de empresas privadas, así como expropiar una gran cantidad de tierras". (Gómez Bruera, 2017, pág. 50)

El proyecto socialista que pretende imponer el Chavismo, es semejante al que se mantiene por la fuerza, en Cuba y Corea del Norte y que es incompatible con los principios fundamentales de la Constitución de 1999: la libertad económica, la propiedad privada y el libre tránsito de bienes y personas. Ciertamente, uno de los aspectos que más le aterra a la derecha venezolana es que, según su visión, un Estado Comunal que eliminaría los mecanismos de cooperación entre las administraciones, prescindiría de la necesaria distribución de funciones y competencias, sustituiría la propiedad privada por la comunal e instauraría relaciones burocráticas/clientelares de subordinación de la sociedad venezolana hacia el poder presidencial, autocrático y personalista, mediante los consejos comunales, las comunas y los denominados distritos motores de desarrollo. "Es la instauración de otro Estado, diferente al de la Constitución de 1999 que es federal, descentralizado, democrático y social de derecho y justicia". (Capriles Radonsky, López,

& Machado, 2012, pág. 33). De hecho, para la derecha venezolana, las estatizaciones y expropiaciones resultaron un fracaso ya que no lograron aumentar la productividad, empezó a crecer el desabasto y la inflación. Y, aunque la pobreza seguía disminuyendo, las expectativas de las clases medias se estancaron, por lo que, miembros de estos sectores comenzaron a manifestarse. La respuesta del régimen fue la brutal represión y el encarcelamiento de los líderes de oposición, con lo que se mostró el verdadero rostro represor del chavismo. La situación se agravó notablemente con la muerte de Chávez y la caída de los precios del petróleo: en tan solo un año del 2014 al 2015, el precio del barril pasó de 99.11 dólares a 36.53 dólares, con la abrupta caída de los ingresos petroleros, la contracción del PIB y el aumento descontrolado de la inflación. (Sutherland, 2017)

Según la derecha venezolana, otro momento de contracción de la democracia se presentó, cuando el chavismo desconoció el contundente triunfo que logró la oposición en 2015, para lograr la mayoría de la Asamblea Nacional. Desde su perspectiva, el chavismo buscó todos los medios posibles, para bloquear cualquier iniciativa que emanara de la Asamblea Nacional, hasta declararla en desacato, utilizando facciosamente al Tribunal Supremo de Justicia. Según los relatores de derecha, fue un golpe de Estado dentro del Estado. A ello, se suman otros episodios que evidenciaron aún más la naturaleza antidemocrática del régimen: la decisión de alterar el calendario electoral normal, al posponer o adelantar elecciones según la conveniencia del chavismo; la obstaculización para llevar a cabo un referéndum revocatorio, contemplado en la constitución de 1999, para remover a Maduro y finalmente, el tiro de gracia para sepultar la democracia, fue la convocatoria a conformar una Asamblea Nacional Constituyente en 2017, mediante la cual, el sápatra de Maduro pretende perpetuarse en el poder de forma indefinida.

Estos son los rasgos que permitirían caracterizar al gobierno chavista, como un régimen desvergonzadamente dictatorial y, al mismo tiempo, permiten entender las causas de la grave crisis económica, política y social que azota a la sociedad venezolana. En efecto, para la derecha venezolana y latinoamericana, el desastre que ha generado el chavismo, representa un golpe moral muy grande al extremismo de izquierda, ya que se reafirma la idea que, construir la utopía socialista es inviable e imposible de efectuar en la realidad. Más bien, estos esfuerzos revolucionarios generan pobreza, corrupción, represión y autoritarismo, los cuales terminan por imponer crueles dictaduras y suprimir los derechos humanos más elementales, como sucede en

Cuba y como aconteció con la extinta URSS. Lo que no entienden los izquierdistas comunistas es que:

> "El ser humano está programado para la competencia y la cooperación, intentar sistemas que descansen sólo en uno de estos dos grandes componentes de la naturaleza humana es una receta para el fracaso. Se puede ser rico y solidario y también se puede ser pobre y codicioso. El verdadero proyecto de izquierda debe poner el énfasis en la solidaridad, pero asumiendo sin pena y sin miedo la representación del derecho a la superación individual para darle oportunidad a la generación de riqueza. Sin deseo de superación no hay riqueza y sin solidaridad no hay seguridad. Sin ambas cosas no se puede superar la pobreza. La razón de los éxitos del centro izquierda en Uruguay, Chile, Costa Rica, España, Suecia, Noruega, Dinamarca y otros países reside en el respeto al mercado y a la democracia. Cuba y Venezuela reafirman nuevamente que la utopía izquierdista no funciona. Ésta genera pobreza y dictadura y vuelve hipócritas y cínicos a dirigentes que se inician con voto de pobreza y terminan invadidos por la codicia". (Villalobos, 2017, pág. 39)

Habría que combinar mercado y democracia para superar la pobreza, tal como lo han hecho los países escandinavos –Suecia, Noruega, Dinamarca, Finlandia, etc.- que registran los más altos niveles de vida a nivel mundial, combinando la búsqueda del máximo beneficio particular con la protección y regulación social del Estado de bienestar. Y, precisamente, en base a este diagnóstico, la derecha venezolana propone la conformación de un gobierno de Unidad Nacional, para superar la grave crisis que afecta a Venezuela, considerando 2 ejes principales: garantizar el respeto a la propiedad privada y la libertad económica, así como reivindicar y reinstalar las bases de la democracia liberal representativa, los cuales fueron erosionados por el régimen chavista.

La derecha venezolana propone reinstalar un Estado democrático y republicano que garantice los derechos humanos, respete la división de poderes, promueva la descentralización política y la iniciativa privada. Respecto a este último punto, la derecha venezolana tiene una fe ciega en que, la protección a la propiedad privada generará nuevas inversiones que impulsen la capacidad productiva y nuevos empleos. Para ello, bastaría con que el Estado brinde certeza jurídica a la iniciativa privada y se encargue de favorecer el libre funcionamiento del mercado, a fin de garantizar el mejor desenvolvimiento de las actividades privadas.

Como muestra de esta nueva "reinvención" del Estado Venezolano, la derecha propone un retorno al pasado: en primer lugar, establece la urgente necesidad de revisar las expropiaciones arbitrarias que llevó a cabo el régimen chavista, con la intención de resarcir los daños hacia los empresarios que fueron afectados con estas medidas. En segundo lugar, propone adoptar medidas dirigidas a salvaguardar la libertad de expresión e información, restituyendo derechos adquiridos a los concesionarios privados, subastando el espectro radioeléctrico para aumentar la competencia y pluralidad de la información, así como evitando el uso faccioso de los medios

oficiales de comunicación. En tercer lugar, pone un especial énfasis en revisar los planes educativos a todos los niveles, para desideologizar a la escuela, a favor de una doctrina social en particular y promover, en cambio, la universalidad del pensamiento. En cuarto lugar, la oposición de derecha está de acuerdo en mantener los programas de protección social que implementó el chavismo, pero reorientándolos a la lógica institucional y de respeto a los derechos humanos, para eliminar el uso clientelar o demagógico de la política social. La derecha venezolana también está a favor de preservar los consejos comunales como instancias de participación comunitaria, pero eliminando todo sesgo ideológico-partidista que los considere como instrumentos de control político del gobierno en turno.

En el ámbito político, la derecha venezolana propone implementar reformas que promuevan la descentralización de poderes y se devuelvan las competencias jurídicas a los Estados y municipios para administrar los recursos públicos según sus necesidades. También proponen devolver la función de control y legislación a la Asamblea Nacional, y ponen un especial énfasis, en limitar las posibilidades de reelección de los titulares de cargos ejecutivos. En política económica, la derecha venezolana plantea la urgente necesidad de devolver la autonomía al Banco Central de Venezuela (BCV), garantizar la estabilidad macroeconómica y realizar inversiones complementarias en infraestructura para estimular la inversión privada.

Y, por último, para superar los males que genera la dependencia del petróleo, la derecha venezolana propone implementar un modelo económico, que se diferencie claramente del estatismo y del rentismo desbordado, que implementó el régimen chavista mal llamándolo "socialismo del siglo XXI". En este punto, la derecha plantea diversificar el aparato productivo e invertir en la generación de ciencia y tecnología, pero aumentando la capacidad de producción petrolera del país, hasta alcanzar la meta de producir y refinar más de 6 millones de barriles diarios de crudo. Para hacer posible esto, es necesario reestructurar a PDVSA, incrementar la participación privada en la industria de hidrocarburos y crear un ente regulador independiente del ejecutivo nacional.

En su propuesta de transformación social, la derecha presenta varias contradicciones. Condena fuertemente al régimen chavista, por profundizar y acentuar la dependencia hacia los ingresos petroleros, pero ellos proponen superar el extractivismo con más extractivismo, perdiendo de vista la reorganización de los procesos de trabajo a escala global, los cuales reprimarizan la

economía venezolana. Por otra parte, buscan que se respeten los principios de la democracia liberal representativa, cuando ellos son los primeros que violan la ley y buscan recuperar el poder político de manera antidemocrática, recurriendo al uso de la fuerza y la violencia, por carecer de imaginación política para enfrentar y ganarle al chavismo por la vía legal-institucional.

La derecha nunca aceptó perder el poder político frente a un proyecto revolucionario como el que encabezó Chávez. Y, desde 1998, ha buscado por todos los medios legales o ilegales, derrocar al régimen bolivariano. Ejemplos de esta actitud golpista de la oposición sobran: el golpe de Estado en abril de 2002, o el paro petrolero en febrero de 2003, que se reforzó con el cierre empresarial de ese mismo año. El fallecimiento de Chávez reforzó las esperanzas de la derecha para expulsar al chavismo del poder político. Pero, ante la derrota frente a Nicolás Maduro en 2013, la dirigencia opositora decidió desconocer el resultado electoral y alentó la desobediencia civil, mostrando una vez más, su "actitud reaccionaria, golpista y antidemocrática con las guarimbas, en 2014". (Espronceda Rodríguez, 2017, págs. 37-36)

En 2017, la reacción de la derecha neofacista, ante la instalación de la Asamblea Nacional Constituyente convocada por Nicolás Maduro, fue nuevamente la violencia callejera y el desorden social. Los intentos desestabilizadores no cesaron y la derecha venezolana ha recurrido a todas las estrategias posibles: intentos de levantamientos militares, planes conspirativos para asesinar al presidente Maduro, hasta la mediática y fracasada Operación Libertad en 2019, donde el líder de la Asamblea Nacional de Venezuela: Juan Guaidó se autoproclamó presidente encargado para liberar a su país con la "ayuda humanitaria" de Washington.

Estos hechos significaron la fragmentación de la Mesa de la Unidad Democrática (MUD) y su descrédito ante la sociedad venezolana, la cual rechaza abiertamente, el uso de la fuerza y la violencia para resolver los problemas que afectan a la nación petrolera. Esa derecha, también plantea la idea de reinstalar un Estado Democrático Republicano y descentralizado que favorezca a todos los venezolanos, pero ellos mismos son racistas, clasistas y golpistas. Por esto, están totalmente alejados de las clases populares. Esta es otra razón de peso, para entender el fracaso político de la derecha venezolana

Además de estas ambigüedades, la derecha venezolana y los ideólogos conservadores latinoamericanos, presentan errores epistemológicos y metodológicos en su crítica al gobierno

chavista los cuales, a su vez, permiten entender su frustración al perder el poder político por la vía democrática. Al tener como horizonte epistemológico el *liberalismo económico* y la *democracia liberal/representativa*, la derecha política venezolana purifica la realidad social, al tomar como punto de partida en sus análisis, la idea de un individuo abstracto, competitivo, racional y que busca obtener el máximo beneficio económico. Esto mismo contribuye a generar un espejismo en la mente de la derecha venezolana, para concebir a la democracia liberal como la forma de gobierno más adecuada, para que los ciudadanos venezolanos puedan convivir de manera pacífica y resolver sus problemas mediante la ley.

Pero resulta que, al proceder de esta manera, la derecha venezolana y sus portavoces latinoamericanos reproducen los mismos errores del pensamiento burgués occidental, al *fetichizar* la realidad con su método positivista, el cual invierte el orden de los acontecimientos, fragmenta los diversos ámbitos de la vida social y parte de los hechos consumados, sin considerar el desarrollo histórico que los originó. En efecto, la derecha venezolana y sus comparsas latinoamericanos, desconocen por ignorancia o conveniencia, el proceso de la *acumulación originaria* y las *relaciones coloniales de explotación* que se instauraron en el nuevo continente. Desde sus inicios, como colonia española, Venezuela se especializó en la exportación de materias primas hacia las metrópolis europeas configurándose relaciones sociales de explotación semiesclavistas y semifeudales que se sustentaron en la diferenciación racial. Debido a esto, es que han fracasado los diversos intentos, por parte de las clases conservadoras en Venezuela, para instaurar el modelo de la democracia liberal/representativa y el Estado-Nación Moderno, intentando replicar lo acontecido en Europa Occidental y Estados Unidos.[117]

Esta situación no desapareció con el paso del tiempo, sino se complejizó al interiorizarse el colonialismo en la mente y cuerpo de las clases medias y altas de la sociedad venezolana, las cuales rechazaron ampliamente, el que un militar de origen humilde/popular de los llanos de Sabareta los gobernara. La asunción de Hugo Chávez, como presidente de la República

[117]"El liberalismo en América Latina, a diferencia de la constelación histórica en Europa, no tocó las diferentes relaciones de explotación, exclusión y de propiedad coloniales. Los diferentes modelos económicos no correspondían, y no corresponden, a la realidad de los países latinoamericanos; en primer lugar, justifican la extracción recursos para alimentar a los centros de poder colonial (López Maya, 2005: 199; Monedero, 2007). Las sociedades, cultural y étnicamente heterogéneas, fueron obligadas a adaptarse a un modelo eurocéntrico, liberal y homogéneo, en el cual solamente la clase alta, blanca y masculina, goza de plenos derechos civiles (Lander, 2006: 103; De Sousa, 2007: 13). Un segundo grupo es tratado como ciudadanos de segunda clase, y un tercero (comúnmente indígenas) son tratados incluso como no ciudadanos (López Maya, 2005: 199). Por eso, este modelo democrático, desarrollado principalmente en los EE.UU., Inglaterra, Alemania, Francia e Italia no ha producido los mismos resultados en América Latina. (Azzellini, 2012, pág. 164)

Bolivariana de Venezuela, significó quebrar, por primera vez, el *régimen oligárquico* que habría mantenido por siglos, la elite venezolana, el cual se sustentaba en el racismo y la desigualdad económica.

Como era de esperarse, los ideólogos de derecha se apresuraron a condenar y maldecir el proyecto de la República Bolivariana, como un régimen populista y dictatorial que destruyó la democracia, y fieles a su herencia colonial, pidieron el auxilio de la comunidad internacional y la injerencia norteamericana para que los salvara de la maldición del comunismo. Con esta actitud, la burguesía venezolana reforzó su dependencia hacia sus amos coloniales y, al mismo tiempo, ha contribuido a profundizar el modelo primario exportador para evitar que Venezuela pueda superar el extractivismo.

Sin embargo, para la derecha hispanoamericana el fin del chavismo o el fracaso estrepitoso del Socialismo del siglo XXI es una bendición, es un arma político-ideológica que utilizan con abundancia y alegría, para atacar, condenar y desprestigiar a sus rivales políticos de izquierda en sus respectivos países. Los teóricos de derecha distorsionan la realidad y utilizan el caso venezolano para "vacunar a las sociedades latinoamericanas, contra la amenaza que representa el nefasto comunismo castro-chavista, el cual se quiere imponer con los llamados gobiernos progresistas de izquierda. Habría que evitar, a toda costa, la imposición de estos regímenes que terminaron por transformarse en fatales dictaduras". (Caparrós, 2020)

Una cosa es cierta, ni es el fin de ciclo chavista, ni el proyecto de la República Bolivariana se ha transformado en una fatal dictadura. La crisis sistémica del 2020[118] demostró el agotamiento del neoliberalismo como modelo de acumulación y, al mismo tiempo, evidenció los límites naturales y sociales del funcionamiento irracional y anómalo del capitalismo. Por ende, la crisis sistémica del 2020, también demostrará la falsedad de los argumentos de la derecha hispanoamericana en su planteamiento sobre el fin de ciclo chavista y el fracaso del proyecto socialista, porque todo apunta a que, en los próximos años, se presentará una fuerte disputa entre regímenes progresistas

[118] En el año 2020 el capitalismo experimentó una de sus crisis sistémicas más devastadoras de su historia. Sus efectos ha sido comparados incluso con los daños que provocó la crisis del 29. Sin embargo, debemos recordar que las crisis dentro del capitalismo es un mecanismo através del cual el capitalismo se renueva o reinventa para continuar con la acumlación del capital y una mayor agudización de sus contradicciones. En este sentido, la crisis sistémica del 2020 estaría evidenciando entre otros aspectos el agotamiento del modelo de acumulación neoliberal y la declinación de la hegemonía norteamericana, y al mismo tiempo el surgimiento de proyectos de cambio progresistas junto con el ascenso de China como la nueva potencia hegemónica en un contexto internacional multipolar

y neoliberales, el agotamiento y posterior declive de la hegemonía norteamericana, así como un cuestionamiento profundo al capitalismo como modelo de sociedad viable para el sostenimiento de la vida en el planeta.

5.2 La Perspectiva de la Izquierda *postextractivista/postdesarrollista*

Los principales exponentes de esta izquierda en Venezuela son los investigadores Edgardo Lander[119] y Emiliano Terán Mantovani[120]. Para el sociólogo y ambientalista venezolano Edgardo Lander, el gobierno chavista consiguió logros importantes en los primeros 10 años de su gestión. Entre estos se destacan la nacionalización del petróleo, llevar a rango constitucional el derecho a la educación, la salud; reconocer la autonomía de los pueblos indígenas, ampliar los procesos democráticos con una mayor participación de la ciudadanía en los asuntos públicos. En política social, sobresalen los buenos resultados para disminuir la pobreza, la desnutrición, desigualdad y aumentar la matrícula escolar. También se experimentaron cambios importantes en la cultura política popular, para superar la apatía y el individualismo que generó el neoliberalismo. En este sentido, se presentaron importantes procesos de organización popular para participar en la transformación social: mesas técnicas del agua, los consejos comunitarios de agua, los comités de tierras urbanas, los comités de salud, los consejos comunales, las comunas. En el contexto regional, sobresalen las iniciativas del gobierno bolivariano para impulsar nuevos mecanismos de solidaridad e integración latinoamericana como la CELAC, ALBA y Petrocaribe, los cuales permitieron hacer un contrapeso a los acuerdos de integración neoliberales por EUA (Lander, 2018). En esta etapa de la revolución bolivariana, el ambientalista venezolano Edgardo Lander era afecto al régimen chavista, por las mejoras en las condiciones de vida de la población.

Pero, el proceso de la revolución bolivariana entró en una etapa de grave crisis económica, política y social que se explicaría por una serie de factores. Entre ellos, está el asecho constante

[119] Edgardo Lander es miembro del grupo de investigación sobre Hegemonías y Emancipaciones del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y del Consejo Editorial de la Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales. Es autor de varios ensayos sobre teoría democrática, los límites de la industrialización y crecimiento económico como también sobre las izquierdas de América Latina. Actualmente promueve la "Plataforma por el Referendo Consultivo" que propone una salida a la "crisis política, económica y social y de la fractura nacional" que padecen los venezolanos".

[120] Emilio Terán Mantovani es Sociólogo de la Universidad Central de Venezuela, ecologista político y master en Economía Ecológica por la Universidad Autónoma de Barcelona. Investigador en ciencias sociales y mención honorífica del Premio Libertador al Pensamiento Crítico 2015 por el libro 'El fantasma de la Gran Venezuela'. Participa en el Grupo Permanente de Trabajo Sobre Alternativas al Desarrollo organizado por la Fundación Rosa Luxemburgo, en el Grupo de Trabajo CLACSO sobre ecología política y ha colaborado con el proyecto EjAtlas - Justicia Ambiental con Joan Martínez Alier.

que ejerce EUA para desestabilizar y derrocar al gobierno chavista y recuperar el control sobre el sector petrolero venezolano. La derecha venezolana financiada por EUA, también desempeña un papel importante para desestabilizar al gobierno chavista y recuperar el poder político. La caída de los precios del petróleo, a raíz de la recesión global que provocó la crisis del 2007-2008, golpearon fuertemente los ingresos públicos del Estado Bolivariano. A este contexto adverso, se agrega el vacío de incertidumbre que provocó la muerte de Hugo Chávez en 2013.

Sin embargo, dice Edgardo Lander que, más allá de estos factores adversos, la Revolución Bolivariana enfrentó desde sus inicios una serie de tensiones y contradicciones insuperables que explicarían su *fracaso*. La primera de estas contradicciones, sería la extraordinaria dependencia del proceso de cambio hacia el liderazgo carismático y unipersonal de Hugo Chávez. Si bien, el liderazgo de Chávez permitió romper con la resignación y apatía de la sociedad venezolana para movilizarla y rearticular el sistema político venezolano que estaba muy deslegitimado y deteriorado por el neoliberalismo, el endiosamiento del líder y la concentración de poderes en torno a su figura, evitaron el debate sobre la creación de liderazgos alternativos y pusieron en riesgo todo el proyecto de cambio, ante la ausencia del líder.

Otra contradicción insuperable fue la que se presentó entre las prácticas de poder popular y la autoorganización desde abajo, en contra de las políticas leninistas del Estado-Partido. Lander plantea que, la configuración del *Petro- Estado* en Venezuela impide que se puedan presentar o ejercer la participación democrática de base y el autogobierno comunal, porque estas organizaciones dependen de las transferencias económicas del Estado y no son autosustentables, en términos productivos y económicos. Por tanto, se sigue reproduciendo "la verticalidad y centralización de decisiones y estructuras políticas técnicas, altamente concentradas que caracterizan al petro-Estado venezolano". (Lander, 2014, pág. 16)

Una tercera contradicción o error, fue confundir socialismo con estatismo: siguiendo o reproduciendo el modelo cubano, sin ningún cuestionamiento: varias empresas privadas en Venezuela –agrícolas, industriales, comerciales y de servicios- pasaron a ser estatales y se gestionaron de manera deficiente por lo que, se volvieron altamente dependientes de los aportes que les hacia el Estado, a partir de la renta petrolera. La cuarta contradicción que enfrentó la revolución bolivariana, fue impulsar la democracia participativa desde la base popular, pero al mismo tiempo, fomentó una cultura de mando vertical, no deliberativo, al incorporar la presencia

militar, en todos los ámbitos del Estado: ministerios, instituciones y empresas públicas, gobernaciones, alcaldías y del partido del gobierno. Por último, Lander señala que, a nombre de la revolución, no se respetó la separación entre lo público-estatal y la política partidista, generando una masiva corrupción ya que, las estructuras estatales se utilizaron con fines particulares privados.

Sin embargo, la contradicción principal para explicar el fracaso del proceso bolivariano, es el mantenimiento y profundización del *rentismo extractivista petrolero*. Mientras que, en la Constitución de 1999 se declararon, como principales, la democracia participativa y el Estado Comunal, la soberanía nacional, la soberanía alimentaria, la pluriculturalidad y el reconocimiento de los pueblos indígenas, así como contribuir con la preservación de la vida en el planeta y la salvación de la especie humana, en los hechos, el gobierno bolivariano fomentó una *economía extractivista* altamente depredadora de los recursos naturales:

"El gobierno del Presidente Chávez, lejos de asumir que una alternativa al capitalismo tenía necesariamente que ser una alternativa al modelo depredador del desarrollo, del crecimiento sin fin, lejos de cuestionar el modelo petrolero rentista, lo que hizo fue radicalizarlo a niveles históricamente desconocidos en el país. En los 17 años del proceso bolivariano la economía se fue haciendo sistemáticamente más dependiente del ingreso petrolero, ingresos sin los cuales no es posible importar los bienes requeridos para satisfacer las necesidades básicas de la población, incluyendo una amplia gama de rubros que antes se producían en el país. Se priorizó durante estos años la política asistencialista sobre la transformación del modelo económico, se redujo la pobreza de ingreso, sin alterar las condiciones estructurales de la exclusión." (Lander, 2016, pág. 1)

Pero ¿por qué no se puede superar el extractivismo con más extractivismo? Porque según Edgardo Lander, los gobiernos progresistas no comprendieron que el extractivismo no solo se refiere a un modelo de producción, sino que configura un modelo de sociedad, de Estado, régimen político, patrones culturales y unos imaginarios colectivos que acentúan y profundizan la mentalidad rentista.[121] El proyecto de la revolución bolivariana nunca tuvo condiciones para desarrollarse, porque no cuestionó el modelo rentista extractivista petrolero, ni tampoco se comprendió que, el progreso sustentado en el crecimiento tiene límites y está generando una profunda crisis civilizatoria.

[121] "No obstante, esto no supuso un colapso del desarrollo: la capacidad para la producción de subjetividad y conocimiento legítimo, el ordenamiento biopolítico y la configuración del espacio/naturaleza que posee este discurso, como correlato de la misión civilizatoria de la modernidad colonial, logra injertar un tipo de cartografía del deseo e implantar un marco para las interacciones sociales, que como estructura histórica mantiene su hegemonía global. En Venezuela, como ya lo hemos expuesto, el discurso del desarrollo está construido en estrecho vínculo con el mito nacionalista del Estado-patria bolivariano y su misión emancipatoria; con el mito de "riqueza" petrolera como puente a la grandeza nacional y con el mito del "progreso" como patrón epistemológico y subjetivo hegemónico en el sistema-mundo capitalista; mitos que se encuentran hasta el día de hoy profundamente arraigados en la subjetividad venezolana." (Terán Mantovani, 2014, pág. 147)

En efecto, el mantenimiento y profundización del extractivismo, se explicaría a su vez, porque este modelo de desarrollo se ajustó a un tipo de discurso y práctica política inscrita en el "patrón de poder colonial propio del sistema mundo capitalista". (Terán Mantovani, 2014, pág. 26). Es decir, el concepto de desarrollo oculta relaciones de poder que han sido fundamentales para constituir proyectos nacionales como el de Venezuela, pero que se ocultan detrás del falso discurso que promueve la misión civilizatoria de la modernidad. En otras palabras, el concepto de *desarrollo* es la expresión lingüística de unas relaciones de poder que están contenidas en las estrategias de la acumulación por desposesión y que surgen, desde tiempos coloniales, para reproducir el control/dominación/subordinación de las colonias hacia las metrópolis.

El proceso histórico de constitución de lo que hoy conocemos como Venezuela, está atravesado por estas relaciones de poder que reproducen la dependencia hacia el patrón cognoscitivo eurocéntrico y colonial. Entonces, el proceso de la Revolución Bolivariana fracasó, porque el gobierno chavista fue incapaz de criticar, desmontar, deconstruir y descubrir las relaciones de dominación/subordinación que se ocultan detrás de la categoría desarrollo y, por lo mismo, no logró superar el capitalismo rentístico, sustentado en la explotación de los recursos naturales. Más bien, con la Revolución Bolivariana se resignificó el concepto mismo de desarrollo, reproduciendo los viejos esquemas de control y dominación del petro-Estado Venezolano. A fin de cuentas, esto es lo que explicaría las profundas tensiones y contradicciones detrás del fracaso del proyecto de la Revolución Bolivariana.

En la etapa neoliberal del sistema mundo capitalista, el patrón colonial de poder tiene como eje rector la acumulación por desposesión, donde el Estado juega un papel fundamental para crear los marcos jurídicos que legitimen estos procesos y, al mismo tiempo, crea mecanismos de control poblacional –biopolíticos en términos de Focault- recurriendo al uso de la fuerza física, pero también, con estrategias como los de la lucha contra el terrorismo, el crimen organizado, la manipulación del sentido común, a través de los medios de comunicación, etc. Por eso, no habría ninguna diferencia entre Estado Neoliberal y Estado Progresista: ambos recrean las condiciones institucionales para facilitar la acumulación por desposesión sustentado en el extractivismo.

"Lo que se ha denominado como un *neo-extractivismo* progresista implica un Estado más activo y de mayor alcance que intensifica su papel extractivo para la exportación y que logra una mayor legitimación social por medio de la redistribución de los excedentes generados por la renta de estas materias, aunque se repiten los impactos sociales y ambientales negativos propios de estos esquemas (Gudynas 2009, p. 188)." (Terán Mantovani, 2014, pág. 65)

El aumento en el consumo de energías fósiles, ha ocasionado daños irreversibles sobre el medio ambiente, que han contribuido a la escasez de los recursos naturales. Esta situación ha desatado un fuerte conflicto entre las potencias industrializadas, los países emergentes y las ETN´s para controlar fuentes de abastecimiento de materias primas que aseguren la subsistencia y el control de la hegemonía global. Venezuela, y en general América Latina, cuentan con recursos naturales estratégicos que los colocan en el centro de una disputa geopolítica. Para mantener su hegemonía global en declive, EUA busca controlar por medio de la guerra, reservas de petróleo en distintas regiones. China también busca diversificar sus fuentes de abastecimiento de materias primas, pero a diferencia de EUA, el gigante asiático recurre a la diplomacia a través de la firma de acuerdos comerciales y proyectos de inversión. Por su parte, Brasil y sus ETN´s, también ejercen una presión importante, para participar en los mercados latinoamericanos y controlar las fuentes de recursos naturales de sus vecinos regionales. De esta manera, con la disputa global por las materias primas, se ha reforzado el extractivismo y la reprimarización de los países latinoamericanos incluyendo a Venezuela.

Pero, todos estos factores no son para demostrar los obstáculos que enfrentan los gobiernos progresistas en su lucha por superar el extractivismo, el neoliberalismo y el capitalismo. Al contrario, con esta argumentación, los postextractivistas venezolanos afirman que, si bien, es cierto que los gobiernos progresistas surgieron gracias a la lucha y resistencia de los movimientos sociales, ante los daños que generó el neoliberalismo, éstos no buscan superar el extractivismo, sino mantener la inserción internacional subordinada de "América del Sur", readecuando las estructuras económicas, políticas y sociales de sus países, a los requerimientos que exige la acumulación por desposesión.

> "…necesitamos comprender el carácter complejo, diverso e híbrido –e incluso diríamos *sui generis*– de los mecanismos de acumulación que operan en los Estados progresistas; de cómo la lógica estatal, en sus diversos niveles, se inserta en un espacio de geometría variable (Svampa, en Lang y Mokrani [comps.] 2011, pp. 200-201); en fin, necesitamos detectar los procesos moleculares de la acumulación por desposesión y la compleja, parcial, híbrida y contradictoria articulación entre estos mecanismos neoliberales y los neoextractivismos progresistas latinoamericanos." (Terán Mantovani, 2014, pág. 69)

La estrategia de superar el extractivismo con más extractivismo, reprodujo los efectos de la "enfermedad holandesa": El aumento de los precios del petróleo, favoreció mayores ingresos fiscales al gobierno bolivariano, los cuales fueron redistribuidos a las clases medias y populares, para impulsar el consumo interno y una mayor demanda de importaciones. El crecimiento

económico, sustentado en el aumento de las exportaciones petroleras, provocó el retroceso de la planta productiva nacional y el aumento del déficit en cuenta corriente, lo cual terminó por aumentar el desequilibrio en la balanza de pagos y la necesidad de recurrir al endeudamiento externo, para compensar estos déficits. Es decir, se mantuvo "el fetiche estatal de conseguir un crecimiento económico sostenido, como sinónimo de desarrollo y símbolo de la "riqueza" de las naciones en el capitalismo, aumentando las exportaciones y maximizando las inversiones". (Terán Mantovani, 2014, pág. 169)

El mantenimiento del extractivismo, generó resultados catastróficos para la sociedad venezolana. Desde 2014, el PIB ha caído estrepitosamente: -3.9 % en 2014, -6.2% en 2015; -16.5% en 20.16, -12 % en 2017 y así, sucesivamente. Las reservas internacionales cayeron de 35 mil millones de dólares en 2009, a 8.7 mil millones de dólares en 2018. El déficit fiscal del sector público también ha aumentado de manera importante: 2012 (15,1%); 2013 (13,2%); 2014 (8.8%); 2015 (10,3%); 2016 (17%) y, según los extractivistas venezolanos, el monto de la deuda externa es 20 veces mayor que las reservas internacionales.[122]

Ante la falta de ingresos, el Banco Central de Venezuela recurrió a la expansión masiva de efectivo, para garantizar la expansión del gasto público y las políticas clientelares del gobierno chavista, en condiciones de severos déficits fiscales. Esta decisión de política monetaria, más la carencia de divisas y los desequilibrios estructurales de la economía venezolana, provocaron "procesos hiperinflacionarios a partir de 2017, con un nivel de precios por arriba del 2000% y, a fines de 2018 –según los postextracitvistas venezolanos-, la inflación anual llegó a 1 millón por ciento". (Lander, 2018)

La situación de escasez e inflación, han provocado el surgimiento de una nueva economía: el *bachaqueo*, que se caracteriza por la corrupción en las cadenas oficiales de distribución, así como el acaparamiento y especulación por parte de agentes privados y mafias violentas/armadas que controlan determinados eslabones en las cadenas de comercialización. A pequeña escala, el

[122] "A partir del año 2015 se produce un déficit en la cuenta corriente.[12] Las reservas internacionales cayeron de 35 mil millones de dólares en 2009 a 8.7 mil millones de dólares en julio del 2018.[13] Se estima que la deuda externa total es de 184.500 millones de dólares, sin incluir "los compromisos de deuda comercial, la deuda a proveedores de PDVSA, la deuda por nacionalizaciones, compromisos con multilaterales, entre otros."[14] Esto es veinte veces mayor que las reservas internacionales totales del país y representa casi siete veces el monto total de las exportaciones del último año para el cual hay información oficial, el 2016. A pesar de que hubo años de muy elevados precios del petróleo, la deuda externa per cápita pasó de 1.214 dólares en el año 1999 a 3.916 dólares en el año 2017.[15] El hecho de que el gobierno le haya dado prioridad al pago puntual de esta deuda sobre las necesidades más urgentes de alimentación y salud de la población ha sido un factor fundamental de la presente crisis social.[16]" (Lander, 2018)

bachaqueo significa comprar productos básicos subsidiados, para después revenderlos a un precio mayor. Esta es una modalidad de sobrevivencia que ha desarrollado una parte de la población venezolana en las ciudades.

Debido a la gravedad de la crisis económica, se han revertido los logros sociales alcanzados durante la etapa progresista: la pobreza, tanto moderada como extrema, han aumentado; lo mismo ocurrió con el incremento de la desigualdad, la desnutrición y el desempleo. Por falta de mantenimiento e inversión, se han deteriorado los servicios públicos básicos como la electricidad, el transporte y la salud. En el ámbito educativo, ha aumentado la deserción escolar en todos los niveles; y, los profesionistas han decidido migrar al extranjero, en busca de mejores opciones de vida. Desafortunadamente, la respuesta de la sociedad venezolana ante la crisis, no ha sido la solidaridad y la organización social desde las bases populares, sino la acción individualista y competitiva. La crisis económica –dicen los postextractivistas venezolanos- ha generado un deterioro del tejido social, desconfianza, incertidumbre y una profunda crisis ética en la conciencia colectiva de los venezolanos.

El panorama político tampoco es muy esperanzador para los venezolanos. La victoria de la oposición de derecha en la Asamblea Nacional, provocó una parálisis del régimen político y la confrontación del poder legislativo en contra del poder ejecutivo y judicial. El hecho de que, la mayoría de los electores venezolanos le dieran su voto a la derecha en 2015, para renovar los miembros de la asamblea legislativa, no fue por coincidir con los principios de la oposición, sino para expresar su descontento, ante el deterioro de la calidad de vida de los venezolanos y la incompetencia del gobierno de Maduro para resolver esta situación.

La estrategia del gobierno chavista, para convocar a la conformación de una Asamblea Constituyente en 2017, tampoco fue bien vista por los postextractivistas, ya que, dicha instancia se autoproclamó como supraconstitucional y plenipotenciaria y ha servido como instrumento político, para que Maduro se perpetúe en el poder, creando un verdadero régimen dictatorial. De hecho, el principio de revocación de mandato, contemplado en la constitución de 1999 para dar una salida democrática y pacífica a la parálisis múltiple que está viviendo Venezuela, fue obstaculizado, en 2016, por el propio gobierno de Maduro, utilizando de manera facciosa, al Consejo Nacional Electoral (CNE) y al Tribunal Supremo de Justicia (TSJ).

Ante la incapacidad del gobierno bolivariano para buscar alternativas a la lógica rentista, su respuesta para enfrentar la crisis, ha sido diversificar el extractivismo, contemplando la explotación de los minerales y recursos hídricos que se ubican en el territorio, el cual ha sido delimitado como "Arco Minero del Orinoco". Esta región cubre selvas tropicales húmedas de la amazonia venezolana, grandes extensiones de sabanas, con una extraordinaria biodiversidad y concentra, además, las principales reservas de agua, donde se genera más del 70% de la electricidad el país. Se estima que las reservas auríferas de la zona, serían de 7,000 toneladas que representarían unos 280,000 millones de dólares a precios actuales. (Lander, 2016, pág. 18)

Este proyecto significa obtener ingresos monetarios a corto plazo, a cambio de destrucción socio-ambiental irreversible y el etnocidio de los pueblos indígenas, habitantes de la zona. El proyecto también contempla muchos beneficios y prebendas, a favor de las empresas privadas nacionales y extranjeras y represión, a quién se oponga al desarrollo de la nación: "el gobierno de Maduro viola derechos tan fundamentales, como la consulta previa e informada de los pueblos indígenas a decidir sobre su territorio, derecho que está contemplado en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela de 1999 y en el convenio 169 de la OIT." (Lander, 2018) Represión también, ha sido la respuesta del régimen autoritario de Maduro, al crear un nuevo dispositivo policial: la operación para la defensa y liberación del pueblo (OLP) , para enfrentar el aumento de la inseguridad, robos y asesinatos que se producen en los barrios populares, pero con el uso desproporcionado de la fuerza.

Para evadir su responsabilidad en esta crisis, el régimen de Maduro sigue apelando a "la revolución" y al enfrentamiento contra el imperialismo, al intervencionismo externo, a la derecha nacional e internacional fascista, a los golpistas y a la guerra económica, como causa de todos los males que afectan al país". (Lander, 2016, pág. 10). O bien, responde a la crisis con medidas improvisadas e irresponsables, al emitir una nueva moneda: el bolívar soberano, hipotecando las reservas del petróleo, ubicadas en la Faja del Orinoco.

Ante el deterioro de la situación social en Venezuela ¿Cómo es que el régimen dictatorial de Maduro aún mantiene un fuerte apoyo entre las clases populares? Los postextractivistas responden que, esto ha sido gracias a los subsidios y políticas de apoyo a las clases populares, con bolsas alimentarias, a través de los comités locales de abastecimiento y producción (CLAP), las cuales generan clientelismo y corrupción. También se mantiene el poder, gracias al respaldo

de la fuerza armada Nacional Bolivariana, la cual tiene una participación política importante en las instancias estatales. De ahí que, el ejército se niegue a un cambio de régimen porque perderían sus principales privilegios.

En materia de relaciones internacionales, a pesar de los peligros que genera el imperialismo militarista de EUA, los postextractivistas condenan al gobierno chavista por reemplazar la hegemonía norteamericana, con la firma de acuerdos de inversión con China, la cual acentúa más el carácter extractivista de la economía venezolana. De hecho, mencionan que los acuerdos de integración como el ALBA, no abandonaron la orientación desarrollista, al contrario, "profundizaron el extractivismo en Venezuela, al ofrecer el petróleo venezolano como base para apoyar la integración energética en el caribe y Sudamérica." (Terán Mantovani, 2014, págs. 208-210)

Finalmente, al *fracaso* del proyecto de la revolución bolivariana, se agregan las desviaciones estalinistas de la alta cúpula del PSUV, que le otorgaron la potestad a Maduro para tomar las decisiones que él considere convenientes, para continuar con el proceso revolucionario, desoyendo las voces críticas al interior del partido, las cuales exigían la necesidad de democratizarlo y retomar la actividad asamblearia desde las bases.

Pero, ante el fracaso estrepitoso de la Revolución Bolivariana ¿Qué alternativas de cambio proponen los postdesarrollistas venezolanos, para superar el extractivismo, el neoliberalismo y el capitalismo? Ante las grandes dificultades para efectuar cambios estructurales y de patrones históricos, los postextractivistas *no proponen* una alternativa viable y factible para superar los "errores y contradicciones" de la Revolución Bolivariana, solo comienzan a delinear y visualizar los puntos principales de un proyecto de cambio para transitar a una *biocivilización postpetrolera*, *postcapitalista* y con soberanía popular.

En primer lugar, demandan superar la cultura petrolera y "descolonizar el poder": ser conscientes de que existe una inmensa diversidad cultural y biológica, la cual lucha contra la tendencia monocultural del desarrollo y la modernidad. Quienes pueden y deben impulsar la transformación social –el *sujeto histórico* del cambio para los postextractivistas- son las comunidades indígenas, puesto que aún mantienen formas más armónicas de relacionarse con la madre tierra, respecto de aquellas prácticas modernas occidentales que solo depredan el planeta.

Los movimientos obreros no son los más indicados, porque son más proclives a iniciar procesos de industrialización y desarrollo y reproducen el estilo de vida moderno.

En segundo lugar, para superar la cultura del petróleo y crear una hegemonía transmoderna, es necesario recuperar otro tipo de racionalidad, no integrada a la modernidad como la idea del "vivir bien". En esta cosmovisión

> "…el sujeto no aparece escindido de la naturaleza –entre hombre/mujer y naturaleza se establece una comunión que hace parte de la Madre Tierra–, y que existe una interconexión inseparable entre la vida material de la reproducción y la producción, y la vida social y espiritual, en la que media una ritualidad que entiende a la naturaleza como un ser sagrado (ibíd., p. 228). En la idea del *Vivir Bien* se expresa un sentido de satisfacción al lograr "nutrir" a la comunidad con la producción propia, lo cual no sólo se alcanza con la ingesta de alimentos, sino también …gracias al equilibrio entre las fuerzas vivas de la Naturaleza y la mancomunidad social que permiten el flujo de energías para que la vida y la reproducción se abran paso: agua, clima, suelo y la compenetración ritual entre el ser humano y su entorno" (ibíd., p. 229)." (Terán Mantovani, 2014, págs. 267-268)

En tercer lugar y relacionado con el punto anterior, los postextractivistas venezolanos recuperan las ideas de los teóricos del decrecimiento y proponen implementar, en términos prácticos, proyectos comunitarios basados en la frugalidad y la templanza, que reconozcan los derechos de la naturaleza, apliquen la austeridad, luchen contra la obsolescencia programada, practiquen un consumo responsable y eviten el derroche.

En cuarto lugar, aparte de ser partidarios de los proyectos del buen vivir, los postextractivistas venezolanos también son antiestatistas. El proyecto de las comunas, impulsado por el chavismo, parecía ir en la dirección correcta, al promover la autoorganización de las comunidades y organizaciones sociales para gestionar el uso de los recursos y la satisfacción de sus necesidades por ellos mismos. Sin embargo, dicha iniciativa quedó reducida y subsumida a la lógica desarrollista y centralista del petro-Estado. Para que sea posible superar el extractivismo, es necesario que las comunas sean realmente autosustentables en términos económicos, productivos y no deleguen el poder a una instancia externa que las subordine y limite. En este sentido, debe prevalecer el poder popular sobre el poder constituido: las iniciativas de emancipación social deben provenir desde abajo y no de las instituciones verticales del Estado. También, es preciso reconocer la diversidad de las diferentes fuerzas políticas y la necesidad de un trabajo orgánico que permita ampliar y fortalecer los procesos de transformación social.

Por último, y a pesar de las dificultades que impone el contexto internacional para implementar una biocivilización postpetrolera, los postextractivistas prescriben –*sin explicar cómo*- que se

deben constituir relaciones internacionales más equitativas, donde los países industrializados del norte deben reconocer la deuda ecológica y los pasivos ambientales que le deben a los países periféricos del sur. Es más, retoman la idea de Samir Amin para que "los países extractivistas efectúen una *desconexión* del mercado mundial capitalista a través de acuerdos de regionalización económica que posibiliten a los países sudamericanos practicar una economía autocentrada para dirigir la producción al mercado interno". (Terán Mantovani, 2014, pág. 282)

Conscientes de que los pozos petroleros no pueden cerrarse de un día para otro y que el extractivismo no puede erradicarse de una sola vez, los postdesarrollistas venezolanos proponen transitar de un *extractivismo depredador* a un *extractivismo moderado*, para terminar en un *extractivismo indispensable* que cumpla con las normas necesarias de protección ambiental y generen insumos básicos para las empresas nacionales que elaboren productos que realmente mejoren la calidad de vida de las personas. También, proponen una nueva reforma fiscal donde paguen más impuestos las clases adineradas de Venezuela y se eliminen, de manera gradual y con campañas públicas de concientización, los subsidios a la gasolina para desincentivar el uso del automóvil y el consumo de energías fósiles, altamente contaminantes.

Como vemos, para transitar a una biocivilización postpetrolera/postcapitalista y con soberanía territorial, los postextractivistas venezolanos proponen un *decálogo* de buenos deseos, que solo son factibles de implementarse en su mente. Y a partir de aquí, se derrumba toda la crítica de los postextractivistas venezolanos hacia el proceso de la revolución bolvariana. Esta falla tiene su explicación en las bases epistemológicas, al recuperar la *crítica postestructuralista del desarrollo y la modernidad*. Cómo hemos descrito en este apartado, el centro de la crítica de los postdesarrollistas venezolanos, radicaría en concebir el desarrollo como un discurso de origen occidental, que opera como un poderoso mecanismo de control para la reproducción cultural, social y económica que genera el rentismo petrolero. Para superarlo, habría que *ir más allá* del desarrollo y pensar en otras estrategias, otra forma de producir que no sea depredadora de los recursos naturales, recupere los saberes ancestrales de las comunidades indígenas y campesinas, por ejemplo el buen vivir.

Pero, al concentrarse en las *relaciones de poder* que se ocultan detrás del concepto del desarrollo, los postextractivistas venezolanos omiten, o no son capaces de entender, las reconfiguraciones que experimentó el capitalismo en su fase neoliberal. Es cierto que, la

acumulación por desposesión es uno de los ejes fundamentales para contribuir a la acumulación del capital global; sin embargo, no van al fondo del asunto, para comprender el surgimiento de las cadenas globales de valor (CGV) , a partir de la fragmentación y deslocalización de las diferentes fases del proceso de producción que introducen las ETN´s, al utilizar las nuevas tecnologías de la informática y la microelectrónica, para contrarrestar la caída de la tasa de ganancia con una mayor superexplotación de la fuerza de trabajo. En base a la fragmentación/deslocalización del proceso de producción, surge una nueva división internacional del trabajo (NDIT), la cual amplía la brecha tecnológica entre los países industrializados y potencias emergentes con respecto a la periferia, la cual únicamente cuenta con sus recursos humanos y valiosas fuentes de materias primas. A consecuencia de esta NDIT, se desata una feroz competencia entre las grandes potencias y las ETN´s, para apropiarse de fuentes de recursos naturales que garanticen el suministro de materias primas a las CGV. Esto es lo que explicaría la *reprimarización* de la periferia sudamericana y los límites que enfrenta el proceso de la Revolución Bolivariana en Venezuela para superar el extractivismo.

A partir de este error epistemológico/metodológico, los postextractivistas venezolanos distorsionan la realidad, al equiparar el proyecto progresista con el régimen neoliberal, cuando existen diferencias de fondo entre uno y otro. A pesar de la reprimarización que experimentó Venezuela, hay dos maneras muy diferentes de insertarse en la globalización: una es de manera subordinada con la privatización del petróleo y otra, de forma soberana, recuperando el control sobre este recurso estratégico. Por eso, la llegada al poder político de un gobierno de izquierda, representó un peligro para la seguridad nacional de EUA, que está haciendo todo lo necesario para derrocar al gobierno bolivariano y recuperar el control de la reserva petrolera más grande del mundo. Pero, la presión que está ejerciendo el gobierno norteamericano en alianza con la derecha neofacista/neoliberal venezolana, es desestimada por los postextractivistas, los cuales responsabilizan, de todos los males que afectan al país petrolero, a los errores cometidos y la incompetencia del gobierno bolivariano para enfrentar la crisis.

No conformes con los logros que alcanzó el proceso de la Revolución Bolivariana para promover la autoorganización popular y superar el neoliberalismo, los postextractivistas condenan al gobierno bolivariano, por haber sido incapaz de *descolonizar* a la sociedad venezolana y al petro-Estado que reproduce el falso discurso del progreso material, el desarrollo y el crecimiento

económico que promueve la modernidad. Esto es sumamente paradójico, porque los mismos postextractivistas reconocen *no saber* qué estrategias implementar en la práctica, para conseguir este objetivo:

"Sin embargo, como lo advierte Lander, a pesar de que tenemos mucha más claridad sobre los rasgos del patrón de sociedad que rechazamos, es aún poca la experiencia y elaboración teórico-conceptual con la que contamos para la puesta en marcha de políticas públicas encaminadas a construir alternativas al desarrollo y al extractivismo (Lander, en Lang y Mokrani [comps.] 2011, pp. 142-143)." (Terán Mantovani, 2014, pág. 262)

Nuevamente, se repite otro error típico en la crítica de los postextractivistas hacia los gobiernos progresistas de izquierda: no distinguen entre *los postulados lógicos y las posibilidades empíricas*, al plantear la necesidad de transitar teóricamente hacia una biocivilización postpetrolera, pero que difícilmente se puede llevar a la práctica concreta, cuando Venezuela está en el centro de una disputa geopolítica, entre grandes potencias, para apropiarse de las riquezas naturales del país sudamericano.

Otro inconveniente de los postextractivistas Venezolanos es que, son *intelectuales puros* de escritorio, los cuales exigen que los procesos revolucionarios transcurran sin contratiempos y dificultades, según sus imaginaciones especulativas. Este error se debe a su total alejamiento de la *realpolitk*; y ello, les impide comprender la presión que ejercen los diferentes sectores de la sociedad venezolana –burguesía, clases medias, clases populares, militares, indígenas, etc.- para disputar el control del poder político y la hegemonía. Los postextractivistas olvidan que no hay calzadas seguras para construir el socialismo, éste es un proyecto de ensayo y error, sobre todo cuando no se busca imitar experiencias del pasado o de otras latitudes, sino edificar el socialismo, a partir de las condiciones específicas de la sociedad venezolana. Para construir el socialismo es fundamental el papel que tiene el Estado, pero esto es descartado en automático por los postextractivistas, al señalar que el Estado es la instancia por excelencia para reproducir la colonialidad del poder. Ellos desconocen que el Estado es una arena social en disputa, se puede emplear para ejercer el control/dominación pero, también, para contribuir a la transformación social. De hecho, desde el Estado se puede impulsar una contra hegemonía para descolonizar el poder. Pero, esto no lo comprenden los postextractivistas venezolanos, los cuales pretenden transitar a la biocivilización postpetrolera desde el poder popular sin pasar por el fetiche estatal.

Por último, los postextractivistas Venezolanos reproducen otro error frecuente, al caer en la trampa del pensamiento posmoderno. Como señalamos en el primer capítulo de esta tesis, la fragmentación del proceso de producción a escala global, generó la desintegración de la sociedad industrial de posguerra, en una multitud de subculturas donde la diversidad es lo que predomina por encima de la homogeneidad de las clases sociales. Por eso, la falsa idea de exaltar el papel de las comunidades indígenas/campesinas, para alcanzar la tan anhelada biocivilización postpetrolera que conviva de manera armónica con la naturaleza, aunque esto signifique, restar importancia a la organización política de las clases trabajadoras en las ciudades. El resultado que genera el pensamiento posmoderno es ampliamente conocido: se pierde de vista la unidad que se oculta detrás de las diferencias de las formas. Y esto fragmenta/debilita la lucha social en contra de la dominación uniforme que ejerce el capital.

En resumen, por sus inconsistencias teórico- metodológicas, la hipótesis del *fracaso* del proceso de la Revolución Bolivariana, planteada por los postdesarrollistas venezolanos, es falsa y su enfoque se queda muy corto, para explicar las particularidades y desafíos que enfrenta el proceso de la revolución bolivariana. Pero, lo más delicado del asunto es que, al plantear esta hipótesis, los postextractivistas venezolanos contribuyen, de manera irresponsable, a reforzar la política imperialista de EUA y la presión de la ultra derecha neofacista venezolana, para derrocar al régimen bolivariano y con ello aplastar las esperanzas de cambio para superar el extractivismo y el capitalismo.

5.3 La Perspectiva de la *Izquierda Doctrinaria/Revolucionaria* con *horizonte socialista*

Uno de los principales exponentes de esta izquierda es el economista venezolano Manuel Sutherland[123]. Para este intelectual, Venezuela vive una de sus crisis más graves de su historia y no es, precisamente, porque el régimen chavista haya impulsado un proyecto auténticamente revolucionario de corte socialista. Todo lo contrario, el régimen chavista fue una variante del *rentismo petrolero populista* que implementó el primer gobierno de Carlos Andrés Pérez en 1974- 1979 y que se caracterizó por captar una mayor parte de la renta obtenida por la

[123] Manuel Sutherland es economista e investigador del Centro de Investigación y Formación Obrera de Venezuela (CIFO) y también se considera asimismo profesor "represaliado" de la Universidad Bolivariana de Venezuela.

exportación petrolera y redistribución, con inversión en infraestructura y políticas sociales asistencialistas hacia las clases populares, pero sin alterar la base material que genera la desigualdad y la pobreza en Venezuela.

Efectivamente, Manuel Sutherland pasó de la confianza a la decepción en el proceso de la Revolución Bolivariana, para transitar a un régimen auténticamente socialista. Apegándose de manera estricta, a las lecciones del *marxismo ortodoxo*, Sutherland concibe el *socialismo* como la etapa de transición revolucionaria entre el capitalismo y "el comunismo, donde el Estado burgués es abolido y, en su lugar, se instaura la dictadura revolucionaria del proletariado" (Sutherland, 2008). Aunque teóricamente, la transición al socialismo se puede concebir de esa manera, el propio Shuterland reconoce que es muy difícil que, en la realidad, se puedan presentar los acontecimientos de manera lineal o mecánica. Así mismo, añade que, en la construcción del socialismo, no hay receta alguna a seguir, sino que éste proceso depende del grado de desarrollo de las fuerzas sociales productivas, de las características específicas de una sociedad y de la acumulación del capital, en un momento histórico determinado. A pesar de esta aclaración, el economista venezolano evalúa el grado de avance o retroceso que tuvo el proceso de la revolución bolivariana para transitar al socialismo, a partir de las directrices que prescriben Marx y Engels en el "Manifiesto del Partido Comunista" de 1848, para implementar una revolución auténticamente socialista.

En primer lugar –señala Sutherland- las nacionalizaciones resultaron un fracaso, puesto que se adquirieron empresas con sobreprecios o que experimentaron atraso tecnológico y deficiencia administrativa que impedían elevar la productividad. Por lo tanto, eran empresas ineficientes y dependían de las transferencias de la principal empresa estatal: PDVSA. A pesar de la nacionalización de empresas monopólicas en la industria de electricidad y telecomunicaciones, fue muy poco el avance para cambiar la forma capitalista de dirigirse. En este caso, se dejó en segundo término, el papel que pueden tener las clases trabajadoras para dirigir estas empresas.

Después de 17 años del gobierno de la revolución bolivariana, nunca llegó la reforma tributaria para aumentar el impuesto sobre la renta hacia las clases más ricas y los grandes capitalistas. Aparentemente, disminuyó la desigualdad en la distribución del ingreso con las políticas asistencialistas y de subvenciones en servicios públicos que implementó el chavismo, pero se

mantuvo la fuerte concentración del excedente económico, en manos de los capitalistas, bajo la forma de ganancias: “51% en 1999, 64% en 2005 y 59% en 2012; mientras que, disminuyó la participación que perciben los trabajadores en forma de salarios: 36% en 2005 y 41% en 2012”. (Sutherland, 2015, pág. 179). A pesar de la compra del Banco de Venezuela, que estaba en manos del grupo financiero Santander, la banca pública siguió siendo minoritaria y canalizó créditos, con bajas tasas de interés o negativas, a familias, pymes y cooperativas con baja capacidad de pago que no impulsaron el desarrollo de las fuerzas sociales productivas.

De igual manera, el servicio de transporte es casi privado, en manos de cooperativas y asociaciones civiles, que prestan un servicio muy deficiente. Tampoco existe un sistema de salud que ofrezcan servicios de calidad a la población; para subsanar esta deficiencia, el gobierno chavista no invirtió en un sólido sistema de salud público, sino que creó clínicas ambulatorias como la misión Barrio Adentro o realizó pagos a aseguradoras y clínicas privadas que otorgan pésimos servicios de salud. A pesar de las grandes inversiones en infraestructura e industria básica, Venezuela experimentó un proceso de desindustrialización en su planta productiva, y rezago en el sector agrícola que inhibió el desarrollo de las fuerzas sociales productivas, como una de las condiciones básicas para transitar a la tan anhelada revolución socialista.

Lo anterior se explica, según el economista venezolano por el carácter rentista y parasitario de la economía venezolana, la cual no logró cambiar el régimen chavista. Como sabemos, Venezuela es un país primario exportador que depende en su totalidad de los ingresos que obtiene por la venta de petróleo al extranjero. Esto provoca que, el comportamiento de la economía venezolana sea muy inestable, al depender de las variaciones del precio del petróleo. Durante la primera década del régimen chavista (1998-2008), el contexto externo fue muy favorable precisamente por la mayor demanda de materias primas, entre ellas el petróleo que provocó su aumento por arriba de los 100 dólares por barril. Sin embargo, la mayor entrada de divisas, por la exportación de petróleo, no se reflejó en el impulsó de la industria nacional venezolana, al contrario, aumentó la demanda de productos importados, lo cual generó déficits comerciales y desequilibrios en balanza de pagos.

Lo anterior es así porque, cuando se elevan los precios del petróleo, ingresan más dólares a Venezuela, los cuales abaratan esta moneda con relación al bolívar, por lo que aumenta la

demanda de productos importados, ya que son relativamente más baratos. Algo similar sucede cuando se aprecia el yuan chino en relación con el dólar, debido a los altos niveles de productividad del gigante asiático. Pero, a diferencia de China, que cuenta con una planta industrial articulada y diversificada, Venezuela concentra su funcionamiento en una actividad extractiva muy inestable. Esta circunstancia provoca grandes perturbaciones en el funcionamiento interno de la economía venezolana cuando disminuyen los precios del petróleo. Al presentarse esta situación, disminuyen los ingresos por exportación de petróleo, pero la demanda por productos importados se mantiene o aumenta más, y al no contar con mayores divisas, la disponibilidad de productos importados comienza a escasear, con lo que se genera un incremento de precios que puede desencadenar un proceso hiperinflacionario, como los que experimentó Venezuela a partir de 2017, cuando la tasa de inflación anual llegó a más de 10,000%. Esta situación se agrava con la devaluación del bolívar, a raíz de una menor entrada de divisas que favorece la especulación cambiaria y la reducción dramática de las reservas internacionales.

Para Sutherland, la historia se volvió a repetir y, al no efectuar una *auténtica* revolución socialista, que aboliera de raíz las bases del capitalismo rentista, provocó la crisis más grave en toda la historia de Venezuela. A partir de 2014, la economía venezolana registró caídas consecutivas del PIB, el déficit fiscal alcanzó un 20% del PIB, las reservas internacionales se ubicaron en el nivel más bajo en los últimos 20 años: 9,300 millones de dólares; mientras que, el valor del dólar paralelo (que sirve para fijar casi todos los precios de la economía) se incrementó en más de 9,900 % en 2018. Esto último, junto a la escasez de bienes y servicios esenciales, desencadenó "procesos hiperinflacionarios, donde la inflación anual llegó a 2,616% en 2017 y 4,520% en 2018" (Sutherland, 2018, pág. 142). En este drama que vive el país petrolero, la clase empresarial venezolana tiene su parte de responsabilidad, ya que es parasitaria y altamente dependiente de los ingresos petroleros que genera la estatal PDVSA. Esta empresa es responsable de casi el 97% de las divisas que ingresan a Venezuela, mientras que, todas las empresas privadas generan un ínfimo 3%. Además, estas empresas son las principales generadoras del déficit comercial crónico que afecta al país, ya que por cada dólar que exporta, importa 21 dólares en insumos.

Sin embargo, a decir de Sutherland, esta actitud parasitaria fue incentivada por la política cambiaria que implementó el gobierno chavista, para subsidiar dólares baratos a los empresarios venezolanos para la compra de importaciones, con el fin de no aumentar los precios de los productos básicos que adquieren los consumidores venezolanos. Pero, esto dio paso a la importación fraudulenta y la fuga de capitales, por parte de la burguesía importadora, para deteriorar aún más la calidad de vida de los venezolanos. De hecho, el tipo de cambio sobrevaluado, alentó la migración de los empresarios industriales hacia la importación y desplazó todo esfuerzo productivo para elevar la productividad de la industria nacional. El resultado fue el descenso de las exportaciones no petroleras y el incremento de las importaciones. Productos tan emblemáticos como el café, disminuyeron sus exportaciones en casi 100%, mientras que, aumentó la importación de carne, aunque paradójicamente disminuyó su consumo.

Pero, el caso más emblemático de la importación fraudulenta con la sobrevaluación del tipo de cambio, fue el caso de los medicamentos. Multinacionales como Pfizer, Merck y P&G fueron de los principales beneficiarios con las políticas de dólares sobrevaluados, ya que supuestamente, importaron insumos para elaborar medicamentos, pero paradójicamente, escasearon las medicinas para la población venezolana. Esto es resultado de un fraude importador, basado en sobrefacturación de costos y productos importados inexistentes. Sutherland afirma que, sí realmente el gobierno bolivariano hubiese sido un gobierno auténticamente socialista, habría estatizado la banca y todo el comercio exterior e incluso, tendría que haber creado una empresa estatal para elaborar los medicamentos que demandara la sociedad venezolana. [124]

De la misma manera, la política de control del tipo de cambio que implementó el Chavismo desde 2003, favoreció la especulación de los empresarios venezolanos, los cuales demandaron más dólares, aprovechando la sobrevaluación del bolívar, gracias a los ingresos obtenidos por la exportación de petróleo. Esto significó una subvención o transferencias indirectas de dólares subsidiados a la burguesía venezolana, la cual los dirigía hacia paraísos fiscales en el extranjero o los revendía en el mercado paralelo, por ejemplo, en Cúcuta en la frontera con Colombia, donde

[124] "Cualquier programa político que se considera a sí mismo "socialista" se plantea ante este escenario una pregunta básica: ¿Por qué no se produce de manera alternativa una empresa estatal que, dirigida por la clase obrera técnicamente formada, pueda producir *casi* todos los fármacos que se necesitan sin tener que importar cada día más? ¿Por qué depender de empresas trasnacionales para poder tener acceso a medicinas vitales? ¿Por qué continuar año tras año siendo víctimas de una estafa de tamaña magnitud? ¿Qué transición al socialismo se puede sustentar en estas bases?" (Sutherland, 2015, pág. 188)

la paridad cambiaria era de 1 dólar por 60 bolívares, mientras que la cotización oficial era de 1 dólar por 6.9 bolívares. “Esto costó a la sociedad venezolana una sangría de 277,013 miles de millones de dólares, que se fugaron al extranjero entre 2003 y 2013”. (Sutherland, 2015, pág. 195) Nuevamente, todo este mecanismo perverso de desfalco a la sociedad venezolana, se llevó a cabo con la complacencia del gobierno Chavista que decía llamarse socialista.

Otra pifia monumental de política económica que cometió el régimen chavista para enfrentar la crisis económica, fue monetizar el déficit fiscal con la loca emisión de dinero inorgánico. Una vez que disminuyeron los precios del petróleo, a partir de 2013, el régimen chavista capto menos ingresos por la exportación del barril de crudo. Esto significó un deterioro en las finanzas del gobierno chavista, el cual se trató de cubrir con una descontrolada emisión de dinero, también llamado *señoriaje* o monetización del déficit, que rebasó con creces las necesidades de la economía venezolana, con respecto al uso del dinero circulante de base. Esto reforzó los procesos hiperinflacionarios provocados por la importación fraudulenta y la fuga de capitales, que terminaron por pulverizar el modesto incremento de los salarios reales, afectando con más fuerza a la clase trabajadora, la cual vio mermado o deteriorado su poder adquisitivo al encarecerse los productos básicos.

Respecto a este último punto, la postura del economista venezolano es contradictoria. Para enfrentar la inflación y detener la especulación contra el bolívar, el régimen chavista encabezado por Nicolás Maduro, decidió en 2019, eliminar el control de cambios y autorizó utilizar al dólar como medio de pago. Esta medida contribuyó a reducir la escasez, controló un poco la inflación y aumentó las expectativas de las empresas productivas para reiniciar sus antiguos negocios. Sin embargo, Sutherland critica fuertemente la dolarización puesto que, esto implicaría pérdida de soberanía monetaria y económica. De hecho, “la dolarización refleja la devastación que ha generado la crisis económica, ocasionada por el gobierno bolivariano, al ser cómplice de la burguesía importadora financiera y favorecer a las empresas trasnacionales de los países que apoyan al régimen de Maduro”. (Sutherland, 2019). Pero, hace dos años en 2017, el mismo Sutherland recomendaba unificar el tipo de cambio para que el bolívar se ajustara a su paridad real frente al dólar. (Sutherland, 2017) Esto implicaría, devaluar nuevamente el bolívar con los mayores daños sociales que esto traería consigo. Por lo tanto, el gobierno bolivariano permitió el

uso del dólar, de manera generalizada, como un recurso táctico/estratégico para enfrentar la guerra económica desplegada por los capitalistas domésticos y trasnacionales.

A pesar de los severos daños que causan las sanciones económicas, impuestas por Estados Unidos y la presión que ejerce este país en alianza con la derecha neofacista venezolana, para derrocar por cualquier medio al régimen chavista, Manuel Sutherland niega que exista una guerra económica, como parte de un plan conspirativo y responsabiliza de todos los males que afectan a Venezuela al gobierno chavista. Aquí, nuevamente, es contrastante el punto de vista de Sutherland porque él mismo reconoce que, las sanciones económicas impuestas por el gobierno norteamericano, le han costado a Venezuela una "pérdida de aproximadamente 6,000 millones de dólares, que se podrían haber utilizado para la compra de artículos importados de primera necesidad como alimentos y medicinas". (Sutherland, 2019, pág. 11)

Sin embargo, Sutherland se plantea la pregunta siguiente: ¿Por qué a pesar de la grave crisis económica que afecta a Venezuela y de la fuerte presión que ejerce el gobierno norteamericano con el bloqueo económico e intentos de asesinatos del presidente Maduro, no puede caer el régimen chavista? Una primera razón que menciona Sutherland para entender esta situación, es el hecho de que, el chavismo cuenta con el apoyo de las clases más empobrecidas de la sociedad venezolana, gracias a las ventajas que ofrecen las políticas asistencialistas desplegadas por este régimen. Dicha estrategia es denominada por Sutherland como una *triada* oficialista compuesta por:

"1. La engrasada maquinaria electoral del PSUV en franco maridaje con la distribución de prebendas clientelares; 2. La aceitadísima maquinita de imprimir dinero inorgánico (el aumento en la base monetaria emitida por Banco Central de Venezuela (BCV) para el período 1999- junio de 2017 fue del 331.131,39%, es decir, un aumento de más de 3.311 veces); 3. La postergación del ajuste macroeconómico y el mantenimiento de subsidios del 99,99 % al precio de la gasolina, transporte, agua etc. que hoy son casi gratuitos (un huevo equivale a tres o cuatro tanques de gasolina de un auto particular)". (Sutherland, 2017)

La triada oficialista ha resultado muy eficaz, ya que generó una especie de "biocontrol" y clientelismo hacia las clases más pobres que dependen de las dádivas ofrecidas por el gobierno chavista y de los servicios públicos básicos: agua, electricidad, vivienda, transporte público. Es cierto que la crisis económica provocó el éxodo forzoso de miles de venezolanos que buscan una mejor vida en el extranjero. Sin embargo, "la migración resulta muy funcional al gobierno chavista, ya que facilita su control social puesto que, con menos habitantes hay menos presión en

los servicios públicos y los recursos públicos gastados en forma clientelar son más rendidores. Un negocio redondo" (Sutherland, 2019, pág. 14)

El otro elemento para entender la permanencia del régimen chavista en el poder, es la total ignorancia que existe, tanto del gobierno norteamericano como de la comunidad internacional, sobre la *especificidad* del caso venezolano: el gigantesco desastre económico no se traduce –dice Sutherland- en la debilidad política del régimen, porque el gobierno chavista lleva más de 20 años aprendiendo a *resistir* profesionalmente y cuenta, en el ámbito externo, con el apoyo político, económico y militar de China, Rusia, Irán, Cuba y Turquía. Gracias a este respaldo y experiencia, el régimen chavista desarrolló servicios de inteligencia eficaces que le permitieron desactivar cualquier intento de complot político-militar para derrocarlo, como aconteció con la frustrada operación Gedeón en mayo de 2020.

En tercer lugar, la derecha venezolana esta *desintegrada*, *desarticulada* y *desmoralizada* con tantos intentos fallidos (legales o ilegales) para derrocar a Maduro. Las aventuras golpistas de la derecha Venezolana, como la operación libertad de 2019, que desconocía a Maduro como presidente legítimo y la autoproclamación de Juan Guaidó, como presidente encargado de Venezuela, no tenía bases sólidas para tener éxito. Sólo se sustentó en el optimismo de la derecha doméstica, el apoyo de EUA, así como de la presión mediática de los grandes consorcios internacionales. Todo fue un show mediático: los camiones que se proponían ingresar, la ayuda humanitaria no lograron traspasar la frontera de Cúcuta y uno de ellos, fue incendiado por los seguidores de la misma oposición venezolana.

"En los hechos concretos, la oposición no tiene nada con que forzar al chavismo a la rendición y tampoco cuenta con un impulso popular sólido y organizado para ejercer presión política interna. Las sanciones serían lo único que puede afectar al gobierno, pero eso difícilmente alcance para hacerlo cambiar en su aspiración de permanecer eternamente en el poder y concentrarlo de manera absolutista. (Sutherland, 2019, pág. 12)

En efecto, otro aspecto para entender el fracaso de la oposición para derrocar a Maduro es que, la derecha neofacista venezolana está muy desacreditada ante la sociedad Venezolana, porque se niega constantemente al diálogo, como alternativa para superar los graves problemas que afectan a Venezuela. La derecha antichavista más beligerante: Leopoldo López, Henrique Capriles o el "autoproclamado" Juan Guaidó, tienen como único recurso, apelar al uso de la fuerza y la violencia o bien, apoyan una invasión extranjera para sacar a Maduro del poder. Y esto es visto, por las clases populares, como un acto antipatriótico. Además, las violentas protestas de la

derecha neofacista como las guarimbas de 2014, o las movilizaciones de 2017, fueron impulsadas por miembros de la clase media venezolana, las cuales vieron afectado su estatus social con las políticas implementadas por el Chavismo. Es decir, mientras el chavismo ha logrado tejer toda una red clientelar para movilizar a las clases populares en la calle, la derecha venezolana está totalmente alejada/desconectada de estos sectores sociales que conforman la mayoría de la sociedad venezolana, solo se remiten a efectuar llamados a la movilización para derrocar al régimen autoritario de Maduro recurriendo a las redes sociales.

A pesar de su enorme e inusitado éxito electoral en 2015, la oposición se ha abstenido de participar en el ámbito político y en las elecciones, lo que ha sido una decisión muy poco útil, hasta volverla más inoperante y estéril. A esta situación poco favorable, se agrega la participación de "los personajes más extremos de la derecha que no hacen política real y, en la práctica, tienden a ser los menos inteligentes y hábiles en el arte de construir alianzas y consensos. Solo esperan un milagro desde EUA o confrontar al gobierno "usurpador" en condiciones totalmente desfavorables." (Sutherland, 2019). Por eso, las sanciones económicas actúan en sentido *inverso* y *proporcional* al objetivo que pretenden alcanzar: es decir entre más fuertes las sanciones, mayor el vínculo que se establece entre las clases populares y el régimen chavista.

Y es precisamente, a partir de este vínculo que se establece entre el gobierno chavista y las clases populares que Sutherland define a la Revolución Bolivariana como un *régimen popular nacionalista y socialdemócrata* que se preocupó por redistribuir la renta petrolera con esquemas innovadores de participación social –misiones, cooperativas, consejos comunales, etc.- pero que, estaba muy lejos de ser un gobierno *socialista auténticamente revolucionario*. Las constantes referencias al socialismo del siglo XXI, solo fueron un *slogan* publicitario para disfrazar el verdadero objetivo del gobierno progresista de Venezuela: llevar a cabo progresivos procesos de cambio para mantener la esencia del capitalismo, ni tampoco organizaron la *vanguardia marxista revolucionaria* que guiara a las masas hacia una verdadera transformación social.

Los intelectuales "progres" que se encargan de defender el proceso de la Revolución Bolivariana, lo hacen desde el punto de vista reformista de la socialdemocracia y como agradecimiento por los apoyos financieros, entrevistas y tours políticos que recibieron del régimen chavista. Asimismo, la izquierda más crítica al interior de las filas del chavismo, fracasó en su intento por

reencauzar el proceso bolivariano y terminaron por adherirse al régimen "revolucionario" para no perder sus privilegios. Por otra parte, están los izquierdistas que no saben militar en el socialismo y solo se dispersan en aventuras hippies, autonomistas, anárquicas o individualistas que son víctimas de la ideología pequeño-burguesa a través de la televisión y las redes sociales. Todo esto lleva a la inacción, el conformismo e indecisión para llevar a cabo la transformación social. En resumen, y siguiendo los planteamientos de los clásicos del socialismo científico: Marx y Engels, el economista Manuel Sutherland afirma que, en Venezuela no se presentó una Revolución Socialista que impulsara el cambio estructural en las relaciones sociales de producción. Para Sutherland la revolución socialista:

"…es un quiebre social en el cual una clase (la burguesía) pierde todo su poder político- económico y otra (la clase obrera) gana ese poder, destruye el Estado capitalista, construye el Estado obrero, expropia los medios de producción y reorganiza el metabolismo social eliminando la generalidad de la apropiación privada de trabajo ajeno: El Estado es obviamente capitalista, e incluso, como lo hemos graficado, el sector privado maneja alrededor del 70% del PIB." (Sutherland, 2015, pág. 202)

Por tanto, es necesario "construir un aparato político militar revolucionario, encabezado por una vanguardia marxista, que barra al reformismo demócrata e instaure la dictadura del proletariado" (Sutherland, 2015, págs. 205-2069); (Sutherland, 2008) Entre las medidas revolucionarias marxistas que propone Sutherland, para enfrentar la crisis económica y transitar al socialismo, están: estatizar el comercio exterior a través de una Central Estatal Única de Importaciones (CEUI), que permita tener un mayor control sobre las compras del sector público y privado en el extranjero, generar ahorros al comprar al por mayor mercancías en el exterior y eliminar la corrupción en la importación de mercancías inexistente y con sobre precios.

De igual manera, el economista venezolano exige una moratoria en el pago de la deuda externa y auditarla, para determinar qué parte es ilegal y por tanto, eliminarla. También, es partidario de expropiar las fábricas improductivas y legalizar los consejos obreros, para que las dirijan y administren. Cómo parte de su manual revolucionario, Sutherland subraya la necesidad de crear un sistema de salud pública que elimine el negocio criminal de aseguradoras y clínicas privadas, así como también, exige la obligatoriedad de estatizar la banca para terminar con la especulación contra los bancos del Estado y poner los ahorros de la sociedad venezolana, al servicio del desarrollo nacional. Finalmente, prescribe llevar a cabo una reforma fiscal para desconcentrar la riqueza en manos de la burguesía y evitar desfalcos fiscales contra la nación (Sutherland, 2014)

Es preciso señalar que, éste decálogo de medidas revolucionarias que propone Sutherland en 2014, para enfrentar la crisis económica que afectaba a Venezuela y transitar al socialismo, es desacreditado por él mismo, en un debate con sus amigos revolucionarios en 2019, al señalar que:

"En fin, las medidas «socialistas revolucionarias» se pudieran hacer, pero luego de acometerlas, en el supuesto negadísimo de existir partido o fuerza para hacerlas, la sociedad quedaría más pobre, y quedaría como dijo Engels, redistribuir la miseria de forma equitativa. Con un capital mucho más chico, los salarios reales no pudieran crecer porque no hay base productiva. Para ello, no hay capital para que el obrero desarrolle su trabajo.
¿Ejemplos? Cuba, Viet Nam, China (antes de su apertura) y un largo etc. Ahora, con esta base, si se propone esto, hay que hablarles claro a los obreros, y decirles que jamás llegarían a un salario de 600 dólares mensuales, más o menos la canasta Básica, y que la revolución exige más sacrificio de su parte, una vida más o menos igual al actual, con algunas restricciones adicionales y con un aumento represivo importante, ya que si la población será pobre, se alzará, lo cual el gobierno dirá: «son unos burgueses que anhelan comodidades y lujos burgueses», eso aumentará gastos estatales y hará la situación peor.
La verdad que considero que ese camino no es el idóneo. Aunque claro, si ustedes me explican cómo hacer lo contrario, los aplaudo y les cargo la bandera roja que pondrían en la plaza Bolívar. (Sutherland, 2019)

O incluso, desde 2008, el propio Sutherland reconocía que la abolición de la propiedad privada, era condición necesaria pero no suficiente, para efectuar la revolución socialista, porque este decreto no eleva por sí mismo la productividad de manera instantánea, ni tampoco garantiza que cambie la mentalidad consumista y profundamente alienadora que provoca el capitalismo. (Sutherland, 2008). De la misma manera, su perspectiva acerca del Estado también es contradictoria porque, en 2008, concebía al capitalismo de Estado, como una etapa necesaria para impulsar el desarrollo de las fuerzas sociales productivas que permitieran desarrollar las condiciones objetivas para transitar el socialismo y proteger el proceso revolucionario de la injerencia imperialista norteamericana; pero en 2015, plantea que el Estado es un agente que favorece la acumulación del capital a escala global.[125]

Estas contradicciones en el planteamiento del economista Venezolano, para criticar y descalificar el proceso de la Revolución Bolivariana, se originan a partir de la interpretación dogmática/doctrinaria de la teoría marxista. En lugar de que, Sutherland reivindique la teoría social de Marx, termina por deformarla. Y esto se explica por la incapacidad de Sutherland para readecuar la teoría marxista al análisis de la realidad actual, tal como lo propone el mismo Marx

[125] "El proceso de acumulación de capital es, en esencia, mundial y está fundamentado en una serie de capitales que desarrollan una escala de producción ampliada que les permite valorizarse a través del mundo, sin distingo de nacionalidad. Por ende, todo gobierno, por más progresista que se autodenomine, es parte integral de un proceso mundial de acumulación de capital que lo determina por completo. Aunque en periodos de bonanza esto parezca difuso, en el estallar virulento de la crisis capitalistas la realidad de la valorización mundial de capital se hace dolorosamente patente". (Sutherland, 2015, pág. 171)

en el prólogo de 1863 a *El Capital*, cuando señala que "el método de exposición debe distinguirse formalmente del método de investigación".[126]

En este sentido, el primer error que estaría cometiendo el economista venezolano es *desfasar filosofía* y *política*. Es decir, Sutherland analiza la experiencia de la Revolución Bolivariana de Venezuela, a partir de lo planteado por Marx en textos clásicos como el Manifiesto del Partido Comunista y la Crítica al Programa de Gotha, donde efectivamente, se plasman los lineamientos que debe seguir el proletariado para efectuar la revolución socialista. Pero, estos manuscritos responden a las necesidades específicas de la clase obrera europea, bajo el contexto del capitalismo de libre competencia que analiza Marx en el siglo XIX. Sutherland *positiviza* a Marx y aplica, de manera rígida y lineal, sus directrices para efectuar la revolución socialista, sin considerar las condiciones especificas de la sociedad venezolana y las reconfiguraciones que experimenta el capitalismo en su etapa neoliberal actual. Es cierto que, desde 2008, Sutherland se percata que la separación/fragmentación de las diferentes fases del proceso productivo y su control en pequeñas manos, resta soberanía a los países en materia económica y los vuelve muy vulnerables, ante los ciclos inestables que genera el comportamiento anárquico del mercado. Pero, se le olvida explicar que la nueva división internacional del trabajo, impulsada por las cadenas globales de valor que encabezan las ETN´S, reprimarizan a las economías exportadoras como Venezuela, lo cual limita seriamente los esfuerzos del gobierno chavista para superar el extractivismo petrolero. Además, como parte de ese nuevo contexto de las relaciones internacionales, EUA está experimentando fuertes retrocesos en su hegemonía, que lo obligan a utilizar la intervención militar y las sanciones financieras, para resguardar sus intereses geopolíticos en América Latina, sobre todo en Venezuela que cuenta con las reservas petroleras más grandes del mundo.

El segundo error que comete Sutherland, es estar alejado de la *"realpolitik"* y analizar los acontecimientos, desde la mirada subjetiva del intelectual especulativo. Aquí, el desfase es entre *teoría y praxis política*: en su crítica dogmática al gobierno chavista, por haber sido incapaz de efectuar cambios radicales y auténticamente revolucionarios, el profesor Sutherland evidencia las

[126] "Claro está que el método de exposición debe distinguirse formalmente del método de investigación. La investigación ha de tender a asimilarse en detalle la materia investigada, a analizar sus diversas normas de desarrollo y a descubrir sus nexos internos. Sólo después de coronada esta labor, puede el investigador proceder a exponer adecuadamente el movimiento real. Y si sabe hacerlo y consigue reflejar idealmente en la exposición la vida de la materia, cabe siempre la posibilidad de que se tenga la impresión de estar ante una construcción a priori" (Marx, 1999, pág. XXIII)

limitaciones de su análisis, debido al total distanciamiento de las necesidades que afligen a los sectores más pobres de Venezuela. El proceso de la Revolución Bolivariana ha sabido, inteligentemente, incorporar a estas clases pobres, como su base de apoyo social para respaldar el proceso de cambio, gracias a las mejoras en su calidad de vida que han recibido de este gobierno, a pesar de la grave crisis económica que afecta a Venezuela. Esto significa, en términos prácticos que, la gente en condiciones de pobreza, requiere acciones urgentes e inmediatas, para resolver sus necesidades más básicas: alimentación, salud, educación, vivienda, transporte, etc. Y esto lo ha hecho posible el proceso de la revolución bolivariana. De otra manera ¿cómo es qué las clases más pobres de Venezuela van asimilar de forma inmediata el discurso ideológico de crear una vanguardia obrera marxista, que supere las relaciones sociales de producción y elimine la propiedad privada para instaurar el socialismo, cuando el sentido común les pide satisfacer las necesidades más urgentes?

En efecto, la redistribución de la riqueza, no puede abolir la base social/material que genera la explotación, pero sí puede disminuir la desigualdad y crear una base de apoyo popular, que permita mantener y reimpulsar un proceso de cambio, con miras a lograr ese objetivo en el mediano y largo plazo. Esto resulta indispensable porque, con la simple voluntad política y el discurso ideológico de una vanguardia marxista, es insuficiente conseguir avances sociales sustanciales. Por eso es que, los marxistas ortodoxos han sido superados por la realidad, al no ofrecer soluciones viables y factibles, que den respuestas a las necesidades más apremiantes de la sociedad y sobre todo, de las clases más pobres. Con esta actitud dogmática, el profesor Sutherland comete el mismo error de la oposición de la derecha neofacista venezolana al distanciarse del trabajo político con las clases empobrecidas.

Ya que Sutherland se concibe así mismo como un *auténtico* marxista-leninista, veamos la lección que nos ofrece el líder bolchevique que teorizó como nadie el proceso de la Revolución Rusa en 1917. Esta es la crítica que hace Lenin a la ultraizquierda que, de manera *precoz* e *infantil*, quiere llegar al comunismo en forma inmediata y sin contratiempos.

> "El arte del político (y la comprensión acertada de sus deberes en el comunista) consiste precisamente en saber apreciar con exactitud las condiciones y el momento en que la vanguardia del proletariado puede tomar victoriosamente el Poder, en que puede, durante la toma del Poder y después de ella, obtener un apoyo suficiente de sectores suficientemente amplios de la clase obrera y de las masas laboriosas no proletarias, en que puede, después de la toma del Poder, mantener, afianzar, ensanchar su dominio, educando, instruyendo, atrayéndose a masas cada vez más amplias de trabajadores." (Lenin, 1975, págs. 43-44)

Y más adelante agrega el dirigente revolucionario:

"El que no comprenda esto no comprende ni una palabra de marxismo ni de socialismo científico contemporáneo, *en general.* El que no ha demostrado *en la práctica*, durante un intervalo de tiempo bastante considerable y en situaciones políticas bastante variadas, su habilidad para aplicar esta verdad en la vida, no ha aprendido todavía a ayudar a la clase revolucionaria en su lucha por librar de la explotación a toda la humanidad trabajadora. Y lo dicho se aplica tanto al período *a n t e r i o r* a la conquista del Poder político por el proletariado, como al *p o s t e r i o r.* Nuestra teoría no es un dogma, sino *una guía para la acción* han dicho Marx y Engels, y el gran error, el inmenso crimen de algunos marxistas "patentados" como Carlos Kautsky, Otto Bauer y otros, consiste en no haber comprendido esto, en no haber sabido aplicarlo en los momentos más importantes de la revolución proletaria. "La acción política no se parece en nada a la acera de la avenida Nevski" (la acera limpia, ancha y lisa de la calle principal, absolutamente recta, de Petersburgo), decía ya N. G. Chernishevski, el gran socialista ruso del período premarxista. Los revolucionarios rusos, desde la época de Chernishevski acá, han pagado con innumerables víctimas su ignorancia u olvido de esta verdad. Hay que conseguir a toda costa que los comunistas de izquierda y los revolucionarios de Europa occidental y América fieles a la clase obrera paguen *menos cara* que los atrasados rusos la asimilación de esta verdad." (Lenin, 1975, pág. 70)

Finalmente, la crítica de Sutherland, hacia el gobierno progresista de Venezuela, vuelve a reproducir el clásico debate al interior de la izquierda marxista entre *reforma* y *revolución*. Por una parte, Sutherland se asimila con la izquierda revolucionaria que busca transformar el capitalismo, aboliendo la propiedad privada y las relaciones sociales de explotación de manera inmediata, sin titubeos y con el liderazgo de una vanguardia emancipada que dirija a las masas ignorantes hacia su liberación. Por otra parte, están los socialdemócratas que buscan efectuar transformaciones graduales por la vía pacífica, democrática e institucional. Pero, esta estrategia es criticada por Sutherland como *reformismo* y *revisionismo*.

Aquí, el error de Sutherland surge por su incapacidad de replantear este viejo debate a la luz de la experiencia del proceso de cambio impulsado por la revolución bolivariana. La experiencia progresista en Venezuela ha planteado una forma novedosa y particular de impulsar la transformación social que es, al mismo tiempo, insurreccional/violenta y democrática/institucional con iniciativas reformistas pero revolucionarias, que han subvertido las anquilosadas estructuras de poder colonial que configuran el funcionamiento de sociedades tan desiguales como la venezolana, y sobre todo, es un proceso de transformación social en dos lados: desde arriba y desde abajo.

En este sentido, la experiencia de cambio progresista en Venezuela invita a replantear esta discusión, puesto que estas sociedades han creado una estrategia de cambio social que responde a sus condiciones socioculturales específicas y en un momento histórico determinado. De otra manera, se estaría reproduciendo el mismo error de la ultraizquierda revolucionaria chilena que,

con su actitud doctrinaria y radical, contribuyó a segmentar a las fuerzas populares de izquierda y allanó el camino para el golpe de Estado contra Salvador Allende en 1973. Casi 50 años después, se vuelve a repetir la misma historia: la ultraizquierda socialista venezolana, que está totalmente rebasada por los acontecimientos políticos, favorece, con su dogmatismo, la fragmentación de las fuerzas populares de izquierda y alienta una invasión militar extranjera, para frenar un proceso social de cambio que tiene como fin superar el capitalismo. El fin de ciclo no existe aún en el imaginario de la izquierda con horizonte socialista, pero con su postura doctrinaria/dogmática lo alienta y desea fervientemente.

5. 4 La perspectiva de la *Izquierda posneoliberal* con horizonte socialista

La izquierda progresista realiza un mayor esfuerzo para comprender de manera objetiva y crítica la complejidad que presenta la experiencia de la Revolución Bolivariana en Venezuela. El proceso social bolivariano exige la necesidad de plantear explicaciones que descifren y clarifiquen las particularidades que presenta este proceso de transformación social, para evitar caer en el burdo error del positivismo que cometen los críticos de izquierda del chavismo, al imponer un saber previo, externo y objetivado para que la realidad se ajuste a la teoría y no al revés.

Este proceso de cambio abrió espacios para el desarrollo de la democracia participativa y protagónica, pero en un entorno de alta conflictividad política, económica y social. En consecuencia, es necesario replantear la teoría desde la praxis política y repensar conceptos tradicionales tales como democracia, revolución, socialismo, sociedad civil, populismo, etcétera; porque, la Revolución Bolivariana ha sido una experiencia distinta al de otros procesos históricos de transformación social, incluso parecería contradecir todas las teorías y planteamientos de la izquierda sobre la manera de efectuar la transformación social. En el caso específico de la Revolución Bolivariana, no fue la clase obrera organizada como partido de vanguardia, la que condujo a las masas hacia la toma del poder político por la vía insurreccional armada, y una vez ahí, implementaron medidas radicales para abolir la propiedad privada sobre los medios de producción e instalar el socialismo de manera automática.

En Venezuela se presentó un proceso de transformación social distinto y la izquierda progresista se enfoca a esclarecer las particularidades que presenta el proceso de la Revolución Bolivariana y

con ello, desmitifica las críticas que efectúan los detractores de izquierda y de derecha hacia el chavismo. ¿Cuáles son las particularidades que presenta el proceso social de cambio durante la etapa progresista en Venezuela?

La década de los 90´s, del siglo pasado en Venezuela, se caracterizó por la profundización de las reformas neoliberales de segunda generación, prescritas por el Consenso de Washington: liberalización del tipo de cambio, privatización de empresas estatales, desmantelar el sistema de seguridad social, flexibilización de la legislación laboral y contracción del gasto público. Estas medidas provocaron un mayor deterioro en la calidad de vida de los venezolanos: los salarios reales disminuyeron, el desempleo aumentó lo mismo que la inflación, el ingreso se concentró cada vez más, en pocas manos y la pobreza creció de forma considerable.

En el ámbito político, el neoliberalismo mantuvo el modelo burocrático populista de administración del aparato estatal en el cual "dos partidos: Acción Democrática (AD) y el Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI) , ocuparon todo el espacio institucional de interacción con el Estado y la vida social, hasta fines de los 90´s". (Azzellini, 2008, pág. 12). Este modelo político generó un amplio clientelismo entre las instituciones políticas tradicionales, para mantener los privilegios de sus dirigentes. También se distinguió por el uso discrecional de los recursos públicos, obtenidos por la renta petrolera, para apaciguar los posibles brotes de estallido social entre los sectores populares. El régimen de privilegios se cerraba con la simbiosis entre poder político y económico, cuando la alta burguesía nacional y extranjera compraba o patrocinaba a los representantes políticos a cargos públicos, para que sirvieran a sus intereses particulares de clase. Es así que, "a finales de la década de los noventa, la mayoría de la población vivía en condiciones de pobreza, excluida de la participación política y social, de la educación, la asistencia médica e incluso de un sustento material básico" (Azzellini, 2012, pág. 80)

Es en este contexto, donde surgen diversos movimientos sociales de mujeres, indígenas, afrovenezolanos, campesinos, etcétera, como mecanismos de acción social, para reivindicar demandas sociales urgentes de los sectores más empobrecidos por el neoliberalismo. Sin embargo, los movimientos sociales inorgánicos y fragmentados, necesitaban la unificación en un proyecto político para propiciar un cambio de régimen. Hugo Chávez y el Movimiento Bolivariano 200 (MBR 200) , se convirtieron en el catalizador para unificar a los movimientos

sociales en un solo proyecto político alternativo: el Movimiento V República, para impulsar la transformación social. Es así como la rebelión insurreccional popular se convirtió en organización política para acceder al poder central por la vía institucional. En este sentido, el primer rasgo del proceso de la Revolución Bolivariana es que, la vía del cambio fue *insurreccional/violenta e institucional/democrática.*

Una vez que Chávez llega al poder central, triunfando en los comicios electorales de 1998, inicia un proceso de transformación social, cuya particularidad radicaría en que la resignificación del Estado y la sociedad venezolana se da como *construcción de dos lados*:

> "…por un lado el Estado, las instituciones y las organizaciones de izquierda tradicionales, y, por el otro lado, los movimientos y la sociedad organizada. Es una construcción "desde arriba" y "desde abajo". En esa participan tanto las organizaciones y movimientos antisistémicos, así como miembros de organizaciones de carácter tradicional y estadocéntrico (por ejemplo, sindicatos y partidos). Es inusual que movimientos antisistémicos, que existían desde hace varios años, tomaran un camino fuertemente institucional y permanecieran en él, no obstante la oposición no respete el marco institucional. También es contradictoria la centralidad de Chávez que, como militar, está en contraste con las experiencias recientes en América Latina y, en general, en relación con los sectores sociales con mayores tendencias progresistas. (Azzellini, 2012, págs. 10-12)

Efectivamente, Chávez convocó en 1999, a la conformación de una Asamblea Constituyente que tendría como objetivo, elaborar una nueva constitución y cuya base descansaría en la democracia protagónica y participativa para impulsar la transformación social. El proceso de creación de la nueva constitución, se caracterizó por una amplia participación de diferentes organizaciones populares: mujeres de los barrios pobres, indígenas, ambientalistas, obreros, afrovenezolanos, de derechos humanos, etc. Pero, también participaron representantes políticos de la oligarquía, para defender sus privilegios: empresarios, terratenientes, la iglesia católica y la embajada de los EUA.

A esto se suma el hecho de que, el Chavismo no era un cuerpo compacto y homogéneo sino albergaba infinidad de perspectivas ideológicas y políticas: desde los liberales moderados que defendían las libertades empresariales comerciales, hasta los radicales de izquierda que exigían cambios auténticamente revolucionarios, pasando por los socialdemócratas que optaban por cambios graduales, pero sustanciales para efectuar la transformación social. Pero, estas tensiones surgen de un proceso de transformación social que transcurre en democracia y no por la vía armada. Es decir, es necesario el consenso y la negociación entre las diferentes fuerzas políticas para llegar a acuerdos. Esta es otra *particularidad* del proceso bolivariano que no fue entendida

por la ultraizquierda revolucionaria o los postdesarrollistas que exigían medidas radicales para abolir la propiedad privada o superar el extractivismo por decreto.

A pesar de estas adversidades, surge una nueva Constitución que aún se mantiene en la lógica de la sociedad liberal capitalista de respeto a la propiedad privada y división de poderes, pero se incorpora o *adiciona* la participación democrática de la sociedad venezolana, en los asuntos públicos, mediante varios mecanismos: cabildos abiertos, asambleas de ciudadanos, plebiscitos, referéndum, revocación de mandato, también se incorpora el poder electoral y el poder ciudadano para fiscalizar a los otros tres poderes. De hecho, la *democracia representativa* se *reinventó*: la población empezó a considerar la participación en las elecciones, como un mecanismo para influir en las políticas públicas y la toma de decisiones. Se generó una etapa virtuosa en que, la reconfiguración del campo político, en un sentido antagónico, fue posible porque la *potestas* se conectó y representó a la comunidad, en tanto que, la *potentia* estuvo presente en las acciones delegadas y en toda la transformación de las instituciones estatales. (Aceves López, 2016, pág. 230)

A partir de esta resignificación de la democracia y el poder político, surgen programas sociales que fomentaron la autoorganización popular y la participación de las comunidades en la mejora de sus condiciones de vida: las misiones, las mesas técnicas del agua, los consejos obreros, los comités de tierra urbana, las cooperativas, las comunas y los consejos comunales. El proceso de transformación social, desde los 2 lados, tuvo resultados inmediatos para superar el neoliberalismo: se reestableció la rectoría del Estado para impulsar el desarrollo nacional, mediante la recuperación de las riquezas naturales y sectores estratégicos de la economía venezolana. Se impulsaron novedosos mecanismos de redistribución de beneficios sociales, para superar las trabas burocráticas y mejorar las condiciones de vida, sobre todo de las clases más pobres y marginadas.[127] También, fueron significativos los esfuerzos que llevó a cabo el gobierno para impulsar una reforma agraria que desconcentrara la tierra, garantizara la soberanía alimentaria y elevara la calidad del consumo.

[127] Esas estructuras paralelas fueron denominadas “Misiones” y las más destacadas han sido Barrio Adentro de atención primaria gratuita y Barrio Adentro II y III que ofrecen un servicio de salud integral gratuito, Robinson de alfabetización, Robinson II de educación básica, Ribas de educación media y Sucre de educación superior, Mercal de comercialización de productos básicos para garantizar la seguridad alimentaria y Hábitat de Vivienda. (Aceves López, 2016, pág. 222)

Los esfuerzos para promover la participación ciudadana, también se vieron reflejados en el proyecto de crear una economía social en las comunidades que tuvieran como eje la participación asociativa y cooperativa de sus miembros, con el objetivo de producir valores de uso y no valores de cambio, así como priorizar la resolución de las necesidades de la comunidad sobre el lucro.

Aunque la izquierda progresista subraya que, el contexto en el que se dieron estos cambios, siguió siendo el capitalismo, el proceso en construcción, desde los dos lados, puso en entredicho la *unilateralidad* tanto de la izquierda *autonomista* como de los *estatistas*, para efectuar la transformación social. Los primeros niegan que la toma del poder político pueda contribuir al cambio social, porque el Estado es la instancia política que recrea todas las condiciones para llevar la acumulación del capital. Además, al ejercer el poder en forma delegada y separada de la comunidad, tiende a generar relaciones verticales, burocráticas que corrompen y cooptan todas las fuerzas sociales. Los estatistas, por su parte, consideran que la toma del poder del Estado es la instancia central reguladora y conductora capaz de impulsar la transformación social, desestimando el papel fundamental que desempeñan los movimientos sociales y la organización popular para ampliar los procesos democráticos.

La experiencia práctica de la revolución bolivariana rompe con estas unilateralidades: si bien, es cierto que el Estado se encarga de regular los procesos económicos para garantizar la reproducción del capital, también es la instancia política, donde se desenvuelve la lucha de clases y, en consecuencia, puede contribuir al cambio social; en tanto que, los movimientos sociales a pesar de que defienden su autonomía, pueden entrar en contacto con las instancias estatales para reconfigurarlas. Aquí radicaría otra de las particularidades de la Revolución Bolivariana: con la profundización de la democracia participativa, en las distintas organizaciones populares de base, se generó un *fuerte conflicto* con la misma centralidad estatal que las impulsaba.

"El gran desafío está en mantener abierto este proceso y desarrollar un modus operandi "desde arriba" que apoye, acompañe y refuerce al "desde abajo", sin cooptarlo o limitarlo. Al mismo tiempo, se trata de crear estrategias "desde abajo" que hagan posible ser parte activa de la construcción de lo nuevo sin ser absorbido "desde arriba" o perder la iniciativa frente al Estado o sus instituciones. Se trata entonces de una relación entre el poder constituyente y poder constituido, en la cual el poder constituyente sigue siendo la fuerza impulsora y creadora. Aunque continúan las interrogantes sobre si es posible y cómo el Estado, con sus instituciones, puede superarse actuando en interrelación con los movimientos". (Azzellini, 2012, pág. 27)

Por esto mismo, la experiencia progresista en Venezuela resulta tan enriquecedora para entender las estrategias emancipadoras que surgen desde la praxis política.

> El análisis crítico del proceso de transformación en Venezuela y de las relaciones entre el Estado y los movimientos es importante para el desarrollo ulterior de los conocimientos sobre teoría de la democracia, la construcción del socialismo, y también para proporcionar resultados y sugerencias que sean de suma importancia a nivel internacional, en el marco de la búsqueda de alternativas democráticas y socialistas y de la posibilidad de pensar un cambio radical, es decir, fundamental. (Azzellini, 2012, pág. 12)

De esta manera, entre Estado y movimientos sociales se establece una relación altamente contradictoria pero necesaria, para impulsar la transformación social. Este es el gran desafío del proceso de cambio en Venezuela: cómo fomentar, acompañar y fortalecer los movimientos y la autoorganización, sin cooptarlos o pasar por encima de ellos, mientras que los movimientos sociales mantengan su autonomía frente al Estado pero, al mismo tiempo, sigan impulsado el proceso de cambio.

Otro de los aspectos importantes para entender las particularidades del proceso de la revolución bolivariana, es la constitución de los consejos comunales (CC) como caso paradigmático de *desfetichización del poder*:

> "Así, hemos propuesto que en algunos gobiernos de izquierda como los de Bolivia y Venezuela avanzó un proceso de desfetichización del poder…Este proceso lo pensamos como la construcción de espacios y prácticas en los que las personas y las colectividades se apropian de la voluntad para generar y ejecutar acciones políticas por lo que ocurre la reconexión entre la voluntad de la comunidad, no delegada, y las instituciones ejecutantes. Nos referimos a la experiencia de los Consejos Comunales, que si bien se crearon como parte del proyecto bolivariano, recogen la práctica de deliberación y participación acumulada." (Aceves López, 2016, págs. 213, 229-230)

Los CC surgieron en 2006, teniendo como objetivo fomentar y practicar la democracia participativa y protagónica de la sociedad venezolana en los asuntos que afectan sus vidas de manera inmediata, para convertirse, en el mediano y largo plazo, en la base del futuro Estado Comunal y el Socialismo. Su antecedente más inmediato, fueron los Consejos Locales de Planificación Pública (CLPP) , mediante los cuales la comunidad participaba de la planificación pública, presentando proyectos elaborados y discutidos por la propia comunidad reunida en Asamblea. "Pero, los CLPP aún se manejaban bajo el esquema del sistema liberal y delegaban el poder". (Aceves López, 2016, pág. 233). Con el esquema de los CC, se buscaba ir más allá y superar la escisión entre los ciudadanos y sus representantes políticos de tal manera que, el poder constituyente se convirtiera en potencia transformadora e inyección revolucionaria, para reactivar el proceso bolivariano. (Aceves López, 2016, pág. 235)

La reforma constitucional propuesta en 2007, para radicalizar el proceso de cambio y otorgar personalidad jurídica a los CC, fue rechazada en el referéndum de ese mismo año con 50.6% en contra de la enmienda constitucional y 49.3% apoyándola. A decir de la izquierda progresista, este resultado adverso se explica por la manipulación mediática y la presión política que ejerció la derecha venezolana, pero sobre todo, se debe a que en aquel momento, la mayoría de sociedad venezolana no estaba convencida del socialismo, como proyecto alternativo al capitalismo. Se presentó una separación entre el objetivo político del gobierno chavista y el sentido común de la sociedad venezolana.[128]

A pesar de este revés, el gobierno chavista exploró y aprovecho las oportunidades que ofrecía la constitución de 1999, para dotar de un carácter orgánico y respaldo jurídico a los CC. De acuerdo a la ley Orgánica de los CC de 2009: la asamblea de ciudadanos y ciudadanas es la máxima instancia de deliberación y decisión, para el ejercicio del poder comunitario, la participación y el protagonismo popular. En dicha asamblea, se nombran los voceros y se determinan los comités de trabajo que se van a crear para atender las necesidades de la comunidad; también, se crea la unidad administrativa-financiera que se encargará del manejo del dinero y la unidad de contraloría social para fiscalizar el uso de los recursos del CC.

Los CC representaron un verdadero desafío a la organización política tradicional, ya que eliminaba en su estructura la separación entre representantes y representados, y también, suprimía la división territorial entre Estados, regiones y municipios. Razón por la cual han surgido varios obstáculos dentro de las mismas instancias estatales tradicionales para impulsar a los CC. Otro problema al que se enfrentan los CC, es la falta de participación de la propia población, ya sea por apatía, debido al desencanto que provocó el neoliberalismo hacia la política o sobre todo, por la cultura rentista que ha predominado por décadas en Venezuela, con la utilización de los recursos petroleros para fomentar el clientelismo y la falsa idea de que, todo se obtiene con el petróleo, sin esfuerzo, dedicación y compromiso con el trabajo productivo y político con la comunidad. La presencia de Chávez, contribuyó a repolitizar a la sociedad, pero

[128] "Sin discutir la validez del proyecto del "Socialismo del Siglo xxi" o los contenidos de la Reforma del 2007, es posible pensar que, aun y cuando la mitad de la población estaba de acuerdo, no tuvo lugar la disponibilidad social de la que hablaba René Zavaleta, el momento en el que grandes masas están dispuestas a la asunción de nuevas creencias colectivas (Zavaleta, 1986: 14). Hubo un desfase entre lo que la población consideraba con aquello en lo que el gobierno pensaba debía ser. Quizás en un intento por hacer avanzar el proceso hacia delante, ocurrió un desconexión entre el poder institucionalizado y la comunidad, es decir, una desconexión entre la potestas y la potentia." (Aceves López, 2016, pág. 229)

se requiere un mayor compromiso de la comunidad, para involucrarse en la resolución de los problemas que enfrenta. El otro obstáculo a los CC, proviene al interior del propio Chavismo, con las tendencias centralistas que ejerce el PSUV para dirigir la organización popular desde abajo. Pero, esto como veremos más adelante, deberá ser matizado a partir del contexto de crisis que enfrenta el proceso de la revolución bolivariana.

Sin embargo, más allá de estos problemas existe unanimidad entre la izquierda progresista, al subrayar que la iniciativa del proyecto de los CC, representó un esfuerzo significativo del chavismo para promover la participación política y la autogestión de las comunidades o localidades en los barrios populares y zonas marginadas de Venezuela, para resolver sus problemas más inmediatos.

> "Los Consejos son una experiencia de participación digna de ser observada y analizada, primero por la amplitud del proceso de organización comunitaria y segundo por la forma en que permite el desarrollo de capacidades autogestivas y de autogobierno, que con todas sus contradicciones no puede obviar los logros y potencialidades del Bolivarianismo en la transformación de la hegemonía neoliberal y capitalista." (Aceves López, 2016, págs. 271-272)

Actualmente, debido a la guerra económica política que azota a Venezuela, el proyecto de los CC ha perdido fuerza y requiere ser replanteado para defender los logros adquiridos y reimpulsar el proceso de cambio.[129]

Otro de los aspectos más criticados hacia el proceso de la revolución bolivariana, ha sido la presencia de los militares dentro del gobierno chavista. La derecha plantea que, la presencia de los militares es sinónimo de dictadura militar, en tanto que, los críticos de izquierda denuncian el retroceso del proceso de cambio y los privilegios que han adquirido los militares por respaldar al Chavismo. Pero, ambas perspectivas caen en la simplicidad y la superficialidad. Por otra parte, la presencia militar en la Revolución Bolivariana, abre una interrogante importante: ¿Es posible que existan militares de izquierda dentro de las fuerzas armadas, que puedan apoyar y respaldar un proceso de transformación social? Aquí, nuevamente la experiencia progresista en Venezuela es la excepción ya que, el ejército en América Latina es por definición conservador y golpista, tal como sucedió con el derrocamiento de Evo Morales, en Octubre de 2019.

[129] En el 2017 se contaban alrededor de 45,000 Consejos Comunales con resultados disimiles. En la comuna Panal 2021 liderada por el colectivo Alexis Vive, se mantiene vivo el proyecto de Hugo Chávez para convertirse en la base del Estado Comunal. A pesar de la crisis impulsa la autogestión y el autogobierno de la comunidad en el barrio 23 de Enero uno de los más politizados en América Latina. Mientras que la Comuna del Barrio de la Vega donde hay 147 Consejos Comunales estos se ha visto infiltrados por opositores o descontentos con la crisis económica y esto ha puesto en tensión la relación entre esta comuna y el Estado, ya que al cambiar su perfil se limitan los recursos estatales. (Garcia Marco, 2017)

Desde fines de la década de los 50´s e inicios del siglo pasado, surgieron numerosos grupos guerrilleros y rebeliones militares de izquierda, que tenían como objetivo implementar el socialismo, siguiendo el ejemplo de la Revolución Cubana. Varios jóvenes, con ideas revolucionarias, se escindieron de los partidos tradicionales como AD y PCV para crear organizaciones guerrilleras o partidos radicales como el MIR y el Partido Revolucionario Venezolano (PRV) , que establecieron contacto con las fuerzas armadas, para preparar rebeliones cívico militares.[130] De esta combinación, surgieron levantamientos militares armados, como el Barcelonazó en 1961, el Carapunazo y el Porteñazo en 1962, que tenían como objetivo tomar el poder político por la vía armada, pero fueron brutalmente reprimidos.

Ya en la década de los 70´s, se establece un pacto entre el gobierno y los grupos guerrilleros, para que éstos depusieran las armas y se incorporaran a la lucha por el poder político, por la vía institucional. Entretanto, los militares fueron uno de los sectores sociales que más beneficios obtuvo con el boom petrolero en 1973. A pesar de que los militares recibían una formación sólida en su actividad castrense, también tenían la posibilidad de cursar estudios de maestría y doctorado en Universidades Públicas, con la finalidad de que pudieran interpretar la realidad del país y contribuyeran al desarrollo nacional. A este cambio, se agrega el hecho de que, las capas más populares de la sociedad venezolana, ingresan al ejército y ocupan los puestos de más alto rango. Es decir, los militares venezolanos no fueron enviados a la Escuela de las Américas –salvo casos contados- donde egresaron los dictadores, torturadores y jefes de escuadrones de la muerte que impusieron sangrientas dictaduras y regímenes de terror en Centro y Sudamérica, durante la segunda mitad del siglo XX.

Dentro de estos jóvenes de origen popular, se encontraba Hugo Chávez que culminó un estudio de ingeniería dentro de la academia militar en 1975, para después, ejercer varios cargos dentro del ejército y cursar una Maestría en Ciencias Políticas hasta 1990. En su paso por la academia militar y, ya como oficial, es asignado para combatir los focos guerrilleros, a mediados de los 70´s. Pero, esta experiencia paradójicamente, lo acercó a textos revolucionarios de Mao, Ho Chi Min, el Che Guevara, Fidel Castro, Marx y Engels, que efectivamente, describen las tácticas de

[130] "El Partido Comunista de Venezuela se dividió y el 23 de abril 1966 surgió el Partido de la Revolución Venezolana (PRV). El PRV postulaba el "bolivarianismo revolucionario y emancipador", haciendo referencia a Bolívar, Rodríguez, Zamora, la herencia indígena y africana de Venezuela, así como la unidad cívico-militar religiosa, la confluencia de organizaciones de base, militares revolucionarios y cristianos revolucionarios (I-GF, 2006; véase cap. 1.3)" Los líderes de PRV como Douglas Bravo, Francisco Prada, Argelina Josefina, Melet, Armando Daza, Diego Salazar y Kléber Ramírez se convirtieron más adelante en ideólogos centrales del MBR-200" (Azzellini, 2012, pág. 88)

la guerrilla armada, que se levantan contra un régimen opresor que empobrece a la población y una clase política en decadencia, que utiliza a las fuerzas armadas, para reprimir al pueblo. Ahí Chávez entendió el papel de las fuerzas armadas, para mantener un régimen opresor o para transformarlo, al ser el factor activo que utiliza el monopolio legítimo de la violencia. “Con esta ideología, Chávez ejerció una fuerte influencia sobre miles de jóvenes reclutas que ingresaron a la academia militar en 1980, cuando Chávez era instructor”. (Azzellini, 2012, pág. 115)

La crisis de los 80´deterioro la calidad de vida de los miembros de las fuerzas armadas. Esta situación, más la corrupción y el clientelismo que prevalecía en el país, hizo que las fuerzas armadas plantearan un proyecto político propio de transformación social del país petrolero. Es así que, en 1982, Hugo Chávez y otros jóvenes oficiales fundan de manera clandestina, al interior de las fuerzas armadas, el Ejército Bolivariano 2000, el cual, más tarde, , se convertiría en Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR 200). Esta organización militar tenía ideas de izquierda y de orientación nacionalista, con un concepto claro de la toma del poder para efectuar la transformación social. Durante esta década, el EB-2000 establece mayores lazos con exguerrilleros, intelectuales, activistas y organizaciones de izquierda, adquiriendo un carácter cívico militar.

Uno de estos acercamientos fue con el Movimiento de los Trabajadores (MTR) que trascendió muy poco en la lucha política, pero tuvo una alta repercusión teórica por su perspectiva crítica hacia el dogmatismo de izquierda. Dicha organización hacía referencia a las prácticas de contracultura y declaraba la necesidad de trabajar, de manera intensa, en una alianza entre las diferentes formas de resistencia y género, minorías sexuales, derechos humanos, racismo y otros. También criticaba fuertemente, la concepción leninista del centralismo democrático y postulaba la necesidad de desarrollar organizaciones horizontales, mediante la autogestión en los consejos obreros y estudiantiles. Con esto, pretendía reforzar el vínculo entre organizaciones militares y políticas con las bases populares, en el entendido de que, “solo el pueblo organizado es el que puede conducir a la revolución social. Aunque rechazaban la violencia, eran partidarios de crear milicias urbanas móviles que habrían de asumir tanto tareas pacifico-legales, como violentas clandestinas para defender el proceso de cambio”. (Azzellini, 2012, págs. 99-100)

El acontecimiento del Caracazo, dejó un amargo sabor de boca entre los militares de izquierda, los cuales desaprobaron el uso de la fuerza y la violencia para masacrar a la población. Esto

provocó la radicalización de Chávez y otros oficiales, al intentar una sublevación militar en febrero de 1992, para deponer al gobierno neoliberal que había empobrecido al país. Sin embargo, la sublevación militar fracasó, gracias a los servicios de inteligencia del gobierno. Los militares alzados, fueron asesinados o encarcelados, pero la figura de Chávez trascendió al transmitirse por TV, en cadena nacional, un mensaje donde se hacía responsable de la acción fallida y pedía deponer las armas a sus compañeros. Después de este acontecimiento, el MBR-200 se transformó en una organización de masas de estructuras horizontales en todo el país. A nivel local, se formaron los círculos bolivarianos, donde se realizaban asambleas para discutir alternativas sociales concretas. A partir de estas discusiones, se crea el proyecto de sociedad alternativa del MBR-200.

Es así como se puede entender el papel de las fuerzas armadas en el proceso de transformación social, impulsado por el chavismo, a diferencia de lo que sucede en el resto de América Latina: entre los miembros de las fuerzas armadas de Venezuela, predomina una convicción nacionalista, comprometida con la defensa de la democracia y la transformación social del país, esta es otra particularidad, para entender el proceso de la revolución bolivariana. "Así, el rol central de los militares en el gobierno de Chávez, tiene su origen en el desarrollo del proyecto político dentro de las fuerzas armadas y no en su origen militar." (Azzellini, 2012, pág. 98)

La ideología que sustenta el proceso de cambio impulsado por el Chavismo, es otro rasgo que distingue al proceso de cambio progresista en Venezuela: el *Bolivarianismo* es un proyecto político ideológico estratégico y social que reivindica valores como la libertad, la igualdad social, la solidaridad, la autonomía, el antiimperialismo y que además, está en constante transformación, por tanto, no puede ser considerado como una doctrina cerrada o acabada. El bolivarianismo surgió por el contacto de ideas que se generaron entre los partidos políticos de izquierda, movimientos sociales y colectivos comunitarios que confluyeron en los círculos bolivarianos. De esas discusiones surgieron los principios que guiarían el proyecto de cambio: reivindicar la soberanía popular y activar el poder constituyente, para impulsar y mantener el proceso revolucionario, con la participación activa de la población en el diseño, planificación, ejecución y evaluación de proyectos. También, resalta la democracia de la calle, al retomar aspectos como la elección directa a cargos públicos rendición de cuentas, rotación de cargos, democracia del saber y libre juego de ideas.

Otro rasgo del bolivarianismo es el concepto del "árbol de las 3 raíces", en referencia a los fundadores de la patria venezolana: De Simón Rodríguez, se retoma la búsqueda de formas de organización social y políticas propias: "La América española es original; originales han de ser sus instituciones y su gobierno. Y originales sus medios de fundar uno y otro. O inventamos o erramos" (Azzellini, 2012, pág. 109). Por su parte, Simón Bolívar, que simboliza la importancia de la Independencia y la integración latinoamericana para enfrentar con éxito a EUA y Europa. Y de Ezequiel Zamora, se retoma su liderazgo entre las rebeliones campesinas, en contra de regímenes oligárquicos. Estas fuentes ideológicas, así como la larga historia de las rebeliones populares de la sociedad venezolana, desde la conquista y la colonia, hasta el caracazo y las rebeliones cívico-militares a principios de los 90´s, conforman el núcleo ideológico-político del bolivarianismo. Este aspecto también es desestimado por las críticas simplistas de los detractores del chavismo.

Con el proceso de la Revolución Bolivariana, se erosionó el término de Sociedad Civil, tal como lo concibe el pensamiento liberal: como una sociedad separada de la política e incapaz de participar en los procesos democratizadores que contribuyan a la transformación social. De hecho, la oposición de derecha, constituida por la clase media y alta de Venezuela, es la que se concibe como sociedad civil "plural, abierta, tolerante y participativa que defiende la institucionalidad democrática. Institucionalidad que solo existió en su imaginación o que fue real para defender sus intereses de clase. En realidad, la revolución bolivariana logró reestablecer el vínculo entre Estado y Sociedad Civil, en una relación directa, sin tener que pasar por las mediaciones burocráticas tradicionales. El chavismo fue más allá y alcanzó logros importantes en la disputa por la hegemonía, tales como redefinir la historia para construir la V República y legitimar la participación popular en los asuntos públicos. La resignificación de la "sociedad civil", es otra particularidad para entender el proceso de la revolución bolivariana porque al igual que el Estado, el concepto de sociedad civil revela un territorio en disputa. Y, la sociedad civil es contradictoria porque en ella coexisten intereses contradictorios y hasta antagónicos entre sí.

Otra particularidad del proceso de transformación social en Venezuela es que, el actor político que impulsa el cambio, no es el sujeto revolucionario por excelencia: la clase obrera, sino que

fue el *pueblo* organizado: campesinos, obreros, mujeres, indígenas, militares.[131] Esto, de ninguna manera, significa rechazar el concepto marxista de lucha de clases, sino al contrario, se enriquece con la situación específica de la realidad venezolana en la que, el pueblo es la clase, como comunidad de la diversidad y pluralidad, construida en la lucha política, en lugar de la idea tradicional de clase, como síntesis y homogeneidad. Y, de esta diversidad de fuerzas populares es donde radicaría el potencial revolucionario del chavismo, incluso cuando está en peligro. (Iturriza López, 2007) Así es como se manifestaría la lucha de clases en el contexto actual venezolano: en el pueblo se contemplan los sectores pobres y marginados, en tanto que, las clases medias y altas" se conciben como gente decente o gente de bien. Aunque, hay que mencionar que "pueblo" es una categoría ético-política y dialéctica y, por lo tanto, praxis constitutiva en la que pueden confluir distintos tipos de lucha, incluso de empresarios afectados por el neoliberalismo.

Finalmente, la experiencia de la revolución bolivariana invita a repensar el *socialismo*. La construcción del socialismo en Venezuela, no ha sido fácil ni sencilla: los cambios que se implementaron, no fueron resultado de un modelo creado/planificado con anterioridad, sino que es resultado de decisiones prácticas debido a la dificultad que conlleva cambiar el sentido de las políticas públicas, con las instituciones estatales existentes. Esto redefine la idea tradicional que se tiene del socialismo, como un modo de producción donde el Estado asume el control de los medios de producción y planifica el proceso económico. El caso Venezolano demuestra que, el socialismo *es un producto histórico-social que surge desde la experiencia de la praxis política y con la participación del pueblo*. Los obstáculos y contradicciones se afrontarán con el desarrollo mismo de los acontecimientos y no partir de un modelo abstracto alejado de la realidad.

Sin embargo, a pesar de las lecciones que ofrece la experiencia progresista para impulsar la transformación social desde los dos lados, el proceso se ha visto seriamente amenazado por una brutal guerra económica, desatada por la injerencia norteamericana, en complicidad con la ultra derecha neofacista venezolana, los cuales, desde el primer gobierno de Hugo Chávez, nunca aceptaron un cambio de régimen que afectara sus privilegios. Eventos, como el golpe de Estado

[131] EI "pueblo" se transforma así en actor colectivo político, no en un "sujeto histórico" sustancial fetichizado. EI pueblo aparece en coyunturas políticas críticas, cuando cobra conciencia explícita del *hegemón analógico* de todas las reivindicaciones, desde donde se definen la estrategia y las tácticas, transformándose en un actor, constructor de la historia desde un nuevo fundamento. Tal como lo expresan los movimientos sociales: "¡El poder se construye desde abajo!" (Dussel, 2006, págs. 91-92)

en 2002, o el bloqueo empresarial en 2003, dan muestra de ello. Pero, la presión aumentó con el fallecimiento del comandante Chávez en 2013, y el desplome de los precios del petróleo en 2014, que modificaron totalmente, el escenario favorable con que contó el chavismo, para implementar cambios sustanciales. Estos acontecimientos, también sirvieron de argumento para que los intelectuales de izquierda, introdujeran la hipótesis del fin de ciclo chavista. Aquí nuevamente, predominan los enfoques unilaterales y la simplicidad dentro de la izquierda venezolana: por una parte, la causa de la crisis se atribuye totalmente a la incompetencia y falta de liderazgo de Nicolás Maduro; mientras que, los partidarios del Chavismo, atribuyen la causa de la crisis a la injerencia del imperialismo norteamericano, en contubernio con la derecha venezolana. En este punto, la izquierda progresista es ecuánime y efectúa un análisis crítico/integral para identificar los factores externos e internos que permiten explicar la crisis económica, política y social que afecta al país petrolero.

La caída del precio del petróleo y la reducción en la producción de crudo, debido a las sanciones que ha impuesto EUA contra Venezuela, sería uno de los factores que explicarían la crisis que afecta al país sudamericano. Como sabemos, este país, junto con el resto de naciones sudamericanas, se reprimarizaron por la fragmentación/deslocalización de las diferentes fases del proceso de producción, en cadenas globales de valor. Esto los volvió altamente vulnerables a las fluctuaciones en los precios de las materias primas. La crisis del 2008, provocó una recesión económica global que contrajo la demanda sobre materias primas, entre éstas el petróleo, provocando la caída estrepitosa de los ingresos petroleros en los países que conforman la OPEP. Sin embargo, Venezuela junto a Irán, son los países más castigados ya que, aparte de recibir menos ingresos por la exportación de petróleo, también resienten el efecto de las sanciones económicas-financieras que imponen EUA y la Unión Europea. Pero, esto no es considerado por los postextractivistas venezolanos, los cuales responsabilizan al régimen bolivariano de ser incapaz de revertir la dependencia sobre los ingresos petroleros. Empero, esta afirmación es inválida, porque el gobierno chavista realizó esfuerzos importantes para diversificar la planta productiva, fomentando la economía social para que se convirtiera en la base económica de una transformación alternativa. Desafortunadamente, es imposible que los gobiernos progresistas superen por sí solos, al capitalismo global que han impuesto las corporaciones multinacionales.

En segundo lugar, están los efectos destructivos que han provocado las sanciones económicas financieras, impuestas por el gobierno norteamericano, con la intención de apoderarse de las riquezas naturales que posee Venezuela: petróleo, gas, oro, hierro, etcétera, que le permitan tener una ventaja comparativa internacional, para mantener el crecimiento económico sustentado en el despilfarro y beneficiar a sus corporaciones. Desde la gestión de George W. Bush y Barack Obama, el imperialismo yanqui alentó un cambio de régimen, utilizando la presión diplomática para designar al populismo autoritario y estatista de Venezuela, como "la principal amenaza a la democracia representativa, la liberalización económica y las relaciones positivas de América Latina con EUA". (Brooks, 2010). La presión aumentó con la administración Trump, al imponer sanciones económico-financieras más severas: embargo de la refinería CITGO, filial de PDVSA en EUA, prohibición para que Venezuela no pueda renegociar sus deuda y solicitar nuevos préstamos, a pesar de que se cumplieron los pagos adeudados, así como el aumento del riesgo país por las agencias calificadoras. El saldo devastador que han provocado las sanciones norteamericanas sobre la sociedad venezolana, han sido ampliamente documentadas por centros de investigación reconocidos como el Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica (CELAG) en el que subrayan que la crisis humanitaria, se ha convertido en causa y consecuencia de la intervención norteamericana:

"Desde el arribo de Nicolás Maduro a la presidencia y el fallecimiento de Hugo Chávez, en 2013 prácticamente desapareció el financiamiento disponible para Venezuela, que dejó de contar con aproximadamente 22 mil millones de dólares por año…Como consecuencia directa del boicot financiero y comercial los venezolanos perdieron entre 1,6 y 1,1 PIBs entre 2013 y 2017. Esto representa entre 350 mil y 245 mil millones de dólares acumulados desde 2013, es decir entre 12,100 y 8,400 dólares per cápita." (Serrano Mancilla, 2019)

Por su parte, Jeffrey Sachs y Mark Weisbrot del Centro para la Investigación Económica y Política (CEPR), señalan que, las sanciones estadounidenses han provocado la reducción de disponibilidad de alimentos, medicamentos y caída en la producción petrolera a 431 mil barriles por día. Como resultado de las sanciones, unos 40 mil venezolanos han fallecido.[132]

En tercer lugar, está la presión que ejerce la derecha desleal, antidemocrática y neofacista venezolana para provocar un cambio de régimen. Desde un inicio, la derecha política venezolana

[132] "We find that the sanctions have inflicted, and increasingly inflict, very serious harm to human life and health, including an estimated more than 40,000 deaths from 2017–2018. The sanctions reduced the public's caloric intake, increased disease and mortality (for both adults and infants), and displaced millions of Venezuelans who fled the country as a result of the worsening economic depression and hyperinflation. They exacerbated Venezuela's economic crisis and made it nearly impossible to stabilize the economy, contributing further to excess deaths. All of these impacts disproportionately harmed the poorest and most vulnerable Venezuelans". (Weisbrot & Sachs, 2019)

nunca aceptó la legitimidad de los triunfos electorales que consiguió Hugo Chávez en 1998, 2006 y 2012. Tampoco aceptó la legitimidad del primer gobierno de Nicolás Maduro, y desde que ganó la mayoría de la Asamblea Nacional en 2015, su postura ha sido la confrontación abierta y directa contra el gobierno chavista, para generar una ruptura institucional siguiendo las indicaciones establecidas por Washington. Es decir, más que iniciativas para favorecer a la población Venezolana, la derecha neofacista ha buscado, por todos los medios, derrocar al régimen chavista y, para ello, ha recurrido a la violencia callejera, como las guarimbas en 2014, las protestas en 2017, contra la convocatoria a la Asamblea Nacional Constituyente, la autoproclamación, en febrero de 2019, del líder de la Asamblea Nacional Juan Guaidó, como presidente encargado de Venezuela para liberar a su país de la dictadura, con la "ayuda humanitaria" de Washington, o el intento fallido para asesinar a Nicolás Maduro, mediante la operación Gedeón, encabezada por mercenarios norteamericanos, en mayo de 2020.

Dado que, la matriz ideológica de la derecha venezolana se sustenta en la defensa de la propiedad privada, el fin de la ideologización por parte del Estado y el auge de las libertades empresariales e individuales, su objetivo, es reinstalar a toda costa, el neoliberalismo con una versión más ortodoxa del extractivismo petrolero. En este sentido, la derecha venezolana no tiene un proyecto alternativo de país, y por eso, sus llamados a derrocar al gobierno bolivariano, no tienen apoyo por parte de las clases populares, al contrario, se crea animadversión hacia la derecha por la actitud antidemocrática, fascista, golpista y antipatriótica para agudizar la crisis.

La crisis se refuerza con el uso faccioso de los medios de comunicación en manos de grandes grupos empresariales, para distorsionar la información en contra del régimen chavista. Nicolás Maduro sería presentado como un gobernante represor, asesino e incompetente para enfrentar la situación social. A este respecto, sobresale el papel de la prensa internacional que ha logrado fabricar en el exterior, la falsa percepción de que, en Venezuela existe una dictadura. Como dice Carlos Fazio: "En una guerra no convencional y bajo un escenario complejo como el venezolano, la lucha ideológica en el campo de la información, se vuelve determinante. La percepción es tan importante para su éxito como el evento mismo (…) Al final del día, la percepción de qué ocurrió importa más que lo que pasó realmente" (Fazio, 2017). Debido a esto, la realidad que presentan CNN, O´Globo, Televisa, el Grupo Clarín, la BBC, Deustsche Welle, El País de Madrid, la Red de Diarios de las Américas, miembros de la SIP (Sociedad Interamericana de

Prensa) y otros oligopolios privados no es tal. Sin embargo, está claro que iniciativas como TELESUR, impulsadas por el régimen Chavista, representa una seria amenaza al monopolio de la información de estos grupos corporativos y de ahí, su decidido apoyo a los intereses norteamericanos y a la derecha venezolana para reinstaurar el neoliberalismo.

Por último, pero no menos importante es necesario explicar el papel que juega la guerra económica, desatada por la burguesía local y las ETN´s, para atizar la crisis económica que afecta a Venezuela. La burguesía local, aglutinada en la Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción de Venezuela (FEDECAMARAS), nunca aprobó las reformas que implementó el chavismo para superar el neoliberalismo. Argumentaban que medidas como la reforma agraria, las nacionalizaciones y una mayor intervención del Estado en la economía, desalentaban la inversión privada, tanto nacional como extranjera y esto repercutió en disminuir la productividad, el empleo y el crecimiento económico.

La estructura económica de Venezuela presenta dos debilidades, las cuales son bien aprovechadas por la burguesía local y extranjera: alrededor de un 80 % de los bienes que se utilizan en Venezuela, son importados (35% del PIB) y, por otra parte, la importación de estos productos está controlada por monopolios venezolanos y ETN´s**,** dedicados a la comercialización. En base a estas deficiencias estructurales, el primer mecanismo para provocar la guerra económica es la manipulación arbitraria del tipo de cambio en el mercado paralelo o ilegal de divisas. Esto se efectúa publicando diariamente en páginas WEB, una paridad del bolívar en relación al dólar, bajo criterios artificiales que no se corresponden a la realidad económica del país. Por ejemplo “en 2015, el tipo de cambio era de 78.31 Bs/US mientras que en el mercado paralelo el tipo de cambio manipulado era de 550.81 Bs/US y en 2016, el tipo de cambio real era de 83.64 Bs/US y el paralelo, en el mercado negro, era de 1,211.54 Bs/US”. (Curcio Curcio, 2016, pág. 32). En ambos años, el tipo de cambio oficial era de 6 Bs/US y 10 Bs/US respectivamente. Efectivamente, tendría que haber un ajuste y esto es lo que se le reprocha a Maduro, pero al mantener el tipo de cambio oficial apreciado, era con la intención de que los insumos importados, fueran baratos y accesibles a los venezolanos. Pero resultó todo lo contrario, los monopolios utilizaron el tipo de cambio paralelo y encarecieron los precios de los productos importados, a pesar de que recibían dólares subsidiados. La burguesía ganó dos veces: la primera recibiendo dólares baratos y la otra encareciendo los precios.

El resultado ha sido una inflación inducida, contracción del poder adquisitivo, reducción de la demanda y disminución en la oferta de insumos no prioritarios. La propuesta que plantea la izquierda progresista, para enfrentar esta situación es casi la misma que aplica el gobierno de Nicolás Maduro en los últimos años; a excepción del control sobre los monopolios, porque dado el poder que tienen, el gobierno chavista ha negociado y efectuado ciertas concesiones a favor de estos monopolios. Acción ampliamente criticada por el ala radical del Chavismo, pero que se efectúa bajo el contexto de la guerra económica.[133]

Otro de los mecanismos utilizados en la guerra económica es el boicot o desabastecimiento en el suministro de productos/insumos básicos que requiere la sociedad venezolana: alimentos, artículos de higiene personal, medicamentos, partes y refacciones para vehículos. Grandes empresas domésticas, como Alimentos Polar, que produce casi el 50% de la harina de Maíz procesada –insumo básico en la dieta diaria de los venezolanos- obstaculiza la distribución de este alimento, para que la población lo consiga haciendo largas filas o acuda al mercado informal, donde lo adquiere a un sobreprecio. A esto se le conoce como *bachaqueo* y es generado por el desabastecimiento que ocasionan las grandes empresas. Esto contribuye a generar incertidumbre, malestar, inconformidad y desesperación por no conseguir los productos o simplemente, genera compras de pánico. Aquí, la izquierda progresista propone, aparte del control de precios de estos insumos, la regulación en las cadenas de suministros y distribución, porque ahí se está provocando el desabastecimiento.

Misma situación se presenta en el caso de los medicamentos y artículos de higiene personal y del hogar. Nada más que, los responsables del desabastecimiento son las ETN´s[134], quienes son responsables del 50% en la producción o importación de estos productos. La escasez de estos artículos es atribuida a la falta de entrega de divisas por parte del gobierno chavista. Sin

[133] "Ante esta situación consideramos, al contrario de lo que plantea el enfoque neoliberal, que las políticas deben orientarse a una mayor intervención del Estado en la economía con el objeto de 1) regular los monopolios, en este caso de las empresas importadoras que tienen el poder de fijar los precios de las materias primas requeridas en la producción, 2) controlar y fijar precios máximos de los bienes, 3) controlar los mercados cambiarios y la asignación de divisas, 4) generar competencia en los mercados". (Curcio Curcio, 2016, pág. 33)

[134] Bayer, Astrazeneca, Roche, Pfizer, Sanofis, Aventis, Glaxosmithkline, Colgate, Procter& Gamble, Colgate, Johnson & Johnson. "La dependencia del pueblo venezolano hacia las grandes corporaciones transnacionales para la adquisición de medicamentos y productos de higiene es una de las debilidades de su economía. Estas grandes corporaciones de capital extranjero son las responsables de abastecer la totalidad de los mercados. Sus decisiones tienen efecto inmediato y poderoso sobre los mercados. Son grandes monopolios y oligopolios que concentran los capitales, la tecnología, la producción y la distribución mundial de estos bienes." (Curcio Curcio, 2016, pág. 74)

embargo, resulta que el gobierno no solo ha aumentado el monto de divisas, sino que lo hace con un tipo de cambio subsidiado para que sean accesibles al consumidor venezolano. Sin embargo, las ETN´s lucran con la necesidad de la población y atizan la crisis, con una escasez inducida de estos productos básicos, los cuales solo se llegan a conseguir haciendo largas filas o en el bachaqueo.

Pero, la izquierda progresista no deja cabos sueltos y también considera aquellos errores cometidos por el gobierno chavista para desencadenar la crisis. Una de estas críticas se refiere específicamente, a los errores cometidos por Nicolás Maduro para no modificar a tiempo, el sistema de control de cambios y que le costó al país, la pérdida de aproximadamente, 20 millones de dólares, mediante la especulación cambiaria. Solo que, habría que contextualizar esta falla en su justa dimensión. El control de cambios se implementó desde 2003, con el primer gobierno de Hugo Chávez, ante la amenaza de la burguesía venezolana para sacar sus capitales del país. Dicho sistema impedía a los capitalistas nacionales y extranjeros, realizar transacciones con el dólar, y el gobierno, a través del Banco Central de Venezuela (BCV) , se encargaba de regular la compra – venta de dólares fijando un tipo de cambio de 1.6 Bs/ US, en aquel 2003. Sin embargo, con la caída de los precios del petróleo en 2014, disminuyeron los ingresos por concepto de rentas petroleras, lo que desencadenó un ataque especulativo de la burguesía contra el bolívar, dando lugar a un mercado negro o paralelo, donde un dólar empezó a costar 60 bolívares.

El segundo punto de crítica a la gestión de Maduro es que, no actúo a tiempo y con firmeza para combatir la corrupción generalizada en PDVSA, sino que esperó hasta mediados de 2017, para nombrar a Tarek William Saab como procurador general e iniciar los arrestos a numerosos ejecutivos de la paraestatal venezolana, acusados de corrupción. (Ellner, 2019) Aunque también, hay que señalar que esta fue una consecuencia contraproducente de la nacionalización y que, incluso, en el primer gobierno de Chávez, los altos directivos de PDVSA se negaron a que la empresa petrolera, pasara al control del Estado, porque perderían los privilegios que consiguieron bajo el neoliberalismo.

La falta de liderazgo político de Maduro, es otro de los puntos críticos para entender la gravedad de la crisis. A diferencia de Chávez, que reconocía los errores y se los comunica a la población, Maduro falló en explicarle a la sociedad venezolana los efectos y múltiples dimensiones de la guerra económica que está afectando a Venezuela. Pero, si bien, es cierto que Maduro no tiene la

habilidad discursiva y la capacidad política de Chávez, no es menos cierto que Maduro no contó con las condiciones económicas favorables que tuvo su antecesor. Sin embargo, la gran mayoría de los analistas y especialistas sobre Venezuela, han subestimado la figura de Nicolás Maduro: "ha resultado ser un gobernante astuto y pragmático que utiliza el desabastecimiento de la burguesía, la violencia de la derecha neofacista y las sanciones de EUA como causas de la crisis. Situación por la cual, sus bases lo defienden y respaldan". (Garcia Marco, 2018) Además, tiene bien clara la responsabilidad que Chávez le encomendó, para continuar con la revolución. De hecho, él está convencido de la Revolución Socialista, puesto que está formado en la Escuela Cubana, donde el marxismo se ha readecuado a las circunstancias históricas de América Latina y aplica la máxima del líder bolchevique que teorizó la Revolución Rusa desde la praxis: "un paso atrás para dar dos pasos adelante".[135] Una de estas habilidades políticas fue la convocatoria a la ANC en 2017, para destrabar la parálisis legislativa y desmoralizar políticamente a la derecha neofacista. Con esta convocatoria, también buscó conseguir lo que Chávez no pudo: otorgarle rango constitucional a las comunas y reimpulsar el proyecto de la democracia participativa y protagónica en los consejos comunales, para avanzar en la construcción del proyecto alternativo del Estado Comunal.

Relacionado con el asunto del liderazgo, la izquierda progresista es contundente, al señalar la necesidad de renovar los liderazgos desde las bases populares, para que puedan dar continuidad al proceso de cambio, aun cuando el líder histórico e indiscutible haya desaparecido. (Aceves López, 2016, pág. 277) Este no es solo un problema del caso Venezolano, sino también de las experiencias progresistas en Bolivia y Ecuador, aunque hay que mencionar que, fue en Venezuela donde más profundidad tuvo el impulso de la participación y autoorganización de las bases populares.

Habría también que considerar el centralismo y las prácticas burocráticas jerárquicas del PSUV. Esto se manifestó en el revés que sufrió el chavismo en las elecciones de 2015, cuando la

[135] Hugo Chávez tenía tres cartas sobre la mesa de donde escoger para dar continuidad al proceso de la Revolución Bolivariana: En la primera estaba el burocratismo de Rafael Ramírez, exdirector de PDVSA, que al no ser elegido le dio la espalda al chavismo. En segundo lugar estaba el radicalismo de izquierda de Diosdado Cabello, una figura muy polarizante que no abonaba a la solución de conflictos y que podría descarrilar el proceso o tirar por la borda todos los logros conseguidos por el chavismo. Y en tercer lugar estaba Nicolás Maduro, el prototipo del político practico de izquierda que combina los principios con el pragmatismo para resolver los conflictos. Los tres estaban a su lado en aquel diciembre de 2012 cuando Chávez elige a Maduro como su antecesor. (Garcia Marco, 2018)

derecha opositora logró la mayoría de la Asamblea Nacional. En aquel momento, ya jugaba un papel importante la guerra económica, "pero, también influyó la imposición de candidatos desde la cúpula del PSUV que estaba alejada de los intereses de las base populares". (Azzelini, 2016) Habría que retomar el trabajo asambleario desde las bases y el PSUV tendría que reinventarse para democratizarse y convertirse en un auténtico mecanismo que represente los intereses de las bases y promueva la participación y autoorganización. (Iturriza, 2017). Aunque, debemos contextualizar que, ante la feroz embestida que enfrenta el chavismo, por la guerra económica, el centralismo del PSUV, al asumir el control de los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP), es con fines estratégicos y políticos, para seguir contando con el apoyo de las bases populares, ante el cambio de perfil que han experimentado algunas comunas con la infiltración de partidarios de la oposición y el aumento del descontento, en una parte de los sectores populares.

Finalmente, otro aspecto contradictorio en el proceso de la revolución bolivariana, es el surgimiento de la llamada *boliburguesía*: "supuestos partidarios del proceso de cambio al interior del gobierno bolivariano, pero que utilizan sus influencias políticas para favorecer la acumulación privada a costa del Estado". (Azzellini, 2012, pág. 113) Esta facción seudorevolucionaria, no ha sido afrontada ni por los altos mandos del chavismo y el PSUV, ni por las bases populares y representa un serio riesgo para retroceder u obstaculizar el proceso de cambio.

Bajo estas circunstancias adversas, el gobierno chavista encabezado por Nicolás Maduro ha "implementado estrategias pragmáticas que priorizan los resultados de corto plazo por encima de la estabilidad política-económica en el largo plazo". (Ellner, 2019) Pero, la izquierda progresista es insistente, al recordar que debemos *contextualizar* el escenario bajo el cual son implementadas las políticas pragmáticas populistas, practicadas por el chavismo, en una situación de "guerra económica".

Con toda esta situación, extraordinariamente difícil y complicada que se presenta en Venezuela, ¿es posible afirmar que se ha presentado un fin de ciclo en la etapa progresista en Venezuela? La izquierda progresista rechaza esta afirmación y ofrece los siguientes argumentos para respaldar su planteamiento. En primer lugar, el neoliberalismo está en franca decadencia en la región sudamericana y en general en América Latina; y la derecha venezolana no tiene otra opción

política más que reinstalar el caduco modelo neoliberal. El segundo argumento para descartar la hipótesis del fin de ciclo chavista es "el papel geoestratégico que desempeñan dos potencias emergentes que impulsan un nuevo orden político internacional: China y Rusia" (Ellner, 2019). El gobierno chavista fortaleció los lazos comerciales, financieros y económicos con estos dos países para contrarrestar la presión del imperialismo norteamericano. Y, en tercer lugar, a diferencia del Golpe de Estado, en contra de Salvador Allende en 1973, el régimen chavista cuenta con el apoyo de las fuerzas armadas, para defender el proceso de cambio incluso en el caso extremo de una invasión militar extranjera.

Finalmente, a pesar de que la gran mayoría de las clases populares sigue siendo pobre, defiende el régimen de la Revolución Bolivariana, porque incluso con la guerra económica está mejor que antes de Chávez. (Pardo, 2017) "Chávez nos dio educación, salud, vivienda, etcétera y, sobre todo, nos representó como nunca nadie antes lo hizo; y luchó por el reconocimiento de los discapacitados, de los afrovenezolanos, indígenas, mujeres de las clases populares, etc". (Hernández, 2018) Es cierto que muchos pobres no pueden estar satisfechos con hacer filas de varias horas para adquirir algunos productos, o que tengan una mayor restricción de víveres que no les permiten tener más de dos comidas al día, pero no salen a protestar, porque no saben sí un gobierno opositor va a dar cumplimiento a sus demandas como lo hizo Chávez.

Y, para los chavistas convencidos, sienten que pueden perder lo conseguido con Chávez y, por eso, están dispuestos a defenderlo de lo que ellos consideran que es un ataque de la "derecha imperialista". Tanto así que, se han creado grupos de milicias urbanas y rurales en los barrios populares, también denominados *colectivos* que tienen la encomienda de defender la *revolución* de los bloqueos, saqueos y violencia que genera la oposición en los barrios populares, para desestabilizar al gobierno bolivariano. (Garcia Marco, 2017). La obra de Chávez persiste entre las clases populares, a quienes, Chávez consideraba el *sujeto revolucionario* para impulsar y mantener el proceso de cambio. Una razón más de peso para negar el fin del chavismo: "Pienso que toda esa gente, a la que se le otorgó la oportunidad de estudiar, de pensar, de participar, de construir, de decidir –y que creció enormemente en autoestima y maduró humanamente- defenderá el proceso" (Harnecker, 2017)

Síntesis del Debate sobre el Fin de Ciclo en Venezuela

En el debate sobre el fin de ciclo en Venezuela se vuelven a repetir las mismas características de las diferentes perspectivas que critican los procesos de cambio en Ecuador y Bolivia. La derecha venezolana e hispanoamericana atribuye la causa del fin de ciclo del chavismo al régimen dictatorial que se implementó con el denominado socialismo del siglo XXI. El chavismo desmanteló toda la institucionalidad democrática y reeditó todos los rasgos del viejo populismo: demagogia, corrupción, clientelismo, represión, suprimir la división de poderes, anular el Estado de derecho y eliminar la libertad de expresión. Según los teóricos de la derecha hispanoamericana, la lección más importante que deja la experiencia de la revolución bolivariana es la inviabilidad para construir el socialismo, ya sea por la vía pacífica o armada. Al contrario, a decir de los ideólogos de derecha, la obsesión por replicar el modelo cubano, con el proyecto de las comunas y la centralización/planificación estatal, dio como resultado una de las peores crisis en toda la historia de Venezuela.

Para remediar esta situación, la derecha venezolana propone reinstalar el Estado de Derecho que garantice el respeto a la propiedad privada y se encargue de crear las condiciones para un óptimo funcionamiento del mercado. El problema de la derecha venezolana es que, al tener cómo horizonte epistemológico/metodológico al *liberalismo económico* y la *democracia liberal representativa*, se *abstrae* del proceso histórico de la *acumulación originaria* que configuró las relaciones coloniales de explotación, sustentadas en el racismo y la desigualdad económica y que, al mismo tiempo, condicionó a Venezuela para especializarse como un abastecedor neto de materias primas. Esta es la explicación de su error, en la apreciación del fin de ciclo chavista y, simultáneamente, es la razón para entender su frustración y decididos intentos para recuperar el poder político, a través de la violencia o solicitar la intervención extranjera, con lo que se evidencia con más fuerza su mentalidad lumpen, colonial y servil hacia los centros imperiales de poder. Además, el caso venezolano sirve muy bien a la derecha hispanoamericana para denostar a los gobiernos progresistas de izquierda, al calificarlos como intentos fallidos para reproducir el autoritarismo de los regímenes cubanos y venezolanos. Pero, más allá de los intentos frustrados para recuperar el poder político, la derecha venezolana está totalmente desacreditada, derrotada y desmoralizada entre la sociedad venezolana y no es opción política ante el electorado, por su actitud antidemocrática, golpista y racista. Sobre todo, no tiene otro proyecto político más que

reinstalar el viejo neoliberalismo, el cual es ampliamente rechazado por las clases populares venezolanas que consiguieron amplios beneficios sociales con el chavismo.

En el caso de la *izquierda postextractivista* venezolana, señala que la causa del fracaso de la revolución bolivariana, reside en la profundización del extractivismo. El régimen chavista tuvo la gran oportunidad de diversificar la planta productiva de Venezuela, al contar con los enormes recursos que generaron el alza en los precios del petróleo pero que, desafortunadamente, fueron dilapidados por la "magia" del petro-Estado venezolano. Volvieron a resurgir los problemas estructurales de la economía venezolana, al depender del 98% de sus ingresos públicos, por la exportación de petróleo sin procesar. A pesar de los logros conseguidos en política social, con una mejor redistribución de la riqueza, la revolución bolivariana fue incapaz de superar la trampa del discurso de la modernidad y el desarrollo, en el cual se concibe el progreso material, en términos de crecimiento económico, a costa de la degradación ambiental. De hecho, la estrategia de redistribución de la riqueza resultó contraproducente, porque se incentivó el consumismo, la importación de bienes extranjeros y un mayor rezago en la planta productiva venezolana.

La profundización del extractivismo, también sería la causa para entender la grave crisis que afecta a Venezuela a partir del 2014. El mantenimiento del extractivismo, también reprodujo la mentalidad rentista/parasitaria, ampliamente extendida entre la sociedad venezolana, y reforzó la corrupción y el autoritarismo, entre los altos mandos del chavismo, al controlar los recursos que generó el boom petrolero. En este sentido, no habría distinción entre el neoliberalismo y el progresismo, porque ambos modelos reproducen el *discurso* del *desarrollo* al reforzar *el extractivismo*. Tanto así que, el régimen chavista encabezado por Maduro, pretende superar el extractivismo diversificando el extractivismo, al considerar la explotación de las reservas naturales en el Arco Minero del Orinoco.

La presión de la derecha venezolana, en complicidad con el imperialismo norteamericano, no es relevante para entender la crisis que azota a Venezuela, porque a decir de los postextractivistas venezolanos la incompetencia de Nicolás Maduro y su obsesión por mantenerse en el poder, han provocado la polarización de la sociedad venezolana. Pero, a pesar de su diagnóstico y fuertes críticas hacia el proceso de la revolución bolivariana, los postextractivistas venezolanos caen en la fantasía y la especulación, al proponer la construcción de una *biocivilización postpetrolera* que retome el modelo del *buen vivir*. Esto lo hacen reproduciendo los errores de una mala lectura y

aplicación del *postestructuralismo* francés, al concentrarse en las *relaciones de poder* que hay detrás del discurso del desarrollo. Pero, omiten las reconfiguraciones que experimentó el capitalismo en su etapa neoliberal, al crear cadenas globales de valor encabezadas por poderosas empresas multinacionales que provocaron la reprimarización de la economía venezolana. Al perder de vista esto, también caen en excesos, al proponer un decrecimiento de la producción hasta llegar a un extractivismo indispensable o una desconexión de la globalización. Aquí se evidencia la contradicción entre *postulados lógicos* y *posibilidades empíricas*. Finalmente, los posextractivistas venezolanos caen en la trampa del pensamiento posmoderno, al concebir a las comunidades indígenas como las más indicadas para impulsar el cambio social. Con esto fragmentan la lucha social y allanan el camino para la dominación uniforme que ejerce el capital.

Por su parte, la *izquierda* doctrinaria/revolucionaria venezolana *con horizonte socialista* condena al régimen chavista, por no haber efectuado una *auténtica revolución socialista* que aboliera de raíz la desigualdad social de la sociedad actual, sustentada en la propiedad privada y las relaciones de producción capitalistas. No solo no se construyó un *Estado Obrero*, encabezado por una *vanguardia marxista-leninista revolucionaria*, sino que solo se llevó a cabo un remozamiento del modelo *rentista petrolero populista*. Efectivamente, para la *ultraizquierda socialista venezolana*, el régimen chavista fue una surte de *reformismo* que readecuó la estructura económica, política y social de Venezuela a los requerimientos que impone la acumulación del capital a escala global. Esto se verificó con las concesiones y facilidades que otorgó el régimen chavista a la burguesía local y ETN´s, para desfalcar al país con la importación fraudulenta y la especulación cambiaria contra el bolívar. Tampoco se llevó a cabo una reforma fiscal progresiva, para aumentar los impuestos a los más ricos y sobre todo, se mantuvo la especialización productiva de Venezuela como un exportador de petróleo sin procesar. En este sentido, no habría guerra económica ni intervención imperialista que explicara la fuerte crisis que afectó a Venezuela, todo es responsabilidad del chavismo, por no efectuar la auténtica revolución socialista.

Según la ultraizquierda venezolana, a pesar de los estragos que genera la crisis, el régimen chavista se sostiene por la política social de subvenciones y transferencias, desarrollando un control *biopolitico* hacia las clases populares. Además, la derecha venezolana esta desarticulada y desmoralizada ante tantos intentos fallidos por derrocar al régimen chavista. De igual manera,

las sanciones económico-financieras impuestas por Washington, han resultado contraproducentes, porque el régimen chavista ha aprendido a resistir y desarrollar un aparato estatal de inteligencia para desactivar cualquier amenaza interna para desestabilizarlo, y entre más fuertes son las sanciones, mayor es el vínculo entre el gobierno chavista y las clases populares que lo respaldan.

Pero, en su propuesta de cambio, para transitar a un régimen auténticamente socialista, la ultraizquierda venezolana presenta varias contradicciones que se desprenden, precisamente, de su interpretación dogmática de los textos de Marx y Engels. En este sentido, esta izquierda separa *filosofía* y *política*, al utilizar un manuscrito de 1844, como el *Manifiesto del Partido Comunista*, para evaluar qué tan revolucionario fue el régimen chavista. En segundo lugar, la ultraizquierda venezolana cae en la enfermedad del infantilismo de izquierda, al estar totalmente alejada de la *realpolitik* y de las clases populares, cuando exigen implementar cambios *auténticamente* revolucionarios, sin atender antes las necesidades materiales más urgentes de la población. Y, por último, la ultraizquierda venezolana vuelve a reeditar el clásico debate entre *reforma* y *revolución*, pero desde un punto de vista muy superficial y arcaico, que no llega a entender la complejidad y lecciones que ofrece la experiencia progresista de cambio en Venezuela, para la liberación de las sociedades latinoamericanas, en su lucha contra el neoliberalismo y el capitalismo.

Por último, tenemos el enfoque de *la izquierda posneoliberal con horizonte socialista* que realiza un mayor esfuerzo para identificar las particularidades que presenta el proceso de la revolución bolivariana en Venezuela: éste fue un proceso inédito que rompió con todos los pasos indicados en los manuales revolucionarios para llegar al socialismo. La vía del cambio fue *insurreccional/violenta* e *institucional/democrática*. Su rasgo principal es que, es un proceso social que se *construye desde dos lados*: desde arriba, con la instituciones estatales y desde abajo, con la participación activa de las bases populares, situación que genera un fuerte conflicto entre poder constituyente y poder constituido. Otro rasgo es la *desfetichizacion del poder*, al impulsar la autoorganización y autogestión de las clases populares, bajo diversos esquemas de participación popular como las misiones, los comités técnicos del agua, los consejos obreros, los consejos comunales (CC), etc. De estas iniciativas destaca el proyecto de los CC, como la base social para construir el futuro Estado Comunal. También resulta fundamental, el papel que

desempeñan las fuerzas armadas ya que, gracias al trabajo ideológico del comandante Chávez, existe un pleno sentido de convicción y compromiso para defender el proceso de cambio. El *bolivarianismo* es el discurso ideológico que guía el proceso de cambio, bajo la máxima de Simón Rodríguez: "La América española es original; originales han de ser sus instituciones y su gobierno. Y originales sus medios de fundar uno y otro. O inventamos o erramos". Y así sucesivamente, categorías como el populismo, el liderazgo, las clases y el socialismo son redefinidos por la izquierda progresista a partir del examen de los acontecimientos desde el punto de vista de la praxis, evitando caer en el burdo error de los críticos de izquierda del chavismo, que anteponen un saber previo/objetivado sobre la realidad.

Sin embargo, la izquierda progresista efectúa un análisis integral para explicar tanto los factores internos y externos detrás de la grave crisis que afecta a Venezuela: la caída de los precios del petróleo, las sanciones económico-financieras impuestas por el imperialismo norteamericano, el golpismo de la derecha neofacista venezolana, la presión mediática de los emporios internacionales de la comunicación, la guerra económica desatada por la burguesía local y las ETN´s; así como los errores cometidos por Nicolás Maduro, las tendencias centralistas del PSUV y la persistencia de la boliburguesía, que puede obstaculizar el proceso de cambio desde el interior del chavismo. Pero, a pesar de esta complicada situación, la izquierda progresista rechaza la hipótesis del fin de ciclo progresista en Venezuela, esto lo efectúa nuevamente a partir del análisis objetivo de los acontecimientos. El agotamiento del neoliberalismo, como modelo de acumulación y el declive de la hegemonía norteamericana, la emergencia de dos poderosas potencias: Rusia y China que configuran un nuevo orden internacional, la defensa de las fuerzas armadas del proceso de cambio, pero sobre todo, el respaldo de las clases populares, las cuales están dispuestas a sacrificar sus vidas con tal de defender los beneficios y el legado que dejó el comandante Hugo Chávez.

Conclusión del Capítulo 5

A la luz de los acontecimientos actuales y de lo anteriormente planteado, a lo largo de este capítulo, *rechazo* categóricamente que, en Venezuela se esté presentando el fin de ciclo del chavismo. A pesar de las enormes dificultades que genera la grave crisis que afecta a Venezuela, el proceso de la revolución bolivariana es la que mayores esfuerzos ha dedicado para desarrollar la capacidad de autogestión y participación de las clases populares en la planificación, gestión y

solución de los asuntos que afectan su barrio, localidad o comunidad rural. Es cierto que, la desaparición del líder histórico que encabezó el proceso revolucionario, dejó un enorme vacío e incertidumbre entre las clases populares; pero, al mismo tiempo, la figura del líder eterno de la revolución bolivariana permanece en el imaginario colectivo de las clases populares, las cuales están dispuestas a sacrificar sus vidas con tal de defender los logros sociales conseguidos por el chavismo. Es un voto duro que representa, aproximadamente 5 millones de personas o un 17% de un total de 30 millones de venezolanos. El apoyo de las clases populares se refuerza con el respaldo de las fuerzas armadas, para defender el proceso de cambio. A lo anterior, se agrega el hecho que el mismo régimen chavista ha desarrollado en 20 años, una amplia experiencia para desactivar y contrarrestar los esfuerzos golpistas de la derecha, la cual, también hay que subrayarlo, con tantos intentos fallidos para desestabilizar al régimen bolivariano, a través de la fuerza y la violencia, está derrotada moralmente y desarticulada políticamente. Además, la derecha venezolana tiene como único proyecto político-económico reinstalar el caduco modelo neoliberal que está en crisis y franca descomposición a escala global. Los hechos hablan por sí mismos: el desastre económico generado por el macrismo en Argentina, la explosión del descontento social en Chile en 2019, exigiendo la refundación del país y una nueva Constitución; así como los estragos que generó la crisis sistémica del capitalismo en el 2020 y que tuvieron precisamente su origen en la aplicación de las medidas de flexibilización, liberalización y privatización de corte neoliberal. Y, a pesar del aumento de la presión estadounidense, no debemos perder de vista que, Venezuela es una pieza geoestratégica clave para dos potencias emergentes: Rusia y China, las cuales reclaman un nuevo orden internacional, frente al decadente imperialismo norteamericano. Por estas razones, planteo que el proceso de la revolución bolivariana se encuentra en una etapa de *resistencia* para defender los logros sociales conseguidos por el chavismo. Sin embargo, es preciso llevar a cabo una autocrítica al interior del chavismo para identificar los errores cometidos –insuficiente lucha contra la corrupción, corregir la paridad cambiaria para evitar la escasez y el bachaqueo, democratizar la toma de decisiones al interior del PSU, etcétera- a fin de renovar la *construcción desde de los dos lados*, para reimpulsar el proceso de cambio.

CONCLUSIÓN GENERAL

A partir de lo expuesto a lo largo de esta tesis y del desarrollo de los acontecimientos en el presente y futuro inmediato, mi argumento central es el rechazo firme a la hipótesis del fin de ciclo de la etapa progresista, no solo en los casos más paradigmáticos de Bolivia, Ecuador y Venezuela, sino en toda la región latinoamericana. El primer argumento, es el agotamiento y crisis del neoliberalismo como modelo de acumulación, inviable ya para favorecer la reproducción del capital a escala global. Los hechos o circunstancias que permitirían validar lo anterior son los efectos destructivos generados por la crisis sistémica del capitalismo en el 2020. Como sabemos, el neoliberalismo fue la estrategia de las ETN´s y del capital financiero especulativo, para revertir la caída en la tasa de ganancia que generó la crisis del dólar en 1971. Bajo el argumento de que la intervención estatal generó ineficiencia, se desmanteló toda la infraestructura del Estado de bienestar, implementando reformas para otorgar concesiones al gran capital y el mercado: privatización, liberalización, desregulación y flexibilización. El resultado fue, una enorme concentración de la riqueza y por ende, la desigualdad social que fue sustentada en una fuerte precarización y superexplotación de la fuerza de trabajo, mediante la automatización flexible. La inviabilidad del neoliberalismo, como patrón de acumulación, es incluso reconocido por organismos internacionales como la ONU y el FMI, los cuales demandan urgentemente un cambio radical en el modelo de desarrollo que tenga, como una de sus directrices, la redistribución más equitativa de la riqueza implementando reformas tributarias de tipo progresivas. (Villanueva, 2020, pág. 24).

Asimismo, los fallecimientos generados por la pandemia del Covid-19, han puesto en evidencia los daños generados por la privatización de los sistemas de salud por lo que, actualmente, las sociedades, tanto en los países desarrollados como emergentes, exigen que el Estado recupere el control sobre este sector y garantice niveles mínimos de protección social a la población. A nivel regional, el agotamiento del neoliberalismo se presentó con el desastre económico y social, generado por la administración de Mauricio Macri, el cual volvió a reeditar las políticas privatizadoras y de austeridad en Argentina. De la misma manera, la explosión de la protesta popular de la sociedad chilena en 2019, significó el punto de quiebre, sin retorno, para exigir un cambio de régimen, después de casi 50 años de neoliberalismo. El caso chileno es emblemático, porque fue, precisamente, en Chile donde comenzó el experimento neoliberal, bajo el control de

una sangrienta dictadura que, posteriormente, se transformó en una simulación democrática para que la oligarquía chilena, mantuviera el control político y económico. Pero, en 2019, la sociedad chilena despertó y, al igual que en los casos de Bolivia, Ecuador y Venezuela, exige una nueva constitución para refundar el país. Esto quedó demostrado en el plebiscito del 25 de Octubre de 2020, donde la mayoría del pueblo chileno (casi 80% del electorado), aprobó la redacción de una nueva Constitución, mediante una Asamblea Constituyente elegida a través del voto popular.

El segundo argumento para rechazar la hipótesis del fin de ciclo, es el cambio en la correlación de fuerzas a nivel internacional que impulsan dos potencias emergentes: China y Rusia, y que además, disputan el control de la hegemonía global al decadente imperialismo norteamericano. Los tres países andinos –Bolivia, Ecuador y Venezuela- encabezados por gobiernos progresistas, en su momento, establecieron acuerdos comerciales y de inversión, para diversificar el mercado externo de sus exportaciones y contrarrestar la influencia del imperialismo yanqui. Esta estrategia es considerada por los detractores de izquierda de los gobiernos progresistas, como el mantenimiento o reconfiguración de la dependencia pero, ahora, bajo el tutelaje de Rusia y China. Aunque este es un riesgo inminente, también no es menos cierto que, los acuerdos comerciales con Rusia y China, les ha permitido a los países con gobiernos progresistas, recuperar su soberanía en el control de sus recursos naturales estratégicos y utilizarlos para impulsar el desarrollo nacional.

En realidad la hipótesis del fin de ciclo, resulta ser una *ideología falsa*, para distorsionar la realidad. Este es un tercer argumento para refutar la hipótesis del fin de ciclo. Esta *mistificación* se genera a partir de las *inconsistencias* en las bases *epistemológicas/metodológicas* de las diferentes perspectivas, tanto de derecha como de izquierda, involucradas en este debate. Al tener como horizonte epistemológico el *liberalismo económico* y la *democracia liberal/representativa*, los ideólogos latinoamericanos de derecha reproducen el colonialismo intelectual y su actitud racista, al omitir por ignorancia el proceso de la *acumulación originaria* en América Latina, la cual condicionó a los países de la región como abastecedores de materias primas y configuró relaciones coloniales de explotación sustentadas en la desigualdad económica y el racismo.

Por su parte, los teóricos latinoamericanos *postextractivistas/postdesarrollistas*, plantean la hipótesis del fin de ciclo, al afirmar que los gobiernos progresistas profundizaron el

extractivismo, al ser incapaces de superar la trampa del desarrollo y la modernidad. Habría que ir más allá del desarrollo y construir biocivilizaciones sustentadas en el principio del buen vivir. El problema de los postextractivistas es que, hacen una mala aplicación de los aportes del *postestructuralismo francés*, al concentrarse en las *relaciones de poder* que hay detrás del discurso del desarrollo, pero abstrayéndose de las reconfiguraciones que impone el capitalismo en su fase neoliberal.

En el caso de la *izquierda autonomista*, fue de los primeros enfoques que introdujo la hipótesis del fin de ciclo, al señalar la *revolución pasiva* que habían instaurado los gobiernos progresistas. Fueron además, experiencias que reprodujeron todos los vicios de aquellos proyectos que tienen como objetivo la toma del poder político: burocracia, corrupción, clientelismo y autoritarismo; sobre todo desarticularon o reprimieron a los movimientos populares. Pero, al escindir el sujeto y el objeto en el análisis marxista, los autonomistas *reifican* la lucha y el antagonismo por encima de la dominación y el control del capital, sobrevalorando el papel de los movimientos sociales para impulsar la transformación social, sin tener que pasar por el tortuoso camino de luchar por el poder político, porque el Estado es considerado como el instrumento político por excelencia para llevar a cabo la reproducción del capital. Los autonomistas no comprenden que, el Estado es una instancia donde se desenvuelve la lucha de clases y, por tanto, no puede escatimarse la lucha por el poder político ya que, sí nadie lo disputa, éste le servirá a la oligarquía y se profundizará la desigualdad y la discriminación. Además, la reificación del antagonismo y la lucha, les impide comprender a los autonomistas, los procesos de cambio más complejos como los que se presentaron en la etapa progresista. También hay que agregar que, tanto la izquierda postextractivista como la izquierda autonomista, caen en la trampa del *pensamiento posmoderno*, al considerar a los movimientos sociales –indígenas, ecologistas, mujeres, etcétera- como el sujeto revolucionario para llevar a cabo la transformación social. Con esto, fragmentan la lucha y dividen/debilitan a las fuerzas populares de izquierda para enfrentar la dominación uniforme que ejerce el capital.

Otro enfoque, que también exacerba el sectarismo, es la *izquierda con horizonte socialista* o también conocido como la *ultraizquierda dogmática revolucionaria*, la cual atribuye el fin de ciclo progresista, al no implementarse medidas, auténticamente revolucionarias por parte de los gobiernos progresistas para abolir la propiedad privada y las relaciones de explotación

capitalistas. El problema de esta izquierda es que, *deforma* y *positiviza* la teoría social de Marx, al *abstraerse* de las *condiciones histórico sociales* que predominan, en el momento en que Marx y Engels plantean su estrategia para llevar a cabo la revolución socialista. Su mismo dogmatismo los lleva a mistificar experiencias de cambio, como la Revolución Cubana para evaluar y denostar la etapa progresista. Nada más que, la correlación de fuerzas internacionales que predominan actualmente es totalmente diferente de aquel momento en que prevalecía en el contexto de la guerra fría.

Únicamente el enfoque de la *izquierda posneoliberal con horizonte socialista*, rechaza la hipótesis del fin de ciclo, porque a diferencia de las otras perspectivas, teoriza desde la praxis política y esta cualidad, le permite aproximarse, de manera más integral y objetiva, a la experiencia progresista y comprender, en forma crítica, los avances y desafíos que enfrentaron estos procesos de cambio. En este sentido, la hipótesis del fin de ciclo es falsa y es una ideología que, paradójicamente, no solo distorsiona la realidad sino que, también contribuye, de manera irresponsable, al juego golpista de la derecha hispanoamericana para desestabilizar a los regímenes progresistas de izquierda y recuperar el poder político para reinstalar el neoliberalismo.

Entonces, si no hay fin de ciclo ¿qué es lo que se estaría presentando actualmente en Bolivia, Ecuador y Venezuela? Como lo dejé señalado en los capítulos anteriores que integran esta tesis, en el caso de Ecuador, el proceso de cambio se encuentra en una fase de *repliegue*, para defender los beneficios sociales alcanzados durante la Revolución Ciudadana y que están en peligro por la resintalación del Neoliberalismo por sorpresa, que efectuó la traición de Lenin Moreno. Por su parte, la Revolución Popular Comunitaria, iniciada por las clases subalternas bolivianas y articuladas por el MAS, *continúa* a pesar del golpe de Estado de la ultraderecha neofacista de la media luna, para derrocar al presidente legitimo Evo Morales. Con la experiencia boliviana quedó de manifiesto que, lo que estaba agotado no era el proyecto progresista, sino el liderazgo personalista porque como lo dice el Presidente Luis Arce: "…no se puede destruir con un golpe de Estado, todo un proceso que generó mucha prosperidad económica y social al pueblo boliviano". (Hernández Navarro, 2020, p. 10) Lo más sobresaliente es que, el pueblo boliviano defendió la continuidad del proceso de cambio, de manera pacífica con su voto, en las elecciones del 2020; mientras que, la derecha neofacista de la media luna recurre a la violencia, porque no

tiene proyecto político alternativo. Finalmente, en el caso de Venezuela, planteo que, a pesar de la fuerte crisis que agobia al país petrolero, ocasionada por la guerra económica política desencadenada por el imperialismo yanqui y apoyada internamente por la derecha neofacista venezolana, la revolución bolivariana está en una etapa de *resistencia*, gracias al apoyo decidido de las fuerzas armadas y de las bases populares chavistas, las cuales están dispuestas a defender con sus vidas los logros sociales y el legado de Hugo Chávez.

Asimismo, la experiencia progresista en los tres países andinos, puso en primer plano la importancia que tiene la tesis leninista de la cuestión del poder político estatal, para contribuir a la transformación social. Más allá del contenido programático de los gobiernos progresistas: de sus medidas moderadas o radicales, extractivistas o no, su rasgo más importante fue de carácter político. Estos gobiernos, junto con el apoyo de las fuerzas populares de izquierda, consiguieron un desplazamiento del bloque conservador en el poder político dominante hasta ese momento. Gracias a esto, fue posible la separación del poder político con respecto al económico. Esta circunstancia es lo que posibilita hablar de un contenido revolucionario en los procesos venezolano, boliviano y ecuatoriano y de un contenido sumamente avanzado, en los otros países en los cuales se dio el proceso progresista.

Este aspecto pasa totalmente desapercibido por los detractores latinoamericanos de izquierda de los gobiernos progresistas, los cuales se quedan en una interpretación arcaica sobre la distinción entre reforma y revolución. En realidad, la experiencia progresista en estos tres países andinos demuestra que, quien tiene el poder político es lo que realmente hace la diferencia, aun cuando la transformación de la sociedad se haga por medio de reformas o por medio de una revolución. De ahí también, la importancia de disputar el Estado, porque es precisamente a través del poder político estatal que las fuerzas populares de izquierda pueden contrarrestar la voracidad del capital.

Este hecho es tan relevante que, “es la base para explicar el sentido de lo que acontece actualmente en China. Como sabemos, China es un país que ha privatizado, ha creado una gran burguesía y, sin embargo, no permite que esa burguesía tome las riendas del Estado. Por eso, allí existe de manera tajante esa separación y, por ello, les es posible hablar del “socialismo con peculiaridades chinas”. (Figueroa Ibarra, 2019)

Además, debemos recordar que una revolución nunca ha sido un proceso en ascenso y de continua revolución, sino que, más bien, la revolución es un "proceso por oleadas de repliegue-contracciones y de impulsos-avances, donde, la segunda oleada permite avanzar más que en la primera y así sucesivamente. (García Linera, 2017, pág. 23) Es decir, la revolución no implica que una sociedad se transforme de inmediato, sino que es más bien un proceso con diferentes velocidades y ritmos, según la correlación de fuerzas externas que prevalecen, en un momento histórico determinado, así como la lucha de clases interna que impera en una formación económico-social específica. El hecho de tomar el poder político, no significa que el socialismo se va a implementar de inmediato o que el capitalismo va a desaparecer de la noche a la mañana de forma instantánea. La realidad no es así. Trosky decía en 1930 que, "el capitalismo tardó 100 años en edificarse, mientras que al socialismo sus críticos le dan solo 15 años para crear el paraíso terrenal" (Trostky, 2020) Y como decía el principal líder bolchevique de la Revolución Rusa: la construcción del socialismo "es una larga, difícil y tenaz lucha de clase la cual no desaparece ni después de derrocar al gobierno capitalista ni después de destruir el Estado burgués…no desaparece, solo cambia sus formas y en muchos sentidos puedes volverse más feroz" (Dunbar-Ortiz, Maldonado, Troya Fernández, & Prashad, 2019). Y esto es precisamente, lo que sucedió en Bolivia, Ecuador y Venezuela, cuando los procesos revolucionarios mejoraron las condiciones de vida de las clases populares y subvirtieron las anquilosadas estructuras del poder político y social, en las que se sustenta el funcionamiento del capitalismo dependiente colonial en estos tres países andinos, entonces, esto desató la furia de la oligarquía doméstica racista, la cual se niega a perder sus privilegios y cuenta con el apoyo del imperialismo yanqui para derrocar a los gobiernos progresistas de izquierda. Esto es lo que no entienden los detractores latinoamericanos de izquierda que condenan a los gobiernos progresistas. De otra manera ¿cómo llevar a cabo una auténtica revolución socialista que supere el extractivismo y construya una biocivilización que conviva de manera armónica con la naturaleza, o que se impulse un proyecto antiestatal, en sociedades tan lastimadas y humilladas, por siglos de sometimiento colonial y rapiña imperialista que las ha dejado en la miseria y pobreza? En otras palabras, lo acontecido en Bolivia, Ecuador y Venezuela son procesos revolucionarios que transcurren en el reino de la necesidad, y que, como todo proceso de cambio, no están exentos de contradicciones. Porque, como bien lo señala el Dr. Figueroa Ibarra: "han sido procesos abigarrados y complejos, donde coexisten apetitos democráticos con atavismos autoritarios,

aspiraciones autonomistas con vocaciones estadolatras, aspiraciones postcapitalistas con resabios capitalistas". (Figueroa Ibarra, 2009, pág. 66)

De hecho, las contradicciones se agudizan con las políticas pragmáticas/populistas que implementan los gobiernos progresistas, como el de Venezuela, para enfrentar una brutal guerra económica que desató la derecha neofacista doméstica en complicidad con el imperialismo norteamericano. A raíz de esto efectivamente, pueden cometerse errores o retrocesos, pero deben siempre *contextualizarse* en su justa dimensión, dado el entorno adverso que enfrentan los procesos sociales de cambio, en su lucha por superar el neoliberalismo y el capitalismo.

Finalmente a nivel regional, una implicación que se desprende del debate sobre el fin de ciclo es que, en los próximos años, se presentará una disputa entre el proyecto progresista, impulsado por las fuerzas populares y la izquierda política, en contra del decadente modelo neoliberal, patrocinado por el imperialismo norteamericano, el cual, también debemos recordarlo, se encuentra en declive. Por lo tanto, las vías de la transformación social en América Latina están *abiertas* y no podríamos cerrarlas de forma irresponsable, por la *incapacidad* del pensamiento crítico de izquierda, para explicar las *complejidades* de los procesos sociales de cambio impulsados durante la etapa progresista.

Bibliografía

Acanda, J. L. (2002). *Sociedad Civil y Hegemonía.* La Habana, Cuba: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana "Juan Marinello".

Aceves López, L. (2016). *Aprender a Perder.* Puebla, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla/ Educación y Cultur a, Asesoría y Promoción, s.c.

Aceves López, L., & Cánovas Martínez, J. J. (2011). Democracia Participativa y Poder Popular: la experiencia de los consejos comunales en Venezuela. En C. Figueroa Ibarra, & B. L. Cordero Díaz, *¿Posneoliberalismo en América Latina? los límites de la hegemonía neoliberal en la región* (págs. 93- 129). México: ICSyH "Alfonso Vélez Pliego" BUAP, Juan Pablos Editor.

Aceves López, L., & Reyes Rodríguez, N. L. (2011). Bolivia: Crisis neoliberal y reconfiguración de los política. En C. Figueroa Ibarra, & B. L. Cordero Díaz, *¿Posneoliberalismo en América Latina? Los límites de la hegemonía neoliberal en la región?* (págs. 131- 166). México: ICSyH "Alfonso Vélez Pliego" BUAP, Juan Pablos Editor.

Acosta, A. (2011). Extractivismo y neoextractivismo: Dos caras de la misma maldición. En M. Lang, & D. Mokrani, *Más allá del desarrollo* (págs. 93-118). Quito (Ecuador): Fundación Rosa Luxemburgo/Abya Yala.

Acosta, A. (2015). ¿Fin de ciclo de los gobiernos progresistas en América Latina? *Memoria 256,* 38-43.

Acosta, A., & Cajas Guijarro, J. (2016). Ocaso y muerte de una revolución que al parecer nunca nació.Reflexiones a la sombra de una década desperdiciada. *ECUADOR Debate 98,* 7-28.

Acosta, A., & Cajas Guijarro, J. (2016). Ocaso y muerte de una revolución que al parecer núnca nació: Reflexiones a la saombra de una década desperdiciada. *Ecuador DEBATE No.98,* 7-28.

Acosta, A., & Cajas Guijarro, J. (02 de Febrero de 2017). *Correa un neo-neoliberal*. Obtenido de Rebelión: www.rebelion.org

Acosta, A., & Cajas Guijarro, J. (01 de Marzo de 2018). *Un país incierto que no cambió*. Obtenido de Rebelión: wwww.rebelión.org

Acosta, A., & Cajas Guijarro, J. (2018). *Una década desperdiciada. Las sombras del correísmo.* Quito: Centro Andino de Acción Popular.

Albertani, C. (2003). Antonio Negri, Imperio y la Extraña Trayectoria del Obrerismo Italiano. *Bajo el Volcán, Vol. 3, núm. 6, primer semestre*, 169-199.

Aré Vásquez, T. (18 de Octubre de 2019). *Entrevista exclusiva a Carlos Mesa: "Hace mucho que Evo Morales dejó de representar los intereses populares*. Obtenido de infobae: www.infobae.com

Arrighi, G. (2007). *Adam Smith en Pekín: Orígenes y fundamentos del siglo XXI.* Madrid, España: Akal.

Arze Vargas, C. (2013). La política económica del MAS: ¿Hacia el Vivir Bien o a la consolidación del capitalismo? *Willka: Análisis, pensamiento y acción de los pueblos en lucha.*, 70-100.

Arze Vargas, C. (2016). *Una década de gobierno: ¿Construyendo el Vivir Bien o un capitalismo salvaje?* La Paz, Bolivia: CEDLA.

Arze Vargas, C. (11 de Noviembre de 2019). *De la impostura "socialista e indógena"a la huidad de Evo*. Obtenido de CEDLA: https://cedla.org/reflexiones-sobre-la-crisis/de-la-impostura-socialista-e-indigena-a-la-huida-de-evo/

Arze Vargas, C., & Gómez, J. (2013). Bolivia: ¿El "proceso de cambio" nos conduce al vivir bien? En E. Lander, C. Arze, G. Javier, P. Ospina, & V. Álvarez, *Promesas en su laberinto: Cambios y continuidades en los gobiernos progresistas de América Latina* (págs. 45- 173). La Paz, Bolivia: IEE/CEDLA/CIM.

Azzelini, D. (2016). Venezuela después de Hugo Chávez. *Coloquio Internacional "Escenarios actuales de los gobiernos progresistas en América Latina, ¿fin de ciclo?* Puebla, México: BUAP- ICSyH: "Alfonso Vélez Pliego" Posgrado en Sociología, Cuerpo Academico Sociología Política y del Desarrollo.

Azzellini, D. (2008). La revolución bolivariana: "o inventamos o erramos". Llaves para leer el proceso de transformación social venezolano. *Bajo el Volcán*, 11-28.

Azzellini, D. (2012). *La Construcción de los dos lados: poder constituido y poder constituyente en Venezuela Vol. 1*. Caracas: Fundación Editorial el perro y la rana .

BBC, M. (18 de Mayo de 2015). *Los suculentos negocios que ata a Brasil con Venezuela*. Recuperado el 23 de Noviembre de 2018, de BBC Mundo: http://www.bbc.com

Bekerman, M., Dulcich, F., & Moncaut, N. (2014). La emergencia de China y su impacto en las relaciones comerciales entre Argentina y Brasil. *Problemas del Desarrollo*, 55-82.

Belloni, P., & Wainer, A. (2014). El Rol del Capital Extranjero y su Inserción en la América del Sur Posneoliberal. *Problemas del Desarrollo*, 87- 112.

Belloni, P., & Wainer, A. (2014). La bifurcación de la periferia a partir de la internacionalización del capital: el rol de América Latina en la Economía Mundial. *Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)*, 1- 24.

Benjamín, W. (2007). *Sobre el concepto de la historia. Conceptos de filosofía de la historia.* Buenos Aires, Argentina: Terramar Ediciones.

Bianchi, E., & Szpak, C. (2013). *Cadenas Globales de Producción: Implicancias para el Comercio Interncaional y su Gobernanza.* Buenos Aires: FLACSO Argentina.

Bordieu, P. (2000). *La dominación Masculina.* Barcelona: Anagrama.

Borón, A. (2012). *América Latina en la Geopolítica del imperialismo.* Buenos Aires, Argentina: Ediciones Luxemburg.

Boron, A. (10 de Noviembre de 2019). *El golpe en Bolivia: cinco lecciones.* Obtenido de Atilioboron.com: http://atilioboron.com.ar

Boron, A. (15 de Noviembre de 2019). *El mentiroso.* Obtenido de Atilioboron.com: http://atilioboron.com.ar

Botero, P. (2010). Arturo Escobar y sus fuentes críticas en la construcción de pensamiento latinoamericano. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y juventud*, 151-173.

Brieger, P. (10 de Enero de 2018). *Entrevista a Franklin Ramírez, académico ecuatoriano: ¿Lenin Moreno podrá resistir la presión de las élites sin el correismo?* Obtenido de Nodal: http://www.nodal.am/2018/01/franklin-ramirez-academico-ecuatoriano-lenin-moreno-podra-resistir-la-presion-las-elites-sin-correismo-resulta-dificil-pensar/

Brooks, D. (5 de Febrero de 2010). Inteligencia de EU: el populismo anticapitalista de Venezuela, una amenaza . *La Jornada*, pág. 21.

Bruckman, M. (2012). *Recursos Naturales y la Geopolítica de la Integración Sudamericana.* Lima, Perú: Instituto de Investigaciones Sociales Perúmundo, Fondo Editorial José Carlos Mariátegui.

Cabrera, N. (Octubre de 2018). *¿Usted sabe a quién esta votando?* Obtenido de Nueva Sociedad: www.nuso.org

Caparrós, M. (30 de Enero de 2020). *¿De qué hablamos cuando hablamos de Venezuela?* Recuperado el 20 de Mayo de 2020, de New York Times: https://www.nytimes.com

Capriles Radonsky, H., López, L., & Machado, M. (2012). *Lineamientos para el Programa de Gobierno de Unidad Nacional (2013-2019).* Caracas: Mesa de la Unidad Democrática (MUD).

Cartuche Vacacela, I. (31 de Marzo de 2015). *El conflicto entre la CONAIE y la Revolución Ciudadana*. Obtenido de Revista DIgital: La línea de Fuego: https://lalineadefuego.info

Castañeda, J. (Noviembre de 2019). *¿Qué sucedió realmente en Bolivia?* Obtenido de CEDLA: https://www.project-syndicate.org/commentary/downfall-of-evo-morales-not-a-coup-by-jorge-g-castaneda-2019-11/spanish

Castro, P. (2007). El Caudillismo en América Latina, ayer y hoy. *Política y Cultura*(27), 9-29.

Ceceña, A. E. (2008 de Mayo de 2008). Los paradigmas de la militarización en América Latina. *Realidad Económica*(258). Obtenido de Realidad Económica No. 258.

CEDIB. (Diciembre de 2017). *Cronología de Ataques a Organizaciones Defensoras de Derechos en Bolivia*. Obtenido de CEDIB: http://cedib.com

CEPAL. (2015). *América Latina y el Caribe y China: Hacia una nueva era de cooperación económica.* Santiago de Chile: ONU-CEPAL.

CEPAL. (2019). *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe.* Santiago de Chile: CEPAL.

CEPAL, C. E. (2019). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe.* Santiago de Chile: CEPAL.

Colussi, M. (2017). Guerra Psicológica en Venezuela. *Con Nuestra América*.

CONAIE. (17 de junio de 2015). *La pelea no es solo por la ley de herencias y plusvalía*. Obtenido de Confederación de Nacionalidades Indígenas de Ecuador: https://conaie.org

CONAIE. (Junio de 2016). *Carta abierta a las organizaciones de base*. Obtenido de Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador: https://conaie.org

Cruz Tornay, M. (17 de Julio de 2015). *Jorge Herrera, presidente de la CONAIE: "La firma del tratado de libre comercio con la Unión Europea atenta contra la paz y la seguridad de nuestros pueblos*. Obtenido de Pueblos - Revista de Información y Debate: http://revistapueblos.org

Curcio Curcio, P. (2016). *LA MANO VISIBLE DEL MERCADO, GUERRA ECONÓMICA EN VENEZUELA (2012-2016): MANIPULACIÓN DEL TIPO DE CAMBIO E INFLACIÓN INDUCIDA (I).* Recuperado el 23 de Mayo de 2020, de América Latina en Movimiento: https://www.alainet.org

Dávalos, P. (2016). *Alianza País o la reivención del poder.Siete ensayos sobre el posneoliberalismo en el Ecuador.* Colombia: Ediciones desde abajo.

Dávalos, P. (2016). *Alianza País o la Reivención del Poder: Siete Ensayos sobre el Posneoliberalismo en el Ecuador.* Bogota, Colombia: Ediciones desde abajo.

Daza, E., & Santillana, A. (22 de Septiembre de 2015). *Movilizaciones en Ecuador: Cambio de Ciclo y Perspectivas Críticas*. Obtenido de La línea de Fuego: https://lalineadefuego.info

Doria Medina, S. (2014). *Visión de País, Consenso del Bicentenario, Reconciliación Nacional, continuidad e innovación para construir un país para todos.* La Paz, Bolivia.

Doria Medina, S. (28 de Noviembre de 2019). *Con Evo el único futuro de Bolivia era ser otro Venezuela, dice excandidato*. Obtenido de La Razón Online: www.razon.com.mx

Duhigg, C., & Barboza, D. (29 de Enero de 2012). En China, los costes humanos están incorporados en un iPad: Las fábricas Chinas que trabajan para Apple imponen condiciones cercanas a la esclavitud. *New York Times*.

Dunbar-Ortiz, R., Maldonado, A., Troya Fernández, P., & Prashad, V. (20 de Noviembre de 2019). *Carta a los intelectuales que menosprecian las revoluciones en nombre de la pureza*. Obtenido de Monthly Review on line: http://mronline.org/2019/11/20/a-letter-to-intellectuals-who-deride-revolutions-in-the-name-of- puri

Dussel, E. (2006). *20 Tesis de Política.* México: Siglo XXI Editores.

Dussel, E. (14 de Noviembre de 2019). Jeanine Áñez es presidenta "absolutamente ilegítima" de Bolivia. (Aristegui, Entrevistador)

Eagleton, T. (2005). *Después de la Teoría.* Barcelona: Debate.

Echazú Cortéz, C. (28 de Noviembre de 2019). *La posverdad al servicio del golpismo en Bolivia.* Obtenido de Rebelión: www.rebelion.org

Ellner, S. (13 de Marzo de 2019). *Explanations For the Current Crisis in Venezuela: A Clash of Paradigms and Narratives.* Recuperado el 15 de Junio de 2020, de Global Labour Journal: https://mulpress.mcmaster.ca/globallabour/article/view/3979

Ellner, S. (16 de Abril de 2019). Venezuela and the setbacks of the Latin American Left: Whats does it all mean. *Canadian Dimension*. (A. Freeman, Entrevistador)

Ernst, D. (2003). Redes Globales de Producción, difusión de conocimiento y formación de capacidades locales. Un marco conceptual. En E. Dussel Peters, J. J. Palacios Lara, & G. (. Woo Gómez, *La Industria Electrónica en México: Problemática, Perspectivas y Propuestas* (págs. 13- 57). México: Universidad de Guadalajara.

Escobar, A. (2005). El "postdesarrollo" como concepto y practica social. En D. (. Mato, *Políticas de Economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización.* (págs. 17-31). Venezuela: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela.

Espronceda Rodríguez, W. (2017). La oposición venezolana: entre elecciones y desestabilización. *Universidad de la Habana*, 29-43.

Fazio, C. (3 de Julio de 2017). Venezuela, la batalla de la narrativa. *La jornada*.

Figueroa Ibarra, C. (2004). Notas para una reflexión sobre la izquierda guatemalteca. *Encuentro Nacional por la Paz y la Democracia, Quetzaltenango, Guatemala 8-10 de*, (págs. 1-9).

Figueroa Ibarra, C. (2009). Izquierda y Gobierno en los Países Andinos. ¿Populismo o Revolución? En Á. A. Urrutia, *Sobre Populismo y Democracia en América Latina* (págs. 50-73). Guatemala: FLACSO Guatemala.

Figueroa Ibarra, C. (3 de Noviembre de 2011). Domingo Incierto. *Diario La Hora*, pág. 14.

Figueroa Ibarra, C. (18 de Mayo de 2019). *China, el sustento capitalista de su peculiar socialismo.* Obtenido de Con Nuestra América: https://connuestraamerica.blogspot.com

Figueroa Ibarra, C. (11 de Mayo de 2019). *China, las peculiaridades de su socialismo.* Obtenido de Con Nuestra América: https://connuestraamerica.blogspot.com

Figueroa Ibarra, C. A., & Moreno Velador, O. H. (2014). La Construcción del poder popular en los gobiernos nacional- populares latinoamericanos. *TLA- MELAUA, revista de Ciencias Sociales. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México / ISSN: 1870-6916 / Nueva Época,Año 8, No 37, octubre 2014 / marzo 2015*, 70-92.

Figueroa Ibarra, C., & Cordero Díaz, B. (2011). *¿posneoliberalismo en América Latina? los límites de la hegemonía neoliberal en la región.* Puebla (México): ICSyH "Alfonso Vélez Pliego" BUAP, Juan Pablos Editor.

Figueroa Ibarra, C., & Moreno Velador, O. H. (2014). La alternativa Nacional Popular en América Latina. *Papeles de Trabajo, Centro de Estudios Interdisciplinarios en Etnolinguistica y Antropología Socio- Cultural*, 120- 143.

Financial Times, F. (24 de Febrero de 2017). ¿América Latina ahora mira hacia la derecha? *El Financiero*.

Flecha, R., Gómez, J., & Puigvert, L. (2001). *Teoría sociológica contemporánea.* Madrid: Paidós.

Gandarillas González, M. A. (2014). Bolivia: La década dorada del extractivismo. En V. N. Gandarillas González, *Extractivismo: Nuevos Contextos de Dominación y resistencias* (págs. 103-132). Cochabamba, Bolivia: CEDIB.

Gandarillas González, M. A., & Campini, O. (31 de Octubre de 2015). *Agotamiento del progresismo en Bolivia*. Obtenido de Rebelión: www.rebelion.org

García Linera, Á. (2013). *Geopolítica de la Amazonía: Poder Hacendal- Patrimonial y Acumulación Capitalista.* La Paz- Bolivia: Vicepresidencia del Estado Plurinacional.

García Linera, Á. (2016). ¿Fin de ciclo progresista o proceso por oleadas revolucionarias? En E. Sader, *Las vías abiertas de América Latina, siete ensayos en busca de una respuesta: ¿Fin de ciclo o repliegue temporal?* (págs. 9-48). Buenos Aires (Argentina): Editorial Octubre.

García Linera, Á. (27 de Mayo de 2016). *Conferencia en la Universidad de Buenos Aires Argentina.* Obtenido de www.nodal.am.

García Linera, Á. (2017). *¿Qué es una revolución? De la revolución Rusa de 1917 a la revolución en nuestros tiempos.* Bolivia: Vicepresidencia del Estado- Presidencia de la Asamblea Lagislativa Plurinacional.

Garcia Marco, D. (1 de Noviembre de 2017). *Cómo funciona una comuna, la utopia socialista que impulsó Hugo Chávez y que ahora quieren revivir en Venezuela*. Recuperado el 20 de Abriel de 2020, de BBC Mundo: https://www.bbc.com

Garcia Marco, D. (7 de Julio de 2017). *Que son los colectivos y cómo operan para "defender la revolución bolivariana" en Venezuela*. Obtenido de BBC Mundo: https://www.bbc.com

Garcia Marco, D. (2 de mayo de 2017). *Que son los consejos comunales de Venezuela y por qué son tan importantes para la Asamblea Nacional Constituyente que convoco Nicolás Maduro*. Recuperado el 20 de abril de 2020, de BBC MUNDO: https:///www.bbc.mundo

Garcia Marco, D. (21 de Mayo de 2018). *Cómo Nicolás Maduro ha mostrado ser un político más astuto de lo que muchos pensaban en Venezuela.* Recuperado el 16 de Junio de 2020, de BBC Mundo : https://www.bbc.com

Gómez Bruera, H. (2017). La destrucción de la democracia venezolana. *NEXOS*, 49-52.

Gómez Leyton, J. C. (2009). Bachelet, La "Izquierda Neoliberal en Chile". *Metapolítica*, 64- 70.

Gómez Leyton, J. C. (2017). Bolivia: Un Estado, una Nación y una Democracia: ¿Poscolonial o Anticolonial? En J. C. Gómez Leyton, *Bolivia Hoy: ¿Una Democracia Poscolonial o Anticolonial?* (págs. 11- 26). Santiago de Chile: Ediciones Escaparate- CLACSO.

Grasmci, A. (1971). *El Materialismo Histórico y la Filosofía de Benedetto Corce.* Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Gudynas, E. (2011). Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: Una breve Guía heterodoxa. En M. Lang, & D. Mokri, *Más allá del desarrollo* (págs. 21- 53). Quito (Ecuador): Fundación Rosa Luxemburgo/ Abya Yala.

Gudynas, E. (2011). El nuevo Extractivismo Progresista en América del Sur. Tesis sobre un viejo problema bajo nuevas expresiones. En V. Autores, *Colonialismos del Siglo XXI* (págs. 75-92). Barcelona (España): Icaria.

Gudynas, E. (4 de Marzo de 2015). *Los gobiernos "progresistas" son otro tipo de bicho político*. Obtenido de Plan V: http://www.planv.com.ec

Gudynas, E. (2016). Los progresismos sudamericanos: Ideas y prácticas, avances y límites. En *Rescatar La Esperanza: Más allá del neoliberalismo y el progresismo.* (págs. 27-61). Barcelona: Entre pueblos.

Harnecker, M. (27 de Septiembre de 2017). *Desafios que debe enfrentar el proceso revolucionario bolivariano: Venezuela: ¿guerra economica o errores del Gobierno?* Recuperado el 16 de Junio de 2020, de Rebelión: https://www.rebelion.org

Harvey, D. (2007). *Breve Historia del Neoliberalismo.* Madrid , España: Akal.

Hernández Navarro, L. (7 de Febrero de 2012). Entrevista a Álvaro García Linera, vicepresidente de Bolivia: EL pueblo boliviano vive la mayor revolución social. *La jornada*, pág. 2.

Hernández Navarro, L. (2 de Noviembre de 2020). Entrevista a Luis Arce: "Un golpe de Estado no puede destruir un proceso que da prosperidad a un pueblo". *La Jornada*, pág. 10.

Hernández, A. (17 de Mayo de 2018). *"Quiero a mi revolución. Con ella nací y con ella muero": qué piensan los chavistas convencidos de votra a Nicolás Maduro en Venezuela*. Recuperado el 17 de Abril de 2020, de BBC Mundo: https://www.bbc.com

Hirsch, J. (1996). *Globalización, Capital y Estado.* México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Hobbes, T. (2001). *Leviatán, o la Materia, Forma y Poder de una República, Eclesiastica y Civil* . México: Fondo de Cultura Económica.

Iturriza López, R. (2007). *"El general Kersausie y las barricadas del 27 de Febrero de 1989".* Recuperado el 13 de mayo de 2020, de Aporrea : http://www.aporrea.org/ideologia/a31241.html.

Iturriza, R. (05 de Julio de 2017). *"Es el capital político del chavismo lo que esté en juego"*. Recuperado el 15 de Mayo de 2020, de Aporrea: ttps://ww.aporrea.org

Itzamná, O. (30 de Noviembre de 2019). *Movimientos Sociales en Bolivia, ¿Del poder a la resistencia?* Obtenido de Rebelión: www.rebelion.org

Júarez Núñez, H. (1996). Impacto de los nuevos Sistemas de Integración Industrial. *Aportes, Revista de la Fac. de Economía de la BUAP*, 23-51.

Krauze, E. (1986). *Por una democracia sin adjetivos.* México: Joaquín Mortiz, Planeta.

Krauze, E. (14 de Octubre de 2005). Decálogo del Populismo Iberoamericano. *El país*.

Krauze, E. (7 de Abril de 2012). *En torno al populismo.* Obtenido de Letras Libres: http://www.letraslibres.com/mexico-espan/en-torno-al-populismo

Krauze, E. (22 de Octubre de 2015). "El populismo adormece, corrompe, y degrada el espíritu público". *El País*.

Krauze, E. (20 de Mayo de 2015). Arqueología del populismo. *El país*.

Krauze, E. (20 de Junio de 2017). Para Venezuela, una solución sin precedentes. *El financiero*.

Kreimerman, R. (2017). Contexto Económico en América Latina, Perspectivas y tendencias para la transformación social- ecológica. *Fundación Friedrich Ebert Stiftung*, 1-30.

Lander, E. (2014). Más allá del capitalismo, del desarrollo, del rentismo petrolero. En E. Terán Mantovani, *El fantasma de la Gran Venezuela : un estudio del mito del desarrollo y los dilemas del petro-Estado en la Revolución Bolivariana* (págs. 11-22). Caracas: Fundación Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos (CELARG).

Lander, E. (16 de Julio de 2016). *La Implosión de la Venezuela Rentista.* Recuperado el 06 de Julio de 2020, de Sinpermiso: república y socialismo también para el siglo XXI: https://www.sinpermiso.info

Lander, E. (16 de Agosto de 2018). *Venezuela: el fracaso del proceso bolivariano*. Recuperado el 6 de Julio de 2020, de Aporrea: www.aporrea.org/ideologia/a267859.html

Lander, E., & Lang, M. (24 de Enero de 2018). *¿Fin de una edad de oro? Progresistas, postneoliberalismo y emancipación en Nuestramérica*. Obtenido de Rebelión: https://www.rebelion.org

Lasso Mendoza, G. (2017). *Plan de Trabajo Alianza CREO- SUMA.* Guayaquil, Ecuador: CREO.

Lasso, G. (9 de Marzo de 2017). *El actual ciclo de Gobiernos de Izquierda en la región llega a su fin*. Obtenido de Diariopinión: www.diariopinion.com

Lenin, V. I. (1975). *La enfermedad infantil del "izquierdismo en el comunismo".* Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras.

León Palacios, P. C. (2003). Globalización y reestruturación capitalista: cambios en el mundo y América Latina. *INNOVAR, Revista de Ciencias Administrativas y Sociales*, 47-70.

León, F., & Rosa, E. (11 de Octubre de 2010). *La CONAIE de Ecuador frente a la difamación del "periodismo" de Estado*. Obtenido de The Narco News Bulletin: https://narconews.com/Issue67/articulo4230.html

Long, G., Rosnick, D., Kharrazian, C., & Cashman, K. (Noviembre de 2019). *¿Qué sucedió en el recuento de votos de las elecciones de Bolivia de 2019? El papel de la misión de Observación Electoral de la OEA.* Obtenido de Center for Economic and Policy Research (CEPR): http://cepr.net

López Glass, V. (25 de Enero de 2019). *Venezuela en crisis, El final del ciclo chavista*. Recuperado el 16 de Junio de 2000, de New York Times: : https://www.nytimes.com/es/2019/01/25/espanol/opinion/venezuela-guaido-maduro.htm

Macciocchi, M. A. (1980). *Gramsci y la Revolución de Occidente.* México: Siglo XXI .

Macciocchi, M. A. (1980). *Gramsci y la Revolución de Occidente.* México: Siglo XXI Editores.

Machado, D. (23 de Febrero de 2012). *Las élites económicas: los verdaderos beneficiarios del Gobierno de Rafae Correa*. Obtenido de Viento Sur: https://vientosur.info

Machado, D. (10 de Junio de 2015). *Cambio de ciclo económico y movimiento de piezas en el tablero político ecuatoriano*. Obtenido de Rebelión: www.rebelion.org

Machado, D. (5 de Abril de 2017). *Ecuador despues de las elecciones presidenciales*. Obtenido de Sin Permiso: http://www.sinpermiso.info/textos/ecuador-despues-de-laselecciones-

Machado, D. (19 de Agosto de 2017). *La nueva disputa porel poder en Ecuador*. Obtenido de SinPermiso: http://www.sinpermiso.info/textos/la nueva disputa por el poder en Ecuador

Machado, D. (12 de Febrero de 2018). *Ecuador ante un nuevo ciclo político*. Obtenido de Viento Sur: https://vientosur.info

Machado, D. (7 de Febrero de 2018). *El fin de una Hegemonia*. Obtenido de Brecha.com: http://brecha.com.uy/

Marx, C. (1999). *El Capital, Critica de la Economía Política, Tomo I.* México: FCE.

Marx, C. (2000). *El Capital, Critica de la Economía Política, Tomo III.* México: Fondo de Cultura Económica.

Marx, K. (1980). *Introducción General a la Crítica de la Economía Política, 1857.* México, : Siglo Veintiuno Editores.

Marx, K. (1981). *El Capital(1867), Tomo I, Vol. I.* México: Siglo Veintiuno Editores.

Meiksins Wood, E. (2000). *Democracia contra Capitalismo, La renovación del materialismo histórico.* México: Siglo XXI Editores.

Mesa, C. (2019). *Programa de Gobierno: Comunidad Ciudadana (2020- 2025).* La Paz, Bolivia.

Modonesi, M. (2005). Teoría y Paxis. La experiencia del obrerismo italiano. *Bajo el Volcán, Vol. 5, núm. 9*, 95-108.

Modonesi, M. (2010). *Subalternidad, Antagonismo, Autonomía. Marxismo y subjetivación política.* Buenos Aires: CLACSO- Prometeo Libros.

Modonesi, M. (2013). Conflictualidad Socio- Política e inicio del Fin de la Hegemonía Progresista en América Latina. *Anuario del Conflicto Social 2013*, 1081-1095.

Modonesi, M. (2015). Fin de la hegemonía progresista y giro regresivo en América Latina. Una contribución gramsciana al debate sobre el fin de ciclo. *Viento Sur*, 23- 30.

Modonesi, M. (Noviembre de 2016). *La propuesta electoral del EZLN: interrogantes y dilemas*. Obtenido de Revista Nueva Sociedad, Edición Digital: www.nuso.org

Modonesi, M. (24 de Noviembre de 2017). *Conversando sobre revoluciones pasivas*. Obtenido de Desinformémonos. Periodismo de Abajo: https://desinformemonos.org/category/columnas/el-principio-antagonista/

Modonesi, M. (10 de Abril de 2017). *El Lenin ecuatoriano y el fin de ciclo de los gobiernos progresistas en América Latina*. Obtenido de Desinformémonos, periodismo desde abajo: https://desinformemonos.org/

Modonesi, M., & Svampa, M. (13 de Agosto de 2016). *Post-progresismo y horizontes emancipatorios en América Latina*. Obtenido de Rebelión : https://www.rebelion.org/

Molina, F. (2014). La oposición boliviana, entre la "política de la fe" y la "política del escepticismo". *Nueva Sociedad*, 150-158.

Molina, F. (Febrero de 2019). *La carta de la oposición boliviana. Una sociología del Mesismo*. Obtenido de Nueva Sociedad: www.nuso.org

Monares, A. (2012). Una breve historia del libre mercado. En R. González Meyer, & R. H. (Coordinadores), *Hacia otras economías: Crítica al paradigma dominante* (págs. 35-73). Santiago de Chile: LOM Ediciones.

Moreno Velador, H. (2015). *La quimera populista en América Latina, El caso del lopezobradorismo en México (2003- 2006).* Puebla, Puebla (México): Facultad de Derecho y Ciencias Sociales BUAP, Piso 15 Editores.

Noguera, J. A. (2003). El Neoestructuralismo Sociológico. En S. (. Giner, *Teoría Sociológica Moderna* (págs. 95-120). Barcelona: Ariel.

Oppenheimer, A. (27 de Febrero de 2017). La nueva era de América Latina. *New Herald, Miami*.

Oppenheimer, A. (23 de Octubre de 2019). *¿Qué pasará en Bolivia sí reeligen a Evo Morales?* Obtenido de El Nuevo Herald: www.elnuevoherald.com

Ospina Peralta, P. (3 de Octubre de 2013). *Lo que el correísmo le dice a la Izquierda*. Obtenido de Rebelión: www.rebelion.org

Ospina Peralta, P. (2015). *Grandes empresas, crisis económica y revolución ciudadana.* Quito: Centro Ecuménico de Proyectos.

Ospina Peralta, P. (17 de Octubre de 2015). *Sobre el agotamiento del progresismo: el caso de Ecuador*. Obtenido de Rebelión: www.rebelion.org

Ospina Peralta, P. (Mayo de 2016). *El reformismo progresista*. Obtenido de Nueva Sociedad: www.nuso.org

Ospina Peralta, P. (2016). *Fin de año, Fin de ciclo.* Quito: Centro Ecuménico de Proyectos (CEP).

Página 12, A. (29 de Diciembre de 2019). *Luis Fernando Camacho confesó: "Fue mi padre quien cerró con los militares"*. Obtenido de Página 12 Argentina: www.pagina12.com.ar

Pardo, D. (5 de Mayo de 2017). *Si esta es una dictadur, es la "más feliz del mundo": ¿qué piensan y cómo ven los chavistas convencidos la crisis en Venezuela?* Recuperado el 15 de Junio de 2020, de BBC Mundo : https://www. bbc. com

Paz y Miño, J. (15 de Junio de 2017). *Un paso adelante para no ir dos atrás*. Obtenido de Prensa Latina: http://firmas.prensa-latina.cu/index.php?opcion=ver-article&cat=P&authorID=129&articleID=2304&SEO=paz-y-mino-cepeda-juan-jose-ecuador-un-paso-adelante-para-no-ir-dos-atras

Paz y Miño, J. (5 de Febrero de 2018). *Constituciones Progresistas y economía*. Obtenido de Rebelión: www.rebelion.org

Paz y Miño, J. (13 de Noviembre de 2018). *Correísmo y Morenismo*. Obtenido de Rebelion: www.rebelion.org

Paz y Miño, J. (6 de Noviembre de 2018). *Corrupción y Corruptores*. Obtenido de Rebelion: www.rebelion.org

Paz y Miño, J. (2018). Las batallas de Correa. *NEXOS*.

Paz y Miño, J. (20 de Octubre de 2018). *Marxistas, populistas y progresistas en América Latina*. Obtenido de Rebelion: www.rebelion.org

Pazos, L. (Junio de 2002). *Venezuela: ¿Dictadura o democracia?* Recuperado el 20 de abril de 2019, de clublibertaddigital: https://www.clublibertaddigital.com/ilustracion-liberal/11/venezuela-dictadura-o-democracia-luis-pazos.html

Pedregal, A. (11 de Noviembre de 2019). *El golpe de Bolivia huele a litio*. Obtenido de Rebelión: www.rebelion.org

Pérez Guadalupe, J. L. (2018). ¿Políticos Evangélicos o Evangélicos Políticos? En J. L. Pérez Guadalupe, & G. Grundberger, *Evángelicos y Poder en América Latina* (págs. 11-106). Lima, Perú: Instituto de Estudios Social Cristianos.

Prada Alcoreza, R. (19 de Septiembre de 2017). *Dinámicas moleculares- molares sociales*. Obtenido de Rebelión: www.rebelion.org

Prada Alcoreza, R. (01 de Enero de 2018). *El mundo paralelo del MAS*. Obtenido de Rebelión: www.rebelion.org

Prada Alcoreza, R. (29 de Noviembre de 2019). *El federalismo de las asociaciones*. Obtenido de bolpress: www.bolpress.com

Prada Alcoreza, R. (7 de Diciembre de 2019). *Los creyentes ideológicos*. Obtenido de bolpress: www.bolpress.com

Prada Alcoreza, R. (16 de Noviembre de 2019). *Sobre la Crisis múltiple del Estado- Nación en Bolivia*. Obtenido de Servicios de COmunicación Intercultural (Servindi): https://www.servindi.org

Quesada Rada, F. M. (12 de Febrero de 2019). *¿Que tipo de dictadura es el chavismo?* Recuperado el 22 de Mayo de 2020, de El Comercio, Perú: http://elcomercio.pe/opinion/columnistas

Ramírez Gallegos, F. (16 de Febrero de 2013). *Ecuador y la Heterodoxia Sudamericana*. Obtenido de Rebelion: www.rebelion.org

Ramírez Gallegos, F. (2015). Postneoliberalismo, Cambio y Conflicto Político en el Ecuador de la Revolución Ciudadana. En M. Argento, & A. L. Ciccone, *Pulsión de Cambio: Movimiento Latinoamericano en la Construcción de Proyectos Contra- Hegemómicos* (págs. 31-190). Rosario- Santa Fe: Editorial Último Recurso.

Ramírez Gallegos, F. (11 de Diciembre de 2018). Ecuador veers to neoliberalism. *Le Monde Diplomatique*.

Ramírez Gallegos, F. (Noviembre de 2018). *Ecuador: legitimación neoliberal y dilemas de la crítica*. Obtenido de Nueva Sociedad: www.nuso.org

Ramírez Gallegos, F., & Coronel, V. (2014). La política de la "buena onda". El otro Mauricio y la reivención de la derecha ecuatoriana en tiempos de la Revolución Ciudadana. *Nueva Sociedad*, 136-148.

Roitman Rosenmann, M. (Agosto de 2017). Venezuela: sumisión, guerra y periodismo de encubrimiento. *La jornada*.

Rojas, R. (2017). Las democracias latinoamericanas frente a Nicolás Maduro. *Nexos*, 46-47.

Sader, E. (2008). *Refundar el Estado. Posneoliberalismo en América Latina.* Buenos Aires: Instituto de Estudios y Formación de la CTA- CLACSO.

Sader, E. (2009). El desafío teórico de la Izquierda Latinoamericana. *Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano*, 1-7.

Sader, E. (17 de Septiembre de 2015). ¿El final de un ciclo (que no existió)? *Página 12*.

Sader, E. (30 de Julio de 2016). ¿Decada desperdiciada? ¿para quiénes? *Página 12*.

Salama, P. (2012). Globalización comercial: Desindustrialización prematura en América Latina e industrialización en Asia. *Comercio Exterior*, 34-44.

Salama, P. (2012). Una globalización Comercial Acompañada de una Nueva Distribución Cartográfica. *Revista de Economía Institucional*, 57-80.

Salvat, P. (2012). Del neoliberalismo y algunas señas de identidad. En R. González Meyer, & R. (. Howard, *Hacia otras economías, Crítica al paradigma dominante* (págs. 77-97). Santiago de Chile: LOM Ediciones.

Sanz Fernández, J. (26 de Septiembre de 2017). ¿CUÁNTO CUESTA FABRICAR EL IPHONE 8? TAMBIÉN MENOS DE LO QUE PIENSAS. *El País*.

Serrano Mancilla, A. (11 de Febrero de 2019). *Las consecuencias económicas del boicot a Venezuela*. Recuperado el 17 de Julio de 2020, de Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica (CELAG): https://www.celag.org

Serrano Mantilla, A. (2015). *América Latina en Disputa.* Venezuela: Fundación el perro y la rana; Banca de Desarrollo Económico y Social de Venezuela (BANDES).

Stefanoni, P. (2009). Álvaro García Linera: Pensando Bolivia entre dos siglos. En Á. García Linera, *La potencia plebeya. Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia* (págs. 9-26). Bogotá: Siglo del Hombre Editores - CLACSO.

Stefanoni, P. (Octubre de 2018). *Antiprogresismo, Un fantasma que recorre América Latina*. Obtenido de Nueva Sociedad: www.nuso.org

Stolowicz, B. (2011). *A contracorriente de la Hegemonía Conservadora.* México: Itaca/UAM-Xochimilco.

Stolowicz, B. (2016). *El misterio del posneoliberalismo, Tomo II: La estrategía para América Latina.* Colombia: ILSA- Espacio crítico Ediciones.

Stolowicz, B. (2016). Problemas en el saber convencional crítico. *Seminario Internacional América Latina en disputa ¿Cierre del giro a la izquierda en la región?* (págs. 1-9). Bogotá (Colombia): Departamento de Ciencia Política y Maestría de Estudios Políticos Latinoamericanos, Facultad de Derecho, Ciencia Política y Sociales, Universidad Nacional de Colombia.

Sutherland, M. (2008). "La Economía Política de la transición desde el capitalismo rentístico de periferia al socialismo bolivariano". *I J ornadas Internacionales de investigación y debate político "Proletarios del mundo, uníos" La crisis y la revolución en el mundo actual. Análisis y perspectivas Del 30 de octubre al 1 de noviembre de 2008.* Buenos Aires Argentina: Asociación latinoamericana de economía marxistas (ALEM), Facultad de Filosofía y Letras UBA.

Sutherland, M. (05 de Septiembre de 2014). *El "sacudón" de maduro, adiós al giro de timón*. Recuperado el 20 de Mayo de 2020, de Rebelión: http://www.rebelion.org

Sutherland, M. (2015). ¿Progresismo o Transición al Socialismo? Apuntes de una análisis crítico del devenir economico bolivariano. En A. (. López Caldera, *Transición, Transformación y Rupturas en la Venezuela Bolivariana* (págs. 171-208). Caracas, Venezuela: Fundación Rosa Luxemburgo; Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos.

Sutherland, M. (Octubre de 2017). *¿Por qué volvió a ganar el chavismo*. Recuperado el 4 de Abril de 2020, de Nueva Sociedad: www.nuso.org

Sutherland, M. (27 de Enero de 2017). *Venezuela: "Se derrochó la renta petrolera y la crisis explotó". Entrevista*. Recuperado el 27 de Junio de 2017, de Sin Permiso: http://www.sinpermiso.info/textos/venezuela-se-derrocho-la-renta-petrolera-yla-crisis-exploto-entrevista

Sutherland, M. (2018). La ruina de Venezuela no se debe al "socialismo" ni a la "revolución". *Nueva Sociedad*, 142-151.

Sutherland, M. (Enero de 2019). ¿A dónde va Venezuela? (si es que va alguna parte). (P. Stefanoni, Entrevistador)

Sutherland, M. (Diciembre de 2019). *¿Una dolarización "antiimperialista"? O cómo desapareció el dinero en Venezuela*. Recuperado el 20 de Marzo de 2020, de Nueva Sociedad: www.nuso.org

Sutherland, M. (25 de mayo de 2019). *Debate con amigos*. Recuperado el 16 de junio de 2020, de desdetutrinchera: http://www.desdetutrinchera.com

Sutherland, M. (2019). Venezuela: ¿por qué volvió a fracasar la oposición? *Nueva Sociedad*, 4-14.

Svampa, M. (2011). Extractivismo neodesarrollista y movimientos sociales. ¿Un giro ecoterritorial hacia nuevas alternativas? En M. Lang, & D. Mokrani, *Más allá del desarrollo* (págs. 185- 216). Quito (Ecuador): Fundación Rosa Luxemburg/Abya Yala.

Svampa, M. (2013). "Consenso de los Commodities" y leguajes de valoración en América Latina. *Nueva Sociedad*, 30-46.

Svampa, M. (Noviembre de 2015). "America Latina: de nuevas izquierdas a populismos de alta densidad". *Memoria núm 256*.

Svampa, M. (25 de Agosto de 2015). Termina la era de las promesas andinas. *El Clarín, Buenos Aires*.

Svampa, M. (2017). Populismo latinoamericanos en el fin del ciclo progresista. *Sin Permiso*.

Svampa, M. (11 de Octubre de 2018). *Del cambio de época al fin de ciclo*. Obtenido de Rebelión: https://www.rebelion.org

Tapia Mealla, L. (2008). *Política Salvaje.* La Paz, Bolivia: Comuna/Muela del Diablo Editores/CLACSO.

Tapia Mealla, L. (2009). *La coyuntura de la autonomia relativa del Estado.* La Paz, Bolivia: Muela del Diablo Editores, Comuna, CLACSO.

Tapia Mealla, L. (2018). La Democracia como fantasma histórico. *UMBRALES: Revista del Postgrado en Ciencias del Desarrollo*, 125-136.

Tapia Mealla, L. (2019). *Crisis Política en Bolivia: La coyuntura de disolución de la dominación masista.* La Paz, Bolivia: CIDES-UMSA.

Telesur. (20 de Febrero de 2014). *EL golpe suave en cinco pasos.* Obtenido de Telesur.

Terán Mantovani, E. (2014). *El fantasma de la Gran Venezuela: un estudio del mito del desarrollo y los dilemas del petro-Estado en la Revolución Bolivariana.* Caracas, Venezuela: CELARG- CLACSO.

Trostky, L. (14 de Agosto de 2020). *La historia de la Revolución Rusa*. Obtenido de Marxists Internet Archiv: www.marxist.org

Tuto Quiroga, J. (17 de Noviembre de 2019). *Morales quiere incendiar Bolvia desd la comodidad de México*. Obtenido de El comercio: http://elcomercio.pe.mundo

Villalobos, J. (2017). La gran estafa bolivariana. *Nexos*, 37-39.

Villanueva, D. (21 de Julio de 2020). Apremia la ONU a cambiar modelo de desarrollo en AL. *La Jornada*, pág. www.lajornada.com.mx.

Villegas Nava, P. (14 de Mayo de 2013). *Bolivia en proceso de recolonización por el imperialismo a través de Brasil*. Obtenido de CEDIB: https://cedib.org

Villegas Nava, P. (19 de Julio de 2017). *Gobierno actual empeoró la economía extractivista historica de Bolivia*. Obtenido de Diario Nuevo SUR: https://diarionuevosur.com

Weisbrot, M., & et al, a. (2019). *La transformación económica de Bolivia: Políticas macroeconómicas, cambios institucionales y resultados.* Washington DC: CEPR Center for Economic and Policy Research.

Weisbrot, M., & Sachs, J. (Abril de 2019). *Economic Sanctions as Collective Punishment:The Case of Venezuela*. Recuperado el 19 de Abril de 2020, de Center for Economico and Policy Research (CEPR): www.cepr.net

Zibechi, R. (2012). *Brasil Potencia. Entre la integración regional y un nuevo imperialismo.* Bogotá, Colombia: Ediciones Desde Abajo.

ANEXOS

ANEXO 1 Relación Comercial China-Gobiernos Progresistas

Tabla A1: Importaciones China- Bolivia, Clasificación BEC, US$, Parte I

		1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Commodity C	Commodity	Trade Value (US$)										
TOTAL	All Categorie	$ 76,609.00	$ 2,475,289.00	$ 12,160,418.00	$ 9,514,944.00	$ 12,080,887.00	$ 6,879,720.00	$ 29,547,516.00	$ 31,052,992.00	$ 46,494,804.00	$ 56,355,845.00	$ 150,602,016.00
1	Food and be	$ -	$ 82,022.00	$ -	$ 15,243.00	$ -	$ -	$ 385.00	$ 98.00	$ 27,522.00	$ 227,021.00	$ 32,255.00
2	Industrial sup	$ 76,609.00	$ 2,393,267.00	$ 12,151,203.00	$ 9,486,812.00	$ 12,059,631.00	$ 6,678,031.00	$ 29,464,286.00	$ 31,005,910.00	$ 46,310,823.00	$ 55,813,095.00	$ 108,098,020.00
3	Fuels and lubricants											$ 42,136,204.00
4	Capital good	$ -	$ -	$ 6,192.00	$ -	$ -	$ 115,772.00	$ 33,504.00	$ 325.00	$ 65,475.00	$ 259,135.00	$ 136,541.00
5	Transport eq	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 73.00	$ -	$ -	$ 892.00	$ 249.00
6	Consumption	$ -	$ -	$ 3,023.00	$ 12,889.00	$ 21,256.00	$ 85,917.00	$ 49,268.00	$ 46,659.00	$ 90,984.00	$ 55,702.00	$ 198,747.00
7	Goods nes	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -
11	Food and be	$ -	$ 82,022.00	$ -	$ 15,243.00	$ -		$ 385.00	$ 98.00	$ 27,405.00	$ 155,745.00	$ 32,255.00
12	Food and be	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 117.00	$ 71,276.00	$ -
21	Industrial sup	$ 599.00	$ 2,043,149.00	$ 11,758,645.00	$ 7,725,247.00	$ 11,196,491.00	$ 5,560,545.00	$ 27,190,385.00	$ 25,982,963.00	$ 33,676,369.00	$ 38,596,383.00	$ 47,527,255.00
22	Industrial sup	$ 76,010.00	$ 350,118.00	$ 392,558.00	$ 1,761,565.00	$ 863,140.00	$ 1,117,486.00	$ 2,273,901.00	$ 5,022,947.00	$ 12,634,454.00	$ 17,216,712.00	$ 60,570,765.00
31	Fuels and lubricants, primary											$ 42,136,204.00
41	Capital good	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 2,470.00	$ 325.00	$ 2,426.00	$ 715.00	$ 3,528.00
42	Parts and acc	$ -	$ -	$ 6,192.00	$ -	$ -	$ 115,772.00	$ 31,034.00	$ -	$ 63,049.00	$ 258,420.00	$ 133,013.00
52	Transport equipment, other											
53	Parts and acc	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 73.00	$ -	$ -	$ 892.00	$ 249.00
61	Consumption	$ -	$ -	$ 2,013.00	$ -	$ 94.00	$ -	$ -	$ 5,188.00	$ 1,260.00	$ -	$ -
62	Consumption	$ -	$ -	$ 116.00	$ 491.00	$ 7,669.00	$ 8,645.00	$ 2,547.00	$ 21,899.00	$ 80,169.00	$ 53,269.00	$ 108,702.00
63	Consumption	$ -	$ -	$ 894.00	$ 12,398.00	$ 13,493.00	$ 77,272.00	$ 46,721.00	$ 19,572.00	$ 9,555.00	$ 2,433.00	$ 90,045.00
111	Food and be	$ -	$ 82,022.00	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 385.00	$ 98.00	$ 20,200.00	$ 148,557.00	$ 762.00
112	Food and be	$ -	$ -	$ -	$ 15,243.00	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 7,205.00	$ 7,188.00	$ 31,493.00
121	Food and beverages, processed, mainly for industry											$ -
122	Food and be	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 117.00	$ 71,276.00	$ -
521	Transport equipment, other, industrial											

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Tabla A1: Importaciones China- Bolivia, Clasificación BEC, US$, Parte II

		2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Commodity C	Commodity									
TOTAL	All Categorie	$ 125,493,621.00	$ 189,085,917.00	$ 274,535,395.00	$ 324,194,520.00	$ 275,774,273.00	$ 492,566,431.00	$ 443,824,954.00	$ 326,088,784.00	$ 354,577,153.00
1	Food and be	$ 3,071,852.00	$ 185,112.00	$ 318,737.00	$ 166,949.00	$ 357,596.00	$ 334,668.00	$ 394,363.00	$ 775,653.00	$ 247,285.00
2	Industrial sup	$ 122,383,851.00	$ 188,349,671.00	$ 273,004,097.00	$ 323,452,478.00	$ 275,165,905.00	$ 291,468,564.00	$ 330,144,647.00	$ 325,179,429.00	$ 354,201,020.00
3	Fuels and lut	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 200,641,890.00	$ 113,172,845.00	$ -	$ -
4	Capital good	$ 9,710.00	$ 30,495.00	$ 37,409.00	$ 339,943.00	$ 130,600.00	$ 87,224.00	$ 96,916.00	$ 6,966.00	$ 33,002.00
5	Transport eq	$ 110.00	$ 471.00	$ 580.00	$ 1,481.00	$ 228.00	$ -	$ -	$ 40,813.00	$ 1,416.00
6	Consumption	$ 28,098.00	$ 520,168.00	$ 1,174,572.00	$ 233,669.00	$ 119,944.00	$ 34,085.00	$ 16,183.00	$ 64,897.00	$ 62,562.00
7	Goods nes	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 21,026.00	$ 31,868.00
11	Food and be	$ 21,891.00	$ 17,557.00	$ 302,653.00	$ 75,242.00	$ 278,504.00	$ 277,508.00	$ 320,544.00	$ 245,817.00	$ 37.00
12	Food and be	$ 3,049,961.00	$ 167,555.00	$ 16,084.00	$ 91,707.00	$ 79,092.00	$ 57,160.00	$ 73,819.00	$ 529,836.00	$ 247,248.00
21	Industrial sup	$ 72,604,471.00	$ 111,406,208.00	$ 174,572,940.00	$ 242,169,145.00	$ 170,292,183.00	$ 184,145,907.00	$ 261,954,910.00	$ 220,562,302.00	$ 304,358,547.00
22	Industrial sup	$ 49,779,380.00	$ 76,943,463.00	$ 98,431,157.00	$ 81,283,333.00	$ 104,873,722.00	$ 107,322,657.00	$ 68,189,737.00	$ 104,617,127.00	$ 49,842,473.00
31	Fuels and lut	$ -	$ -	$ -		$ -	$ 200,641,890.00	$ 113,172,845.00	$ -	$ -
41	Capital good	$ 768.00	$ 903.00	$ 52.00	$ 11,986.00	$ -	$ 83,253.00	$ 6,892.00	$ 2,647.00	$ 29,326.00
42	Parts and acc	$ 8,942.00	$ 29,592.00	$ 37,357.00	$ 327,957.00	$ 130,600.00	$ 3,971.00	$ 90,024.00	$ 4,319.00	$ -
52	Transport equipment, other					$ 228.00	$ -	$ -	$ -	$ -
53	Parts and acc	$ 110.00	$ 471.00	$ 580.00	$ 1,481.00	$ -	$ -	$ -	$ 40,813.00	$ 1,416.00
61	Consumption	$ 825.00	$ 26,807.00	$ 3,184.00		$ -	$ -	$ -	$ 12,813.00	$ 6,397.00
62	Consumption	$ 25,521.00	$ 486,680.00	$ 1,165,960.00	$ 229,795.00	$ 113,551.00	$ 31,370.00	$ 15,644.00	$ 52,078.00	$ 55,887.00
63	Consumption	$ 1,752.00	$ 6,681.00	$ 5,428.00	$ 3,874.00	$ 6,393.00	$ 2,715.00	$ 539.00	$ 6.00	$ 278.00
111	Food and be	$ 21,891.00	$ 1,519.00	$ 177,512.00	$ 75,242.00	$ 278,372.00	$ 277,508.00	$ 320,544.00	$ 245,817.00	$ 37.00
112	Food and be	$ -	$ 16,038.00	$ 125,141.00	$ -	$ 132.00	$ -	$ -	$ -	$ -
121	Food and be	$ 3,032,926.00	$ -	$ 166.00	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 753.00	$ 359.00
122	Food and be	$ 17,035.00	$ 167,555.00	$ 15,918.00	$ 91,707.00	$ 79,092.00	$ 57,160.00	$ 73,819.00	$ 529,083.00	$ 246,889.00
521	Transport equipment, other, industrial					$ 228.00	$ -	$ -	$ -	

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Tabla A2: Exportaciones China- Bolivia, Clasificación BEC, US$, Parte I

		1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Commodity C	Commodity	Trade Value (US$)										
TOTAL	All Categorie	$7,458,109.00	$5,050,881.00	$ 4,677,616.00	$7,736,727.00	$ 9,553,156.00	$11,839,805.00	$23,590,773.00	$50,541,166.00	$58,348,869.00	$96,734,976.00	$178,560,347.00
1	Food and be	$ 74,697.00	$ 12,513.00	$ 23,760.00	$ 13,305.00	$ 34,899.00	$ 7,399.00	$ 21,884.00	$ 299,726.00	$ 274,312.00	$ 691,206.00	$ 1,683,652.00
2	Industrial sup	$1,086,950.00	$1,432,963.00	$ 799,081.00	$1,164,461.00	$ 2,338,581.00	$ 2,566,954.00	$ 4,789,912.00	$14,470,011.00	$ 9,466,208.00	$13,034,951.00	$ 24,451,693.00
3	Fuels and lub	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 4,930.00	$ -	$ 14,960.00	$ -	$ -	$ 74.00	$ -
4	Capital good	$ 759,887.00	$1,109,730.00	$ 942,362.00	$ 824,190.00	$ 1,345,617.00	$ 3,317,595.00	$ 3,686,799.00	$17,545,620.00	$21,303,529.00	$36,860,076.00	$ 53,375,973.00
5	Transport eq	$3,166,694.00	$ 213,190.00	$ 445,643.00	$ 566,408.00	$ 908,007.00	$ 1,212,554.00	$ 3,651,228.00	$ 7,156,912.00	$ 9,585,183.00	$17,672,108.00	$ 59,294,023.00
6	Consumption	$2,369,881.00	$2,282,485.00	$ 2,466,770.00	$4,988,703.00	$ 4,565,572.00	$ 4,735,303.00	$ 9,432,536.00	$11,068,897.00	$16,743,737.00	$28,279,321.00	$ 39,676,731.00
7	Goods nes	$ -	$ -	$ -	$ 179,660.00	$ 355,550.00	$ -	$ 1,993,454.00	$ -	$ 975,900.00	$ 197,240.00	$ 78,275.00
11	Food and be	$ -	$ -	$ -		$ 6,323.00	$ 3,800.00	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -
12	Food and be	$ 74,697.00	$ 12,513.00	$ 23,760.00	$ 13,305.00	$ 28,576.00	$ 3,599.00	$ 21,884.00	$ 299,726.00	$ 274,312.00	$ 691,206.00	$ 1,683,652.00
21	Industrial sup	$ 620.00	$ -	$ -	$ 8,124.00	$ 50.00	$ 7,156.00	$ 36.00	$ -	$ 3,255.00	$ -	$ -
22	Industrial sup	$1,086,330.00	$1,432,963.00	$ 799,081.00		$ 2,338,531.00	$ 2,559,798.00	$ 4,789,876.00	$14,470,011.00	$ 9,462,953.00	$13,034,951.00	$ 24,451,693.00
32	Fuels and lubricants, processed					$ 4,930.00	$ -	$ 14,960.00	$ -	$ -	$ 74.00	$ -
41	Capital good	$ 662,280.00	$1,020,732.00	$ 689,913.00	$ 664,371.00	$ 1,142,996.00	$ 2,853,460.00	$ 3,081,040.00	$16,058,285.00	$19,324,242.00	$33,665,640.00	$ 49,148,553.00
42	Parts and acc	$ 97,607.00	$ 88,998.00	$ 252,449.00	$ 159,819.00	$ 202,621.00	$ 464,135.00	$ 605,759.00	$ 1,487,335.00	$ 1,979,287.00	$ 3,194,436.00	$ 4,227,420.00
51	Transport eq	$2,210,399.00	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 6,480.00	$ 39,440.00	$ 183,312.00	$ 257,880.00	$ 164,719.00	$ 204,343.00
52	Transport eq	$ 725,287.00	$ 127,668.00	$ 151,470.00	$ 186,854.00	$ 230,955.00	$ 734,661.00	$ 1,824,561.00	$ 3,567,859.00	$ 4,129,101.00	$ 5,571,664.00	$ 42,945,461.00
53	Parts and acc	$ 231,008.00	$ 85,522.00	$ 294,173.00	$ 379,554.00	$ 677,052.00	$ 471,413.00	$ 1,787,227.00	$ 3,405,741.00	$ 5,198,202.00	$11,935,725.00	$ 16,144,219.00
61	Consumption	$ 196,697.00	$ 134,004.00	$ 137,655.00	$ 135,442.00	$ 235,525.00	$ 376,457.00	$ 1,093,513.00	$ 1,643,353.00	$ 4,832,560.00	$ 7,530,235.00	$ 10,274,702.00
62	Consumption	$1,876,341.00	$1,941,299.00	$ 1,913,047.00	$2,989,311.00	$ 2,492,646.00	$ 946,409.00	$ 1,836,707.00	$ 3,172,591.00	$ 3,457,854.00	$ 4,055,196.00	$ 8,921,776.00
63	Consumption	$ 296,843.00	$ 207,182.00	$ 416,068.00	$1,863,950.00	$ 1,837,401.00	$ 3,412,437.00	$ 6,502,316.00	$ 6,252,953.00	$ 8,453,323.00	$16,693,890.00	$ 20,480,253.00
112	Food and be	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 6,323.00	$ 3,800.00	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -
121	Food and be	$ -	$ -	$ 300.00	$ -	$ 1,720.00	$ -	$ -	$ 5,984.00	$ 4,020.00	$ -	$ 4,200.00
122	Food and be	$ 74,697.00	$ 12,513.00	$ 23,460.00	$ 13,305.00	$ 26,856.00	$ 3,599.00	$ 21,884.00	$ 293,742.00	$ 270,292.00	$ 691,206.00	$ 1,679,452.00
322	Fuels and lub	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 74.00	$ -
521	Transport eq	$ 605.00	$ -	$ 2,718.00	$ 6,455.00	$ 1,526.00	$ 291,626.00	$ 691,055.00	$ 1,284,630.00	$ 660,482.00	$ 375,479.00	$ 36,572,428.00
522	Transport eq	$ 724,682.00	$ 127,668.00	$ 148,752.00	$ 180,399.00	$ 229,429.00	$ 443,035.00	$ 1,133,506.00	$ 2,283,229.00	$ 3,468,619.00	$ 5,196,185.00	$ 6,373,033.00

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Tabla A2: Exportaciones China- Bolivia, Clasificación BEC, US$, Parte II

		2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Commodity C	Commodity									
TOTAL	All Categorie	$129,714,668.00	$172,983,082.00	$384,540,298.00	$353,077,077.00	$531,469,417.00	$705,941,353.00	$568,845,952.00	$609,869,756.00	$729,173,078.00
1	Food and be	$ 1,370,058.00	$ 4,875,954.00	$ 5,302,785.00	$ 5,909,535.00	$ 7,459,842.00	$ 10,795,028.00	$ 12,440,055.00	$ 12,957,438.00	$ 10,446,639.00
2	Industrial sup	$ 23,805,897.00	$ 32,345,329.00	$ 52,345,593.00	$ 58,443,373.00	$ 79,991,322.00	$101,883,290.00	$103,249,465.00	$109,907,869.00	$130,684,151.00
3	Fuels and lub	$ -	$ 636.00	$ 85,638.00	$ -	$ 399,040.00	$ 3,296.00	$ 5,238.00	$ 27,866.00	$ 5,822.00
4	Capital good	$ 45,082,540.00	$ 56,523,648.00	$181,702,738.00	$110,536,621.00	$233,562,838.00	$267,633,410.00	$210,127,638.00	$198,138,115.00	$254,402,837.00
5	Transport eq	$ 23,575,363.00	$ 40,800,572.00	$ 94,034,285.00	$121,470,974.00	$144,042,470.00	$239,525,649.00	$165,422,323.00	$200,715,695.00	$227,747,716.00
6	Consumption	$ 35,818,968.00	$ 38,418,161.00	$ 51,068,839.00	$ 56,714,666.00	$ 66,012,843.00	$ 80,120,680.00	$ 77,601,233.00	$ 87,682,788.00	$104,295,881.00
7	Goods nes	$ 61,842.00	$ 18,782.00	$ 420.00	$ 1,908.00	$ 1,062.00	$ 5,980,000.00	$ -	$ 439,985.00	$ 1,590,032.00
11	Food and be	$ -	$ -	$ -	$ 28,620.00	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -
12	Food and be	$ 1,370,058.00	$ 4,875,954.00	$ 5,302,785.00	$ 5,880,915.00	$ 7,459,842.00	$ 10,795,028.00	$ 12,440,055.00	$ 12,957,438.00	$ 10,446,639.00
21	Industrial sup	$ -	$ 81,174.00	$ 44,550.00	$ 29,391.00	$ 260,040.00	$ 334,269.00	$ 135,080.00	$ 238,877.00	$ 301,716.00
22	Industrial sup	$ 23,805,897.00	$ 32,264,155.00	$ 52,301,043.00	$ 58,413,982.00	$ 79,731,282.00	$101,549,021.00	$103,114,385.00	$109,668,992.00	$130,382,435.00
32	Fuels and lub	$ -	$ 636.00	$ 85,638.00	$ -	$ 399,040.00	$ 3,296.00	$ 5,238.00	$ 27,866.00	$ 5,822.00
41	Capital good	$ 38,894,523.00	$ 48,555,012.00	$159,979,807.00	$ 92,229,543.00	$210,302,779.00	$214,066,836.00	$166,303,384.00	$163,026,262.00	$188,464,748.00
42	Parts and acc	$ 6,188,017.00	$ 7,968,636.00	$ 21,722,931.00	$ 18,307,078.00	$ 23,260,059.00	$ 53,566,574.00	$ 43,824,254.00	$ 35,111,853.00	$ 65,938,089.00
51	Transport eq	$ 398,307.00	$ 2,163,140.00	$ 9,395,745.00	$ 18,329,676.00	$ 18,962,119.00	$ 16,034,959.00	$ 17,557,366.00	$ 19,088,032.00	$ 34,579,529.00
52	Transport eq	$ 6,580,447.00	$ 22,996,469.00	$ 57,193,846.00	$ 78,552,946.00	$ 98,715,721.00	$182,670,099.00	$112,073,243.00	$139,926,151.00	$145,327,494.00
53	Parts and acc	$ 16,596,609.00	$ 15,640,963.00	$ 27,444,694.00	$ 24,588,352.00	$ 26,364,630.00	$ 40,820,591.00	$ 35,791,714.00	$ 41,701,512.00	$ 47,840,693.00
61	Consumption	$ 9,924,854.00	$ 12,017,749.00	$ 15,459,453.00	$ 22,310,775.00	$ 23,436,995.00	$ 27,962,011.00	$ 29,709,034.00	$ 40,695,141.00	$ 41,598,850.00
62	Consumption	$ 9,103,310.00	$ 10,731,592.00	$ 16,905,792.00	$ 20,499,328.00	$ 21,602,813.00	$ 26,472,143.00	$ 25,513,806.00	$ 22,762,738.00	$ 26,026,860.00
63	Consumption	$ 16,790,804.00	$ 15,668,820.00	$ 18,703,594.00	$ 13,904,563.00	$ 20,973,035.00	$ 25,686,526.00	$ 22,378,393.00	$ 24,224,909.00	$ 36,670,171.00
112	Food and be	$ -	$ -	$ -	$ 28,620.00	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -
121	Food and be	$ 77,087.00	$ 367,725.00	$ 826,610.00	$ 754,039.00	$ 393,910.00	$ 431,771.00	$ 612,412.00	$ 840,468.00	$ 491,984.00
122	Food and be	$ 1,292,971.00	$ 4,508,229.00	$ 4,476,175.00	$ 5,126,876.00	$ 7,065,932.00	$ 10,363,257.00	$ 11,827,643.00	$ 12,116,970.00	$ 9,954,655.00
322	Fuels and lub	$ -	$ 636.00	$ 23,038.00	$ -	$ 40.00	$ 3,296.00	$ 5,238.00	$ 27,866.00	$ 5,822.00
521	Transport eq	$ 1,223,869.00	$ 14,976,004.00	$ 40,760,278.00	$ 59,707,391.00	$ 74,599,943.00	$155,462,238.00	$ 88,453,581.00	$115,170,310.00	$125,544,727.00
522	Transport eq	$ 5,356,578.00	$ 8,020,465.00	$ 16,433,568.00	$ 18,845,555.00	$ 24,115,778.00	$ 27,207,861.00	$ 23,619,662.00	$ 24,755,841.00	$ 19,782,767.00

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Tabla A3: Importaciones China- Bolivia, Clasificación BEC, Participación Porcentual, Parte I

Commodity C	Commodity	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
TOTAL	All Categorie	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
1	Food and be	0.00	3.31	0.00	0.16	0.00	0.00	0.00	0.00	0.06	0.40	0.02
2	Raw Materials	100.00	96.69	99.92	99.70	99.82	97.07	99.72	99.85	99.60	99.04	71.78
4	Capital good	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	27.98
5	Transport eq	0.00	0.00	0.05	0.00	0.00	1.68	0.11	0.00	0.14	0.46	0.09
6	Consumption	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
7	Goods nes	0.00	0.00	0.02	0.14	0.18	1.25	0.17	0.15	0.20	0.10	0.13
11	Food and be	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
12	Food and be	0.00	3.31	0.00	0.16	0.00	0.00	0.00	0.00	0.06	0.28	0.02
21	Industrial sup	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.13	0.00
22	Industrial sup	0.78	82.54	96.70	81.19	92.68	80.83	92.02	83.67	72.43	68.49	31.56
41	Capital good	99.22	14.14	3.23	18.51	7.14	16.24	7.70	16.18	27.17	30.55	40.22
42	Parts and acc	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	27.98
53	Parts and acc	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.01	0.00	0.01	0.00	0.00
61	Consumption	0.00	0.00	0.05	0.00	0.00	1.68	0.11	0.00	0.14	0.46	0.09
62	Consumption	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
63	Consumption	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
111	Food and be	0.00	0.00	0.02	0.00	0.00	0.00	0.00	0.02	0.00	0.00	0.00
112	Food and be	0.00	0.00	0.00	0.01	0.06	0.13	0.01	0.07	0.17	0.09	0.07
122	Food and be	0.00	0.00	0.01	0.13	0.11	1.12	0.16	0.06	0.02	0.00	0.06

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Tabla A3: Importaciones China- Bolivia, Clasificación BEC, Participación Porcentual, Parte II

Commodity C	Commodity	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
TOTAL	All Categorie	100	100	100	100	100	100	100	100	100
1	Food and be	2.45	0.10	0.12	0.05	0.13	0.07	0.09	0.24	0.07
2	Raw Materials	97.52	99.61	99.44	99.77	99.78	59.17	74.39	99.72	99.89
4	Capital good	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	40.73	25.50	0.00	0.00
5	Transport eq	0.01	0.02	0.01	0.10	0.05	0.02	0.02	0.00	0.01
6	Consumption	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.01	0.00
7	Goods nes	0.02	0.28	0.43	0.07	0.04	0.01	0.00	0.02	0.02
11	Food and be	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.01	0.01
12	Food and be	0.02	0.01	0.11	0.02	0.10	0.06	0.07	0.08	0.00
21	Industrial sup	2.43	0.09	0.01	0.03	0.03	0.01	0.02	0.16	0.07
22	Industrial sup	57.86	58.92	63.59	74.70	61.75	37.38	59.02	67.64	85.84
41	Capital good	39.67	40.69	35.85	25.07	38.03	21.79	15.36	32.08	14.06
42	Parts and acc	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	40.73	25.50	0.00	0.00
53	Parts and acc	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.02	0.00	0.00	0.01
61	Consumption	0.01	0.02	0.01	0.10	0.05	0.00	0.02	0.00	0.00
62	Consumption	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
63	Consumption	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.01	0.00
111	Food and be	0.00	0.01	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
112	Food and be	0.02	0.26	0.42	0.07	0.04	0.01	0.00	0.02	0.02
122	Food and be	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Tabla A4: Exportaciones China- Bolivia, Clasificación BEC, Participación Porcentual, Parte I

Commodity C	Commodity	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
TOTAL	All Categorie	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
1	Food and be	1.00	0.25	0.51	0.17	0.37	0.06	0.09	0.59	0.47	0.71	0.94
2	Industrial sup	14.57	28.37	17.08	15.05	24.48	21.68	20.30	28.63	16.22	13.47	13.69
3	Fuels and lub	0.00	0.00	0.00	0.00	0.05	0.00	0.06	0.00	0.00	0.00	0.00
4	Capital good	10.19	21.97	20.15	10.65	14.09	28.02	15.63	34.72	36.51	38.10	29.89
5	Transport eq	42.46	4.22	9.53	7.32	9.50	10.24	15.48	14.16	16.43	18.27	33.21
6	Consumption	31.78	45.19	52.74	64.48	47.79	39.99	39.98	21.90	28.70	29.23	22.22
7	Goods nes	0.00	0.00	0.00	2.32	3.72	0.00	8.45	0.00	1.67	0.20	0.04
11	Food and be	0.00	0.00	0.00	0.00	0.07	0.03	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
12	Food and be	1.00	0.25	0.51	0.17	0.30	0.03	0.09	0.59	0.47	0.71	0.94
21	Industrial sup	0.01	0.00	0.00	0.11	0.00	0.06	0.00	0.00	0.01	0.00	0.00
22	Industrial sup	14.57	28.37	17.08	0.00	24.48	21.62	20.30	28.63	16.22	13.47	13.69
32	Fuels and lub	0.00	0.00	0.00	0.00	0.05	0.00	0.06	0.00	0.00	0.00	0.00
41	Capital good	8.88	20.21	14.75	8.59	11.96	24.10	13.06	31.77	33.12	34.80	27.52
42	Parts and acc	1.31	1.76	5.40	2.07	2.12	3.92	2.57	2.94	3.39	3.30	2.37
51	Transport eq	29.64	0.00	0.00	0.00	0.00	0.05	0.17	0.36	0.44	0.17	0.11
52	Transport eq	9.72	2.53	3.24	2.42	2.42	6.21	7.73	7.06	7.08	5.76	24.05
53	Parts and acc	3.10	1.69	6.29	4.91	7.09	3.98	7.58	6.74	8.91	12.34	9.04
61	Consumption	2.64	2.65	2.94	1.75	2.47	3.18	4.64	3.25	8.28	7.78	5.75
62	Consumption	25.16	38.43	40.90	38.64	26.09	7.99	7.79	6.28	5.93	4.19	5.00
63	Consumption	3.98	4.10	8.89	24.09	19.23	28.82	27.56	12.37	14.49	17.26	11.47
112	Food and be	0.00	0.00	0.00	0.00	0.07	0.03	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
121	Food and be	0.00	0.00	0.01	0.00	0.02	0.00	0.00	0.01	0.01	0.00	0.00
122	Food and be	1.00	0.25	0.50	0.17	0.28	0.03	0.09	0.58	0.46	0.71	0.94
322	Fuels and lub	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
521	Transport eq	0.01	0.00	0.06	0.08	0.02	2.46	2.93	2.54	1.13	0.39	20.48
522	Transport eq	9.72	2.53	3.18	2.33	2.40	3.74	4.80	4.52	5.94	5.37	3.57

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Tabla A4: Exportaciones China- Bolivia, Clasificación BEC, Participación Porcentual, Parte II

Commodity C	Commodity	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
TOTAL	All Categorie	100	100	100	100	100	100	100	100	100
1	Food and be	1.06	2.82	1.38	1.67	1.40	1.53	2.19	2.12	1.43
2	Industrial sup	18.35	18.70	13.61	16.55	15.05	14.43	18.15	18.02	17.92
3	Fuels and lub	0.00	0.00	0.02	0.00	0.08	0.00	0.00	0.00	0.00
4	Capital good	34.76	32.68	47.25	31.31	43.95	37.91	36.94	32.49	34.89
5	Transport eq	18.17	23.59	24.45	34.40	27.10	33.93	29.08	32.91	31.23
6	Consumption	27.61	22.21	13.28	16.06	12.42	11.35	13.64	14.38	14.30
7	Goods nes	0.05	0.01	0.00	0.00	0.00	0.85	0.00	0.07	0.22
11	Food and be	0.00	0.00	0.00	0.01	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
12	Food and be	1.06	2.82	1.38	1.67	1.40	1.53	2.19	2.12	1.43
21	Industrial sup	0.00	0.05	0.01	0.01	0.05	0.05	0.02	0.04	0.04
22	Industrial sup	18.35	18.65	13.60	16.54	15.00	14.38	18.13	17.98	17.88
32	Fuels and lub	0.00	0.00	0.02	0.00	0.08	0.00	0.00	0.00	0.00
41	Capital good	29.98	28.07	41.60	26.12	39.57	30.32	29.24	26.73	25.85
42	Parts and acc	4.77	4.61	5.65	5.19	4.38	7.59	7.70	5.76	9.04
51	Transport eq	0.31	1.25	2.44	5.19	3.57	2.27	3.09	3.13	4.74
52	Transport eq	5.07	13.29	14.87	22.25	18.57	25.88	19.70	22.94	19.93
53	Parts and acc	12.79	9.04	7.14	6.96	4.96	5.78	6.29	6.84	6.56
61	Consumption	7.65	6.95	4.02	6.32	4.41	3.96	5.22	6.67	5.70
62	Consumption	7.02	6.20	4.40	5.81	4.06	3.75	4.49	3.73	3.57
63	Consumption	12.94	9.06	4.86	3.94	3.95	3.64	3.93	3.97	5.03
112	Food and be	0.00	0.00	0.00	0.01	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
121	Food and be	0.06	0.21	0.21	0.21	0.07	0.06	0.11	0.14	0.07
122	Food and be	1.00	2.61	1.16	1.45	1.33	1.47	2.08	1.99	1.37
322	Fuels and lub	0.00	0.00	0.01	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
521	Transport eq	0.94	8.66	10.60	16.91	14.04	22.02	15.55	18.88	17.22
522	Transport eq	4.13	4.64	4.27	5.34	4.54	3.85	4.15	4.06	2.71

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Tabla A5: Importaciones China- Bolivia, Valores Absolutos (US$) y Participación Porcentual, Clasificación SITC, Parte I

Commodity Code	Commodity	$ 2,015.00	$ 2,016.00	$ 2,017.00	2015	2016	2017
TOTAL	All Categories	$ 443,824,954.00	$ 326,088,784.00	$ 354,577,153.00	100	100	100
2	Meat and edible	$ -	$ -	$ -	0.0	0.0	0.0
7	Edible vegetable	$ -	$ -	$ -	0.0	0.0	0.0
8	Fruit and nuts, e	$ -	$ -	$ -	0.0	0.0	0.0
9	Coffee, tea, mate	$ 1,695.00	$ -	$ -	0.0	0.0	0.0
10	Cereals	$ 602.00	$ -	$ 37.00	0.0	0.0	0.0
11	Products of the n	$ -	$ -	$ 3,564.00	0.0	0.0	0.0
12	Oil seeds and ole	$ 318,247.00	$ 245,817.00	$ -	0.1	0.1	0.0
13	Lac; gums, resin	$ -	$ -	$ -	0.0	0.0	0.0
15	Animal or vegeta	$ -	$ -	$ -	0.0	0.0	0.0
17	Sugars and suga	$ -	$ 753.00	$ 359.00	0.0	0.0	0.0
19	Preparations of c	$ 2,719.00	$ 6,679.00	$ 16,048.00	0.0	0.0	0.0
Alimentos Naturales y Procesados					0.1	0.1	0.0
20	Preparations of v	$ 70,852.00	$ 435,734.00	$ 226,337.00	0.0	0.1	0.1
21	Miscellaneous ed	$ 248.00	$ -	$ 940.00	0.0	0.0	0.0
22	Beverages, spiri	$ -	$ 86,670.00	$ -	0.0	0.0	0.0
23	Food industries,	$ -	$ -	$ 20.00	0.0	0.0	0.0
25	Salt; sulphur; ear	$ 11,784,385.00	$ 17,644,386.00	$ 12,998,961.00	2.7	5.4	3.7
26	Ores, slag and a	$ 247,294,363.00	$ 199,124,923.00	$ 278,459,737.00	55.7	61.1	78.5
27	Mineral fuels, mir	$ 113,172,845.00	$ -	$ -	25.5	0.0	0.0
28	Inorganic chemic	$ 6,170,785.00	$ 5,429,987.00	$ 5,813,074.00	1.4	1.7	1.6
29	Organic chemica	$ 309.00	$ -		0.0	0.0	0.0
Combustibles, Sustancias quimicas para el campo y alimentación					85.3	68.3	83.9
38	Chemical produc	$ 32,042.00	$ 23,200.00	$ -	0.0	0.0	0.0
39	Plastics and artic	$ -	$ 700.00	$ 1,093.00	0.0	0.0	0.0
Sustancias quimicas industriales					0.0	0.0	0.0
40	Rubber and artic	$ -	$ 12.00	$ 595.00	0.0	0.0	0.0
41	Raw hides and s	$ 3,185,499.00	$ 914,400.00	$ 1,673,356.00	0.7	0.3	0.5
42	Articles of leather	$ 1,897.00	$ 19,887.00	$ 34,568.00	0.0	0.0	0.0
44	Wood and article	$ 8,254,973.00	$ 8,933,499.00	$ 11,855,963.00	1.9	2.7	3.3
46	Manufactures of straw, of esparto or of other plaiting materials; basketware and				0.0	0.0	0.0
48	Paper and pape	$ -	$ -	$ -	0.0	0.0	0.0
49	Printed books, n	$ -	$ 171.00	$ -	0.0	0.0	0.0

Tabla A5: Importaciones China- Bolivia, Valores Absolutos (US$) y Participación Porcentual, Clasificación SITC, Parte II

Papel, Madera, Articulos de madera					0.0	0.0	0.0
51	Wool, fine or coa	$ 2,385,503.00	$ 3,573,285.00	$ 7,651,502.00	0.5	1.1	2.2
53	Vegetable textile	$ -	$ -	$ 2,100.00	0.0	0.0	0.0
54	Man-made filame	$ -	$ -	$ -	0.0	0.0	0.0
55	Man-made staple	$ -	$ -	$ -	0.0	0.0	0.0
57	Carpets and othe	$ -	$ -	$ 962.00	0.0	0.0	0.0
58	Fabrics; special v	$ -	$ -	$ 2,400.00	0.0	0.0	0.0
59	Textile fabrics; in	$ -	$ -	$ 40.00	0.0	0.0	0.0
Telas, Textiles, Insumos					0.5	1.1	2.2
61	Apparel and clot	$ 10,285.00	$ 14,367.00	$ 10,133.00	0.0	0.0	0.0
62	Apparel and clot	$ 1,728.00	$ 3,180.00	$ 185.00	0.0	0.0	0.0
63	Textiles, made u	$ -	$ -	$ 1,139.00	0.0	0.0	0.0
64	Footwear; gaiter	$ 246.00	$ 14,650.00	$ -	0.0	0.0	0.0
65	Headgear and p	$ -	$ -	$ 9,511.00	0.0	0.0	0.0
68	Articles of stone, plaster, cement, asbestos, mica or similar materials				0.0	0.0	0.0
69	Ceramic product	$ -	$ -	$ 666.00	0.0	0.0	0.0
Articulos de cuidado y uso personal					0.0	0.0	0.0
70	Glass and glassv	$ -	$ 2,307.00	$ -	0.0	0.0	0.0
71	Natural, cultured	$ 414,755.00	$ 141,226.00	$ 232,591.00	0.1	0.0	0.1
73	Iron or steel artic	$ -	$ 7.00	$ -	0.0	0.0	0.0
74	Copper and artic	$ 1,226,202.00	$ 169,520.00	$ 8,848,631.00	0.3	0.1	2.5
76	Aluminium and a	$ -	$ 7.00	$ 341.00	0.0	0.0	0.0
78	Lead and articles	$ -	$ 213,965.00	$ -	0.0	0.1	0.0
Minerales Primarios y Procesados					0.4	0.2	2.6
80	Tin; articles there	$ 49,395,831.00	$ 89,007,834.00	$ 26,666,013.00	11.1	27.3	7.5
82	Tools, implement	$ -	$ -	$ -	0.0	0.0	0.0
83	Metal; miscellane	$ -	$ -	$ 3.00	0.0	0.0	0.0
84	Nuclear reactors	$ 5,630.00	$ 3,153.00	$ 10,276.00	0.0	0.0	0.0
85	Electrical machin	$ 1,485.00	$ 1,166.00	$ 22,689.00	0.0	0.0	0.0
87	Vehicles; other th	$ -	$ 40,813.00	$ 1,016.00	0.0	0.0	0.0
Herramientas, Partes Metálicas, Maquinaria y Equipo					11.1	27.3	7.5
90	Optical, photogra	$ 89,801.00	$ 2,647.00	$ -	0.0	0.0	0.0
91	Clocks and watch	$ -	$ -	$ -	0.0	0.0	0.0
92	Musical instrume	$ -	$ -	$ -	0.0	0.0	0.0
94	Furniture; beddir	$ -	$ -	$ -	0.0	0.0	0.0
95	Toys, games an	$ 2,027.00	$ -	$ -	0.0	0.0	0.0
96	Miscellaneous m	$ -	$ -	$ -	0.0	0.0	0.0
97	Works of art; coll	$ -	$ 12,813.00	$ 435.00	0.0	0.0	0.0
99	Commodities not	$ -	$ 21,026.00	$ 31,868.00	0.0	0.0	0.0
Aparatos e instrumentos médicos, juguetes, instrumentos musicales, etc.					0.0	0.0	0.0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Tabla A6: Exportaciones China- Bolivia, Valores Absolutos (US$) y Participación Porcentual, Clasificación SITC, Parte I

Commodity Code		$ 2,015.00	$ 2,016.00	$ 2,017.00	2015	2016	2017
TOTAL	All Categories	$ 568,845,952.00	$ 609,869,756.00	$ 729,173,078.00	100	100	100
3	Fish and crustac	$ -	$ -	$ -	0.0	0.0	0.0
4	Dairy produce; b	$ 42,370.00	$ 4,260.00	$ 8,520.00	0.0	0.0	0.0
5	Animal originatec	$ -	$ -	$ -	0.0	0.0	0.0
6	Live trees and ot	$ -	$ -	$ -	0.0	0.0	0.0
7	Vegetables and (	$ -	$ -	$ -	0.0	0.0	0.0
9	Coffee, tea, mate	$ -	$ -	$ -	0.0	0.0	0.0
11	Products of the n	$ 29,700.00	$ 106,540.00	$ -	0.0	0.0	0.0
12	Oil seeds and ole	$ -	$ 69,055.00	$ 8,852.00	0.0	0.0	0.0
13	Lac; gums, resin	$ 35,812.00	$ 19,573.00	$ 32,750.00	0.0	0.0	0.0
15	Animal or vegeta	$ 15,991.00	$ 10,090.00	$ 59,257.00	0.0	0.0	0.0
16	Meat, fish or crus	$ 3,780,120.00	$ 3,366,646.00	$ 2,992,634.00	0.7	0.6	0.4
17	Sugars and suga	$ 2,938,127.00	$ 3,795,839.00	$ 3,128,870.00	0.5	0.6	0.4
18	Cocoa and coco	$ 766,520.00	$ 575,684.00	$ 737,159.00	0.1	0.1	0.1
19	Preparations of c	$ 7,271.00	$ 76,140.00	$ 53,155.00	0.0	0.0	0.0
Alimentos Naturales y Procesados					1.3	1.3	1.0
20	Preparations of v	$ 4,108,824.00	$ 4,016,946.00	$ 2,669,415.00	0.7	0.7	0.4
21	Miscellaneous ec	$ 717,734.00	$ 866,368.00	$ 719,061.00	0.1	0.1	0.1
22	Beverages, spiri	$ 45,035.00	$ 149,015.00	$ 137,825.00	0.0	0.0	0.0
23	Food industries,	$ 137,910.00	$ 128,674.00	$ 134,794.00	0.0	0.0	0.0
25	Salt; sulphur; ear	$ 37,877.00	$ 2,699.00	$ 4,319.00	0.0	0.0	0.0
26	Ores, slag and a	$ -	$ 1,384.00	$ -	0.0	0.0	0.0
27	Mineral fuels, mir	$ 4,162.00	$ 1,532.00	$ 45,689.00	0.0	0.0	0.0
28	Inorganic chemic	$ 376,143.00	$ 613,015.00	$ 653,452.00	0.1	0.1	0.1
29	Organic chemica	$ 4,526,096.00	$ 5,760,620.00	$ 6,645,587.00	0.8	0.9	0.9
Combustibles, sustancias quimicas para el campo y alimentos					1.7	1.9	1.5
30	Pharmaceutical p	$ 1,695,883.00	$ 2,635,309.00	$ 4,107,879.00	0.3	0.4	0.6
31	Fertilizers	$ 53,664.00	$ 27,058.00	$ 6,462.00	0.0	0.0	0.0
32	Tanning or dyein	$ 658,709.00	$ 672,461.00	$ 1,231,220.00	0.1	0.1	0.2
33	Essential oils and	$ 378,412.00	$ 431,765.00	$ 895,077.00	0.1	0.1	0.1
34	Soap, organic su	$ 404,725.00	$ 624,723.00	$ 1,626,191.00	0.1	0.1	0.2
35	Albuminoidal sub	$ 679,238.00	$ 609,588.00	$ 2,879,461.00	0.1	0.1	0.4
36	Explosives; pyro	$ 290,555.00	$ 509,887.00	$ -	0.1	0.1	0.0
37	Photographic or	$ 769,220.00	$ 473,772.00	$ 596,316.00	0.1	0.1	0.1
38	Chemical produc	$ 17,089,857.00	$ 16,915,930.00	$ 28,220,718.00	3.0	2.8	3.9
39	Plastics and artic	$ 8,540,443.00	$ 10,486,168.00	$ 13,199,356.00	1.5	1.7	1.8
Productos farmaceúticos y sustancias quimicas industriales					5.4	5.5	7.2
40	Rubber and artic	$ 24,412,431.00	$ 29,906,903.00	$ 32,667,709.00	4.3	4.9	4.5
42	Articles of leather	$ 2,983,348.00	$ 3,245,013.00	$ 2,312,111.00	0.5	0.5	0.3
43	Furskins and artificial fur; manufactures thereof				0.0	0.0	0.0
44	Wood and article	$ 2,123,422.00	$ 2,179,412.00	$ 2,843,399.00	0.4	0.4	0.4
45	Cork and articles	$ -	$ 102.00	$ 16.00	0.0	0.0	0.0
46	Manufactures of	$ 2,212.00	$ 13,872.00	$ 9,240.00	0.0	0.0	0.0
47	Pulp of wood or	$ -	$ 24.00	$ -	0.0	0.0	0.0
48	Paper and pape	$ 1,909,675.00	$ 1,860,917.00	$ 2,785,336.00	0.3	0.3	0.4
49	Printed books, n	$ 582,130.00	$ 432,106.00	$ 537,482.00	0.1	0.1	0.1

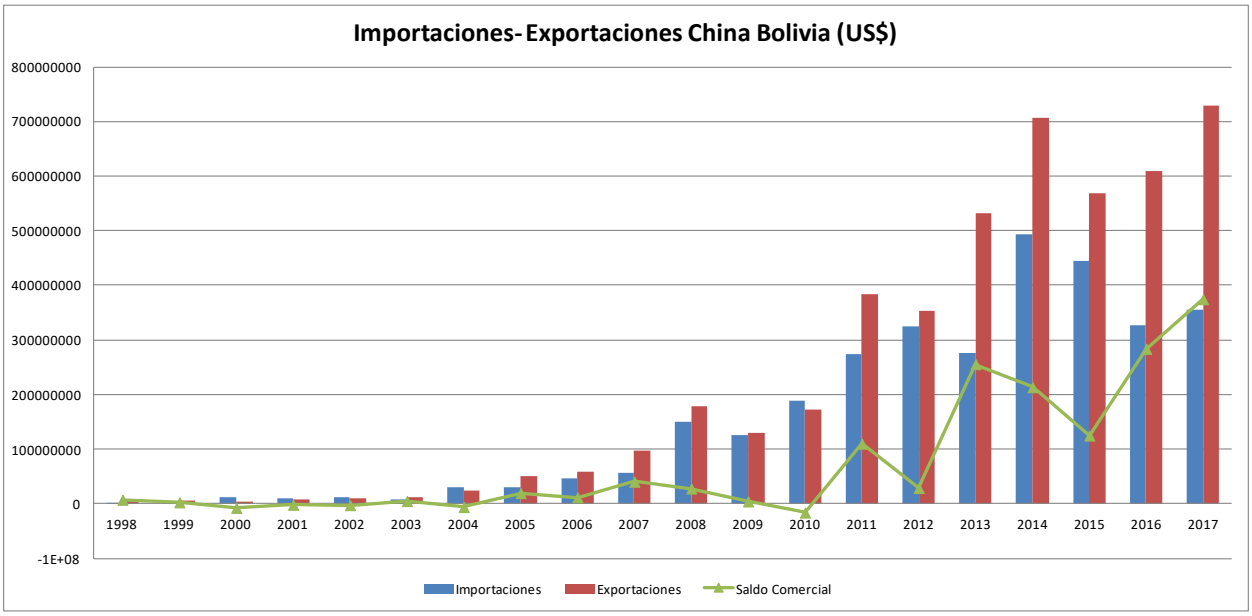
Tabla A6: Exportaciones China- Bolivia, Valores Absolutos (US$) y Participación Porcentual, Clasificación SITC, Parte II

Papel, Madera, Artículos de Madera					5.6	6.2	5.6
50	Silk	$ 43,045.00	$ 126,725.00	$ 208,423.00	0.0	0.0	0.0
51	Wool, fine or coa	$ 2,999.00	$ -	$ 2,500.00	0.0	0.0	0.0
52	Cotton	$ 530,309.00	$ 361,099.00	$ 418,241.00	0.1	0.1	0.1
54	Man-made filame	$ 1,108,035.00	$ 2,072,041.00	$ 2,549,626.00	0.2	0.3	0.3
55	Man-made staple	$ 468,318.00	$ 229,068.00	$ 1,034,081.00	0.1	0.0	0.1
56	Wadding, felt and	$ 1,012,122.00	$ 688,970.00	$ 1,309,811.00	0.2	0.1	0.2
57	Carpets and othe	$ 1,177,826.00	$ 1,640,133.00	$ 1,669,649.00	0.2	0.3	0.2
58	Fabrics; special	$ 199,072.00	$ 503,462.00	$ 558,303.00	0.0	0.1	0.1
59	Textile fabrics; in	$ 2,419,244.00	$ 2,889,783.00	$ 2,007,703.00	0.4	0.5	0.3
Tela, Textiles, Insumos					1.2	1.4	1.3
60	Fabrics; knitted c	$ 274,610.00	$ 492,746.00	$ 526,046.00	0.0	0.1	0.1
61	Apparel and clot	$ 810,659.00	$ 908,679.00	$ 1,045,358.00	0.1	0.1	0.1
62	Apparel and clot	$ 894,378.00	$ 889,960.00	$ 1,295,975.00	0.2	0.1	0.2
63	Textiles, made u	$ 607,532.00	$ 771,421.00	$ 779,678.00	0.1	0.1	0.1
64	Footwear; gaiter	$ 11,040,927.00	$ 7,173,125.00	$ 9,259,926.00	1.9	1.2	1.3
65	Headgear and p	$ 1,237,315.00	$ 1,108,788.00	$ 1,346,410.00	0.2	0.2	0.2
66	Umbrellas, sun u	$ 179,635.00	$ 301,402.00	$ 160,607.00	0.0	0.0	0.0
67	Feathers and do	$ 31,406.00	$ 107,954.00	$ 105,775.00	0.0	0.0	0.0
68	Stone, plaster, ce	$ 882,658.00	$ 374,708.00	$ 720,224.00	0.2	0.1	0.1
69	Ceramic product	$ 4,788,320.00	$ 3,289,919.00	$ 3,530,494.00	0.8	0.5	0.5
Articulos de uso y cuidado personal					3.6	2.5	2.6
70	Glass and glassv	$ 1,659,671.00	$ 1,442,166.00	$ 1,739,387.00	0.3	0.2	0.2
71	Natural, cultured	$ 152,794.00	$ 117,268.00	$ 51,720.00	0.0	0.0	0.0
72	Iron and steel	$ 4,980,251.00	$ 5,448,102.00	$ 19,358,326.00	0.9	0.9	2.7
73	Iron or steel artic	$ 28,123,346.00	$ 35,319,497.00	$ 28,863,636.00	4.9	5.8	4.0
74	Copper and artic	$ 178,809.00	$ 230,432.00	$ 520,352.00	0.0	0.0	0.1
75	Nickel and article	$ 5,925.00	$ 44,512.00	$ 1,461.00	0.0	0.0	0.0
76	Aluminium and a	$ 13,498,058.00	$ 14,615,975.00	$ 10,090,829.00	2.4	2.4	1.4
78	Lead and articles	$ 14,412.00	$ 38.00	$ -	0.0	0.0	0.0
79	Zinc and articles	$ 7,856.00	$ 18,654.00	$ 28,813.00	0.0	0.0	0.0
Minerales Primarios y Procesados					8.5	9.4	8.3
80	Tin and articles t	$ -	$ -	$ -	0.0	0.0	0.0
81	Metals; n.e.c., ce	$ -	$ -	$ 9,336.00	0.0	0.0	0.0
82	Tools, implement	$ 2,262,195.00	$ 2,157,341.00	$ 3,032,544.00	0.4	0.4	0.4
83	Metal; miscellane	$ 2,653,007.00	$ 2,189,119.00	$ 2,672,882.00	0.5	0.4	0.4
84	Nuclear reactors	$ 114,953,502.00	$ 134,676,675.00	$ 142,681,577.00	20.2	22.1	19.6
85	Electrical machin	$ 128,482,241.00	$ 99,098,394.00	$ 137,016,467.00	22.6	16.2	18.8
86	Railway, tramwa	$ 1,129,392.00	$ 156,630.00	$ 2,672,180.00	0.2	0.0	0.4
87	Vehicles; other th	$ 134,662,489.00	$ 167,244,834.00	$ 187,772,630.00	23.7	27.4	25.8
88	Aircraft, spacecra	$ 23,535.00	$ 16,173.00	$ 314,292.00	0.0	0.0	0.0
89	Ships, boats and	$ 98,036.00	$ 3,733.00	$ 1,973,378.00	0.0	0.0	0.3
Dispositivos electrónicos, maquinaria y equipo, equipo de transporte					67.6	66.5	65.6
90	Optical, photogra	$ 12,247,970.00	$ 12,225,648.00	$ 25,926,829.00	2.2	2.0	3.6
91	Clocks and watch	$ 176,215.00	$ 73,770.00	$ 155,617.00	0.0	0.0	0.0
92	Musical instrume	$ 759,311.00	$ 713,108.00	$ 904,444.00	0.1	0.1	0.1
93	Arms and ammu	$ -	$ -	$ 35,766.00	0.0	0.0	0.0
94	Furniture; beddir	$ 9,793,708.00	$ 12,244,290.00	$ 13,204,955.00	1.7	2.0	1.8
95	Toys, games an	$ 3,301,443.00	$ 4,203,021.00	$ 4,614,136.00	0.6	0.7	0.6
96	Miscellaneous m	$ 1,829,706.00	$ 2,671,318.00	$ 3,463,347.00	0.3	0.4	0.5
97	Works of art; coll	$ 54.00	$ -	$ -	0.0	0.0	0.0
99	Commodities not	$ -	$ 439,985.00	$ 1,590,032.00	0.0	0.1	0.2
Aparatos e instrumentos mèdicos, juguetes, articulos de hogar					4.9	5.3	6.8

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

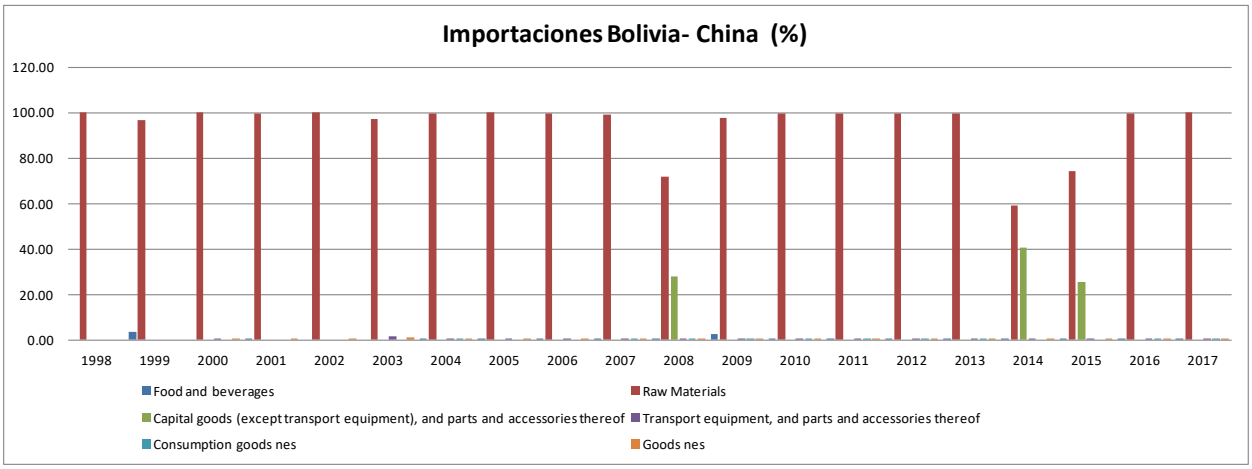
Gráficos:

Gráfico A1



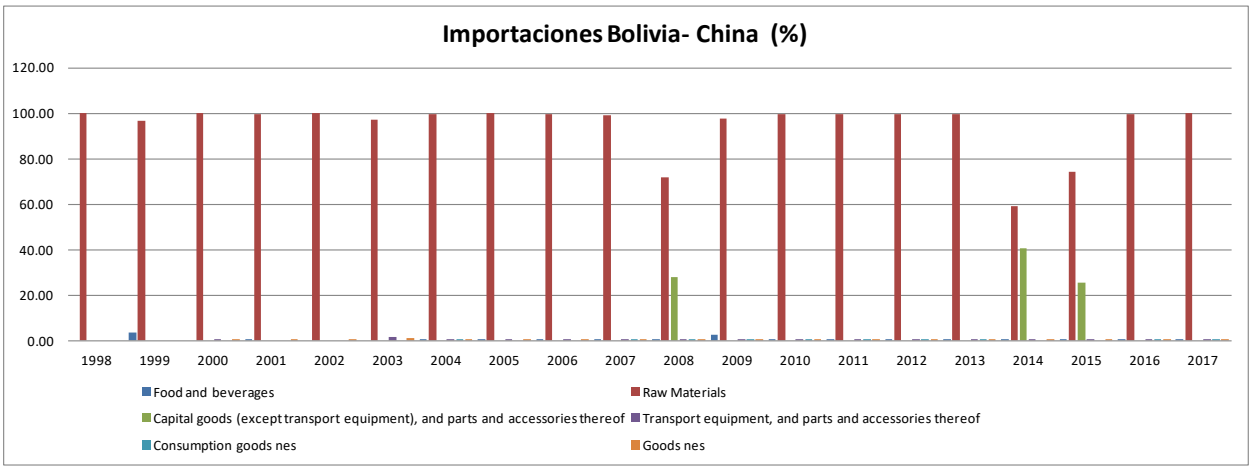
Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Gráfica A2



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Gráfica A3



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Relación Comercial China – Ecuador

Tabla A11: Importaciones China- Ecuador, Clasificación BEC, US$, Parte I

Commodity C	Commodity	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
TOTAL	All Categorie	$ 73,109,628.00	$ 78,621,782.00	$ 80,131,075.00	$ 28,096,767.00	$ 13,569,833.00	$ 39,724,910.00	$ 92,217,049.00	$ 42,718,330.00	$ 87,202,362.00	$ 141,191,352.00
1	Food and be	$ 72,706,954.00	$ 77,577,144.00	$ 78,876,198.00	$ 26,213,186.00	$ 9,865,865.00	$ 10,286,724.00	$ 9,033,060.00	$ 6,560,292.00	$ 213,890.00	$ 1,985,222.00
2	Industrial sup	$ 402,132.00	$ 1,044,638.00	$ 1,254,759.00	$ 1,853,823.00	$ 3,533,943.00	$ 4,677,764.00	$ 6,278,279.00	$ 10,763,085.00	$ 14,144,759.00	$ 19,773,776.00
3	Fuels and lut	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 2,604.00	$ 24,252,304.00	$ 76,653,418.00	$ 25,209,815.00	$ 72,460,141.00	$ 115,084,058.00
4	Capital good	$ 542.00	$ -	$ 14.00	$ 29,337.00	$ 158,965.00	$ 507,996.00	$ 222,207.00	$ 156,541.00	$ 363,632.00	$ 3,382,513.00
5	Transport eq	$ -	$ -	$ 79.00	$ 23.00	$ 7,575.00	$ 122.00	$ 5,187.00	$ -	$ 78.00	$ 7,153.00
6	Consumption	$ -	$ -	$ 25.00	$ 398.00	$ 881.00	$ -	$ 24,898.00	$ 28,597.00	$ 19,862.00	$ 958,630.00
7	Goods nes	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -
11	Food and be	$ 72,688,128.00	$ 77,577,144.00	$ 78,862,176.00	$ 25,742,081.00	$ 9,845,963.00	$ 10,278,081.00	$ 8,931,612.00	$ 6,175,839.00	$ 11,985.00	$ 1,705,162.00
12	Food and be	$ 18,826.00	$ -	$ 14,022.00	$ 471,105.00	$ 19,902.00	$ 8,643.00	$ 101,448.00	$ 384,453.00	$ 201,905.00	$ 280,060.00
21	Industrial sup	$ 30,798.00	$ 16,211.00	$ 130,644.00	$ 750,459.00	$ 2,023,321.00	$ 2,911,717.00	$ 3,456,568.00	$ 5,891,944.00	$ 8,406,829.00	$ 13,885,318.00
22	Industrial sup	$ 371,334.00	$ 1,028,427.00	$ 1,124,115.00	$ 1,103,364.00	$ 1,510,622.00	$ 1,766,047.00	$ 2,821,711.00	$ 4,871,141.00	$ 5,737,930.00	$ 5,888,458.00
31	Fuels and lut	$ -	$ -	$ -	$ -		$ 24,226,120.00	$ 66,316,195.00	$ 25,209,815.00	$ 72,457,934.00	$ 115,081,677.00
32	Fuels and lut	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 2,604.00	$ 26,184.00	$ 10,337,223.00	$ -	$ 2,207.00	$ 2,381.00
41	Capital good	$ -	$ -	$ -	$ 24,218.00	$ 7,842.00	$ 1,771.00	$ 28,555.00	$ 105,323.00	$ 48,982.00	$ 53,228.00
42	Parts and acc	$ 542.00	$ -	$ -	$ 14.00	$ 151,123.00	$ 506,225.00	$ 193,652.00	$ 51,218.00	$ 314,650.00	$ 3,329,285.00
51	Transport eq	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -
52	Transport eq	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -
53	Parts and acc	$ -	$ -	$ -	$ 79.00	$ 7,575.00	$ 122.00	$ 5,187.00	$ -	$ 78.00	$ 7,153.00
61	Consumption	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 5,465.00	$ 1,506.00	$ 1,904.00
62	Consumption	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 866.00	$ -	$ 17,089.00	$ 1,266.00	$ 18,308.00	$ 14,222.00
63	Consumption	$ -	$ -	$ -	$ 25.00	$ 15.00	$ -	$ 7,809.00	$ 21,866.00	$ 48.00	$ 942,504.00
111	Food and be	$ -	$ -	$ -	$ -		$ 173,508.00	$ 428,731.00	$ 809,884.00	$ -	$ -
112	Food and be	$ 72,688,128.00	$ 77,577,144.00	$ -	$ 78,862,176.00	$ 9,845,963.00	$ 10,104,573.00	$ 8,502,881.00	$ 5,365,955.00	$ 11,985.00	$ 1,705,162.00
121	Food and be	$ -	$ -	$ -	$ -					$ 74,243.00	$ 84,783.00
122	Food and be	$ 18,826.00	$ -	$ -	$ 14,022.00	$ 19,902.00	$ 8,643.00	$ 101,448.00	$ 384,453.00	$ 127,662.00	$ 195,277.00
322	Fuels and lut	$ -	$ -	$ -	$ -		$ 21,134.00	$ -	$ -	$ 2,207.00	$ 1,966.00
521	Transport eq	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Tabla A11: Importaciones China- Ecuador, Clasificación BEC, US$, Parte II

Commodity C	Commodity	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
TOTAL	All Categorie	$ 849,022,478.00	$ 763,156,762.00	$ 507,158,532.00	$ 579,890,068.00	$ 938,409,667.00	$ 775,263,082.00	$ 1,064,512,382.00	$ 1,238,448,930.00	$ 939,921,953.00	$ 1,237,594,691.00
1	Food and be	$ 2,043,180.00	$ 6,096,301.00	$ 9,615,283.00	$ 51,658,484.00	$ 91,015,674.00	$ 92,487,240.00	$ 342,429,043.00	$ 430,011,357.00	$ 245,153,912.00	$ 229,939,977.00
2	Industrial sup	$ 23,764,497.00	$ 32,902,490.00	$ 86,337,343.00	$ 157,456,794.00	$ 133,955,049.00	$ 190,046,889.00	$ 210,010,363.00	$ 307,251,250.00	$ 351,567,816.00	$ 351,816,849.00
3	Fuels and lut	$ 821,170,390.00	$ 723,469,409.00	$ 410,748,247.00	$ 369,145,172.00	$ 712,089,925.00	$ 491,027,234.00	$ 506,789,375.00	$ 494,129,358.00	$ 332,419,632.00	$ 528,763,532.00
4	Capital good	$ 1,809,092.00	$ 594,993.00	$ 269,722.00	$ 1,383,024.00	$ 1,042,216.00	$ 682,845.00	$ 904,428.00	$ 646,816.00	$ 332,971.00	$ 672,408.00
5	Transport eq	$ 14,019.00	$ 711.00	$ 10,066.00	$ 12,751.00	$ 97,491.00	$ 18,452.00	$ 16,542.00	$ 464,658.00	$ 57,903.00	$ 8,247.00
6	Consumption	$ 221,300.00	$ 92,858.00	$ 177,871.00	$ 233,772.00	$ 209,312.00	$ 1,000,422.00	$ 4,362,631.00	$ 5,945,491.00	$ 10,329,070.00	$ 16,434,995.00
7	Goods nes	$ -	$ -	$ -	$ 71.00	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 60,649.00	$ 109,958,683.00
11	Food and be	$ 1,254,878.00	$ 5,084,818.00	$ 8,795,966.00	$ 48,824,152.00	$ 86,098,589.00	$ 87,912,077.00	$ 336,507,401.00	$ 424,616,536.00	$ 241,202,053.00	$ 113,998,112.00
12	Food and be	$ 788,302.00	$ 1,011,483.00	$ 819,317.00	$ 2,834,332.00	$ 4,917,085.00	$ 4,575,163.00	$ 5,921,642.00	$ 5,394,821.00	$ 3,951,859.00	$ 115,941,865.00
21	Industrial sup	$ 12,350,376.00	$ 10,274,476.00	$ 21,782,635.00	$ 53,929,212.00	$ 82,139,842.00	$ 98,577,051.00	$ 129,798,362.00	$ 157,471,296.00	$ 191,232,284.00	$ 222,078,110.00
22	Industrial sup	$ 11,414,121.00	$ 22,628,014.00	$ 64,554,708.00	$ 103,527,582.00	$ 51,815,207.00	$ 91,469,838.00	$ 80,212,001.00	$ 149,779,954.00	$ 160,335,532.00	$ 129,738,739.00
31	Fuels and lut	$ 821,170,276.00	$ 723,469,409.00	$ 410,748,247.00	$ 369,144,276.00	$ 712,089,248.00	$ 490,876,422.00	$ 506,788,897.00	$ 494,128,761.00	$ 332,418,649.00	$ 528,762,595.00
32	Fuels and lut	$ 114.00	$ -	$ -	$ 896.00	$ 677.00	$ 150,812.00	$ 478.00	$ 597.00	$ 983.00	$ 937.00
41	Capital good	$ 237,250.00	$ 27,532.00	$ 43,987.00	$ 111,762.00	$ 117,621.00	$ 230,558.00	$ 601,557.00	$ 165,109.00	$ 73,741.00	$ 142,689.00
42	Parts and acc	$ 1,571,842.00	$ 567,461.00	$ 225,735.00	$ 1,271,262.00	$ 924,595.00	$ 452,287.00	$ 302,871.00	$ 481,707.00	$ 259,230.00	$ 529,719.00
51	Transport eq	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 86,435.00	$ -	$ -
52	Transport eq	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 87,568.00	$ -	$ -
53	Parts and acc	$ 14,019.00	$ 711.00	$ 10,066.00	$ 12,751.00	$ 97,491.00	$ 18,452.00	$ 16,054.00	$ 290,655.00	$ 57,903.00	$ 8,247.00
61	Consumption	$ 4,284.00	$ 860.00	$ 49.00	$ 20,127.00	$ 2,020.00	$ 91.00	$ 4,083.00	$ 6,816.00	$ 2,657.00	$ 27,535.00
62	Consumption	$ 6,847.00	$ 13,008.00	$ 78,076.00	$ 110,704.00	$ 126,002.00	$ 60,567.00	$ 446,302.00	$ 256,186.00	$ 161,079.00	$ 215,893.00
63	Consumption	$ 210,169.00	$ 78,990.00	$ 99,746.00	$ 102,941.00	$ 81,290.00	$ 939,764.00	$ 3,912,246.00	$ 5,682,489.00	$ 10,165,334.00	$ 16,191,567.00
111	Food and be	$ -	$ 469.00	$ 848.00	$ 5,100,999.00	$ 15,711,244.00	$ 11,063,492.00	$ 7,915,329.00	$ 17,564,972.00	$ 17,939,668.00	$ 14,390,345.00
112	Food and be	$ 1,254,878.00	$ 5,084,349.00	$ 8,795,118.00	$ 43,723,153.00	$ 70,387,345.00	$ 76,848,585.00	$ 328,592,072.00	$ 407,051,564.00	$ 223,262,385.00	$ 99,607,767.00
121	Food and be	$ 214,182.00	$ 113,394.00	$ 393,429.00	$ 549,709.00	$ 384,306.00	$ 159,892.00	$ 139,698.00	$ 211,455.00	$ 358,175.00	$ 1,271,759.00
122	Food and be	$ 574,120.00	$ 898,089.00	$ 425,888.00	$ 2,284,623.00	$ 4,532,779.00	$ 4,415,271.00	$ 5,781,944.00	$ 5,183,366.00	$ 3,593,684.00	$ 4,813,574.00
322	Fuels and lut	$ 114.00	$ -	$ -	$ 896.00	$ 510.00	$ -	$ 478.00	$ -	$ -	$ 937.00
521	Transport eq	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 488.00	$ 87,568.00	$ -	$ -

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Tabla A12: Exportaciones China- Ecuador, Clasificación BEC, US$, Parte I

Commodity C	Commodity	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
TOTAL	All Categorie	$ 73,888,200.00	$ 39,882,691.00	$ 74,872,641.00	$ 134,051,379.00	$ 194,476,302.00	$ 239,291,584.00	$ 343,598,377.00	$ 467,350,792.00	$ 714,345,585.00	$ 946,205,457.00
1	Food and be	$ 186,508.00	$ 1,116,893.00	$ 1,527,191.00	$ 1,791,234.00	$ 2,250,054.00	$ 3,321,806.00	$ 4,415,775.00	$ 8,814,763.00	$ 7,047,990.00	$ 7,494,118.00
2	Industrial sup	$ 19,997,775.00	$ 12,576,014.00	$ 27,812,977.00	$ 34,286,730.00	$ 39,148,896.00	$ 53,740,311.00	$ 82,568,466.00	$ 128,583,663.00	$ 244,298,499.00	$ 344,462,663.00
3	Fuels and lut	$ 5,840.00	$ -	$ -	$ 2,108.00	$ 5,620,065.00	$ 7,240,539.00	$ 21,996.00	$ 15,928,042.00	$ 556,783.00	$ 1,172.00
4	Capital good	$ 12,411,745.00	$ 7,606,772.00	$ 13,972,961.00	$ 35,395,435.00	$ 46,162,425.00	$ 54,270,660.00	$ 92,229,308.00	$ 84,209,119.00	$ 157,162,835.00	$ 191,048,489.00
5	Transport eq	$ 5,285,113.00	$ 4,006,957.00	$ 10,372,484.00	$ 17,671,382.00	$ 25,923,780.00	$ 30,128,598.00	$ 41,784,890.00	$ 68,706,883.00	$ 95,764,175.00	$ 141,631,173.00
6	Consumption	$ 35,147,748.00	$ 14,552,729.00	$ 21,187,028.00	$ 44,864,490.00	$ 75,371,082.00	$ 90,589,670.00	$ 122,577,942.00	$ 159,108,322.00	$ 208,511,436.00	$ 261,373,065.00
7	Goods nes	$ 853,471.00	$ 23,326.00	$ -	$ 40,000.00		$ -	$ -	$ 2,000,000.00	$ 1,003,867.00	$ 194,777.00
11	Food and be	$ 178,479.00	$ 713,954.00	$ 1,104,576.00	$ 1,695,161.00	$ 1,974,497.00	$ 3,028,116.00	$ 3,499,228.00	$ 7,743,645.00	$ 5,818,587.00	$ 4,451,620.00
12	Food and be	$ 8,029.00	$ 402,939.00	$ 422,615.00	$ 96,073.00	$ 275,557.00	$ 293,690.00	$ 916,547.00	$ 1,071,118.00	$ 1,229,403.00	$ 3,042,498.00
21	Industrial sup	$ 308,325.00	$ 435,966.00	$ 445,279.00	$ 595,160.00	$ 501,164.00	$ 814,194.00	$ 1,053,047.00	$ 907,198.00	$ 540,222.00	$ 1,469,883.00
22	Industrial sup	$ 19,689,450.00	$ 12,140,048.00	$ 27,367,698.00	$ 33,691,570.00	$ 38,647,732.00	$ 52,926,117.00	$ 81,515,419.00	$ 127,676,465.00	$ 243,758,277.00	$ 342,992,780.00
32	Fuels and lut	$ 5,840.00	$ -	$ -	$ 2,108.00	$ 5,620,065.00	$ 7,240,539.00	$ 21,996.00	$ 15,928,042.00	$ 556,783.00	$ 1,172.00
41	Capital good	$ 7,723,050.00	$ 4,635,023.00	$ 7,877,488.00	$ 24,766,941.00	$ 36,314,776.00	$ 40,301,087.00	$ 71,397,201.00	$ 64,356,628.00	$ 114,818,962.00	$ 135,003,098.00
42	Parts and ac	$ 4,688,695.00	$ 2,971,749.00	$ 6,095,473.00	$ 10,628,494.00	$ 9,847,649.00	$ 13,969,573.00	$ 20,832,107.00	$ 19,852,491.00	$ 42,343,873.00	$ 56,045,391.00
51	Transport eq	$ 19,199.00	$ -	$ -	$ 521,730.00	$ 55,000.00	$ 487,911.00	$ 403,298.00	$ 827,142.00	$ 2,544,483.00	$ 8,564,623.00
52	Transport eq	$ 2,209,181.00	$ 1,425,609.00	$ 2,944,664.00	$ 5,844,376.00	$ 16,352,056.00	$ 17,079,558.00	$ 24,557,549.00	$ 41,245,602.00	$ 58,393,520.00	$ 83,980,488.00
53	Parts and ac	$ 3,056,733.00	$ 2,581,348.00	$ 7,427,820.00	$ 11,305,276.00	$ 9,516,724.00	$ 12,561,129.00	$ 16,824,043.00	$ 26,634,139.00	$ 34,826,172.00	$ 49,086,062.00
61	Consumption	$ 4,170,249.00	$ 1,856,141.00	$ 2,155,453.00	$ 9,445,472.00	$ 19,192,834.00	$ 23,550,295.00	$ 29,946,096.00	$ 35,476,431.00	$ 57,383,183.00	$ 83,950,348.00
62	Consumption	$ 21,544,576.00	$ 8,954,107.00	$ 12,563,369.00	$ 26,957,079.00	$ 41,649,222.00	$ 48,498,690.00	$ 64,873,569.00	$ 90,636,640.00	$ 112,419,090.00	$ 137,811,088.00
63	Consumption	$ 9,432,923.00	$ 3,742,481.00	$ 6,468,206.00	$ 8,461,939.00	$ 14,529,026.00	$ 18,540,685.00	$ 27,758,277.00	$ 32,995,251.00	$ 38,709,163.00	$ 39,611,629.00
111	Food and be	$ -	$ -	$ -	$ 299.00	$ 27,207.00	$ 28,148.00	$ 123,778.00	$ 59,685.00	$ 13,110.00	$ -
112	Food and be	$ 178,479.00	$ 713,954.00	$ 1,104,576.00	$ 1,694,862.00	$ 1,947,290.00	$ 2,999,968.00	$ 3,375,450.00	$ 7,683,960.00	$ 5,805,477.00	$ 4,451,620.00
121	Food and be	$ 2,199.00	$ -	$ -	$ -		$ -	$ 11,803.00	$ 28,662.00	$ 145,994.00	$ 507,285.00
122	Food and be	$ 5,830.00	$ 402,939.00	$ 422,615.00	$ 96,073.00	$ 275,557.00	$ 293,690.00	$ 904,744.00	$ 1,042,456.00	$ 1,083,409.00	$ 2,535,213.00
322	Fuels and lut	$ 5,840.00	$ -	$ -	$ 2,108.00		$ 25.00	$ 2,236.00	$ 4,011.00	$ 3,062.00	$ 1,172.00
521	Transport eq	$ 153,608.00	$ 15,558.00	$ 1,000,080.00	$ 218,897.00	$ 5,966,603.00	$ 4,510,665.00	$ 1,449,826.00	$ 14,834,997.00	$ 19,026,740.00	$ 35,968,324.00
522	Transport eq	$ 2,055,573.00	$ 1,410,051.00	$ 1,944,584.00	$ 5,625,479.00	$ 10,385,453.00	$ 12,568,893.00	$ 23,107,723.00	$ 26,410,605.00	$ 39,366,780.00	$ 48,012,164.00

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Tabla A12: Exportaciones China- Ecuador, Clasificación BEC, US$, Parte II

Commodity C	Commodity	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
TOTAL	All Categorie	$ 1,547,007,581.00	$ 1,003,564,126.00	$ 1,495,611,929.00	$ 2,224,132,316.00	$ 2,613,995,860.00	$ 2,966,845,611.00	$ 3,245,139,234.00	$ 2,891,415,662.00	$ 2,257,103,301.00	$ 2,963,233,857.00
1	Food and be	$ 8,743,381.00	$ 15,160,249.00	$ 27,031,915.00	$ 19,981,053.00	$ 17,057,105.00	$ 21,065,898.00	$ 23,631,838.00	$ 26,489,791.00	$ 24,617,356.00	$ 27,778,312.00
2	Industrial sup	$ 640,034,046.00	$ 341,796,116.00	$ 525,834,666.00	$ 896,446,027.00	$ 977,715,793.00	$ 1,107,995,031.00	$ 1,256,482,781.00	$ 1,126,413,813.00	$ 896,103,934.00	$ 1,150,775,173.00
3	Fuels and lut	$ 628,108.00	$ 8,003.00	$ 11,864.00	$ 98,284.00	$ 505,883.00	$ 347,251.00	$ 342,013.00	$ 455,900.00	$ 16,818,069.00	$ 260,136.00
4	Capital good	$ 371,600,656.00	$ 299,232,706.00	$ 391,300,727.00	$ 608,472,182.00	$ 758,425,522.00	$ 848,308,852.00	$ 903,941,505.00	$ 842,103,008.00	$ 627,793,830.00	$ 807,226,821.00
5	Transport eq	$ 187,949,085.00	$ 147,353,888.00	$ 243,128,312.00	$ 346,181,836.00	$ 430,237,854.00	$ 487,652,132.00	$ 526,406,925.00	$ 378,905,133.00	$ 268,311,991.00	$ 492,498,481.00
6	Consumption	$ 338,023,229.00	$ 200,001,160.00	$ 307,987,119.00	$ 352,777,480.00	$ 430,047,565.00	$ 501,476,012.00	$ 534,282,067.00	$ 516,945,052.00	$ 422,890,162.00	$ 482,143,121.00
7	Goods nes	$ 29,076.00	$ 12,004.00	$ 317,326.00	$ 175,454.00	$ 6,138.00	$ 435.00	$ 52,105.00	$ 102,965.00	$ 567,959.00	$ 2,551,813.00
11	Food and be	$ 4,298,675.00	$ 9,957,464.00	$ 20,355,222.00	$ 9,679,083.00	$ 6,579,493.00	$ 8,816,551.00	$ 10,667,380.00	$ 13,236,991.00	$ 10,269,066.00	$ 8,393,590.00
12	Food and be	$ 4,444,706.00	$ 5,202,785.00	$ 6,676,693.00	$ 10,301,970.00	$ 10,477,612.00	$ 12,249,347.00	$ 12,964,458.00	$ 13,252,800.00	$ 14,348,290.00	$ 19,384,722.00
21	Industrial sup	$ 2,339,202.00	$ 1,009,744.00	$ 2,212,699.00	$ 2,275,091.00	$ 2,519,476.00	$ 2,485,582.00	$ 3,610,573.00	$ 3,819,077.00	$ 3,511,004.00	$ 4,989,970.00
22	Industrial sup	$ 637,694,844.00	$ 340,786,372.00	$ 523,621,967.00	$ 894,170,936.00	$ 975,196,317.00	$ 1,105,509,449.00	$ 1,252,872,208.00	$ 1,122,594,736.00	$ 892,592,930.00	$ 1,145,785,203.00
32	Fuels and lut	$ 628,108.00	$ 8,003.00	$ 11,864.00	$ 98,284.00	$ 505,883.00	$ 347,251.00	$ 342,013.00	$ 455,900.00	$ 16,818,069.00	$ 260,136.00
41	Capital good	$ 255,045,487.00	$ 227,439,815.00	$ 293,288,496.00	$ 467,478,820.00	$ 593,905,988.00	$ 620,789,653.00	$ 614,862,645.00	$ 595,714,432.00	$ 417,913,333.00	$ 589,026,181.00
42	Parts and ac	$ 116,555,169.00	$ 71,792,891.00	$ 98,012,231.00	$ 140,993,362.00	$ 164,519,534.00	$ 227,519,199.00	$ 289,078,860.00	$ 246,388,576.00	$ 209,880,497.00	$ 218,200,640.00
51	Transport eq	$ 9,716,824.00	$ 4,239,543.00	$ 18,265,734.00	$ 54,734,802.00	$ 60,438,790.00	$ 95,796,418.00	$ 94,080,872.00	$ 50,174,639.00	$ 34,141,322.00	$ 135,201,017.00
52	Transport eq	$ 93,023,199.00	$ 61,638,734.00	$ 111,424,233.00	$ 150,135,059.00	$ 160,457,292.00	$ 210,637,754.00	$ 226,607,393.00	$ 150,040,044.00	$ 83,517,087.00	$ 136,017,355.00
53	Parts and ac	$ 85,209,062.00	$ 81,475,611.00	$ 113,438,345.00	$ 141,311,975.00	$ 209,341,772.00	$ 181,217,960.00	$ 205,718,660.00	$ 178,690,450.00	$ 150,653,582.00	$ 221,280,109.00
61	Consumption	$ 109,015,045.00	$ 70,464,271.00	$ 106,494,498.00	$ 113,524,744.00	$ 124,212,419.00	$ 173,165,904.00	$ 188,637,207.00	$ 188,909,227.00	$ 143,884,794.00	$ 171,625,933.00
62	Consumption	$ 165,196,060.00	$ 98,954,136.00	$ 151,392,014.00	$ 178,532,499.00	$ 222,797,812.00	$ 245,693,345.00	$ 232,156,941.00	$ 219,810,666.00	$ 189,903,879.00	$ 195,035,407.00
63	Consumption	$ 63,812,124.00	$ 30,582,753.00	$ 50,100,607.00	$ 60,720,237.00	$ 83,037,334.00	$ 82,616,763.00	$ 113,487,919.00	$ 108,225,159.00	$ 89,101,489.00	$ 115,481,781.00
111	Food and be	$ 49,692.00	$ -	$ -	$ 833.00	$ 150.00	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -
112	Food and be	$ 4,248,983.00	$ 9,957,464.00	$ 20,355,222.00	$ 9,678,250.00	$ 6,579,343.00	$ 8,816,551.00	$ 10,667,380.00	$ 13,236,991.00	$ 10,269,066.00	$ 8,393,590.00
121	Food and be	$ 546,652.00	$ 1,005,922.00	$ 1,668,043.00	$ 1,477,510.00	$ 2,208,548.00	$ 2,778,747.00	$ 2,929,097.00	$ 3,659,919.00	$ 3,613,370.00	$ 4,006,955.00
122	Food and be	$ 3,898,054.00	$ 4,196,863.00	$ 5,008,650.00	$ 8,824,460.00	$ 8,269,064.00	$ 9,470,600.00	$ 10,035,361.00	$ 9,592,881.00	$ 10,734,920.00	$ -
322	Fuels and lut	$ 11,661.00	$ 8,003.00	$ 11,864.00	$ 32,857.00	$ 89,665.00	$ 204,340.00	$ 326,100.00	$ 430,797.00	$ 138,282.00	$ -
521	Transport eq	$ 39,228,859.00	$ 22,184,227.00	$ 39,756,950.00	$ 64,763,301.00	$ 85,411,040.00	$ 121,941,479.00	$ 138,422,673.00	$ 85,519,850.00	$ 30,173,491.00	$ -
522	Transport eq	$ 53,794,340.00	$ 39,454,507.00	$ 71,667,283.00	$ 85,371,758.00	$ 75,046,252.00	$ 88,696,275.00	$ 88,184,720.00	$ 64,520,194.00	$ 53,343,596.00	$ -

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Tabla A13: Importaciones China- Ecuador, Clasificación BEC, Participación Porcentual, Parte I

Commodity C	Commodity	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
TOTAL	All Categorie	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
1	Food and be	99.4	98.7	98.4	93.3	72.7	25.9	9.8	15.4	0.2	1.4
2	Raw Materials	0.6	1.3	1.6	6.6	26.0	11.8	6.8	25.2	16.2	14.0
3	Fuels and lut	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	61.1	83.1	59.0	83.1	81.5
4	Capital good	0.0	0.0	0.0	0.1	1.2	1.3	0.2	0.4	0.4	2.4
5	Transport eq	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
6	Consumption	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0	0.7
7	Goods nes	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
11	Food and be	99.4	98.7	98.4	91.6	72.6	25.9	9.7	14.5	0.0	1.2
12	Food and be	0.0	0.0	0.0	1.7	0.1	0.0	0.1	0.9	0.2	0.2
21	Industrial sup	0.0	0.0	0.2	2.7	14.9	7.3	3.7	13.8	9.6	9.8
22	Industrial sup	0.5	1.3	1.4	3.9	11.1	4.4	3.1	11.4	6.6	4.2
31	Fuels and lut	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	61.0	71.9	59.0	83.1	81.5
32	Fuels and lut	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1	11.2	0.0	0.0	0.0
41	Capital good	0.0	0.0	0.0	0.1	0.1	0.0	0.0	0.2	0.1	0.0
42	Parts and acc	0.0	0.0	0.0	0.0	1.1	1.3	0.2	0.1	0.4	2.4
51	Transport eq	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
52	Transport eq	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
53	Parts and acc	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
61	Consumption	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
62	Consumption	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
63	Consumption	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0	0.7
111	Food and be	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.4	0.5	1.9	0.0	0.0
112	Food and be	99.4	98.7	0.0	280.7	72.6	25.4	9.2	12.6	0.0	1.2
121	Food and be	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1	0.1
122	Food and be	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0	0.1	0.9	0.1	0.1
322	Fuels and lut	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0
521	Transport eq	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Tabla A13: Importaciones China- Ecuador, Clasificación BEC, Participación Porcentual, Parte II

Commodity C	Commodity	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
TOTAL	All Categorie	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
1	Food and be	0.2	0.8	1.9	8.9	9.7	11.9	32.2	34.7	26.1	18.6
2	Raw Materials	2.8	4.3	17.0	27.2	14.3	24.5	19.7	24.8	37.4	28.4
3	Fuels and lut	96.7	94.8	81.0	63.7	75.9	63.3	47.6	39.9	35.4	42.7
4	Capital good	0.2	0.1	0.1	0.2	0.1	0.1	0.1	0.1	0.0	0.1
5	Transport eq	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
6	Consumption	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1	0.4	0.5	1.1	1.3
7	Goods nes	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	8.9
11	Food and be	0.1	0.7	1.7	8.4	9.2	11.3	31.6	34.3	25.7	9.2
12	Food and be	0.1	0.1	0.2	0.5	0.5	0.6	0.6	0.4	0.4	9.4
21	Industrial sup	1.5	1.3	4.3	9.3	8.8	12.7	12.2	12.7	20.3	17.9
22	Industrial sup	1.3	3.0	12.7	17.9	5.5	11.8	7.5	12.1	17.1	10.5
31	Fuels and lut	96.7	94.8	81.0	63.7	75.9	63.3	47.6	39.9	35.4	42.7
32	Fuels and lut	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
41	Capital good	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0
42	Parts and acc	0.2	0.1	0.0	0.2	0.1	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0
51	Transport eq	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
52	Transport eq	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
53	Parts and acc	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
61	Consumption	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
62	Consumption	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
63	Consumption	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1	0.4	0.5	1.1	1.3
111	Food and be	0.0	0.0	0.0	0.9	1.7	1.4	0.7	1.4	1.9	1.2
112	Food and be	0.1	0.7	1.7	7.5	7.5	9.9	30.9	32.9	23.8	8.0
121	Food and be	0.0	0.0	0.1	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1
122	Food and be	0.1	0.1	0.1	0.4	0.5	0.6	0.5	0.4	0.4	0.4
322	Fuels and lut	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
521	Transport eq	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Tabla A14: Exportaciones China- Ecuador, Clasificación BEC, Participación Porcentual, Parte I

Commodity C	Commodity	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
TOTAL	All Categorie	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
1	Food and be	0.3	2.8	2.0	1.3	1.2	1.4	1.3	1.9	1.0	0.8
2	Industrial sup	27.1	31.5	37.1	25.6	20.1	22.5	24.0	27.5	34.2	36.4
3	Fuels and lut	0.0	0.0	0.0	0.0	2.9	3.0	0.0	3.4	0.1	0.0
4	Capital good	16.8	19.1	18.7	26.4	23.7	22.7	26.8	18.0	22.0	20.2
5	Transport eq	7.2	10.0	13.9	13.2	13.3	12.6	12.2	14.7	13.4	15.0
6	Consumption	47.6	36.5	28.3	33.5	38.8	37.9	35.7	34.0	29.2	27.6
7	Goods nes	1.2	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.4	0.1	0.0
11	Food and be	0.2	1.8	1.5	1.3	1.0	1.3	1.0	1.7	0.8	0.5
12	Food and be	0.0	1.0	0.6	0.1	0.1	0.1	0.3	0.2	0.2	0.3
21	Industrial sup	0.4	1.1	0.6	0.4	0.3	0.3	0.3	0.2	0.1	0.2
22	Industrial sup	26.6	30.4	36.6	25.1	19.9	22.1	23.7	27.3	34.1	36.2
32	Fuels and lut	0.0	0.0	0.0	0.0	2.9	3.0	0.0	3.4	0.1	0.0
41	Capital good	10.5	11.6	10.5	18.5	18.7	16.8	20.8	13.8	16.1	14.3
42	Parts and acc	6.3	7.5	8.1	7.9	5.1	5.8	6.1	4.2	5.9	5.9
51	Transport eq	0.0	0.0	0.0	0.4	0.0	0.2	0.1	0.2	0.4	0.9
52	Transport eq	3.0	3.6	3.9	4.4	8.4	7.1	7.1	8.8	8.2	8.9
53	Parts and acc	4.1	6.5	9.9	8.4	4.9	5.2	4.9	5.7	4.9	5.2
61	Consumption	5.6	4.7	2.9	7.0	9.9	9.8	8.7	7.6	8.0	8.9
62	Consumption	29.2	22.5	16.8	20.1	21.4	20.3	18.9	19.4	15.7	14.6
63	Consumption	12.8	9.4	8.6	6.3	7.5	7.7	8.1	7.1	5.4	4.2
111	Food and be	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
112	Food and be	0.2	1.8	1.5	1.3	1.0	1.3	1.0	1.6	0.8	0.5
121	Food and be	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1
122	Food and be	0.0	1.0	0.6	0.1	0.1	0.1	0.3	0.2	0.2	0.3
322	Fuels and lut	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
521	Transport eq	0.2	0.0	1.3	0.2	3.1	1.9	0.4	3.2	2.7	3.8
522	Transport eq	2.8	3.5	2.6	4.2	5.3	5.3	6.7	5.7	5.5	5.1

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Tabla A14: Exportaciones China- Ecuador, Clasificación BEC, Participación Porcentual, Parte II

Commodity C	Commodity	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
TOTAL	All Categorie	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
1	Food and be	0.6	1.5	1.8	0.9	0.7	0.7	0.7	0.9	1.1	0.9
2	Industrial sup	41.4	34.1	35.2	40.3	37.4	37.3	38.7	39.0	39.7	38.8
3	Fuels and lut	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.7	0.0
4	Capital good	24.0	29.8	26.2	27.4	29.0	28.6	27.9	29.1	27.8	27.2
5	Transport eq	12.1	14.7	16.3	15.6	16.5	16.4	16.2	13.1	11.9	16.6
6	Consumption	21.9	19.9	20.6	15.9	16.5	16.9	16.5	17.9	18.7	16.3
7	Goods nes	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1
11	Food and be	0.3	1.0	1.4	0.4	0.3	0.3	0.3	0.5	0.5	0.3
12	Food and be	0.3	0.5	0.4	0.5	0.4	0.4	0.4	0.5	0.6	0.7
21	Industrial sup	0.2	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.2	0.2
22	Industrial sup	41.2	34.0	35.0	40.2	37.3	37.3	38.6	38.8	39.5	38.7
32	Fuels and lut	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.7	0.0
41	Capital good	16.5	22.7	19.6	21.0	22.7	20.9	18.9	20.6	18.5	19.9
42	Parts and acc	7.5	7.2	6.6	6.3	6.3	7.7	8.9	8.5	9.3	7.4
51	Transport eq	0.6	0.4	1.2	2.5	2.3	3.2	2.9	1.7	1.5	4.6
52	Transport eq	6.0	6.1	7.5	6.8	6.1	7.1	7.0	5.2	3.7	4.6
53	Parts and acc	5.5	8.1	7.6	6.4	8.0	6.1	6.3	6.2	6.7	7.5
61	Consumption	7.0	7.0	7.1	5.1	4.8	5.8	5.8	6.5	6.4	5.8
62	Consumption	10.7	9.9	10.1	8.0	8.5	8.3	7.2	7.6	8.4	6.6
63	Consumption	4.1	3.0	3.3	2.7	3.2	2.8	3.5	3.7	3.9	3.9
111	Food and be	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
112	Food and be	0.3	1.0	1.4	0.4	0.3	0.3	0.3	0.5	0.5	0.3
121	Food and be	0.0	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.2	0.1
122	Food and be	0.3	0.4	0.3	0.4	0.3	0.3	0.3	0.3	0.5	0.0
322	Fuels and lut	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
521	Transport eq	2.5	2.2	2.7	2.9	3.3	4.1	4.3	3.0	1.3	0.0
522	Transport eq	3.5	3.9	4.8	3.8	2.9	3.0	2.7	2.2	2.4	0.0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Tabla A15: Importaciones China- Ecuador, Valores Absolutos (US$) y Participación Porcentual, Clasificación SITC, Parte I

Commodity Code	Commodity	$ 2,015.00	$ 2,016.00	$ 2,017.00	2015	2016	2017
	Total	$ 1,238,448,930.00	$ 939,921,953.00	$ 1,127,737,891.00	100	100	100
3	Fish and crustac	$ 189,570,061.00	$ 98,625,094.00	$ 112,826,905.00	15.3	10.5	10.0
5	Animal originatec	$ 277,301.00	$ 192,207.00	$ 135,096.00	0.0	0.0	0.0
6	Trees and other	$ 5,665,531.00	$ 10,159,740.00	$ 16,193,032.00	0.5	1.1	1.4
7	Vegetables and (	$ 29,215.00	$ -	$ -	0.0	0.0	0.0
8	Fruit and nuts, e	$ 221,234,111.00	$ 126,452,692.00	$ 99,607,767.00	17.9	13.5	8.8
9	Coffee, tea, mate	$ 57,609.00	$ 19,919.00	$ 5,812.00	0.0	0.0	0.0
11	Products of the n	$ -	$ -	$ 8,320.00	0.0	0.0	0.0
12	Oil seeds and ole	$ 1,313,319.00	$ 1,383,102.00	$ 409,436.00	0.1	0.1	0.0
14	Vegetable plaiting	$ 436,067.00	$ 85,658.00	$ 177,952.00	0.0	0.0	0.0
15	Animal or vegeta	$ 328,657.00	$ 222,035.00	$ 715,798.00	0.0	0.0	0.1
16	Meat, fish or crus	$ -	$ -	$ 81,781.00	0.0	0.0	0.0
17	Sugars and suga	$ -	$ 47,379.00	$ 90,827.00	0.0	0.0	0.0
18	Cocoa and coco	$ 16,412,200.00	$ 16,923,743.00	$ 14,547,416.00	1.3	1.8	1.3
Alimentos Naturales y Procesados					35.2	27.0	21.7
20	Preparations of v	$ 1,333,562.00	$ 1,517,656.00	$ 1,402,568.00	0.1	0.2	0.1
21	Miscellaneous ed	$ 59,520.00	$ 152,774.00	$ 235,714.00	0.0	0.0	0.0
22	Beverages, spiri	$ 4,523.00	$ 31,553.00	$ 32,103.00	0.0	0.0	0.0
23	Food industries,	$ 46,729,306.00	$ 77,318,035.00	$ 78,386,338.00	3.8	8.2	7.0
25	Salt; sulphur; ea	$ 300.00	$ 6,519.00	$ -	0.0	0.0	0.0
26	Ores, slag and a	$ 120,273,005.00	$ 163,756,313.00	$ 184,685,789.00	9.7	17.4	16.4
27	Mineral fuels, mi	$ 494,129,374.00	$ 332,419,632.00	$ 528,762,595.00	39.9	35.4	46.9
28	Inorganic chemic	$ 415.00	$ -	$ 350.00	0.0	0.0	0.0
29	Organic chemica	$ -	$ 18.00	$ 32,429.00	0.0	0.0	0.0
Comsbustibles y sustancias quimicas para el campo y alimentos					53.5	61.2	70.4
30	Pharmaceutical p	$ -	$ 236.00	$ -	0.0	0.0	0.0
32	Tanning or dyein	$ 9,762.00	$ 46,951.00	$ 321,730.00	0.0	0.0	0.0
33	Essential oils and	$ 2,682.00	$ 133.00	$ 254.00	0.0	0.0	0.0
34	Soap, organic su	$ 121.00	$ 12,873.00	$ 937.00	0.0	0.0	0.0
35	Albuminoidal sub	$ -	$ 1,376.00	$ -	0.0	0.0	0.0
38	Chemical produc	$ 3,138.00	$ 321,109.00	$ 503,152.00	0.0	0.0	0.0
39	Plastics and artic	$ 7,211,566.00	$ 4,991,220.00	$ 3,817,437.00	0.6	0.5	0.3
Plasticos y sustancias quimicas industriales					0.6	0.6	0.4
40	Rubber and artic	$ 28,212.00	$ 53,792.00	$ 5,485.00	0.0	0.0	0.0
41	Raw hides and s	$ 4,203,838.00	$ 1,847,884.00	$ 2,719,996.00	0.3	0.2	0.2
42	Articles of leather	$ 1,022.00	$ 2,860.00	$ 14,721.00	0.0	0.0	0.0
44	Wood and article	$ 98,308,484.00	$ 82,266,407.00	$ 57,479,967.00	7.9	8.8	5.1
46	Manufactures of	$ -	$ 150.00	$ 186.00	0.0	0.0	0.0
48	Paper and pape	$ 1,668.00	$ 8,330.00	$ 217,147.00	0.0	0.0	0.0
49	Printed books, n	$ 2,499.00	$ -	$ 10.00	0.0	0.0	0.0

Tabla A15: Importaciones China- Ecuador, Valores Absolutos (US$) y Participación Porcentual, Clasificación SITC, Parte I

Papel, Madera, Artículos de Madera					8.3	9.0	5.4
52	Cotton	$ 16.00	$ -	$ 11,578.00	0.0	0.0	0.0
53	Vegetable textile	$ 246,136.00	$ 399,970.00	$ 219,563.00	0.0	0.0	0.0
55	Man-made staple	$ 13,751.00	$ -	$ -	0.0	0.0	0.0
56	Wadding, felt and	$ -	$ -	$ 1,073.00	0.0	0.0	0.0
58	Fabrics; special	$ 46,811.00	$ 306.00	$ -	0.0	0.0	0.0
59	Textile fabrics; in	$ 8,142.00	$ 5,379.00	$ -	0.0	0.0	0.0
Telas, Textiles, Insumos					0.0	0.0	0.0
60	Fabrics; knitted c	$ 945.00	$ -	$ -	0.0	0.0	0.0
61	Apparel and clot	$ 14,309.00	$ 18,274.00	$ 5,560.00	0.0	0.0	0.0
62	Apparel and clot	$ 11,276.00	$ 3,071.00	$ 1,331.00	0.0	0.0	0.0
63	Textiles, made u	$ 3,296.00	$ 98.00	$ -	0.0	0.0	0.0
64	Footwear; gaiter	$ -	$ -	$ 126.00	0.0	0.0	0.0
65	Headgear and p	$ 50,568.00	$ 158,805.00	$ 134,180.00	0.0	0.0	0.0
67	Feathers and do	$ 33,398.00	$ 1,113.00	$ 2,280.00	0.0	0.0	0.0
68	Stone, plaster, ce	$ 4,920.00	$ -	$ -	0.0	0.0	0.0
69	Ceramic product	$ -	$ 230.00	$ -	0.0	0.0	0.0
Articulos de uso y cuidado personal					0.0	0.0	0.0
70	Glass and glassv	$ 9.00	$ -	$ 112.00	0.0	0.0	0.0
71	Natural, cultured	$ 3,216.00	$ -	$ 598.00	0.0	0.0	0.0
73	Iron or steel artic	$ 2,681.00	$ 6,545.00	$ 5,269.00	0.0	0.0	0.0
74	Copper and artic	$ 22,178,370.00	$ 15,517,676.00	$ 20,019,220.00	1.8	1.7	1.8
76	Aluminium and a	$ 3,137,019.00	$ 1,942,415.00	$ 600,030.00	0.3	0.2	0.1
79	Zinc and articles	$ 40,337.00	$ 21,589.00	$ 77,050.00	0.0	0.0	0.0
Minerales Primarios y Procesados					2.0	1.9	1.8
82	Tools, implement	$ -	$ 21.00	$ 1,631.00	0.0	0.0	0.0
83	Metal; miscellane	$ 1,200,911.00	$ 322,508.00	$ 7,960.00	0.1	0.0	0.0
84	Nuclear reactors	$ 459,017.00	$ 100,020.00	$ 601,941.00	0.0	0.0	0.1
85	Electrical machin	$ 170,206.00	$ 238,896.00	$ 97,304.00	0.0	0.0	0.0
87	Vehicles; other th	$ 388,095.00	$ 22,961.00	$ 3,259.00	0.0	0.0	0.0
88	Aircraft, spacecra	$ 20,274.00	$ 16,993.00	$ -	0.0	0.0	0.0
Herramientas, Partes Metálicas, Equipo de transporte					0.2	0.1	0.1
90	Optical, photogra	$ 106,234.00	$ 16,650.00	$ 14,488.00	0.0	0.0	0.0
94	Furniture; beddir	$ 33,136.00	$ 723.00	$ 27,283.00	0.0	0.0	0.0
95	Toys, games an	$ 61,416.00	$ -	$ 21,746.00	0.0	0.0	0.0
96	Miscellaneous m	$ 2,587,373.00	$ 2,199,671.00	$ 2,362,084.00	0.2	0.2	0.2
97	Works of art; colle	$ -	$ -	$ 1,024.00	0.0	0.0	0.0
99	Commodities not	$ -	$ 60,649.00	$ 102,151.00	0.0	0.0	0.0
Articulos para el hogar, juguetes					0.2	0.2	0.2

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Tabla A16: Exportaciones China- Ecuador, Valores Absolutos (US$) y Participación Porcentual, Clasificación SITC, Parte I

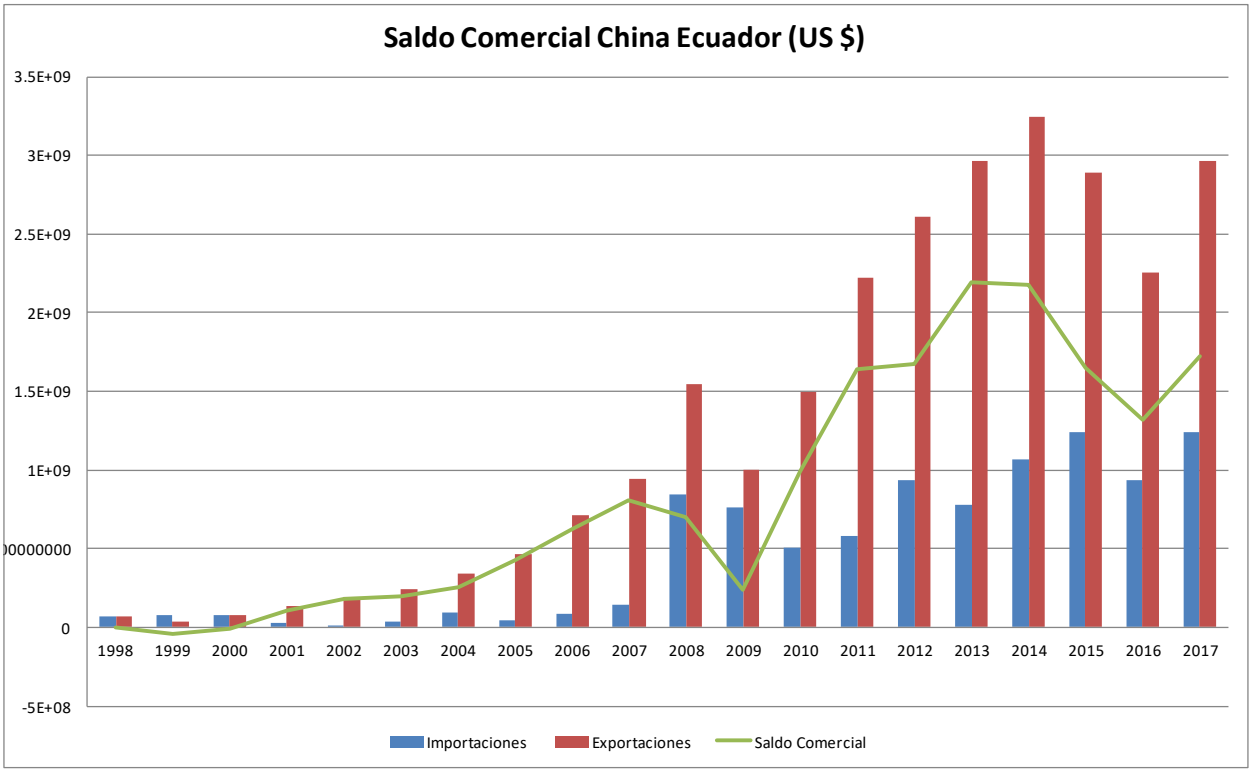
Commodity Code	Commodity	$ 2,015.00	$ 2,016.00	$ 2,017.00	2015	2016	2017
	Total	$ 2,891,415,662.00	$ 2,257,103,301.00	$ 2,963,208,185.00	100.0	100.0	100.0
3	Fish and crustac	$ 75,394.00	$ 1,562,150.00	$ 1,717,601.00	0.0	0.1	0.1
4	Dairy produce; b	$ 5,200.00	$ -	$ 1,364.00	0.0	0.0	0.0
5	Animal originated	$ 504,637.00	$ 783,906.00	$ 305,198.00	0.0	0.0	0.0
6	Trees and other	$ 53,926.00	$ 25,017.00	$ 101,268.00	0.0	0.0	0.0
7	Vegetables and r	$ 13,717,719.00	$ 10,503,537.00	$ 8,524,749.00	0.5	0.5	0.3
8	Fruit and nuts, e	$ 42,007.00	$ 27,110.00	$ 14,100.00	0.0	0.0	0.0
9	Coffee, tea, mate	$ 215,371.00	$ 141,199.00	$ 234,594.00	0.0	0.0	0.0
11	Products of the m	$ 708,620.00	$ 828,797.00	$ 38,405.00	0.0	0.0	0.0
12	Oil seeds and ole	$ 7,580.00	$ 11,480.00	$ 9,819.00	0.0	0.0	0.0
13	Lac; gums, resin	$ 1,135,043.00	$ 1,422,823.00	$ 2,974,707.00	0.0	0.1	0.1
14	Vegetable plaiting	$ 13,692.00	$ 6,680.00	$ 9,590.00	0.0	0.0	0.0
15	Animal or vegeta	$ 43,041.00	$ 57,321.00	$ 56,503.00	0.0	0.0	0.0
16	Meat, fish or crus	$ 1,937,769.00	$ 2,685,873.00	$ 3,866,843.00	0.1	0.1	0.1
17	Sugars and suga	$ 4,971,279.00	$ 5,216,321.00	$ 7,757,157.00	0.2	0.2	0.3
18	Cocoa and coco	$ 152,586.00	$ 97,619.00	$ 560,219.00	0.0	0.0	0.0
19	Preparations of c	$ 247,139.00	$ 482,914.00	$ 1,463,401.00	0.0	0.0	0.0
Alimentos Naturales y Procesados					0.8	1.1	0.9
20	Preparations of v	$ 1,989,868.00	$ 964,596.00	$ 1,550,691.00	0.1	0.0	0.1
21	Miscellaneous ed	$ 2,374,279.00	$ 1,956,087.00	$ 1,817,942.00	0.1	0.1	0.1
22	Beverages, spiri	$ 52,560.00	$ 144,341.00	$ 215,562.00	0.0	0.0	0.0
23	Food industries,	$ 6,377,541.00	$ 5,251,537.00	$ 8,233,333.00	0.2	0.2	0.3
24	Tobacco and ma	$ 1,404.00	$ -	$ -	0.0	0.0	0.0
25	Salt; sulphur; ear	$ 1,211,307.00	$ 596,337.00	$ 1,054,226.00	0.0	0.0	0.0
26	Ores, slag and a	$ 131,818.00	$ 2,627.00	$ 13,866.00	0.0	0.0	0.0
27	Mineral fuels, mi	$ 4,816,160.00	$ 21,065,162.00	$ 4,978,307.00	0.2	0.9	0.2
28	Inorganic chemic	$ 22,137,101.00	$ 20,741,084.00	$ 20,271,458.00	0.8	0.9	0.7
29	Organic chemica	$ 50,625,372.00	$ 56,773,991.00	$ 74,355,187.00	1.8	2.5	2.5
Combustibles y sustancias quimicas para el campo y alimentos					3.1	4.8	3.8
30	Pharmaceutical p	$ 4,801,970.00	$ 5,502,181.00	$ 8,819,639.00	0.2	0.2	0.3
31	Fertilizers	$ 58,278,740.00	$ 63,981,483.00	$ 27,098,486.00	2.0	2.8	0.9
32	Tanning or dyein	$ 11,262,775.00	$ 10,636,502.00	$ 12,668,600.00	0.4	0.5	0.4
33	Essential oils and	$ 2,599,063.00	$ 1,209,839.00	$ 2,026,105.00	0.1	0.1	0.1
34	Soap, organic su	$ 4,055,708.00	$ 3,916,623.00	$ 5,035,627.00	0.1	0.2	0.2
35	Albuminoidal sub	$ 7,019,961.00	$ 7,657,282.00	$ 9,660,158.00	0.2	0.3	0.3
36	Explosives; pyro	$ 1,960,185.00	$ 1,538,507.00	$ 1,991,048.00	0.1	0.1	0.1
37	Photographic or	$ 2,538,298.00	$ 2,621,892.00	$ 3,031,608.00	0.1	0.1	0.1
38	Chemical produc	$ 47,709,440.00	$ 47,006,206.00	$ 61,786,067.00	1.7	2.1	2.1
39	Plastics and artic	$ 116,009,525.00	$ 105,879,954.00	$ 132,000,750.00	4.0	4.7	4.5
Productos Farmaceúticos, Plásticos, sustancias quimicas industriales					8.9	11.1	8.9
40	Rubber and artic	$ 74,880,858.00	$ 65,261,001.00	$ 93,236,192.00	2.6	2.9	3.1
41	Raw hides and s	$ 461,279.00	$ 140,687.00	$ 14,406.00	0.0	0.0	0.0
42	Articles of leather	$ 37,991,148.00	$ 23,001,028.00	$ 31,597,137.00	1.3	1.0	1.1
43	Furskins and arti	$ 43,715.00	$ 2,386.00	$ 4,410.00	0.0	0.0	0.0
44	Wood and article	$ 13,425,066.00	$ 9,649,166.00	$ 9,336,572.00	0.5	0.4	0.3
45	Cork and articles	$ 33,003.00	$ 35,351.00	$ 60,633.00	0.0	0.0	0.0
46	Manufactures of	$ 1,173,867.00	$ 118,740.00	$ 501,317.00	0.0	0.0	0.0
48	Paper and pape	$ 32,497,406.00	$ 24,257,299.00	$ 28,309,735.00	1.1	1.1	1.0
49	Printed books, n	$ 1,082,698.00	$ 1,250,215.00	$ 2,053,867.00	0.0	0.1	0.1

Tabla A16: Exportaciones China- Ecuador, Valores Absolutos (US$) y Participación Porcentual, Clasificación SITC, Parte II

Papel, Madera, Artículos de Madera					5.6	5.5	5.6
51	Wool, fine or coa	$ 245,355.00	$ 129,951.00	$ 547,311.00	0.0	0.0	0.0
52	Cotton	$ 10,903,798.00	$ 7,716,805.00	$ 14,878,905.00	0.4	0.3	0.5
53	Vegetable textile	$ 6,540.00	$ 16,669.00	$ 39,134.00	0.0	0.0	0.0
54	Man-made filame	$ 39,309,600.00	$ 31,559,674.00	$ 42,293,032.00	1.4	1.4	1.4
55	Man-made staple	$ 16,325,860.00	$ 12,493,748.00	$ 18,130,386.00	0.6	0.6	0.6
56	Wadding, felt and	$ 10,310,856.00	$ 9,000,959.00	$ 12,863,294.00	0.4	0.4	0.4
57	Carpets and othe	$ 4,742,161.00	$ 3,840,793.00	$ 5,899,152.00	0.2	0.2	0.2
58	Fabrics; special	$ 12,354,606.00	$ 9,089,482.00	$ 12,667,481.00	0.4	0.4	0.4
59	Textile fabrics; in	$ 18,540,615.00	$ 14,759,333.00	$ 15,372,390.00	0.6	0.7	0.5
Tela, Textiles, Insumos					3.9	3.9	4.1
60	Fabrics; knitted c	$ 36,098,126.00	$ 31,982,969.00	$ 50,132,808.00	1.2	1.4	1.7
61	Apparel and clot	$ 24,803,682.00	$ 14,134,242.00	$ 21,305,735.00	0.9	0.6	0.7
62	Apparel and clot	$ 23,742,240.00	$ 16,108,541.00	$ 23,803,366.00	0.8	0.7	0.8
63	Textiles, made u	$ 9,773,460.00	$ 6,648,727.00	$ 7,234,810.00	0.3	0.3	0.2
64	Footwear; gaiter	$ 12,930,975.00	$ 7,368,343.00	$ 8,671,072.00	0.4	0.3	0.3
65	Headgear and p	$ 8,853,632.00	$ 6,824,115.00	$ 8,504,332.00	0.3	0.3	0.3
66	Umbrellas, sun u	$ 3,599,643.00	$ 3,527,126.00	$ 6,440,703.00	0.1	0.2	0.2
67	Feathers and do	$ 4,243,966.00	$ 2,282,948.00	$ 2,614,171.00	0.1	0.1	0.1
68	Stone, plaster, ce	$ 18,269,411.00	$ 12,761,347.00	$ 14,592,621.00	0.6	0.6	0.5
69	Ceramic product	$ 30,967,112.00	$ 19,918,323.00	$ 34,162,048.00	1.1	0.9	1.2
Articulos de uso y cuidado personal					6.0	5.4	6.0
70	Glass and glassv	$ 38,369,117.00	$ 34,563,181.00	$ 43,299,967.00	1.3	1.5	1.5
71	Natural, cultured	$ 2,952,708.00	$ 2,944,425.00	$ 2,787,353.00	0.1	0.1	0.1
72	Iron and steel	$ 239,313,978.00	$ 152,382,564.00	$ 268,156,091.00	8.3	6.8	9.0
73	Iron or steel artic	$ 186,845,792.00	$ 105,282,068.00	$ 116,741,687.00	6.5	4.7	3.9
74	Copper and artic	$ 3,894,199.00	$ 2,895,864.00	$ 2,300,911.00	0.1	0.1	0.1
75	Nickel and article	$ 7,618.00	$ 5,997.00	$ 3,108.00	0.0	0.0	0.0
76	Aluminium and a	$ 53,533,335.00	$ 60,057,156.00	$ 34,369,724.00	1.9	2.7	1.2
78	Lead and articles	$ 4,606.00	$ 1,800.00	$ 2,252.00	0.0	0.0	0.0
79	Zinc and articles	$ 253,459.00	$ 145,113.00	$ 109,857.00	0.0	0.0	0.0
Minerales Primarios y Procesados					18.2	15.9	15.8
80	Tin; articles there	$ 3,961.00	$ 16,023.00	$ 74,891.00	0.0	0.0	0.0
81	Metals; n.e.c., ce	$ 117,826.00	$ 215,774.00	$ 196,424.00	0.0	0.0	0.0
82	Tools, implement	$ 18,470,619.00	$ 16,070,061.00	$ 21,857,901.00	0.6	0.7	0.7
83	Metal; miscellane	$ 25,521,709.00	$ 24,738,734.00	$ 35,604,431.00	0.9	1.1	1.2
84	Nuclear reactors	$ 379,969,989.00	$ 334,717,272.00	$ 453,531,892.00	13.1	14.8	15.3
85	Electrical machin	$ 549,630,507.00	$ 415,071,393.00	$ 465,507,067.00	19.0	18.4	15.7
86	Railway, tramwa	$ 30,961,429.00	$ 6,147,658.00	$ 10,322,939.00	1.1	0.3	0.3
87	Vehicles; other th	$ 252,607,233.00	$ 183,654,531.00	$ 366,951,287.00	8.7	8.1	12.4
88	Aircraft, spacecra	$ 1,392.00	$ 16,418.00	$ 103,593.00	0.0	0.0	0.0
89	Ships, boats and	$ 2,626,433.00	$ 7,435,667.00	$ 55,330.00	0.1	0.3	0.0
Herramientas, Partes Metálicas y Equipo de Transporte					43.6	43.8	45.7
90	Optical, photogra	$ 109,534,069.00	$ 46,648,388.00	$ 68,329,371.00	3.8	2.1	2.3
91	Clocks and watc	$ 5,363,800.00	$ 4,050,111.00	$ 4,753,078.00	0.2	0.2	0.2
92	Musical instrume	$ 2,891,201.00	$ 1,902,309.00	$ 3,221,947.00	0.1	0.1	0.1
93	Arms and ammu	$ 205,157.00	$ 29,177.00	$ 109,754.00	0.0	0.0	0.0
94	Furniture; beddir	$ 97,780,912.00	$ 84,350,530.00	$ 98,035,104.00	3.4	3.7	3.3
95	Toys, games an	$ 48,946,533.00	$ 39,528,805.00	$ 68,163,844.00	1.7	1.8	2.3
96	Miscellaneous m	$ 24,083,591.00	$ 18,407,591.00	$ 26,525,239.00	0.8	0.8	0.9
97	Works of art; coll	$ 129,733.00	$ 78,071.00	$ 55,824.00	0.0	0.0	0.0
99	Commodities not	$ -	$ 567,674.00	$ 2,526,121.00	0.0	0.0	0.1
Aparatos Médicos, Muebles y articulos para el hogar, juguetes					10.0	8.7	9.2

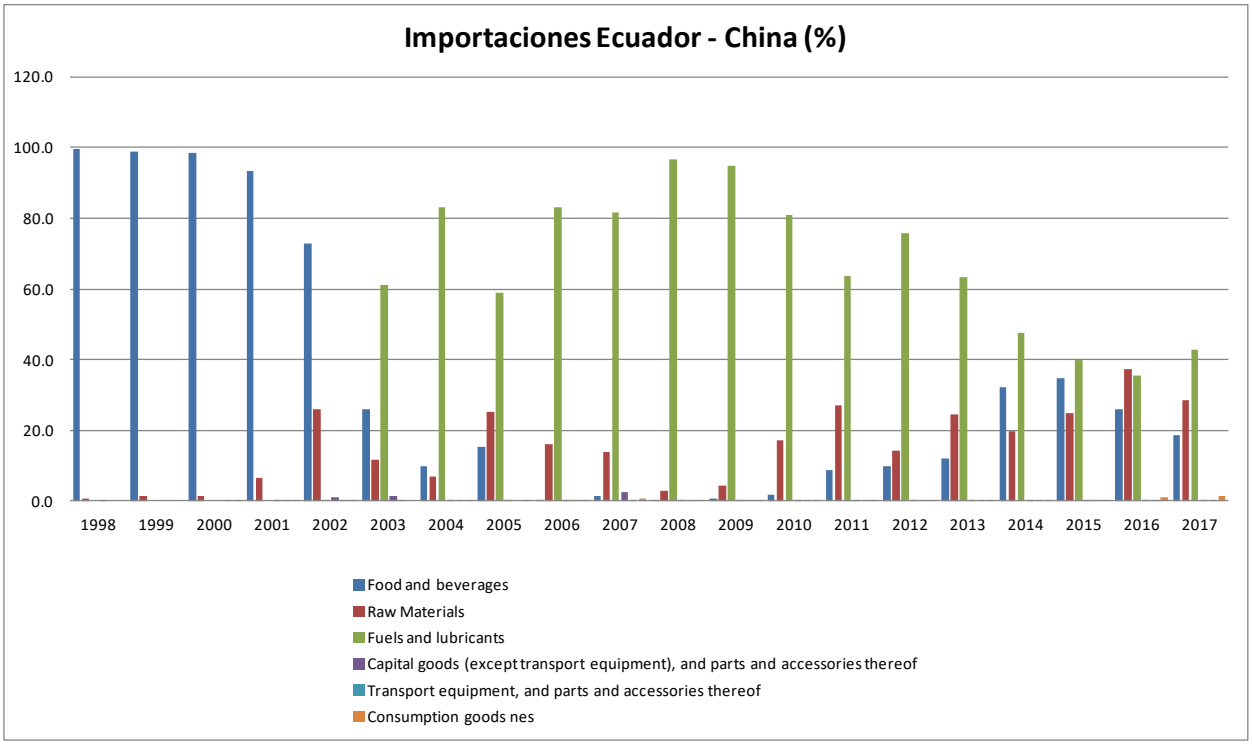
Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Grágica A11



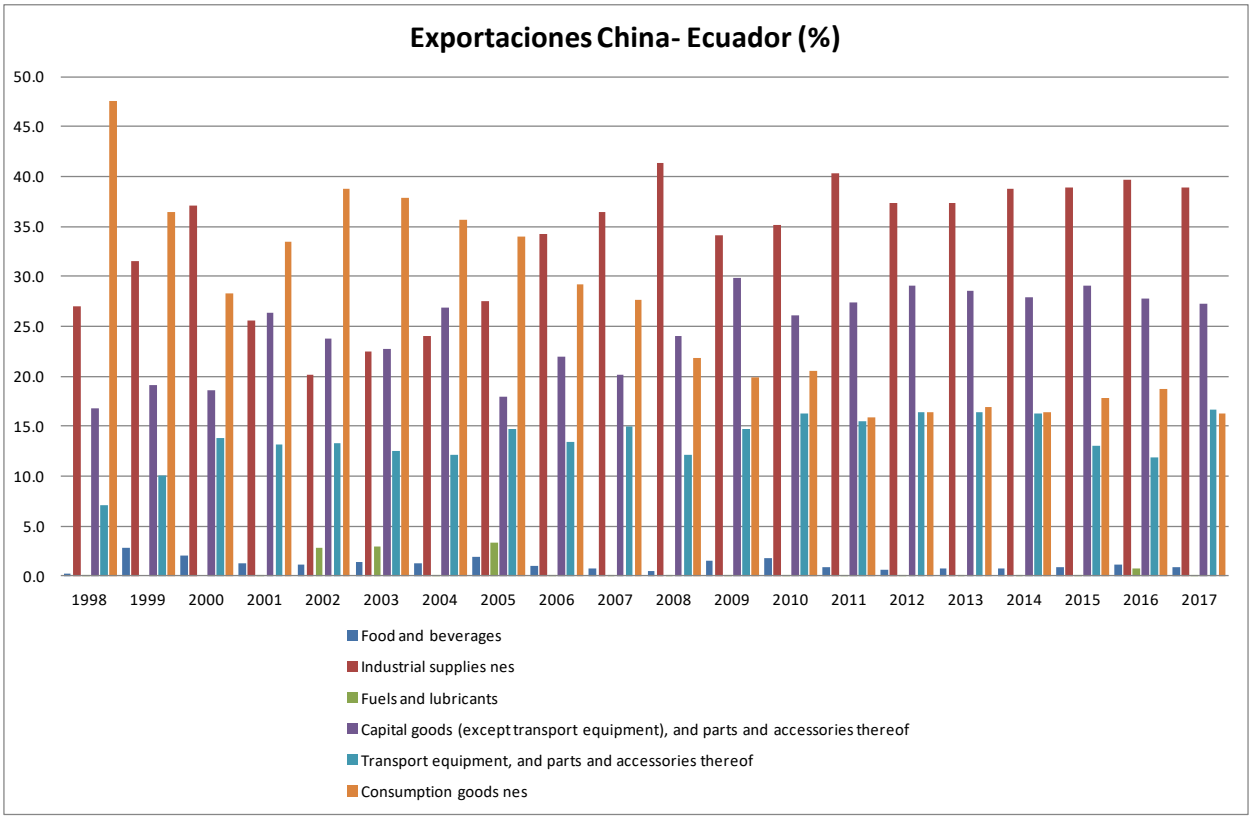
Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Gráfica A12



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Gráfica A13



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Relación Comercial China- Venezuela:

Tabla A21: Importaciones China- Venezuela, Clasificación BEC, US$, Parte I

Commodity C	Commodity	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
TOTAL	All Categorie	$ 12,466,971.00	$ 27,655,250.00	$ 94,785,737.00	$ 145,774,128.00	$ 144,956,023.00	$ 542,158,622.00	$ 737,942,896.00	$ 1,234,120,007.00	$ 2,637,956,048.00	$ 3,052,881,008.00
1	Food and be	$ 113,717.00	$ 581,194.00	$ 951,611.00	$ 513,408.00	$ 49,022.00	$ -	$ 228,860.00	$ 906,311.00	$ 2,101.00	$ 606,318.00
2	Industrial sup	$ 12,297,592.00	$ 23,667,946.00	$ 52,563,045.00	$ 93,446,126.00	$ 126,373,799.00	$ 265,349,812.00	$ 498,670,822.00	$ 656,877,319.00	$ 389,269,758.00	$ 517,430,958.00
3	Fuels and lut	$ -	$ -	$ 40,936,099.00	$ 51,705,883.00	$ 18,311,826.00	$ 276,357,603.00	$ 237,674,491.00	$ 574,733,460.00	$ 2,248,084,125.00	$ 2,534,327,387.00
4	Capital good	$ 43,000.00	$ 3,406,110.00	$ 16,309.00	$ 4,047.00	$ 202,981.00	$ 264,060.00	$ 56,403.00	$ 1,061,003.00	$ 184,117.00	$ 81,920.00
5	Transport eq	$ -	$ -	$ 148.00	$ 60,179.00	$ 18,395.00	$ 3,501.00	$ 1,821.00	$ 5,757.00	$ 126,122.00	$ 33,274.00
6	Consumption	$ 12,662.00	$ -	$ 318,525.00	$ 44,485.00	$ -	$ 183,646.00	$ 1,310,499.00	$ 536,157.00	$ 289,825.00	$ 401,151.00
7	Goods nes					$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -
11	Food and be	$ 40,007.00	$ 581,194.00	$ 773,388.00	$ 94,633.00	$ -	$ -	$ 2,500.00	$ 352,639.00	$ 2,101.00	$ 606,200.00
12	Food and be	$ 73,710.00	$ -	$ 178,223.00	$ 418,775.00	$ 49,022.00	$ -	$ 226,360.00	$ 553,672.00	$ -	$ 118.00
21	Industrial sup	$ 11,799,580.00	$ 16,469,735.00	$ 40,108,547.00	$ 61,352,527.00	$ 53,539,599.00	$ 86,045,422.00	$ 264,017,183.00	$ 364,862,909.00	$ 296,538,960.00	$ 448,445,393.00
22	Industrial sup	$ 498,012.00	$ 7,198,211.00	$ 12,454,498.00	$ 32,093,599.00	$ 72,834,200.00	$ 179,304,390.00	$ 234,653,639.00	$ 292,014,410.00	$ 92,730,798.00	$ 68,985,565.00
31	Fuels and lut	$ -	$ -	$ -	$ 10,280,333.00	$ 20.00	$ 78,166,885.00	$ 72,967,398.00	$ 388,838,112.00	$ 1,257,502,487.00	$ 1,313,744,852.00
32	Fuels and lut	$ -	$ -	$ 40,936,099.00	$ 41,425,550.00	$ 18,311,806.00	$ 198,190,718.00	$ 164,707,093.00	$ 185,895,348.00	$ 990,581,638.00	$ 1,220,582,535.00
41	Capital good	$ -	$ 2,856,110.00	$ -	$ 4,047.00	$ 197,199.00	$ 235,841.00	$ 29,135.00	$ 538,361.00	$ 11,988.00	$ 44,067.00
42	Parts and ac	$ 43,000.00	$ 550,000.00	$ 16,309.00	$ -	$ 5,782.00	$ 28,219.00	$ 27,268.00	$ 522,642.00	$ 172,129.00	$ 37,853.00
52	Transport eq	$ -	$ -	$ -	$ 60,000.00	$ -	$ 1,000.00	$ 250.00	$ -	$ -	$ 18,241.00
53	Parts and ac	$ -	$ -	$ 148.00	$ 179.00	$ 18,395.00	$ 2,501.00	$ 1,571.00	$ 5,757.00	$ 126,122.00	$ 15,033.00
61	Consumption	$ 12,662.00	$ -	$ -	$ 35.00	$ -	$ -	$ 32,795.00	$ -	$ -	$ 2,570.00
62	Consumption	$ -	$ -	$ 48.00	$ 5,460.00	$ -	$ 478.00	$ 716.00	$ 16,411.00	$ 55,894.00	$ 200,352.00
63	Consumption	$ -	$ -	$ 318,477.00	$ 38,990.00	$ -	$ 183,168.00	$ 1,276,988.00	$ 519,746.00	$ 233,931.00	$ 198,229.00
111	Food and be	$ 40,007.00	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 352,639.00	$ -	$ 430,833.00
112	Food and be	$ -	$ -	$ 773,388.00	$ 94,633.00	$ -	$ -	$ 2,500.00	$ -	$ 2,101.00	$ 175,367.00
121	Food and be	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -
122	Food and be	$ 73,710.00	$ 581,194.00	$ 178,223.00	$ 418,775.00	$ 49,022.00	$ -	$ 226,360.00	$ 553,672.00		$ 118.00
322	Fuels and lut	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 12,336,897.00	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -
521	Transport eq	$ -	$ -	$ -	$ 60,000.00	$ -	$ 1,000.00	$ -	$ -	$ -	$ 12,048.00
522	Transport eq	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 250.00	$ -	$ -	$ 6,193.00

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Tabla A21: Importaciones China- Venezuela, Clasificación BEC, US$, Parte II

Commodity C	Commodity	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
TOTAL	All Categorie	$ 6,567,059,276.00	$ 4,340,905,362.00	$ 6,698,877,600.00	$ 11,731,209,657.00	$ 14,539,106,137.00	$ 13,120,096,546.00	$ 11,320,053,983.00	$ 6,777,714,013.00	$ 5,562,818,810.00	$ 7,406,678,657.00
1	Food and be	$ 1,091,181.00	$ 2,458,562.00	$ 869,875.00	$ 4,213.00	$ 1,847.00	$ 10,374.00	$ 172,781.00	$ 1,081,281.00	$ 69,497.00	$ 117,842.00
2	Industrial sup	$ 784,038,524.00	$ 625,965,301.00	$ 1,112,254,479.00	$ 1,204,705,486.00	$ 853,543,144.00	$ 564,257,959.00	$ 356,515,983.00	$ 292,490,777.00	$ 393,497,965.00	$ 467,333,556.00
3	Fuels and lut	$ 5,781,736,215.00	$ 3,712,355,154.00	$ 5,585,290,469.00	$ 10,526,221,645.00	$ 13,685,479,423.00	$ 12,555,508,004.00	$ 10,963,056,000.00	$ 6,483,873,335.00	$ 5,169,054,432.00	$ 6,752,294,302.00
4	Capital good	$ 131,113.00	$ 93,405.00	$ 421,010.00	$ 201,658.00	$ 31,095.00	$ 262,980.00	$ 285,839.00	$ 257,926.00	$ 110,714.00	$ 103,376.00
5	Transport eq	$ 20,630.00	$ 15,159.00	$ 23,046.00	$ 28,627.00	$ 35,268.00	$ 36,914.00	$ 8,773.00	$ 9,539.00	$ 5,437.00	$ 11,777.00
6	Consumption	$ 41,613.00	$ 17,781.00	$ 18,721.00	$ 48,028.00	$ 15,360.00	$ 20,315.00	$ 14,607.00	$ 1,155.00	$ 12,401.00	$ 2,874.00
7	Goods nes	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 68,364.00	$ 186,814,930.00
11	Food and be	$ 1,091,181.00	$ 2,456,865.00	$ 605,926.00	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 1,056,281.00	$ 63,851.00	$ -
12	Food and be	$ -	$ 1,697.00	$ 263,949.00	$ 4,213.00	$ 1,847.00	$ 10,374.00	$ 172,781.00	$ 25,000.00	$ 5,646.00	$ 117,842.00
21	Industrial sup	$ 624,380,243.00	$ 271,358,242.00	$ 792,675,504.00	$ 1,003,783,082.00	$ 649,571,830.00	$ 519,984,608.00	$ 249,254,112.00	$ 273,272,699.00	$ 327,164,010.00	$ 349,801,940.00
22	Industrial sup	$ 159,658,281.00	$ 354,607,059.00	$ 319,578,975.00	$ 200,922,404.00	$ 203,971,314.00	$ 44,273,351.00	$ 107,261,871.00	$ 19,218,078.00	$ 66,333,955.00	$ 117,531,616.00
31	Fuels and lut	$ 3,653,812,125.00	$ 1,988,188,929.00	$ 3,577,128,988.00	$ 7,297,437,029.00	$ 10,492,503,869.00	$ 10,148,889,185.00	$ 8,345,378,147.00	$ 5,012,074,738.00	$ 4,586,914,173.00	$ 6,565,537,755.00
32	Fuels and lut	$ 2,127,924,090.00	$ 1,724,166,225.00	$ 2,008,161,481.00	$ 3,228,784,616.00	$ 3,192,975,554.00	$ 2,406,618,819.00	$ 2,617,677,853.00	$ 1,471,798,597.00	$ 582,140,259.00	$ 186,756,547.00
41	Capital good	$ 55,625.00	$ 10,504.00	$ 246,080.00	$ 10,596.00	$ 14,010.00	$ 199,908.00	$ 154,706.00	$ 69,359.00	$ 47,970.00	$ 90,940.00
42	Parts and ac	$ 75,488.00	$ 82,901.00	$ 174,930.00	$ 191,062.00	$ 17,085.00	$ 63,072.00	$ 131,133.00	$ 188,567.00	$ 62,744.00	$ 12,436.00
52	Transport eq	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -
53	Parts and ac	$ 20,630.00	$ 15,159.00	$ 23,046.00	$ 28,627.00	$ 35,268.00	$ 36,914.00	$ 8,773.00	$ 9,539.00	$ 5,437.00	$ 11,777.00
61	Consumption	$ 22,362.00	$ -	$ 2,232.00	$ 395.00	$ 3,307.00	$ 9,608.00	$ 931.00	$ -	$ 870.00	$ 21.00
62	Consumption	$ 17,801.00	$ 16,938.00	$ 15,168.00	$ 47,244.00	$ 12,053.00	$ 4,623.00	$ 9,745.00	$ 931.00	$ 11,514.00	$ 2,853.00
63	Consumption	$ 1,450.00	$ 843.00	$ 1,321.00	$ 389.00	$ -	$ 6,084.00	$ 3,931.00	$ 224.00	$ 17.00	$ -
111	Food and be	$ 1,091,181.00	$ 2,456,865.00	$ 605,926.00	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 1,056,281.00	$ 63,851.00	$ -
112	Food and be	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -
121	Food and be	$ -	$ -	$ 14,239.00	$ 152.00	$ -	$ -	$ 357.00	$ -	$ 382.00	$ -
122	Food and be	$ -	$ 1,697.00	$ 249,710.00	$ 4,061.00	$ 1,847.00	$ 10,374.00	$ 172,424.00	$ 25,000.00	$ 5,264.00	$ 117,842.00
322	Fuels and lut	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -
521	Transport eq	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -
522	Transport eq	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Tabla A22: Exportaciones China- Venezuela, Clasificación BEC, US$, Parte I

Commodity C	Commodity	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
TOTAL	All Categorie	$ 170,414,081.00	$ 160,685,583.00	$ 256,497,137.00	$ 443,348,809.00	$ 332,669,698.00	$ 199,236,842.00	$ 595,526,008.00	$ 907,853,237.00	$ 1,698,020,719.00	$ 2,838,504,532.00
1	Food and be	$ 5,598,343.00	$ 2,414,631.00	$ 3,295,881.00	$ 13,216,895.00	$ 6,528,357.00	$ 10,026,750.00	$ 21,473,310.00	$ 16,862,542.00	$ 33,602,547.00	$ 26,041,912.00
2	Industrial sup	$ 37,385,022.00	$ 34,943,317.00	$ 70,726,376.00	$ 97,826,024.00	$ 74,688,010.00	$ 59,362,783.00	$ 164,346,126.00	$ 206,197,660.00	$ 350,742,514.00	$ 557,766,821.00
3	Fuels and lut	$ -	$ -	$ 27,801.00	$ 30,093.00	$ 30,387.00	$ -	$ 985,078.00	$ 39,259.00	$ 6,827.00	$ 1,036.00
4	Capital good	$ 31,939,905.00	$ 21,497,228.00	$ 44,078,321.00	$ 123,310,247.00	$ 65,439,564.00	$ 39,817,931.00	$ 171,403,923.00	$ 275,578,670.00	$ 546,487,079.00	$ 919,349,591.00
5	Transport eq	$ 12,788,862.00	$ 16,057,778.00	$ 23,482,457.00	$ 35,050,963.00	$ 18,908,975.00	$ 12,333,912.00	$ 48,594,604.00	$ 104,408,335.00	$ 250,919,229.00	$ 535,180,394.00
6	Consumption	$ 82,701,949.00	$ 85,772,629.00	$ 114,886,301.00	$ 173,144,876.00	$ 167,074,405.00	$ 77,695,466.00	$ 188,722,967.00	$ 304,752,916.00	$ 516,220,641.00	$ 754,023,367.00
7	Goods nes	$ -	$ -	$ -	$ 769,711.00	$ -	$ -	$ -	$ 13,855.00	$ 41,882.00	$ 46,141,411.00
11	Food and be	$ 4,863,079.00	$ 998,128.00	$ 286,323.00	$ 9,008,318.00	$ 3,553,863.00	$ 8,780,723.00	$ 19,658,525.00	$ 13,242,466.00	$ 27,082,676.00	$ 17,724,815.00
12	Food and be	$ 735,264.00	$ 1,416,503.00	$ 3,009,558.00	$ 4,208,577.00	$ 2,974,494.00	$ 1,246,027.00	$ 1,814,785.00	$ 3,620,076.00	$ 6,519,871.00	$ 8,317,097.00
21	Industrial sup	$ 4,598,196.00	$ 1,709,444.00	$ 2,038,830.00	$ 4,362,529.00	$ 2,635,068.00	$ 1,362,642.00	$ 3,193,771.00	$ 4,420,211.00	$ 3,398,943.00	$ 5,555,992.00
22	Industrial sup	$ 32,786,826.00	$ 33,233,873.00	$ 68,687,546.00	$ 93,463,495.00	$ 72,052,942.00	$ 58,000,141.00	$ 161,152,355.00	$ 201,777,449.00	$ 347,343,571.00	$ 552,210,829.00
31	Fuels and lubricants, primary						$ -	$ 940,500.00	$ -	$ -	$ -
32	Fuels and lut	$ -	$ -	$ 27,801.00	$ 30,093.00	$ 30,387.00	$ -	$ 44,578.00	$ 39,259.00	$ 6,827.00	$ 1,036.00
41	Capital good	$ 25,044,992.00	$ 14,760,308.00	$ 28,619,122.00	$ 84,956,887.00	$ 38,351,253.00	$ 22,894,218.00	$ 122,247,890.00	$ 210,198,427.00	$ 460,905,600.00	$ 788,603,332.00
42	Parts and acc	$ 6,894,913.00	$ 6,736,920.00	$ 15,459,199.00	$ 38,353,360.00	$ 27,088,311.00	$ 16,923,713.00	$ 49,156,033.00	$ 65,380,243.00	$ 85,581,479.00	$ 130,746,259.00
51	Transport eq	$ -	$ -	$ 5,800.00	$ -	$ -	$ 5,646.00	$ 44,902.00	$ 3,487,064.00	$ 37,163,844.00	$ 146,586,138.00
52	Transport eq	$ 5,470,443.00	$ 8,923,059.00	$ 5,506,495.00	$ 12,571,989.00	$ 5,958,877.00	$ 3,277,074.00	$ 9,989,317.00	$ 26,919,729.00	$ 124,781,167.00	$ 266,798,313.00
53	Parts and acc	$ 7,318,419.00	$ 7,134,719.00	$ 17,970,162.00	$ 22,478,974.00	$ 12,950,098.00	$ 9,051,192.00	$ 38,560,385.00	$ 74,001,542.00	$ 88,974,218.00	$ 121,795,943.00
61	Consumption	$ 8,436,104.00	$ 8,133,570.00	$ 13,867,443.00	$ 18,985,551.00	$ 14,619,262.00	$ 12,042,241.00	$ 46,813,168.00	$ 105,741,022.00	$ 188,578,899.00	$ 357,172,924.00
62	Consumption	$ 55,132,205.00	$ 50,136,881.00	$ 68,993,524.00	$ 107,062,616.00	$ 118,572,562.00	$ 43,151,482.00	$ 105,339,809.00	$ 148,075,760.00	$ 252,327,375.00	$ 314,160,735.00
63	Consumption	$ 19,133,640.00	$ 27,502,178.00	$ 32,025,334.00	$ 47,096,709.00	$ 33,882,581.00	$ 22,501,743.00	$ 36,569,990.00	$ 50,936,134.00	$ 75,314,367.00	$ 82,689,708.00
111	Food and be	$ 68,299.00	$ 60,354.00	$ 116,649.00	$ 467,555.00	$ 454,388.00	$ 867,697.00	$ 494,105.00	$ 643,593.00	$ 721,448.00	$ 654,886.00
112	Food and be	$ 4,794,780.00	$ 937,774.00	$ 169,674.00	$ 8,540,763.00	$ 3,099,475.00	$ 7,913,026.00	$ 19,164,420.00	$ 12,598,873.00	$ 26,361,228.00	$ 17,069,929.00
121	Food and be	$ -	$ -	$ 17,758.00	$ 30,209.00	$ 18,294.00	$ 29,481.00	$ 45,799.00	$ 28,935.00	$ 169,731.00	$ 629,387.00
122	Food and be	$ 735,264.00	$ 1,416,503.00	$ 2,991,800.00	$ 4,178,368.00	$ 2,956,200.00	$ 1,216,546.00	$ 1,768,986.00	$ 3,591,141.00	$ 6,350,140.00	$ 7,687,710.00
322	Fuels and lut	$ -	$ -	$ 27,781.00	$ 30,093.00	$ 30,387.00	$ -	$ 43,943.00	$ 39,259.00	$ 6,827.00	$ 1,036.00
521	Transport eq	$ 420,690.00	$ 571,663.00	$ 1,211,249.00	$ 2,002,230.00	$ 622,169.00	$ 243,257.00	$ 3,954,784.00	$ 3,753,460.00	$ 18,816,417.00	$ 130,782,231.00
522	Transport eq	$ 5,049,753.00	$ 8,351,396.00	$ 4,295,246.00	$ 10,569,759.00	$ 5,336,708.00	$ 3,033,817.00	$ 6,034,533.00	$ 23,166,269.00	$ 105,964,750.00	$ 136,016,082.00

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Tabla A22: Exportaciones China- Venezuela, Clasificación BEC, US$, Parte II

Commodity C	Commodity	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
TOTAL	All Categorie	$ 3,365,980,685.00	$ 2,811,265,348.00	$ 3,648,586,662.00	$ 6,521,892,436.00	$ 9,304,090,752.00	$ 6,064,501,091.00	$ 5,657,421,107.00	$ 5,315,771,972.00	$ 2,518,912,818.00	$ 1,746,425,263.00
1	Food and be	$ 182,447,108.00	$ 71,554,806.00	$ 51,020,480.00	$ 42,527,508.00	$ 86,682,902.00	$ 68,542,105.00	$ 53,167,598.00	$ 5,260,911.00	$ 14,832,278.00	$ 25,151,095.00
2	Industrial sup	$ 683,002,490.00	$ 627,743,965.00	$ 748,405,364.00	$ 1,285,238,056.00	$ 1,927,030,334.00	$ 1,602,923,757.00	$ 1,321,248,779.00	$ 1,505,957,062.00	$ 750,503,767.00	$ 586,355,851.00
3	Fuels and lut	$ 81,502.00	$ 562,967.00	$ 861,061.00	$ 617,798.00	$ 823,893.00	$ 153,267.00	$ 3,058,378.00	$ 554,855.00	$ 785,208.00	$ 650,887.00
4	Capital good	$ 1,251,468,500.00	$ 1,126,161,482.00	$ 1,373,600,714.00	$ 2,645,299,569.00	$ 3,493,162,761.00	$ 2,147,747,670.00	$ 2,397,228,790.00	$ 1,981,687,244.00	$ 843,978,837.00	$ 508,542,308.00
5	Transport eq	$ 389,685,360.00	$ 227,790,743.00	$ 441,375,992.00	$ 779,812,515.00	$ 1,565,217,688.00	$ 1,034,062,898.00	$ 1,033,813,737.00	$ 1,116,428,003.00	$ 496,359,025.00	$ 266,903,604.00
6	Consumption	$ 858,754,126.00	$ 755,907,206.00	$ 1,031,128,231.00	$ 1,767,582,708.00	$ 2,231,169,840.00	$ 1,211,037,695.00	$ 848,899,182.00	$ 705,858,440.00	$ 412,305,566.00	$ 358,020,391.00
7	Goods nes	$ 541,599.00	$ 1,544,179.00	$ 2,194,820.00	$ 814,282.00	$ 3,334.00	$ 33,699.00	$ 4,643.00	$ 25,457.00	$ 148,137.00	$ 801,127.00
11	Food and be	$ 42,611,411.00	$ 46,970,073.00	$ 41,992,712.00	$ 26,981,431.00	$ 69,026,465.00	$ 55,649,560.00	$ 45,866,537.00	$ 1,708,292.00	$ 11,098,936.00	$ 20,241,763.00
12	Food and be	$ 139,835,697.00	$ 24,584,733.00	$ 9,027,768.00	$ 15,546,077.00	$ 17,656,437.00	$ 12,892,545.00	$ 7,301,061.00	$ 3,552,619.00	$ 3,733,342.00	$ 4,909,332.00
21	Industrial sup	$ 5,126,818.00	$ 6,168,733.00	$ 3,677,009.00	$ 4,195,839.00	$ 6,059,065.00	$ 3,689,805.00	$ 5,039,847.00	$ 3,985,273.00	$ 1,258,762.00	$ 1,150,038.00
22	Industrial sup	$ 677,875,672.00	$ 621,575,232.00	$ 744,728,355.00	$ 1,281,042,217.00	$ 1,920,971,269.00	$ 1,599,233,952.00	$ 1,316,208,932.00	$ 1,501,971,789.00	$ 749,245,005.00	$ 585,205,813.00
31	Fuels and lut	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 3,140.00	$ 15,192.00	$ -	$ -	$ -
32	Fuels and lut	$ 81,502.00	$ 562,967.00	$ 861,061.00	$ 617,798.00	$ 823,893.00	$ 150,127.00	$ 3,043,186.00	$ 554,855.00	$ 785,208.00	$ 650,887.00
41	Capital good	$ 1,085,845,356.00	$ 931,763,915.00	$ 1,181,014,023.00	$ 2,305,280,192.00	$ 2,984,183,998.00	$ 1,729,264,268.00	$ 1,690,317,037.00	$ 1,641,844,574.00	$ 659,131,758.00	$ 359,696,764.00
42	Parts and acc	$ 165,623,144.00	$ 194,397,567.00	$ 192,586,691.00	$ 340,019,377.00	$ 508,978,763.00	$ 418,483,402.00	$ 706,911,753.00	$ 339,842,670.00	$ 184,847,079.00	$ 148,845,544.00
51	Transport eq	$ 45,327,644.00	$ 1,570,968.00	$ 152,934.00	$ 84,340,013.00	$ 178,881,296.00	$ 110,580,421.00	$ 164,087,542.00	$ 460,323,543.00	$ 22,927,197.00	$ 20,960,684.00
52	Transport eq	$ 163,835,145.00	$ 82,138,516.00	$ 252,915,979.00	$ 370,674,817.00	$ 945,669,316.00	$ 646,518,468.00	$ 541,988,091.00	$ 476,959,036.00	$ 337,218,560.00	$ 153,146,010.00
53	Parts and acc	$ 180,522,571.00	$ 144,081,259.00	$ 188,307,079.00	$ 324,797,685.00	$ 440,667,076.00	$ 276,964,009.00	$ 327,738,104.00	$ 179,145,424.00	$ 136,213,268.00	$ 92,796,910.00
61	Consumption	$ 365,518,343.00	$ 295,390,863.00	$ 401,188,523.00	$ 775,105,312.00	$ 714,071,467.00	$ 431,826,890.00	$ 331,819,671.00	$ 199,048,568.00	$ 143,546,032.00	$ 94,103,677.00
62	Consumption	$ 396,699,413.00	$ 374,205,141.00	$ 516,707,830.00	$ 824,433,126.00	$ 1,285,064,385.00	$ 625,857,653.00	$ 398,681,132.00	$ 388,072,677.00	$ 180,590,173.00	$ 204,643,678.00
63	Consumption	$ 96,536,370.00	$ 86,311,202.00	$ 113,231,878.00	$ 168,044,270.00	$ 232,033,988.00	$ 153,353,152.00	$ 118,398,379.00	$ 118,737,195.00	$ 88,169,361.00	$ 59,273,036.00
111	Food and be	$ 1,463,299.00	$ 214,113.00	$ 324,616.00	$ 1,325,165.00	$ 648,754.00	$ 125,309.00	$ 109,009.00	$ 2,201.00	$ 54,360.00	$ 3,965.00
112	Food and be	$ 41,148,112.00	$ 46,755,960.00	$ 41,668,096.00	$ 25,656,266.00	$ 68,377,711.00	$ 55,524,251.00	$ 45,757,528.00	$ 1,706,091.00	$ 11,044,576.00	$ 20,237,798.00
121	Food and be	$ 570,614.00	$ 429,474.00	$ 1,246,039.00	$ 1,279,810.00	$ 1,060,717.00	$ 1,360,271.00	$ 814,428.00	$ 404,804.00	$ 796,996.00	$ 441,676.00
122	Food and be	$ 139,265,083.00	$ 24,155,259.00	$ 7,781,729.00	$ 14,266,267.00	$ 16,595,720.00	$ 11,532,274.00	$ 6,486,633.00	$ 3,147,815.00	$ 2,936,346.00	$ 4,467,656.00
322	Fuels and lut	$ 81,502.00	$ 28,997.00	$ 53,141.00	$ 94,548.00	$ 401,310.00	$ 150,127.00	$ 1,081,675.00	$ 229,644.00	$ 103,501.00	$ 630,735.00
521	Transport eq	$ 58,517,652.00	$ 32,213,687.00	$ 132,572,051.00	$ 137,758,053.00	$ 647,158,790.00	$ 304,019,520.00	$ 490,430,789.00	$ 461,673,748.00	$ 296,231,108.00	$ 149,752,278.00
522	Transport eq	$ 105,317,493.00	$ 49,924,829.00	$ 120,343,928.00	$ 232,916,764.00	$ 298,510,526.00	$ 342,498,948.00	$ 51,557,302.00	$ 15,285,288.00	$ 40,987,452.00	$ 3,393,732.00

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Tabla A23: Importaciones China- Venezuela, Clasificación BEC, Participación Porcentual, Parte I

Commodity C	Commodity	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
TOTAL	All Categorie	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
1	Food and be	1	2	1	0	0	0	0	0	0	0
2	Raw Material	99	86	55	64	87	49	68	53	15	17
3	Fuels and lut	0	0	43	35	13	51	32	47	85	83
4	Capital good	0	12	0	0	0	0	0	0	0	0
5	Transport eq	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
6	Consumption	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
7	Goods nes	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
11	Food and be	0	2	1	0	0	0	0	0	0	0
12	Food and be	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
21	Industrial sup	95	60	42	42	37	16	36	30	11	15
22	Industrial sup	4	26	13	22	50	33	32	24	4	2
31	Fuels and lut	0	0	0	7	0	14	10	32	48	43
32	Fuels and lut	0	0	43	28	13	37	22	15	38	40
41	Capital good	0	10	0	0	0	0	0	0	0	0
42	Parts and acc	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0
52	Transport eq	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
53	Parts and acc	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
61	Consumption	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
62	Consumption	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
63	Consumption	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
111	Food and be	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
112	Food and be	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0
121	Food and be	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
122	Food and be	1	2	0	0	0	0	0	0	0	0
322	Fuels and lut	0	0	0	0	9	0	0	0	0	0
521	Transport eq	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
522	Transport eq	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Tabla A23: Importaciones China- Venezuela, Clasificación BEC, Participación Porcentual, Parte II

Commodity C	Commodity	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
TOTAL	All Categorie	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
1	Food and be	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
2	Raw Material	12	14	17	10	6	4	3	4	7	6
3	Fuels and lut	88	86	83	90	94	96	97	96	93	91
4	Capital good	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
5	Transport eq	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
6	Consumption	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
7	Goods nes	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3
11	Food and be	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
12	Food and be	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
21	Industrial sup	10	6	12	9	4	4	2	4	6	5
22	Industrial sup	2	8	5	2	1	0	1	0	1	2
31	Fuels and lut	56	46	53	62	72	77	74	74	82	89
32	Fuels and lut	32	40	30	28	22	18	23	22	10	3
41	Capital good	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
42	Parts and acc	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
52	Transport eq	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
53	Parts and acc	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
61	Consumption	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
62	Consumption	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
63	Consumption	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
111	Food and be	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
112	Food and be	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
121	Food and be	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
122	Food and be	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
322	Fuels and lut	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
521	Transport eq	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
522	Transport eq	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Tabla A24: Exportaciones China- Venezuela, Clasificación BEC, Participación Porcentual, Parte I

Commodity C	Commodity	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
TOTAL	All Categorie	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
1	Food and be	3	2	1	3	2	5	4	2	2	1
2	Industrial sup	22	22	28	22	22	30	28	23	21	20
3	Fuels and lut	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
4	Capital good	19	13	17	28	20	20	29	30	32	32
5	Transport eq	8	10	9	8	6	6	8	12	15	19
6	Consumption	49	53	45	39	50	39	32	34	30	27
7	Goods nes	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2
11	Food and be	3	1	0	2	1	4	3	1	2	1
12	Food and be	0	1	1	1	1	1	0	0	0	0
21	Industrial sup	3	1	1	1	1	1	1	0	0	0
22	Industrial sup	19	21	27	21	22	29	27	22	20	19
31	Fuels and lut	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
32	Fuels and lut	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
41	Capital good	15	9	11	19	12	11	21	23	27	28
42	Parts and ac	4	4	6	9	8	8	8	7	5	5
51	Transport eq	0	0	0	0	0	0	0	0	2	5
52	Transport eq	3	6	2	3	2	2	2	3	7	9
53	Parts and ac	4	4	7	5	4	5	6	8	5	4
61	Consumption	5	5	5	4	4	6	8	12	11	13
62	Consumption	32	31	27	24	36	22	18	16	15	11
63	Consumption	11	17	12	11	10	11	6	6	4	3
111	Food and be	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
112	Food and be	3	1	0	2	1	4	3	1	2	1
121	Food and be	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
122	Food and be	0	1	1	1	1	1	0	0	0	0
322	Fuels and lut	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
521	Transport eq	0	0	0	0	0	0	1	0	1	5
522	Transport eq	3	5	2	2	2	2	1	3	6	5

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Tabla A24: Exportaciones China- Venezuela, Clasificación BEC, Participación Porcentual, Parte II

Commodity C	Commodity	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
TOTAL	All Categorie	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
1	Food and be	5	3	1	1	1	1	1	0	1	1
2	Industrial sup	20	22	21	20	21	26	23	28	30	34
3	Fuels and lut	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
4	Capital good	37	40	38	41	38	35	42	37	34	29
5	Transport eq	12	8	12	12	17	17	18	21	20	15
6	Consumption	26	27	28	27	24	20	15	13	16	21
7	Goods nes	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
11	Food and be	1	2	1	0	1	1	1	0	0	1
12	Food and be	4	1	0	0	0	0	0	0	0	0
21	Industrial sup	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
22	Industrial sup	20	22	20	20	21	26	23	28	30	34
31	Fuels and lut	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
32	Fuels and lut	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
41	Capital good	32	33	32	35	32	29	30	31	26	21
42	Parts and ac	5	7	5	5	5	7	12	6	7	9
51	Transport eq	1	0	0	1	2	2	3	9	1	1
52	Transport eq	5	3	7	6	10	11	10	9	13	9
53	Parts and ac	5	5	5	5	5	5	6	3	5	5
61	Consumption	11	11	11	12	8	7	6	4	6	5
62	Consumption	12	13	14	13	14	10	7	7	7	12
63	Consumption	3	3	3	3	2	3	2	2	4	3
111	Food and be	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
112	Food and be	1	2	1	0	1	1	1	0	0	1
121	Food and be	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
122	Food and be	4	1	0	0	0	0	0	0	0	0
322	Fuels and lut	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
521	Transport eq	2	1	4	2	7	5	9	9	12	9
522	Transport eq	3	2	3	4	3	6	1	0	2	0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Tabla A25: Importaciones China- Venezuela, Valores Absolutos (US$) y Participación Porcentual, Clasificación SITC, Parte I

Commodity Code	Commodity	$ 2,015.00	$ 2,016.00	$ 2,017.00	2015	2016	2017
	Total	$ 6,776,328,316.00	$ 5,562,818,810.00	$ 7,219,922,101.00	100	100	100
1	Animals; live	$ -	$ 28,646.00	$ -	0.0	0.0	0.0
12	Oil seeds and ole	$ -	$ 35,205.00	$ -	0.0	0.0	0.0
17	Sugars and suga	$ -	$ 382.00	$ -	0.0	0.0	0.0
Alimentos Naturales y Procesados					0.0	0.0	0.0
22	Beverages, spiri	$ 25,000.00	$ 5,264.00	$ 117,842.00	0.0	0.0	0.0
25	Salt; sulphur; ea	$ 512.00	$ -	$ -	0.0	0.0	0.0
26	Ores, slag and a	$ 272,483,995.00	$ 317,120,703.00	$ 316,721,626.00	4.0	5.7	4.4
27	Mineral fuels, mi	$ 6,484,485,952.00	$ 5,169,054,432.00	$ 6,752,294,302.00	95.7	92.9	93.5
28	Inorganic chemic	$ -	$ 4,386,425.00	$ -	0.0	0.1	0.0
29	Organic chemica	$ 39,237.00	$ 50,685,549.00	$ 104,839,329.00	0.0	0.9	1.5
Combustibles, sustancias quimicas industriales					99.7	99.6	99.4
33	Essential oils and	$ 224.00	$ -	$ -	0.0	0.0	0.0
34	Soap, organic su	$ -	$ 117,832.00	$ -	0.0	0.0	0.0
38	Chemical produc	$ -	$ 26,269.00	$ 112,480.00	0.0	0.0	0.0
39	Plastics and artic	$ 3,027,703.00	$ 4,499,369.00	$ 5,102,368.00	0.0	0.1	0.1
Plasticos, sustancias quimicas industriales					0.0	0.1	0.1
40	Rubber and artic	$ -	$ -	$ 367.00	0.0	0.0	0.0
41	Raw hides and s	$ 2,960,701.00	$ 4,148,874.00	$ 3,670,153.00	0.0	0.1	0.1
42	Articles of leather	$ -	$ 2,006.00	$ 406.00	0.0	0.0	0.0
44	Wood and article	$ 11.00	$ 199,055.00	$ 3,114,370.00	0.0	0.0	0.0
48	Paper and pape	$ 65.00	$ 15.00	$ 2,313.00	0.0	0.0	0.0
49	Printed books, n	$ -	$ 4.00	$ -	0.0	0.0	0.0
Papel, Madera y articulos de madera					0.0	0.1	0.1
53	Vegetable textile	$ -	$ 28,597.00	$ 104,244.00	0.0	0.0	0.0
Fibras vegetales					0.0	0.0	0.0
61	Apparel and clot	$ -	$ 807.00	$ 65.00	0.0	0.0	0.0
62	Apparel and clot	$ -	$ 2,861.00	$ 43.00	0.0	0.0	0.0
63	Textiles, made u	$ -	$ -	$ 15.00	0.0	0.0	0.0
64	Footwear; gaiter	$ 70.00	$ 516.00	$ 235.00	0.0	0.0	0.0
65	Headgear and p	$ -	$ 391.00	$ 534.00	0.0	0.0	0.0
Articulos de cuidado y uso personal					0.0	0.0	0.0
70	Glass and glassv	$ -	$ 1,325.00	$ 1,427.00	0.0	0.0	0.0
71	Natural, cultured	$ -	$ 49,367.00	$ -	0.0	0.0	0.0
72	Iron and steel	$ 12,579,218.00	$ -	$ -	0.2	0.0	0.0
73	Iron or steel artic	$ 8,550.00	$ 65,267.00	$ 492,031.00	0.0	0.0	0.0
74	Copper and artic	$ -	$ 11,237,103.00	$ 33,013,934.00	0.0	0.2	0.5
76	Aluminium and a	$ 449,613.00	$ 930,538.00	$ 158,014.00	0.0	0.0	0.0
Minerales Primarios y Procesados					0.2	0.2	0.5
83	Metal; miscellane	$ -	$ 189.00	$ 920.00	0.0	0.0	0.0
84	Nuclear reactors	$ 57,060.00	$ 37,142.00	$ 3,923.00	0.0	0.0	0.0
85	Electrical machin	$ 201,198.00	$ 48,187.00	$ 13,423.00	0.0	0.0	0.0
86	Railway, tramwa	$ -	$ 2,000.00	$ -	0.0	0.0	0.0
87	Vehicles; other th	$ 9,207.00	$ 2,066.00	$ 9,375.00	0.0	0.0	0.0
Partes Metálicas y material eléctrico					0.0	0.0	0.0
90	Optical, photogra	$ -	$ 29,302.00	$ 88,500.00	0.0	0.0	0.0
94	Furniture; beddir	$ -	$ -	$ 210.00	0.0	0.0	0.0
96	Miscellaneous m	$ -	$ 4,758.00	$ 18.00	0.0	0.0	0.0
97	Works of art; colle	$ -	$ -	$ 1,251.00	0.0	0.0	0.0
99	Commodities not	$ -	$ 68,364.00	$ 58,383.00	0.0	0.0	0.0
Aparatos Médicos, Muebles y articulos para el hogar					0.0	0.0	0.0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Tabla A26: Exportaciones China- Venezuela, Valores Absolutos (US$) y Participación Porcentual, Clasificación SITC, Parte I

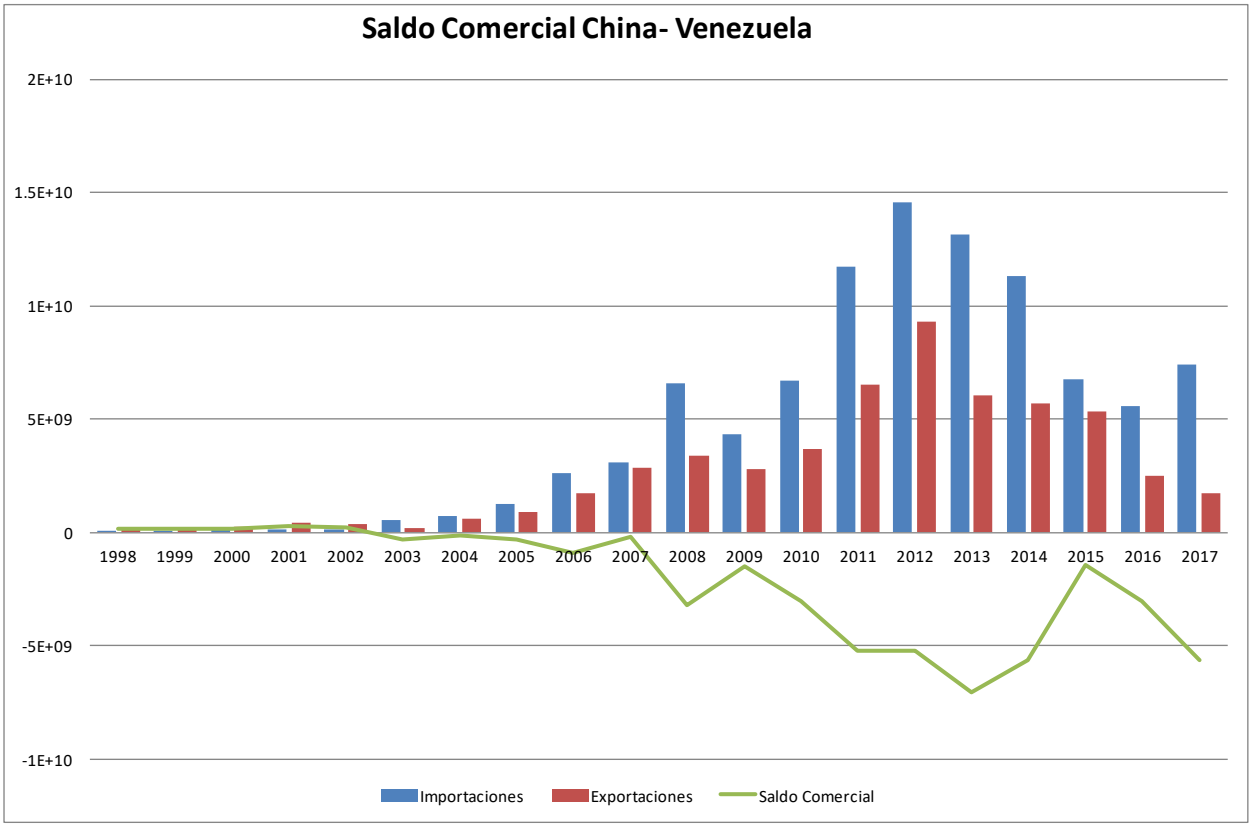
Commodity Code	Commodity	$ 2,015.00	$ 2,016.00	$ 2,017.00	2015	2016	2017
	Total	$ 5,315,771,972.00	$ 2,500,254,559.00	$ 1,746,405,111.00	100.0	100.0	100.0
3	Fish and crustac	$ 29,646.00	$ 697,804.00		0.0	0.0	0.0
4	Dairy produce; b	$ 478.00	$ -	$ 27,551.00	0.0	0.0	0.0
5	Animal originatec	$ 276,519.00	$ 158,361.00	$ 108,650.00	0.0	0.0	0.0
6	Trees and other	$ 986.00	$ 1,338.00	$ -	0.0	0.0	0.0
7	Vegetables and	$ 2,362,002.00	$ 10,968,165.00	$ 20,822,961.00	0.0	0.4	1.2
8	Fruit and nuts, ec	$ 63.00	$ 20,603.00	$ -	0.0	0.0	0.0
9	Coffee, tea, mate	$ 108,668.00	$ 44,800.00	$ 1,425.00	0.0	0.0	0.0
11	Products of the n	$ 1,572.00	$ 9,500.00	$ 863.00	0.0	0.0	0.0
12	Oil seeds and ole	$ 2,201.00	$ 54,360.00	$ 5,480.00	0.0	0.0	0.0
13	Lac; gums, resin	$ 128,908.00	$ 340,896.00	$ 289,481.00	0.0	0.0	0.0
15	Animal or vegeta	$ 5,775.00	$ -	$ 8,627.00	0.0	0.0	0.0
16	Meat, fish or crus	$ 431,676.00	$ 154,568.00	$ 2,329,626.00	0.0	0.0	0.1
17	Sugars and suga	$ 365,698.00	$ 581,868.00	$ 182,016.00	0.0	0.0	0.0
18	Cocoa and coco	$ -	$ 346,632.00	$ -	0.0	0.0	0.0
19	Preparations of c	$ 335,460.00	$ 295,112.00	$ 153,448.00	0.0	0.0	0.0
Alimentos naturales y preparados					0.1	0.5	1.4
20	Preparations of v	$ 809,206.00	$ 1,133,640.00	$ 988,853.00	0.0	0.0	0.1
21	Miscellaneous ec	$ 768,782.00	$ 418,231.00	$ 592,605.00	0.0	0.0	0.0
22	Beverages, spiri	$ 39,433.00	$ -	$ -	0.0	0.0	0.0
23	Food industries,	$ 2,020,180.00	$ 3,672,449.00	$ 772,813.00	0.0	0.1	0.0
24	Tobacco and ma	$ 9,871.00	$ -	$ -	0.0	0.0	0.0
25	Salt; sulphur; ear	$ 3,569,756.00	$ 858,025.00	$ 1,224,938.00	0.1	0.0	0.1
26	Ores, slag and a	$ 64,683.00	$ 5,719.00	$ -	0.0	0.0	0.0
27	Mineral fuels, mi	$ 4,110,195.00	$ 1,074,498.00	$ 152,732.00	0.1	0.0	0.0
28	Inorganic chemic	$ 13,362,283.00	$ 33,812,271.00	$ 15,161,676.00	0.3	1.4	0.9
29	Organic chemica	$ 57,246,875.00	$ 109,251,594.00	$ 64,329,675.00	1.1	4.4	3.7
Combustibles, sustancias quimicas para el campo y alimentación					1.5	6.0	4.8
30	Pharmaceutical p	$ 46,356,331.00	$ 11,022,822.00	$ 8,915,955.00	0.9	0.4	0.5
31	Fertilizers	$ 13,609.00	$ 13,486.00	$ 21,141.00	0.0	0.0	0.0
32	Tanning or dyein	$ 9,906,029.00	$ 8,227,775.00	$ 8,233,208.00	0.2	0.3	0.5
33	Essential oils and	$ 6,430,991.00	$ 5,446,186.00	$ 6,384,124.00	0.1	0.2	0.4
34	Soap, organic su	$ 5,127,799.00	$ 14,949,734.00	$ 12,988,129.00	0.1	0.6	0.7
35	Albuminoidal sub	$ 6,145,663.00	$ 7,272,895.00	$ 5,488,911.00	0.1	0.3	0.3
36	Explosives; pyro	$ 550,237.00	$ 334,969.00	$ -	0.0	0.0	0.0
37	Photographic or	$ 18,709,418.00	$ 473,475.00	$ 349,503.00	0.4	0.0	0.0
38	Chemical produc	$ 22,886,653.00	$ 26,978,761.00	$ 20,134,189.00	0.4	1.1	1.2
39	Plastics and artic	$ 64,806,075.00	$ 41,915,533.00	$ 49,840,375.00	1.2	1.7	2.9
Productos farmaceúticos, Plasticos, sustancias quimicas industriales					3.4	4.7	6.4
40	Rubber and artic	$ 80,488,454.00	$ 88,128,600.00	$ 65,977,154.00	1.5	3.5	3.8
41	Raw hides and s	$ 2,734.00	$ -	$ 7,007.00	0.0	0.0	0.0
42	Articles of leather	$ 23,710,590.00	$ -	$ 8,386,536.00	0.4	0.0	0.5
44	Wood and article	$ 47,047,940.00	$ 10,869,863.00	$ 23,457,567.00	0.9	0.4	1.3
45	Cork and articles	$ 58,333.00	$ 785.00	$ 25.00	0.0	0.0	0.0
46	Manufactures of	$ 39,024.00	$ 14,658.00	$ 4,030.00	0.0	0.0	0.0
47	Pulp of wood or	$ -	$ 35,235.00	$ -	0.0	0.0	0.0
48	Paper and pape	$ 39,025,297.00	$ 12,813,701.00	$ 8,034,473.00	0.7	0.5	0.5
49	Printed books, n	$ 1,472,845.00	$ 388,319.00	$ 12,968,714.00	0.0	0.0	0.7

Tabla A26: Exportaciones China- Venezuela, Valores Absolutos (US$) y Participación Porcentual, Clasificación SITC, Parte II

Papel, Madera, articulos de madera					3.6	4.5	6.8
50	Silk	$ 15,731.00	$ -	$ -	0.0	0.0	0.0
51	Wool, fine or coa	$ 22,032.00	$ 232,700.00	$ 1,082,713.00	0.0	0.0	0.1
52	Cotton	$ 12,654,800.00	$ 7,012,573.00	$ 7,452,556.00	0.2	0.3	0.4
53	Vegetable textile	$ 203,264.00	$ 3,300.00	$ -	0.0	0.0	0.0
54	Man-made filame	$ 14,829,106.00	$ 17,777,358.00	$ 6,875,392.00	0.3	0.7	0.4
55	Man-made staple	$ 15,570,031.00	$ 10,121,238.00	$ 7,502,217.00	0.3	0.4	0.4
56	Wadding, felt and	$ 5,029,369.00	$ 3,244,197.00	$ 4,001,244.00	0.1	0.1	0.2
57	Carpets and othe	$ 1,593,994.00	$ 503,136.00	$ 654,387.00	0.0	0.0	0.0
58	Fabrics; special	$ 2,834,735.00	$ 2,631,316.00	$ 1,203,652.00	0.1	0.1	0.1
59	Textile fabrics; in	$ 7,977,786.00	$ 6,757,584.00	$ 4,861,955.00	0.2	0.3	0.3
Tela, Textiles e Insumos					1.1	1.9	1.9
60	Fabrics; knitted c	$ 21,764,867.00	$ 19,855,105.00	$ 21,364,268.00	0.4	0.8	1.2
61	Apparel and clot	$ 64,634,484.00	$ 31,278,268.00	$ 20,151,651.00	1.2	1.3	1.2
62	Apparel and clot	$ 139,247,053.00	$ 34,133,333.00	$ 43,829,686.00	2.6	1.4	2.5
63	Textiles, made u	$ 42,820,830.00	$ 4,771,227.00	$ 18,268,776.00	0.8	0.2	1.0
64	Footwear; gaiter	$ 98,322,686.00	$ 53,146,147.00	$ 49,556,836.00	1.8	2.1	2.8
65	Headgear and p	$ 6,418,137.00	$ 3,666,051.00	$ 8,631,416.00	0.1	0.1	0.5
66	Umbrellas, sun u	$ 370,345.00	$ 175,667.00	$ 430,796.00	0.0	0.0	0.0
67	Feathers and do	$ 1,280,943.00	$ 516,732.00	$ 544,401.00	0.0	0.0	0.0
68	Stone, plaster, ce	$ 14,803,080.00	$ 8,379,121.00	$ 5,091,011.00	0.3	0.3	0.3
69	Ceramic product	$ 48,141,587.00	$ 20,833,580.00	$ 18,980,226.00	0.9	0.8	1.1
Articulos de cuidado y uso personal					8.2	7.1	10.7
70	Glass and glassv	$ 11,004,747.00	$ 7,196,081.00	$ 3,959,322.00	0.2	0.3	0.2
71	Natural, cultured	$ 1,403,982.00	$ 1,151,543.00	$ 2,568,238.00	0.0	0.0	0.1
72	Iron and steel	$ 317,359,518.00	$ 66,900,132.00	$ 55,914,294.00	6.0	2.7	3.2
73	Iron or steel artic	$ 329,501,852.00	$ 238,456,686.00	$ 167,442,075.00	6.2	9.5	9.6
74	Copper and artic	$ 5,701,533.00	$ 2,146,788.00	$ 855,447.00	0.1	0.1	0.0
75	Nickel and article	$ 15,863.00	$ 29,879.00	$ 4,212.00	0.0	0.0	0.0
76	Aluminium and a	$ 73,577,621.00	$ 5,364,774.00	$ 3,233,025.00	1.4	0.2	0.2
78	Lead and articles	$ 4,005.00	$ 2,530,543.00	$ -	0.0	0.1	0.0
79	Zinc and articles	$ 257,575.00	$ 62,958.00	$ 200,697.00	0.0	0.0	0.0
Minerales Primarios y Procesados					13.9	13.0	13.4
80	Tin; articles there	$ -	$ 2,466.00	$ 24,129.00	0.0	0.0	0.0
81	Metals; n.e.c., ce	$ 146,408.00	$ 156,126.00	$ 152,259.00	0.0	0.0	0.0
82	Tools, implement	$ 11,994,086.00	$ 12,456,609.00	$ 9,200,234.00	0.2	0.5	0.5
83	Metal; miscellane	$ 12,501,999.00	$ 10,806,800.00	$ 6,414,857.00	0.2	0.4	0.4
84	Nuclear reactors	$ 1,231,508,419.00	$ 640,599,639.00	$ 380,044,438.00	23.2	25.6	21.8
85	Electrical machin	$ 921,687,097.00	$ 242,032,520.00	$ 195,737,128.00	17.3	9.7	11.2
86	Railway, tramwa	$ 1,680,612.00	$ 432,158.00	$ 414,884.00	0.0	0.0	0.0
87	Vehicles; other th	$ 1,006,761,532.00	$ 398,016,829.00	$ 123,276,728.00	18.9	15.9	7.1
88	Aircraft, spacecra	$ 3,717,448.00	$ 7,670.00	$ 2,060.00	0.1	0.0	0.0
89	Ships, boats and	$ 56,037,200.00	$ 64,075,016.00	$ 77,293,506.00	1.1	2.6	4.4
Maquinaria, Dispositivos electrónicos, vehiculos y equipo de transporte					61.1	54.7	45.4
90	Optical, photogra	$ 200,776,329.00	$ 85,141,174.00	$ 71,337,644.00	3.8	3.4	4.1
91	Clocks and watch	$ 2,252,778.00	$ 935,783.00	$ 654,190.00	0.0	0.0	0.0
92	Musical instrume	$ 5,642,247.00	$ 1,056,592.00	$ 195,552.00	0.1	0.0	0.0
93	Arms and ammu	$ -	$ 74,095.00	$ -	0.0	0.0	0.0
94	Furniture; beddir	$ 109,227,991.00	$ 51,364,069.00	$ 31,272,485.00	2.1	2.1	1.8
95	Toys, games an	$ 30,534,013.00	$ 27,087,040.00	$ 7,172,565.00	0.6	1.1	0.4
96	Miscellaneous m	$ 25,016,235.00	$ 24,192,193.00	$ 49,394,605.00	0.5	1.0	2.8
97	Works of art; coll	$ 95,084.00	$ 5,634.00	$ 31,918.00	0.0	0.0	0.0
99	Commodities not	$ 2,000.00	$ 146,898.00	$ 780,975.00	0.0	0.0	0.0
Aparatos Médicos, Muebles y articulos para el hogar, juguetes					7.0	7.6	9.2

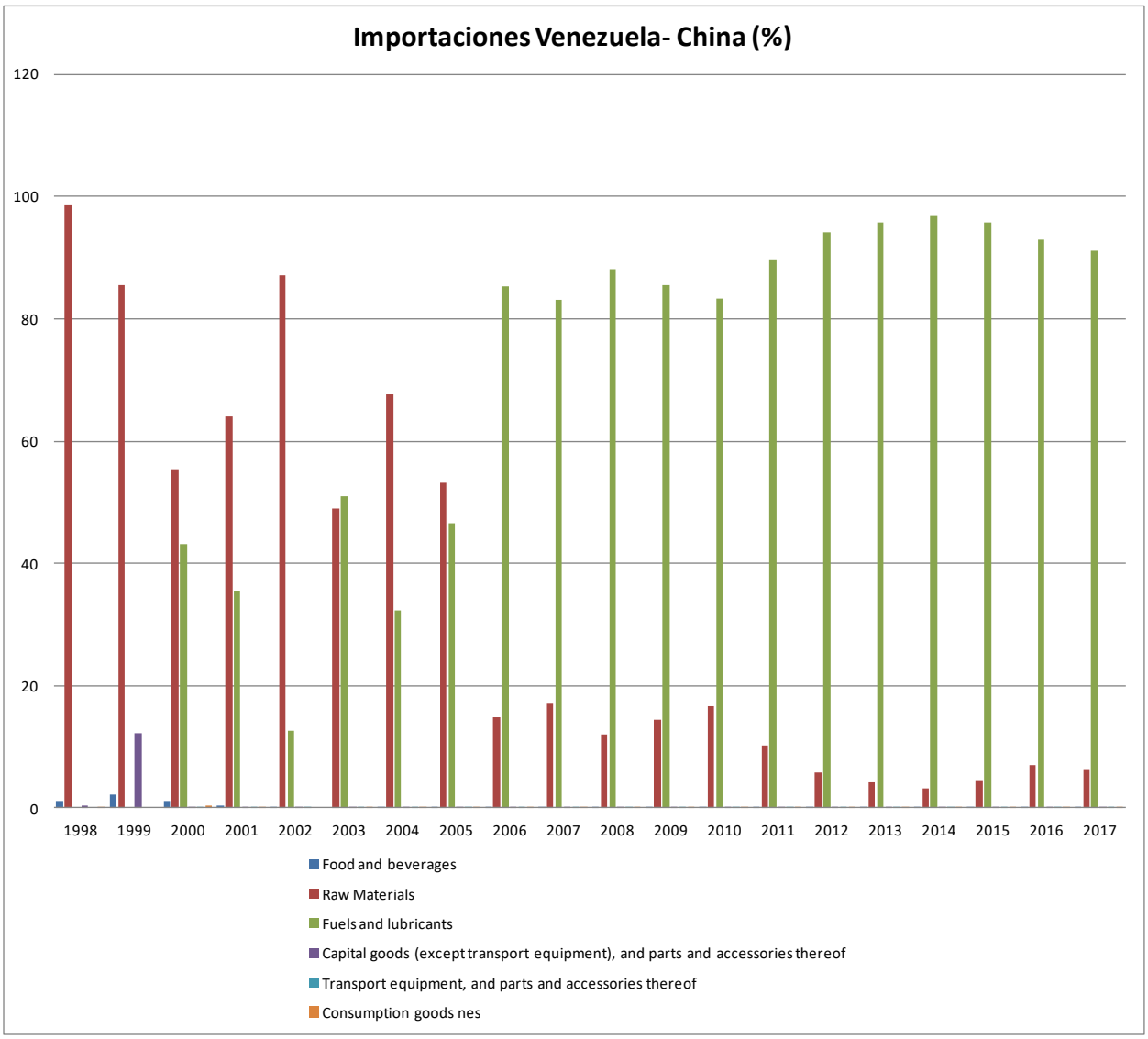
Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Gráfica A21



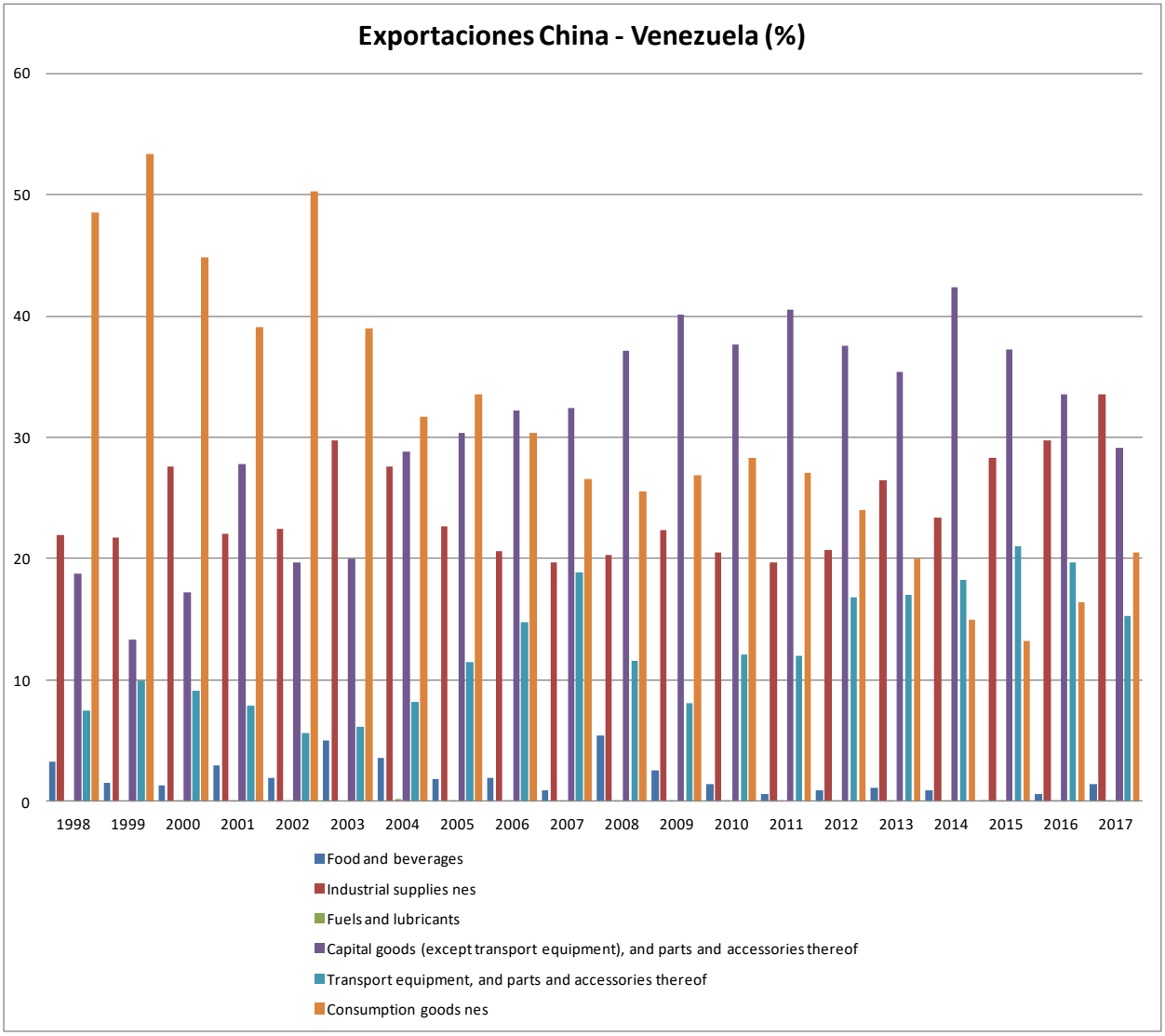
Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Gráfica A22



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Gráfica A23



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

ANEXO 3: Relación Comercial EUA- Gobiernos Progresistas

Tabla B1: Importaciones EUA- Bolivia, Clasificación BEC, Parte I

Commodity C	Commodity	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
TOTAL	All Categories	$ 233,715,840.00	$ 225,973,511.00	$ 184,797,662.00	$ 166,352,322.00	$ 166,886,845.00	$ 191,869,619.00	$ 272,658,628.00	$ 307,606,502.00	$ 377,618,988.00	$ 376,820,749.00
1	Food and bev	$ 16,502,434.00	$ 14,182,522.00	$ 15,719,031.00	$ 15,621,672.00	$ 21,784,129.00	$ 21,382,185.00	$ 31,517,100.00	$ 32,086,691.00	$ 32,664,524.00	$ 37,643,118.00
2	Industrial supp	$ 105,578,284.00	$ 105,131,583.00	$ 77,476,657.00	$ 67,830,017.00	$ 57,450,761.00	$ 61,763,008.00	$ 87,172,971.00	$ 103,353,930.00	$ 153,253,529.00	$ 151,588,754.00
3	Fuels and lub	$ 27,896,438.00	$ 29,731,696.00	$ 13,428,349.00	$ 7,151,600.00	$ -	$ 1,375,877.00	$ 24,944,751.00	$ 48,157,706.00	$ 56,829,000.00	$ 69,218,346.00
4	Capital goods	$ 86,561.00	$ 259,279.00	$ 1,190,590.00	$ 2,630,319.00	$ 1,376,888.00	$ 942,046.00	$ 1,848,041.00	$ 869,584.00	$ 2,565,064.00	$ 2,406,335.00
5	Transport equ	$ 5,246.00	$ 7,810.00	$ 471,838.00	$ 700,845.00	$ 1,655,379.00	$ 375,455.00	$ 530,843.00	$ 657,135.00	$ 1,320,317.00	$ 773,447.00
6	Consumption	$ 77,762,866.00	$ 69,160,567.00	$ 72,195,022.00	$ 65,089,973.00	$ 77,954,531.00	$ 98,324,317.00	$ 118,362,453.00	$ 116,276,869.00	$ 120,925,629.00	$ 106,608,787.00
7	Goods nes	$ 5,884,011.00	$ 7,500,054.00	$ 4,316,175.00	$ 7,327,896.00	$ 6,665,157.00	$ 7,706,731.00	$ 8,282,469.00	$ 6,204,587.00	$ 10,060,925.00	$ 8,581,962.00
11	Food and bev	$ 11,034,808.00	$ 10,056,332.00	$ 12,859,074.00	$ 12,165,632.00	$ 13,884,404.00	$ 17,667,057.00	$ 23,187,248.00	$ 21,995,133.00	$ 23,561,434.00	$ 28,845,255.00
12	Food and bev	$ 5,467,626.00	$ 4,126,190.00	$ 2,859,957.00	$ 3,456,040.00	$ 7,899,725.00	$ 3,715,128.00	$ 8,329,852.00	$ 10,091,558.00	$ 9,103,090.00	$ 8,797,863.00
21	Industrial supp	$ 9,089,070.00	$ 6,468,727.00	$ 7,143,929.00	$ 5,731,898.00	$ 4,599,598.00	$ 3,774,494.00	$ 10,592,062.00	$ 13,395,261.00	$ 26,450,660.00	$ 34,142,072.00
22	Industrial supp	$ 96,489,214.00	$ 98,662,856.00	$ 70,332,728.00	$ 62,098,119.00	$ 52,851,163.00	$ 57,988,514.00	$ 76,580,909.00	$ 89,958,669.00	$ 126,802,869.00	$ 117,446,682.00
31	Fuels and lub	$ 20,569,375.00	$ 5,583,152.00	$ -	$ 7,151,600.00	$ -	$ -	$ 992,443.00	$ 48,133,581.00	$ 56,829,000.00	$ 47,803,862.00
32	Fuels and lub	$ 7,327,063.00	$ 24,148,544.00	$ 13,428,349.00	$ -	$ -	$ 1,375,877.00	$ 23,952,308.00	$ 24,125.00	$ -	$ 21,414,484.00
41	Capital goods	$ 72,532.00	$ 194,703.00	$ 136,872.00	$ 545,431.00	$ 277,773.00	$ 446,047.00	$ 464,566.00	$ 155,857.00	$ 725,498.00	$ 854,129.00
42	Parts and acc	$ 14,029.00	$ 64,576.00	$ 1,053,718.00	$ 2,084,888.00	$ 1,099,115.00	$ 495,999.00	$ 1,383,475.00	$ 713,727.00	$ 1,839,566.00	$ 1,552,206.00
52	Transport equipment, other						$ -	$ 3,187.00	$ -	$ -	$ -
53	Parts and acc	$ 5,246.00	$ 7,810.00	$ 471,838.00	$ 700,845.00	$ 1,655,379.00	$ 375,455.00	$ 527,656.00	$ 657,135.00	$ 1,320,317.00	$ 773,447.00
61	Consumption	$ 57,067,447.00	$ 50,839,416.00	$ 51,913,887.00	$ 45,613,865.00	$ 56,687,616.00	$ 61,136,146.00	$ 73,725,884.00	$ 75,517,312.00	$ 83,874,184.00	$ 82,982,272.00
62	Consumption	$ 18,969,609.00	$ 17,213,626.00	$ 15,951,247.00	$ 14,690,882.00	$ 17,186,895.00	$ 29,063,036.00	$ 38,163,007.00	$ 32,006,810.00	$ 30,610,037.00	$ 18,338,035.00
63	Consumption	$ 1,725,810.00	$ 1,107,525.00	$ 4,329,888.00	$ 4,785,226.00	$ 4,080,020.00	$ 8,125,135.00	$ 6,473,562.00	$ 8,752,747.00	$ 6,441,408.00	$ 5,288,480.00
111	Food and bev	$ 1,443,674.00	$ 1,809,021.00	$ 1,738,035.00	$ 1,377,943.00	$ 2,309,633.00	$ 3,193,761.00	$ 2,688,982.00	$ 4,850,104.00	$ 5,308,340.00	$ 6,837,670.00
112	Food and bev	$ 9,591,134.00	$ 8,247,311.00	$ 11,121,039.00	$ 10,787,689.00	$ 11,574,771.00	$ 14,473,296.00	$ 20,498,266.00	$ 17,145,029.00	$ 18,253,094.00	$ 22,007,585.00
121	Food and bev	$ 5,401,891.00	$ 3,952,697.00	$ 2,635,128.00	$ 3,127,208.00	$ 7,647,084.00	$ 3,313,746.00	$ 7,669,735.00	$ 8,441,020.00	$ 7,716,534.00	$ 7,333,447.00
122	Food and bev	$ 65,735.00	$ 173,493.00	$ 224,829.00	$ 328,832.00	$ 252,641.00	$ 401,382.00	$ 660,117.00	$ 1,650,538.00	$ 1,386,556.00	$ 1,464,416.00
322	Fuels and lub	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 105,661.00	$ 69,403.00	$ 24,125.00	$ -	$ 111,195.00
521	Transport equ	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -
522	Transport equ	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 3,187.00	$ -	$ -	$ -

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla B1: Importaciones EUA- Bolivia, Clasificación BEC, Parte II

Commodity C	Commodity	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
TOTAL	All Categories	$ 526,008,058.00	$ 522,529,897.00	$ 694,166,882.00	$ 915,072,262.00	$ 1,693,444,982.00	$ 1,262,701,533.00	$ 1,943,178,013.00	$ 1,014,380,915.00	$ 991,416,682.00	$ 573,771,445.00
1	Food and bev	$ 53,585,805.00	$ 60,335,670.00	$ 72,352,459.00	$ 83,506,858.00	$ 92,005,362.00	$ 144,705,130.00	$ 179,297,407.00	$ 119,739,366.00	$ 95,702,437.00	$ 102,937,073.00
2	Industrial supp	$ 194,983,340.00	$ 216,929,699.00	$ 326,525,520.00	$ 542,334,469.00	$ 1,353,577,665.00	$ 994,654,890.00	$ 1,689,173,677.00	$ 810,910,134.00	$ 763,575,670.00	$ 361,957,673.00
3	Fuels and lub	$ 166,750,399.00	$ 136,218,716.00	$ 209,834,674.00	$ 222,447,777.00	$ 124,760,238.00	$ 27,985,878.00	$ 99,700.00	$ -	$ 21,233,672.00	$ -
4	Capital goods	$ 1,602,827.00	$ 2,234,703.00	$ 4,886,905.00	$ 1,618,017.00	$ 1,011,421.00	$ 989,334.00	$ 2,432,110.00	$ 1,831,564.00	$ 1,806,070.00	$ 4,748,035.00
5	Transport equ	$ 595,620.00	$ 469,799.00	$ 137,207.00	$ 387,363.00	$ 636,955.00	$ 354,229.00	$ 188,167.00	$ 494,607.00	$ 153,933.00	$ 4,932,997.00
6	Consumption	$ 97,051,745.00	$ 93,144,450.00	$ 72,848,586.00	$ 55,878,244.00	$ 70,074,856.00	$ 68,323,279.00	$ 59,068,205.00	$ 65,988,688.00	$ 87,942,711.00	$ 74,034,694.00
7	Goods nes	$ 11,438,322.00	$ 13,196,860.00	$ 7,581,531.00	$ 8,899,534.00	$ 51,378,485.00	$ 25,688,793.00	$ 12,918,747.00	$ 15,416,556.00	$ 21,002,189.00	$ 25,160,973.00
11	Food and bev	$ 37,137,577.00	$ 47,885,937.00	$ 62,339,374.00	$ 81,072,673.00	$ 87,603,084.00	$ 136,369,543.00	$ 176,018,613.00	$ 116,258,944.00	$ 89,303,750.00	$ 95,001,957.00
12	Food and bev	$ 16,448,228.00	$ 12,449,733.00	$ 10,013,085.00	$ 2,434,185.00	$ 4,402,278.00	$ 8,335,587.00	$ 3,278,794.00	$ 3,480,422.00	$ 6,398,687.00	$ 7,935,116.00
21	Industrial supp	$ 35,522,613.00	$ 24,916,380.00	$ 26,952,775.00	$ 47,106,447.00	$ 478,711,003.00	$ 229,027,207.00	$ 107,532,480.00	$ 59,493,438.00	$ 37,547,025.00	$ 41,181,119.00
22	Industrial supp	$ 159,460,727.00	$ 192,013,319.00	$ 299,572,745.00	$ 495,228,022.00	$ 874,866,662.00	$ 765,627,683.00	$ 1,581,641,197.00	$ 751,416,696.00	$ 726,028,645.00	$ 320,776,554.00
31	Fuels and lub	$ 60,036,233.00	$ 94,307,022.00	$ 209,826,395.00	$ 222,347,448.00	$ 124,760,238.00	$ 27,709,305.00	$ -	$ -	$ 13,567,329.00	$ -
32	Fuels and lub	$ 106,714,166.00	$ 41,911,694.00	$ 8,279.00	$ 100,329.00	$ -	$ 276,573.00	$ 99,700.00	$ -	$ 7,666,343.00	$ -
41	Capital goods	$ 587,817.00	$ 830,317.00	$ 1,323,799.00	$ 905,058.00	$ 250,959.00	$ 257,663.00	$ 1,140,614.00	$ 1,435,955.00	$ 734,127.00	$ 1,170,378.00
42	Parts and acc	$ 1,015,010.00	$ 1,404,386.00	$ 3,563,106.00	$ 712,959.00	$ 760,462.00	$ 731,671.00	$ 1,291,496.00	$ 395,609.00	$ 1,071,943.00	$ 3,577,657.00
52	Transport equ	$ 2,705.00	$ -	$ -	$ 3,750.00	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 50,044.00
53	Parts and acc	$ 592,915.00	$ 469,799.00	$ 137,207.00	$ 383,613.00	$ 636,955.00	$ 354,229.00	$ 188,167.00	$ 494,607.00	$ 153,933.00	$ 4,882,953.00
61	Consumption	$ 78,054,897.00	$ 83,043,265.00	$ 65,539,094.00	$ 46,269,549.00	$ 64,094,073.00	$ 63,826,850.00	$ 56,292,652.00	$ 63,049,654.00	$ 83,617,289.00	$ 71,978,249.00
62	Consumption	$ 16,525,680.00	$ 8,296,452.00	$ 5,905,008.00	$ 7,160,409.00	$ 3,647,680.00	$ 3,595,656.00	$ 2,054,055.00	$ 2,177,633.00	$ 3,741,808.00	$ 1,164,185.00
63	Consumption	$ 2,471,168.00	$ 1,804,733.00	$ 1,404,484.00	$ 2,448,286.00	$ 2,333,103.00	$ 900,773.00	$ 721,498.00	$ 761,401.00	$ 583,614.00	$ 892,260.00
111	Food and bev	$ 12,093,665.00	$ 22,985,501.00	$ 27,417,254.00	$ 34,109,674.00	$ 53,725,187.00	$ 108,783,988.00	$ 135,123,044.00	$ 75,198,122.00	$ 48,367,644.00	$ 46,005,586.00
112	Food and bev	$ 25,043,912.00	$ 24,900,436.00	$ 34,922,120.00	$ 46,962,999.00	$ 33,877,897.00	$ 27,585,555.00	$ 40,895,569.00	$ 41,060,822.00	$ 40,936,106.00	$ 48,996,371.00
121	Food and bev	$ 11,520,730.00	$ 8,274,706.00	$ 7,610,292.00	$ 7,865.00	$ 49,150.00	$ 5,474,179.00	$ 28,050.00	$ 159,968.00	$ 188,142.00	$ 887,169.00
122	Food and bev	$ 4,927,498.00	$ 4,175,027.00	$ 2,402,793.00	$ 2,426,320.00	$ 4,353,128.00	$ 2,861,408.00	$ 3,250,744.00	$ 3,320,454.00	$ 6,210,545.00	$ 7,018,217.00
322	Fuels and lub	$ -	$ -	$ 8,279.00	$ 100,329.00	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 19,550.00	$ -
521	Transport equ	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 45,279.00
522	Transport equ	$ -	$ -	$ -	$ 3,750.00	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 4,765.00

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla B2: Exportaciones EUA- Bolivia, Clasificación BEC, Parte I

Commodity Cc	Commodity	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
TOTAL	All Categories	$ 402,892,259.00	$ 312,074,945.00	$ 252,987,296.00	$ 215,918,209.00	$ 192,068,280.00	$ 182,749,531.00	$ 193,854,824.00	$ 219,479,092.00	$ 215,322,824.00	$ 277,722,022.00
1	Food and bev	$ 19,747,861.00	$ 18,119,357.00	$ 12,100,659.00	$ 13,868,410.00	$ 17,210,426.00	$ 26,692,638.00	$ 20,660,801.00	$ 15,877,057.00	$ 17,891,034.00	$ 24,274,927.00
2	Industrial supp	$ 117,436,102.00	$ 56,546,402.00	$ 40,446,586.00	$ 26,000,825.00	$ 31,265,819.00	$ 31,111,187.00	$ 30,833,754.00	$ 26,817,399.00	$ 29,466,639.00	$ 37,690,698.00
3	Fuels and lub	$ 1,345,517.00	$ 725,570.00	$ 1,712,998.00	$ 791,439.00	$ 701,902.00	$ 584,416.00	$ 1,116,417.00	$ 813,682.00	$ 795,104.00	$ 1,093,520.00
4	Capital goods	$ 192,686,052.00	$ 142,205,646.00	$ 121,094,363.00	$ 135,754,620.00	$ 92,855,179.00	$ 77,445,386.00	$ 87,614,677.00	$ 106,972,349.00	$ 94,192,691.00	$ 124,996,878.00
5	Transport equ	$ 32,938,434.00	$ 65,485,135.00	$ 42,320,381.00	$ 13,919,809.00	$ 27,453,123.00	$ 14,287,350.00	$ 15,222,924.00	$ 32,733,008.00	$ 37,300,240.00	$ 48,801,750.00
6	Consumption	$ 19,004,154.00	$ 17,239,899.00	$ 21,252,252.00	$ 16,682,104.00	$ 15,540,886.00	$ 16,666,889.00	$ 22,164,368.00	$ 25,179,320.00	$ 20,226,024.00	$ 26,510,753.00
7	Goods nes	$ 19,734,139.00	$ 11,752,936.00	$ 14,060,057.00	$ 8,901,002.00	$ 7,040,945.00	$ 15,961,665.00	$ 16,241,883.00	$ 11,086,277.00	$ 15,451,092.00	$ 14,353,496.00
11	Food and bev	$ 8,396,150.00	$ 7,381,164.00	$ 2,169,352.00	$ 3,033,585.00	$ 7,921,752.00	$ 10,197,292.00	$ 8,914,768.00	$ 3,517,885.00	$ 955,996.00	$ 1,086,301.00
12	Food and bev	$ 11,351,711.00	$ 10,738,193.00	$ 9,931,307.00	$ 10,834,825.00	$ 9,288,674.00	$ 16,495,346.00	$ 11,746,033.00	$ 12,359,172.00	$ 16,935,038.00	$ 23,188,626.00
21	Industrial supp	$ 2,323,226.00	$ 1,935,028.00	$ 2,471,194.00	$ 2,593,671.00	$ 2,386,154.00	$ 1,787,040.00	$ 2,285,348.00	$ 2,727,909.00	$ 3,670,966.00	$ 1,676,385.00
22	Industrial supp	$ 115,112,876.00	$ 54,611,374.00	$ 37,975,392.00	$ 23,407,154.00	$ 28,879,665.00	$ 29,324,147.00	$ 28,548,406.00	$ 24,089,490.00	$ 25,795,673.00	$ 36,014,313.00
31	Fuels and lub	$ -	$ 44,384.00	$ 8,727.00	$ -	$ -	$ 11,832.00	$ 6,970.00	$ 9,430.00	$ 7,380.00	$ 7,685.00
32	Fuels and lub	$ 1,345,517.00	$ 681,186.00	$ 1,704,271.00	$ 791,439.00	$ 701,902.00	$ 572,584.00	$ 1,109,447.00	$ 804,252.00	$ 787,724.00	$ 1,085,835.00
41	Capital goods	$ 60,012,575.00	$ 66,822,149.00	$ 45,680,264.00	$ 69,519,234.00	$ 40,698,746.00	$ 39,387,244.00	$ 51,742,630.00	$ 59,251,323.00	$ 54,376,103.00	$ 73,268,472.00
42	Parts and acc	$ 132,673,477.00	$ 75,383,497.00	$ 75,414,099.00	$ 66,235,386.00	$ 52,156,433.00	$ 38,058,142.00	$ 35,872,047.00	$ 47,721,026.00	$ 39,816,588.00	$ 51,728,406.00
51	Transport equ	$ 3,764,471.00	$ 2,591,204.00	$ 1,799,070.00	$ 707,983.00	$ 953,363.00	$ 550,856.00	$ 2,235,885.00	$ 6,516,401.00	$ 9,441,501.00	$ 8,209,807.00
52	Transport equ	$ 7,523,378.00	$ 2,782,091.00	$ 27,172,049.00	$ 3,300,712.00	$ 258,590.00	$ 7,406,279.00	$ 3,360,198.00	$ 9,284,579.00	$ 5,330,951.00	$ 7,979,534.00
53	Parts and acc	$ 21,650,585.00	$ 60,111,840.00	$ 13,349,262.00	$ 9,911,114.00	$ 26,241,170.00	$ 6,330,215.00	$ 9,626,841.00	$ 16,932,028.00	$ 22,527,788.00	$ 32,612,409.00
61	Consumption	$ 4,925,773.00	$ 7,545,535.00	$ 6,862,190.00	$ 5,432,650.00	$ 7,112,310.00	$ 9,219,649.00	$ 12,710,330.00	$ 16,744,240.00	$ 9,525,450.00	$ 13,607,270.00
62	Consumption	$ 4,624,653.00	$ 4,121,711.00	$ 5,751,375.00	$ 3,359,162.00	$ 1,972,686.00	$ 2,250,685.00	$ 3,730,782.00	$ 2,890,196.00	$ 3,577,048.00	$ 4,047,300.00
63	Consumption	$ 9,453,728.00	$ 5,572,653.00	$ 8,638,687.00	$ 7,890,292.00	$ 6,455,890.00	$ 5,196,555.00	$ 5,723,256.00	$ 5,544,884.00	$ 7,123,526.00	$ 8,856,183.00
111	Food and bev	$ 7,721,126.00	$ 6,394,594.00	$ 1,154,114.00	$ 2,909,142.00	$ 7,016,834.00	$ 9,078,688.00	$ 7,901,190.00	$ 2,570,768.00	$ 485,919.00	$ 432,032.00
112	Food and bev	$ 675,024.00	$ 986,570.00	$ 1,015,238.00	$ 124,443.00	$ 904,918.00	$ 1,118,604.00	$ 1,013,578.00	$ 947,117.00	$ 470,077.00	$ 654,269.00
121	Food and bev	$ 7,464,337.00	$ 6,640,755.00	$ 7,675,866.00	$ 4,326,738.00	$ 5,972,689.00	$ 10,240,856.00	$ 5,951,729.00	$ 5,969,084.00	$ 6,180,349.00	$ 6,891,403.00
122	Food and bev	$ 3,887,374.00	$ 4,097,438.00	$ 2,255,441.00	$ 6,508,087.00	$ 3,315,985.00	$ 6,254,490.00	$ 5,794,304.00	$ 6,390,088.00	$ 10,754,689.00	$ 16,297,223.00
322	Fuels and lub	$ 519,562.00	$ 40,110.00	$ 986,932.00	$ 218,993.00	$ 67,780.00	$ 83,861.00	$ 285,551.00	$ 67,197.00	$ 83,493.00	$ 189,397.00
521	Transport equ	$ 7,046,051.00	$ 2,609,837.00	$ 26,897,840.00	$ 3,256,515.00	$ 174,900.00	$ 7,119,873.00	$ 3,120,384.00	$ 8,885,984.00	$ 4,920,574.00	$ 5,760,069.00
522	Transport equ	$ 477,327.00	$ 172,254.00	$ 274,209.00	$ 44,197.00	$ 83,690.00	$ 286,406.00	$ 239,814.00	$ 398,595.00	$ 410,377.00	$ 2,219,465.00

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla B2: Exportaciones EUA- Bolivia, Clasificación BEC, Parte II

Commodity Cc	Commodity	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
TOTAL	All Categories	$ 389,102,670.00	$ 431,679,155.00	$ 507,981,144.00	$ 667,847,026.00	$ 763,010,279.00	$ 1,050,758,212.00	$ 1,009,967,972.00	$ 931,429,198.00	$ 691,052,584.00	$ 620,419,981.00
1	Food and bev	$ 24,139,697.00	$ 10,029,764.00	$ 17,438,621.00	$ 23,981,122.00	$ 25,525,112.00	$ 34,834,214.00	$ 38,893,969.00	$ 29,095,797.00	$ 49,749,050.00	$ 36,225,699.00
2	Industrial supp	$ 52,223,949.00	$ 56,281,927.00	$ 78,569,369.00	$ 91,725,348.00	$ 92,152,506.00	$ 97,632,822.00	$ 129,098,744.00	$ 128,067,837.00	$ 107,610,345.00	$ 104,208,200.00
3	Fuels and lub	$ 3,408,949.00	$ 3,567,343.00	$ 6,398,535.00	$ 9,340,666.00	$ 43,302,078.00	$ 200,568,080.00	$ 121,743,834.00	$ 70,377,898.00	$ 34,567,118.00	$ 26,472,765.00
4	Capital goods	$ 174,964,541.00	$ 203,249,460.00	$ 258,221,445.00	$ 325,901,983.00	$ 379,221,889.00	$ 459,693,519.00	$ 443,217,814.00	$ 390,397,568.00	$ 270,310,682.00	$ 241,713,888.00
5	Transport equ	$ 78,902,728.00	$ 51,356,922.00	$ 52,817,329.00	$ 78,318,556.00	$ 114,199,556.00	$ 122,735,040.00	$ 129,198,171.00	$ 64,397,105.00	$ 60,541,652.00	$ 52,905,957.00
6	Consumption	$ 44,407,432.00	$ 71,961,937.00	$ 51,397,174.00	$ 54,287,683.00	$ 64,340,886.00	$ 77,049,888.00	$ 81,024,117.00	$ 76,278,345.00	$ 74,858,851.00	$ 72,947,277.00
7	Goods nes	$ 11,055,374.00	$ 35,231,802.00	$ 43,138,671.00	$ 84,291,668.00	$ 44,268,252.00	$ 58,244,649.00	$ 66,791,323.00	$ 172,814,648.00	$ 93,414,886.00	$ 85,946,195.00
11	Food and bev	$ 4,571,271.00	$ 777,671.00	$ 1,299,938.00	$ 324,535.00	$ 983,778.00	$ 4,296,153.00	$ 2,754,030.00	$ 121,616.00	$ 11,432,339.00	$ 3,721,661.00
12	Food and bev	$ 19,568,426.00	$ 9,252,093.00	$ 16,138,683.00	$ 23,656,587.00	$ 24,541,334.00	$ 30,538,061.00	$ 36,139,939.00	$ 28,974,181.00	$ 38,316,711.00	$ 32,504,038.00
21	Industrial supp	$ 1,612,635.00	$ 1,552,802.00	$ 3,693,676.00	$ 4,026,227.00	$ 5,875,075.00	$ 8,066,552.00	$ 8,573,037.00	$ 8,563,157.00	$ 9,257,574.00	$ 7,306,219.00
22	Industrial supp	$ 50,611,314.00	$ 54,729,125.00	$ 74,875,693.00	$ 87,699,121.00	$ 86,277,431.00	$ 89,566,270.00	$ 120,525,707.00	$ 119,504,680.00	$ 98,352,771.00	$ 96,901,981.00
31	Fuels and lub	$ 15,525.00	$ 12,261.00	$ -	$ -	$ 3,100.00	$ -	$ 15,218.00	$ 42,090.00	$ 26,997.00	$ 19,898.00
32	Fuels and lub	$ 3,393,424.00	$ 3,555,082.00	$ 6,398,535.00	$ 9,340,666.00	$ 43,298,978.00	$ 200,568,080.00	$ 121,728,616.00	$ 70,335,808.00	$ 34,540,121.00	$ 26,452,867.00
41	Capital goods	$ 102,837,087.00	$ 137,180,494.00	$ 172,327,506.00	$ 221,660,704.00	$ 266,082,199.00	$ 324,341,478.00	$ 320,840,547.00	$ 296,001,767.00	$ 190,291,739.00	$ 181,565,183.00
42	Parts and acc	$ 72,127,454.00	$ 66,068,966.00	$ 85,893,939.00	$ 104,241,279.00	$ 113,139,690.00	$ 135,352,041.00	$ 122,377,267.00	$ 94,395,801.00	$ 80,018,943.00	$ 60,148,705.00
51	Transport equ	$ 21,834,768.00	$ 16,989,183.00	$ 17,431,391.00	$ 36,336,299.00	$ 34,588,810.00	$ 54,937,016.00	$ 60,520,122.00	$ 21,997,960.00	$ 18,696,618.00	$ 14,812,837.00
52	Transport equ	$ 15,606,453.00	$ 11,174,255.00	$ 11,293,900.00	$ 11,141,907.00	$ 19,747,714.00	$ 19,296,592.00	$ 14,362,127.00	$ 8,999,961.00	$ 9,623,553.00	$ 9,343,928.00
53	Parts and acc	$ 41,461,507.00	$ 23,193,484.00	$ 24,092,038.00	$ 30,840,350.00	$ 59,863,032.00	$ 48,501,432.00	$ 54,315,922.00	$ 33,399,184.00	$ 32,221,481.00	$ 28,749,192.00
61	Consumption	$ 29,810,386.00	$ 58,226,179.00	$ 33,558,850.00	$ 30,890,491.00	$ 43,660,620.00	$ 52,266,343.00	$ 51,901,738.00	$ 49,465,950.00	$ 51,010,818.00	$ 47,840,994.00
62	Consumption	$ 7,256,090.00	$ 6,727,084.00	$ 7,448,278.00	$ 13,010,488.00	$ 12,375,898.00	$ 16,517,977.00	$ 16,554,618.00	$ 13,108,172.00	$ 11,954,229.00	$ 9,947,578.00
63	Consumption	$ 7,340,956.00	$ 7,008,674.00	$ 10,390,046.00	$ 10,386,704.00	$ 8,304,368.00	$ 8,265,568.00	$ 12,567,761.00	$ 13,704,223.00	$ 11,893,804.00	$ 15,158,705.00
111	Food and bev	$ 4,150,991.00	$ 677,373.00	$ 1,219,232.00	$ 206,550.00	$ 791,720.00	$ 4,183,155.00	$ 2,635,705.00	$ 68,749.00	$ 10,716,386.00	$ 2,016,050.00
112	Food and bev	$ 420,280.00	$ 100,298.00	$ 80,706.00	$ 117,985.00	$ 192,058.00	$ 112,998.00	$ 118,325.00	$ 52,867.00	$ 715,953.00	$ 1,705,611.00
121	Food and bev	$ 314,978.00	$ 189,501.00	$ 285,064.00	$ 650,769.00	$ 674,962.00	$ 859,627.00	$ 1,241,336.00	$ 1,413,339.00	$ 1,435,150.00	$ 800,374.00
122	Food and bev	$ 19,253,448.00	$ 9,062,592.00	$ 15,853,619.00	$ 23,005,818.00	$ 23,866,372.00	$ 29,678,434.00	$ 34,898,603.00	$ 27,560,842.00	$ 36,881,561.00	$ 31,703,664.00
322	Fuels and lub	$ 294,967.00	$ 167,003.00	$ 348,684.00	$ 361,554.00	$ 724,230.00	$ 816,272.00	$ 964,904.00	$ 1,656,286.00	$ 767,499.00	$ 736,520.00
521	Transport equ	$ 13,713,998.00	$ 9,599,751.00	$ 9,935,097.00	$ 8,272,975.00	$ 16,597,995.00	$ 16,256,004.00	$ 10,981,738.00	$ 7,277,829.00	$ 8,174,828.00	$ 8,273,456.00
522	Transport equ	$ 1,892,455.00	$ 1,574,504.00	$ 1,358,803.00	$ 2,868,932.00	$ 3,149,719.00	$ 3,040,588.00	$ 3,380,389.00	$ 1,722,132.00	$ 1,448,725.00	$ 1,070,472.00

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla B3: Importaciones EUA- Bolivia, Clasificación BEC, Participación Porcentual, Parte I

Commodity Cc	Commodity	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
TOTAL	All Categories	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
1	Food and bev	7.1	6.3	8.5	9.4	13.1	11.1	11.6	10.4	8.7	10.0
2	Raw Materials	45.2	46.5	41.9	40.8	34.4	32.2	32.0	33.6	40.6	40.2
3	Fuels and lub	11.9	13.2	7.3	4.3	0.0	0.7	9.1	15.7	15.0	18.4
4	Capital goods	0.0	0.1	0.6	1.6	0.8	0.5	0.7	0.3	0.7	0.6
5	Transport equ	0.0	0.0	0.3	0.4	1.0	0.2	0.2	0.2	0.3	0.2
6	Consumption	33.3	30.6	39.1	39.1	46.7	51.2	43.4	37.8	32.0	28.3
7	Goods nes	2.5	3.3	2.3	4.4	4.0	4.0	3.0	2.0	2.7	2.3
11	Food and bev	4.7	4.5	7.0	7.3	8.3	9.2	8.5	7.2	6.2	7.7
12	Food and bev	2.3	1.8	1.5	2.1	4.7	1.9	3.1	3.3	2.4	2.3
21	Industrial supp	3.9	2.9	3.9	3.4	2.8	2.0	3.9	4.4	7.0	9.1
22	Industrial supp	41.3	43.7	38.1	37.3	31.7	30.2	28.1	29.2	33.6	31.2
31	Fuels and lub	8.8	2.5	0.0	4.3	0.0	0.0	0.4	15.6	15.0	12.7
32	Fuels and lub	3.1	10.7	7.3	0.0	0.0	0.7	8.8	0.0	0.0	5.7
41	Capital goods	0.0	0.1	0.1	0.3	0.2	0.2	0.2	0.1	0.2	0.2
42	Parts and acc	0.0	0.0	0.6	1.3	0.7	0.3	0.5	0.2	0.5	0.4
52	Transport equ	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
53	Parts and acc	0.0	0.0	0.3	0.4	1.0	0.2	0.2	0.2	0.3	0.2
61	Consumption	24.4	22.5	28.1	27.4	34.0	31.9	27.0	24.5	22.2	22.0
62	Consumption	8.1	7.6	8.6	8.8	10.3	15.1	14.0	10.4	8.1	4.9
63	Consumption	0.7	0.5	2.3	2.9	2.4	4.2	2.4	2.8	1.7	1.4
111	Food and bev	0.6	0.8	0.9	0.8	1.4	1.7	1.0	1.6	1.4	1.8
112	Food and bev	4.1	3.6	6.0	6.5	6.9	7.5	7.5	5.6	4.8	5.8
121	Food and bev	2.3	1.7	1.4	1.9	4.6	1.7	2.8	2.7	2.0	1.9
122	Food and bev	0.0	0.1	0.1	0.2	0.2	0.2	0.2	0.5	0.4	0.4
322	Fuels and lub	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0
521	Transport equ	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
522	Transport equ	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla B3: Importaciones EUA- Bolivia, Clasificación BEC, Participación Porcentual, Parte II

Commodity Cc	Commodity	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
TOTAL	All Categories	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
1	Food and bev	10.2	11.5	10.4	9.1	5.4	11.5	9.2	11.8	9.7	17.9
2	Raw Materials	37.1	41.5	47.0	59.3	79.9	78.8	86.9	79.9	77.0	63.1
3	Fuels and lub	31.7	26.1	30.2	24.3	7.4	2.2	0.0	0.0	2.1	0.0
4	Capital goods	0.3	0.4	0.7	0.2	0.1	0.1	0.1	0.2	0.2	0.8
5	Transport equ	0.1	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.9
6	Consumption	18.5	17.8	10.5	6.1	4.1	5.4	3.0	6.5	8.9	12.9
7	Goods nes	2.2	2.5	1.1	1.0	3.0	2.0	0.7	1.5	2.1	4.4
11	Food and bev	7.1	9.2	9.0	8.9	5.2	10.8	9.1	11.5	9.0	16.6
12	Food and bev	3.1	2.4	1.4	0.3	0.3	0.7	0.2	0.3	0.6	1.4
21	Industrial supp	6.8	4.8	3.9	5.1	28.3	18.1	5.5	5.9	3.8	7.2
22	Industrial supp	30.3	36.7	43.2	54.1	51.7	60.6	81.4	74.1	73.2	55.9
31	Fuels and lub	11.4	18.0	30.2	24.3	7.4	2.2	0.0	0.0	1.4	0.0
32	Fuels and lub	20.3	8.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.8	0.0
41	Capital goods	0.1	0.2	0.2	0.1	0.0	0.0	0.1	0.1	0.1	0.2
42	Parts and acc	0.2	0.3	0.5	0.1	0.0	0.1	0.1	0.0	0.1	0.6
52	Transport equ	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
53	Parts and acc	0.1	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.9
61	Consumption	14.8	15.9	9.4	5.1	3.8	5.1	2.9	6.2	8.4	12.5
62	Consumption	3.1	1.6	0.9	0.8	0.2	0.3	0.1	0.2	0.4	0.2
63	Consumption	0.5	0.3	0.2	0.3	0.1	0.1	0.0	0.1	0.1	0.2
111	Food and bev	2.3	4.4	3.9	3.7	3.2	8.6	7.0	7.4	4.9	8.0
112	Food and bev	4.8	4.8	5.0	5.1	2.0	2.2	2.1	4.0	4.1	8.5
121	Food and bev	2.2	1.6	1.1	0.0	0.0	0.4	0.0	0.0	0.0	0.2
122	Food and bev	0.9	0.8	0.3	0.3	0.3	0.2	0.2	0.3	0.6	1.2
322	Fuels and lub	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
521	Transport equ	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
522	Transport equ	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla B4: Exportaciones EUA- Bolivia, Clasificación BEC, Participación Porcentual, Parte I

Commodity Co	Commodity	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
TOTAL	All Categories	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
1	Food and bev	4.9	5.8	4.8	6.4	9.0	14.6	10.7	7.2	8.3	8.7
2	Industrial supp	29.1	18.1	16.0	12.0	16.3	17.0	15.9	12.2	13.7	13.6
3	Fuels and lubr	0.3	0.2	0.7	0.4	0.4	0.3	0.6	0.4	0.4	0.4
4	Capital goods	47.8	45.6	47.9	62.9	48.3	42.4	45.2	48.7	43.7	45.0
5	Transport equ	8.2	21.0	16.7	6.4	14.3	7.8	7.9	14.9	17.3	17.6
6	Consumption	4.7	5.5	8.4	7.7	8.1	9.1	11.4	11.5	9.4	9.5
7	Goods nes	4.9	3.8	5.6	4.1	3.7	8.7	8.4	5.1	7.2	5.2
11	Food and bev	2.1	2.4	0.9	1.4	4.1	5.6	4.6	1.6	0.4	0.4
12	Food and bev	2.8	3.4	3.9	5.0	4.8	9.0	6.1	5.6	7.9	8.3
21	Industrial supp	0.6	0.6	1.0	1.2	1.2	1.0	1.2	1.2	1.7	0.6
22	Industrial supp	28.6	17.5	15.0	10.8	15.0	16.0	14.7	11.0	12.0	13.0
31	Fuels and lubr	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
32	Fuels and lubr	0.3	0.2	0.7	0.4	0.4	0.3	0.6	0.4	0.4	0.4
41	Capital goods	14.9	21.4	18.1	32.2	21.2	21.6	26.7	27.0	25.3	26.4
42	Parts and acc	32.9	24.2	29.8	30.7	27.2	20.8	18.5	21.7	18.5	18.6
51	Transport equ	0.9	0.8	0.7	0.3	0.5	0.3	1.2	3.0	4.4	3.0
52	Transport equ	1.9	0.9	10.7	1.5	0.1	4.1	1.7	4.2	2.5	2.9
53	Parts and acc	5.4	19.3	5.3	4.6	13.7	3.5	5.0	7.7	10.5	11.7
61	Consumption	1.2	2.4	2.7	2.5	3.7	5.0	6.6	7.6	4.4	4.9
62	Consumption	1.1	1.3	2.3	1.6	1.0	1.2	1.9	1.3	1.7	1.5
63	Consumption	2.3	1.8	3.4	3.7	3.4	2.8	3.0	2.5	3.3	3.2
111	Food and bev	1.9	2.0	0.5	1.3	3.7	5.0	4.1	1.2	0.2	0.2
112	Food and bev	0.2	0.3	0.4	0.1	0.5	0.6	0.5	0.4	0.2	0.2
121	Food and bev	1.9	2.1	3.0	2.0	3.1	5.6	3.1	2.7	2.9	2.5
122	Food and bev	1.0	1.3	0.9	3.0	1.7	3.4	3.0	2.9	5.0	5.9
322	Fuels and lubr	0.1	0.0	0.4	0.1	0.0	0.0	0.1	0.0	0.0	0.1
521	Transport equ	1.7	0.8	10.6	1.5	0.1	3.9	1.6	4.0	2.3	2.1
522	Transport equ	0.1	0.1	0.1	0.0	0.0	0.2	0.1	0.2	0.2	0.8

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla B4: Exportaciones EUA- Bolivia, Clasificación BEC, Participación Porcentual, Parte II

Commodity Co	Commodity	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
TOTAL	All Categories	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
1	Food and bev	6.2	2.3	3.4	3.6	3.3	3.3	3.9	3.1	7.2	5.8
2	Industrial supp	13.4	13.0	15.5	13.7	12.1	9.3	12.8	13.7	15.6	16.8
3	Fuels and lubr	0.9	0.8	1.3	1.4	5.7	19.1	12.1	7.6	5.0	4.3
4	Capital goods	45.0	47.1	50.8	48.8	49.7	43.7	43.9	41.9	39.1	39.0
5	Transport equ	20.3	11.9	10.4	11.7	15.0	11.7	12.8	6.9	8.8	8.5
6	Consumption	11.4	16.7	10.1	8.1	8.4	7.3	8.0	8.2	10.8	11.8
7	Goods nes	2.8	8.2	8.5	12.6	5.8	5.5	6.6	18.6	13.5	13.9
11	Food and bev	1.2	0.2	0.3	0.0	0.1	0.4	0.3	0.0	1.7	0.6
12	Food and bev	5.0	2.1	3.2	3.5	3.2	2.9	3.6	3.1	5.5	5.2
21	Industrial supp	0.4	0.4	0.7	0.6	0.8	0.8	0.8	0.9	1.3	1.2
22	Industrial supp	13.0	12.7	14.7	13.1	11.3	8.5	11.9	12.8	14.2	15.6
31	Fuels and lubr	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
32	Fuels and lubr	0.9	0.8	1.3	1.4	5.7	19.1	12.1	7.6	5.0	4.3
41	Capital goods	26.4	31.8	33.9	33.2	34.9	30.9	31.8	31.8	27.5	29.3
42	Parts and acc	18.5	15.3	16.9	15.6	14.8	12.9	12.1	10.1	11.6	9.7
51	Transport equ	5.6	3.9	3.4	5.4	4.5	5.2	6.0	2.4	2.7	2.4
52	Transport equ	4.0	2.6	2.2	1.7	2.6	1.8	1.4	1.0	1.4	1.5
53	Parts and acc	10.7	5.4	4.7	4.6	7.8	4.6	5.4	3.6	4.7	4.6
61	Consumption	7.7	13.5	6.6	4.6	5.7	5.0	5.1	5.3	7.4	7.7
62	Consumption	1.9	1.6	1.5	1.9	1.6	1.6	1.6	1.4	1.7	1.6
63	Consumption	1.9	1.6	2.0	1.6	1.1	0.8	1.2	1.5	1.7	2.4
111	Food and bev	1.1	0.2	0.2	0.0	0.1	0.4	0.3	0.0	1.6	0.3
112	Food and bev	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1	0.3
121	Food and bev	0.1	0.0	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.2	0.2	0.1
122	Food and bev	4.9	2.1	3.1	3.4	3.1	2.8	3.5	3.0	5.3	5.1
322	Fuels and lubr	0.1	0.0	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.2	0.1	0.1
521	Transport equ	3.5	2.2	2.0	1.2	2.2	1.5	1.1	0.8	1.2	1.3
522	Transport equ	0.5	0.4	0.3	0.4	0.4	0.3	0.3	0.2	0.2	0.2

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla B5: Importaciones EUA- Bolivia y participación porcentual, Clasificación SITC, Parte I

Commodity C	Commodity	$ 2,015.00	$ 2,016.00	$ 2,017.00	2015.0	2016.0	2017.0
Código	Totales	$ 1,014,380,915.00	$ 983,769,889.00	$ 573,741,715.00	100.0	100.0	100.0
4	Dairy produc	$ -	$ -	$ 87,313.00	0.0	0.0	0.0
5	Animal origin	$ 94,867.00	$ 134,245.00	$ 365,268.00	0.0	0.0	0.1
7	Vegetables a	$ 923,956.00	$ 310,447.00	$ 91,639.00	0.1	0.0	0.0
8	Fruit and nuts	$ 40,178,514.00	$ 40,664,329.00	$ 48,869,577.00	4.0	4.1	8.5
9	Coffee, tea, r	$ 3,085,264.00	$ 3,084,951.00	$ 3,275,413.00	0.3	0.3	0.6
Alimentos Naturales					4.4	4.5	9.2
10	Cereals	$ 50,852,248.00	$ 39,668,881.00	$ 38,014,379.00	5.0	4.0	6.6
11	Products of t	$ 308,430.00	$ 835,255.00	$ 1,109,649.00	0.0	0.1	0.2
12	Oil seeds an	$ 37,489,841.00	$ 13,788,080.00	$ 11,404,648.00	3.7	1.4	2.0
13	Lac; gums, re	$ 9,227.00	$ 46,274.00	$ 64,802.00	0.0	0.0	0.0
15	Animal or veg	$ -	$ -	$ 7,786.00	0.0	0.0	0.0
17	Sugars and s	$ 2,795.00	$ -	$ -	0.0	0.0	0.0
18	Cocoa and c	$ 209,575.00	$ 166,305.00	$ 194,141.00	0.0	0.0	0.0
19	Preparations	$ 1,647,732.00	$ 4,027,619.00	$ 4,793,004.00	0.2	0.4	0.8
Alimentos Naturales y Procesados					13.3	10.4	18.9
20	Preparations	$ 1,241,914.00	$ 1,174,065.00	$ 961,663.00	0.1	0.1	0.2
21	Miscellaneou	$ 60,158.00	$ 24,839.00	$ 11,125.00	0.0	0.0	0.0
22	Beverages, s	$ 144,768.00	$ 199,880.00	$ 185,094.00	0.0	0.0	0.0
23	Food industri	$ 24,990.00	$ 44,820.00	$ 1,510,763.00	0.0	0.0	0.3
25	Salt; sulphur;	$ 6,583,606.00	$ 5,560,326.00	$ 6,780,845.00	0.6	0.6	1.2
26	Ores, slag ar	$ 25,373,550.00	$ 19,246,606.00	$ 23,737,220.00	2.5	2.0	4.1
27	Mineral fuels,	$ -	$ 21,214,122.00	$ -	0.0	2.2	0.0
28	Inorganic che	$ 15,069,272.00	$ 7,028,185.00	$ 10,058,135.00	1.5	0.7	1.8
Combustibles, sustancias quimicas primarias					4.8	5.5	7.5
33	Essential oils	$ 2,187,885.00	$ 1,347,299.00	$ 448,819.00	0.2	0.1	0.1
34	Soap, organi	$ 100,098.00	$ -	$ -	0.0	0.0	0.0
36	Explosives; p	$ -	$ 27,800.00	$ 65,865.00	0.0	0.0	0.0
38	Chemical pro	$ 140,578.00	$ 20,020.00	$ 105,361.00	0.0	0.0	0.0
39	Plastics and	$ 1,268,535.00	$ 778,814.00	$ 505,993.00	0.1	0.1	0.1
Sustancias Quimicas industriales					0.4	0.2	0.2
40	Rubber and a	$ 42,360.00	$ 47,054.00	$ 5,874.00	0.0	0.0	0.0
41	Raw hides ar	$ 368,527.00	$ 328,633.00	$ 291,769.00	0.0	0.0	0.1
42	Articles of lea	$ 359,425.00	$ 118,611.00	$ 62,739.00	0.0	0.0	0.0
44	Wood and ar	$ 18,275,549.00	$ 15,058,012.00	$ 14,185,359.00	1.8	1.5	2.5
48	Paper and pa	$ -	$ 4,849.00	$ -	0.0	0.0	0.0
49	Printed book	$ 156,237.00	$ 74,136.00	$ 154,985.00	0.0	0.0	0.0

Tabla B5: Importaciones EUA- Bolivia y participación porcentual, Clasificación SITC, Parte II

Papel, Madera y Articulos de Madera					1.9	1.6	2.6
50	Silk	$ -	$ 352.00	$ 17,975.00	0.0	0.0	0.0
51	Wool, fine or	$ 62,657.00	$ 159,430.00	$ 224,223.00	0.0	0.0	0.0
55	Man-made st	$ 1,036.00	$ 1,314.00	$ -	0.0	0.0	0.0
56	Wadding, felt	$ -	$ 294.00	$ -	0.0	0.0	0.0
57	Carpets and	$ 1,656.00	$ -	$ 403.00	0.0	0.0	0.0
59	Textile fabrics	$ 8,348.00	$ -	$ -	0.0	0.0	0.0
61	Apparel and	$ 1,583,809.00	$ 1,148,041.00	$ 1,137,076.00	0.2	0.1	0.2
62	Apparel and	$ 136,290.00	$ 122,267.00	$ 76,376.00	0.0	0.0	0.0
63	Textiles, mad	$ 56,648.00	$ 24,644.00	$ 19,978.00	0.0	0.0	0.0
64	Footwear; ga	$ 112,894.00	$ 111,518.00	$ 10,016.00	0.0	0.0	0.0
65	Headgear an	$ 1,597,265.00	$ 892,627.00	$ 864,481.00	0.2	0.1	0.2
67	Feathers and	$ 744.00	$ -	$ -	0.0	0.0	0.0
68	Stone, plaste	$ 164,491.00	$ 53,979.00	$ 9,316.00	0.0	0.0	0.0
69	Ceramic prod	$ 2,461.00	$ -	$ -	0.0	0.0	0.0
Telas, Textiles e Insumos					0.4	0.3	0.4
70	Glass and gl	$ 45,857.00	$ 30,408.00	$ -	0.0	0.0	0.0
71	Natural, cultu	$ 670,161,193.00	$ 663,496,291.00	$ 213,574,062.00	66.1	67.4	37.2
72	Iron and stee	$ -	$ 19,833.00	$ 102,110.00	0.0	0.0	0.0
73	Iron or steel a	$ 5,100.00	$ -	$ 27,094.00	0.0	0.0	0.0
74	Copper and a	$ 8,791,391.00	$ 9,097,095.00	$ 9,718,439.00	0.9	0.9	1.7
76	Aluminium ar	$ 1,688,321.00	$ 1,173,433.00	$ 1,552,987.00	0.2	0.1	0.3
78	Lead and arti	$ -	$ 1,029,392.00	$ 3,082,678.00	0.0	0.1	0.5
Minerales Naturales y Procesados					67.1	68.6	39.7
80	Tin; articles th	$ 97,585,385.00	$ 107,082,695.00	$ 133,456,769.00	9.6	10.9	23.3
81	Metals; n.e.c	$ 251,891.00	$ 354,866.00	$ 1,702,083.00	0.0	0.0	0.3
83	Metal; misce	$ 3,428.00	$ 5,834.00	$ -	0.0	0.0	0.0
84	Nuclear react	$ 1,399,797.00	$ 1,183,840.00	$ 6,144,485.00	0.1	0.1	1.1
85	Electrical ma	$ 404,395.00	$ 2,234,813.00	$ 3,141,033.00	0.0	0.2	0.5
86	Railway, tram	$ -	$ -	$ 45,279.00	0.0	0.0	0.0
87	Vehicles; oth	$ 98,846.00	$ 68,227.00	$ 21,714.00	0.0	0.0	0.0
88	Aircraft, spac	$ 183,751.00	$ 29,713.00	$ -	0.0	0.0	0.0
89	Ships, boats	$ -	$ -	$ 4,765.00	0.0	0.0	0.0
Herramientas, Partes metalicas y Equipo de Transporte					9.9	11.3	25.2
90	Optical, phot	$ 528,033.00	$ 297,146.00	$ 396,481.00	0.1	0.0	0.1
92	Musical instru	$ 4,507.00	$ -	$ 4,618.00	0.0	0.0	0.0
94	Furniture; bed	$ 7,811,064.00	$ 6,507,889.00	$ 5,873,656.00	0.8	0.7	1.0
95	Toys, games	$ 17,475.00	$ 13,111.00	$ 9,117.00	0.0	0.0	0.0
97	Works of art;	$ 55,725.00	$ 254,747.00	$ 44,030.00	0.0	0.0	0.0
99	Commodities	$ 15,416,556.00	$ 13,351,633.00	$ 25,131,243.00	1.5	1.4	4.4
Aparatos Médicos, Instrumentos Musicales, Juguetes					2.3	2.1	5.5

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla B6: Exportaciones EUA- Bolivia y participación porcentual, (Parte I), Clasificación SITC

Commodity C	Commodity	$ 2,015.00	$ 2,016.00	$ 2,017.00	2015.0	2016.0	2017.0
Código	Totales	$ 931,429,198.00	$572,247,442.19	$594,703,634.00	100.0	100.0	100.0
1	Animals; live	$ 23,082.00	$ 45,920.00	$ 117,585.00	0.0	0.0	0.0
2	Meat and edi	$ 99,212.00	$ 82,481.00	$ 51,384.00	0.0	0.0	0.0
3	Fish and crus	$ -	$ 6,485.00	$ -	0.0	0.0	0.0
4	Dairy produc	$ 678,130.00	$ 1,244,524.00	$ 1,138,738.00	0.1	0.2	0.2
5	Animal origin	$ 554,614.00	$ 1,259,206.00	$ 1,825,811.00	0.1	0.2	0.3
6	Trees and otl	$ 6,600.00	$ -	$ -	0.0	0.0	0.0
7	Vegetables a	$ 16,780.00	$ 11,033.00	$ 52,258.00	0.0	0.0	0.0
8	Fruit and nuts	$ 34,425.00	$ 78,531.00	$ 96,374.00	0.0	0.0	0.0
9	Coffee, tea, r	$ 18,242.00	$ 728,499.00	$ 1,580,516.00	0.0	0.1	0.3
10	Cereals	$ 487,667.00	$ 12,021,563.00	$ 1,700,497.00	0.1	2.1	0.3
11	Products of t	$ 51,135.00	$ 13,800.00	$ 34,642.00	0.0	0.0	0.0
12	Oil seeds an	$ 2,773,501.00	$ 2,820,584.00	$ 1,854,416.00	0.3	0.5	0.3
13	Lac; gums, re	$ 159,090.00	$ 177,817.00	$ 208,167.00	0.0	0.0	0.0
15	Animal or veg	$ 30,777.00	$ 53,682.00	$ 44,299.00	0.0	0.0	0.0
16	Meat, fish or	$ 124,555.00	$ 144,844.00	$ 146,482.00	0.0	0.0	0.0
17	Sugars and s	$ 290,118.00	$ 407,741.00	$ 439,781.00	0.0	0.1	0.1
18	Cocoa and c	$ 3,513,596.00	$ 5,307,589.00	$ 3,438,789.00	0.4	0.9	0.6
19	Preparations	$ 1,788,207.00	$ 2,397,276.00	$ 1,463,514.00	0.2	0.4	0.2
Alimentos Naturales y Procesados					1.1	4.7	2.4
20	Preparations	$ 1,317,064.00	$ 2,221,720.21	$ 1,439,260.00	0.1	0.4	0.2
21	Miscellaneou	$ 20,427,685.00	$ 2,253,741.80	$ 23,826,692.00	2.2	0.4	4.0
22	Beverages, s	$ 639,855.00	$ 2,285,763.38	$ 471,601.00	0.1	0.4	0.1
23	Food industri	$ 1,060,174.00	$ 2,317,784.96	$ 541,497.00	0.1	0.4	0.1
24	Tobacco and	$ 30,780.00	$ 2,349,806.55	$ 12,530.00	0.0	0.4	0.0
25	Salt; sulphur;	$ 727,898.00	$ 2,381,828.13	$ 1,322,582.00	0.1	0.4	0.2
27	Mineral fuels,	$ 69,369,245.00	$ 2,413,849.72	$ 26,336,704.00	7.4	0.4	4.4
28	Inorganic che	$ 1,427,731.00	$ 2,445,871.30	$ 1,019,395.00	0.2	0.4	0.2
29	Organic chen	$ 2,745,958.00	$ 2,477,892.88	$ 3,543,514.00	0.3	0.4	0.6
Combustibles, sustancias quimicas para el campo y alimentos					10.5	3.7	9.8
30	Pharmaceutic	$ 10,383,632.00	$ 2,509,914.47	$ 7,045,770.00	1.1	0.4	1.2
31	Fertilizers	$ 1,190,208.00	$ 2,541,936.05	$ 2,043,665.00	0.1	0.4	0.3
32	Tanning or dy	$ 3,588,206.00	$ 2,573,957.64	$ 3,641,423.00	0.4	0.4	0.6
33	Essential oils	$ 3,831,716.00	$ 2,605,979.22	$ 3,256,236.00	0.4	0.5	0.5
34	Soap, organi	$ 3,310,726.00	$ 2,638,000.80	$ 2,076,515.00	0.4	0.5	0.3
35	Albuminoidal	$ 1,276,826.00	$ 2,670,022.39	$ 1,425,848.00	0.1	0.5	0.2
36	Explosives; p	$ 1,267,271.00	$ 2,702,043.97	$ 2,664,563.00	0.1	0.5	0.4
37	Photographic	$ 3,123,941.00	$ 2,734,065.55	$ 4,104,319.00	0.3	0.5	0.7
38	Chemical pro	$ 27,161,829.00	$ 2,766,087.14	$ 21,695,569.00	2.9	0.5	3.6
39	Plastics and	$ 23,099,525.00	$ 2,798,108.72	$ 15,495,793.00	2.5	0.5	2.6
Sustancias quimicas industriales					8.4	4.6	10.7
40	Rubber and a	$ 7,985,238.00	$ 2,830,130.31	$ 6,524,069.00	0.9	0.5	1.1
41	Raw hides ar	$ -	$ 11,562.00	$ -	0.0	0.0	0.0
42	Articles of lea	$ 468,285.00	$ 392,827.00	$ 275,389.00	0.1	0.1	0.0
43	Furskins and	$ 124,698.00	$ 7,920.00	$ -	0.0	0.0	0.0
44	Wood and ar	$ 250,476.00	$ 188,458.00	$ 220,589.00	0.0	0.0	0.0
46	Manufactures	$ 2,776.00	$ -	$ 4,298.00	0.0	0.0	0.0
47	Pulp of wood	$ 2,146,377.00	$ 1,157,895.00	$ 511,386.00	0.2	0.2	0.1
48	Paper and pa	$ 1,239,841.00	$ 1,230,653.00	$ 1,023,149.00	0.1	0.2	0.2
49	Printed book	$ 2,310,984.00	$ 2,909,857.00	$ 2,878,906.00	0.2	0.5	0.5

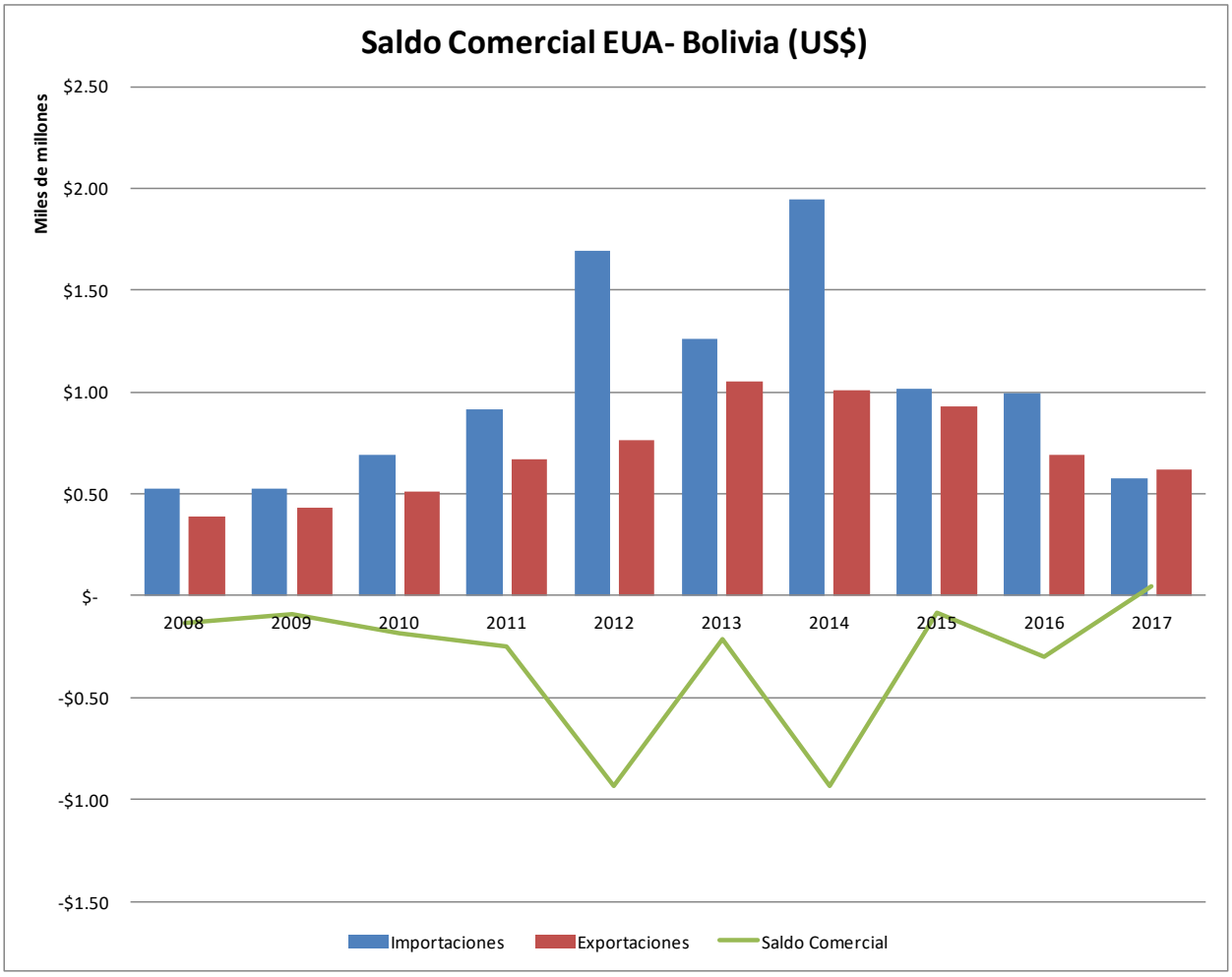
Tabla B6: Exportaciones EUA- Bolivia y participación porcentual, (Parte II), Clasificación SITC

Papel, Madera, Articulos de Madera					1.6	1.5	1.9
51	Wool, fine or	$ 24,545.00	$ -	$ -	0.0	0.0	0.0
52	Cotton	$ 179,530.00	$ 37,029.00	$ 7,012.00	0.0	0.0	0.0
53	Vegetable te	$ -	$ -	$ 23,896.00	0.0	0.0	0.0
54	Man-made fil	$ 205,352.00	$ 118,824.00	$ 106,323.00	0.0	0.0	0.0
55	Man-made st	$ 114,557.00	$ 168,066.00	$ 258,130.00	0.0	0.0	0.0
56	Wadding, felt	$ 257,963.00	$ 128,794.00	$ 92,523.00	0.0	0.0	0.0
57	Carpets and	$ 400,906.00	$ 361,291.00	$ 390,105.00	0.0	0.1	0.1
58	Fabrics; spe	$ 29,025.00	$ 33,146.00	$ 30,035.00	0.0	0.0	0.0
59	Textile fabrics	$ 656,655.00	$ 698,697.00	$ 903,803.00	0.1	0.1	0.2
Tela, Textiles e Insumos					0.2	0.3	0.3
60	Fabrics; knitt	$ 65,349.00	$ 151,127.00	$ 50,288.00	0.0	0.0	0.0
61	Apparel and	$ 980,393.00	$ 171,271.00	$ 1,499,216.00	0.1	0.0	0.3
62	Apparel and	$ 1,144,939.00	$ 822,992.00	$ 977,048.00	0.1	0.1	0.2
63	Textiles, mad	$ 2,157,537.00	$ 2,175,774.00	$ 2,122,936.00	0.2	0.4	0.4
64	Footwear; ga	$ 728,842.00	$ 231,397.00	$ 720,433.00	0.1	0.0	0.1
65	Headgear an	$ 238,319.00	$ 232,927.00	$ 575,774.00	0.0	0.0	0.1
66	Umbrellas, s	$ 3,594.00	$ -	$ -	0.0	0.0	0.0
67	Feathers and	$ 68,064.00	$ 18,740.00	$ 55,617.00	0.0	0.0	0.0
68	Stone, plaste	$ 1,104,221.00	$ 811,737.00	$ 1,227,748.00	0.1	0.1	0.2
69	Ceramic prod	$ 367,573.00	$ 961,018.00	$ 534,443.00	0.0	0.2	0.1
Articulos de cuidado personal					0.7	1.0	1.3
70	Glass and gl	$ 1,308,559.00	$ 657,650.00	$ 379,283.00	0.1	0.1	0.1
71	Natural, cultu	$ 40,845,791.00	$ 53,232,410.00	$ 42,065,995.00	4.4	9.3	7.1
72	Iron and stee	$ 918,307.00	$ 144,453.00	$ 125,228.00	0.1	0.0	0.0
73	Iron or steel a	$ 17,540,346.00	$ 6,789,678.00	$ 7,614,426.00	1.9	1.2	1.3
74	Copper and a	$ 191,218.00	$ 688,090.00	$ 218,254.00	0.0	0.1	0.0
75	Nickel and ar	$ 124,663.00	$ 97,048.00	$ 370,899.00	0.0	0.0	0.1
76	Aluminium ar	$ 7,191,596.00	$ 6,471,494.00	$ 8,347,052.00	0.8	1.1	1.4
78	Lead and arti	$ 21,988.00	$ 51,302.00	$ 3,382.00	0.0	0.0	0.0
79	Zinc and artic	$ 298,582.00	$ 425,837.00	$ 73,015.00	0.0	0.1	0.0
Minerales Naturales y Procesados					7.3	12.0	10.0
80	Tin; articles th	$ 5,442.00	$ -	$ 4,450.00	0.0	0.0	0.0
81	Metals; n.e.c	$ 113,497.00	$ 76,443.00	$ 69,052.00	0.0	0.0	0.0
82	Tools, impler	$ 4,733,630.00	$ 3,017,450.00	$ 2,813,686.00	0.5	0.5	0.5
83	Metal; misce	$ 2,738,240.00	$ 3,591,774.00	$ 4,957,387.00	0.3	0.6	0.8
84	Nuclear react	$ 245,400,295.00	$ 176,662,713.00	$ 141,173,140.00	26.3	30.9	23.7
85	Electrical ma	$ 119,750,063.00	$ 82,665,730.00	$ 86,332,878.00	12.9	14.4	14.5
86	Railway, tram	$ 326,779.00	$ 481,198.00	$ 1,929,922.00	0.0	0.1	0.3
87	Vehicles; oth	$ 41,645,851.00	$ 36,006,162.00	$ 32,990,093.00	4.5	6.3	5.5
88	Aircraft, spac	$ 153,916,398.00	$ 46,106,566.00	$ 48,626,340.00	16.5	8.1	8.2
89	Ships, boats	$ 44,076.00	$ 62,400.00	$ 52,482.00	0.0	0.0	0.0
Herramientas, Partes Metalicas, Equipos de Transporte					61.1	60.9	53.6
90	Optical, phot	$ 53,188,410.00	$ 40,314,220.00	$ 36,260,142.00	5.7	7.0	6.1
91	Clocks and w	$ 848,053.00	$ 774,461.00	$ 761,108.00	0.1	0.1	0.1
92	Musical instru	$ 257,455.00	$ 376,743.00	$ 484,014.00	0.0	0.1	0.1
93	Arms and am	$ 714,782.00	$ 1,927,652.00	$ 155,866.00	0.1	0.3	0.0
94	Furniture; be	$ 3,458,992.00	$ 2,881,595.00	$ 1,926,025.00	0.4	0.5	0.3
95	Toys, games	$ 2,615,451.00	$ 3,836,839.00	$ 3,549,561.00	0.3	0.7	0.6
96	Miscellaneou	$ 3,929,029.00	$ 1,748,142.00	$ 1,691,930.00	0.4	0.3	0.3
97	Works of art;	$ 39,011.00	$ 33,395.00	$ 22,746.00	0.0	0.0	0.0
99	Commodities	$ 19,376,654.00	$ 12,783,915.00	$ 14,535,433.00	2.1	2.2	2.4
Aparatos Medicos, Armas y Municiones, Juguetes, Instrumentos Musicales.					9.1	11.3	10.0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

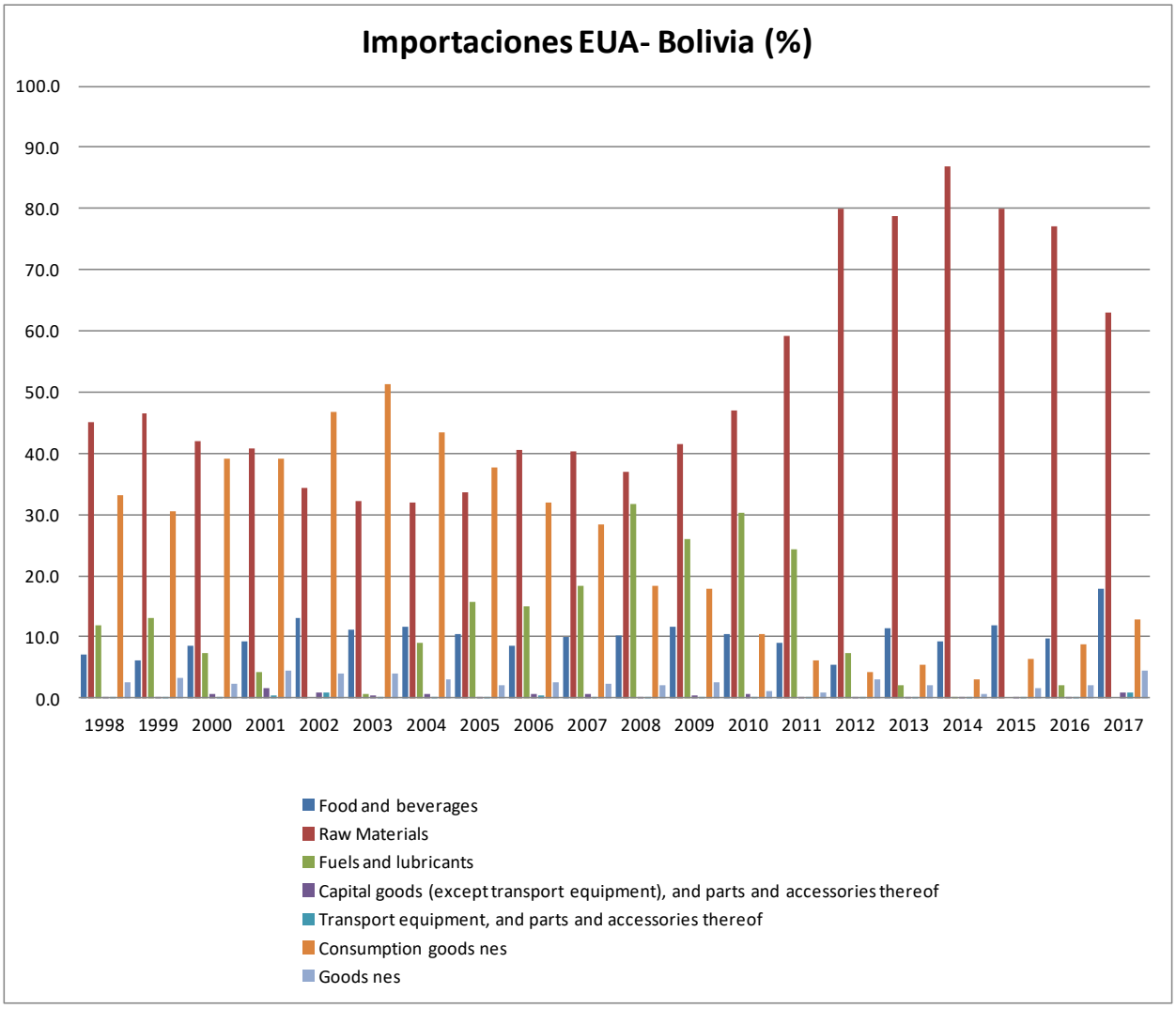
GRÁFICAS:

Gráfica B1



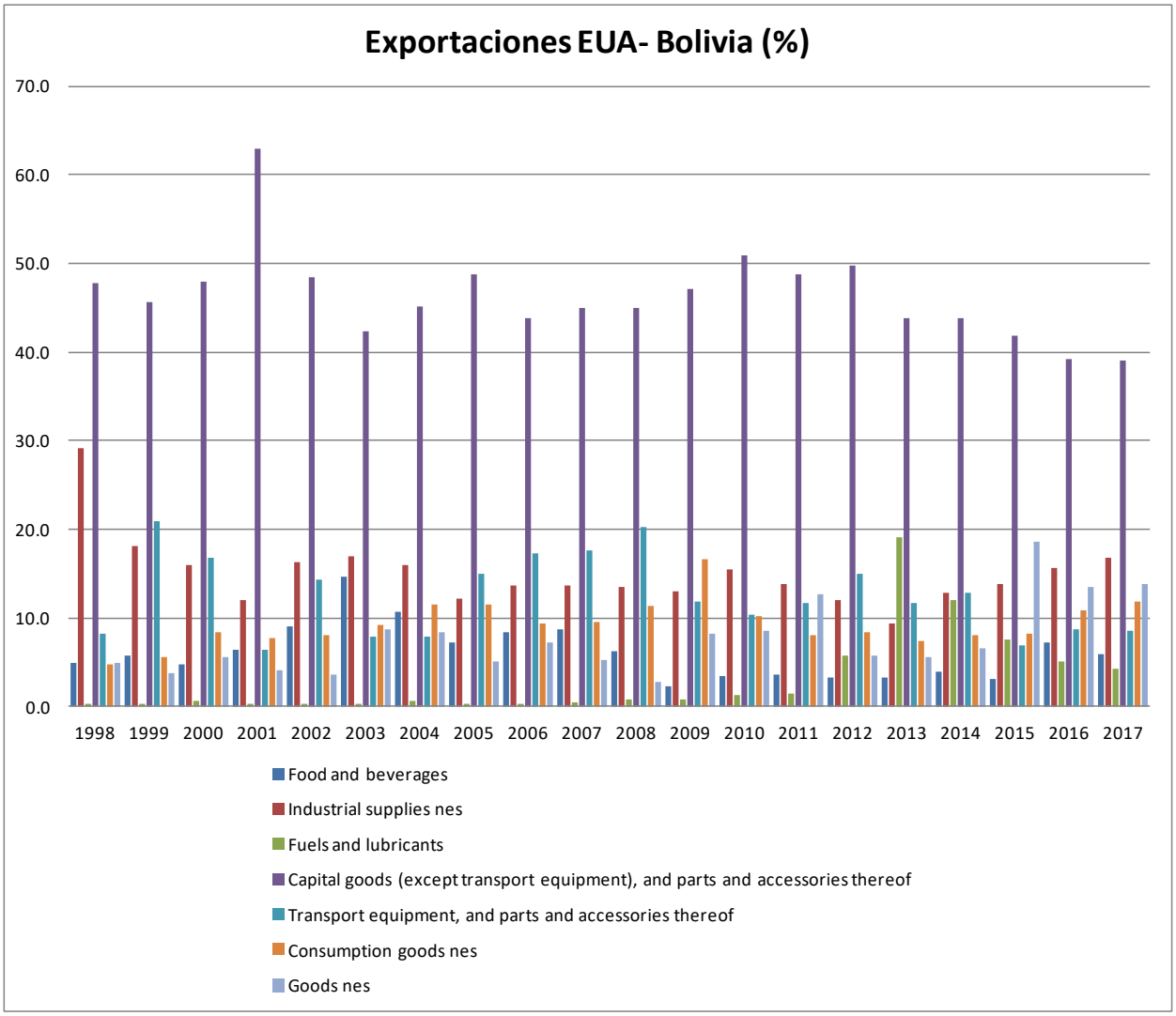
Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Gráfica B2



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Gráfica B3



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Relación Comercial EUA- Ecuador

Tabla B11: Importaciones EUA- Ecuador, Clasificación BEC, US$, Parte I

Commodity Cc	Commodity	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
TOTAL	All Categories	$ 1,989,375,814.00	$ 2,045,986,282.00	$ 2,237,823,405.00	$ 2,009,694,887.00	$ 2,388,393,152.00	$ 3,031,418,305.00	$ 4,689,776,221.00	$ 6,214,646,913.00	$ 7,571,519,548.00	$ 6,539,781,580.00
1	Food and bev	$ 1,252,238,639.00	$ 1,158,511,694.00	$ 714,088,454.00	$ 761,463,154.00	$ 980,792,965.00	$ 1,068,494,598.00	$ 1,004,566,167.00	$ 1,085,560,937.00	$ 1,201,630,574.00	$ 1,226,894,729.00
2	Industrial supp	$ 76,027,808.00	$ 88,890,917.00	$ 82,668,485.00	$ 80,087,935.00	$ 88,511,844.00	$ 109,940,525.00	$ 139,910,047.00	$ 156,719,273.00	$ 199,234,774.00	$ 197,243,362.00
3	Fuels and lubr	$ 457,902,861.00	$ 574,316,691.00	$ 1,249,475,820.00	$ 940,545,572.00	$ 1,104,102,624.00	$ 1,584,111,067.00	$ 3,232,684,289.00	$ 4,637,952,250.00	$ 5,786,646,625.00	$ 4,731,879,862.00
4	Capital goods	$ 3,853,416.00	$ 5,767,216.00	$ 2,849,312.00	$ 3,089,283.00	$ 8,141,529.00	$ 5,729,348.00	$ 5,441,184.00	$ 10,771,385.00	$ 18,835,374.00	$ 13,879,659.00
5	Transport equ	$ 560,246.00	$ 687,402.00	$ 567,140.00	$ 456,675.00	$ 1,058,644.00	$ 2,069,367.00	$ 1,779,794.00	$ 1,090,486.00	$ 844,322.00	$ 2,376,922.00
6	Consumption	$ 153,169,097.00	$ 163,111,963.00	$ 133,148,035.00	$ 146,402,645.00	$ 150,756,749.00	$ 170,749,398.00	$ 209,044,601.00	$ 208,001,465.00	$ 225,622,706.00	$ 224,995,627.00
7	Goods nes	$ 45,623,747.00	$ 54,700,399.00	$ 55,026,159.00	$ 77,649,623.00	$ 55,028,797.00	$ 90,324,002.00	$ 96,350,139.00	$ 114,551,117.00	$ 138,705,173.00	$ 142,511,419.00
11	Food and bev	$ 1,126,906,360.00	$ 984,618,332.00	$ 521,238,656.00	$ 561,907,319.00	$ 716,624,993.00	$ 756,218,500.00	$ 704,408,437.00	$ 768,947,525.00	$ 885,418,801.00	$ 901,021,721.00
12	Food and bev	$ 125,332,279.00	$ 173,893,362.00	$ 192,849,798.00	$ 199,555,835.00	$ 264,167,972.00	$ 312,276,098.00	$ 300,157,730.00	$ 316,613,412.00	$ 316,211,773.00	$ 325,873,008.00
21	Industrial supp	$ 18,622,747.00	$ 15,634,680.00	$ 15,395,092.00	$ 17,960,821.00	$ 16,362,865.00	$ 21,808,802.00	$ 28,428,437.00	$ 34,552,331.00	$ 33,005,574.00	$ 28,311,486.00
22	Industrial supp	$ 57,405,061.00	$ 73,256,237.00	$ 67,273,393.00	$ 62,127,114.00	$ 72,148,979.00	$ 88,131,723.00	$ 111,481,610.00	$ 122,166,942.00	$ 166,229,200.00	$ 168,931,876.00
31	Fuels and lubr	$ 420,877,748.00	$ 526,803,097.00	$ 1,081,080,306.00	$ 830,163,471.00	$ 1,005,862,868.00	$ 1,503,417,255.00	$ 3,047,248,893.00	$ 4,488,710,757.00	$ 5,619,047,832.00	$ 4,559,273,884.00
32	Fuels and lubr	$ 37,025,113.00	$ 47,513,594.00	$ 168,395,514.00	$ 110,382,101.00	$ 98,239,756.00	$ 80,693,812.00	$ 185,435,396.00	$ 149,241,493.00	$ 167,598,793.00	$ 172,605,978.00
41	Capital goods	$ 2,811,021.00	$ 3,768,038.00	$ 2,049,714.00	$ 1,436,513.00	$ 3,852,425.00	$ 3,511,131.00	$ 2,673,886.00	$ 7,533,745.00	$ 15,820,082.00	$ 7,285,377.00
42	Parts and acc	$ 1,042,395.00	$ 1,999,178.00	$ 799,598.00	$ 1,652,770.00	$ 4,289,104.00	$ 2,218,217.00	$ 2,767,298.00	$ 3,237,640.00	$ 3,015,292.00	$ 6,594,282.00
51	Transport equipment, passenger motor cars										
52	Transport equ	$ 30,699.00	$ -	$ -	$ 13,000.00	$ -	$ 1,109,255.00	$ 284,632.00	$ 37,495.00	$ 4,450.00	$ 38,949.00
53	Parts and acc	$ 529,547.00	$ 687,402.00	$ 567,140.00	$ 443,675.00	$ 1,058,644.00	$ 960,112.00	$ 1,495,162.00	$ 1,052,991.00	$ 839,872.00	$ 2,337,973.00
61	Consumption	$ 10,594,160.00	$ 10,507,759.00	$ 13,884,414.00	$ 14,353,873.00	$ 12,530,933.00	$ 10,179,376.00	$ 9,921,884.00	$ 11,053,730.00	$ 15,616,436.00	$ 9,943,506.00
62	Consumption	$ 11,662,432.00	$ 19,470,867.00	$ 22,737,906.00	$ 22,604,849.00	$ 14,710,254.00	$ 13,287,371.00	$ 12,076,921.00	$ 12,076,879.00	$ 7,778,242.00	$ 7,298,118.00
63	Consumption	$ 130,912,505.00	$ 133,133,337.00	$ 96,525,715.00	$ 109,443,923.00	$ 123,515,562.00	$ 147,282,651.00	$ 187,045,796.00	$ 184,870,856.00	$ 202,228,028.00	$ 207,754,003.00
111	Food and bev	$ 39,421,704.00	$ 73,681,281.00	$ 22,781,171.00	$ 30,932,553.00	$ 40,272,311.00	$ 52,773,636.00	$ 64,065,595.00	$ 58,258,885.00	$ 52,665,526.00	$ 80,381,777.00
112	Food and bev	$ 1,087,484,656.00	$ 910,937,051.00	$ 498,457,485.00	$ 530,974,766.00	$ 676,352,682.00	$ 703,444,864.00	$ 640,342,842.00	$ 710,688,640.00	$ 832,753,275.00	$ 820,639,944.00
121	Food and bev	$ 26,470,733.00	$ 23,863,705.00	$ 25,740,920.00	$ 16,458,555.00	$ 5,167,977.00	$ 19,377,777.00	$ 17,100,466.00	$ 14,970,591.00	$ 12,366,030.00	$ 11,322,997.00
122	Food and bev	$ 98,861,546.00	$ 150,029,657.00	$ 167,108,878.00	$ 183,097,280.00	$ 258,999,995.00	$ 292,898,321.00	$ 283,057,264.00	$ 301,642,821.00	$ 303,845,743.00	$ 314,550,011.00
322	Fuels and lubr	$ -	$ -	$ 2,429,067.00	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 5,645,653.00	$ 9,699,685.00
521	Transport equ	$ 30,699.00	$ -	$ -	$ 10,000.00	$ -	$ 609,155.00	$ 284,632.00	$ -	$ 4,450.00	$ -
522	Transport equ	$ -	$ -	$ -	$ 3,000.00	$ -	$ 500,100.00	$ -	$ 37,495.00	$ -	$ -

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla B11: Importaciones EUA- Ecuador, Clasificación BEC, US$, Parte II

Commodity Cc	Commodity	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
TOTAL	All Categories	$ 9,532,635,835.00	$ 5,610,194,134.00	$ 7,834,762,929.00	$ 10,033,289,823.00	$ 9,895,686,142.00	$ 11,971,956,051.00	$ 11,296,253,733.00	$ 7,921,963,141.00	$ 6,536,557,917.00	$ 7,360,028,693.00
1	Food and bev	$ 1,324,026,146.00	$ 1,511,805,069.00	$ 1,512,530,983.00	$ 1,849,924,361.00	$ 1,766,220,961.00	$ 1,860,105,995.00	$ 2,177,776,452.00	$ 2,036,850,934.00	$ 1,866,302,625.00	$ 1,667,266,281.00
2	Industrial supp	$ 192,234,155.00	$ 119,589,033.00	$ 133,099,320.00	$ 157,529,303.00	$ 454,332,259.00	$ 562,053,713.00	$ 1,117,333,942.00	$ 804,553,786.00	$ 449,533,800.00	$ 393,611,164.00
3	Fuels and lubr	$ 7,608,726,523.00	$ 3,696,696,226.00	$ 5,849,246,637.00	$ 7,667,838,123.00	$ 7,310,205,365.00	$ 9,131,353,542.00	$ 7,531,868,808.00	$ 4,546,766,613.00	$ 3,603,383,300.00	$ 4,091,215,971.00
4	Capital goods	$ 12,746,505.00	$ 8,221,677.00	$ 9,867,478.00	$ 11,176,020.00	$ 8,833,122.00	$ 9,716,094.00	$ 9,596,406.00	$ 12,675,834.00	$ 9,733,804.00	$ 8,467,996.00
5	Transport equ	$ 3,428,964.00	$ 2,160,379.00	$ 1,420,665.00	$ 3,317,897.00	$ 3,544,171.00	$ 4,182,200.00	$ 3,820,145.00	$ 3,290,638.00	$ 2,533,331.00	$ 14,598,237.00
6	Consumption	$ 206,916,364.00	$ 167,310,359.00	$ 186,767,503.00	$ 200,120,642.00	$ 220,085,582.00	$ 229,662,823.00	$ 236,151,357.00	$ 282,067,624.00	$ 321,611,044.00	$ 325,149,355.00
7	Goods nes	$ 184,557,178.00	$ 104,411,391.00	$ 141,830,343.00	$ 143,383,477.00	$ 132,464,682.00	$ 174,881,684.00	$ 219,706,623.00	$ 235,757,712.00	$ 283,460,013.00	$ 859,719,689.00
11	Food and bev	$ 979,526,803.00	$ 1,198,328,559.00	$ 1,189,778,648.00	$ 1,505,882,428.00	$ 1,361,982,288.00	$ 1,498,062,213.00	$ 1,797,006,106.00	$ 1,667,579,468.00	$ 1,525,134,414.00	$ 731,244,517.00
12	Food and bev	$ 344,499,343.00	$ 313,476,510.00	$ 322,752,335.00	$ 344,041,933.00	$ 404,238,673.00	$ 362,043,782.00	$ 380,770,346.00	$ 369,271,466.00	$ 341,168,211.00	$ 936,021,764.00
21	Industrial supp	$ 28,910,966.00	$ 17,572,369.00	$ 18,972,128.00	$ 23,808,930.00	$ 37,367,647.00	$ 48,656,470.00	$ 44,222,051.00	$ 28,951,922.00	$ 31,412,754.00	$ 24,637,396.00
22	Industrial supp	$ 163,323,189.00	$ 102,016,664.00	$ 114,127,192.00	$ 133,720,373.00	$ 416,964,612.00	$ 513,397,243.00	$ 1,073,111,891.00	$ 775,601,864.00	$ 418,121,046.00	$ 368,973,768.00
31	Fuels and lubr	$ 7,386,662,068.00	$ 3,585,932,273.00	$ 5,771,370,163.00	$ 7,499,127,182.00	$ 7,093,131,168.00	$ 8,972,005,263.00	$ 7,440,576,678.00	$ 4,407,110,780.00	$ 3,561,037,141.00	$ 4,067,771,134.00
32	Fuels and lubr	$ 222,064,455.00	$ 110,763,953.00	$ 77,876,474.00	$ 168,710,941.00	$ 217,074,197.00	$ 159,348,279.00	$ 91,292,130.00	$ 139,655,833.00	$ 42,346,159.00	$ 23,444,837.00
41	Capital goods	$ 9,976,359.00	$ 5,759,253.00	$ 6,381,837.00	$ 7,043,548.00	$ 5,778,389.00	$ 6,054,046.00	$ 7,119,536.00	$ 7,571,227.00	$ 7,096,610.00	$ 5,678,051.00
42	Parts and acc	$ 2,770,146.00	$ 2,462,424.00	$ 3,485,641.00	$ 4,132,472.00	$ 3,054,733.00	$ 3,662,048.00	$ 2,476,870.00	$ 5,104,607.00	$ 2,637,194.00	$ 2,789,945.00
51	Transport equipment, passenger motor cars									$ 6,100.00	$ 76,735.00
52	Transport equ	$ 120,225.00	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 6,001.00	$ -	$ 4,400.00	$ 286,142.00	$ -
53	Parts and acc	$ 3,308,739.00	$ 2,160,379.00	$ 1,420,665.00	$ 3,317,897.00	$ 3,544,171.00	$ 4,742.00	$ 3,820,145.00	$ 3,286,238.00	$ 2,241,089.00	$ 14,521,502.00
61	Consumption	$ 9,355,091.00	$ 2,894,213.00	$ 2,489,769.00	$ 2,362,723.00	$ 2,519,052.00	$ 4,171,457.00	$ 2,711,453.00	$ 3,287,725.00	$ 3,652,830.00	$ 3,668,671.00
62	Consumption	$ 5,181,403.00	$ 5,297,889.00	$ 4,989,418.00	$ 5,628,061.00	$ 6,606,881.00	$ 2,652,904.00	$ 7,239,257.00	$ 8,052,776.00	$ 7,276,661.00	$ 5,704,148.00
63	Consumption	$ 192,379,870.00	$ 159,118,257.00	$ 179,288,316.00	$ 192,129,858.00	$ 210,959,649.00	$ 6,903,687.00	$ 226,200,647.00	$ 270,727,123.00	$ 310,681,553.00	$ 315,776,536.00
111	Food and bev	$ 105,492,584.00	$ 187,201,935.00	$ 108,793,498.00	$ 263,669,154.00	$ 139,967,400.00	$ 220,106,232.00	$ 258,619,467.00	$ 317,141,084.00	$ 187,434,834.00	$ 142,284,708.00
112	Food and bev	$ 874,034,219.00	$ 1,011,126,624.00	$ 1,080,985,150.00	$ 1,242,213,274.00	$ 1,222,014,888.00	$ 184,212,645.00	$ 1,538,386,639.00	$ 1,350,438,384.00	$ 1,337,699,580.00	$ 588,959,809.00
121	Food and bev	$ 30,411,260.00	$ 16,961,750.00	$ 23,539,152.00	$ 28,190,663.00	$ 22,602,753.00	$ 1,313,849,568.00	$ 31,983,203.00	$ 25,204,994.00	$ 45,474,721.00	$ 44,996,839.00
122	Food and bev	$ 314,088,083.00	$ 296,514,760.00	$ 299,213,183.00	$ 315,851,270.00	$ 381,635,920.00	$ 25,136,129.00	$ 348,787,143.00	$ 344,066,472.00	$ 295,693,490.00	$ 313,168,341.00
322	Fuels and lubr	$ 12,144,071.00	$ 8,355.00	$ -	$ -	$ -	$ 336,907,653.00	$ -	$ 6,113.00	$ -	$ -
521	Transport equ	$ 120,225.00	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 4,400.00	$ 286,142.00	$ -
522	Transport equ	$ -	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 4,742.00	$ -	$ -	$ -	$ -

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla B12: Exportaciones EUA- Ecuador, Clasificación BEC, US$, Parte I

Commodity Cc	Commodity	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
TOTAL	All Categories	1686567779	920123721	1032298499	1411825861	1595656420	1437289053	1668613117	1963392196	2706856777	$ 2,926,269,554.00
1	Food and bev	95024414	45546466	50856809	45114845	65020720	44451242	55010774	52849083	59344523	$ 79,118,164.00
2	Industrial supp	526065025	403304226	415784732	445603446	444143839	412588615	548616359	502398714	594376254	$ 831,861,446.00
3	Fuels and lubr	110420359	47261029	46066972	67008011	82952679	115768068	140528998	308192524	885520299	$ 619,374,098.00
4	Capital goods	613287208	270887623	343864279	557417154	679915002	625596373	666641341	802495812	770311207	$ 946,693,228.00
5	Transport equ	175775955	61634886	63590144	136692356	99239802	90609277	76174927	103694672	162348338	$ 165,454,325.00
6	Consumption	109086118	55942996	62957053	100497287	170119031	92611635	94873011	108849638	129312331	$ 158,493,295.00
7	Goods nes	56908700	35546495	49178510	59492762	54265347	55663843	86767707	84911753	105643825	$ 125,274,998.00
11	Food and bev	61452622	30650959	34263350	26089243	47358728	19551435	28099362	25790590	21844681	$ 43,098,710.00
12	Food and bev	33571792	14895507	16593459	19025602	17661992	24899807	26911412	27058493	37499842	$ 36,019,454.00
21	Industrial supp	65644936	50217110	54067941	49523496	60071353	60423560	87299560	66234896	82598151	$ 123,224,298.00
22	Industrial supp	460420089	353087116	361716791	396079950	384072486	352165055	461316799	436163818	511778103	$ 708,637,148.00
31	Fuels and lubr	274303	15579	39395	69886	82710	28639	126431	37923	65686	$ 383,193.00
32	Fuels and lubr	110146056	47245450	46027577	66938125	82869969	115739429	140402567	308154601	885454613	$ 618,990,905.00
41	Capital goods	253064378	109165089	156629059	299026765	338678713	320611033	366260804	504734026	473730511	$ 506,007,239.00
42	Parts and acc	360222830	161722534	187235220	258390389	341236289	304985340	300380537	297761786	296580696	$ 440,685,989.00
51	Transport equ	15549533	4111699	3388463	7344736	7526882	6751363	4247839	10847229	22547408	$ 20,533,191.00
52	Transport equ	55355479	19747239	7876174	34371647	22022078	21844262	14516914	25709514	60737957	$ 49,677,375.00
53	Parts and acc	104870943	37775948	52325507	94975973	69690842	62013652	57410174	67137929	79062973	$ 95,243,759.00
61	Consumption	27260790	10199781	19257384	32529751	95531783	22156822	23103265	34347969	42452656	$ 45,700,409.00
62	Consumption	31144503	16929199	16686246	31431919	34652334	33647496	33887072	32937466	38590853	$ 50,193,231.00
63	Consumption	50680825	28814016	27013423	36535617	39934914	36807317	37882674	41564203	48268822	$ 62,599,655.00
111	Food and bev	56333113	24773558	30148142	21612306	41516002	14256494	21505711	18390604	12007938	$ 34,648,868.00
112	Food and bev	5119509	5877401	4115208	4476937	5842726	5294941	6593651	7399986	9836743	$ 8,449,842.00
121	Food and bev	11168997	4520229	5832383	2915088	4956310	2456048	1882217	2396893	2748896	$ 3,794,261.00
122	Food and bev	22402795	10375278	10761076	16110514	12705682	22443759	25029195	24661600	34750946	$ 32,225,193.00
322	Fuels and lubr	7069648	5080438	9354480	1368076	15143261	666610	1132741	1337314	15507969	$ 28,634,881.00
521	Transport equ	50772188	16554897	6168513	31583951	19885896	15125855	13089113	23569317	57530013	$ 46,359,308.00
522	Transport equ	4583291	3192342	1707661	2787696	2136182	6718407	1427801	2140197	3207944	$ 3,318,067.00

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla B12: Exportaciones EUA- Ecuador, Clasificación BEC, US$, Parte II

Commodity Cc	Commodity	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
TOTAL	All Categories	$ 3,442,245,510.00	$ 3,923,963,081.00	$ 5,409,017,059.00	$ 6,059,785,107.00	$ 6,690,073,464.00	$ 7,648,702,521.00	$ 8,129,379,152.00	$ 5,774,900,688.00	$ 5,834,424,669.00	$ 6,803,860,351.00
1	Food and bev	$ 117,060,156.00	$ 97,131,678.00	$ 103,755,546.00	$ 127,718,679.00	$ 217,544,412.00	$ 159,432,119.00	$ 208,584,209.00	$ 140,977,903.00	$ 117,343,938.00	$ 145,947,937.00
2	Industrial supp	$ 1,085,575,809.00	$ 941,988,029.00	$ 1,162,923,592.00	$ 1,313,500,875.00	$ 1,293,720,951.00	$ 1,424,517,754.00	$ 1,395,329,790.00	$ 1,169,778,911.00	$ 914,154,904.00	$ 1,022,758,481.00
3	Fuels and lubr	$ 523,906,597.00	$ 1,005,865,737.00	$ 2,003,480,465.00	$ 2,341,355,781.00	$ 2,695,697,942.00	$ 3,483,467,173.00	$ 3,957,601,184.00	$ 2,750,097,988.00	$ 1,945,909,442.00	$ 2,250,105,024.00
4	Capital goods	$ 1,173,989,021.00	$ 1,124,703,950.00	$ 1,302,793,887.00	$ 1,533,583,619.00	$ 1,697,430,390.00	$ 1,716,569,246.00	$ 1,791,816,322.00	$ 1,163,447,445.00	$ 757,116,957.00	$ 958,445,842.00
5	Transport equ	$ 270,878,320.00	$ 431,210,892.00	$ 388,987,569.00	$ 341,530,737.00	$ 362,598,679.00	$ 329,575,320.00	$ 291,511,626.00	$ 183,169,972.00	$ 144,602,948.00	$ 150,828,931.00
6	Consumption	$ 185,456,132.00	$ 155,493,140.00	$ 176,204,439.00	$ 191,397,587.00	$ 212,270,609.00	$ 214,942,657.00	$ 215,322,311.00	$ 160,206,361.00	$ 124,082,585.00	$ 130,980,143.00
7	Goods nes	$ 85,379,475.00	$ 167,569,655.00	$ 270,871,561.00	$ 210,697,829.00	$ 210,810,481.00	$ 320,198,252.00	$ 269,213,710.00	$ 207,222,108.00	$ 1,831,213,895.00	$ 2,144,793,993.00
11	Food and bev	$ 60,282,748.00	$ 44,794,662.00	$ 49,763,293.00	$ 53,652,530.00	$ 82,210,948.00	$ 77,872,167.00	$ 111,799,387.00	$ 84,298,792.00	$ 62,536,184.00	$ 76,560,586.00
12	Food and bev	$ 56,777,408.00	$ 52,337,016.00	$ 53,992,253.00	$ 74,066,149.00	$ 135,333,464.00	$ 81,559,952.00	$ 96,784,822.00	$ 56,679,111.00	$ 54,807,754.00	$ 69,387,351.00
21	Industrial supp	$ 86,261,497.00	$ 108,914,002.00	$ 147,600,211.00	$ 171,844,201.00	$ 103,264,530.00	$ 125,869,899.00	$ 127,771,635.00	$ 94,526,563.00	$ 80,430,592.00	$ 155,164,764.00
22	Industrial supp	$ 999,314,312.00	$ 833,074,027.00	$ 1,015,323,381.00	$ 1,141,656,674.00	$ 1,190,456,421.00	$ 1,298,647,855.00	$ 1,267,558,155.00	$ 1,075,252,348.00	$ 833,724,312.00	$ 867,593,717.00
31	Fuels and lubr	$ 114,757.00	$ 129,805.00	$ 130,373.00	$ 114,765.00	$ 239,188.00	$ 77,246.00	$ 213,567.00	$ 71,835.00	$ 201,585.00	$ 572,795.00
32	Fuels and lubr	$ 523,791,840.00	$ 1,005,735,932.00	$ 2,003,350,092.00	$ 2,341,241,016.00	$ 2,695,458,754.00	$ 3,483,389,927.00	$ 3,957,387,617.00	$ 2,750,026,153.00	$ 1,945,707,857.00	$ 2,249,532,229.00
41	Capital goods	$ 788,451,373.00	$ 757,054,879.00	$ 864,556,969.00	$ 1,005,452,924.00	$ 1,117,141,060.00	$ 1,122,534,056.00	$ 1,208,766,768.00	$ 756,195,759.00	$ 513,205,420.00	$ 718,083,267.00
42	Parts and acc	$ 385,537,648.00	$ 367,649,071.00	$ 438,236,918.00	$ 528,130,695.00	$ 580,289,330.00	$ 594,035,190.00	$ 583,049,554.00	$ 407,251,686.00	$ 243,911,537.00	$ 240,362,575.00
51	Transport equ	$ 23,857,571.00	$ 92,953,794.00	$ 142,795,106.00	$ 66,233,001.00	$ 78,606,450.00	$ 97,590,096.00	$ 82,227,366.00	$ 37,660,078.00	$ 36,155,966.00	$ 36,413,202.00
52	Transport equ	$ 107,241,063.00	$ 76,145,475.00	$ 123,492,413.00	$ 135,891,909.00	$ 142,209,037.00	$ 87,460,900.00	$ 59,827,006.00	$ 40,289,132.00	$ 18,634,381.00	$ 27,126,075.00
53	Parts and acc	$ 139,779,686.00	$ 262,111,623.00	$ 122,700,050.00	$ 139,405,827.00	$ 141,783,192.00	$ 144,524,324.00	$ 149,457,254.00	$ 105,220,762.00	$ 89,812,601.00	$ 87,289,654.00
61	Consumption	$ 58,990,440.00	$ 51,876,201.00	$ 52,042,690.00	$ 54,261,617.00	$ 55,312,755.00	$ 58,946,802.00	$ 61,604,071.00	$ 37,999,383.00	$ 32,886,101.00	$ 32,964,710.00
62	Consumption	$ 62,234,632.00	$ 49,924,139.00	$ 61,382,696.00	$ 69,856,693.00	$ 83,018,283.00	$ 88,674,278.00	$ 80,476,393.00	$ 56,376,107.00	$ 39,557,897.00	$ 44,280,656.00
63	Consumption	$ 64,231,060.00	$ 53,692,800.00	$ 62,779,053.00	$ 67,279,277.00	$ 73,939,571.00	$ 67,321,577.00	$ 73,241,847.00	$ 65,830,871.00	$ 51,638,587.00	$ 53,734,777.00
111	Food and bev	$ 47,999,994.00	$ 31,580,413.00	$ 34,220,706.00	$ 35,860,034.00	$ 64,410,255.00	$ 58,026,695.00	$ 91,302,432.00	$ 73,443,498.00	$ 53,429,024.00	$ 58,168,353.00
112	Food and bev	$ 12,282,754.00	$ 13,214,249.00	$ 15,542,587.00	$ 17,792,496.00	$ 17,800,693.00	$ 19,845,472.00	$ 20,496,955.00	$ 10,855,294.00	$ 9,107,160.00	$ 18,392,233.00
121	Food and bev	$ 12,959,985.00	$ 9,964,762.00	$ 5,724,713.00	$ 16,412,761.00	$ 73,205,393.00	$ 14,717,208.00	$ 26,777,695.00	$ 3,440,609.00	$ 5,297,569.00	$ 7,553,301.00
122	Food and bev	$ 43,817,423.00	$ 42,372,254.00	$ 48,267,540.00	$ 57,653,388.00	$ 62,128,071.00	$ 66,842,744.00	$ 70,007,127.00	$ 53,238,502.00	$ 49,510,185.00	$ 61,470,039.00
322	Fuels and lubr	$ 96,059,761.00	$ 169,532,892.00	$ 287,103,633.00	$ 171,537,777.00	$ 225,558,163.00	$ 253,357,805.00	$ 248,470,204.00	$ 258,248,413.00	$ 264,495,554.00	$ 266,736,523.00
521	Transport equ	$ 99,793,364.00	$ 70,139,412.00	$ 118,203,787.00	$ 130,021,442.00	$ 136,914,858.00	$ 80,168,756.00	$ 54,812,441.00	$ 38,082,246.00	$ 16,967,847.00	$ 23,663,196.00
522	Transport equ	$ 7,447,699.00	$ 6,006,063.00	$ 5,288,626.00	$ 5,870,467.00	$ 5,294,179.00	$ 7,292,144.00	$ 5,014,565.00	$ 2,206,886.00	$ 1,666,534.00	$ 3,462,879.00

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla B13: Importaciones EUA- Ecuador, Clasificación BEC, Participación Porcentual, Parte I

Commodity Cc	Commodity	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
TOTAL	All Categories	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
1	Food and bev	62.9	56.6	31.9	37.9	41.1	35.2	21.4	17.5	15.9	18.8
2	Raw Materials	3.8	4.3	3.7	4.0	3.7	3.6	3.0	2.5	2.6	3.0
3	Fuels and lubr	23.0	28.1	55.8	46.8	46.2	52.3	68.9	74.6	76.4	72.4
4	Capital goods	0.2	0.3	0.1	0.2	0.3	0.2	0.1	0.2	0.2	0.2
5	Transport equ	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0
6	Consumption	7.7	8.0	5.9	7.3	6.3	5.6	4.5	3.3	3.0	3.4
7	Goods nes	2.3	2.7	2.5	3.9	2.3	3.0	2.1	1.8	1.8	2.2
11	Food and bev	56.6	48.1	23.3	28.0	30.0	24.9	15.0	12.4	11.7	13.8
12	Food and bev	6.3	8.5	8.6	9.9	11.1	10.3	6.4	5.1	4.2	5.0
21	Industrial supp	0.9	0.8	0.7	0.9	0.7	0.7	0.6	0.6	0.4	0.4
22	Industrial supp	2.9	3.6	3.0	3.1	3.0	2.9	2.4	2.0	2.2	2.6
31	Fuels and lubr	21.2	25.7	48.3	41.3	42.1	49.6	65.0	72.2	74.2	69.7
32	Fuels and lubr	1.9	2.3	7.5	5.5	4.1	2.7	4.0	2.4	2.2	2.6
41	Capital goods	0.1	0.2	0.1	0.1	0.2	0.1	0.1	0.1	0.2	0.1
42	Parts and acc	0.1	0.1	0.0	0.1	0.2	0.1	0.1	0.1	0.0	0.1
51	Transport equ	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
52	Transport equ	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
53	Parts and acc	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
61	Consumption	0.5	0.5	0.6	0.7	0.5	0.3	0.2	0.2	0.2	0.2
62	Consumption	0.6	1.0	1.0	1.1	0.6	0.4	0.3	0.2	0.1	0.1
63	Consumption	6.6	6.5	4.3	5.4	5.2	4.9	4.0	3.0	2.7	3.2
111	Food and bev	2.0	3.6	1.0	1.5	1.7	1.7	1.4	0.9	0.7	1.2
112	Food and bev	54.7	44.5	22.3	26.4	28.3	23.2	13.7	11.4	11.0	12.5
121	Food and bev	1.3	1.2	1.2	0.8	0.2	0.6	0.4	0.2	0.2	0.2
122	Food and bev	5.0	7.3	7.5	9.1	10.8	9.7	6.0	4.9	4.0	4.8
322	Fuels and lubr	0.0	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1	0.1
521	Transport equ	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
522	Transport equ	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla B13: Importaciones EUA- Ecuador, Clasificación BEC, Participación Porcentual, Parte II

Commodity Cc	Commodity	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
TOTAL	All Categories	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
1	Food and bev	13.9	26.9	19.3	18.4	17.8	15.5	19.3	25.7	28.6	22.7
2	Raw Materials	2.0	2.1	1.7	1.6	4.6	4.7	9.9	10.2	6.9	5.3
3	Fuels and lubr	79.8	65.9	74.7	76.4	73.9	76.3	66.7	57.4	55.1	55.6
4	Capital goods	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.2	0.1	0.1
5	Transport equ	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.2
6	Consumption	2.2	3.0	2.4	2.0	2.2	1.9	2.1	3.6	4.9	4.4
7	Goods nes	1.9	1.9	1.8	1.4	1.3	1.5	1.9	3.0	4.3	11.7
11	Food and bev	10.3	21.4	15.2	15.0	13.8	12.5	15.9	21.1	23.3	9.9
12	Food and bev	3.6	5.6	4.1	3.4	4.1	3.0	3.4	4.7	5.2	12.7
21	Industrial supp	0.3	0.3	0.2	0.2	0.4	0.4	0.4	0.4	0.5	0.3
22	Industrial supp	1.7	1.8	1.5	1.3	4.2	4.3	9.5	9.8	6.4	5.0
31	Fuels and lubr	77.5	63.9	73.7	74.7	71.7	74.9	65.9	55.6	54.5	55.3
32	Fuels and lubr	2.3	2.0	1.0	1.7	2.2	1.3	0.8	1.8	0.6	0.3
41	Capital goods	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
42	Parts and acc	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0	0.0
51	Transport equ	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
52	Transport equ	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
53	Parts and acc	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.2
61	Consumption	0.1	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0
62	Consumption	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.0	0.1	0.1	0.1	0.1
63	Consumption	2.0	2.8	2.3	1.9	2.1	0.1	2.0	3.4	4.8	4.3
111	Food and bev	1.1	3.3	1.4	2.6	1.4	1.8	2.3	4.0	2.9	1.9
112	Food and bev	9.2	18.0	13.8	12.4	12.3	1.5	13.6	17.0	20.5	8.0
121	Food and bev	0.3	0.3	0.3	0.3	0.2	11.0	0.3	0.3	0.7	0.6
122	Food and bev	3.3	5.3	3.8	3.1	3.9	0.2	3.1	4.3	4.5	4.3
322	Fuels and lubr	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	2.8	0.0	0.0	0.0	0.0
521	Transport equ	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
522	Transport equ	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla B14: Exportaciones EUA- Ecuador, Clasificación BEC, Participación Porcentual, Parte I

Commodity Cc	Commodity	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
TOTAL	All Categories	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
1	Food and bev	5.6	5.0	4.9	3.2	4.1	3.1	3.3	2.7	2.2	2.7
2	Industrial supp	31.2	43.8	40.3	31.6	27.8	28.7	32.9	25.6	22.0	28.4
3	Fuels and lubr	6.5	5.1	4.5	4.7	5.2	8.1	8.4	15.7	32.7	21.2
4	Capital goods	36.4	29.4	33.3	39.5	42.6	43.5	40.0	40.9	28.5	32.4
5	Transport equ	10.4	6.7	6.2	9.7	6.2	6.3	4.6	5.3	6.0	5.7
6	Consumption	6.5	6.1	6.1	7.1	10.7	6.4	5.7	5.5	4.8	5.4
7	Goods nes	3.4	3.9	4.8	4.2	3.4	3.9	5.2	4.3	3.9	4.3
11	Food and bev	3.6	3.3	3.3	1.8	3.0	1.4	1.7	1.3	0.8	1.5
12	Food and bev	2.0	1.6	1.6	1.3	1.1	1.7	1.6	1.4	1.4	1.2
21	Industrial supp	3.9	5.5	5.2	3.5	3.8	4.2	5.2	3.4	3.1	4.2
22	Industrial supp	27.3	38.4	35.0	28.1	24.1	24.5	27.6	22.2	18.9	24.2
31	Fuels and lubr	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
32	Fuels and lubr	6.5	5.1	4.5	4.7	5.2	8.1	8.4	15.7	32.7	21.2
41	Capital goods	15.0	11.9	15.2	21.2	21.2	22.3	22.0	25.7	17.5	17.3
42	Parts and acc	21.4	17.6	18.1	18.3	21.4	21.2	18.0	15.2	11.0	15.1
51	Transport equ	0.9	0.4	0.3	0.5	0.5	0.5	0.3	0.6	0.8	0.7
52	Transport equ	3.3	2.1	0.8	2.4	1.4	1.5	0.9	1.3	2.2	1.7
53	Parts and acc	6.2	4.1	5.1	6.7	4.4	4.3	3.4	3.4	2.9	3.3
61	Consumption	1.6	1.1	1.9	2.3	6.0	1.5	1.4	1.7	1.6	1.6
62	Consumption	1.8	1.8	1.6	2.2	2.2	2.3	2.0	1.7	1.4	1.7
63	Consumption	3.0	3.1	2.6	2.6	2.5	2.6	2.3	2.1	1.8	2.1
111	Food and bev	3.3	2.7	2.9	1.5	2.6	1.0	1.3	0.9	0.4	1.2
112	Food and bev	0.3	0.6	0.4	0.3	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.3
121	Food and bev	0.7	0.5	0.6	0.2	0.3	0.2	0.1	0.1	0.1	0.1
122	Food and bev	1.3	1.1	1.0	1.1	0.8	1.6	1.5	1.3	1.3	1.1
322	Fuels and lubr	0.4	0.6	0.9	0.1	0.9	0.0	0.1	0.1	0.6	1.0
521	Transport equ	3.0	1.8	0.6	2.2	1.2	1.1	0.8	1.2	2.1	1.6
522	Transport equ	0.3	0.3	0.2	0.2	0.1	0.5	0.1	0.1	0.1	0.1

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla B14: Exportaciones EUA- Ecuador, Clasificación BEC, Participación Porcentual, Parte II

Commodity Cc	Commodity	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
TOTAL	All Categories	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
1	Food and bev	3.4	2.5	1.9	2.1	3.3	2.1	2.6	2.4	2.0	2.1
2	Industrial supp	31.5	24.0	21.5	21.7	19.3	18.6	17.2	20.3	15.7	15.0
3	Fuels and lubr	15.2	25.6	37.0	38.6	40.3	45.5	48.7	47.6	33.4	33.1
4	Capital goods	34.1	28.7	24.1	25.3	25.4	22.4	22.0	20.1	13.0	14.1
5	Transport equ	7.9	11.0	7.2	5.6	5.4	4.3	3.6	3.2	2.5	2.2
6	Consumption	5.4	4.0	3.3	3.2	3.2	2.8	2.6	2.8	2.1	1.9
7	Goods nes	2.5	4.3	5.0	3.5	3.2	4.2	3.3	3.6	31.4	31.5
11	Food and bev	1.8	1.1	0.9	0.9	1.2	1.0	1.4	1.5	1.1	1.1
12	Food and bev	1.6	1.3	1.0	1.2	2.0	1.1	1.2	1.0	0.9	1.0
21	Industrial supp	2.5	2.8	2.7	2.8	1.5	1.6	1.6	1.6	1.4	2.3
22	Industrial supp	29.0	21.2	18.8	18.8	17.8	17.0	15.6	18.6	14.3	12.8
31	Fuels and lubr	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
32	Fuels and lubr	15.2	25.6	37.0	38.6	40.3	45.5	48.7	47.6	33.3	33.1
41	Capital goods	22.9	19.3	16.0	16.6	16.7	14.7	14.9	13.1	8.8	10.6
42	Parts and acc	11.2	9.4	8.1	8.7	8.7	7.8	7.2	7.1	4.2	3.5
51	Transport equ	0.7	2.4	2.6	1.1	1.2	1.3	1.0	0.7	0.6	0.5
52	Transport equ	3.1	1.9	2.3	2.2	2.1	1.1	0.7	0.7	0.3	0.4
53	Parts and acc	4.1	6.7	2.3	2.3	2.1	1.9	1.8	1.8	1.5	1.3
61	Consumption	1.7	1.3	1.0	0.9	0.8	0.8	0.8	0.7	0.6	0.5
62	Consumption	1.8	1.3	1.1	1.2	1.2	1.2	1.0	1.0	0.7	0.7
63	Consumption	1.9	1.4	1.2	1.1	1.1	0.9	0.9	1.1	0.9	0.8
111	Food and bev	1.4	0.8	0.6	0.6	1.0	0.8	1.1	1.3	0.9	0.9
112	Food and bev	0.4	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.2	0.2	0.3
121	Food and bev	0.4	0.3	0.1	0.3	1.1	0.2	0.3	0.1	0.1	0.1
122	Food and bev	1.3	1.1	0.9	1.0	0.9	0.9	0.9	0.9	0.8	0.9
322	Fuels and lubr	2.8	4.3	5.3	2.8	3.4	3.3	3.1	4.5	4.5	3.9
521	Transport equ	2.9	1.8	2.2	2.1	2.0	1.0	0.7	0.7	0.3	0.3
522	Transport equ	0.2	0.2	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.0	0.0	0.1

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla B15: Importaciones EUA- Ecuador y participación porcentual (Parte I), Clasificación SITC

Commodity C	Commodity	$ 2,015.00	$ 2,016.00	$ 2,017.00	2015.0	2016.0	2017.0
Código	Totales	$ 7,921,963,141.00	$ 6,494,211,136.00	$ 6,758,726,504.00	100.0	100.0	100.0
1	Animals; live	$ 331,903.00	$ 374,083.00	$ 328,366.00	0.0	0.0	0.0
3	Fish and crus	$ 795,936,728.00	$ 709,838,814.00	$ 690,467,153.00	10.0	10.9	10.2
4	Dairy produc	$ 24,792.00	$ 4,840.00	$ 14,287.00	0.0	0.0	0.0
5	Animal origin	$ 3,973,440.00	$ 2,337,418.00	$ 2,788,772.00	0.1	0.0	0.0
6	Trees and ot	$ 265,945,299.00	$ 306,228,094.00	$ 314,769,699.00	3.4	4.7	4.7
7	Vegetables a	$ 63,603,662.00	$ 77,559,140.00	$ 70,380,360.00	0.8	1.2	1.0
8	Fruit and nuts	$ 577,576,139.00	$ 612,400,084.00	$ 460,580,604.00	7.3	9.4	6.8
9	Coffee, tea, r	$ 19,958,071.00	$ 21,257,231.00	$ 20,188,807.00	0.3	0.3	0.3
Alimentos Naturales					21.8	26.6	23.1
10	Cereals	$ 2,052,571.00	$ 2,256,279.00	$ 2,214,208.00	0.0	0.0	0.0
11	Products of t	$ 825,534.00	$ 935,915.00	$ 1,178,031.00	0.0	0.0	0.0
12	Oil seeds an	$ 2,531,663.00	$ 1,972,399.00	$ 1,390,447.00	0.0	0.0	0.0
13	Lac; gums, re	$ 382,955.00	$ 195,135.00	$ 419,323.00	0.0	0.0	0.0
14	Vegetable pl	$ 147,170.00	$ 367,918.00	$ 200,784.00	0.0	0.0	0.0
15	Animal or veg	$ 5,691,801.00	$ 7,431,094.00	$ 19,206,412.00	0.1	0.1	0.3
16	Meat, fish or	$ 137,490,750.00	$ 117,221,556.00	$ 137,392,747.00	1.7	1.8	2.0
17	Sugars and s	$ 7,216,365.00	$ 17,115,830.00	$ 11,581,239.00	0.1	0.3	0.2
18	Cocoa and c	$ 318,143,196.00	$ 196,274,597.00	$ 147,738,588.00	4.0	3.0	2.2
19	Preparations	$ 3,662,679.00	$ 3,865,230.00	$ 4,212,803.00	0.0	0.1	0.1
Alimentos Naturales y Procesados					27.8	32.0	27.9
20	Preparations	$ 97,960,688.00	$ 95,928,947.00	$ 96,461,397.00	1.2	1.5	1.4
21	Miscellaneou	$ 5,349,062.00	$ 2,728,992.00	$ 3,034,401.00	0.1	0.0	0.0
22	Beverages, s	$ 1,374,684.00	$ 1,648,888.00	$ 2,123,100.00	0.0	0.0	0.0
23	Food industri	$ 3,956,437.00	$ 9,851,354.00	$ 7,500,672.00	0.0	0.2	0.1
24	Tobacco and	$ 6,595,785.00	$ 13,014,267.00	$ 1,037,841.00	0.1	0.2	0.0
25	Salt; sulphur;	$ 5,225.00	$ 23,078.00	$ 72,480.00	0.0	0.0	0.0
26	Ores, slag an	$ -	$ 87,657.00	$ 119,533.00	0.0	0.0	0.0
27	Mineral fuels,	$ 4,546,814,726.00	$ 3,603,484,660.00	$ 4,091,240,980.00	57.4	55.5	60.5
28	Inorganic che	$ -	$ -	$ 5,820.00	0.0	0.0	0.0
29	Organic chen	$ 34,530.00	$ 99,389.00	$ 173,815.00	0.0	0.0	0.0
Combustibles, sustancias quimicas para el campo y alimentos					58.9	57.4	62.2
30	Pharmaceutic	$ 78,312.00	$ 34,183.00	$ -	0.0	0.0	0.0
31	Fertilizers	$ 12,620.00	$ 28,930.00	$ 36,960.00	0.0	0.0	0.0
32	Tanning or dy	$ 1,261,591.00	$ 954,679.00	$ 900,268.00	0.0	0.0	0.0
33	Essential oils	$ 3,853,991.00	$ 1,942,475.00	$ 1,918,003.00	0.0	0.0	0.0
34	Soap, organi	$ 63,113.00	$ 46,056.00	$ 58,823.00	0.0	0.0	0.0
35	Albuminoidal	$ 5,279.00	$ 2,853.00	$ 68,984.00	0.0	0.0	0.0
38	Chemical pro	$ 103,171.00	$ 56,872.00	$ 116,425.00	0.0	0.0	0.0
39	Plastics and a	$ 19,431,680.00	$ 17,233,738.00	$ 18,822,715.00	0.2	0.3	0.3
Sustancias quimicas industriales					0.3	0.3	0.3
40	Rubber and a	$ 63,691.00	$ 1,145,679.00	$ 13,120,276.00	0.0	0.0	0.2
41	Raw hides an	$ 213,498.00	$ 238,075.00	$ 168,240.00	0.0	0.0	0.0
42	Articles of lea	$ 281,809.00	$ 225,241.00	$ 236,330.00	0.0	0.0	0.0
43	Furskins and	$ 106,793.00	$ 172,215.00	$ 113,090.00	0.0	0.0	0.0
44	Wood and an	$ 78,707,609.00	$ 86,785,850.00	$ 99,039,693.00	1.0	1.3	1.5
46	Manufactures	$ 78,395.00	$ 138,525.00	$ 119,164.00	0.0	0.0	0.0
48	Paper and pa	$ 173,768.00	$ 175,391.00	$ 695,064.00	0.0	0.0	0.0
49	Printed book	$ 543,196.00	$ 361,380.00	$ 446,749.00	0.0	0.0	0.0

Tabla B15: Importaciones EUA- Ecuador y participación porcentual (Parte II), Clasificación SITC

Papel, Madera, Articulos de Madera					1.0	1.4	1.7
51	Wool, fine or	$ 400.00	$ 3,369.00	$ 8,424.00	0.0	0.0	0.0
52	Cotton	$ -	$ 890.00	$ 124,318.00	0.0	0.0	0.0
53	Vegetable te	$ 3,842.00	$ 374,080.00	$ -	0.0	0.0	0.0
54	Man-made fil	$ -	$ 19,845.00	$ 95,208.00	0.0	0.0	0.0
55	Man-made st	$ 29,135.00	$ 60,453.00	$ 2,916.00	0.0	0.0	0.0
56	Wadding, felt	$ 26,610.00	$ 38,760.00	$ 42,390.00	0.0	0.0	0.0
57	Carpets and	$ 6,946.00	$ 11,634.00	$ 14,789.00	0.0	0.0	0.0
58	Fabrics; spe	$ 17,260.00	$ 14,709.00	$ 10,284.00	0.0	0.0	0.0
59	Textile fabrics	$ -	$ 1,171.00	$ 7,807.00	0.0	0.0	0.0
Algodon, Lana, Tela, Textiles e insumos					0.0	0.0	0.0
61	Apparel and	$ 4,585,551.00	$ 3,776,278.00	$ 3,601,702.00	0.1	0.1	0.1
62	Apparel and	$ 1,055,240.00	$ 1,352,208.00	$ 1,392,046.00	0.0	0.0	0.0
63	Textiles, mad	$ 757,333.00	$ 715,704.00	$ 982,256.00	0.0	0.0	0.0
64	Footwear; ga	$ 45,614.00	$ 54,063.00	$ 70,640.00	0.0	0.0	0.0
65	Headgear an	$ 5,023,778.00	$ 4,330,109.00	$ 2,804,449.00	0.1	0.1	0.0
67	Feathers and	$ 5,617.00	$ 3,908.00	$ 3,947.00	0.0	0.0	0.0
68	Stone, plaste	$ 560,633.00	$ 899,856.00	$ 884,230.00	0.0	0.0	0.0
69	Ceramic prod	$ 4,513,132.00	$ 6,916,188.00	$ 8,141,265.00	0.1	0.1	0.1
Articulos de cuidado y uso personal					0.2	0.3	0.3
70	Glass and gla	$ 236,134.00	$ 4,295,199.00	$ 4,677,927.00	0.0	0.1	0.1
71	Natural, cultu	$ 634,606,734.00	$ 262,548,928.00	$ 154,642,213.00	8.0	4.0	2.3
72	Iron and stee	$ 307,208.00	$ 73,482.00	$ 1,185,732.00	0.0	0.0	0.0
73	Iron or steel a	$ 1,149,327.00	$ 1,535,589.00	$ 1,155,092.00	0.0	0.0	0.0
74	Copper and a	$ 1,149,991.00	$ 906,464.00	$ 1,230,727.00	0.0	0.0	0.0
75	Nickel and ar	$ 27,974.00	$ 14,668.00	$ -	0.0	0.0	0.0
76	Aluminium ar	$ 6,652,258.00	$ 7,050,447.00	$ 20,414,523.00	0.1	0.1	0.3
78	Lead and arti	$ 24,352,722.00	$ 15,596,941.00	$ 41,447,428.00	0.3	0.2	0.6
Minerales Naturales y Procesados					8.4	4.5	3.3
82	Tools, impler	$ 320,541.00	$ 146,369.00	$ 208,106.00	0.0	0.0	0.0
83	Metal; misce	$ 1,091,910.00	$ 858,214.00	$ 1,040,308.00	0.0	0.0	0.0
84	Nuclear react	$ 10,541,323.00	$ 7,738,547.00	$ 5,803,830.00	0.1	0.1	0.1
85	Electrical ma	$ 10,370,222.00	$ 14,267,768.00	$ 22,187,589.00	0.1	0.2	0.3
86	Railway, tram	$ 4,400.00	$ 302,813.00	$ 8,669.00	0.0	0.0	0.0
87	Vehicles; oth	$ 58,725.00	$ 68,424.00	$ 444,759.00	0.0	0.0	0.0
Herramientas, Partes Metalicas y equipos de transporte					0.3	0.4	0.4
90	Optical, phot	$ 1,354,650.00	$ 522,074.00	$ 1,285,025.00	0.0	0.0	0.0
91	Clocks and w	$ 275,639.00	$ 435,613.00	$ -	0.0	0.0	0.0
92	Musical instru	$ 4,236.00	$ 2,753.00	$ -	0.0	0.0	0.0
94	Furniture; bed	$ 2,963,637.00	$ 2,966,969.00	$ 2,538,148.00	0.0	0.0	0.0
95	Toys, games	$ 243,638.00	$ 189,995.00	$ 360,552.00	0.0	0.0	0.0
96	Miscellaneou	$ 1,004,009.00	$ 298,590.00	$ 200,601.00	0.0	0.0	0.0
97	Works of art;	$ 294,689.00	$ 659,179.00	$ 606,883.00	0.0	0.0	0.0
99	Commodities	$ 235,757,712.00	$ 241,113,854.00	$ 258,418,268.00	3.0	3.7	3.8
Aparatos Médicos, Juguetes, Instrumentos Musicales					3.1	3.8	3.9

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Tabla B16: Exportaciones EUA- Bolivia y participación porcentual, Clasificación SITC, Parte I

Commodity C	Commodity	$ 2,015.00	$ 2,016.00	$ 2,017.00	2015.0	2016.0	2017.0
Código	Totales	$ 5,774,900,688.00	$ 4,153,212,366.00	$ 4,820,700,634.00	100.0	100.0	100.0
1	Animals; live	$ 1,655,242.00	$ 737,565.00	$ 1,961,643.00	0.0	0.0	0.0
2	Meat and edi	$ 6,871,160.00	$ 1,858,112.00	$ 3,507,406.00	0.1	0.0	0.1
3	Fish and crus	$ 2,936,282.00	$ 4,826,891.00	$ 5,434,411.00	0.1	0.1	0.1
4	Dairy produc	$ 1,319,598.00	$ 743,821.00	$ 1,206,066.00	0.0	0.0	0.0
5	Animal origin	$ 12,624,873.00	$ 13,100,786.00	$ 23,608,473.00	0.2	0.3	0.5
6	Trees and otl	$ 329,403.00	$ 555,271.00	$ 996,201.00	0.0	0.0	0.0
7	Vegetables a	$ 1,561,850.00	$ 1,510,466.00	$ 4,436,464.00	0.0	0.0	0.1
8	Fruit and nuts	$ 8,838,858.00	$ 7,443,139.00	$ 13,972,532.00	0.2	0.2	0.3
9	Coffee, tea, r	$ 366,980.00	$ 204,216.00	$ 545,788.00	0.0	0.0	0.0
10	Cereals	$ 78,969,856.00	$ 54,063,189.00	$ 58,988,751.00	1.4	1.3	1.2
11	Products of t	$ 722,128.00	$ 86,038.00	$ 216,035.00	0.0	0.0	0.0
12	Oil seeds an	$ 7,625,552.00	$ 9,874,533.00	$ 14,743,956.00	0.1	0.2	0.3
13	Lac; gums, re	$ 1,607,379.00	$ 1,158,118.00	$ 1,141,398.00	0.0	0.0	0.0
14	Vegetable pl	$ 97,357.00	$ 11,582.00	$ 5,895.00	0.0	0.0	0.0
15	Animal or veg	$ 1,029,027.00	$ 1,280,134.00	$ 1,296,915.00	0.0	0.0	0.0
16	Meat, fish or	$ 2,766,496.00	$ 4,433,208.00	$ 4,930,271.00	0.0	0.1	0.1
17	Sugars and s	$ 1,925,188.00	$ 1,942,378.00	$ 3,117,676.00	0.0	0.0	0.1
18	Cocoa and c	$ 4,092,181.00	$ 4,309,691.00	$ 5,373,060.00	0.1	0.1	0.1
19	Preparations	$ 3,385,811.00	$ 3,295,908.00	$ 5,999,443.00	0.1	0.1	0.1
Alimentos Naturales y Procesados					2.4	2.7	3.1
20	Preparations	$ 2,155,196.00	$ 1,578,629.00	$ 2,602,309.00	0.0	0.0	0.1
21	Miscellaneou	$ 26,676,615.00	$ 22,896,970.00	$ 25,561,524.00	0.5	0.6	0.5
22	Beverages, s	$ 3,665,878.00	$ 4,838,714.00	$ 7,398,279.00	0.1	0.1	0.2
23	Food industri	$ 179,228,211.00	$ 145,614,094.00	$ 98,199,642.00	3.1	3.5	2.0
24	Tobacco and	$ 23,900.00	$ 24,591.00	$ 37,736.00	0.0	0.0	0.0
25	Salt; sulphur;	$ 5,096,768.00	$ 4,729,309.00	$ 5,300,324.00	0.1	0.1	0.1
26	Ores, slag ar	$ 267,829.00	$ 44,690.00	$ 15,814.00	0.0	0.0	0.0
27	Mineral fuels,	$ 2,751,558,477.00	$ 1,939,639,817.00	$ 2,254,722,529.00	47.6	46.7	46.8
28	Inorganic che	$ 15,834,376.00	$ 11,987,905.00	$ 12,776,822.00	0.3	0.3	0.3
29	Organic chen	$ 43,417,971.00	$ 38,319,439.00	$ 43,116,214.00	0.8	0.9	0.9
Combustibles, sustancias quimicas para agricultura y alimentación					52.4	52.2	50.8
30	Pharmaceutic	$ 34,364,809.00	$ 31,517,189.00	$ 31,486,176.00	0.6	0.8	0.7
31	Fertilizers	$ 43,167,373.00	$ 12,450,885.00	$ 19,916,032.00	0.7	0.3	0.4
32	Tanning or dy	$ 27,422,355.00	$ 27,440,987.00	$ 31,753,720.00	0.5	0.7	0.7
33	Essential oils	$ 20,984,740.00	$ 17,802,927.00	$ 22,839,618.00	0.4	0.4	0.5
34	Soap, organi	$ 28,631,954.00	$ 23,657,618.00	$ 25,983,263.00	0.5	0.6	0.5
35	Albuminoidal	$ 11,805,826.00	$ 10,225,095.00	$ 10,726,790.00	0.2	0.2	0.2
36	Explosives; p	$ 1,362,593.00	$ 2,404,461.00	$ 2,385,460.00	0.0	0.1	0.0
37	Photographic	$ 10,783,082.00	$ 12,009,646.00	$ 8,506,990.00	0.2	0.3	0.2
38	Chemical pro	$ 91,586,451.00	$ 82,747,957.00	$ 86,314,413.00	1.6	2.0	1.8
39	Plastics and	$ 255,293,340.00	$ 216,855,259.00	$ 239,510,447.00	4.4	5.2	5.0
Sustancias quimicas industriales					9.1	10.5	9.9
40	Rubber and a	$ 22,030,152.00	$ 18,983,468.00	$ 20,671,577.00	0.4	0.5	0.4
41	Raw hides an	$ -	$ -	$ 23,448.00	0.0	0.0	0.0
42	Articles of lea	$ 2,485,449.00	$ 2,982,450.00	$ 2,842,043.00	0.0	0.1	0.1
43	Furskins and	$ 17,713.00	$ 140,963.00	$ 71,314.00	0.0	0.0	0.0
44	Wood and an	$ 2,115,390.00	$ 1,784,983.00	$ 1,878,408.00	0.0	0.0	0.0
45	Cork and artic	$ 20,394.00	$ 2,650.00	$ 7,360.00	0.0	0.0	0.0
46	Manufactures	$ 22,000.00	$ 10,852.00	$ 31,629.00	0.0	0.0	0.0
47	Pulp of wood	$ 17,401,291.00	$ 16,601,082.00	$ 20,540,558.00	0.3	0.4	0.4
48	Paper and pa	$ 147,525,371.00	$ 131,390,428.00	$ 144,759,035.00	2.6	3.2	3.0
49	Printed book	$ 7,437,067.00	$ 4,979,483.00	$ 5,722,317.00	0.1	0.1	0.1

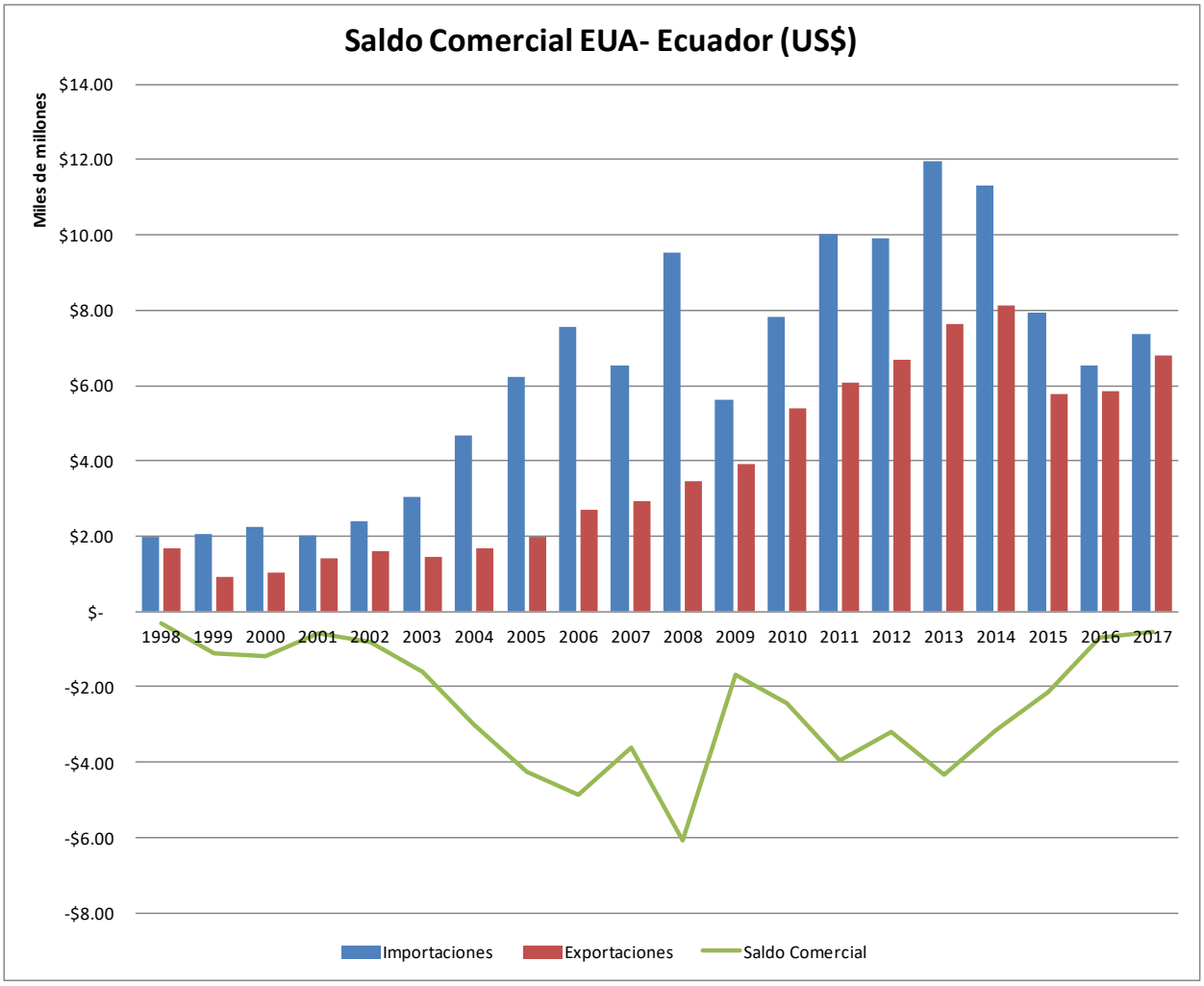
Tabla B16: Exportaciones EUA- Bolivia y participación porcentual, Clasificación SITC, Parte II

Papel, Madera, Artículos de Madera					3.4	4.3	4.1
50	Silk	$ 4,939.00	$ 12,057.00	$ 5,325.00	0.0	0.0	0.0
51	Wool, fine or	$ 9,447.00	$ 4,076.00	$ 11,172.00	0.0	0.0	0.0
52	Cotton	$ 17,328,619.00	$ 20,649,871.00	$ 27,464,992.00	0.3	0.5	0.6
53	Vegetable te	$ 47,041.00	$ 35,054.00	$ 46,801.00	0.0	0.0	0.0
54	Man-made fil	$ 898,472.00	$ 589,520.00	$ 1,066,763.00	0.0	0.0	0.0
55	Man-made st	$ 1,453,891.00	$ 417,161.00	$ 515,340.00	0.0	0.0	0.0
56	Wadding, felt	$ 5,503,485.00	$ 2,222,113.00	$ 4,677,916.00	0.1	0.1	0.1
57	Carpets and	$ 1,132,744.00	$ 582,343.00	$ 978,718.00	0.0	0.0	0.0
58	Fabrics; spe	$ 1,021,684.00	$ 445,616.00	$ 427,484.00	0.0	0.0	0.0
59	Textile fabric	$ 6,757,969.00	$ 5,093,495.00	$ 6,600,733.00	0.1	0.1	0.1
Lana, Seda, Algodon, Textiles e Insumos					0.6	0.7	0.9
60	Fabrics; knitt	$ 783,922.00	$ 558,689.00	$ 504,166.00	0.0	0.0	0.0
61	Apparel and	$ 4,309,301.00	$ 4,342,008.00	$ 5,528,251.00	0.1	0.1	0.1
62	Apparel and	$ 8,015,937.00	$ 4,496,061.00	$ 6,866,851.00	0.1	0.1	0.1
63	Textiles, mad	$ 4,548,649.00	$ 1,694,679.00	$ 2,441,812.00	0.1	0.0	0.1
64	Footwear; ga	$ 3,837,820.00	$ 1,501,980.00	$ 1,418,886.00	0.1	0.0	0.0
65	Headgear an	$ 550,464.00	$ 243,557.00	$ 342,853.00	0.0	0.0	0.0
66	Umbrellas, s	$ 151,435.00	$ 53,922.00	$ 76,352.00	0.0	0.0	0.0
67	Feathers and	$ 132,268.00	$ 395,368.00	$ 608,319.00	0.0	0.0	0.0
68	Stone, plaste	$ 6,151,670.00	$ 4,599,830.00	$ 3,564,484.00	0.1	0.1	0.1
69	Ceramic prod	$ 2,020,605.00	$ 1,777,382.00	$ 2,387,628.00	0.0	0.0	0.0
Articulos de cuidado y uso personal					0.5	0.5	0.5
70	Glass and gl	$ 7,930,730.00	$ 5,817,486.00	$ 7,502,447.00	0.1	0.1	0.2
71	Natural, cultu	$ 2,444,813.00	$ 2,471,022.00	$ 2,978,584.00	0.0	0.1	0.1
72	Iron and stee	$ 26,279,988.00	$ 13,926,943.00	$ 49,189,576.00	0.5	0.3	1.0
73	Iron or steel a	$ 46,824,539.00	$ 16,793,371.00	$ 19,361,691.00	0.8	0.4	0.4
74	Copper and a	$ 4,107,771.00	$ 2,044,165.00	$ 2,803,315.00	0.1	0.0	0.1
75	Nickel and ar	$ 624,696.00	$ 376,679.00	$ 195,283.00	0.0	0.0	0.0
76	Aluminium ar	$ 12,570,215.00	$ 6,037,685.00	$ 6,614,372.00	0.2	0.1	0.1
78	Lead and arti	$ 13,091,959.00	$ 15,046,246.00	$ 24,552,911.00	0.2	0.4	0.5
79	Zinc and artic	$ 474,919.00	$ 2,066,903.00	$ 737,966.00	0.0	0.0	0.0
Minerales Primarios y Procesados					2.0	1.6	2.4
80	Tin; articles th	$ 137,166.00	$ 185,403.00	$ 680,259.00	0.0	0.0	0.0
81	Metals; n.e.c	$ 212,106.00	$ 278,578.00	$ 168,081.00	0.0	0.0	0.0
82	Tools, impler	$ 22,359,833.00	$ 14,002,316.00	$ 17,644,595.00	0.4	0.3	0.4
83	Metal; misce	$ 9,045,836.00	$ 4,252,964.00	$ 4,794,621.00	0.2	0.1	0.1
84	Nuclear react	$ 746,510,644.00	$ 459,440,351.00	$ 521,933,517.00	12.9	11.1	10.8
85	Electrical ma	$ 384,717,098.00	$ 274,644,176.00	$ 372,778,555.00	6.7	6.6	7.7
86	Railway, tram	$ 9,316,612.00	$ 992,114.00	$ 2,317,452.00	0.2	0.0	0.0
87	Vehicles; oth	$ 126,953,572.00	$ 102,934,073.00	$ 117,179,886.00	2.2	2.5	2.4
88	Aircraft, spac	$ 48,766,230.00	$ 40,451,705.00	$ 45,517,186.00	0.8	1.0	0.9
89	Ships, boats	$ 1,667,755.00	$ 1,231,055.00	$ 1,919,752.00	0.0	0.0	0.0
Herramientas, Partes Metálicas y Equipos de Transporte					23.4	21.6	22.5
90	Optical, phot	$ 156,638,397.00	$ 110,078,905.00	$ 127,147,024.00	2.7	2.7	2.6
91	Clocks and w	$ 4,182,172.00	$ 2,944,154.00	$ 4,339,489.00	0.1	0.1	0.1
92	Musical instru	$ 3,313,497.00	$ 904,840.00	$ 1,911,687.00	0.1	0.0	0.0
93	Arms and am	$ 559,361.00	$ 157,396.00	$ 296,651.00	0.0	0.0	0.0
94	Furniture; be	$ 15,450,807.00	$ 9,844,410.00	$ 9,805,295.00	0.3	0.2	0.2
95	Toys, games	$ 5,308,876.00	$ 5,815,538.00	$ 8,843,012.00	0.1	0.1	0.2
96	Miscellaneou	$ 7,526,731.00	$ 4,861,362.00	$ 7,667,772.00	0.1	0.1	0.2
97	Works of art;	$ 161,039.00	$ 548,831.00	$ 568,174.00	0.0	0.0	0.0
99	Commodities	$ 161,955,172.00	$ 110,251,326.00	$ 118,532,460.00	2.8	2.7	2.5
Aparatos Médicos, Armas y municiones, juguetes,					6.1	5.9	5.8

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

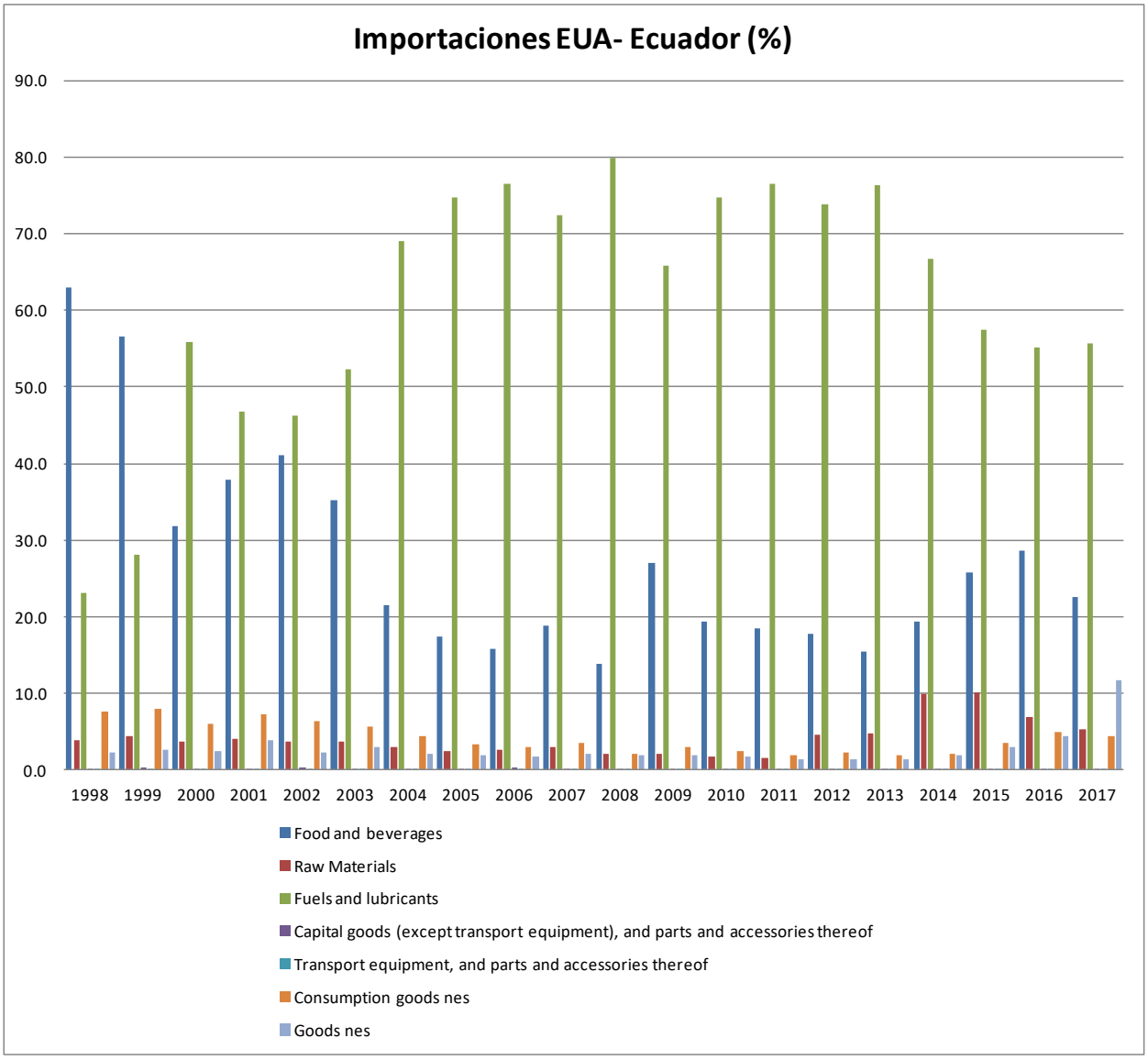
Gráficas:

Gráfica B11



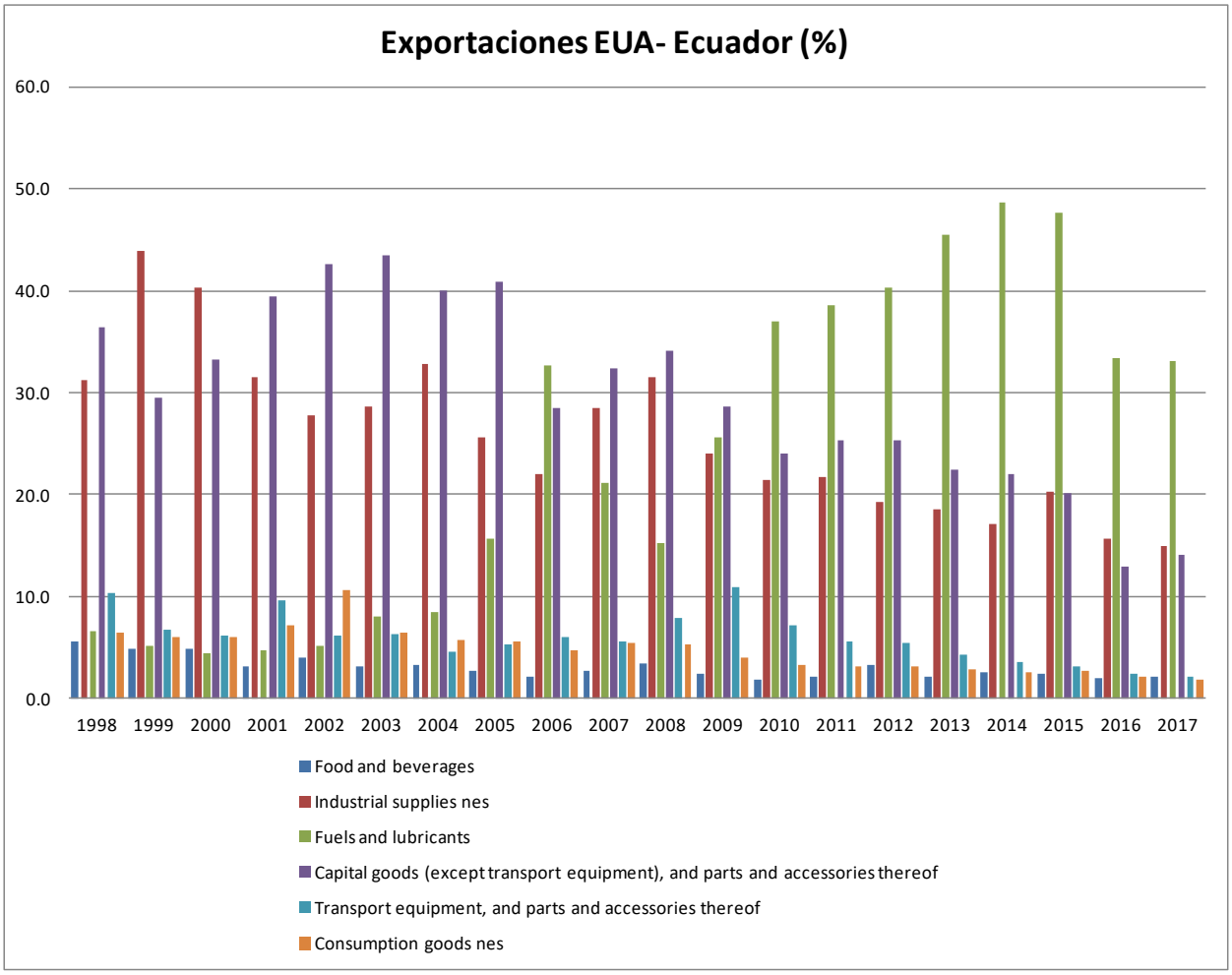
Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Gráfica B12



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Gráfica B13



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Relación Comercial EUA- Venezuela

Tabla B21: Importaciones EUA- Venezuela, Clasificación BEC (Parte I)

Commodity Cc	Commodity	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
TOTAL	All Categories	$ 10,072,806,727.00	$ 11,950,013,184.00	$ 18,623,174,354.00	$ 15,250,267,479.00	$ 15,813,270,178.00	$ 18,065,799,039.00	$ 26,274,102,126.00	$ 35,306,345,154.00	$ 38,386,162,098.00	$ 41,010,703,537.00
1	Food and bev	$ 147,790,943.00	$ 232,056,686.00	$ 229,998,176.00	$ 151,248,905.00	$ 136,978,169.00	$ 140,671,878.00	$ 204,015,123.00	$ 167,900,680.00	$ 160,500,970.00	$ 147,151,905.00
2	Industrial supp	$ 1,221,762,657.00	$ 1,289,640,334.00	$ 1,421,816,511.00	$ 1,427,041,299.00	$ 1,697,926,337.00	$ 1,534,582,798.00	$ 2,333,227,162.00	$ 2,337,284,718.00	$ 2,131,430,435.00	$ 1,784,025,461.00
3	Fuels and lubr	$ 8,332,873,300.00	$ 10,005,795,154.00	$ 16,508,366,871.00	$ 13,321,298,852.00	$ 13,646,415,509.00	$ 16,027,283,369.00	$ 23,349,844,920.00	$ 32,394,122,371.00	$ 35,719,178,883.00	$ 38,838,297,085.00
4	Capital goods	$ 26,460,514.00	$ 28,076,903.00	$ 38,699,221.00	$ 32,547,631.00	$ 28,942,979.00	$ 46,712,981.00	$ 52,678,380.00	$ 45,357,753.00	$ 46,289,023.00	$ 35,015,138.00
5	Transport equ	$ 204,246,852.00	$ 228,330,233.00	$ 238,931,572.00	$ 161,548,426.00	$ 180,635,734.00	$ 203,360,479.00	$ 207,558,799.00	$ 229,940,371.00	$ 213,950,953.00	$ 109,894,165.00
6	Consumption	$ 45,262,337.00	$ 44,240,347.00	$ 39,675,094.00	$ 35,256,728.00	$ 41,171,905.00	$ 30,238,820.00	$ 31,631,612.00	$ 28,163,155.00	$ 26,297,371.00	$ 19,643,787.00
7	Goods nes	$ 94,410,124.00	$ 121,873,527.00	$ 145,686,909.00	$ 121,325,638.00	$ 81,199,545.00	$ 82,948,714.00	$ 95,146,130.00	$ 103,576,106.00	$ 88,514,463.00	$ 76,675,996.00
11	Food and bev	$ 109,471,191.00	$ 192,996,163.00	$ 182,884,213.00	$ 116,785,693.00	$ 105,384,277.00	$ 101,977,185.00	$ 144,784,750.00	$ 110,049,597.00	$ 95,026,331.00	$ 90,493,564.00
12	Food and bev	$ 38,319,752.00	$ 39,060,523.00	$ 47,113,963.00	$ 34,463,212.00	$ 31,593,892.00	$ 38,694,693.00	$ 59,230,373.00	$ 57,851,083.00	$ 65,474,639.00	$ 56,658,341.00
21	Industrial supp	$ 177,738,016.00	$ 170,255,135.00	$ 150,308,049.00	$ 109,991,824.00	$ 155,661,871.00	$ 67,709,542.00	$ 154,097,746.00	$ 85,883,088.00	$ 69,437,004.00	$ 55,074,050.00
22	Industrial supp	$ 1,044,024,641.00	$ 1,119,385,199.00	$ 1,271,508,462.00	$ 1,317,049,475.00	$ 1,542,264,466.00	$ 1,466,873,256.00	$ 2,179,129,416.00	$ 2,251,401,630.00	$ 2,061,993,431.00	$ 1,728,951,411.00
31	Fuels and lubr	$ 5,735,554,726.00	$ 7,084,478,164.00	$ 12,433,981,728.00	$ 10,252,252,827.00	$ 11,477,097,712.00	$ 13,481,224,265.00	$ 19,454,080,235.00	$ 26,674,669,636.00	$ 29,837,756,505.00	$ 33,120,429,808.00
32	Fuels and lubr	$ 2,597,318,574.00	$ 2,921,316,990.00	$ 4,074,385,143.00	$ 3,069,046,025.00	$ 2,169,317,797.00	$ 2,546,059,104.00	$ 3,895,764,685.00	$ 5,719,452,735.00	$ 5,881,422,378.00	$ 5,717,867,277.00
41	Capital goods	$ 15,660,366.00	$ 18,564,234.00	$ 24,058,523.00	$ 18,138,904.00	$ 19,915,399.00	$ 39,143,805.00	$ 37,258,449.00	$ 31,956,650.00	$ 36,594,359.00	$ 26,421,544.00
42	Parts and acc	$ 10,800,148.00	$ 9,512,669.00	$ 14,640,698.00	$ 14,408,727.00	$ 9,027,580.00	$ 7,569,176.00	$ 15,419,931.00	$ 13,401,103.00	$ 9,694,664.00	$ 8,593,594.00
51	Transport equ	$ 74,529.00	$ 168,085.00	$ 398,500.00	$ 112,559.00	$ 106,945.00	$ 97,417.00	$ 45,613.00	$ -	$ 25,811.00	$ 66,998.00
52	Transport equ	$ 3,449,969.00	$ 5,286,409.00	$ 3,973,332.00	$ 2,986,551.00	$ 3,150,337.00	$ 3,553,143.00	$ 4,569,086.00	$ 5,563,756.00	$ 4,690,744.00	$ 3,647,437.00
53	Parts and acc	$ 200,722,354.00	$ 222,875,739.00	$ 234,559,740.00	$ 158,449,316.00	$ 177,378,452.00	$ 199,709,919.00	$ 202,944,100.00	$ 224,376,615.00	$ 209,234,398.00	$ 106,179,730.00
61	Consumption	$ 4,161,592.00	$ 4,458,667.00	$ 4,707,975.00	$ 6,033,915.00	$ 13,297,839.00	$ 6,993,473.00	$ 12,759,526.00	$ 5,211,060.00	$ 3,903,514.00	$ 3,990,453.00
62	Consumption	$ 24,385,424.00	$ 24,071,898.00	$ 24,246,581.00	$ 23,110,340.00	$ 21,089,848.00	$ 18,652,543.00	$ 14,545,861.00	$ 14,264,575.00	$ 14,981,807.00	$ 12,376,841.00
63	Consumption	$ 16,715,321.00	$ 15,709,782.00	$ 10,720,538.00	$ 6,112,473.00	$ 6,784,218.00	$ 4,592,804.00	$ 4,326,225.00	$ 8,687,520.00	$ 7,412,050.00	$ 3,276,493.00
111	Food and bev	$ 25,053,170.00	$ 55,616,441.00	$ 14,630,781.00	$ 8,025,598.00	$ 17,118,286.00	$ 16,260,394.00	$ 22,609,011.00	$ 13,128,625.00	$ 15,395,527.00	$ 16,568,597.00
112	Food and bev	$ 84,418,021.00	$ 137,379,722.00	$ 168,253,432.00	$ 108,760,095.00	$ 88,265,991.00	$ 85,716,791.00	$ 122,175,739.00	$ 96,920,972.00	$ 79,630,804.00	$ 73,924,967.00
121	Food and bev	$ 7,502,854.00	$ 8,471,452.00	$ 7,185,510.00	$ 2,781,501.00	$ 4,880,013.00	$ 7,792,146.00	$ 5,369,443.00	$ 4,730,310.00	$ 15,208,764.00	$ 10,118,346.00
122	Food and bev	$ 30,816,898.00	$ 30,589,071.00	$ 39,928,453.00	$ 31,681,711.00	$ 26,713,879.00	$ 30,902,547.00	$ 53,860,930.00	$ 53,120,773.00	$ 50,265,875.00	$ 46,539,995.00
322	Fuels and lubr	$ 71,094,732.00	$ 61,453,965.00	$ 53,245,454.00	$ 59,347,443.00	$ 36,696,158.00	$ 103,229,144.00	$ 55,561,654.00	$ 75,573,933.00	$ 201,912,368.00	$ 129,809,447.00
521	Transport equ	$ 962,530.00	$ 2,084,646.00	$ 1,196,100.00	$ 478,725.00	$ 438,483.00	$ 57,736.00	$ 150,594.00	$ 344,013.00	$ 142,018.00	$ 19,620.00
522	Transport equ	$ 2,487,439.00	$ 3,201,763.00	$ 2,777,232.00	$ 2,507,826.00	$ 2,711,854.00	$ 3,495,407.00	$ 4,418,492.00	$ 5,219,743.00	$ 4,548,726.00	$ 3,627,817.00

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla B21: Importaciones EUA- Venezuela, Clasificación BEC (Parte II)

Commodity Cc	Commodity	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
TOTAL	All Categories	$ 52,610,099,830.00	$ 28,780,266,837.00	$ 33,313,828,315.00	$ 43,865,920,825.00	$ 39,341,379,430.00	$ 32,477,093,689.00	$ 30,863,480,753.00	$ 16,223,281,261.00	$ 12,473,824,029.00	$ 13,926,005,013.00
1	Food and bev	$ 130,454,476.00	$ 87,239,637.00	$ 61,085,076.00	$ 53,885,391.00	$ 45,994,810.00	$ 64,248,322.00	$ 78,459,239.00	$ 69,362,980.00	$ 65,786,894.00	$ 92,331,220.00
2	Industrial supp	$ 2,348,557,103.00	$ 875,938,614.00	$ 986,553,214.00	$ 1,279,413,821.00	$ 1,340,431,783.00	$ 1,095,821,355.00	$ 1,231,927,625.00	$ 825,507,526.00	$ 519,384,050.00	$ 698,656,240.00
3	Fuels and lubr	$ 49,956,349,081.00	$ 27,707,919,074.00	$ 32,160,261,326.00	$ 42,447,078,011.00	$ 37,892,248,044.00	$ 31,215,794,508.00	$ 29,454,390,314.00	$ 15,249,440,347.00	$ 10,801,187,115.00	$ 11,909,579,045.00
4	Capital goods	$ 40,182,584.00	$ 29,372,898.00	$ 26,480,264.00	$ 20,470,900.00	$ 19,985,592.00	$ 7,134,268.00	$ 4,158,238.00	$ 5,182,582.00	$ 6,027,346.00	$ 2,768,250.00
5	Transport equ	$ 49,535,487.00	$ 10,876,460.00	$ 12,196,352.00	$ 9,427,082.00	$ 7,596,367.00	$ 4,420,989.00	$ 3,029,240.00	$ 3,332,303.00	$ 4,086,196.00	$ 3,659,745.00
6	Consumption	$ 10,371,834.00	$ 6,759,182.00	$ 9,326,223.00	$ 7,205,420.00	$ 6,243,767.00	$ 7,814,084.00	$ 9,194,972.00	$ 9,278,800.00	$ 6,594,776.00	$ 8,891,077.00
7	Goods nes	$ 74,649,265.00	$ 62,160,972.00	$ 57,925,860.00	$ 48,440,200.00	$ 28,879,067.00	$ 81,860,163.00	$ 82,321,125.00	$ 61,176,723.00	$ 1,070,757,652.00	$ 1,210,119,436.00
11	Food and bev	$ 86,789,306.00	$ 40,847,415.00	$ 33,416,090.00	$ 24,331,468.00	$ 22,382,917.00	$ 30,317,794.00	$ 35,805,142.00	$ 29,759,679.00	$ 30,827,814.00	$ 28,965,853.00
12	Food and bev	$ 43,665,170.00	$ 46,392,222.00	$ 27,668,986.00	$ 29,553,923.00	$ 23,611,893.00	$ 33,930,528.00	$ 42,654,097.00	$ 39,603,301.00	$ 34,959,080.00	$ 63,365,367.00
21	Industrial supp	$ 174,763,181.00	$ 15,124,067.00	$ 52,627,067.00	$ 93,908,563.00	$ 124,019,814.00	$ 65,759,549.00	$ 87,175,582.00	$ 84,256,577.00	$ 31,372,456.00	$ 65,069,222.00
22	Industrial supp	$ 2,173,793,922.00	$ 860,814,547.00	$ 933,926,147.00	$ 1,185,505,258.00	$ 1,216,411,969.00	$ 1,030,061,806.00	$ 1,144,752,043.00	$ 741,250,949.00	$ 488,011,594.00	$ 633,587,018.00
31	Fuels and lubr	$ 44,838,932,429.00	$ 25,269,965,264.00	$ 29,547,366,831.00	$ 37,981,919,734.00	$ 34,692,811,511.00	$ 28,158,140,223.00	$ 26,441,309,759.00	$ 13,745,708,954.00	$ 9,768,185,050.00	$ 10,740,886,813.00
32	Fuels and lubr	$ 5,117,416,652.00	$ 2,437,953,810.00	$ 2,612,894,495.00	$ 4,465,158,277.00	$ 3,199,436,533.00	$ 3,057,654,285.00	$ 3,013,080,555.00	$ 1,503,731,393.00	$ 1,033,002,065.00	$ 1,168,692,232.00
41	Capital goods	$ 34,313,381.00	$ 20,934,812.00	$ 17,102,077.00	$ 13,263,465.00	$ 9,344,699.00	$ 3,222,338.00	$ 1,955,742.00	$ 2,248,147.00	$ 4,533,367.00	$ 2,313,815.00
42	Parts and acc	$ 5,869,203.00	$ 8,438,086.00	$ 9,378,187.00	$ 7,207,435.00	$ 10,640,893.00	$ 3,911,930.00	$ 2,202,496.00	$ 2,934,435.00	$ 1,493,979.00	$ 454,435.00
51	Transport equ	$ 29,494.00	$ 1,102,690.00	$ 9,912.00	$ 67,850.00	$ -	$ 12,365.00	$ -	$ 40,660.00	$ 89,346.00	$ 341,260.00
52	Transport equ	$ 2,400,163.00	$ 612,439.00	$ 561,862.00	$ 789,981.00	$ 720,872.00	$ 849,532.00	$ 517,672.00	$ 993,400.00	$ 1,609,738.00	$ 1,527,070.00
53	Parts and acc	$ 47,105,830.00	$ 9,161,331.00	$ 11,624,578.00	$ 8,569,251.00	$ 6,875,495.00	$ 3,559,092.00	$ 2,511,568.00	$ 2,298,243.00	$ 2,387,112.00	$ 1,791,415.00
61	Consumption	$ 1,504,054.00	$ 1,831,125.00	$ 2,924,936.00	$ 836,175.00	$ 1,868,147.00	$ 2,306,189.00	$ 4,926,199.00	$ 4,870,722.00	$ 2,790,130.00	$ 2,843,757.00
62	Consumption	$ 7,036,768.00	$ 3,332,610.00	$ 4,257,492.00	$ 4,611,105.00	$ 3,145,663.00	$ 3,927,398.00	$ 2,897,987.00	$ 3,176,923.00	$ 2,549,874.00	$ 2,828,206.00
63	Consumption	$ 1,831,012.00	$ 1,595,447.00	$ 2,143,795.00	$ 1,758,140.00	$ 1,229,957.00	$ 1,580,497.00	$ 1,370,786.00	$ 1,231,155.00	$ 1,254,772.00	$ 3,219,114.00
111	Food and bev	$ 33,626,091.00	$ 15,724,689.00	$ 8,102,237.00	$ 2,020,090.00	$ 860,125.00	$ 3,578,973.00	$ 2,334,647.00	$ 8,944,190.00	$ 895,506.00	$ 2,445,305.00
112	Food and bev	$ 53,163,215.00	$ 25,122,726.00	$ 25,313,853.00	$ 22,311,378.00	$ 21,522,792.00	$ 26,738,821.00	$ 33,470,495.00	$ 20,815,489.00	$ 29,932,308.00	$ 26,520,548.00
121	Food and bev	$ 5,508,491.00	$ 5,903,137.00	$ 2,014,100.00	$ 1,038,734.00	$ 552,646.00	$ 4,593,448.00	$ 8,265,464.00	$ 6,472,359.00	$ 1,688,656.00	$ 3,414,140.00
122	Food and bev	$ 38,156,679.00	$ 40,489,085.00	$ 25,654,886.00	$ 28,515,189.00	$ 23,059,247.00	$ 29,337,080.00	$ 34,388,633.00	$ 33,130,942.00	$ 33,270,424.00	$ 45,410,206.00
322	Fuels and lubr	$ 283,734,261.00	$ 7,319,855.00	$ 15,809,761.00	$ -	$ -	$ -	$ -	$ 77,583.00	$ 281,494.00	$ 487,489.00
521	Transport equ	$ 26,700.00	$ 82,030.00	$ 2,702.00	$ 240,824.00	$ 145,600.00	$ 166,000.00	$ 195,500.00	$ 210,617.00	$ 1,027,501.00	$ 41,174.00
522	Transport equ	$ 2,373,463.00	$ 530,409.00	$ 559,160.00	$ 549,157.00	$ 575,272.00	$ 683,532.00	$ 322,172.00	$ 782,783.00	$ 582,237.00	$ 1,485,896.00

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla B22: Exportaciones EUA- Venezuela, Clasificación BEC (Parte I)

Commodity Cc	Commodity	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
TOTAL	All Categories	$ 6,519,750,688.00	$ 5,372,925,748.00	$ 5,549,911,710.00	$ 5,642,142,538.00	$ 4,429,657,759.00	$ 2,830,974,363.00	$ 4,767,416,082.00	$ 6,420,897,723.00	$ 9,011,587,644.00	$ 10,199,323,851.00
1	Food and bev	$ 247,000,755.00	$ 196,599,375.00	$ 190,344,993.00	$ 212,662,532.00	$ 185,913,467.00	$ 188,224,814.00	$ 189,568,043.00	$ 289,117,731.00	$ 278,957,576.00	$ 389,642,327.00
2	Industrial supp	$ 1,613,327,470.00	$ 1,289,781,798.00	$ 1,640,799,416.00	$ 1,563,008,648.00	$ 1,127,531,653.00	$ 894,083,603.00	$ 1,263,988,330.00	$ 1,609,349,117.00	$ 2,299,048,727.00	$ 2,446,852,814.00
3	Fuels and lubr	$ 38,080,251.00	$ 16,250,856.00	$ 70,476,938.00	$ 40,941,012.00	$ 40,403,127.00	$ 119,018,847.00	$ 93,985,925.00	$ 100,670,726.00	$ 521,802,549.00	$ 547,445,364.00
4	Capital goods	$ 2,957,162,110.00	$ 2,482,946,997.00	$ 2,311,516,734.00	$ 2,268,488,432.00	$ 1,620,254,895.00	$ 1,088,388,525.00	$ 2,266,105,539.00	$ 2,888,112,087.00	$ 3,764,385,587.00	$ 4,142,732,422.00
5	Transport equ	$ 917,962,784.00	$ 833,112,692.00	$ 736,070,014.00	$ 873,693,028.00	$ 627,312,438.00	$ 310,436,184.00	$ 489,202,080.00	$ 889,562,736.00	$ 1,464,756,850.00	$ 1,894,277,430.00
6	Consumption	$ 545,248,972.00	$ 394,064,746.00	$ 428,421,291.00	$ 538,613,947.00	$ 310,410,660.00	$ 153,870,932.00	$ 269,430,232.00	$ 394,761,916.00	$ 476,122,296.00	$ 541,511,969.00
7	Goods nes	$ 200,968,346.00	$ 160,169,284.00	$ 172,282,324.00	$ 144,734,939.00	$ 517,831,519.00	$ 76,951,458.00	$ 195,135,933.00	$ 249,323,410.00	$ 206,514,059.00	$ 236,861,525.00
11	Food and bev	$ 169,735,397.00	$ 108,851,975.00	$ 117,980,373.00	$ 130,506,778.00	$ 115,879,977.00	$ 138,811,823.00	$ 133,329,271.00	$ 216,462,941.00	$ 200,995,361.00	$ 258,482,534.00
12	Food and bev	$ 77,265,358.00	$ 87,747,400.00	$ 72,364,620.00	$ 82,155,754.00	$ 70,033,490.00	$ 49,412,991.00	$ 56,238,772.00	$ 72,654,790.00	$ 77,962,215.00	$ 131,159,793.00
21	Industrial supp	$ 180,495,840.00	$ 157,025,088.00	$ 181,396,989.00	$ 157,003,732.00	$ 121,727,161.00	$ 121,028,935.00	$ 139,500,765.00	$ 90,521,458.00	$ 70,182,888.00	$ 154,772,250.00
22	Industrial supp	$ 1,432,831,630.00	$ 1,132,756,710.00	$ 1,459,402,427.00	$ 1,406,004,916.00	$ 1,005,804,492.00	$ 773,054,668.00	$ 1,124,487,565.00	$ 1,518,827,659.00	$ 2,228,865,839.00	$ 2,292,080,564.00
31	Fuels and lubr	$ 4,167,303.00	$ 1,281,100.00	$ 722,413.00	$ 576,938.00	$ 320,230.00	$ 747,151.00	$ 214,861.00	$ 738,199.00	$ 700,092.00	$ 900,172.00
32	Fuels and lubr	$ 33,912,948.00	$ 14,969,756.00	$ 69,754,525.00	$ 40,364,074.00	$ 40,082,897.00	$ 118,271,696.00	$ 93,771,064.00	$ 99,932,527.00	$ 521,102,457.00	$ 546,545,192.00
41	Capital goods	$ 1,372,420,761.00	$ 1,432,483,171.00	$ 1,090,812,668.00	$ 1,098,590,741.00	$ 841,256,867.00	$ 513,358,785.00	$ 1,077,903,908.00	$ 1,535,558,232.00	$ 2,215,591,591.00	$ 2,489,500,141.00
42	Parts and acc	$ 1,584,741,349.00	$ 1,050,463,826.00	$ 1,220,704,066.00	$ 1,169,897,691.00	$ 778,998,028.00	$ 575,029,740.00	$ 1,188,201,631.00	$ 1,352,553,855.00	$ 1,548,793,996.00	$ 1,653,232,281.00
51	Transport equ	$ 76,363,845.00	$ 45,022,137.00	$ 38,428,891.00	$ 91,618,968.00	$ 75,529,394.00	$ 14,798,802.00	$ 21,037,874.00	$ 127,806,058.00	$ 326,966,148.00	$ 407,751,499.00
52	Transport equ	$ 248,068,077.00	$ 267,670,284.00	$ 72,636,875.00	$ 78,036,194.00	$ 56,537,356.00	$ 52,104,132.00	$ 41,632,534.00	$ 160,525,931.00	$ 299,155,403.00	$ 587,858,237.00
53	Parts and acc	$ 593,530,862.00	$ 520,420,271.00	$ 625,004,248.00	$ 704,037,866.00	$ 495,245,688.00	$ 243,533,250.00	$ 426,531,672.00	$ 601,230,747.00	$ 838,635,299.00	$ 898,667,694.00
61	Consumption	$ 248,685,177.00	$ 151,191,353.00	$ 164,075,411.00	$ 193,165,180.00	$ 94,949,369.00	$ 44,740,757.00	$ 92,226,944.00	$ 169,863,413.00	$ 208,765,114.00	$ 230,685,442.00
62	Consumption	$ 183,855,358.00	$ 137,288,602.00	$ 148,422,895.00	$ 178,137,336.00	$ 101,633,290.00	$ 38,321,362.00	$ 69,950,498.00	$ 93,696,337.00	$ 112,047,781.00	$ 135,219,081.00
63	Consumption	$ 112,708,437.00	$ 105,584,791.00	$ 115,922,985.00	$ 167,311,431.00	$ 113,828,001.00	$ 70,808,813.00	$ 107,252,790.00	$ 131,202,166.00	$ 155,309,401.00	$ 175,607,446.00
111	Food and bev	$ 140,030,700.00	$ 78,346,566.00	$ 88,310,592.00	$ 91,431,754.00	$ 100,842,555.00	$ 131,321,229.00	$ 116,507,780.00	$ 190,730,372.00	$ 174,310,216.00	$ 232,301,694.00
112	Food and bev	$ 29,704,697.00	$ 30,505,409.00	$ 29,669,781.00	$ 39,075,024.00	$ 15,037,422.00	$ 7,490,594.00	$ 16,821,491.00	$ 25,732,569.00	$ 26,685,145.00	$ 26,180,840.00
121	Food and bev	$ 15,069,064.00	$ 16,373,954.00	$ 15,958,910.00	$ 17,089,692.00	$ 20,052,636.00	$ 14,966,786.00	$ 19,909,548.00	$ 28,684,950.00	$ 23,344,720.00	$ 44,117,086.00
122	Food and bev	$ 62,196,294.00	$ 71,373,446.00	$ 56,405,710.00	$ 65,066,062.00	$ 49,980,854.00	$ 34,446,205.00	$ 36,329,224.00	$ 43,969,840.00	$ 54,617,495.00	$ 87,042,707.00
322	Fuels and lubr	$ 4,898,555.00	$ 3,407,770.00	$ 3,174,969.00	$ 4,304,920.00	$ 3,864,219.00	$ 5,852,831.00	$ 6,378,887.00	$ 8,016,446.00	$ 7,527,711.00	$ 6,652,950.00
521	Transport equ	$ 222,065,839.00	$ 252,370,501.00	$ 59,368,331.00	$ 63,208,219.00	$ 48,321,269.00	$ 37,300,462.00	$ 33,443,891.00	$ 141,641,102.00	$ 267,837,256.00	$ 547,049,793.00
522	Transport equ	$ 26,002,238.00	$ 15,299,783.00	$ 13,268,544.00	$ 14,827,975.00	$ 8,216,087.00	$ 14,803,670.00	$ 8,188,643.00	$ 18,884,829.00	$ 31,318,147.00	$ 40,808,444.00

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla B22: Exportaciones EUA- Venezuela, Clasificación BEC (Parte II)

Commodity Cc	Commodity	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
TOTAL	All Categories	$ 12,611,139,024.00	$ 9,359,766,682.00	$ 10,644,795,910.00	$ 12,383,398,982.00	$ 17,516,968,263.00	$ 13,201,209,096.00	$ 11,137,706,862.00	$ 8,345,880,233.00	$ 6,887,527,132.00	$ 6,077,203,884.00
1	Food and bev	$ 893,859,662.00	$ 398,704,120.00	$ 533,093,156.00	$ 532,738,354.00	$ 707,049,638.00	$ 689,938,868.00	$ 493,797,358.00	$ 308,676,240.00	$ 269,729,485.00	$ 215,860,921.00
2	Industrial supp	$ 3,732,305,317.00	$ 2,591,459,797.00	$ 2,718,420,171.00	$ 3,960,240,252.00	$ 4,526,338,648.00	$ 4,015,301,813.00	$ 3,239,166,185.00	$ 2,346,227,398.00	$ 1,431,096,416.00	$ 808,097,263.00
3	Fuels and lubr	$ 446,254,706.00	$ 634,522,069.00	$ 526,225,268.00	$ 608,334,104.00	$ 3,360,235,944.00	$ 2,727,263,668.00	$ 2,782,750,143.00	$ 2,260,301,438.00	$ 1,660,175,513.00	$ 1,955,252,808.00
4	Capital goods	$ 5,187,484,140.00	$ 3,734,630,252.00	$ 4,479,915,979.00	$ 4,797,670,776.00	$ 6,013,954,578.00	$ 3,865,799,736.00	$ 2,901,921,122.00	$ 2,108,484,356.00	$ 1,096,384,023.00	$ 714,809,295.00
5	Transport equ	$ 1,445,885,527.00	$ 1,050,319,053.00	$ 1,411,499,241.00	$ 1,416,944,379.00	$ 1,614,986,374.00	$ 941,297,562.00	$ 840,901,924.00	$ 710,281,920.00	$ 398,635,226.00	$ 179,701,137.00
6	Consumption	$ 646,869,664.00	$ 527,689,352.00	$ 656,902,760.00	$ 676,659,254.00	$ 803,987,877.00	$ 596,022,668.00	$ 537,894,101.00	$ 359,017,218.00	$ 190,614,019.00	$ 99,732,990.00
7	Goods nes	$ 258,480,008.00	$ 422,442,039.00	$ 318,739,335.00	$ 390,811,863.00	$ 490,415,204.00	$ 365,584,781.00	$ 341,276,029.00	$ 252,891,663.00	$ 1,840,892,450.00	$ 2,103,749,470.00
11	Food and bev	$ 630,514,577.00	$ 219,258,382.00	$ 354,202,238.00	$ 331,541,860.00	$ 407,780,985.00	$ 415,540,112.00	$ 337,343,149.00	$ 182,404,943.00	$ 199,933,943.00	$ 175,334,263.00
12	Food and bev	$ 263,345,085.00	$ 179,445,738.00	$ 178,890,918.00	$ 201,196,494.00	$ 299,268,653.00	$ 274,398,756.00	$ 156,454,209.00	$ 126,271,297.00	$ 69,795,542.00	$ 40,526,658.00
21	Industrial supp	$ 377,961,740.00	$ 301,930,500.00	$ 278,675,340.00	$ 328,504,315.00	$ 498,137,663.00	$ 407,357,457.00	$ 357,288,874.00	$ 155,322,850.00	$ 243,657,466.00	$ 77,651,618.00
22	Industrial supp	$ 3,354,343,577.00	$ 2,289,529,297.00	$ 2,439,744,831.00	$ 3,631,735,937.00	$ 4,028,200,985.00	$ 3,607,944,356.00	$ 2,881,877,311.00	$ 2,190,904,548.00	$ 1,187,438,950.00	$ 730,445,645.00
31	Fuels and lubr	$ 340,674.00	$ 941,150.00	$ 220,181.00	$ 3,872,688.00	$ 1,114,108.00	$ 528,151.00	$ 571,168.00	$ 744,703.00	$ 767,905.00	$ 67,282.00
32	Fuels and lubr	$ 445,914,032.00	$ 633,580,919.00	$ 526,005,087.00	$ 604,461,416.00	$ 3,359,121,836.00	$ 2,726,735,517.00	$ 2,782,178,975.00	$ 2,259,556,735.00	$ 1,659,407,608.00	$ 1,955,185,526.00
41	Capital goods	$ 3,002,785,894.00	$ 2,400,077,354.00	$ 3,296,108,681.00	$ 3,166,540,112.00	$ 3,987,598,998.00	$ 2,252,271,519.00	$ 1,706,261,623.00	$ 1,133,788,029.00	$ 549,561,728.00	$ 408,454,363.00
42	Parts and acc	$ 2,184,698,246.00	$ 1,334,552,898.00	$ 1,183,807,298.00	$ 1,631,130,664.00	$ 2,026,355,580.00	$ 1,613,528,217.00	$ 1,195,659,499.00	$ 974,696,327.00	$ 546,822,295.00	$ 306,354,932.00
51	Transport equ	$ 90,992,811.00	$ 31,500,485.00	$ 22,454,608.00	$ 23,305,593.00	$ 156,508,281.00	$ 81,069,727.00	$ 83,678,962.00	$ 180,213,263.00	$ 116,220,779.00	$ 58,563,699.00
52	Transport equ	$ 320,649,527.00	$ 99,183,788.00	$ 108,420,547.00	$ 124,810,929.00	$ 246,191,017.00	$ 133,309,229.00	$ 209,987,878.00	$ 131,019,201.00	$ 45,881,103.00	$ 27,164,120.00
53	Parts and acc	$ 1,034,243,189.00	$ 919,634,780.00	$ 1,280,624,086.00	$ 1,268,827,857.00	$ 1,212,287,076.00	$ 726,918,606.00	$ 547,235,084.00	$ 399,049,456.00	$ 236,533,344.00	$ 93,973,318.00
61	Consumption	$ 219,739,565.00	$ 149,587,638.00	$ 146,374,083.00	$ 178,084,371.00	$ 251,466,147.00	$ 163,181,715.00	$ 157,408,308.00	$ 122,556,108.00	$ 61,226,990.00	$ 45,905,225.00
62	Consumption	$ 188,622,241.00	$ 167,913,103.00	$ 171,621,946.00	$ 212,893,942.00	$ 234,479,720.00	$ 170,030,166.00	$ 160,497,137.00	$ 78,773,452.00	$ 60,721,275.00	$ 29,863,770.00
63	Consumption	$ 238,507,858.00	$ 210,188,611.00	$ 338,906,731.00	$ 285,680,941.00	$ 318,042,010.00	$ 262,810,787.00	$ 219,988,656.00	$ 157,687,658.00	$ 68,665,754.00	$ 23,963,995.00
111	Food and bev	$ 578,020,987.00	$ 177,271,010.00	$ 321,523,662.00	$ 297,442,823.00	$ 376,456,701.00	$ 403,769,345.00	$ 323,110,539.00	$ 178,354,167.00	$ 196,258,498.00	$ 174,532,449.00
112	Food and bev	$ 52,493,590.00	$ 41,987,372.00	$ 32,678,576.00	$ 34,099,037.00	$ 31,324,284.00	$ 11,770,767.00	$ 14,232,610.00	$ 4,050,776.00	$ 3,675,445.00	$ 801,814.00
121	Food and bev	$ 152,245,473.00	$ 87,841,724.00	$ 89,490,991.00	$ 87,158,662.00	$ 115,464,189.00	$ 127,564,884.00	$ 57,685,632.00	$ 80,343,807.00	$ 46,195,143.00	$ 24,387,298.00
122	Food and bev	$ 111,099,612.00	$ 91,604,014.00	$ 89,399,927.00	$ 114,037,832.00	$ 183,804,464.00	$ 146,833,872.00	$ 98,768,577.00	$ 45,927,490.00	$ 23,600,399.00	$ 15,583,860.00
322	Fuels and lubr	$ 10,090,571.00	$ 6,158,973.00	$ 6,649,255.00	$ 36,207,536.00	$ 90,914,923.00	$ 249,364,421.00	$ 80,379,654.00	$ 31,942,264.00	$ 4,636,447.00	$ 11,651,961.00
521	Transport equ	$ 267,388,183.00	$ 63,268,597.00	$ 69,012,625.00	$ 77,372,456.00	$ 192,519,453.00	$ 104,068,445.00	$ 188,789,526.00	$ 118,026,985.00	$ 35,483,524.00	$ 23,114,568.00
522	Transport equ	$ 53,261,344.00	$ 35,915,191.00	$ 39,407,922.00	$ 47,438,473.00	$ 53,671,564.00	$ 29,240,784.00	$ 21,198,352.00	$ 12,992,216.00	$ 10,397,579.00	$ 4,049,552.00

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla B23: Importaciones EUA- Venezuela, Clasificación BEC, Participación Porcentual (Parte I)

Commodity Cc	Commodity	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
TOTAL	All Categories	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
1	Food and bev	1.5	1.9	1.2	1.0	0.9	0.8	0.8	0.5	0.4	0.4
2	Raw Materials	12.1	10.8	7.6	9.4	10.7	8.5	8.9	6.6	5.6	4.4
3	Fuels and lubr	82.7	83.7	88.6	87.4	86.3	88.7	88.9	91.8	93.1	94.7
4	Capital goods	0.3	0.2	0.2	0.2	0.2	0.3	0.2	0.1	0.1	0.1
5	Transport equ	2.0	1.9	1.3	1.1	1.1	1.1	0.8	0.7	0.6	0.3
6	Consumption	0.4	0.4	0.2	0.2	0.3	0.2	0.1	0.1	0.1	0.0
7	Goods nes	0.9	1.0	0.8	0.8	0.5	0.5	0.4	0.3	0.2	0.2
11	Food and bev	1.1	1.6	1.0	0.8	0.7	0.6	0.6	0.3	0.2	0.2
12	Food and bev	0.4	0.3	0.3	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.1
21	Industrial supp	1.8	1.4	0.8	0.7	1.0	0.4	0.6	0.2	0.2	0.1
22	Industrial supp	10.4	9.4	6.8	8.6	9.8	8.1	8.3	6.4	5.4	4.2
31	Fuels and lubr	56.9	59.3	66.8	67.2	72.6	74.6	74.0	75.6	77.7	80.8
32	Fuels and lubr	25.8	24.4	21.9	20.1	13.7	14.1	14.8	16.2	15.3	13.9
41	Capital goods	0.2	0.2	0.1	0.1	0.1	0.2	0.1	0.1	0.1	0.1
42	Parts and acc	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0
51	Transport equ	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
52	Transport equ	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
53	Parts and acc	2.0	1.9	1.3	1.0	1.1	1.1	0.8	0.6	0.5	0.3
61	Consumption	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
62	Consumption	0.2	0.2	0.1	0.2	0.1	0.1	0.1	0.0	0.0	0.0
63	Consumption	0.2	0.1	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
111	Food and bev	0.2	0.5	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.0	0.0	0.0
112	Food and bev	0.8	1.1	0.9	0.7	0.6	0.5	0.5	0.3	0.2	0.2
121	Food and bev	0.1	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
122	Food and bev	0.3	0.3	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.1	0.1
322	Fuels and lubr	0.7	0.5	0.3	0.4	0.2	0.6	0.2	0.2	0.5	0.3
521	Transport equ	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
522	Transport equ	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla B23: Importaciones EUA- Venezuela, Clasificación BEC, Participación Porcentual, (Parte II)

Commodity Cc	Commodity	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
TOTAL	All Categories	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
1	Food and bev	0.2	0.3	0.2	0.1	0.1	0.2	0.3	0.4	0.5	0.7
2	Raw Materials	4.5	3.0	3.0	2.9	3.4	3.4	4.0	5.1	4.2	5.0
3	Fuels and lubr	95.0	96.3	96.5	96.8	96.3	96.1	95.4	94.0	86.6	85.5
4	Capital goods	0.1	0.1	0.1	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
5	Transport equ	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
6	Consumption	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1	0.1	0.1
7	Goods nes	0.1	0.2	0.2	0.1	0.1	0.3	0.3	0.4	8.6	8.7
11	Food and bev	0.2	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.2	0.2	0.2
12	Food and bev	0.1	0.2	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.2	0.3	0.5
21	Industrial supp	0.3	0.1	0.2	0.2	0.3	0.2	0.3	0.5	0.3	0.5
22	Industrial supp	4.1	3.0	2.8	2.7	3.1	3.2	3.7	4.6	3.9	4.5
31	Fuels and lubr	85.2	87.8	88.7	86.6	88.2	86.7	85.7	84.7	78.3	77.1
32	Fuels and lubr	9.7	8.5	7.8	10.2	8.1	9.4	9.8	9.3	8.3	8.4
41	Capital goods	0.1	0.1	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
42	Parts and acc	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
51	Transport equ	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
52	Transport equ	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
53	Parts and acc	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
61	Consumption	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
62	Consumption	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
63	Consumption	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
111	Food and bev	0.1	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0	0.0
112	Food and bev	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.2	0.2
121	Food and bev	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
122	Food and bev	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.2	0.3	0.3
322	Fuels and lubr	0.5	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
521	Transport equ	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
522	Transport equ	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla B24: Exportaciones EUA- Venezuela, Clasificación BEC, Participación Porcentual, Parte I

Commodity Cc	Commodity	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
TOTAL	All Categories	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
1	Food and bev	3.8	3.7	3.4	3.8	4.2	6.6	4.0	4.5	3.1	3.8
2	Industrial supp	24.7	24.0	29.6	27.7	25.5	31.6	26.5	25.1	25.5	24.0
3	Fuels and lubr	0.6	0.3	1.3	0.7	0.9	4.2	2.0	1.6	5.8	5.4
4	Capital goods	45.4	46.2	41.6	40.2	36.6	38.4	47.5	45.0	41.8	40.6
5	Transport equ	14.1	15.5	13.3	15.5	14.2	11.0	10.3	13.9	16.3	18.6
6	Consumption	8.4	7.3	7.7	9.5	7.0	5.4	5.7	6.1	5.3	5.3
7	Goods nes	3.1	3.0	3.1	2.6	11.7	2.7	4.1	3.9	2.3	2.3
11	Food and bev	2.6	2.0	2.1	2.3	2.6	4.9	2.8	3.4	2.2	2.5
12	Food and bev	1.2	1.6	1.3	1.5	1.6	1.7	1.2	1.1	0.9	1.3
21	Industrial supp	2.8	2.9	3.3	2.8	2.7	4.3	2.9	1.4	0.8	1.5
22	Industrial supp	22.0	21.1	26.3	24.9	22.7	27.3	23.6	23.7	24.7	22.5
31	Fuels and lubr	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
32	Fuels and lubr	0.5	0.3	1.3	0.7	0.9	4.2	2.0	1.6	5.8	5.4
41	Capital goods	21.1	26.7	19.7	19.5	19.0	18.1	22.6	23.9	24.6	24.4
42	Parts and acc	24.3	19.6	22.0	20.7	17.6	20.3	24.9	21.1	17.2	16.2
51	Transport equ	1.2	0.8	0.7	1.6	1.7	0.5	0.4	2.0	3.6	4.0
52	Transport equ	3.8	5.0	1.3	1.4	1.3	1.8	0.9	2.5	3.3	5.8
53	Parts and acc	9.1	9.7	11.3	12.5	11.2	8.6	8.9	9.4	9.3	8.8
61	Consumption	3.8	2.8	3.0	3.4	2.1	1.6	1.9	2.6	2.3	2.3
62	Consumption	2.8	2.6	2.7	3.2	2.3	1.4	1.5	1.5	1.2	1.3
63	Consumption	1.7	2.0	2.1	3.0	2.6	2.5	2.2	2.0	1.7	1.7
111	Food and bev	2.1	1.5	1.6	1.6	2.3	4.6	2.4	3.0	1.9	2.3
112	Food and bev	0.5	0.6	0.5	0.7	0.3	0.3	0.4	0.4	0.3	0.3
121	Food and bev	0.2	0.3	0.3	0.3	0.5	0.5	0.4	0.4	0.3	0.4
122	Food and bev	1.0	1.3	1.0	1.2	1.1	1.2	0.8	0.7	0.6	0.9
322	Fuels and lubr	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.2	0.1	0.1	0.1	0.1
521	Transport equ	3.4	4.7	1.1	1.1	1.1	1.3	0.7	2.2	3.0	5.4
522	Transport equ	0.4	0.3	0.2	0.3	0.2	0.5	0.2	0.3	0.3	0.4

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla B24: Exportaciones EUA- Venezuela, Clasificación BEC, Participación Porcentual, Parte II

Commodity Cc	Commodity	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
TOTAL	All Categories	100	100	100	100	100	100	100	100	100
1	Food and bev	4.3	5.0	4.3	4.0	5.2	4.4	3.7	3.9	3.6
2	Industrial supp	27.7	25.5	32.0	25.8	30.4	29.1	28.1	20.8	13.3
3	Fuels and lubr	6.8	4.9	4.9	19.2	20.7	25.0	27.1	24.1	32.2
4	Capital goods	39.9	42.1	38.7	34.3	29.3	26.1	25.3	15.9	11.8
5	Transport equ	11.2	13.3	11.4	9.2	7.1	7.6	8.5	5.8	3.0
6	Consumption	5.6	6.2	5.5	4.6	4.5	4.8	4.3	2.8	1.6
7	Goods nes	4.5	3.0	3.2	2.8	2.8	3.1	3.0	26.7	34.6
11	Food and bev	2.3	3.3	2.7	2.3	3.1	3.0	2.2	2.9	2.9
12	Food and bev	1.9	1.7	1.6	1.7	2.1	1.4	1.5	1.0	0.7
21	Industrial supp	3.2	2.6	2.7	2.8	3.1	3.2	1.9	3.5	1.3
22	Industrial supp	24.5	22.9	29.3	23.0	27.3	25.9	26.3	17.2	12.0
31	Fuels and lubr	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
32	Fuels and lubr	6.8	4.9	4.9	19.2	20.7	25.0	27.1	24.1	32.2
41	Capital goods	25.6	31.0	25.6	22.8	17.1	15.3	13.6	8.0	6.7
42	Parts and acc	14.3	11.1	13.2	11.6	12.2	10.7	11.7	7.9	5.0
51	Transport equ	0.3	0.2	0.2	0.9	0.6	0.8	2.2	1.7	1.0
52	Transport equ	1.1	1.0	1.0	1.4	1.0	1.9	1.6	0.7	0.4
53	Parts and acc	9.8	12.0	10.2	6.9	5.5	4.9	4.8	3.4	1.5
61	Consumption	1.6	1.4	1.4	1.4	1.2	1.4	1.5	0.9	0.8
62	Consumption	1.8	1.6	1.7	1.3	1.3	1.4	0.9	0.9	0.5
63	Consumption	2.2	3.2	2.3	1.8	2.0	2.0	1.9	1.0	0.4
111	Food and bev	1.9	3.0	2.4	2.1	3.1	2.9	2.1	2.8	2.9
112	Food and bev	0.4	0.3	0.3	0.2	0.1	0.1	0.0	0.1	0.0
121	Food and bev	0.9	0.8	0.7	0.7	1.0	0.5	1.0	0.7	0.4
122	Food and bev	1.0	0.8	0.9	1.0	1.1	0.9	0.6	0.3	0.3
322	Fuels and lubr	0.1	0.1	0.3	0.5	1.9	0.7	0.4	0.1	0.2
521	Transport equ	0.7	0.6	0.6	1.1	0.8	1.7	1.4	0.5	0.4
522	Transport equ	0.4	0.4	0.4	0.3	0.2	0.2	0.2	0.2	0.1

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla B25: Importaciones EUA- Venezuela y Participación Porcentual (%), Clasificación SITC. Parte I

Commodity C	Commodity	$ 2,015.00	$ 2,016.00	$ 2,017.00	2015.0	2016.0	2017.0
	Totales	$ 16,223,281,261.00	$ 11,441,103,458.00	$ 12,743,259,249.00	100.0	100.0	100.0
1	Animals; live	$ 186,213.00	$ 168,211.00	$ 101,901.00	0.0	0.0	0.0
3	Fish and crus	$ 20,915,006.00	$ 31,322,399.00	$ 44,155,898.00	0.1	0.3	0.3
5	Animal origin	$ 171,258.00	$ 370,554.00	$ 716,154.00	0.0	0.0	0.0
6	Trees and otl	$ 4,687.00	$ 3,084.00	$ 4,057.00	0.0	0.0	0.0
8	Fruit and nuts	$ -	$ -	$ 149,726.00	0.0	0.0	0.0
10	Cereals	$ 11,889.00	$ 9,901.00	$ -	0.0	0.0	0.0
11	Products of t	$ -	$ -	$ 91,157.00	0.0	0.0	0.0
12	Oil seeds an	$ 310,525.00	$ 63,116.00	$ 559,510.00	0.0	0.0	0.0
16	Meat, fish or	$ 28,715,341.00	$ 26,064,947.00	$ 33,928,096.00	0.2	0.2	0.3
17	Sugars and s	$ 1,025,900.00	$ 20,081.00	$ -	0.0	0.0	0.0
18	Cocoa and c	$ 14,598,538.00	$ 2,890,689.00	$ 6,027,971.00	0.1	0.0	0.0
19	Preparations	$ 22,522.00	$ 245,984.00	$ 38,806.00	0.0	0.0	0.0
Alimentos Naturales y Procesados					0.4	0.5	0.7
20	Preparations	$ -	$ 10,608.00	$ 859,029.00	0.0	0.0	0.0
21	Miscellaneou	$ 9,151.00	$ 48,979.00	$ 11,394.00	0.0	0.0	0.0
22	Beverages, s	$ 3,849,759.00	$ 5,060,091.00	$ 6,448,734.00	0.0	0.0	0.1
23	Food industri	$ 39,094.00	$ 106,519.00	$ 87,739.00	0.0	0.0	0.0
25	Salt; sulphur;	$ 8,455,074.00	$ 2,781,610.00	$ 3,705,481.00	0.1	0.0	0.0
26	Ores, slag ar	$ 2,324,523.00	$ 1,591,693.00	$ 49,625.00	0.0	0.0	0.0
27	Mineral fuels,	$ 15,435,856,924.00	$ 10,924,051,912.00	$ 12,041,407,689.00	95.1	95.5	94.5
28	Inorganic che	$ 88,294,677.00	$ 28,933,097.00	$ 35,546,874.00	0.5	0.3	0.3
29	Organic chen	$ 214,396,679.00	$ 131,942,377.00	$ 178,419,919.00	1.3	1.2	1.4
Combustibles, sustancias quimicas para el campo y alimentos					97.1	97.0	96.3
30	Pharmaceutic	$ 116,603.00	$ 4,508.00	$ -	0.0	0.0	0.0
31	Fertilizers	$ 68,934,842.00	$ 4,612,344.00	$ 6,945,760.00	0.4	0.0	0.1
32	Tanning or dy	$ 76,735.00	$ 44,783.00	$ 76,506.00	0.0	0.0	0.0
33	Essential oils	$ 1,175,102.00	$ 1,014,438.00	$ 1,072,537.00	0.0	0.0	0.0
34	Soap, organi	$ 215,421.00	$ 82,954.00	$ 314,897.00	0.0	0.0	0.0
37	Photographic	$ 2,326.00	$ -	$ -	0.0	0.0	0.0
38	Chemical pro	$ 1,654,718.00	$ 1,135,010.00	$ 65,173.00	0.0	0.0	0.0
39	Plastics and	$ 5,667,776.00	$ 4,705,409.00	$ 5,353,871.00	0.0	0.0	0.0
Sustancias quimicas industriales					0.5	0.1	0.1
40	Rubber and a	$ 535,773.00	$ 777,853.00	$ 156,943.00	0.0	0.0	0.0
42	Articles of lea	$ 51,253.00	$ 30,247.00	$ 49,616.00	0.0	0.0	0.0
44	Wood and ar	$ 119,847.00	$ 1,617,900.00	$ 2,857,227.00	0.0	0.0	0.0
46	Manufactures	$ 4,178.00	$ -	$ -	0.0	0.0	0.0
48	Paper and pa	$ 119,025.00	$ 886,357.00	$ 7,466,447.00	0.0	0.0	0.1
49	Printed book	$ 59,877.00	$ 32,156.00	$ 174,295.00	0.0	0.0	0.0

Tabla B25: Importaciones EUA- Venezuela y Participación Porcentual (%), Clasificación SITC, Parte II

Papel, Madera, Articulos de Madera					0.0	0.0	0.1
52	Cotton	$ -	$ -	$ 4,850.00	0.0	0.0	0.0
54	Man-made fil	$ -	$ 300.00	$ -	0.0	0.0	0.0
56	Wadding, felt	$ 86,776.00	$ 129,953.00	$ 137,775.00	0.0	0.0	0.0
57	Carpets and	$ 400.00	$ 37,965.00	$ -	0.0	0.0	0.0
58	Fabrics; spe	$ 35,592.00	$ 45,779.00	$ 5,450.00	0.0	0.0	0.0
59	Textile fabrics	$ 2,806.00	$ -	$ 2,699.00	0.0	0.0	0.0
Telas, Textiles, Insumos					0.0	0.0	0.0
61	Apparel and	$ 24,549.00	$ 12,474.00	$ 11,884.00	0.0	0.0	0.0
62	Apparel and	$ 32,641.00	$ 3,390.00	$ 104,381.00	0.0	0.0	0.0
63	Textiles, mad	$ 13,386.00	$ 15,991.00	$ 80,597.00	0.0	0.0	0.0
64	Footwear; ga	$ 95,861.00	$ 40,339.00	$ 107,800.00	0.0	0.0	0.0
65	Headgear an	$ 6,481.00	$ 28,470.00	$ 22,905.00	0.0	0.0	0.0
68	Stone, plaste	$ 2,201,875.00	$ 2,224,200.00	$ 2,096,627.00	0.0	0.0	0.0
69	Ceramic prod	$ 119,933.00	$ 494,207.00	$ 307,788.00	0.0	0.0	0.0
Articulos de cuidado y uso personal					0.0	0.0	0.0
70	Glass and gl	$ 777,083.00	$ 3,654,728.00	$ 365,159.00	0.0	0.0	0.0
71	Natural, cultu	$ 39,689,600.00	$ 8,255,689.00	$ 22,627,143.00	0.2	0.1	0.2
72	Iron and stee	$ 56,819,624.00	$ 28,071,396.00	$ 23,512,364.00	0.4	0.2	0.2
73	Iron or steel	$ 83,702.00	$ 707,011.00	$ 303,522.00	0.0	0.0	0.0
74	Copper and	$ 909,829.00	$ 3,935,000.00	$ 12,491,064.00	0.0	0.0	0.1
75	Nickel and ar	$ -	$ 3,596.00	$ -	0.0	0.0	0.0
76	Aluminium ar	$ 97,100,519.00	$ 121,921,743.00	$ 212,543,887.00	0.6	1.1	1.7
78	Lead and arti	$ 12,734,663.00	$ 11,462,187.00	$ 10,759,505.00	0.1	0.1	0.1
79	Zinc and artic	$ -	$ -	$ 76,859.00	0.0	0.0	0.0
Minerales Primarios y Procesados					1.3	1.6	2.2
81	Metals; n.e.c	$ -	$ 6,899.00	$ -	0.0	0.0	0.0
82	Tools, impler	$ 49,831.00	$ 24,411.00	$ 23,900.00	0.0	0.0	0.0
83	Metal; misce	$ 498,151.00	$ 662,831.00	$ 201,907.00	0.0	0.0	0.0
84	Nuclear react	$ 2,748,007.00	$ 2,765,503.00	$ 1,511,890.00	0.0	0.0	0.0
85	Electrical ma	$ 39,079,206.00	$ 38,925,522.00	$ 40,491,447.00	0.2	0.3	0.3
86	Railway, tram	$ 203,117.00	$ 1,027,501.00	$ -	0.0	0.0	0.0
87	Vehicles; oth	$ 1,323,346.00	$ 1,142,031.00	$ 1,197,432.00	0.0	0.0	0.0
88	Aircraft, spac	$ 150,567.00	$ 218,638.00	$ 518,483.00	0.0	0.0	0.0
89	Ships, boats	$ 806,707.00	$ 560,843.00	$ 1,478,321.00	0.0	0.0	0.0
Herramientas, Partes Metálicas, Equipo de transporte, Equipo y dispositivos electronicos					0.3	0.4	0.4
90	Optical, phot	$ 401,687.00	$ 267,042.00	$ 502,326.00	0.0	0.0	0.0
91	Clocks and w	$ 2,858.00	$ 24,319.00	$ 30,669.00	0.0	0.0	0.0
92	Musical instru	$ 9,945.00	$ 5,090.00	$ 15,468.00	0.0	0.0	0.0
94	Furniture; be	$ 107,131.00	$ 169,733.00	$ 233,451.00	0.0	0.0	0.0
95	Toys, games	$ 37,442.00	$ 31,802.00	$ 116,900.00	0.0	0.0	0.0
96	Miscellaneou	$ 147,931.00	$ 156,927.00	$ 81,070.00	0.0	0.0	0.0
97	Works of art;	$ 7,914,180.00	$ 5,423,164.00	$ 7,077,022.00	0.0	0.0	0.1
99	Commodities	$ 61,144,599.00	$ 38,016,973.00	$ 27,373,672.00	0.4	0.3	0.2
Artesanías, Aparatos Médicos, Juguetes.					0.4	0.4	0.3

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Tabla B26: Exportaciones EUA- Venezuela y Participación Porcentual (%), Clasificación SITC, Parte I

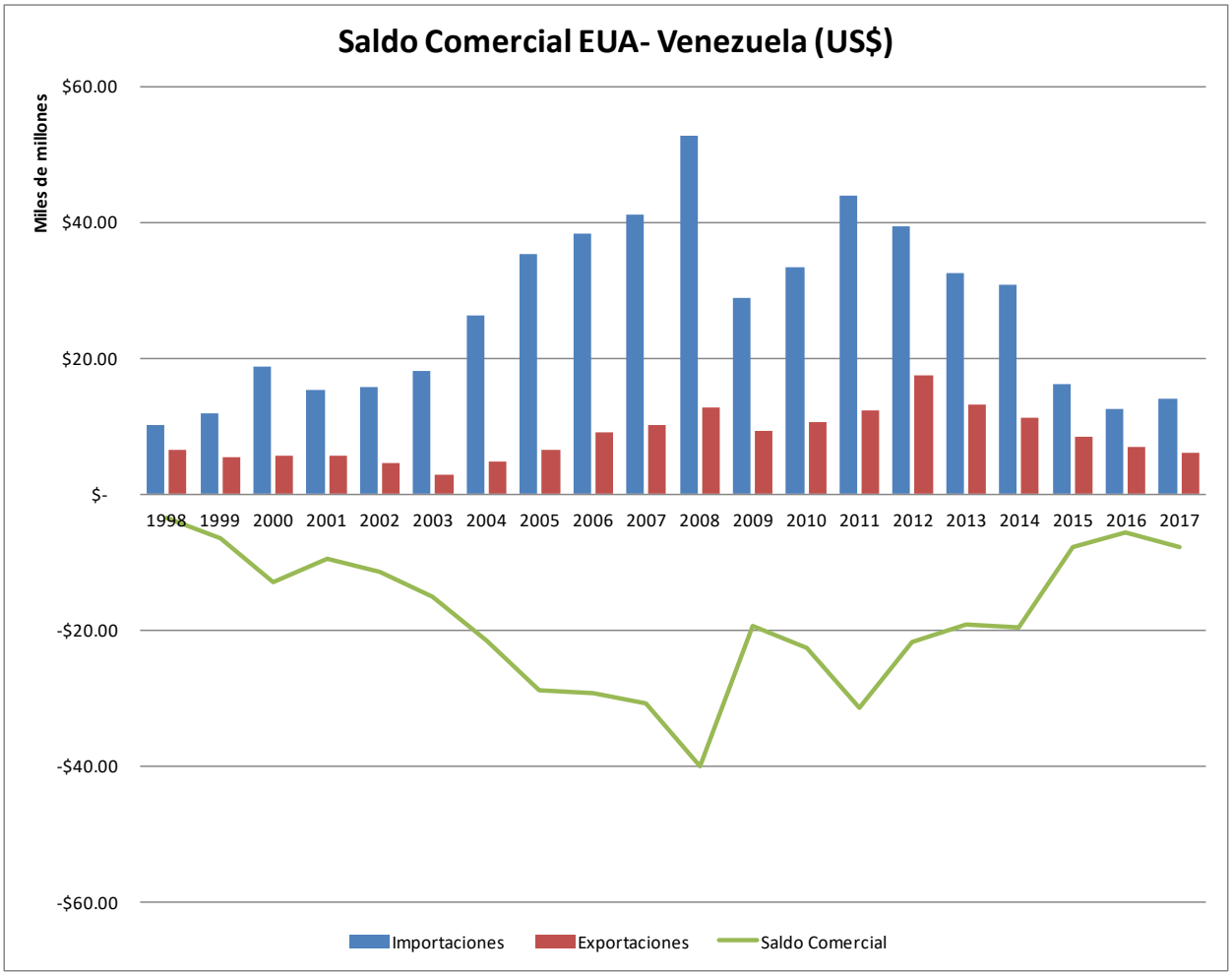
Commodity C	Commodity	$ 2,015.00	$ 2,016.00	$ 2,017.00	2015.0	2016.0	2017.0
	Totales	$ 8,353,802,036.00	$ 5,239,695,709.00	$ 4,137,352,700.00	100.0	100.0	100.0
1	Animals; live	$ 966,550.00	$ 442,875.00	$ 297,351.00	0.0	0.0	0.0
2	Meat and edi	$ 7,186.00	$ 72,089.00	$ 103,858.00	0.0	0.0	0.0
3	Fish and crus	$ 2,056,336.00	$ 1,291,562.00	$ 849,659.00	0.0	0.0	0.0
4	Dairy produc	$ 964,661.00	$ 1,627,997.00	$ 1,979,924.00	0.0	0.0	0.0
5	Animal origin	$ 120,298.00	$ 109,763.00	$ 137,633.00	0.0	0.0	0.0
6	Trees and otl	$ 299,525.00	$ 409,433.00	$ 72,568.00	0.0	0.0	0.0
7	Vegetables a	$ 672,860.00	$ 1,147,504.00	$ 620,251.00	0.0	0.0	0.0
8	Fruit and nuts	$ 2,067,811.00	$ 698,855.00	$ -	0.0	0.0	0.0
9	Coffee, tea, r	$ 766,576.00	$ 1,139,660.00	$ 176,637.00	0.0	0.0	0.0
Alimentos Naturales		$ 7,921,803.00	$ 6,939,738.00	$ 4,237,881.00	0.1	0.1	0.1
10	Cereals	$ 238,702,897.00	$ 393,982,702.00	$ 206,955,247.00	2.9	7.5	5.0
11	Products of tl	$ 202,881.00	$ 806,308.00	$ 927,687.00	0.0	0.0	0.0
12	Oil seeds an	$ 58,245,107.00	$ 28,417,500.00	$ 42,044,783.00	0.7	0.5	1.0
13	Lac; gums, re	$ 3,528,658.00	$ 1,943,678.00	$ 669,790.00	0.0	0.0	0.0
14	Vegetable pl	$ 399,278.00	$ 34,678.00	$ 137,290.00	0.0	0.0	0.0
15	Animal or veg	$ 72,524,083.00	$ 42,360,582.00	$ 18,787,604.00	0.9	0.8	0.5
16	Meat, fish or	$ 546,078.00	$ 655,109.00	$ 222,581.00	0.0	0.0	0.0
17	Sugars and s	$ 3,688,022.00	$ 4,016,466.00	$ 937,768.00	0.0	0.1	0.0
18	Cocoa and c	$ 5,910,997.00	$ 747,877.00	$ 524,900.00	0.1	0.0	0.0
19	Preparations	$ 3,551,334.00	$ 3,968,640.00	$ 1,170,868.00	0.0	0.1	0.0
Alimentos Naturales y Procesados					4.8	9.4	6.8
20	Preparations	$ 1,130,356.00	$ 1,744,586.00	$ 919,618.00	0.0	0.0	0.0
21	Miscellaneou	$ 31,449,570.00	$ 11,825,728.00	$ 9,866,920.00	0.4	0.2	0.2
22	Beverages, s	$ 786,948.00	$ 662,679.00	$ 160,189.00	0.0	0.0	0.0
23	Food industri	$ 226,957,888.00	$ 138,882,199.00	$ 101,993,665.00	2.7	2.7	2.5
24	Tobacco and	$ 9,524.00	$ 14,504.00	$ -	0.0	0.0	0.0
25	Salt; sulphur;	$ 13,672,007.00	$ 7,203,155.00	$ 9,825,326.00	0.2	0.1	0.2
26	Ores, slag ar	$ 677,389.00	$ 33,816.00	$ 271,982.00	0.0	0.0	0.0
27	Mineral fuels,	$ 2,286,181,463.00	$ 1,682,963,079.00	$ 1,974,356,540.00	27.4	32.1	47.7
28	Inorganic che	$ 77,743,629.00	$ 40,250,902.00	$ 50,711,784.00	0.9	0.8	1.2
29	Organic chen	$ 586,643,463.00	$ 323,645,084.00	$ 177,884,257.00	7.0	6.2	4.3
Combustibles, Sustancias quimicas para el campo y alimentación					38.6	42.1	56.2
30	Pharmaceutic	$ 140,404,626.00	$ 79,814,757.00	$ 33,130,062.00	1.7	1.5	0.8
31	Fertilizers	$ 41,706,989.00	$ 10,530,804.00	$ 11,190,020.00	0.5	0.2	0.3
32	Tanning or dy	$ 47,603,176.00	$ 31,915,061.00	$ 13,599,451.00	0.6	0.6	0.3
33	Essential oils	$ 36,479,284.00	$ 10,782,428.00	$ 6,528,370.00	0.4	0.2	0.2
34	Soap, organi	$ 21,379,424.00	$ 13,072,100.00	$ 21,016,835.00	0.3	0.2	0.5
35	Albuminoidal	$ 19,521,632.00	$ 11,191,425.00	$ 5,104,263.00	0.2	0.2	0.1
36	Explosives; p	$ 1,922,561.00	$ 723,665.00	$ 388,541.00	0.0	0.0	0.0
37	Photographic	$ 12,439,116.00	$ 3,295,911.00	$ 3,578,326.00	0.1	0.1	0.1
38	Chemical pro	$ 239,785,989.00	$ 125,436,554.00	$ 78,332,986.00	2.9	2.4	1.9
39	Plastics and a	$ 199,173,202.00	$ 101,208,107.00	$ 46,921,758.00	2.4	1.9	1.1
Sustancias Quimicas industriales					9.1	7.4	5.3
40	Rubber and a	$ 56,346,934.00	$ 31,907,829.00	$ 17,520,595.00	0.7	0.6	0.4
41	Raw hides ar	$ 154,329.00	$ 94,987.00	$ 45,088.00	0.0	0.0	0.0
42	Articles of lea	$ 5,739,934.00	$ 7,460,460.00	$ 1,654,987.00	0.1	0.1	0.0
43	Furskins and	$ 183,909.00	$ 801,995.00	$ 1,680,199.00	0.0	0.0	0.0
44	Wood and ar	$ 7,412,817.00	$ 2,828,853.00	$ 5,062,519.00	0.1	0.1	0.1
45	Cork and artic	$ 32,805.00	$ 6,771.00	$ 48,640.00	0.0	0.0	0.0
46	Manufactures	$ 83,549.00	$ 5,097,818.00	$ 11,580.00	0.0	0.1	0.0
47	Pulp of wood	$ 19,986,179.00	$ 22,034,654.00	$ 2,146,762.00	0.2	0.4	0.1
48	Paper and pa	$ 66,793,284.00	$ 2,669,998.00	$ 12,466,480.00	0.8	0.1	0.3
49	Printed book	$ 2,737,801.00	$ 29,486.00	$ 838,028.00	0.0	0.0	0.0

Tabla B26: Exportaciones EUA- Venezuela y Participación Porcentual (%), Clasificación SITC, Parte II

Papel, Madera, Artículos de Madera					1.9	1.4	1.0
50	Silk	$ -	$ -	$ 76,715.00	0.0	0.0	0.0
52	Cotton	$ 8,899,466.00	$ 5,999,982.00	$ 5,530,307.00	0.1	0.1	0.1
53	Vegetable te	$ 24,695.00	$ 17,858.00	$ 59,080.00	0.0	0.0	0.0
54	Man-made fil	$ 1,239,905.00	$ 777,739.00	$ 158,869.00	0.0	0.0	0.0
55	Man-made st	$ 238,816.00	$ 321,478.00	$ 145,121.00	0.0	0.0	0.0
56	Wadding, felt	$ 4,163,872.00	$ 2,091,898.00	$ 419,615.00	0.0	0.0	0.0
57	Carpets and	$ 1,083,332.00	$ 342,715.00	$ 757,629.00	0.0	0.0	0.0
58	Fabrics; spe	$ 316,749.00	$ 316,422.00	$ 17,613.00	0.0	0.0	0.0
59	Textile fabric	$ 12,135,747.00	$ 6,798,288.00	$ 2,255,419.00	0.1	0.1	0.1
Telas, Textiles e Insumos					0.3	0.3	0.2
60	Fabrics; knitt	$ 607,087.00	$ 168,762.00	$ 157,385.00	0.0	0.0	0.0
61	Apparel and	$ 6,113,756.00	$ 4,462,554.00	$ 1,303,409.00	0.1	0.1	0.0
62	Apparel and	$ 15,395,983.00	$ 9,840,937.00	$ 6,100,115.00	0.2	0.2	0.1
63	Textiles, mad	$ 2,835,853.00	$ 2,140,731.00	$ 803,361.00	0.0	0.0	0.0
64	Footwear; ga	$ 5,260,492.00	$ 7,638,677.00	$ 3,534,565.00	0.1	0.1	0.1
65	Headgear an	$ 1,244,091.00	$ 513,210.00	$ 227,338.00	0.0	0.0	0.0
66	Umbrellas, s	$ 65,152.00	$ 31,974.00	$ 29,766.00	0.0	0.0	0.0
67	Feathers and	$ 72,972.00	$ 230,796.00	$ 7,668.00	0.0	0.0	0.0
68	Stone, plaste	$ 8,864,358.00	$ 6,767,783.00	$ 4,108,551.00	0.1	0.1	0.1
69	Ceramic prod	$ 15,660,451.00	$ 5,381,959.00	$ 6,264,679.00	0.2	0.1	0.2
Articulos de Cuidado y uso personal					0.7	0.7	0.5
70	Glass and gl	$ 12,762,908.00	$ 2,778,214.00	$ 1,892,122.00	0.2	0.1	0.0
71	Natural, cultu	$ 5,528,090.00	$ 1,663,466.00	$ 2,161,483.00	0.1	0.0	0.1
72	Iron and stee	$ 51,249,437.00	$ 26,030,613.00	$ 4,706,682.00	0.6	0.5	0.1
73	Iron or steel	$ 206,003,035.00	$ 129,082,168.00	$ 75,407,064.00	2.5	2.5	1.8
74	Copper and	$ 13,126,394.00	$ 4,475,856.00	$ 1,323,950.00	0.2	0.1	0.0
75	Nickel and ar	$ 3,724,572.00	$ 656,573.00	$ 491,468.00	0.0	0.0	0.0
76	Aluminium ar	$ 20,224,828.00	$ 16,086,374.00	$ 7,335,268.00	0.2	0.3	0.2
78	Lead and arti	$ 499,296.00	$ 71,660.00	$ 92,687.00	0.0	0.0	0.0
79	Zinc and artic	$ 3,119,949.00	$ 755,275.00	$ 1,278,511.00	0.0	0.0	0.0
Minerales Primarios y Procesados					3.8	3.5	2.3
80	Tin; articles t	$ 169,102.00	$ 844,834.00	$ 776,417.00	0.0	0.0	0.0
81	Metals; n.e.c	$ 10,201,167.00	$ 621,319.00	$ 1,164,752.00	0.1	0.0	0.0
82	Tools, impler	$ 69,496,031.00	$ 22,915,002.00	$ 10,233,490.00	0.8	0.4	0.2
83	Metal; misce	$ 30,722,245.00	$ 10,728,257.00	$ 7,276,864.00	0.4	0.2	0.2
84	Nuclear react	$ 1,511,749,072.00	$ 846,681,351.00	$ 512,421,520.00	18.1	16.2	12.4
85	Electrical ma	$ 595,670,269.00	$ 290,308,031.00	$ 188,538,276.00	7.1	5.5	4.6
86	Railway, tram	$ 7,350,997.00	$ 3,111,489.00	$ 4,273,205.00	0.1	0.1	0.1
87	Vehicles; oth	$ 426,282,189.00	$ 241,662,181.00	$ 110,477,942.00	5.1	4.6	2.7
88	Aircraft, spac	$ 98,313,172.00	$ 62,005,322.00	$ 74,780,379.00	1.2	1.2	1.8
89	Ships, boats	$ 49,719,738.00	$ 15,729,673.00	$ 10,672,186.00	0.6	0.3	0.3
Herramientas, Partes Metálicas, Equipo de transporte, Equipo y dispositivos electronicos					33.5	28.5	22.3
90	Optical, phot	$ 301,724,747.00	$ 142,893,305.00	$ 78,305,204.00	3.6	2.7	1.9
91	Clocks and w	$ 24,017,365.00	$ 22,006,075.00	$ 18,538,466.00	0.3	0.4	0.4
92	Musical instru	$ 1,063,811.00	$ 69,969.00	$ 27,055.00	0.0	0.0	0.0
93	Arms and am	$ 537,269.00	$ 2,392,837.00	$ 840,867.00	0.0	0.0	0.0
94	Furniture; be	$ 80,479,671.00	$ 44,959,986.00	$ 23,427,823.00	1.0	0.9	0.6
95	Toys, games	$ 12,345,052.00	$ 17,129,420.00	$ 6,202,931.00	0.1	0.3	0.1
96	Miscellaneou	$ 17,986,228.00	$ 7,816,501.00	$ 5,394,451.00	0.2	0.1	0.1
97	Works of art;	$ 816,044.00	$ 310,919.00	$ 3,728,560.00	0.0	0.0	0.1
99	Commodities	$ 166,413,863.00	$ 113,122,865.00	$ 85,515,821.00	2.0	2.2	2.1
Aparatos médicos, Juguetes, muebles					7.2	6.7	5.4

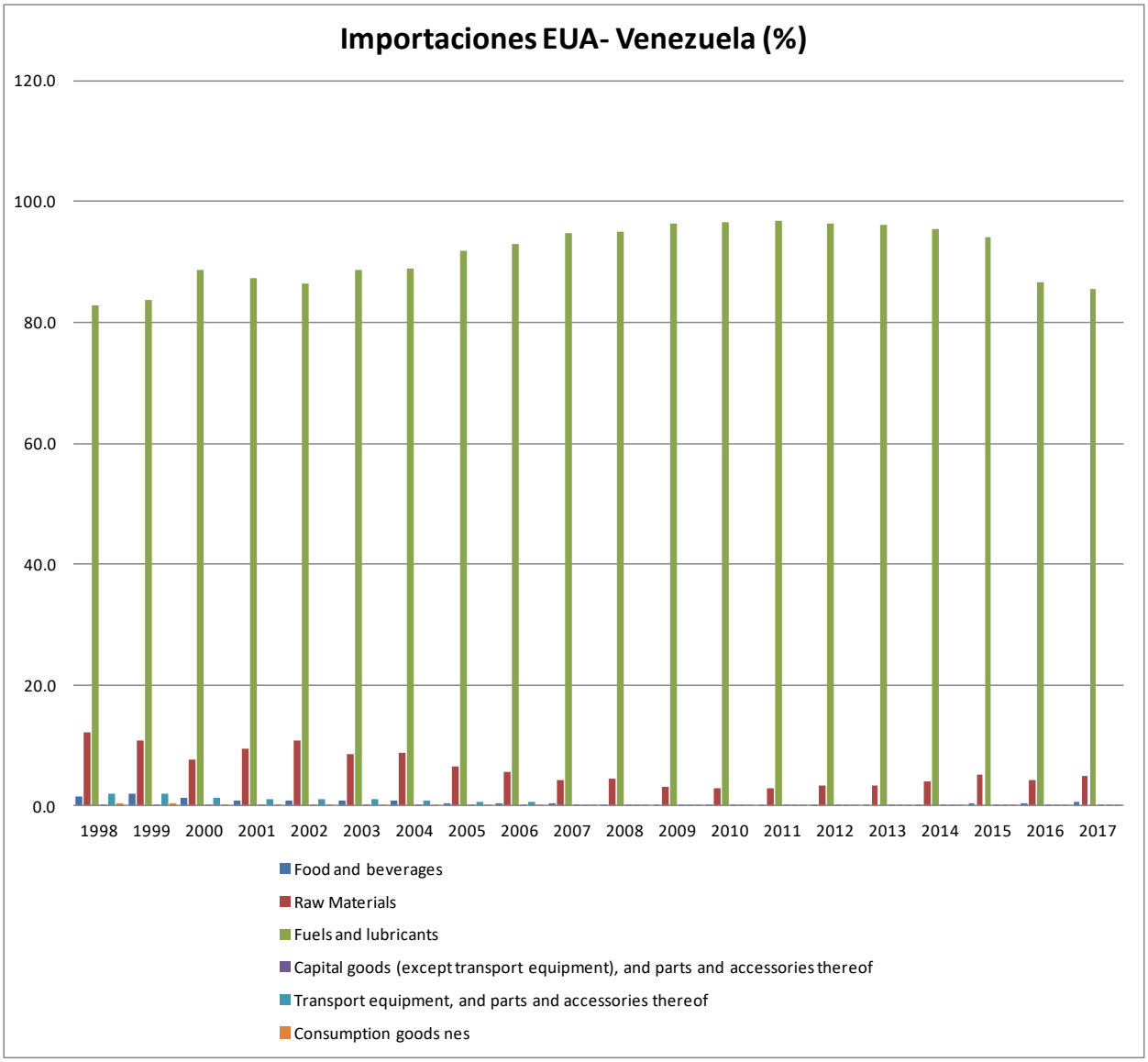
Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Gráficos



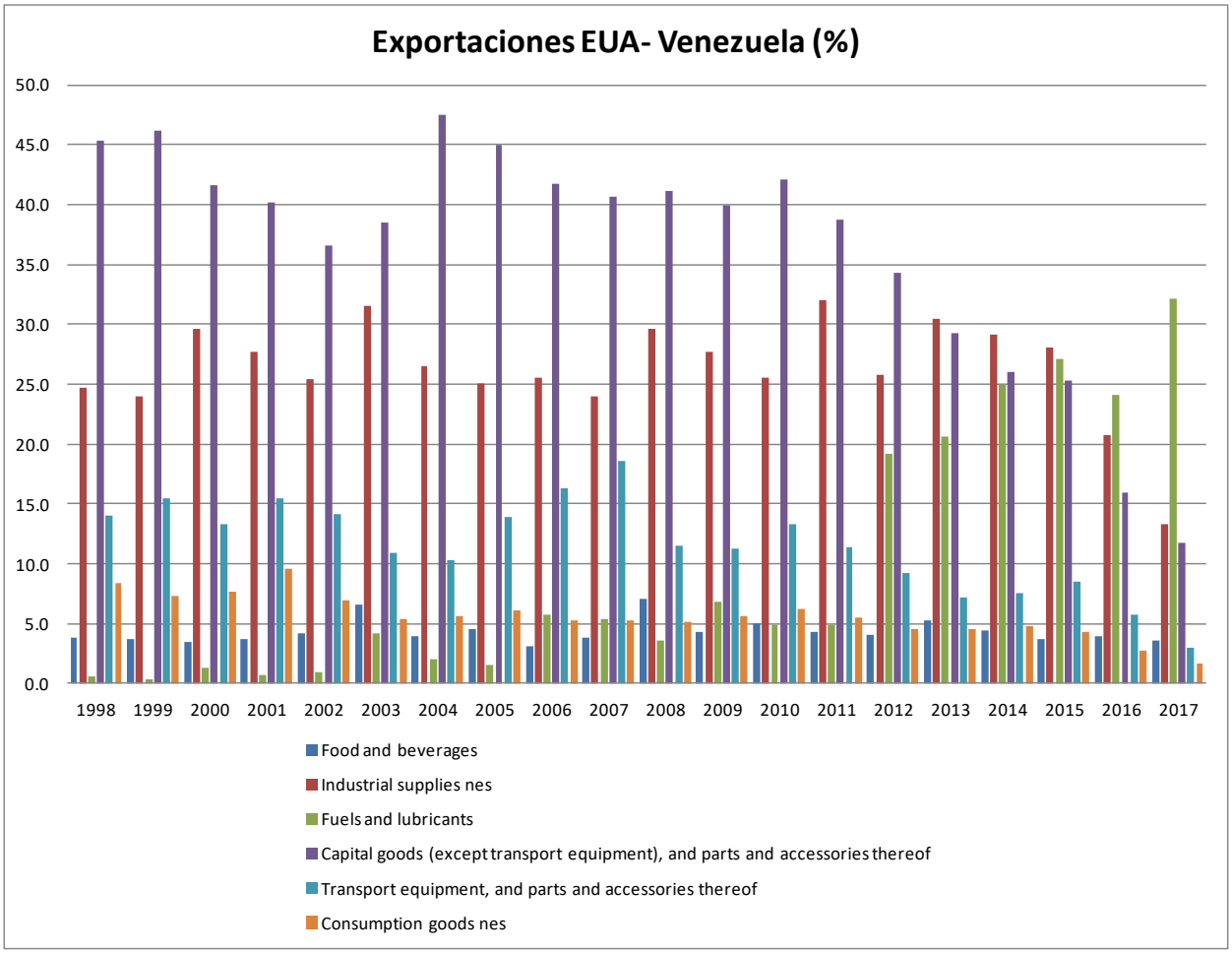
Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Gráfica B22



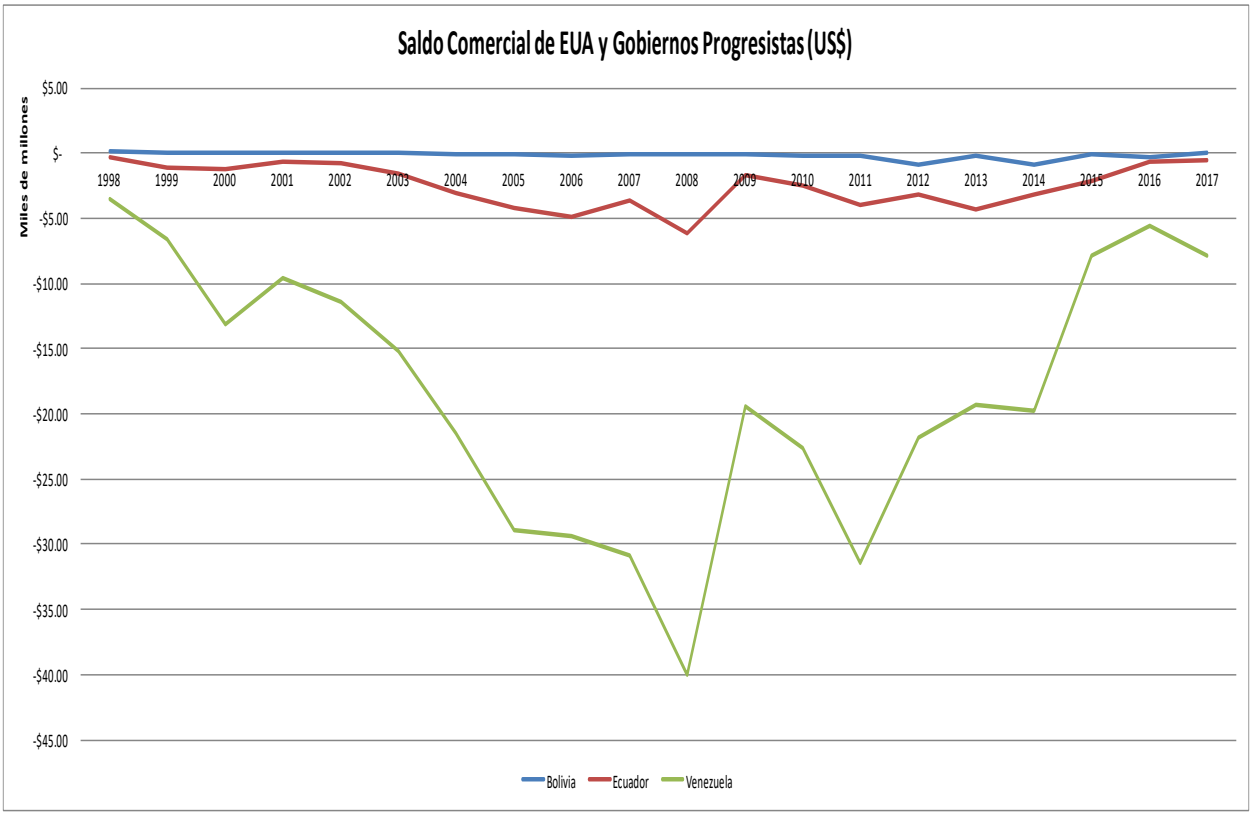
Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Gráfica B23



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Gráfica B24



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

ANEXO 3: Relaciones Comerciales Brasil- Gobiernos Progresistas

Tabla C1: Importaciones Brasil- Bolivia, Clasificación BEC, US$, Parte I

Commodity Cc	Commodity	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
TOTAL	All Categories	140,288,782.00	256,144,679.00	395,829,631.00	520,432,027.00	713,360,511.00	989,773,678.00	1,448,378,964.00	1,601,145,824.00	2,857,880,334.00
1	Food and bev	2,132,977.00	2,528,851.00	4,253,783.00	4,140,535.00	4,511,671.00	5,579,281.00	6,293,991.00	16,236,311.00	41,273,065.00
2	Industrial supp	10,424,710.00	6,634,582.00	5,989,058.00	9,985,674.00	18,112,663.00	26,049,410.00	31,856,610.00	42,095,164.00	40,412,419.00
3	Fuels and lubr	126,408,020.00	244,589,506.00	384,775,723.00	505,879,735.00	689,472,682.00	956,455,628.00	1,407,496,079.00	1,537,510,717.00	2,772,022,503.00
4	Capital goods	34,385.00	943,061.00	158,591.00	22,628.00	73,614.00	14,819.00	20,980.00	279,023.00	216,369.00
5	Transport equ	4,500.00	1,448,679.00	-	-	-	-	17,356.00	1,449.00	-
6	Consumption	1,284,190.00	2,240,930.00	651,162.00	403,455.00	1,189,881.00	1,674,540.00	2,693,948.00	3,416,131.00	3,955,978.00
7	Goods nes	-	-	1,314.00	-	-	-	-	1,607,029.00	-
11	Food and bev	1,913,899.00	287,921.00	3,655,871.00	2,514,519.00	4,010,040.00	5,030,295.00	5,297,862.00	11,228,652.00	31,798,217.00
12	Food and bev	219,078.00	3,241,953.00	597,912.00	1,626,016.00	501,631.00	548,986.00	996,129.00	5,007,659.00	9,474,848.00
21	Industrial supp	5,462,836.00	3,392,629.00	2,019,332.00	3,680,654.00	7,016,600.00	10,176,567.00	7,090,568.00	13,479,209.00	11,690,882.00
22	Industrial supp	4,961,874.00	244,579,231.00	3,969,726.00	6,305,020.00	11,096,063.00	15,872,843.00	24,766,042.00	28,615,955.00	28,721,537.00
31	Fuels and lubr	126,295,509.00	10,275.00	384,535,785.00	503,682,408.00	683,861,099.00	952,929,398.00	1,401,658,703.00	1,533,798,412.00	2,769,469,666.00
32	Fuels and lubr	112,511.00	24,963.00	239,938.00	2,197,327.00	5,611,583.00	3,526,230.00	5,837,376.00	3,712,305.00	2,552,837.00
41	Capital goods	30,306.00	918,098.00	56,555.00	20,955.00	12,567.00	6,500.00	5,098.00	30,263.00	20,430.00
42	Parts and acc	4,079.00	-	102,036.00	1,673.00	61,047.00	8,319.00	15,882.00	248,760.00	195,939.00
52	Transport equ	4,500.00	-	-	-	-	-	-	-	-
53	Parts and accessories of transport equipment					-	-	17,356.00	1,449.00	-
61	Consumption	1,159.00	10,714.00	3,553.00	2,053.00	1,517.00	1,319.00	-	-	3,905.00
62	Consumption	1,253,159.00	1,331,809.00	527,249.00	390,297.00	1,186,102.00	1,667,961.00	2,304,650.00	2,578,754.00	2,895,193.00
63	Consumption	29,872.00	106,156.00	120,360.00	11,105.00	2,262.00	5,260.00	389,298.00	837,377.00	1,056,880.00
111	Food and bev	2,480.00	-	152,079.00	220,446.00	318,471.00	556,739.00	416,860.00	1,130,968.00	1,384,528.00
112	Food and bev	1,911,419.00	2,240,930.00	3,503,792.00	2,294,073.00	3,691,569.00	4,473,556.00	4,881,002.00	10,097,684.00	30,413,689.00
121	Food and bev	178,195.00	200,500.00	564,312.00	1,626,016.00	489,525.00	511,921.00	925,099.00	4,920,965.00	8,996,690.00
122	Food and bev	40,883.00	87,421.00	33,600.00	-	12,106.00	37,065.00	71,030.00	86,694.00	478,158.00
322	Fuels and lubr	-	10,275.00	2,988.00	57,485.00	142,888.00	169,129.00	233,574.00	83,190.00	601,976.00
521	Transport equ	4,500.00	-	-	-	-	-	-	-	-

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla C1: Importaciones Brasil- Bolivia, Clasificación BEC, US$, Parte II

Commodity Cc	Commodity	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
TOTAL	All Categories	1,649,750,733.00	2,233,080,299.00	2,863,361,134.00	3,431,044,276.00	4,035,269,344.00	3,816,334,349.00	2,506,280,852.00	1,341,836,739.00	1,288,536,758.00
1	Food and bev	20,687,612.00	28,842,668.00	18,966,826.00	38,624,341.00	58,160,028.00	20,637,615.00	10,243,732.00	24,934,182.00	12,137,562.00
2	Industrial supp	35,785,639.00	68,037,129.00	104,824,913.00	53,579,535.00	44,354,918.00	48,264,788.00	34,811,804.00	37,339,894.00	40,468,398.00
3	Fuels and lubr	1,591,365,843.00	2,132,417,472.00	2,735,566,933.00	3,337,195,931.00	3,931,294,313.00	3,745,327,140.00	2,460,182,284.00	1,279,179,414.00	1,231,991,260.00
4	Capital goods	202,312.00	662,937.00	654,553.00	196,299.00	153,178.00	763,567.00	460,440.00	79,538.00	500,713.00
5	Transport equ	51,954.00	16,931.00	33,069.00	29,487.00	1,956.00	-	7,229.00	-	-
6	Consumption	1,657,373.00	3,103,162.00	3,314,840.00	1,418,683.00	1,304,951.00	1,341,239.00	575,363.00	303,711.00	10,653.00
7	Goods nes	-	-	-	-	-	-	-	-	3,428,172.00
11	Food and bev	19,027,996.00	26,862,524.00	17,835,111.00	37,307,115.00	55,510,552.00	18,987,802.00	8,475,100.00	24,278,945.00	10,136,113.00
12	Food and bev	1,659,616.00	1,980,144.00	1,131,715.00	1,317,226.00	2,649,476.00	1,649,813.00	1,768,632.00	655,237.00	2,001,449.00
21	Industrial supp	22,755,907.00	45,684,729.00	48,045,271.00	38,177,556.00	32,548,040.00	33,719,211.00	24,408,288.00	23,748,884.00	26,436,117.00
22	Industrial supp	13,029,732.00	22,352,400.00	56,779,642.00	15,401,979.00	11,806,878.00	14,545,577.00	10,403,516.00	13,591,010.00	14,032,281.00
31	Fuels and lubr	1,591,347,332.00	2,132,083,937.00	2,733,774,479.00	3,336,112,040.00	3,930,834,922.00	3,745,144,124.00	2,460,182,284.00	1,278,073,644.00	1,230,087,073.00
32	Fuels and lubr	18,511.00	333,535.00	1,792,454.00	1,083,891.00	459,391.00	183,016.00	-	1,105,770.00	1,904,187.00
41	Capital goods	1,128.00	116,395.00	301.00	814.00	62,483.00	114,600.00	100,973.00	45,005.00	141,886.00
42	Parts and acc	201,184.00	546,542.00	654,252.00	195,485.00	90,695.00	648,967.00	359,467.00	34,533.00	358,827.00
52	Transport equ	-	-	-	-	-	-	-	-	-
53	Parts and acc	51,954.00	16,931.00	33,069.00	29,487.00	1,956.00	-	7,229.00	-	-
61	Consumption	11,442.00	3,988.00	-	224,594.00	295,985.00	162,011.00	25,574.00	26,600.00	-
62	Consumption	1,381,477.00	2,319,172.00	2,310,862.00	815,943.00	559,105.00	655,746.00	344,353.00	277,111.00	10,653.00
63	Consumption	264,454.00	780,002.00	1,003,978.00	378,146.00	449,861.00	523,482.00	205,436.00	-	-
111	Food and bev	1,832,924.00	1,966,685.00	1,768,986.00	9,806,673.00	27,347,076.00	2,466,448.00	1,167,165.00	823,461.00	1,803,249.00
112	Food and bev	17,195,072.00	24,895,839.00	16,066,125.00	27,500,442.00	28,163,476.00	16,521,354.00	7,307,935.00	23,455,484.00	8,332,864.00
121	Food and bev	648,610.00	287,085.00	189,728.00	220,829.00	525,704.00	183,942.00	46,840.00	13,412.00	27,695.00
122	Food and bev	1,011,006.00	1,693,059.00	941,987.00	1,096,397.00	2,123,772.00	1,465,871.00	1,721,792.00	641,825.00	419,205.00
322	Fuels and lubr	18,511.00	333,535.00	1,792,454.00	1,083,891.00	459,391.00	183,016.00	-	74,391.00	30,564.00
521	Transport equ	-	-	-	-	-	-	-	-	-

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla C2: Exportaciones Brasil- Bolivia, Clasificación BEC, US$, Parte I

Commodity Cc	Commodity	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
TOTAL	All Categories	364,654,092	334,451,208	422,205,557	362,425,706	540,439,784	585,252,917	701,601,938	850,712,655	1,135,567,522
1	Food and bev	48,218,279	41,262,716	52,753,345	47,854,628	57,088,082	53,009,432	71,284,729	80,829,129	67,504,102
2	Industrial supp	154,223,955	143,713,411	215,670,628	155,931,407	228,385,871	260,942,509	334,584,979	393,444,593	545,852,809
3	Fuels and lubr	1,321,466	902,633	1,185,550	5,072,822	9,706,130	16,812,096	11,438,300	15,716,604	48,197,219
4	Capital goods	47,075,093	46,290,092	60,070,878	67,237,706	118,376,353	121,380,402	140,775,813	172,049,552	246,140,581
5	Transport equ	36,530,533	23,601,095	27,476,355	20,751,624	45,860,863	39,484,300	41,129,084	56,700,280	67,177,786
6	Consumption	76,589,634	77,934,350	64,267,208	64,491,424	80,190,045	92,375,460	101,753,907	123,803,671	159,478,518
7	Goods nes	695,132	746,911	781,593	1,086,095	832,440	1,248,718	635,126	8,168,826	1,216,507
11	Food and bev	26,931,966	24,955,641	38,720,836	33,957,807	38,941,485	30,039,661	43,245,670	41,965,597	27,638,175
12	Food and bev	21,286,313	16,307,075	14,032,509	13,896,821	18,146,597	22,969,771	28,039,059	38,863,532	39,865,927
21	Industrial supp	6,915,613	5,811,021	5,211,548	5,906,169	8,935,492	8,493,171	15,697,785	16,233,259	18,539,355
22	Industrial supp	147,308,342	137,902,390	210,459,080	150,025,238	219,450,379	252,449,338	318,887,194	377,211,334	527,313,454
31	Fuels and lubr	7,886	12,048	3,658	10,370	4,650	-	1,469	2,790	12,903
32	Fuels and lubr	1,313,580	890,585	1,181,892	5,062,452	9,701,480	16,812,096	11,436,831	15,713,814	48,184,316
41	Capital goods	34,645,372	30,322,340	46,064,902	50,955,706	96,710,571	86,350,939	99,675,000	136,426,539	194,297,093
42	Parts and acc	12,429,721	15,967,752	14,005,976	16,282,000	21,665,782	35,029,463	41,100,813	35,623,013	51,843,488
51	Transport equ	619,508	261,704	691,677	997,329	1,276,229	1,870,974	1,199,920	968,323	1,290,823
52	Transport equ	2,456,754	2,210,394	8,430,407	5,250,508	23,373,410	29,074,280	9,452,209	12,565,431	15,157,213
53	Parts and acc	33,454,271	21,128,997	18,354,271	14,503,787	21,211,224	8,539,046	30,476,955	43,166,526	50,729,750
61	Consumption	10,050,636	9,921,460	10,387,877	11,519,904	16,129,467	16,556,184	21,878,954	30,179,433	41,363,775
62	Consumption	31,954,267	31,435,719	23,155,044	23,314,343	29,042,587	34,328,733	33,557,712	43,012,599	53,699,814
63	Consumption	34,584,731	36,577,171	30,724,287	29,657,177	35,017,991	41,490,543	46,317,241	50,611,639	64,414,929
111	Food and bev	26,577,693	24,787,555	38,637,500	33,760,220	36,617,078	25,829,324	39,671,111	37,244,752	21,907,254
112	Food and bev	354,273	168,086	83,336	197,587	2,324,407	4,210,337	3,574,559	4,720,845	5,730,921
121	Food and bev	792,298	526,966	456,807	313,537	689,899	972,259	5,472,264	10,383,849	4,697,049
122	Food and bev	20,494,015	15,780,109	13,575,702	13,583,284	17,456,698	21,997,512	22,566,795	28,479,683	35,168,878
322	Fuels and lubr	150,120	55,499	32,267	68,425	57,862	64,611	71,001	280,314	1,094,241
521	Transport equ	1,487,061	1,516,074	6,671,050	3,740,000	22,031,617	7,277,091	7,290,715	10,515,505	12,995,168
522	Transport equ	969,693	694,320	1,759,357	1,510,508	1,341,793	1,261,955	2,161,494	2,049,926	2,162,045

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla C2: Exportaciones Brasil- Bolivia, Clasificación BEC, US$, Parte II

Commodity Cc	Commodity	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
TOTAL	All Categories	919,231,938	1,162,820,493	1,511,499,266	1,472,961,695	1,534,329,803	1,612,359,150	1,482,007,999	1,428,162,286	1,534,076,285
1	Food and bev	65,770,755	73,465,370	141,060,042	109,022,299	123,177,817	130,835,783	116,619,832	107,853,366	144,887,811
2	Industrial supp	397,417,078	509,971,901	602,591,757	616,435,620	680,536,897	721,526,564	645,053,519	670,634,362	644,775,276
3	Fuels and lubr	42,537,415	67,285,424	119,453,409	110,827,700	56,332,946	26,317,888	25,088,275	16,971,461	28,653,281
4	Capital goods	193,453,569	252,724,219	346,429,880	325,083,835	334,564,507	377,771,866	339,904,522	315,110,472	351,557,126
5	Transport equ	49,285,831	59,357,451	69,370,925	88,537,414	113,323,457	133,531,394	131,394,355	111,776,799	111,537,218
6	Consumption	170,000,683	199,189,124	231,668,186	222,059,896	224,743,001	221,321,759	222,897,665	205,251,667	223,582,257
7	Goods nes	766,607	827,004	925,067	994,931	1,651,178	1,053,896	1,049,831	564,159	29,083,316
11	Food and bev	10,953,470	5,994,280	12,363,315	7,795,220	10,776,146	8,816,110	13,256,261	10,240,194	8,240,672
12	Food and bev	54,817,285	67,471,090	128,696,727	101,227,079	112,401,671	122,019,673	103,363,571	97,613,172	136,647,139
21	Industrial supp	9,787,463	13,539,158	18,093,958	13,182,350	11,775,525	16,113,835	15,027,113	17,103,983	15,937,373
22	Industrial supp	387,629,615	496,432,743	584,497,799	603,253,270	668,761,372	705,412,729	630,026,406	653,530,379	628,837,903
31	Fuels and lubr	-	1,321	2,339	6,370	4,586	4,171	6,467	10,127	12,240
32	Fuels and lubr	42,537,415	67,284,103	119,451,070	110,821,330	56,328,360	26,313,717	25,081,808	16,961,334	28,641,041
41	Capital goods	144,870,732	200,570,657	278,436,006	258,038,318	267,138,098	301,339,580	267,678,973	246,768,008	282,640,288
42	Parts and acc	48,582,837	52,153,562	67,993,874	67,045,517	67,426,409	76,432,286	72,225,549	68,342,464	68,667,498
51	Transport equ	886,881	2,379,262	3,661,320	6,986,191	7,831,852	11,032,847	10,734,164	18,064,802	24,854,409
52	Transport equ	14,314,798	16,160,862	24,091,652	39,881,944	58,570,107	62,449,348	76,142,921	61,061,652	45,422,879
53	Parts and acc	34,084,152	40,817,327	41,617,953	41,669,279	46,921,498	60,049,199	44,517,270	32,650,345	41,259,930
61	Consumption	36,062,163	46,436,509	57,783,925	53,683,113	55,840,985	56,946,326	52,932,246	46,934,254	41,307,315
62	Consumption	64,018,069	73,571,974	84,249,614	81,319,247	80,569,362	81,393,282	86,793,538	83,436,482	105,222,490
63	Consumption	69,920,451	79,180,641	89,634,647	87,057,536	88,332,654	82,982,151	83,171,881	74,880,931	77,052,452
111	Food and bev	8,593,709	2,398,543	4,098,471	2,806,168	3,486,031	3,922,658	3,733,413	6,238,037	4,853,000
112	Food and bev	2,359,761	3,595,737	8,264,844	4,989,052	7,290,115	4,893,452	9,522,848	4,002,157	3,387,672
121	Food and bev	3,903,846	5,368,628	9,508,699	4,748,950	6,509,981	6,361,677	4,763,623	5,430,908	5,295,599
122	Food and bev	50,913,439	62,102,462	119,188,028	96,478,129	105,891,690	115,657,996	98,599,948	92,182,264	131,349,909
322	Fuels and lubr	871,101	1,612,054	982,939	398,447	672,368	1,068,842	850,360	828,351	983,389
521	Transport equ	12,681,123	14,747,544	22,244,477	36,939,807	55,477,659	59,950,367	74,065,383	59,059,348	44,729,057
522	Transport equ	1,633,675	1,413,318	1,847,175	2,942,137	3,092,448	2,498,981	2,077,538	2,002,304	693,822

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla C3: Importaciones Brasil- Bolivia, Clasificación BEC, Participación Porcentual, Parte I

Commodity Cc	Commodity	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
TOTAL	All Categories	100	100	100	100	100	100	100	100	100
1	Food and bev	1.5	1.0	1.1	0.8	0.6	0.6	0.4	1.0	1.4
2	Raw Materials	7.4	2.6	1.5	1.9	2.5	2.6	2.2	2.6	1.4
3	Fuels and lub	90.1	95.5	97.2	97.2	96.7	96.6	97.2	96.0	97.0
4	Capital goods	0.0	0.4	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
5	Transport equ	0.0	0.6	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
6	Consumption	0.9	0.9	0.2	0.1	0.2	0.2	0.2	0.2	0.1
7	Goods nes	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0
11	Food and bev	1.4	0.1	0.9	0.5	0.6	0.5	0.4	0.7	1.1
12	Food and bev	0.2	1.3	0.2	0.3	0.1	0.1	0.1	0.3	0.3
21	Industrial supp	3.9	1.3	0.5	0.7	1.0	1.0	0.5	0.8	0.4
22	Industrial supp	3.5	95.5	1.0	1.2	1.6	1.6	1.7	1.8	1.0
31	Fuels and lub	90.0	0.0	97.1	96.8	95.9	96.3	96.8	95.8	96.9
32	Fuels and lub	0.1	0.0	0.1	0.4	0.8	0.4	0.4	0.2	0.1
41	Capital goods	0.0	0.4	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
42	Parts and acc	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
52	Transport equ	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
53	Parts and acc	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
61	Consumption	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
62	Consumption	0.9	0.5	0.1	0.1	0.2	0.2	0.2	0.2	0.1
63	Consumption	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0
111	Food and bev	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0	0.1	0.0
112	Food and bev	1.4	0.9	0.9	0.4	0.5	0.5	0.3	0.6	1.1
121	Food and bev	0.1	0.1	0.1	0.3	0.1	0.1	0.1	0.3	0.3
122	Food and bev	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
322	Fuels and lub	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
521	Transport equ	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla C3: Importaciones Brasil- Bolivia, Clasificación BEC, Participación Porcentual, Parte II

Commodity Cc	Commodity	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
TOTAL	All Categories	100	100	100	100	100	100	100	100	100
1	Food and bev	1.3	1.3	0.7	1.1	1.4	0.5	0.4	1.9	0.9
2	Raw Materials	2.2	3.0	3.7	1.6	1.1	1.3	1.4	2.8	3.1
3	Fuels and lub	96.5	95.5	95.5	97.3	97.4	98.1	98.2	95.3	95.6
4	Capital goods	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
5	Transport equ	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
6	Consumption	0.1	0.1	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
7	Goods nes	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.3
11	Food and bev	1.2	1.2	0.6	1.1	1.4	0.5	0.3	1.8	0.8
12	Food and bev	0.1	0.1	0.0	0.0	0.1	0.0	0.1	0.0	0.2
21	Industrial supp	1.4	2.0	1.7	1.1	0.8	0.9	1.0	1.8	2.1
22	Industrial supp	0.8	1.0	2.0	0.4	0.3	0.4	0.4	1.0	1.1
31	Fuels and lub	96.5	95.5	95.5	97.2	97.4	98.1	98.2	95.2	95.5
32	Fuels and lub	0.0	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1	0.1
41	Capital goods	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
42	Parts and acc	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
52	Transport equ	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
53	Parts and acc	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
61	Consumption	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
62	Consumption	0.1	0.1	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
63	Consumption	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
111	Food and bev	0.1	0.1	0.1	0.3	0.7	0.1	0.0	0.1	0.1
112	Food and bev	1.0	1.1	0.6	0.8	0.7	0.4	0.3	1.7	0.6
121	Food and bev	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
122	Food and bev	0.1	0.1	0.0	0.0	0.1	0.0	0.1	0.0	0.0
322	Fuels and lub	0.0	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
521	Transport equ	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla C4: Exportaciones Brasil- Bolivia, Clasificación BEC, Participación Porcentual, Parte I

Commodity Cc	Commodity	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
TOTAL	All Categories	100	100	100	100	100	100	100	100	100
1	Food and bev	13.2	12.3	12.5	13.2	10.6	9.1	10.2	9.5	5.9
2	Industrial supp	42.3	43.0	51.1	43.0	42.3	44.6	47.7	46.2	48.1
3	Fuels and lubr	0.4	0.3	0.3	1.4	1.8	2.9	1.6	1.8	4.2
4	Capital goods	12.9	13.8	14.2	18.6	21.9	20.7	20.1	20.2	21.7
5	Transport equ	10.0	7.1	6.5	5.7	8.5	6.7	5.9	6.7	5.9
6	Consumption	21.0	23.3	15.2	17.8	14.8	15.8	14.5	14.6	14.0
7	Goods nes	0.2	0.2	0.2	0.3	0.2	0.2	0.1	1.0	0.1
11	Food and bev	7.4	7.5	9.2	9.4	7.2	5.1	6.2	4.9	2.4
12	Food and bev	5.8	4.9	3.3	3.8	3.4	3.9	4.0	4.6	3.5
21	Industrial supp	1.9	1.7	1.2	1.6	1.7	1.5	2.2	1.9	1.6
22	Industrial supp	40.4	41.2	49.8	41.4	40.6	43.1	45.5	44.3	46.4
31	Fuels and lubr	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
32	Fuels and lubr	0.4	0.3	0.3	1.4	1.8	2.9	1.6	1.8	4.2
41	Capital goods	9.5	9.1	10.9	14.1	17.9	14.8	14.2	16.0	17.1
42	Parts and acc	3.4	4.8	3.3	4.5	4.0	6.0	5.9	4.2	4.6
51	Transport equ	0.2	0.1	0.2	0.3	0.2	0.3	0.2	0.1	0.1
52	Transport equ	0.7	0.7	2.0	1.4	4.3	5.0	1.3	1.5	1.3
53	Parts and acc	9.2	6.3	4.3	4.0	3.9	1.5	4.3	5.1	4.5
61	Consumption	2.8	3.0	2.5	3.2	3.0	2.8	3.1	3.5	3.6
62	Consumption	8.8	9.4	5.5	6.4	5.4	5.9	4.8	5.1	4.7
63	Consumption	9.5	10.9	7.3	8.2	6.5	7.1	6.6	5.9	5.7
111	Food and bev	7.3	7.4	9.2	9.3	6.8	4.4	5.7	4.4	1.9
112	Food and bev	0.1	0.1	0.0	0.1	0.4	0.7	0.5	0.6	0.5
121	Food and bev	0.2	0.2	0.1	0.1	0.1	0.2	0.8	1.2	0.4
122	Food and bev	5.6	4.7	3.2	3.7	3.2	3.8	3.2	3.3	3.1
322	Fuels and lubr	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1
521	Transport equ	0.4	0.5	1.6	1.0	4.1	1.2	1.0	1.2	1.1
522	Transport equ	0.3	0.2	0.4	0.4	0.2	0.2	0.3	0.2	0.2

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla C4: Exportaciones Brasil- Bolivia, Clasificación BEC, Participación Porcentual, Parte II

Commodity Cc	Commodity	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
TOTAL	All Categories	100	100	100	100	100	100	100	100	100
1	Food and bev	7.2	6.3	9.3	7.4	8.0	8.1	7.9	7.6	9.4
2	Industrial supp	43.2	43.9	39.9	41.9	44.4	44.7	43.5	47.0	42.0
3	Fuels and lubr	4.6	5.8	7.9	7.5	3.7	1.6	1.7	1.2	1.9
4	Capital goods	21.0	21.7	22.9	22.1	21.8	23.4	22.9	22.1	22.9
5	Transport equ	5.4	5.1	4.6	6.0	7.4	8.3	8.9	7.8	7.3
6	Consumption	18.5	17.1	15.3	15.1	14.6	13.7	15.0	14.4	14.6
7	Goods nes	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.0	1.9
11	Food and bev	1.2	0.5	0.8	0.5	0.7	0.5	0.9	0.7	0.5
12	Food and bev	6.0	5.8	8.5	6.9	7.3	7.6	7.0	6.8	8.9
21	Industrial supp	1.1	1.2	1.2	0.9	0.8	1.0	1.0	1.2	1.0
22	Industrial supp	42.2	42.7	38.7	41.0	43.6	43.8	42.5	45.8	41.0
31	Fuels and lubr	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
32	Fuels and lubr	4.6	5.8	7.9	7.5	3.7	1.6	1.7	1.2	1.9
41	Capital goods	15.8	17.2	18.4	17.5	17.4	18.7	18.1	17.3	18.4
42	Parts and acc	5.3	4.5	4.5	4.6	4.4	4.7	4.9	4.8	4.5
51	Transport equ	0.1	0.2	0.2	0.5	0.5	0.7	0.7	1.3	1.6
52	Transport equ	1.6	1.4	1.6	2.7	3.8	3.9	5.1	4.3	3.0
53	Parts and acc	3.7	3.5	2.8	2.8	3.1	3.7	3.0	2.3	2.7
61	Consumption	3.9	4.0	3.8	3.6	3.6	3.5	3.6	3.3	2.7
62	Consumption	7.0	6.3	5.6	5.5	5.3	5.0	5.9	5.8	6.9
63	Consumption	7.6	6.8	5.9	5.9	5.8	5.1	5.6	5.2	5.0
111	Food and bev	0.9	0.2	0.3	0.2	0.2	0.2	0.3	0.4	0.3
112	Food and bev	0.3	0.3	0.5	0.3	0.5	0.3	0.6	0.3	0.2
121	Food and bev	0.4	0.5	0.6	0.3	0.4	0.4	0.3	0.4	0.3
122	Food and bev	5.5	5.3	7.9	6.5	6.9	7.2	6.7	6.5	8.6
322	Fuels and lubr	0.1	0.1	0.1	0.0	0.0	0.1	0.1	0.1	0.1
521	Transport equ	1.4	1.3	1.5	2.5	3.6	3.7	5.0	4.1	2.9
522	Transport equ	0.2	0.1	0.1	0.2	0.2	0.2	0.1	0.1	0.0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla C5: Importaciones Brasil- Bolivia y participación porcentual, Clasificación SITC

Commodity Cc	Commodity	2015	2016	2017	2015	2016	2017
	Totales	2506280852	1341715273	1283337170	100	100	100
5	Animal origina	393664	506098	663035	0.0	0.0	0.1
6	Trees and oth	496220	0	0	0.0	0.0	0.0
7	Vegetables an	7076703	22789787	3950010	0.3	1.7	0.3
8	Fruit and nuts,	293461	665697	4381609	0.0	0.0	0.3
Alimentos Naturales					0.3	1.8	0.7
10	Cereals	1207406	1952111	2144576	0.0	0.1	0.2
11	Products of the	1005378	395631	190564	0.0	0.0	0.0
12	Oil seeds and	2646968	3963000	3814322	0.1	0.3	0.3
19	Preparations c	695055	230506	184186	0.0	0.0	0.0
Alimentos Procesados					0.6	2.3	1.2
21	Miscellaneous	68199	0	0	0.0	0.0	0.0
25	Salt; sulphur; e	16073497	13635175	18601520	0.6	1.0	1.4
27	Mineral fuels,	2460182284	1279301806	1232293512	98.2	95.3	96.0
28	Inorganic che	2634491	2156413	2745279	0.1	0.2	0.2
Combustibles, sustancias quimicas para el campo y alimentacion					98.9	96.5	97.7
32	Tanning or dy	409590	533790	534600	0.0	0.0	0.0
33	Essential oils a	538	0	236412	0.0	0.0	0.0
35	Albuminoidal s	20560	0	0	0.0	0.0	0.0
39	Plastics and a	416314	1237087	682057	0.0	0.1	0.1
Sustancias Quimicas Industriales					0.0	0.1	0.1
40	Rubber and ar	3631	3150	477	0.0	0.0	0.0
41	Raw hides and	143019	242424	168154	0.0	0.0	0.0
42	Articles of leat	287318	241587	195912	0.0	0.0	0.0
44	Wood and artic	4956855	2332873	1846184	0.2	0.2	0.1
49	Printed books,	8	0	0	0.0	0.0	0.0
Lana, Pieles					0.2	0.2	0.2
56	Wadding, felt a	89494	103200	104998	0.0	0.0	0.0
					0.0	0.0	0.0
61	Apparel and cl	250299	0		0.0	0.0	0.0
64	Footwear; gait	2554	0		0.0	0.0	0.0
65	Headgear and	891671	600750	823803	0.0	0.0	0.1
68	Stone, plaster,	415820	289209	367712	0.0	0.0	0.0
Articulos de Cuidado personal					0.1	0.1	0.1
71	Natural, cultur	1039308	7332209	5124110	0.0	0.5	0.4
72	Iron and steel	400	8895	74036	0.0	0.0	0.0
73	Iron or steel ar	23533	8382	8171	0.0	0.0	0.0
76	Aluminium and	3609285	2808457	3459331	0.1	0.2	0.3
Minerales Primarios					0.2	0.8	0.7
80	Tin; articles th	11846	10544	0	0.0	0.0	0.0
81	Metals; n.e.c.,	433803	260354	448696	0.0	0.0	0.0
83	Metal; miscell	8437	0	0	0.0	0.0	0.0
84	Nuclear reacto	460204	49510	173929	0.0	0.0	0.0
87	Vehicles; othe	7229	0		0.0	0.0	0.0
Minerales Procesados					0.0	0.0	0.0
90	Optical, photo	25810	56628	119975	0.0	0.0	0.0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Tabla C6: Exportaciones Brasil- Bolivia y participación porcentual, Clasificación SITC, Parte I

Commodity C	Commodity	2015	2016	2017	2015	2016	2017
Totales		1482007999	1428162175	1506167662	100	100	100
1	Animals; live	3539494	6258867	4675287	0.2	0.4	0.3
2	Meat and edib	9050225	3534907	2599798	0.6	0.2	0.2
3	Fish and crust	393	62	828	0.0	0.0	0.0
4	Dairy produce	3761844	3439780	3452561	0.3	0.2	0.2
5	Animal origina	172776	159485	334348	0.0	0.0	0.0
6	Trees and oth	16264	0	45143	0.0	0.0	0.0
7	Vegetables an	120319	27934	1177385	0.0	0.0	0.1
8	Fruit and nuts,	7322230	2510445	647752	0.5	0.2	0.0
9	Coffee, tea, m	506332	348680	13124508	0.0	0.0	0.9
Alimentos Naturales					1.7	1.1	1.7
10	Cereals	17418878	14082125	3397401	1.2	1.0	0.2
11	Products of the	2662598	2834317	6456955	0.2	0.2	0.4
12	Oil seeds and	4824050	5581083	185037	0.3	0.4	0.0
13	Lac; gums, res	193687	146480	2010	0.0	0.0	0.0
14	Vegetable plai	384	940	14616292	0.0	0.0	1.0
15	Animal or vege	14950759	13942764	3420328	1.0	1.0	0.2
16	Meat, fish or c	8080562	7144008	10330597	0.5	0.5	0.7
17	Sugars and su	9769879	8847717	12021771	0.7	0.6	0.8
18	Cocoa and co	9539469	11842438	12892195	0.6	0.8	0.9
19	Preparations c	9602203	12322149	4626875	0.6	0.9	0.3
Alimentos Procesados					6.9	6.5	6.2
20	Preparations c	3613058	3616840	53348077	0.2	0.3	3.5
21	Miscellaneous	10695439	12353281	13611405	0.7	0.9	0.9
22	Beverages, sp	14048316	13916746	9032220	0.9	1.0	0.6
23	Food industrie	6623932	7602340	6208898	0.4	0.5	0.4
24	Tobacco and	5776021	5413271	7630007	0.4	0.4	0.5
25	Salt; sulphur; e	18346267	19817336	48610	1.2	1.4	0.0
26	Ores, slag and	680	56745	39683671	0.0	0.0	2.6
27	Mineral fuels,	60849815	47181649	12680040	4.1	3.3	0.8
28	Inorganic che	8154835	8163025	9332186	0.6	0.6	0.6
29	Organic chem	8887856	7977908	11933092	0.6	0.6	0.8
Combustibles, sustancias quimicas para el campo y alimentos					9.2	8.8	10.9
30	Pharmaceutic	12723044	10691535	6674429	0.9	0.7	0.4
31	Fertilizers	4670877	3945272	31444288	0.3	0.3	2.1
32	Tanning or dy	34880726	34145640	15963016	2.4	2.4	1.1
33	Essential oils a	15690134	15432036	9399733	1.1	1.1	0.6
34	Soap, organic	7953665	8633212	10543494	0.5	0.6	0.7
35	Albuminoidal s	10630435	10609034	6078380	0.7	0.7	0.4
36	Explosives; py	4051014	5170309	762353	0.3	0.4	0.1
37	Photographic	1086760	1282612	28787860	0.1	0.1	1.9
38	Chemical prod	36436005	31290203	93313478	2.5	2.2	6.2
39	Plastics and a	109506145	109019278	14575136	7.4	7.6	1.0
Sustancias quimicas para uso industrial					16.0	16.1	14.4
40	Rubber and ar	18104550	14684777	18211	1.2	1.0	0.0
41	Raw hides and	1754	969	1374065	0.0	0.0	0.1
42	Articles of leat	987949	1006996	11679	0.1	0.1	0.0
43	Furskins and a	17512	21431	16964948	0.0	0.0	1.1
44	Wood and arti	12328231	14580712	38844	0.8	1.0	0.0
45	Cork and artic	25337	35165	1226	0.0	0.0	0.0
46	Manufactures	4206	6004	8409687	0.0	0.0	0.6
47	Pulp of wood c	3146495	4772700	51740881	0.2	0.3	3.4
48	Paper and pap	52333758	52625423	1716312	3.5	3.7	0.1
49	Printed books,	1020288	1243499	46247	0.1	0.1	0.0

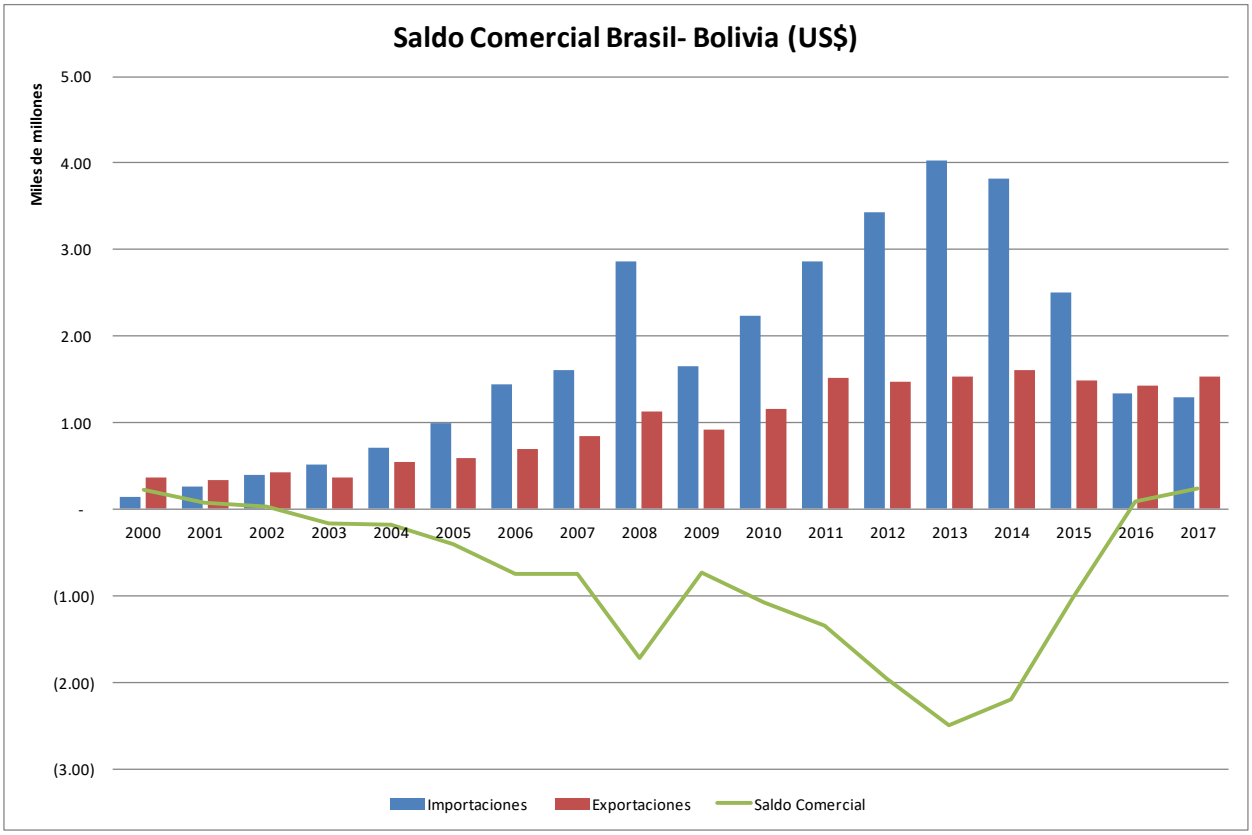
Tabla C6: Exportaciones Brasil- Bolivia y participación porcentual, Clasificación SITC, Parte II

Maletas, Papel, articulos de Madera					5.9	6.2	5.3
51	Wool, fine or c	27525	18559	9325223	0.0	0.0	0.6
52	Cotton	8514645	8725452	97132	0.6	0.6	0.0
53	Vegetable text	144248	87529	3266948	0.0	0.0	0.2
54	Man-made fila	3301632	2958614	721106	0.2	0.2	0.0
55	Man-made sta	541875	641072	1697402	0.0	0.0	0.1
56	Wadding, felt a	2017351	1970534	1517198	0.1	0.1	0.1
57	Carpets and o	1344790	826434	1354541	0.1	0.1	0.1
58	Fabrics; speci	1251063	1093334	1299156	0.1	0.1	0.1
59	Textile fabrics	1784228	1571122	3533703	0.1	0.1	0.2
Telas y Textiles					1.3	1.3	1.5
60	Fabrics; knitte	4107317	3471667	6800797	0.3	0.2	0.5
61	Apparel and c	6621372	4872324	3340441	0.4	0.3	0.2
62	Apparel and c	4552900	3001879	3003950	0.3	0.2	0.2
63	Textiles, mad	3638656	2117318	65336864	0.2	0.1	4.3
64	Footwear; gait	50296441	46304678	274342	3.4	3.2	0.0
65	Headgear and	321834	407919	2827	0.0	0.0	0.0
66	Umbrellas, su	14259	2489	6658	0.0	0.0	0.0
67	Feathers and	1785	4781	10988891	0.0	0.0	0.7
68	Stone, plaster,	9726390	11979224	19402732	0.7	0.8	1.3
69	Ceramic prod	15452781	21661665	4588898	1.0	1.5	0.3
Articulos de Cuidado personal					6.4	6.6	7.6
70	Glass and gla	4292921	4121768	185000	0.3	0.3	0.0
71	Natural, cultur	355272	115647	167589774	0.0	0.0	11.1
72	Iron and steel	148603147	169005950	58319879	10.0	11.8	3.9
73	Iron or steel ar	61131083	51438009	11963380	4.1	3.6	0.8
74	Copper and ar	7526254	8869178	40963	0.5	0.6	0.0
75	Nickel and art	5408	9198	10734207	0.0	0.0	0.7
76	Aluminium an	9548004	12881182	84042	0.6	0.9	0.0
78	Lead and artic	35400	38479	186928	0.0	0.0	0.0
79	Zinc and artic	57398	160872	321917	0.0	0.0	0.0
Minerales Naturales y Procesados					15.6	17.3	16.6
81	Metals; n.e.c.,	5110	4361	36322	0.0	0.0	0.0
82	Tools, implem	20621025	20729336	19336990	1.4	1.5	1.3
83	Metal; miscell	7362318	7273567	8912560	0.5	0.5	0.6
84	Nuclear react	230543910	220554171	244482081	15.6	15.4	16.2
85	Electrical mac	102180778	110929467	121942657	6.9	7.8	8.1
86	Railway, tramv	33744516	1319581	9949382	2.3	0.1	0.7
87	Vehicles; othe	107584116	112605147	103642604	7.3	7.9	6.9
88	Aircraft, space	60582	84499	883410	0.0	0.0	0.1
89	Ships, boats a	135864	121706	43889	0.0	0.0	0.0
Equipo de Transporte					33.9	33.2	33.8
90	Optical, photo	18236274	12790581	13406830	1.2	0.9	0.9
91	Clocks and wa	34833	24445	27777	0.0	0.0	0.0
92	Musical instru	22243	32196	27464	0.0	0.0	0.0
93	Arms and amr	25440	422027	434894	0.0	0.0	0.0
94	Furniture; bed	39689315	33876449	30987373	2.7	2.4	2.1
95	Toys, games a	1173238	1131153	956782	0.1	0.1	0.1
96	Miscellaneous	10258996	9154404	9731680	0.7	0.6	0.6
97	Works of art; c	2442	2895	524	0.0	0.0	0.0
99	Commodities	983570	429184	0	0.1	0.0	0.0
Instrumentos Musicales, Jueguetes, Aparatos medicos					4.8	4.1	3.7

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

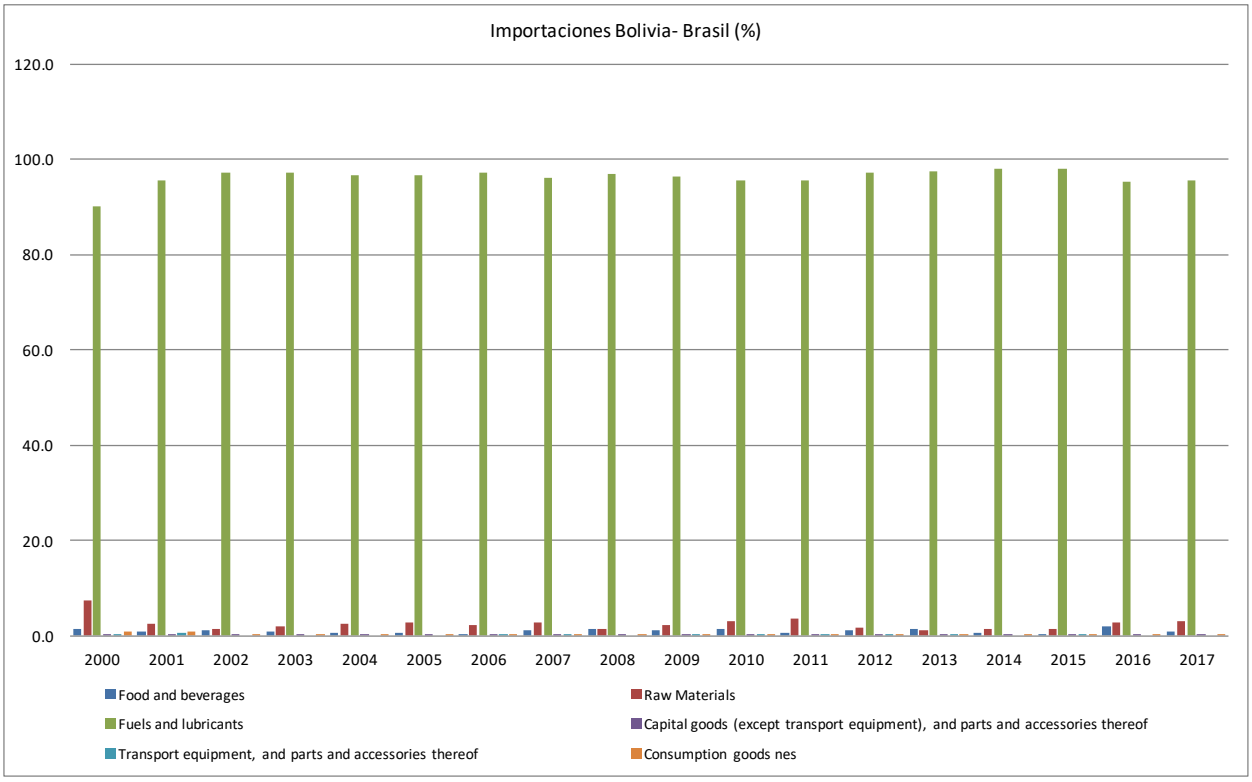
GRÁFICAS:

Gráfica C1



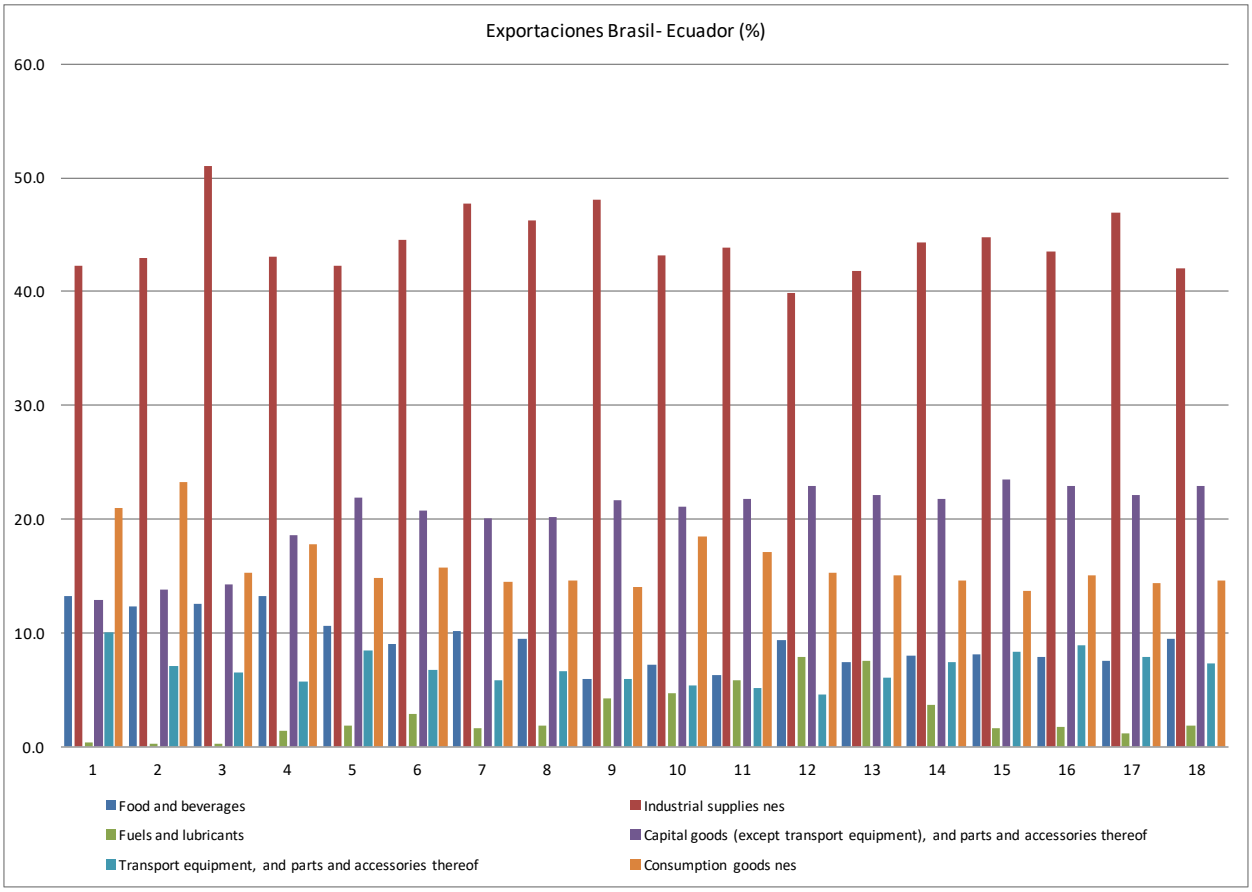
Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Gráfica C2



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Gráfica 3



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Relación Comercial Brasil- Ecuador:

Tabla C11:Importaciones Brasil- Ecuador, Clasificación BEC, US$, Parte I

Commodity Cc	Commodity	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
TOTAL	All Categories	18,573,931	17,565,899	14,906,908	18,892,504	82,781,123	91,706,707	30,392,909	30,279,363	42,580,798
1	Food and bev	13,249,061	13,513,714	8,289,608	5,898,460	8,516,725	10,049,218	13,120,262	14,659,380	23,427,195
2	Industrial supp	4,151,182	3,059,781	1,682,502	2,392,388	4,944,721	5,238,688	6,906,174	13,352,132	16,290,999
3	Fuels and lubricants					58,073,816	70,259,091	5,720,937	-	-
4	Capital goods	160,592	110,218	83,986	180,283	128,815	290,794	485,008	503,459	236,773
5	Transport equ	2,054	13,564	2,472	22,757	-	67,059	-	35,302	33,215
6	Consumption	1,011,042	868,622	4,848,340	10,398,616	11,117,046	5,801,857	4,160,528	1,727,832	2,592,616
7	Goods nes					-	-	-	1,258	-
11	Food and bev	55,297	12,336	-	-	-	-	13,319	15,450	-
12	Food and bev	13,193,764	13,501,378	8,289,608	5,898,460	8,516,725	10,049,218	13,106,943	14,643,930	23,427,195
21	Industrial supp	16,731	35,308	1,725	1,701,841	4,148,110	1,738,269	2,121,575	2,465,319	164,849
22	Industrial supp	4,134,451	3,024,473	1,680,777	690,547	796,611	3,500,419	4,784,599	10,886,813	16,126,150
31	Fuels and lubricants, primary					58,073,816	70,259,091	5,720,470	-	-
32	Fuels and lubricants, processed					-	-	467	-	-
41	Capital goods	89,868	61,665	25,743	50,880	34,577	164,437	336,889	470,344	193,609
42	Parts and acc	70,724	48,553	58,243	129,403	94,238	126,357	148,119	33,115	43,164
52	Transport equ	2,054	-	2,370	-	-	28,670	-	-	-
53	Parts and acc	-	13,564	102	22,757	-	38,389	-	35,302	33,215
61	Consumption	304	3	-	-	-	205	-	-	-
62	Consumption	232,669	246,636	110,015	36,508	19,146	57,508	57,107	80,194	89,956
63	Consumption	778,069	621,983	4,738,325	10,362,108	11,097,900	5,744,144	4,103,421	1,647,638	2,502,660
112	Food and bev	55,297	12,336	-	-	-	-	13,319	15,450	-
121	Food and bev	193,700	193,783	334,533	548,700	976,864	2,766,508	43,998	218,975	284,815
122	Food and bev	13,000,064	13,307,595	7,955,075	5,349,760	-	7,282,710	13,062,945	14,424,955	23,142,380
322	Fuels and lubricants, processed (other than motor spirit)									
521	Transport equ	2,054	-	2,370	-	-	28,670	-	-	-

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla C11:Importaciones Brasil- Ecuador, Clasificación BEC, US$, Parte II

Commodity Cc	Commodity	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
TOTAL	All Categories	41,429,439	56,885,016	95,214,422	133,041,593	140,856,077	142,849,162	117,765,066	144,042,761	131,343,940
1	Food and bev	25,534,789	32,876,274	57,395,865	89,611,979	92,072,334	92,907,096	68,518,365	71,271,480	57,131,844
2	Industrial supp	13,173,946	19,835,070	29,308,257	27,871,562	33,222,709	42,379,812	42,476,964	42,009,593	46,187,363
3	Fuels and lubr	-	4	-	-	-	-	-	-	54
4	Capital goods	117,144	1,273,489	3,105,520	7,596,826	4,290,884	947,305	2,686,938	28,481,790	25,703,944
5	Transport equ	2,020	1,372	203,265	342,901	4,229,456	665,305	277,504	239	3,992
6	Consumption	2,601,540	2,898,807	5,201,515	7,584,663	7,040,694	5,949,644	3,805,295	2,279,659	2,307,753
7	Goods nes	-	-	-	33,662	-	-	-	-	8,990
11	Food and bev	-	335,022	-	75,371	185,122	33,834	136,435	1,854,941	1,816,598
12	Food and bev	25,534,789	32,541,252	57,395,865	89,536,608	91,887,212	92,873,262	68,381,930	69,416,539	55,315,246
21	Industrial supp	1,100,483	1,675,025	2,350,689	2,610,367	3,647,238	5,010,100	2,859,027	682,865	1,252,969
22	Industrial supp	12,073,463	18,160,045	26,957,568	25,261,195	29,575,471	37,369,712	39,617,937	41,326,728	44,934,394
31	Fuels and lubr	-	4	-	-	-	-	-	-	-
32	Fuels and lubr	-	-	-	-	-	-	-	-	54
41	Capital goods	57,157	1,090,319	2,705,692	7,232,410	3,804,601	770,646	2,481,601	26,835,654	23,878,197
42	Parts and acc	59,987	183,170	399,828	364,416	486,283	176,659	205,337	1,646,136	1,825,747
52	Transport equ	-	-	38,680	-	-	-	-	-	-
53	Parts and acc	2,020	1,372	164,585	342,901	4,229,456	665,305	277,504	239	3,992
61	Consumption	132	25,627	22,665	-	313	403	1,461	792	145
62	Consumption	363,461	187,981	1,527,236	3,326,519	2,762,452	1,531,943	240,207	100,001	195,048
63	Consumption	2,237,947	2,685,199	3,651,614	4,258,144	4,277,929	4,417,298	3,563,627	2,178,866	2,112,560
112	Food and bev	-	335,022	-	75,371	185,122	33,834	136,435	135,827	130,552
121	Food and bev	693,067	1,383,056	5,022,560	30,033,553	14,573,137	8,316,815	5,942,114	17,381,786	2,982,722
122	Food and bev	24,841,722	31,158,196	52,373,305	59,503,055	77,314,075	84,556,447	62,439,816	52,034,753	52,323,534
322	Fuels and lubricants, processed (other than motor spirit)						-	-	-	54
521	Transport equ	-	-	38,680	-	-	-	-	-	-

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla C12:Importaciones Brasil- Ecuador, Clasificación BEC, US$, Parte I

Commodity Cc	Commodity	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
TOTAL	All Categories	133,458,208	211,194,728	389,283,340	356,858,207	494,888,862	648,647,252	877,497,508	661,723,709	877,964,780
1	Food and bev	1,377,215	2,335,639	6,807,151	10,911,829	11,857,452	18,423,370	19,685,257	22,264,468	21,076,669
2	Industrial supp	52,506,868	86,764,257	147,509,519	120,510,076	170,559,284	242,548,153	328,369,939	299,689,102	300,927,223
3	Fuels and lubr	23,387	24,142	42,454	89,341	192,112	271,129	597,974	447,918	796,636
4	Capital goods	47,390,487	49,212,222	61,541,396	58,269,238	86,847,695	129,874,193	185,291,884	139,390,132	334,126,016
5	Transport equ	18,323,917	47,582,192	137,931,152	126,033,362	169,061,945	193,538,662	275,480,026	126,633,223	147,705,446
6	Consumption	12,105,043	23,058,889	33,875,123	38,998,829	53,893,469	61,721,906	66,002,714	67,041,893	71,182,269
7	Goods nes	1,731,291	2,217,387	1,576,545	2,045,532	2,476,905	2,269,839	2,069,714	6,256,973	2,150,521
11	Food and bev	524,626	103,428	1,211,630	2,814,477	582,208	5,861,575	3,521,437	1,773,361	1,161,937
12	Food and bev	852,589	2,232,211	5,595,521	8,097,352	11,275,244	12,561,795	16,163,820	20,491,107	19,914,732
21	Industrial supp	1,335,843	1,909,354	1,857,453	2,123,508	2,679,481	4,085,049	5,203,798	6,476,511	15,990,275
22	Industrial supp	51,171,025	84,854,903	145,652,066	118,386,568	167,879,803	238,463,104	323,166,141	293,212,591	284,936,948
31	Fuels and lubr	0	0	14	0	0	1,001	0	0	0
32	Fuels and lubr	23,387	24,142	42,440	89,341	192,112	270,128	597,974	447,918	796,636
41	Capital goods	29,430,085	36,162,320	48,314,158	45,743,876	66,645,970	109,282,364	158,156,110	110,824,979	284,783,948
42	Parts and acc	17,960,402	13,049,902	13,227,238	12,525,362	20,201,725	20,591,829	27,135,774	28,565,153	49,342,068
51	Transport equ	5,118,023	23,391,158	84,356,938	80,244,668	101,084,953	114,014,409	112,156,869	9,891,881	13,537,452
52	Transport equ	4,705,649	6,468,861	18,112,507	10,419,048	18,662,701	18,563,545	95,483,161	71,425,580	61,828,871
53	Parts and acc	8,500,245	17,722,173	35,461,707	35,369,646	49,314,291	60,960,708	67,839,996	45,315,762	72,339,123
61	Consumption	2,834,589	7,019,770	10,983,223	11,474,180	15,913,372	16,464,339	13,122,198	10,253,757	7,742,666
62	Consumption	3,653,660	7,541,882	11,681,444	14,513,144	18,660,969	18,318,861	20,349,713	23,636,939	24,767,885
63	Consumption	5,616,794	8,497,237	11,210,456	13,011,505	19,319,128	26,938,706	32,530,803	33,151,197	38,671,718
111	Food and bev	8,625	4,500	1,014,832	2,740,686	543,127	5,671,769	3,437,972	1,638,156	1,119,918
112	Food and bev	516,001	98,928	196,798	73,791	39,081	189,806	83,465	135,205	42,019
121	Food and bev	25,812	28,578	75,007	33,157	111,342	198,541	294,449	284,608	231,686
122	Food and bev	826,777	2,203,633	5,520,514	8,064,195	11,163,902	12,363,254	15,869,371	20,206,499	19,683,046
322	Fuels and lubr	22,655	8,001	12,920	36,392	24,037	11,668	38,451	89,873	312,157
521	Transport equ	4,705,649	6,392,690	17,686,537	9,060,406	13,881,733	17,440,791	90,631,624	69,710,111	59,606,221
522	Transport equ	0	76,171	425,970	1,358,642	4,780,968	1,122,754	4,851,537	1,715,469	2,222,650

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla C12:Importaciones Brasil- Ecuador, Clasificación BEC, US$, Parte II

Commodity Cc	Commodity	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
TOTAL	All Categories	638,206,928	978,681,264	933,178,029	898,591,182	820,245,195	822,104,258	665,462,387	653,770,960	837,089,628
1	Food and bev	25,398,157	42,679,020	44,861,679	49,174,417	33,482,588	31,678,162	35,094,674	41,509,571	31,343,825
2	Industrial supp	304,394,662	367,696,122	421,468,966	418,290,191	374,577,265	383,735,238	342,094,062	347,592,283	440,536,942
3	Fuels and lubr	1,220,446	1,415,350	1,132,074	1,367,660	1,156,007	1,156,753	595,159	657,224	790,950
4	Capital goods	187,777,707	241,207,369	244,916,159	220,356,281	224,423,624	214,014,771	138,319,478	141,414,547	174,752,284
5	Transport equ	63,692,027	252,834,507	125,702,457	118,269,691	96,025,915	86,627,573	69,017,350	52,134,512	94,350,121
6	Consumption	54,503,048	71,363,096	92,780,355	84,865,108	88,203,444	103,459,621	79,667,208	70,247,810	94,206,400
7	Goods nes	1,220,881	1,485,800	2,316,339	6,267,834	2,376,352	1,432,140	674,456	215,013	1,109,106
11	Food and bev	11,882,474	18,371,169	14,368,211	18,340,614	12,338,288	10,284,849	17,405,728	26,727,783	14,253,161
12	Food and bev	13,515,683	24,307,851	30,493,468	30,833,803	21,144,300	21,393,313	17,688,946	14,781,788	17,090,664
21	Industrial supp	19,606,336	33,057,970	34,539,277	39,575,564	25,686,513	32,046,393	29,421,583	9,107,514	8,735,136
22	Industrial supp	284,788,326	334,638,152	386,929,689	378,714,627	348,890,752	351,688,845	312,672,479	338,484,769	431,801,806
31	Fuels and lubr	0	0	0	0	0	20	0	2,000	336
32	Fuels and lubr	1,220,446	1,415,350	1,132,074	1,367,660	1,156,007	1,156,733	595,159	655,224	790,614
41	Capital goods	146,044,200	195,941,993	197,725,970	165,341,823	163,015,146	163,675,276	99,313,428	99,084,436	133,526,054
42	Parts and acc	41,733,507	45,265,376	47,190,189	55,014,458	61,408,478	50,339,495	39,006,050	42,330,111	41,209,430
51	Transport equ	3,414,045	8,189,691	8,574,969	15,046,090	9,692,340	6,919,305	2,397,610	5,164,320	17,675,787
52	Transport equ	17,940,422	183,162,629	29,112,421	15,447,852	20,409,700	14,235,944	17,808,771	8,385,402	14,047,292
53	Parts and acc	42,337,560	61,482,187	88,015,067	87,775,749	65,923,875	65,472,324	48,810,969	38,584,790	62,627,042
61	Consumption	5,222,371	6,674,440	16,124,617	6,538,449	7,787,655	7,947,419	4,369,091	4,318,570	5,968,588
62	Consumption	14,908,248	23,779,431	26,447,144	23,853,379	30,229,088	34,687,379	27,278,721	20,298,391	39,015,983
63	Consumption	34,372,429	40,909,225	50,208,594	54,473,280	50,186,701	60,824,823	48,019,396	45,630,849	49,221,829
111	Food and bev	11,738,505	18,027,092	13,861,667	18,234,082	11,825,450	9,560,071	17,051,718	25,985,472	13,954,252
112	Food and bev	143,969	344,077	506,544	106,532	512,838	724,778	354,010	742,311	298,909
121	Food and bev	489,233	413,894	775,531	1,090,661	2,164,639	4,076,658	2,283,635	2,707,086	2,755,882
122	Food and bev	13,026,450	23,893,957	29,717,937	29,743,142	18,979,661	17,316,655	15,405,311	12,074,702	14,334,782
322	Fuels and lubr	477,779	399,625	387,963	448,472	290,023	284,408	226,329	350,054	397,800
521	Transport equ	13,749,692	181,588,108	24,552,152	9,618,118	14,831,048	12,212,309	17,696,586	8,136,762	13,793,982
522	Transport equ	4,190,730	1,574,521	4,560,269	5,829,734	5,578,652	2,023,635	112,185	248,640	253,310

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla C13: Importaciones Brasil- Ecuador, Clasificación BEC, Participación Porcentual, Parte I

Commodity Cc	Commodity	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
TOTAL	All Categories	100	100	100	100	100	100	100	100	100
1	Food and bev	71.3	76.9	55.6	31.2	10.3	11.0	43.2	48.4	55.0
2	Raw Materials	22.3	17.4	11.3	12.7	6.0	5.7	22.7	44.1	38.3
3	Fuels and lubr	0.0	0.0	0.0	0.0	70.2	76.6	18.8	0.0	0.0
4	Capital goods	0.9	0.6	0.6	1.0	0.2	0.3	1.6	1.7	0.6
5	Transport equ	0.0	0.1	0.0	0.1	0.0	0.1	0.0	0.1	0.1
6	Consumption	5.4	4.9	32.5	55.0	13.4	6.3	13.7	5.7	6.1
7	Goods nes	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
11	Food and bev	0.3	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0
12	Food and bev	71.0	76.9	55.6	31.2	10.3	11.0	43.1	48.4	55.0
21	Industrial supp	0.1	0.2	0.0	9.0	5.0	1.9	7.0	8.1	0.4
22	Industrial supp	22.3	17.2	11.3	3.7	1.0	3.8	15.7	36.0	37.9
31	Fuels and lubr	0.0	0.0	0.0	0.0	70.2	76.6	18.8	0.0	0.0
32	Fuels and lubr	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
41	Capital goods	0.5	0.4	0.2	0.3	0.0	0.2	1.1	1.6	0.5
42	Parts and acc	0.4	0.3	0.4	0.7	0.1	0.1	0.5	0.1	0.1
52	Transport equ	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
53	Parts and acc	0.0	0.1	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0	0.1	0.1
61	Consumption	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
62	Consumption	1.3	1.4	0.7	0.2	0.0	0.1	0.2	0.3	0.2
63	Consumption	4.2	3.5	31.8	54.8	13.4	6.3	13.5	5.4	5.9
112	Food and bev	0.3	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0
121	Food and bev	1.0	1.1	2.2	2.9	1.2	3.0	0.1	0.7	0.7
122	Food and bev	70.0	75.8	53.4	28.3	0.0	7.9	43.0	47.6	54.3
322	Fuels and lubr	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
521	Transport equ	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla C13: Importaciones Brasil- Ecuador, Clasificación BEC, Participación Porcentual, Parte II

Commodity Cc	Commodity	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
TOTAL	All Categories	100	100	100	100	100	100	100	100	100
1	Food and bev	61.6	57.8	60.3	67.4	65.4	65.0	58.2	49.5	43.5
2	Raw Materials	31.8	34.9	30.8	20.9	23.6	29.7	36.1	29.2	35.2
3	Fuels and lubr	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
4	Capital goods	0.3	2.2	3.3	5.7	3.0	0.7	2.3	19.8	19.6
5	Transport equ	0.0	0.0	0.2	0.3	3.0	0.5	0.2	0.0	0.0
6	Consumption	6.3	5.1	5.5	5.7	5.0	4.2	3.2	1.6	1.8
7	Goods nes	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
11	Food and bev	0.0	0.6	0.0	0.1	0.1	0.0	0.1	1.3	1.4
12	Food and bev	61.6	57.2	60.3	67.3	65.2	65.0	58.1	48.2	42.1
21	Industrial supp	2.7	2.9	2.5	2.0	2.6	3.5	2.4	0.5	1.0
22	Industrial supp	29.1	31.9	28.3	19.0	21.0	26.2	33.6	28.7	34.2
31	Fuels and lubr	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
32	Fuels and lubr	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
41	Capital goods	0.1	1.9	2.8	5.4	2.7	0.5	2.1	18.6	18.2
42	Parts and acc	0.1	0.3	0.4	0.3	0.3	0.1	0.2	1.1	1.4
52	Transport equ	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
53	Parts and acc	0.0	0.0	0.2	0.3	3.0	0.5	0.2	0.0	0.0
61	Consumption	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
62	Consumption	0.9	0.3	1.6	2.5	2.0	1.1	0.2	0.1	0.1
63	Consumption	5.4	4.7	3.8	3.2	3.0	3.1	3.0	1.5	1.6
112	Food and bev	0.0	0.6	0.0	0.1	0.1	0.0	0.1	0.1	0.1
121	Food and bev	1.7	2.4	5.3	22.6	10.3	5.8	5.0	12.1	2.3
122	Food and bev	60.0	54.8	55.0	44.7	54.9	59.2	53.0	36.1	39.8
322	Fuels and lubr	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
521	Transport equ	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla C14: Importaciones Brasil- Ecuador, Clasificación BEC, Participación Porcentual, Parte I

Commodity Cc	Commodity	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
TOTAL	All Categories	100	100	100	100	100	100	100	100	100
1	Food and bev	1.0	1.1	1.7	3.1	2.4	2.8	2.2	3.4	2.4
2	Industrial supp	39.3	41.1	37.9	33.8	34.5	37.4	37.4	45.3	34.3
3	Fuels and lubr	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1	0.1	0.1
4	Capital goods	35.5	23.3	15.8	16.3	17.5	20.0	21.1	21.1	38.1
5	Transport equ	13.7	22.5	35.4	35.3	34.2	29.8	31.4	19.1	16.8
6	Consumption	9.1	10.9	8.7	10.9	10.9	9.5	7.5	10.1	8.1
7	Goods nes	1.3	1.0	0.4	0.6	0.5	0.3	0.2	0.9	0.2
11	Food and bev	0.4	0.0	0.3	0.8	0.1	0.9	0.4	0.3	0.1
12	Food and bev	0.6	1.1	1.4	2.3	2.3	1.9	1.8	3.1	2.3
21	Industrial supp	1.0	0.9	0.5	0.6	0.5	0.6	0.6	1.0	1.8
22	Industrial supp	38.3	40.2	37.4	33.2	33.9	36.8	36.8	44.3	32.5
31	Fuels and lubr	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
32	Fuels and lubr	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1	0.1	0.1
41	Capital goods	22.1	17.1	12.4	12.8	13.5	16.8	18.0	16.7	32.4
42	Parts and acc	13.5	6.2	3.4	3.5	4.1	3.2	3.1	4.3	5.6
51	Transport equ	3.8	11.1	21.7	22.5	20.4	17.6	12.8	1.5	1.5
52	Transport equ	3.5	3.1	4.7	2.9	3.8	2.9	10.9	10.8	7.0
53	Parts and acc	6.4	8.4	9.1	9.9	10.0	9.4	7.7	6.8	8.2
61	Consumption	2.1	3.3	2.8	3.2	3.2	2.5	1.5	1.5	0.9
62	Consumption	2.7	3.6	3.0	4.1	3.8	2.8	2.3	3.6	2.8
63	Consumption	4.2	4.0	2.9	3.6	3.9	4.2	3.7	5.0	4.4
111	Food and bev	0.0	0.0	0.3	0.8	0.1	0.9	0.4	0.2	0.1
112	Food and bev	0.4	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
121	Food and bev	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
122	Food and bev	0.6	1.0	1.4	2.3	2.3	1.9	1.8	3.1	2.2
322	Fuels and lubr	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
521	Transport equ	3.5	3.0	4.5	2.5	2.8	2.7	10.3	10.5	6.8
522	Transport equ	0.0	0.0	0.1	0.4	1.0	0.2	0.6	0.3	0.3

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla C14: Importaciones Brasil- Ecuador, Clasificación BEC, Participación Porcentual, Parte II

Commodity Cc	Commodity	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
TOTAL	All Categories	100	100	100	100	100	100	100	100	100
1	Food and bev	4.0	4.4	4.8	5.5	4.1	3.9	5.3	6.3	3.7
2	Industrial supp	47.7	37.6	45.2	46.5	45.7	46.7	51.4	53.2	52.6
3	Fuels and lubr	0.2	0.1	0.1	0.2	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
4	Capital goods	29.4	24.6	26.2	24.5	27.4	26.0	20.8	21.6	20.9
5	Transport equ	10.0	25.8	13.5	13.2	11.7	10.5	10.4	8.0	11.3
6	Consumption	8.5	7.3	9.9	9.4	10.8	12.6	12.0	10.7	11.3
7	Goods nes	0.2	0.2	0.2	0.7	0.3	0.2	0.1	0.0	0.1
11	Food and bev	1.9	1.9	1.5	2.0	1.5	1.3	2.6	4.1	1.7
12	Food and bev	2.1	2.5	3.3	3.4	2.6	2.6	2.7	2.3	2.0
21	Industrial supp	3.1	3.4	3.7	4.4	3.1	3.9	4.4	1.4	1.0
22	Industrial supp	44.6	34.2	41.5	42.1	42.5	42.8	47.0	51.8	51.6
31	Fuels and lubr	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
32	Fuels and lubr	0.2	0.1	0.1	0.2	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
41	Capital goods	22.9	20.0	21.2	18.4	19.9	19.9	14.9	15.2	16.0
42	Parts and acc	6.5	4.6	5.1	6.1	7.5	6.1	5.9	6.5	4.9
51	Transport equ	0.5	0.8	0.9	1.7	1.2	0.8	0.4	0.8	2.1
52	Transport equ	2.8	18.7	3.1	1.7	2.5	1.7	2.7	1.3	1.7
53	Parts and acc	6.6	6.3	9.4	9.8	8.0	8.0	7.3	5.9	7.5
61	Consumption	0.8	0.7	1.7	0.7	0.9	1.0	0.7	0.7	0.7
62	Consumption	2.3	2.4	2.8	2.7	3.7	4.2	4.1	3.1	4.7
63	Consumption	5.4	4.2	5.4	6.1	6.1	7.4	7.2	7.0	5.9
111	Food and bev	1.8	1.8	1.5	2.0	1.4	1.2	2.6	4.0	1.7
112	Food and bev	0.0	0.0	0.1	0.0	0.1	0.1	0.1	0.1	0.0
121	Food and bev	0.1	0.0	0.1	0.1	0.3	0.5	0.3	0.4	0.3
122	Food and bev	2.0	2.4	3.2	3.3	2.3	2.1	2.3	1.8	1.7
322	Fuels and lubr	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0
521	Transport equ	2.2	18.6	2.6	1.1	1.8	1.5	2.7	1.2	1.6
522	Transport equ	0.7	0.2	0.5	0.6	0.7	0.2	0.0	0.0	0.0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla C15: Importaciones Brasil- Ecuador y participación porcentual, Clasificación SITC, Parte I

Commodity Cc	Commodity	2015	2016	2017	2015	2016	2017
Totales		117765066	142207130	129207205	100	100	100
3	Fish and crust	3390903	4342767	6867275	2.9	3.1	5.3
5	Animal origina	621857	217675	701237	0.5	0.2	0.5
6	Trees and oth	3341296	2112233	2045448	2.8	1.5	1.6
8	Fruit and nuts,	135169	135807	130552	0.1	0.1	0.1
					6.4	4.8	7.5
15	Animal or vege	1986495	16068604	3169397	1.7	11.3	2.5
16	Meat, fish or c	33870831	28335346	29589664	28.8	19.9	22.9
17	Sugars and su	15319309	11570096	9463223	13.0	8.1	7.3
18	Cocoa and co	13897172	8540429	6290860	11.8	6.0	4.9
Alimentos Naturales y Procesados					61.6	50.2	45.1
21	Miscellaneous	3	707740		0.0	0.5	0.0
29	Organic chem	498293	332913	268717	0.4	0.2	0.2
Sustancias Quimicas para el campo					0.4	0.7	0.2
31	Fertilizers	15000	0	12980	0.0	0.0	0.0
32	Tanning or dy	113187	38418	52502	0.1	0.0	0.0
33	Essential oils a	14330	1641	0	0.0	0.0	0.0
35	Albuminoidal s	13613	0	0	0.0	0.0	0.0
39	Plastics and a	2088343	1797557	2957719	1.8	1.3	2.3
Sustancias Quimicas para uso industrial					1.9	1.3	2.3
40	Rubber and ar	17653	835	5157	0.0	0.0	0.0
42	Articles of leatl	277	0	0	0.0	0.0	0.0
44	Wood and arti	17816126	15159102	8880849	15.1	10.7	6.9
46	Manufactures	634	208	0	0.0	0.0	0.0
48	Paper and pap	516	379	3645	0.0	0.0	0.0
49	Printed books,	1276	0	0	0.0	0.0	0.0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Tabla C15: Importaciones Brasil- Ecuador y participación porcentual, Clasificación SITC, Parte II

Papel y Madera, Articulos de Madera					15.1	10.7	6.9
52	Cotton	6068567	7323745	11403865	5.2	5.2	8.8
54	Man-made fila	200584	103871	48478	0.2	0.1	0.0
58	Fabrics; speci	61	0	0	0.0	0.0	0.0
Telas, Textiles e insumos					5.3	5.2	8.9
61	Apparel and cl	5255	0	4125	0.0	0.0	0.0
62	Apparel and cl	21018	0	13060	0.0	0.0	0.0
63	Textiles, made	34	29597	36084	0.0	0.0	0.0
64	Footwear; gait	121343	14969	58816	0.1	0.0	0.0
65	Headgear and	559917	313236	361672	0.5	0.2	0.3
68	Stone, plaster,	104	70	236	0.0	0.0	0.0
Articulos de cuidado personal					0.6	0.3	0.4
70	Glass and glas	4126	0	0	0.0	0.0	0.0
72	Iron and steel	26918	77	9	0.0	0.0	0.0
73	Iron or steel ar	8722	13106	2871	0.0	0.0	0.0
76	Aluminium and	2344933	641840	316020	2.0	0.5	0.2
78	Lead and artic	10552761	14492675	20277017	9.0	10.2	15.7
Minerales Naturales y Procesados					11.0	10.7	15.9
83	Metal; miscell	583329	272123	267190	0.5	0.2	0.2
84	Nuclear reacto	275469	157824	59417	0.2	0.1	0.0
85	Electrical mac	2148141	29407491	25851844	1.8	20.7	20.0
87	Vehicles; othe	5352	0	1488	0.0	0.0	0.0
88	Aircraft, space	255372	0	0	0.2	0.0	0.0
Herramientas, Partes metálicas, equipos de transporte					2.8	21.0	20.3
90	Optical, photo	1161069	919	43764	1.0	0.0	0.0
91	Clocks and wa	55	0	0	0.0	0.0	0.0
96	Miscellaneous	279653	73837	22024	0.2	0.1	0.0
Aparatos medicos, instrumentso musicales, juguetes					1.2	0.1	0.1

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Tabla C16: Exportaciones Brasil- Ecuador y participación porcentual, Clasificación SITC, Parte I

Commodity Cd	Commodity	2015	2016	2017	2015	2016	2017
Totales		665284431	653770960	835979398	100	100	100
1	Animals; live	7773018	10716999	13896890	1.2	1.6	1.7
4	Dairy produce	44243	249030	113578	0.0	0.0	0.0
5	Animal origina	101556	108078	177134	0.0	0.0	0.0
6	Trees and oth	0	10180	0	0.0	0.0	0.0
7	Vegetables an	336	60	0	0.0	0.0	0.0
8	Fruit and nuts,	88824	152558	85271	0.0	0.0	0.0
9	Coffee, tea, m	3096300	5969226	100060	0.5	0.9	0.0
					1.7	2.6	1.7
10	Cereals	17009077	13079827	2237493	2.6	2.0	0.3
11	Products of the	817851	1036346	428839	0.1	0.2	0.1
12	Oil seeds and	5507000	3233778	3275457	0.8	0.5	0.4
13	Lac; gums, res	365303	337860	303352	0.1	0.1	0.0
14	Vegetable plai	654	550	0	0.0	0.0	0.0
15	Animal or vege	834974	410073	509791	0.1	0.1	0.1
17	Sugars and su	677371	72057	147451	0.1	0.0	0.0
18	Cocoa and co	3360499	2262067	2401276	0.5	0.3	0.3
19	Preparations c	3871296	2829255	1843837	0.6	0.4	0.2
Alimentos Naturales y Procesados					6.5	6.2	3.1
20	Preparations c	1077436	858309	1399577	0.2	0.1	0.2
21	Miscellaneous	7980467	7928757	10772555	1.2	1.2	1.3
22	Beverages, sp	80908	99514	253009	0.0	0.0	0.0
23	Food industrie	14327926	3272565	4730604	2.2	0.5	0.6
24	Tobacco and	203443	172038	410469	0.0	0.0	0.0
25	Salt; sulphur; e	3773161	1896345	1634160	0.6	0.3	0.2
27	Mineral fuels,	729226	536449	819868	0.1	0.1	0.1
28	Inorganic che	3755092	4064870	4139532	0.6	0.6	0.5
29	Organic chem	12086362	9604353	12354868	1.8	1.5	1.5
Sustancias Quimicas para el campo					6.6	4.3	4.4
30	Pharmaceutic	36307935	33344617	30401470	5.5	5.1	3.6
31	Fertilizers	515992	360133	121009	0.1	0.1	0.0
32	Tanning or dy	8604810	7419636	8867241	1.3	1.1	1.1
33	Essential oils a	4189225	4186567	9327512	0.6	0.6	1.1
34	Soap, organic	4318762	5004803	5035205	0.6	0.8	0.6
35	Albuminoidal s	3794563	4408657	6324380	0.6	0.7	0.8
37	Photographic	116238	28235	775290	0.0	0.0	0.1
38	Chemical proc	12220322	10761568	44260	1.8	1.6	0.0
39	Plastics and a	94531074	96381910	11129847	14.2	14.7	1.3
Sustancias quimicas industriales					24.7	24.8	8.6
40	Rubber and ar	16520786	15200417	112159829	2.5	2.3	13.4
41	Raw hides and	205287	25114	21123245	0.0	0.0	2.5
42	Articles of leat	82278	32428	103258	0.0	0.0	0.0
43	Furskins and a	49371	60600	53264	0.0	0.0	0.0
44	Wood and arti	4207798	7612954	21812	0.6	1.2	0.0
45	Cork and artic	7586	8943	8927971	0.0	0.0	1.1
46	Manufactures	1060	885	13897	0.0	0.0	0.0
47	Pulp of wood c	12570	4905	267677	0.0	0.0	0.0
48	Paper and pap	44651970	52370272	57981569	6.7	8.0	6.9
49	Printed books,	505030	352323	395605	0.1	0.1	0.0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

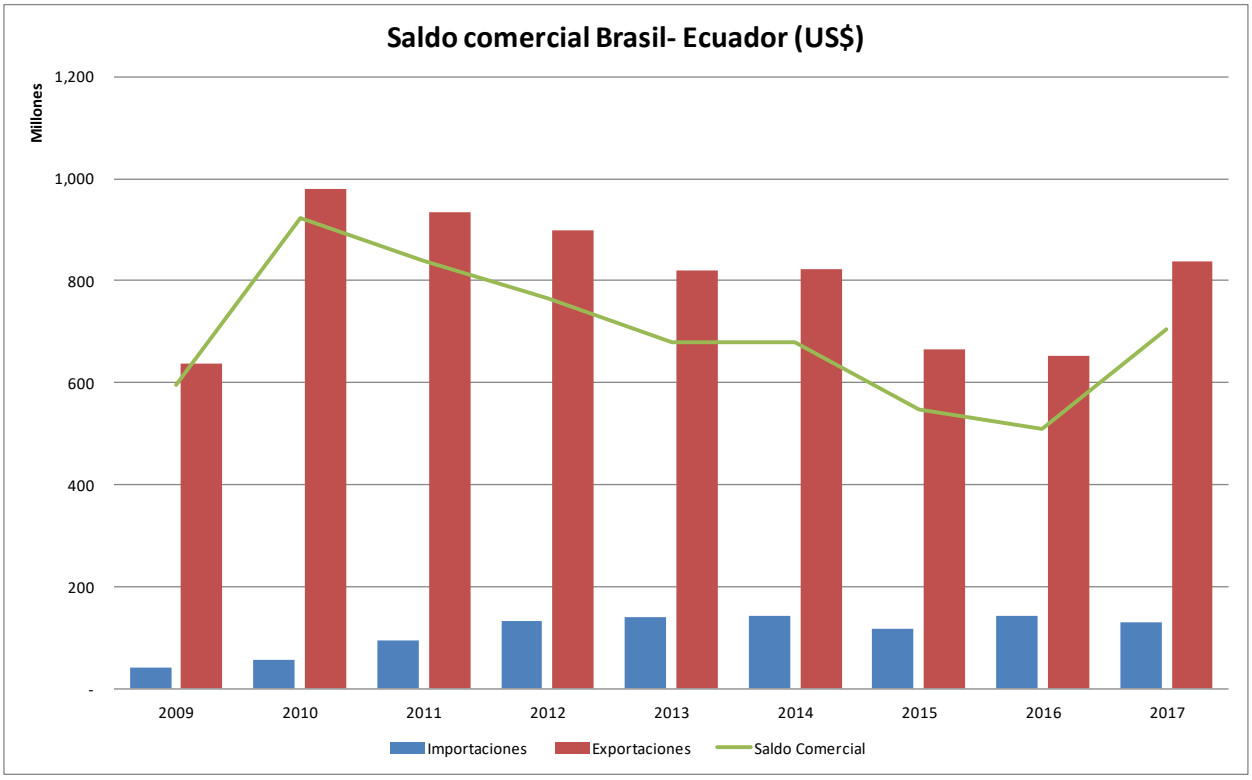
Tabla C16: Exportaciones Brasil- Ecuador y participación porcentual, Clasificación SITC, Parte II

Papel y Madera, Articulos de Madera					10.0	11.6	24.0
52	Cotton	19968354	9672592	13141742	3.0	1.5	1.6
53	Vegetable text	390	1140	1367	0.0	0.0	0.0
54	Man-made fila	2063380	1433570	2987916	0.3	0.2	0.4
55	Man-made sta	141885	181088	160976	0.0	0.0	0.0
56	Wadding, felt a	859835	2263131	3707345	0.1	0.3	0.4
57	Carpets and o	51440	40223	173953	0.0	0.0	0.0
58	Fabrics; speci	1049562	993464	1143826	0.2	0.2	0.1
59	Textile fabrics	1069440	998781	1857929	0.2	0.2	0.2
Telas, Textiles e insumos					3.8	2.4	2.8
60	Fabrics; knitte	432800	380861	822116	0.1	0.1	0.1
61	Apparel and c	727861	420253	578647	0.1	0.1	0.1
62	Apparel and c	437600	269979	275173	0.1	0.0	0.0
63	Textiles, mad	185178	51747	59413	0.0	0.0	0.0
64	Footwear; gait	17080083	13235724	26381344	2.6	2.0	3.2
65	Headgear and	42318	143174	117401	0.0	0.0	0.0
66	Umbrellas, su	104	604	10822545	0.0	0.0	1.3
68	Stone, plaster,	9871420	9455432	3176548	1.5	1.4	0.4
69	Ceramic prod	1241449	1116729	2295644	0.2	0.2	0.3
Articulos de cuidado personal					4.5	3.8	5.3
70	Glass and gla	2193120	1686130	376478	0.3	0.3	0.0
71	Natural, cultur	755042	252676	129244807	0.1	0.0	15.5
72	Iron and steel	53374795	71901518	8154841	8.0	11.0	1.0
73	Iron or steel ar	9406375	6923974	8035285	1.4	1.1	1.0
74	Copper and ar	900170	19616790	8552	0.1	3.0	0.0
75	Nickel and art	9589	8770	5147360	0.0	0.0	0.6
76	Aluminium an	3174656	3630566	8642	0.5	0.6	0.0
78	Lead and artic	5049	4458	1254831	0.0	0.0	0.2
79	Zinc and artic	411435	344497	4038	0.1	0.1	0.0
Minerales Naturales y Procesados					10.6	16.0	18.2
80	Tin; articles th	0	441	11793446	0.0	0.0	1.4
81	Metals; n.e.c.,	18829	9057	713669	0.0	0.0	0.1
82	Tools, implem	7962265	7926407	134123807	1.2	1.2	16.0
83	Metal; miscell	1323114	440403	45531499	0.2	0.1	5.4
84	Nuclear reacte	97033711	102845945	125296	14.6	15.7	0.0
85	Electrical mac	42136947	36585960	68504761	6.3	5.6	8.2
86	Railway, tramv	0	553403	2145130	0.0	0.1	0.3
87	Vehicles; othe	51612789	39523913	0	7.8	6.0	0.0
88	Aircraft, space	173217	98458	0	0.0	0.0	0.0
Herramientas, Partes metálicas, equipos de transporte					30.1	28.8	31.5
90	Optical, photo	15527149	9885990	9902573	2.3	1.5	1.2
91	Clocks and wa	1672	2277	617	0.0	0.0	0.0
94	Furniture; bed	2971687	2045653	3722450	0.4	0.3	0.4
95	Toys, games a	340115	93047	150691	0.1	0.0	0.0
96	Miscellaneous	2324626	2051872	4217328	0.3	0.3	0.5
99	Commodities	0	214152	0	0.0	0.0	0.0
Aparatos medicos, instrumentso musicales, juguetes					3.2	2.2	2.2

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

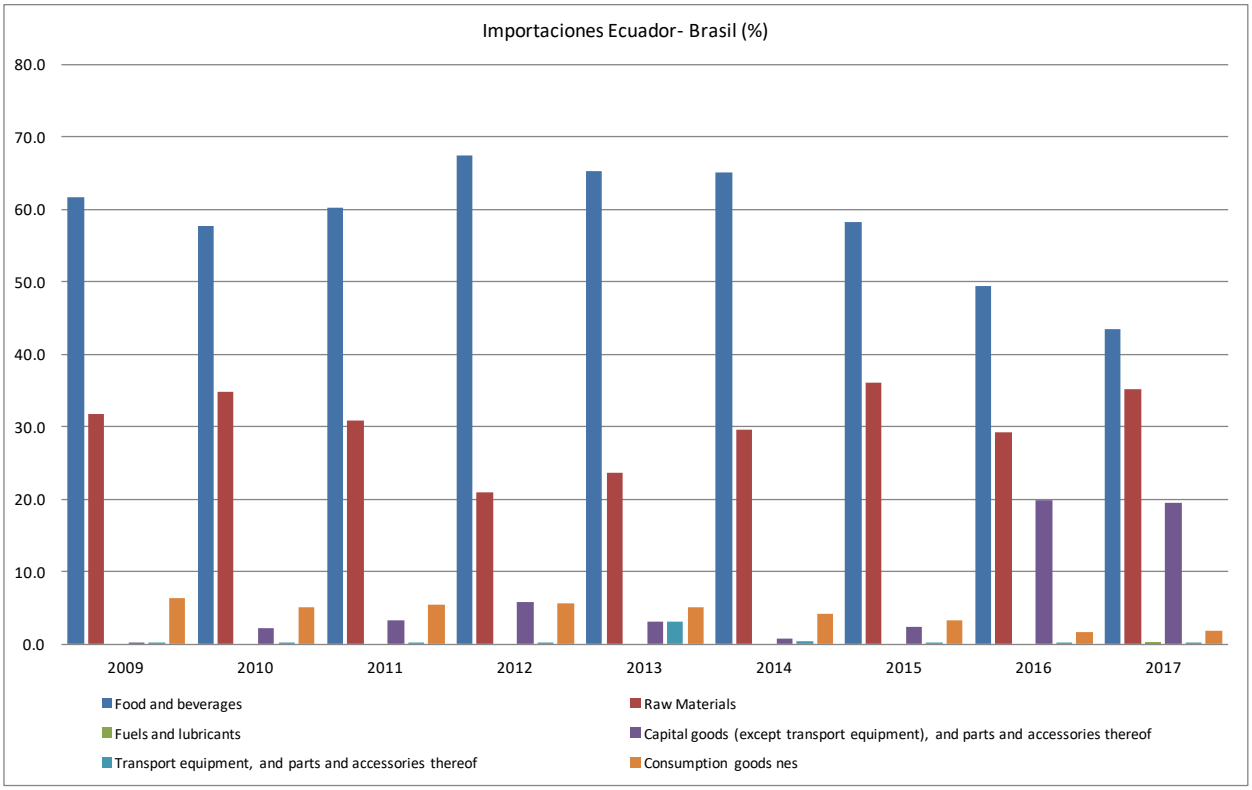
Gráficas:

Gráfica C11



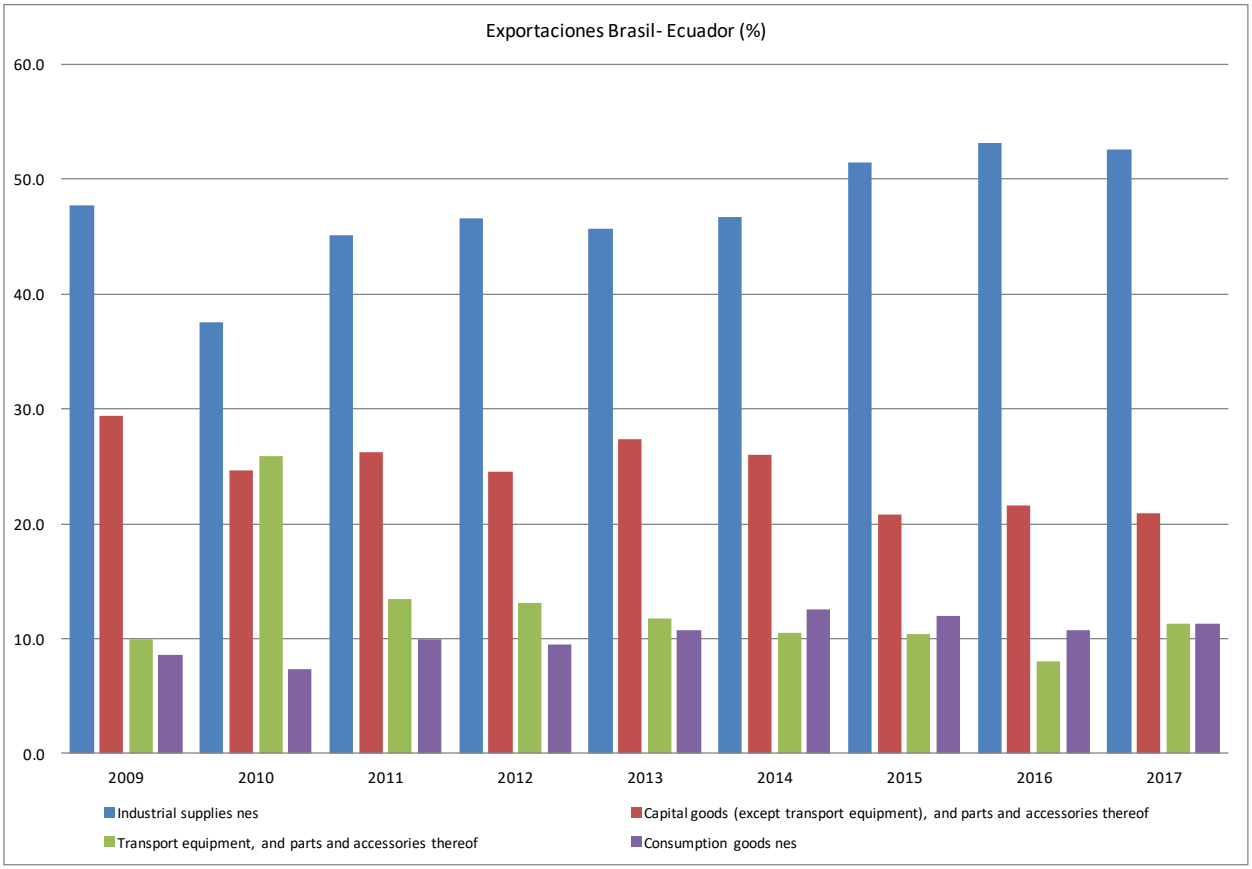
Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Gráfica C12



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Gráfica C13



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Relación Brasil- Venezuela

Tabla C21: Importaciones Brasil- Venezuela, Clasificación BEC, US$, Parte I

Commodity Cc	Commodity	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
TOTAL	All Categories	1,327,672,176	746,983,275	633,060,045	275,154,451	199,083,320	255,605,407	591,621,082	345,924,595	538,772,712
1	Food and bev	13,793,405	19,189,489	19,903,239	12,730,887	14,417,631	13,024,594	516,272	369,071	58,957
2	Industrial supp	96,162,427	123,316,480	107,396,395	75,900,025	101,897,100	143,805,094	130,502,411	184,096,247	308,175,713
3	Fuels and lubr	1,200,626,629	583,588,631	487,155,258	168,074,730	65,240,815	83,189,029	440,887,654	146,104,650	212,324,853
4	Capital goods	2,543,059	4,582,524	4,514,460	2,821,236	4,827,127	4,262,669	6,474,508	4,925,988	9,048,824
5	Transport equ	8,870,417	7,899,774	7,052,265	8,357,430	5,783,329	4,482,088	6,723,993	5,922,482	3,193,984
6	Consumption	5,676,239	8,406,377	7,038,428	7,270,143	6,917,318	6,841,933	6,516,244	4,493,538	5,970,381
7	Goods nes					-	-	-	12,619	-
11	Food and bev	111,163	2,721	-	6,930	-	-	-	-	-
12	Food and bev	13,682,242	19,186,768	19,903,239	12,723,957	14,417,631	13,024,594	516,272	369,071	58,957
21	Industrial supp	278,450	3,527,732	5,942,024	4,345,892	15,359,272	31,175,516	22,370,748	41,070,397	65,259,329
22	Industrial supp	95,883,977	119,788,748	101,454,371	71,554,133	86,537,828	112,629,578	108,131,663	143,025,850	242,916,384
31	Fuels and lubr	444,022,437	210,634,061	106,726,286	17,272,071	30,765,897	25,531,767	43,155,517	51,618,254	112,227,425
32	Fuels and lubr	756,604,192	372,954,570	380,428,972	150,802,659	34,474,918	57,657,262	397,732,137	94,486,396	100,097,428
41	Capital goods	1,095,473	970,210	509,835	223,105	638,959	441,447	1,209,026	599,635	2,050,365
42	Parts and acc	1,447,586	3,612,314	4,004,625	2,598,131	4,188,168	3,821,222	5,265,482	4,326,353	6,998,459
52	Transport equipment, other									
53	Parts and acc	8,870,417	7,899,774	7,052,265	8,357,430	5,783,329	4,482,088	6,723,993	5,922,482	3,144,656
61	Consumption	9,018	289,576	53,004	2,722	86,856	98,702	50,626	18,744	70,377
62	Consumption	221,434	404,198	697,399	1,069,484	1,365,219	564,413	454,594	13,467	205,599
63	Consumption	5,445,787	7,712,603	6,288,025	6,197,937	5,465,243	6,178,818	6,011,024	4,461,327	5,694,405
111	Food and bev	94,817	-	-	-	-	-	-	-	58,957
112	Food and bev	16,346	2,721	-	6,930	-	-	-	-	51,660,935
121	Food and bev	1,091,734	801,926	1,025	-	-	-	24,558	63,793	39,625
122	Food and bev	12,590,508	18,384,842	19,902,214	12,723,957	14,417,631	13,024,594	491,714	305,278	9,703
322	Fuels and lubr	110,753,796	30,713,887	7,141,404	62,621	-	-	18,808,079	37,152,663	
521	Transport equipment, other, industrial									

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla C21: Importaciones Brasil- Venezuela, Clasificación BEC, US$, Parte II

Commodity Cc	Commodity	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
TOTAL	All Categories	581,593,287	832,667,132	1,266,356,385	996,836,960	1,180,739,809	1,174,118,238	679,890,525	415,195,801	545,988,241
1	Food and bev	20,104	-	-	-	-	-	28,435	2,843	53,563
2	Industrial supp	188,891,819	303,074,462	760,933,094	420,426,929	337,840,795	347,997,060	181,999,950	147,009,199	175,715,401
3	Fuels and lubr	377,315,806	510,275,940	493,511,605	567,865,010	835,590,412	740,998,841	495,684,483	264,378,876	210,558,234
4	Capital goods	5,845,180	9,468,281	6,791,526	5,589,000	5,292,907	3,641,861	771,790	480,216	435,264
5	Transport equ	5,279,964	7,897,938	3,185,312	1,175,064	1,569,196	1,070,516	1,022,871	2,495,603	3,401,279
6	Consumption	4,240,414	1,949,076	1,934,848	1,780,957	446,499	409,960	382,996	829,064	1,531,212
7	Goods nes	-	1,435	-	-	-	80,000,000	-	-	154,293,288
11	Food and bev	-	-	-	-	-	-	-	2,843	-
12	Food and bev	20,104	-	-	-	-	-	28,435	-	53,563
21	Industrial supp	12,555,139	12,516,482	19,123,746	20,969,138	38,223	3,605,122	564,663	985,425	106,718
22	Industrial supp	176,336,680	290,557,980	741,809,348	399,457,791	337,802,572	344,391,938	181,435,287	146,023,774	175,608,683
31	Fuels and lubr	67,520,807	67,994,137	45,432,593	18,608,581	127,259,920	18,064,308	31,546,368	16,610,469	5,785,448
32	Fuels and lubr	309,794,999	442,281,803	448,079,012	549,256,429	708,330,492	722,934,533	464,138,115	247,768,407	204,772,786
41	Capital goods	1,701,068	3,237,170	2,674,449	2,190,975	2,037,424	532,305	66,818	369,408	364,150
42	Parts and acc	4,144,112	6,231,111	4,117,077	3,398,025	3,255,483	3,109,556	704,972	110,808	71,114
52	Transport equ	-	-	-	1,650	-	-	-	-	-
53	Parts and acc	5,279,964	7,897,938	3,185,312	1,173,414	1,569,196	1,070,516	1,022,871	2,495,603	3,401,279
61	Consumption	311,790	53,972	318,799	1,984	1,717	15,478	1,691	2,466	31,877
62	Consumption	14,330	60,292	16,772	58,134	23,481	18,769	89,891	7,578	125,419
63	Consumption	3,914,294	1,834,812	1,599,277	1,720,839	421,301	375,713	291,414	819,020	1,373,916
111	Food and bev	-	-	-	-	-	-	-	-	-
112	Food and bev	-	-	-	-	-	-	-	2,843	-
121	Food and bev	-	-	-	-	-	-	-	-	10,547
122	Food and bev	20,104	-	-	-	-	-	28,435	-	43,016
322	Fuels and lubr	39,946,872	34,802,355	28,776,118	64,804,653	37,498,423	38,256,295	40,845,104	49,323,900	50,479,498
521	Transport equ	-	-	-	1,650	-	-	-	-	-

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla C22: Exportaciones Brasil- Venezuela, Clasificación BEC, US$, Parte I

Commodity Cc	Commodity	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
TOTAL	All Categories	752,905,969	1,095,269,547	798,974,175	608,229,076	1,469,802,005	2,223,705,818	3,565,424,415	4,723,939,986	5,150,187,992
1	Food and bev	65,801,622	62,918,860	56,012,455	63,809,659	207,757,727	259,613,360	404,429,574	904,208,333	2,154,568,256
2	Industrial supp	216,366,060	275,651,375	234,587,926	206,147,707	371,727,988	456,776,764	709,198,537	784,358,502	810,517,668
3	Fuels and lubr	252,488	462,515	463,230	21,093,553	188,405	308,192	429,694	1,169,478	803,476
4	Capital goods	205,991,837	203,214,443	187,990,989	137,835,266	389,627,006	707,560,750	1,269,293,703	1,125,188,100	1,064,678,863
5	Transport equ	187,499,525	428,606,335	208,362,288	118,587,296	372,592,190	629,453,049	964,265,303	1,510,580,614	693,119,936
6	Consumption	75,464,034	122,656,668	110,497,384	59,936,823	125,480,387	168,116,241	215,875,896	334,196,428	423,394,978
7	Goods nes	1,530,403	1,759,351	1,059,903	818,772	2,428,302	1,877,462	1,931,708	64,238,531	3,104,815
11	Food and bev	24,548,258	18,807,644	5,044,694	1,953,453	9,191,603	5,477,654	23,453,388	213,385,800	336,595,259
12	Food and bev	41,253,364	44,111,216	50,967,761	61,856,206	198,566,124	254,135,706	380,976,186	690,822,533	1,817,972,997
21	Industrial supp	9,487,013	12,831,269	16,176,132	8,715,255	17,246,347	14,212,090	34,596,085	32,756,983	64,274,285
22	Industrial supp	206,879,047	262,820,106	218,411,794	197,432,452	354,481,641	442,564,674	674,602,452	751,601,519	746,243,383
31	Fuels and lubr	-	-	-	58,000	-	-	-	252,740	-
32	Fuels and lubr	252,488	462,515	463,230	21,035,553	188,405	308,192	429,694	916,738	803,476
41	Capital goods	154,276,674	146,032,219	151,747,964	104,586,205	317,070,331	628,755,382	1,118,576,318	1,001,762,284	896,152,063
42	Parts and acc	51,715,163	57,182,224	36,243,025	33,249,061	72,556,675	78,805,368	150,717,385	123,425,816	168,526,800
51	Transport equ	102,689,828	238,122,885	97,168,196	23,117,125	119,168,290	201,936,470	301,850,050	586,479,074	123,458,369
52	Transport equ	5,329,157	37,487,287	18,819,176	3,415,291	44,171,054	136,472,315	231,877,488	458,558,947	111,006,250
53	Parts and acc	79,480,540	152,996,163	92,374,916	92,054,880	209,252,846	291,044,264	430,537,765	465,542,593	458,655,317
61	Consumption	26,184,326	42,208,822	33,674,922	10,031,312	27,781,346	48,054,184	52,148,337	76,171,136	98,432,611
62	Consumption	18,404,398	43,475,125	31,591,014	7,890,515	25,590,253	38,096,988	58,339,483	105,697,537	117,117,991
63	Consumption	30,875,310	36,972,721	45,231,448	42,014,996	72,108,788	81,965,069	105,388,076	152,327,755	207,844,376
111	Food and bev	20,648,233	13,898,519	279,139	855,031	5,325,969	1,264,135	15,198,414	194,325,709	312,096,102
112	Food and bev	3,900,025	4,909,125	4,765,555	1,098,422	3,865,634	4,213,519	8,254,974	19,060,091	24,499,157
121	Food and bev	537,221	498,029	344,016	3,634,252	5,589,274	8,240,136	72,181,555	118,824,780	239,753,580
122	Food and bev	40,716,143	43,613,187	50,623,745	58,221,954	192,976,850	245,895,570	308,794,631	571,997,753	1,578,219,417
322	Fuels and lubr	116,782	91,521	57,748	18,551	64,421	30,207	67,680	218,032	340,552
521	Transport equ	4,745,827	36,498,408	18,321,440	3,333,329	43,545,683	135,413,779	230,246,846	449,426,621	109,143,774
522	Transport equ	583,330	988,879	497,736	81,962	625,371	1,058,536	1,630,642	9,132,326	1,862,476

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla C22: Exportaciones Brasil- Venezuela, Clasificación BEC, US$, Parte II

Commodity Cc	Commodity	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
TOTAL	All Categories	3,610,339,282	3,853,971,840	4,591,847,947	5,056,025,298	4,849,839,836	4,632,139,245	2,986,603,820	1,275,738,022	469,673,472
1	Food and bev	1,385,166,812	1,891,116,021	2,082,870,274	1,770,184,414	2,374,331,611	2,743,175,994	1,742,737,439	660,316,844	248,801,174
2	Industrial supp	688,072,633	819,046,252	1,012,523,706	1,232,728,180	924,457,423	919,722,023	430,309,125	240,069,228	139,462,058
3	Fuels and lubr	39,191,303	987,045	3,053,456	4,814,225	4,494,311	5,520,320	1,318,389	29,286	184,119
4	Capital goods	717,689,715	490,703,019	618,078,928	975,832,541	510,240,477	375,861,481	397,754,505	130,856,954	48,987,984
5	Transport equ	479,826,677	383,239,814	545,916,390	708,401,481	738,024,354	271,222,181	185,114,598	27,793,853	13,850,279
6	Consumption	294,845,413	262,491,129	325,671,123	359,890,179	295,493,719	314,810,678	229,020,040	60,495,436	17,891,580
7	Goods nes	5,546,729	6,388,560	3,734,070	4,174,278	2,797,941	1,826,568	349,724	156,176,421	496,278
11	Food and bev	428,769,836	757,374,383	517,402,529	549,932,675	625,596,006	602,779,151	229,247,592	49,458,360	8,000,796
12	Food and bev	956,396,976	1,133,741,638	1,565,467,745	1,220,251,739	1,748,735,605	2,140,396,843	1,513,489,847	610,858,484	240,800,378
21	Industrial supp	57,375,235	131,765,386	144,467,791	174,243,737	100,737,166	130,302,824	67,659,395	39,745,165	33,225,684
22	Industrial supp	630,697,398	687,280,866	868,055,915	1,058,484,443	823,720,257	789,419,199	362,649,730	200,324,063	106,236,374
31	Fuels and lubr	-	-	-	-	-	-	-	-	-
32	Fuels and lubr	39,191,303	987,045	3,053,456	4,814,225	4,494,311	5,520,320	1,318,389	29,286	184,119
41	Capital goods	594,228,315	397,490,929	448,107,706	800,731,212	386,037,352	287,824,353	349,440,884	78,127,603	38,884,667
42	Parts and acc	123,461,400	93,212,090	169,971,222	175,101,329	124,203,125	88,037,128	48,313,621	52,729,351	10,103,317
51	Transport equ	14,510,468	11,435,300	23,280,160	-	24,241,390	4,306,476	1,451,938	475,041	379,675
52	Transport equ	58,355,383	24,037,118	111,529,605	246,287,912	403,650,991	49,889,245	99,208,901	3,628,973	156,659
53	Parts and acc	406,960,826	347,767,396	411,106,625	462,113,569	310,131,973	217,026,460	84,453,759	23,689,839	13,313,945
61	Consumption	38,545,493	26,774,410	29,104,641	34,551,731	13,088,764	6,238,740	1,391,409	882,157	275,533
62	Consumption	53,598,326	37,980,854	50,618,361	45,443,933	19,836,374	12,020,481	8,003,089	1,766,450	3,219,972
63	Consumption	202,701,594	197,735,865	245,948,121	279,894,515	262,568,581	296,551,457	219,625,542	57,846,829	14,396,075
111	Food and bev	403,902,908	697,659,047	457,411,723	542,100,638	620,950,062	592,065,441	223,045,645	44,990,254	6,102,823
112	Food and bev	24,866,928	59,715,336	59,990,806	7,832,037	4,645,944	10,713,710	6,201,947	4,468,106	1,897,973
121	Food and bev	249,369,556	415,845,503	532,888,589	287,836,906	253,170,963	305,282,224	147,783,854	99,295,262	96,206,620
122	Food and bev	707,027,420	717,896,135	1,032,579,156	932,414,833	1,495,564,642	1,835,114,619	1,365,705,993	511,563,222	144,593,758
322	Fuels and lubr	652,784	405,898	563,287	552,754	220,070	430,604	200,711	27,915	165,401
521	Transport equ	56,370,212	23,982,090	111,529,605	246,178,753	403,552,564	49,889,245	99,190,175	3,628,973	156,659
522	Transport equ	1,985,171	55,028	-	109,159	98,427	-	18,726	-	-

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla C23: Importaciones Brasil- Venezuela, Clasificación BEC, Participación Porcentual, Parte I

Commodity Cc	Commodity	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
TOTAL	All Categories	100	100	100	100	100	100	100	100	100
1	Food and bev	1.0	2.6	3.1	4.6	7.2	5.1	0.1	0.1	0.0
2	Industrial Sup	7.2	16.5	17.0	27.6	51.2	56.3	22.1	53.2	57.2
3	Fuels and lubr	90.4	78.1	77.0	61.1	32.8	32.5	74.5	42.2	39.4
4	Capital goods	0.2	0.6	0.7	1.0	2.4	1.7	1.1	1.4	1.7
5	Transport equ	0.7	1.1	1.1	3.0	2.9	1.8	1.1	1.7	0.6
6	Consumption	0.4	1.1	1.1	2.6	3.5	2.7	1.1	1.3	1.1
7	Goods nes	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
11	Food and bev	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
12	Food and bev	1.0	2.6	3.1	4.6	7.2	5.1	0.1	0.1	0.0
21	Industrial supp	0.0	0.5	0.9	1.6	7.7	12.2	3.8	11.9	12.1
22	Industrial supp	7.2	16.0	16.0	26.0	43.5	44.1	18.3	41.3	45.1
31	Fuels and lubr	33.4	28.2	16.9	6.3	15.5	10.0	7.3	14.9	20.8
32	Fuels and lubr	57.0	49.9	60.1	54.8	17.3	22.6	67.2	27.3	18.6
41	Capital goods	0.1	0.1	0.1	0.1	0.3	0.2	0.2	0.2	0.4
42	Parts and acc	0.1	0.5	0.6	0.9	2.1	1.5	0.9	1.3	1.3
52	Transport equ	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
53	Parts and acc	0.7	1.1	1.1	3.0	2.9	1.8	1.1	1.7	0.6
61	Consumption	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
62	Consumption	0.0	0.1	0.1	0.4	0.7	0.2	0.1	0.0	0.0
63	Consumption	0.4	1.0	1.0	2.3	2.7	2.4	1.0	1.3	1.1
111	Food and bev	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
112	Food and bev	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	9.6
121	Food and bev	0.1	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
122	Food and bev	0.9	2.5	3.1	4.6	7.2	5.1	0.1	0.1	0.0
322	Fuels and lubr	8.3	4.1	1.1	0.0	0.0	0.0	3.2	10.7	0.0
521	Transport equ	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla C23: Importaciones Brasil- Venezuela, Clasificación BEC, Participación Porcentual, Parte II

Commodity Cc	Commodity	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
TOTAL	All Categories	100	100	100	100	100	100	100	100	100
1	Food and bev	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
2	Industrial Sup	32.5	36.4	60.1	42.2	28.6	29.6	26.8	35.4	32.2
3	Fuels and lubr	64.9	61.3	39.0	57.0	70.8	63.1	72.9	63.7	38.6
4	Capital goods	1.0	1.1	0.5	0.6	0.4	0.3	0.1	0.1	0.1
5	Transport equ	0.9	0.9	0.3	0.1	0.1	0.1	0.2	0.6	0.6
6	Consumption	0.7	0.2	0.2	0.2	0.0	0.0	0.1	0.2	0.3
7	Goods nes	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	6.8	0.0	0.0	28.3
11	Food and bev	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
12	Food and bev	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
21	Industrial supp	2.2	1.5	1.5	2.1	0.0	0.3	0.1	0.2	0.0
22	Industrial supp	30.3	34.9	58.6	40.1	28.6	29.3	26.7	35.2	32.2
31	Fuels and lubr	11.6	8.2	3.6	1.9	10.8	1.5	4.6	4.0	1.1
32	Fuels and lubr	53.3	53.1	35.4	55.1	60.0	61.6	68.3	59.7	37.5
41	Capital goods	0.3	0.4	0.2	0.2	0.2	0.0	0.0	0.1	0.1
42	Parts and acc	0.7	0.7	0.3	0.3	0.3	0.3	0.1	0.0	0.0
52	Transport equ	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
53	Parts and acc	0.9	0.9	0.3	0.1	0.1	0.1	0.2	0.6	0.6
61	Consumption	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
62	Consumption	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
63	Consumption	0.7	0.2	0.1	0.2	0.0	0.0	0.0	0.2	0.3
111	Food and bev	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
112	Food and bev	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
121	Food and bev	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
122	Food and bev	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
322	Fuels and lubr	6.9	4.2	2.3	6.5	3.2	3.3	6.0	11.9	9.2
521	Transport equ	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla C24: Exportaciones Brasil- Venezuela, Clasificación BEC, Participación Porcentual, Parte I

Commodity Cc	Commodity	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
TOTAL	All Categories	100	100	100	100	100	100	100	100	100
1	Food and bev	8.7	5.7	7.0	10.5	14.1	11.7	11.3	19.1	41.8
2	Industrial supp	28.7	25.2	29.4	33.9	25.3	20.5	19.9	16.6	15.7
3	Fuels and lubr	0.0	0.0	0.1	3.5	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
4	Capital goods	27.4	18.6	23.5	22.7	26.5	31.8	35.6	23.8	20.7
5	Transport equ	24.9	39.1	26.1	19.5	25.3	28.3	27.0	32.0	13.5
6	Consumption	10.0	11.2	13.8	9.9	8.5	7.6	6.1	7.1	8.2
7	Goods nes	0.2	0.2	0.1	0.1	0.2	0.1	0.1	1.4	0.1
11	Food and bev	3.3	1.7	0.6	0.3	0.6	0.2	0.7	4.5	6.5
12	Food and bev	5.5	4.0	6.4	10.2	13.5	11.4	10.7	14.6	35.3
21	Industrial supp	1.3	1.2	2.0	1.4	1.2	0.6	1.0	0.7	1.2
22	Industrial supp	27.5	24.0	27.3	32.5	24.1	19.9	18.9	15.9	14.5
31	Fuels and lubr	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
32	Fuels and lubr	0.0	0.0	0.1	3.5	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
41	Capital goods	20.5	13.3	19.0	17.2	21.6	28.3	31.4	21.2	17.4
42	Parts and acc	6.9	5.2	4.5	5.5	4.9	3.5	4.2	2.6	3.3
51	Transport equ	13.6	21.7	12.2	3.8	8.1	9.1	8.5	12.4	2.4
52	Transport equ	0.7	3.4	2.4	0.6	3.0	6.1	6.5	9.7	2.2
53	Parts and acc	10.6	14.0	11.6	15.1	14.2	13.1	12.1	9.9	8.9
61	Consumption	3.5	3.9	4.2	1.6	1.9	2.2	1.5	1.6	1.9
62	Consumption	2.4	4.0	4.0	1.3	1.7	1.7	1.6	2.2	2.3
63	Consumption	4.1	3.4	5.7	6.9	4.9	3.7	3.0	3.2	4.0
111	Food and bev	2.7	1.3	0.0	0.1	0.4	0.1	0.4	4.1	6.1
112	Food and bev	0.5	0.4	0.6	0.2	0.3	0.2	0.2	0.4	0.5
121	Food and bev	0.1	0.0	0.0	0.6	0.4	0.4	2.0	2.5	4.7
122	Food and bev	5.4	4.0	6.3	9.6	13.1	11.1	8.7	12.1	30.6
322	Fuels and lubr	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
521	Transport equ	0.6	3.3	2.3	0.5	3.0	6.1	6.5	9.5	2.1
522	Transport equ	0.1	0.1	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.2	0.0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla C24: Exportaciones Brasil- Venezuela, Clasificación BEC, Participación Porcentual, Parte II

Commodity Cc	Commodity	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
TOTAL	All Categories	100	100	100	100	100	100	100	100	100
1	Food and bev	38.4	49.1	45.4	35.0	49.0	59.2	58.4	51.8	53.0
2	Industrial supp	19.1	21.3	22.1	24.4	19.1	19.9	14.4	18.8	29.7
3	Fuels and lubr	1.1	0.0	0.1	0.1	0.1	0.1	0.0	0.0	0.0
4	Capital goods	19.9	12.7	13.5	19.3	10.5	8.1	13.3	10.3	10.4
5	Transport equ	13.3	9.9	11.9	14.0	15.2	5.9	6.2	2.2	2.9
6	Consumption	8.2	6.8	7.1	7.1	6.1	6.8	7.7	4.7	3.8
7	Goods nes	0.2	0.2	0.1	0.1	0.1	0.0	0.0	12.2	0.1
11	Food and bev	11.9	19.7	11.3	10.9	12.9	13.0	7.7	3.9	1.7
12	Food and bev	26.5	29.4	34.1	24.1	36.1	46.2	50.7	47.9	51.3
21	Industrial supp	1.6	3.4	3.1	3.4	2.1	2.8	2.3	3.1	7.1
22	Industrial supp	17.5	17.8	18.9	20.9	17.0	17.0	12.1	15.7	22.6
31	Fuels and lubr	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
32	Fuels and lubr	1.1	0.0	0.1	0.1	0.1	0.1	0.0	0.0	0.0
41	Capital goods	16.5	10.3	9.8	15.8	8.0	6.2	11.7	6.1	8.3
42	Parts and acc	3.4	2.4	3.7	3.5	2.6	1.9	1.6	4.1	2.2
51	Transport equ	0.4	0.3	0.5	0.0	0.5	0.1	0.0	0.0	0.1
52	Transport equ	1.6	0.6	2.4	4.9	8.3	1.1	3.3	0.3	0.0
53	Parts and acc	11.3	9.0	9.0	9.1	6.4	4.7	2.8	1.9	2.8
61	Consumption	1.1	0.7	0.6	0.7	0.3	0.1	0.0	0.1	0.1
62	Consumption	1.5	1.0	1.1	0.9	0.4	0.3	0.3	0.1	0.7
63	Consumption	5.6	5.1	5.4	5.5	5.4	6.4	7.4	4.5	3.1
111	Food and bev	11.2	18.1	10.0	10.7	12.8	12.8	7.5	3.5	1.3
112	Food and bev	0.7	1.5	1.3	0.2	0.1	0.2	0.2	0.4	0.4
121	Food and bev	6.9	10.8	11.6	5.7	5.2	6.6	4.9	7.8	20.5
122	Food and bev	19.6	18.6	22.5	18.4	30.8	39.6	45.7	40.1	30.8
322	Fuels and lubr	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
521	Transport equ	1.6	0.6	2.4	4.9	8.3	1.1	3.3	0.3	0.0
522	Transport equ	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE)

Tabla C25: Importaciones Brasil- Venezuela y participación porcentual, Clasificación SITC

Commodity C	Commodity	2015	2016	2017	2015	2016	2017
Totales		679890525	415181904	391547425	100	100	100
5	Animal origina	522741	513283	0	0.1	0.1	0.0
18	Cocoa and co	20256	0	10547	0.0	0.0	0.0
19	Preparations c	8179	0	0	0.0	0.0	0.0
Alimentos Naturales y Procesados					0.1	0.1	0.0
25	Salt; sulphur; e	0	3880548	9245754	0.0	0.9	2.4
27	Mineral fuels,	563832503	268550887	213881352	82.9	64.7	54.6
28	Inorganic che	6908394	4454149	5852551	1.0	1.1	1.5
29	Organic chem	55555438	62118624	99942440	8.2	15.0	25.5
Combustibles y sustancias quimicas primarias					92.1	81.7	84.0
30	Pharmaceutic	0	593840	1045629	0.0	0.1	0.3
31	Fertilizers	16320360	57484480	51291361	2.4	13.8	13.1
34	Soap, organic	168276	515303	499393	0.0	0.1	0.1
38	Chemical proc	50219	5871	2092	0.0	0.0	0.0
39	Plastics and a	273176	62267	1311943	0.0	0.0	0.3
Sustancias quimicas industriales					2.5	14.1	13.8
40	Rubber and ar	1008319	866446	1578062	0.1	0.2	0.4
48	Paper and pap	64611	59558	267719	0.0	0.0	0.1
Papel, Madera y Articulos de Madera					0.2	0.2	0.5
56	Wadding, felt a	1522	0	17005	0.0	0.0	0.0
Telas, Textiles e Insumos					0.0	0.0	0.0
64	Footwear; gait	12535	0	244484	0.0	0.0	0.1
Articulos de Cuidado Personal					0.0	0.0	0.0
70	Glass and gla	623458	168475	39226	0.1	0.0	0.0
72	Iron and steel	20255078	1066	4657	3.0	0.0	0.0
73	Iron or steel ar	132	823	141876	0.0	0.0	0.0
74	Copper and ar	0	471076	0	0.0	0.1	0.0
76	Aluminium an	12972479	13165260	3552906	1.9	3.2	0.9
Minerales Naturales y Procesados					5.0	3.3	1.0
84	Nuclear reacto	8458	81713	25451	0.0	0.0	0.0
85	Electrical mac	699684	15498	29884	0.1	0.0	0.0
87	Vehicles; othe	562943	2117208	2517363	0.1	0.5	0.6
Herramientas, Partes metálicas, equipos de transporte					0.2	0.5	0.7
90	Optical, photo	863	26670	873	0.0	0.0	0.0
94	Furniture; bed	20901	28859	44857	0.0	0.0	0.0
Aparatos medicos, instrumentos musicales, juguetes					0.0	0.0	0.0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Tabla C26: Exportaciones Brasil- Venezuela y participación porcentual, Clasificación SITC

Commodity Cc	Commodity	2015	2016	2017	2015	2016	2017
Totales		2979170634	1275223990	469654754	100	100	100
1	Animals; live	141399766	15380794	4084068	4.7	1.2	0.9
2	Meat and edib	891443990	301125694	53260641	29.9	23.6	11.3
4	Dairy produce	250688578	91535795	16796744	8.4	7.2	3.6
7	Vegetables an	5631370	2050577	1502764	0.2	0.2	0.3
8	Fruit and nuts,	0	393	1799	0.0	0.0	0.0
9	Coffee, tea, m	55666341	16742102	2608973	1.9	1.3	0.6
					45.1	33.5	16.7
10	Cereals	63489790	49786186	44062036	2.1	3.9	9.4
11	Products of th	1712638	3060103	16822866	0.1	0.2	3.6
12	Oil seeds and	7583241	3870750	2142322	0.3	0.3	0.5
13	Lac; gums, re	220703	173545	74934	0.0	0.0	0.0
15	Animal or vege	36827115	17692217	14338514	1.2	1.4	3.1
16	Meat, fish or c	0	0	422261	0.0	0.0	0.1
17	Sugars and su	149308685	105457107	94240444	5.0	8.3	20.1
18	Cocoa and co	173600	214399	199470	0.0	0.0	0.0
19	Preparations c	2700288	9161109	13588520	0.1	0.7	2.9
Alimentos Naturales y Procesados					53.9	48.3	56.2
20	Preparations c	801955	2366900	967422	0.0	0.2	0.2
21	Miscellaneous	192198522	72463381	13357119	6.5	5.7	2.8
22	Beverages, sp	172767	32850	38533	0.0	0.0	0.0
23	Food industrie	15848752	3405515	4348473	0.5	0.3	0.9
24	Tobacco and	5139803	5529834	6613844	0.2	0.4	1.4
25	Salt; sulphur; e	2535797	1903404	439898	0.1	0.1	0.1
27	Mineral fuels,	1618321	335362	145682	0.1	0.0	0.0
28	Inorganic che	2860231	2231973	6180910	0.1	0.2	1.3
29	Organic chem	12858222	11217915	2993695	0.4	0.9	0.6
Combustibles y Sustancias Quimicas primarias					7.9	7.8	7.5
30	Pharmaceutic	108991603	48624927	6362343	3.7	3.8	1.4
31	Fertilizers	0	0	183599	0.0	0.0	0.0
32	Tanning or dy	5672321	3137479	1489961	0.2	0.2	0.3
33	Essential oils a	55259024	7115471	5916096	1.9	0.6	1.3
34	Soap, organic	7734692	6654598	3275776	0.3	0.5	0.7
35	Albuminoidal s	8096825	1570741	3790863	0.3	0.1	0.8
37	Photographic	595867	373539	145590	0.0	0.0	0.0
38	Chemical pro	17441175	6336069	4795902	0.6	0.5	1.0
39	Plastics and a	50633123	45373885	21848664	1.7	3.6	4.7
Sustancias quimicas industriales					8.5	9.3	10.2
40	Rubber and ar	61610247	24485552	7340140	2.1	1.9	1.6
41	Raw hides an	394137	13573	17491	0.0	0.0	0.0
42	Articles of leat	223800	15333	5017	0.0	0.0	0.0
44	Wood and arti	3770069	2907978	1312808	0.1	0.2	0.3
45	Cork and artic	1767	6677	3305	0.0	0.0	0.0
47	Pulp of wood c	2460471	2915977	608637	0.1	0.2	0.1
48	Paper and pap	50920727	18648272	14901342	1.7	1.5	3.2
49	Printed books,	2877893	2282971	2069910	0.1	0.2	0.4

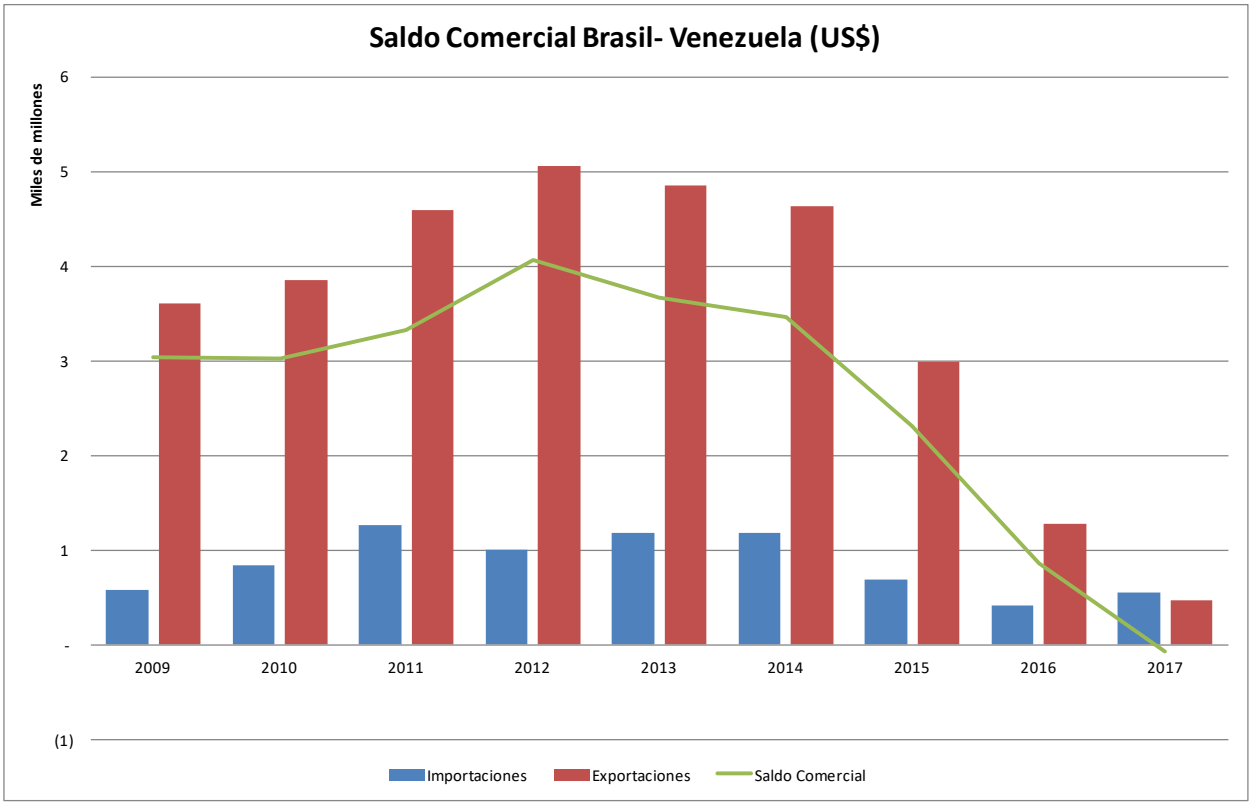
Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Papel, Madera, Articulos de Madera					4.1	4.0	5.6
52	Cotton	5091453	4088005	2393027	0.2	0.3	0.5
54	Man-made fila	668906	250753	220080	0.0	0.0	0.0
55	Man-made sta	4796144	3448607	3629540	0.2	0.3	0.8
56	Wadding, felt a	20859066	3541765	1256521	0.7	0.3	0.3
57	Carpets and o	26995	5724	380	0.0	0.0	0.0
58	Fabrics; speci	146726	133270	109050	0.0	0.0	0.0
59	Textile fabrics	3995765	4970798	3184017	0.1	0.4	0.7
Telas, Textiles e insumos					1.2	1.3	2.3
60	Fabrics; knitte	177346	258979	45124	0.0	0.0	0.0
61	Apparel and cl	109532	73167	81284	0.0	0.0	0.0
62	Apparel and cl	765767	216632	6164	0.0	0.0	0.0
63	Textiles, made	365385	185112	198833	0.0	0.0	0.0
64	Footwear; gait	3648623	756357	249569	0.1	0.1	0.1
65	Headgear and	33616	1627	2008	0.0	0.0	0.0
68	Stone, plaster,	6991712	3958694	1764158	0.2	0.3	0.4
69	Ceramic prod	13935038	2520316	2320125	0.5	0.2	0.5
Articulos de cuidado personal					0.9	0.6	1.0
70	Glass and gla	1668677	785151	1288835	0.1	0.1	0.3
71	Natural, cultur	516348	349166	152217	0.0	0.0	0.0
72	Iron and steel	33630317	22087311	8565053	1.1	1.7	1.8
73	Iron or steel ar	28956207	8090972	3138827	1.0	0.6	0.7
74	Copper and ar	570848	1456055	2829159	0.0	0.1	0.6
75	Nickel and arti	399635	163677	25112	0.0	0.0	0.0
76	Aluminium an	7222927	3653755	248162	0.2	0.3	0.1
79	Zinc and articl	8662	3879	13504	0.0	0.0	0.0
Minerales Naturales y Procesados					2.4	2.9	3.5
80	Tin; articles th	1787875	360080	571300	0.1	0.0	0.1
81	Metals; n.e.c.,	6788	5709	1380	0.0	0.0	0.0
82	Tools, implem	4829271	901187	544153	0.2	0.1	0.1
83	Metal; miscell	9429778	1379075	247243	0.3	0.1	0.1
84	Nuclear reacto	289319274	64769969	24016130	9.7	5.1	5.1
85	Electrical mac	65893724	63325970	22248899	2.2	5.0	4.7
86	Railway, tramv	138753	30087	387219	0.0	0.0	0.1
87	Vehicles; othe	94611270	14447519	7825183	3.2	1.1	1.7
88	Aircraft, space	80836818	2859080	1354488	2.7	0.2	0.3
89	Ships, boats a	0	156000000	0	0.0	12.2	0.0
Herramientas, Partes Metalicas y Equipo de Transporte					18.4	23.8	12.2
90	Optical, photo	18726	3161693	4533120	0.0	0.2	1.0
94	Furniture; bed	30671512	17682839	214615	1.0	1.4	0.0
95	Toys, games a	88335	47179	2505	0.0	0.0	0.0
96	Miscellaneous	49157387	2877013	2688394	1.7	0.2	0.6
99	Commodities	231212	175871	0	0.0	0.0	0.0
Aparatos Medicos, Instrumentos musicales, juguetes.					2.7	1.9	1.6

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

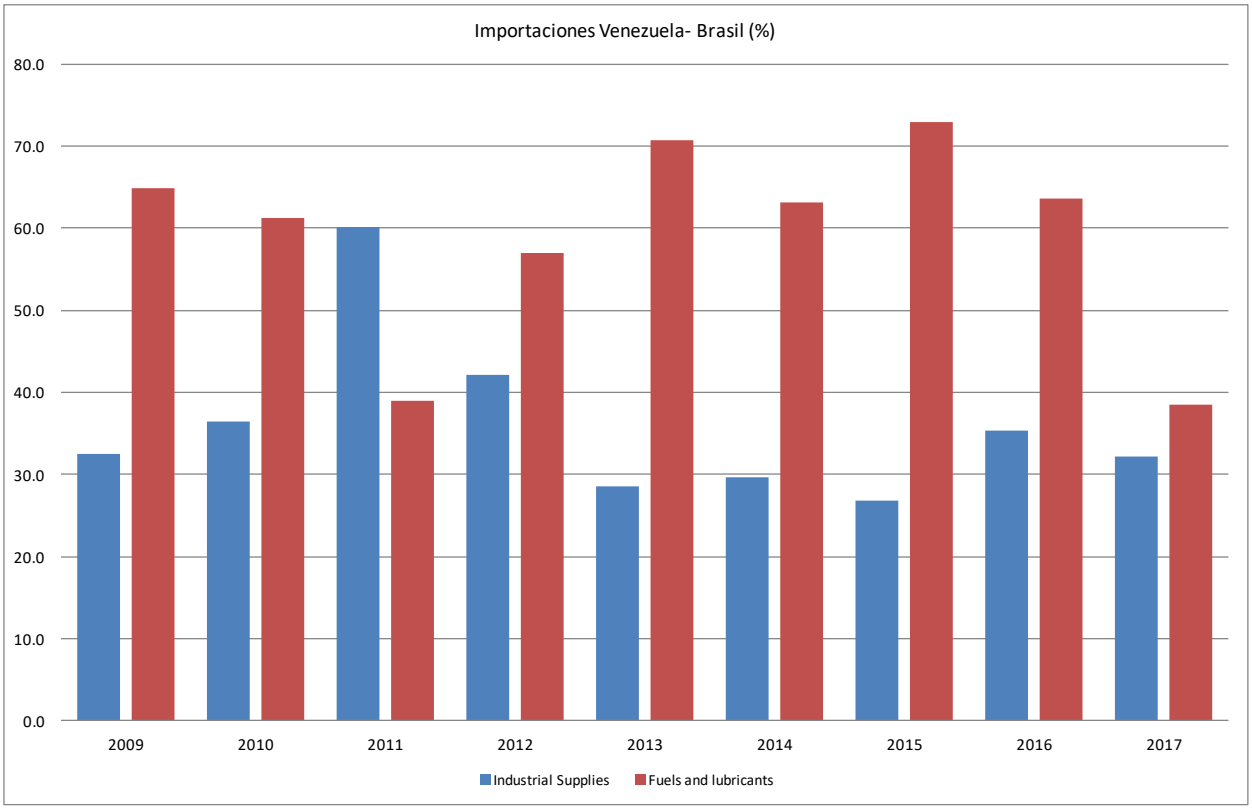
Gráficas:

Gráfica C21



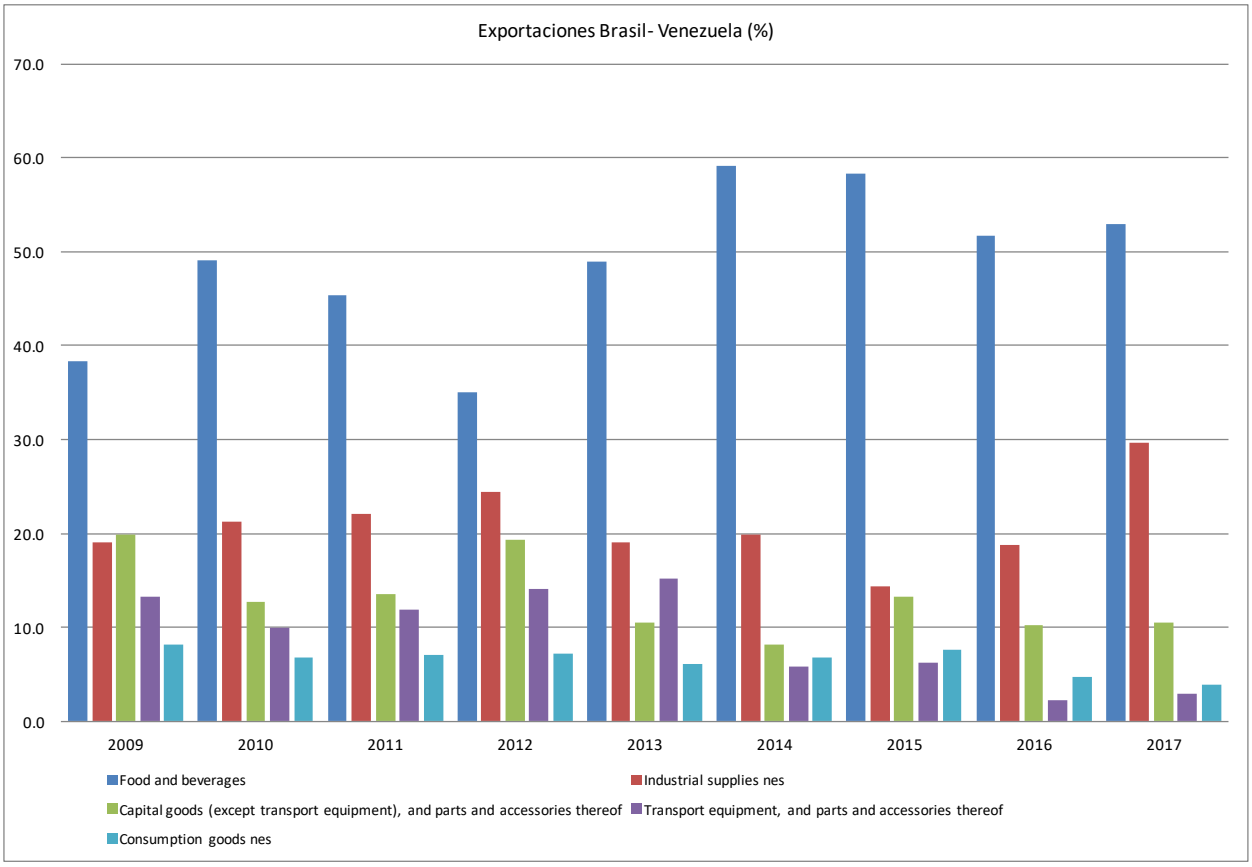
Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Gráfica C22



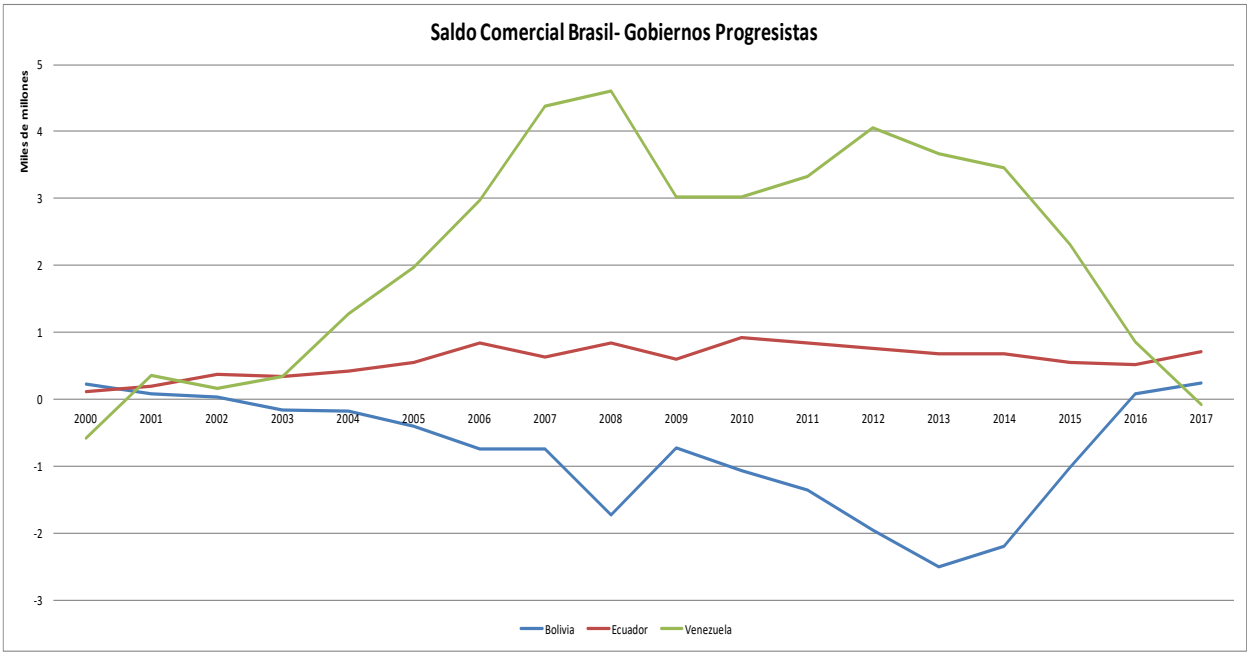
Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Gráfica C23



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Gráfica C24



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).